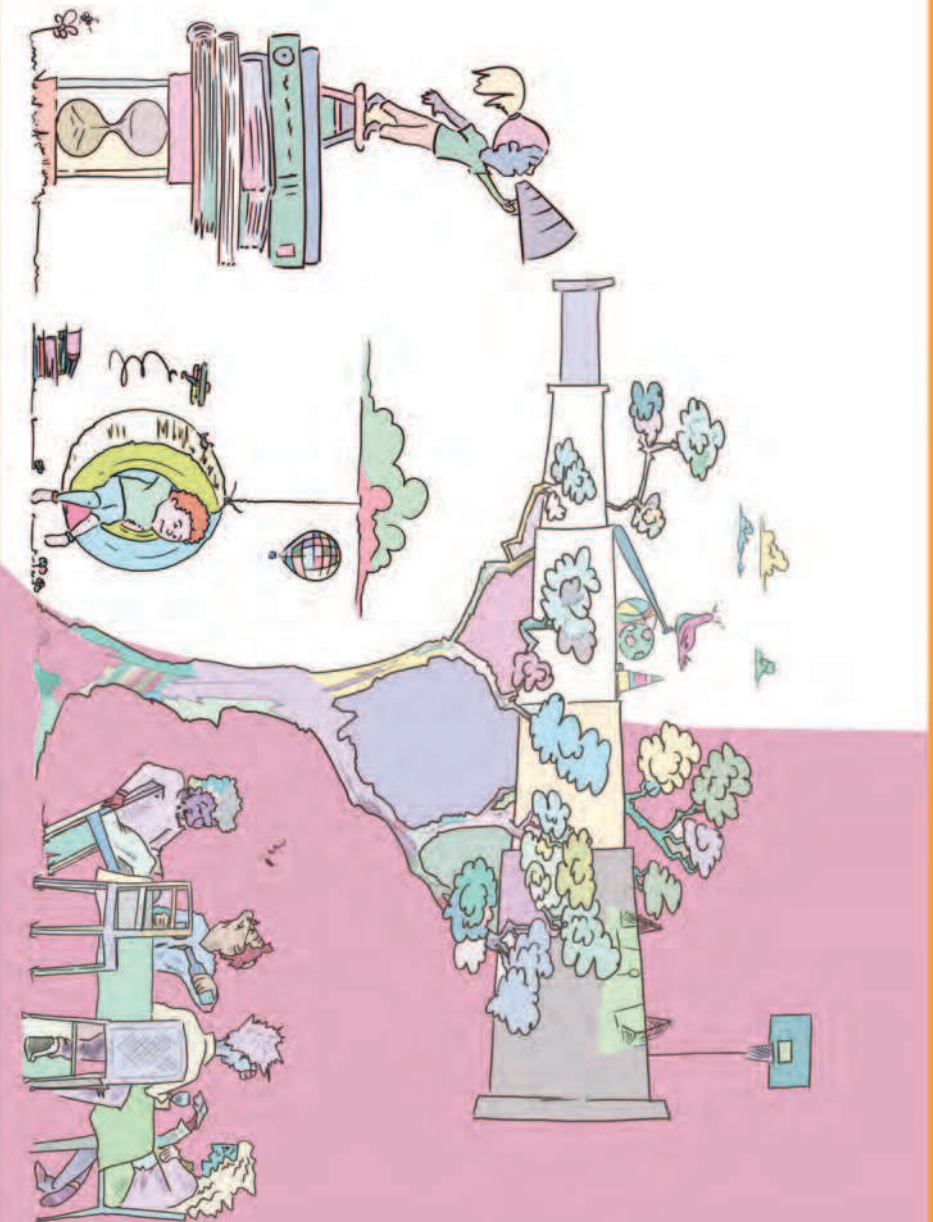


# DEPORTE Y SOCIEDAD

Encontrando el futuro de los estudios sociales y culturales sobre deporte





**Deporte y sociedad  
Encontrando el futuro de los  
estudios sociales y culturales  
sobre Deporte**

**Coordinador**

Bruno Mora Pereyra

**Secretaría académica**

Inés Falchi  
Ignacio Cáceres  
Martina Pastorino  
Federico Wainstein  
Luisa Cabrera

Montevideo, Uruguay  
año 2019

© Bruno Mora Pereyra

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legales previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito del titular del copyright.

ISBN 978-9974-91-765-1

Queda hecho el depósito que marca la ley

## **Comité Académico**

Pablo Alabarces  
Pablo Scharagrodsky  
Verónica Moreira  
Evelise Amgarten Quitza  
Oswaldo Omar Ron  
Marcelo Rossal  
Viviane Teixeira  
Michelle Carreirao  
Ileana Wenz  
Gianfranco Ruggiano  
Gonzalo Pérez Monkas  
Virginia Alonso  
Luiz Gustavo Bonatto Rufino  
Tiago Silva de Souza  
Inés Scarlatto  
Camila Ribeiro  
Rodrigo Píriz  
Jorge Rettich  
Líber Benítez  
Gerardo Ribeiro  
Bruno Mora Pereyra  
Tania Astapenco



## Autores

José Garriga Zucal (Universidad Nacional de San Martín - Argentina)  
Alexandre Fernandez Vaz (Universidade Federal Santa Catarina - Brasil)  
Rodrigo Soto Lagos (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso - Chile)  
Valter Bracht (Universidade Federal do Espírito Santo - Brasil)  
Raumar Rodríguez Giménez (Universidad de la República - Uruguay)  
Julián Espartero Casado (Universidad de León - España)  
Alejo Levoratti (Universidad Nacional de la Plata - Argentina)  
Emiliano Gambarotta (Universidad Nacional de la Plata - Argentina)  
Luiz Carlos Rigo (Universidade Federal de Pelotas - Brasil)  
Nemesia Hijós (Universidad de Buenos Aires - Argentina)  
Lisandro Vales (Universidad de la República - Uruguay)  
Diego Gervasini (Universidad de la República - Uruguay)  
Cecilia Seré (Universidad de la República - Uruguay)  
Francisco Abdala (Universidad de Buenos Aires - Argentina)  
David Ibarrola (Universidad de Buenos Aires - Argentina)  
Bruno Mora Pereyra (Universidad de la República - Uruguay)  
Mariana Sarni (Universidad de la República - Uruguay)  
Javier Noble (Universidad de la República - Uruguay)  
Luisa Cabrera (Universidad de la República - Uruguay)  
Maximiliano Alvez (Universidad de la República - Uruguay)  
Fernando Rodríguez (Universidad de la República - Uruguay)  
Andrea Quiroa (FLACSO - Ecuador)  
Gustavo Mehl (Universidad de Buenos Aires - Argentina)  
Constanza De Juana (Pontificia Universidad Católica - Argentina)  
Adriana Suburú (Universidad de la República - Uruguay)  
Flávia Garcia Guidotti (Universidade Federal de Pelotas - Brasil)  
José Luis Luzuriaga (Universidad de la República - Uruguay)  
Javier Bundio (Universidad de Buenos Aires - Argentina)  
Tiago Figueredo (Universidades Estadual Río de Janeiro - Brasil)  
Carolina Cabello Escudero (Universidad de Valparaíso - Chile)  
Carlos Vergara Constela (Universidad de Valparaíso - Chile)  
Emmanuel Ferretty (Universidad Nacional de la Plata - Argentina)  
Paulo Roberto Ayala Congo (FLACSO - Ecuador)  
Rafael Bruno (Universidad de la República - Uruguay)  
Magdalena Milsev (Universidad de la República - Uruguay)  
Gabriel Novo (Universidade Estadual de Campinas - Brasil)  
Felipe Santandreu (Universidad de la República - Uruguay)  
Agustín Lucas (Escritor - Uruguay)





# Índice

<b>Prólogo</b> .....	13
<i>Martina Pastorino – Federico Wainstein – Bruno Mora – Líber Benítez</i>	

<b>Introducción</b> .....	25
<i>Rafael Bayce</i>	

## 1. Prácticas Deportivas, cultura e identidades

Lo que pasa en la cancha, queda en la cancha” Discriminación racial en el fútbol uruguayo. El caso de los afrodescendientes en el profesionalismo. (artículo) .....	33
<i>Rafael Bruno - Magdalena Milsev</i>	

Judo e identidad nacional japonesa: causas y efectos de una decisiva instrumentalización política (artículo) .....	45
<i>Julián Espartero Casado</i>	

Los futbolistas afrodescendientes de Ecuador y la construcción de su rol muscular: un legado de la diáspora africana en el país (artículo) .....	59
<i>Paulo Roberto Ayala Congo</i>	

Esportivização do parkour: o projeto de uma nova modalidade da FIG (ensayo) .....	71
<i>Felipe Santandreu - Gabriel de Andrade Novo</i>	

Cantos discriminatorios en el fútbol argentino. Diagnóstico y posibles soluciones (artículo) .....	95
<i>Javier Bundio</i>	

## 2. Deporte, género y sexualidad

Por ese puto jugador (ensayo) .....	113
<i>Diego Gervasini</i>	

O Futebol Feminino No Campo Esportivo (ensayo) .....	126
<i>Tiago Figueiredo</i>	

Fútbol “femenino”: género y performatividad (artículo)..... 139  
*Andrea Karina Quiroa*

A estos putos les tenemos que ganar (cuento) ..... 158  
*Agustin Lucas*

### **3. Deporte, historia e historietas**

Barbosa: notas sobre cinema, memoria e futbol (ensayo)..... 163  
*Luz Carlos Rigo - Flávia Garcia Guidotti*

Atletas y héroes. Un estudio sobre los I Juegos Panamericanos (artículo)..... 172  
*Constanza De Juana*

El Uruguay, la Modernización y el fútbol. Perspectivas (ensayo)..... 188  
*Juan Carlos Luzuriaga*

Recuerdos del parque higiene y salud.  
La infancia de Irma Martirena Villa (ensayo)..... 196  
*Adriana Suburú*

### **4. Deporte, enseñanza y educación**

Deporte y enseñanza: estudios desde el propio campo (ensayo) ..... 209  
*Mariana Sarni - Javier Noble*

Las luchas corporales en el marco de la currícula escolar uruguaya:  
“en los hechos no.” (artículo)..... 230  
*Luisa Cabrera - Bruno Mora - Maximiliano Álvez - Fernando Rodríguez*

¿Mercantilización o democratización del tenis?  
una mirada acerca de la enseñanza actual del “deporte blanco”(artículo)..... 241  
*David Sebastián Ibarrola*

Asi no se puede jugar handball! (cuento) ..... 256  
*Adriana Suburú*

### **5. Las políticas deportivas y lo político**

Deporte de alto rendimiento, política y Estado: notas para un debate (ensayo) .... 261  
*Raumar Rodríguez Giménez - Cecilia Seré Quintero*

Esboço de uma crítica imanente do esporte de alto rendimento (ensayo) ..... 270  
*Valter Bracht*

2014, Copa do Mundo no Brasil: Política e Sociedade  
do nosso tempo (ensayo)..... 283  
*Alexandre Fernandez Vaz*

“Contra el fútbol del capital”. Mercantilización, sociedades anónimas  
deportivas y acción colectiva. el caso del club Santiago Wanderers  
de Valparaíso y el movimiento “15 de agosto”(artículo) ..... 294  
*Carolina Cabello Escudero - Carlos Vergara Constela*

Buenos Aires como ciudad deportiva: camino a los Juegos Olímpicos  
de la Juventud 2018 (artículo)..... 311  
*Nemesia Hijós*

Fútbol infantil y socialización: discursos, comentarios  
y cuestionamientos (artículo)..... 325  
*Ignacio Cáceres*

## **6. Deporte e interdisciplina**

Lo múltiple y lo fragmentado. Pistas para los estudios sociales  
del deporte (ensayo)..... 341  
*Alejo Levoratti – José Garriga*

Deporte y actividad física como herramientas para la estandarización  
de la salud global: la dietética de la organización Mundial De La Salud.  
(artículo)..... 346  
*Rodrigo Soto Lagos*

Bosquejo ilustrado sobre el deporte.  
Elementos para una crítica inmanente (ensayo)..... 367  
*Emiliano Gambarotta*

Mentalización – Teoría de la Mente en el Espacio de Formación  
integral Tatami (artículo) ..... 384  
*Lisandro Vales*

Las cosas que dicen los ceros (ensayo)..... 398  
*Francisco Abdala*

## 7. El deporte y su relato en imágenes

Sube Chaca: el fútbol de primera en Buenos Aires..... 409

*Gustavo Mehl Figueiredo*

Registro fotográfico de las Jornadas de Investigación:

Cuerpo, Arte y Comunicación..... 413

*Emmanuel Ferretty*

## Prólogo

### La previa

Desde hace algunos años en Uruguay, se viene investigando sobre la cuestión del cuerpo, y separadamente existen algunas publicaciones sobre deporte. Efecto del primer proceso, encontramos algunos estudios y publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHUCE), de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) y del Instituto Superior de Educación Física (ISEF), con un fuerte marco anclado en las Ciencias Humanas y Sociales.

En el segundo caso, podríamos mencionar un clásico popular de Franklin Morales “Fútbol, Mito y Realidad” (1969), publicado en una serie local denominada “Colección de Nuestra Tierra”, que aún puede encontrarse en librerías del centro y algunos barrios de Montevideo.

La segunda publicación icónica fue también un ejemplar perteneciente a una serie, denominada “Cuadernos de Historia”, publicada por el departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional del Uruguay. En su número 8 publicado en 2012, el “Grupo de estudios de fútbol del Uruguay” (GREFU) de la FHUCE, coordinado por Carlos Demasi, tituló la obra como “A romper la red. Abordajes en torno al fútbol uruguayo”. El trabajo propuso divulgar 17 propuestas de investigación y ensayos que, si bien no pretendió dar cuenta del estado del arte, sí permitió tener una idea de las dimensiones del campo que se pretendían investigar. Para ello se tomó al fútbol como manifestación social concreta y permanente. Demasi agrega en el prólogo que mirar el fútbol desde las Ciencias Humanas, implica incorporar un repertorio conceptual para mirarnos a nosotros mismos, algo similar a lo que propuso Eduardo Archetti con el concepto de zonas libres.

Individualmente integrantes del GREFU publicaron “Fútbol, Identidad y Poder” de Andrés Morales (2013) y “El football del Novecientos” de Juan Luzuriaga (2009).

En el primero el autor, en clave histórica, intentó dar respuesta a la relación existente entre el fútbol, la política y la construcción de identidad en Uruguay, entre 1906 y 1930. En el caso de Luzuriaga, se dedicó más bien al origen y desarrollo del fútbol en Uruguay a partir de un estudio historiográfico que comprendió documentos del 1875 al 1915.

En la Universidad se fueron abriendo además, desde esta perspectiva, algunos espacios para pensar al deporte: los seminarios en Facultad de Ciencias Sociales a cargo de Rafael Bayce (el seminario sociología del deporte y el taller sociología de la cultura en la carrera de grado de sociología) y el Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte, consecuencia de algunas acciones interdisciplinarias de varios

docentes y estudiantes de la Universidad de la República. Previo a la aparición de estas iniciativas, la primera acción que podríamos adjetivar de “formativa e inspiradora” de investigadores sobre el deporte la condujo el Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GEPEPI) del ISEF, hoy disuelto como grupo. La segunda fue un intento de conformación de Red Interdisciplinaria enmarcada en el Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República, que no pudo sistematizarse ni sostenerse en el tiempo. La tercera y última, el proyecto “Análisis de las Discursividades de la Violencia en el Deporte” redactado y aprobado por la CSIC en 2015 e implementado en 2016, que provocó la unión del grupo (procedentes del GEPEPI y al propio Bayce, entre otros), la publicación de un libro y un audiovisual además de otros sub productos que fueron sistematizados desde el equipo del proyecto. Llegamos a una Comisión del Senado para discutir el tema y a la concreción de otros proyectos dado su alto impacto en la formación de investigadores y en la respuesta a problemas sociales que subyacen a la violencia en el deporte. Este comienzo implicó el compromiso académico mediante Cursos de Educación Permanente, proyectos de investigación – extensión y formación de investigadores, así como la creación de un pretendido Programa que atienda todas las propuestas de relacionamientos con las organizaciones que estaban y están demandando concreciones desde la Universidad; nos referimos al Programa Integral “*Deporte y Sociedad*”. Nos encontramos en un difícil desafío que implica en parte, traducir problemas y demandas sociales en proyectos de investigación que tengan un soporte científico. Para ello nos hemos visto acompañados de grandes intérpretes, empezando por Raumar Rodríguez Giménez y Paola Dogliotti (FHUCE, ISEF), Rafael Bayce (FCS), Pablo Alabarces, Verónica Moreira y Nemesia Hijós (UBA), José Garriga y Juan Branz (UNSAM), Emiliano Gambarotta y Alejo Levoratti (UNLP), Alexandre Vaz y Jaisson Bassani (UFSC), Viviane Teixeira (UFMG) e Ileana Wenez (UFSS), Luiz Rigo (UFPEL), y recientemente Javier Brazo (CUR). Situados en este contexto, cabe preguntarse ahora de las nuevas posibilidades de interacción que se abren en este variado entramado, - muy lejos de una idea solipsista -, cuáles son las nuevas acciones, mediaciones, modos o teorías que se pueden articular o crear, en los estudios sociales y culturales sobre deporte.

## **Esquizosport**

Hemos tenido varios problemas para encontrar nuestra hoja de ruta, por pretendernos interdisciplinarios, inter departamentales, y ante la fijación de una agenda exigente a construir y cumplir. La particularidad coyuntural en que se gesta el Grupo de estudios sociales y culturales sobre deporte está marcada por la consecución de proyectos y convenios aprobados y financiados por organismos centrales de la Universidad de la República (UdelaR). Esto, además de suponer una constante revisión en la que se sometía al proceso grupal en evaluaciones, implicó asumir una hoja de ruta que definió

el camino en una triple agenda que nos propusimos transitar (y a partir de la cual mirar los proyectos): una *agenda política*, que supone analizar los intereses políticos en el deporte, desde las micropolíticas hasta las nacionales y regionales. Una *agenda mediática*, desde la que se aborda la exposición del deporte como espectáculo de masas, los intereses comerciales y la hiperestética exhibida en los cuerpos. Y una *agenda académica* que nos permita primero expandir las perspectivas y abordajes teóricos sobre el fenómeno deportivo, y así luego volcar nuestros intereses en problemas concretos que nos permitan, en consecuencia, la construcción de nuevas miradas. Este proceso fue sensibilizado en los grupos de lectura quincenales, donde fuimos desmenuzando las narrativas que componen la triple agenda (académicas, políticas y mediáticas), que oficiaron de mojones -donde se fue redefiniendo lo que quedaba dentro y fuera de la cancha-, para dar cuenta de dónde estábamos y en ocasiones hacia dónde íbamos. En las lecturas que podríamos denominar ya clásicas sobre deporte, encontramos constantemente la tensión entre dos grandes ideas expuestas por los autores, que debate la definición del deporte como “*el opio de los pueblos*” contra “*el deporte como panacea*”. Comprometernos con cualquiera de estas dos ideas hubiera sido una decisión poco valiente que, entre otras cosas nos evitaría seguir buscando nuevos caminos y diálogos. Tratando entonces de superar esta estrecha dicotomía, y en búsqueda de una nueva perspectiva reflexiva, atentamos un ejercicio de análisis desde las relaciones de poder. Las relaciones de poder en **a) la docencia del deporte**: buscando responder a ¿cómo se enseña? ¿Para qué se enseña? ¿Cómo se forma al enseñante? ¿Cómo se elige lo que se enseña? ¿Cómo afecta el lugar donde se enseña así como las creencias de los participantes? ¿cómo influyen la cultura y la política?

**b) en las políticas**, tanto públicas como privadas (clubes deportivos, ONGs), buscando respuesta a ¿cómo se organiza la política? ¿a qué intereses responde? ¿cómo impacta y sobre quienes y qué relaciones mantiene dicho impacto con el interés inicial? ¿cuál es su propuesta pedagógica respecto a la relación política – deporte? así como también ¿a qué se hace referencia cuando se habla de deporte desde las políticas y qué vínculo mantiene esto con lo político?

**c) las disciplinas deportivas propiamente dichas**, planteando interrogantes como ¿cuál es la influencia de los intereses sobre la estética? ¿cómo influyen los medios de comunicación? ¿qué cuerpos y ciudadanos producen? ¿es posible un cuerpo sin órganos en el deporte? ¿cómo se fundamentan, reproducen, construyen y constituyen las miradas técnicas, tácticas y reglamentarias?

**d) en la historia social del deporte**. Donde planteamos ¿cuál es la relación entre la Educación Física, el juego, el tiempo libre y el deporte? ¿qué tensiones subyacen al proceso de deportivización a nivel nacional, regional e internacional?

Consideramos que estas preguntas han sido respondidas en clave de catexis extremadamente conservadoras, que han inundado a las Ciencias Sociales y por supuesto a la Educación Física. Por ello proponemos en esta misiva colectiva a la que denominamos grupo, una tentativa de “contratesis” que irrumpa con los procesos profesiona-

les e investigativos a los que estamos acostumbrados, escarbando las respuestas que evoquen nuevas faltas en las miradas alternativas, y por qué no, en la subalternidad.

### **Estudios sobre deporte: una contra tesis criolla.**

*[...] mi proyecto consiste precisamente en procurar que 'ya no sepan qué hacer': que los actos, los gestos, los discursos que hasta ahora les parecían obvios les resulten problemáticos, peligrosos, difíciles. Ese es el efecto deseado. Michel Foucault (1982).*

Invitar a reflexionar y a producir conocimiento sobre aspectos y teorías de la sociedad y la cultura ha sido un reto para varios campos de conocimiento, pero no para el de la Educación Física y el Deporte. Desde su génesis, si es que existen como campos (nos lo preguntamos constantemente dado el sometimiento ante otros campos y el bajo perfil de su producción), no se ha preocupado por lo social, cultural y político, sino que la producción de conocimiento ha estado signada por lo que sucede *adentro de la cancha*, pudiendo ser esta expresión representativa de adentro de la clase, adentro del aula, es decir, abordando temas eminentemente técnicos de la ejecución, la metodología, la planificación, que son importantísimas para profesionales, académicos, técnicos, educadores, pero consideramos que aislarlas ostenta una serie de consecuencias perjudiciales para el ejercicio teórico - metodológico. Este sesgo fue denominado *lógica interna (inside the game)*, como si aquello que sucede puede ser estudiado en un tubo de ensayo y su producto una probeta que no saldría nunca a luz, ahogada en las paredes orquestadas por el tecnicismo, como los peces del estanque que allí nacen y allí mueren. Carecen estos fundamentos de compromisos teóricos, pero también de compromisos éticos que se propone la Educación Física (mucho más que el deporte), que es la educación, particularmente la educación del cuerpo. En el caso del deporte es menos preocupante, pero solo un poco menos preocupante. Pensar que en un *derby* en el cual los medios de comunicación nos convencen de que *se juega la vida*, donde el técnico exige como única posibilidad la de *vencer al rival*, donde el espectador vanagloria el trabajo del atleta porque le da felicidad y donde la hinchada supone que al otro hay que hacerle daño por diferentes medios (sexuales, armamentales, políticos, etc), y pensar que estos elementos quedan por fuera del juego (*offside the game*) en lo que se llamaría *lógica externa*, considerar que existe realmente una lógica interna aislada del mundo, donde los actores se plantan como iguales, es un síntoma de ingenuidad o intentos por despolitizar y desteorizar al deporte.

Y como si fuera poco, cuando hablamos de enseñanza de la Educación Física y la enseñanza del Deporte, parece posible según algunos actores, escindir un contenido a enseñar de lo cultural y lo político. También es un emergente *cliché* adjetivar de “cultural y político”, que como todo *cliché*, es un modismo, un relleno, algo que suena bien, pero sin profundidad y con desconocimiento.

Por ello este grupo convocó en este trabajo a profundizar sobre las dimensiones culturales y políticas, pero también históricas y sexuales, que configuran el deporte.



## ¿Cómo comenzar esta tesis y seguir intentando?

El primer anclaje que intentaremos clavar en el fondo de esta navegación es que existen intereses y necesidades de que esto suceda. Por el lado de los intereses, podríamos enumerar rápidamente a) acompañar a la región en los avances de los últimos años en los estudios sociales y culturales sobre deporte, b) generar una sedimentación en el campo de las ciencias del deporte en Uruguay, de producciones y de formación de compañeras y compañeros que se preparen para lo que se viene, c) discutir desde la EF y en relación con otras disciplinas, en clave de interconexión de las teorías y metodologías, e) abrir la posibilidad de pensar que la técnica, la táctica y la estrategia no son lo único que sucede en el deporte y que además su existencia es consecuencia de una serie de acciones sociales, culturales y políticas, que permean su enseñanza, ejecución y modelación. La enseñanza, tanto el acto como el contenido de la misma, el modo como el espacio, el tiempo como la forma, no son ascéticos. Parece esto una obviedad, pero se ha transformado en una lucha teórica que venimos dando, principalmente en torno a un triple proceso de biologización, desteorización y despolitización que vivió el deporte, que parecía no tener marcha atrás y que acompañó el mismo proceso homogeneizante que solapa el cuerpo orgánico.

Las necesidades son varias, pero consideramos fundamental a) darle otro estatus a la EF y al Deporte como portadoras de sentidos, marcos de referencia y nodos de interacción, b) ilustrar o mejor dicho *poner sobre la mesa* de los debates públicos sobre deporte, una mirada académica ante el acoso mediático que los banaliza, infesta, aplaca y diluye.

También encontramos un híbrido interés y necesidad, que ha sido desde el 2015 con el tema violencia en el deporte. Nos referimos a la posibilidad de asesorar y discutir con la política sobre lo que sucede y debatir sobre los lineamientos de las políticas. Esta trama no es tejida únicamente desde el campo de la EF, los sociólogos y antropólogos no quieren que hagamos esto porque es de ellos, una propiedad eurocéntrica, sociocéntrica y antropocéntrica. La entrevista, la encuesta, la etnografía, los estudios de campo, eso es cosa de científicos. En la EF y el Deporte nos dedicamos a enseñar y a cómo mejorar la enseñanza, discurso que deja por fuera al individuo cuestionador y al grupo creador, los niega, los abstrae, los borra. Lo importante para EF y el Deporte giraba en torno al acontecimiento didáctico, *lo que sucede en la cancha* y cómo mejorarlo. Se agrega a este pensamiento absurdo, esta doble negación: desde el campo no se quiere pensar y desde afuera del campo no quieren que pensemos. De hecho los sociólogos, antropólogos y psicólogos escriben sobre la EF y sobre el deporte, pero los profesionales del deporte y de la EF no escriben sobre la EF, ni sobre la sociología, ni sobre la psicología, ni sobre la antropología, básicamente no escriben. En realidad, estamos en posición de afirmar que no escribían. Eso es (dicen) para los que piensan la sociedad y la cultura, la política y la identidad. Entonces hay disciplinas que piensan en ese todo, que no se meten en las prácticas y disciplinas que

están en las prácticas que no piensan en el todo, no lo incluyen, no lo incorporan, no lo estudian, concibiendo a una serie de falacias y vacíos, teóricos e ideológicos. Pero estas tradiciones vienen cambiando. El crecimiento investigativo del Instituto Superior de Educación Física, su asociación con otras instituciones de la Universidad de la República y de otras Universidades, ha puesto a la institución en la escena científica.

Se ha comenzado así a romper con estas relaciones binarias teoría – práctica / lo de adentro – lo de afuera, los que piensan – los que hacen, que no buscan otra cosa que limitar el pensamiento, descartar lo complejo de tener en cuenta a los actores y su contexto, realizando un traslado mecánico de las tareas, construyendo “formaciones para”; enseñanza escolar, enseñanza comunitaria, enseñanza universitaria. Todo este gran error se basaba, y en algunos casos se sigue basando, en definir trayectorias por un contexto institucional, dejando por fuera dos cosas centrales para la ciencia y para la vida: al saber y a los sujetos. Se deja por fuera el análisis de un real y su relación con el significante, el *ethos* y el *pathos*, para poner entre paréntesis a la praxis y a la tecné. La experiencia en su máxima expresión toma el centro del análisis, aislando a los modelos, las formas, las progresiones. Predominó una mirada donde lo único válido era la *empíria* de miradas reduccionistas, lo que sucedía en el aula, las buenas prácticas, las prácticas de calidad, que fundamentaban adecuadamente a las líneas de financiamiento de organismos internacionales. Así se configuraron reflexiones axiomáticas (con suerte axiomáticas), permeadas de sentido común, de “valores”, allí donde la *doxa* domina el campo de producción.

## Hoy se juega

Esta contra tesis totalmente subalterna, tanto en su dimensión temática como epistemológica no es nueva. Ya el reconocido sociólogo Eric Dunning en tres de sus obras nos convencía de que la Escuela de Leicester se había dedicado a estos temas porque los universitarios de la Educación Física, lamentablemente, se habían dedicado únicamente al estudio de lo que sucedía en la cancha.

*La sociología del deporte es en gran parte creación de los educadores físicos, un grupo de especialistas cuyo trabajo, debido al carácter práctico de su implicación en el área, carece a veces, en primer lugar, del grado de objetividad necesaria para obtener un análisis sociológico fructífero en segundo lugar, lo que uno podría llamar un arraigo orgánico entre las preocupaciones de la sociología. Es decir, mucho de lo que han escrito se centra sobre todo en problemas específicos de la educación física, la cultura física y el deporte, sin establecer conexiones sociales más generales. Además, suelen tener un carácter empírico. (Dunning, en Elias y Dunning, 1986: 2)*

En definitiva nos gusta el deporte, nos gusta la competencia, pero anhelamos una salida a la teoría binaria brohmiana, que dualiza al deporte como espectáculo o deporte para el tiempo libre, o la teoría parlebasiana, que dualiza al deporte en lógicas,

interna y externa. Y así podríamos seguir con lo informal y lo formal, lo educativo y lo competitivo, la élite y los pobres, lo escolar y lo territorial (o comunitario, que en general sigue refiriéndose a los pobres).

El deporte es más que eso, tiene implícita una arqueología del juego, tiene im-  
prontas mediáticas, políticas, ideológicas, que proponemos, sean también especificidad de la investigación en deporte y sobre todo de la enseñanza deportiva, porque convenimos que en el lenguaje suele hacerse carne toda lucha ideológica y toda disputa teórica.

Y le estamos encontrando la salida a los binarismos (usándolos obviamente) mediante proyectos que articulan funciones universitarias, hablamos de la extensión, la investigación y la enseñanza. Para ello tuvimos que repensar nuestras formas de actuar profesionalmente, y sobre todo en la investigación, porque en la EF los profesionales estamos acostumbrados a poner el cuerpo; el cuerpo para enseñar, el cuerpo para jugar, el cuerpo para participar, pero no tenemos en cuenta el cuerpo para investigar por dos razones muy sencillas: 1) nos forman para mirar al cuerpo del otro y no a nuestro propio cuerpo y 2) no tenemos formación en investigación con el cuerpo. Cualquier lector diría que el que escribe plantea un dualismo, que siempre ponemos el cuerpo porque somos el cuerpo, y nosotros decimos todo lo contrario. Somos el cuerpo occidental, hegemónico y por ende binario. Para producir otros conocimientos, el desplazamiento del binarismo, es decir, somos cuerpo pero también somos todo lo que nos rodea, es terminantemente necesario. Poner el cuerpo para investigar significa tener en cuenta a la reflexividad del investigador como parte influyente del dato a construir, y si esto no está claro, volveremos a aquella supuesta mirada objetiva de la ciencia que clasificó a los seres humanos en razas.

## **Deporte, comunidad y territorio**

*...consiste en enseñar a la gente que son mucho más libres de lo que se sienten, que la gente acepta como verdad, como evidencia, algunos temas que han sido contruidos durante cierto momento de la historia, y que esa pretendida evidencia puede ser criticada y destruida. Cambiar algo en el espíritu de la gente, ése es el papel del intelectual. Entrevista a Michael Foucault el 25 de Octubre de 1982*

Hablar del concepto comunidad o territorio / comunitario o territorial es bastante repetido cuando pensamos desde la política al deporte. Como mencionamos, en las lógicas binarias que se describieron anteriormente, se banalizan las posibles discusiones en los polos “deportes para todos” o “deportes para algunos. Pero nada más alejado de “lo político” es pensar las nociones de comunidad y territorio como escenarios o adjetivaciones del deporte, neutros en apariencia o buenos en esencia. Esto también es parte de los procesos de desteorización y despolitización. En este sentido, solo vamos a proponer una tensión sobre el campo de juego que permita movilizar y desnaturalizar aquello que se propone esencialista, entendiendo que hablar de comu-

nidad o territorio (como cualquier otro elemento que es parte de un encadenamiento discursivo determinado) es inevitablemente hablar sobre una base de relaciones sociales, culturales y de poder. El discurso entonces es resultado de prácticas, procesos y momentos específicos a la vez que contingentes y supone una función legitimadora crucial. (Arancibia, 2004).

Los procesos de globalización acarrearán riesgos y oportunidades que afectan a los individuos de este siglo XXI, que se inicia con profundas transformaciones económicas, políticas, sociales e ideológicas. Uno de los principales acontecimientos que muestran estas transformaciones son las dinámicas signadas por la economía mundial, la cual sigue padeciendo problemas de distribución, pero ostentando nuevas depresiones que corren a los tradicionales epicentros Estados Unidos y Europa. A ello se suma en el caso Latinoamericano un claro desgaste ideológico y político que el neoliberalismo reportó, fortaleciendo a los capitalismo de Estados. Por otro lado, se presentan nuevas posibilidades de integración regional, tanto de Estados como de agrupaciones, que colocan a América Latina en una participación creciente que nos empuja a una reflexión amplia y sistemática de las reconfiguraciones geopolíticas sobre las cuales debemos pensar desafíos y proyectos. Comprender los cuestionamientos que esta situación nos está generando, nos implica en tanto actores influyentes en la producción de situaciones: de enseñanza, académicas, científicas, tecnológicas, de poder. Por esta razón consideramos oportuno una serie de proyectos, acompañados de reflexiones regionales y producción teórica que nos hablen de lo que sucede, de nuestros prejuicios y de posibles transformaciones en las que estamos embarcados.

Consideramos que nos concierne destacar, que la articulación de funciones universitarias, relación de antaño que nace en Córdoba 1918, es una preocupación constante. Constante porque la extensión ha sido rezagada y utilizada como aliciente de las clases populares, en proyectos de corte generalmente asistencialista. Así se transforman rápidamente proyectos universitarios en proyectos sociales, y este axioma en el deporte no parece ser la excepción.

De esta manera nos alejaremos de dos afirmaciones que nos rechinan bastante: 1) no hay una sola forma de hacer extensión y 2) la extensión contribuye a la relación universidad – sociedad. Nos rechinan porque muestran un desconocimiento de lo producido en la extensión universitaria a la fecha, incluyendo la que refiere a los modelos de extensión universitaria. Y en cuanto a la segunda afirmación, nos preguntamos si: ¿las otras funciones universitarias no contribuyen a la relación universidad - sociedad? ¿la universidad no es la sociedad? ¿no es esta una afirmación elitista que ubica a la universidad en la cúpula social? ¿es entonces la extensión subordinada a las otras dos funciones universitarias?

Pero antes de pasar a contar lo hecho con el foco puesto en extensión, hablaremos del segundo paso del grupo, posterior al proyecto de violencia en el deporte, que fue el Semillero Interdisciplinario.

Este proyecto fue el antecesor de la inscripción en CSIC y de la creación del programa integral. Gracias a este pudimos concretar líneas de trabajo académico, que organizaron al grupo en ideas teóricas y temáticas. Falta aún consolidarlas, pero a modo de esquema construimos influenciadas por la triple agenda las siguientes trayectorias a) Deporte, cultura e identidades, b) Deporte, políticas y sociedad, c) Historia social del deporte. Esto no nos une de mejor manera, ni siquiera nos clasifica, simplemente es un primer esbozo para organizar el trabajo del grupo que emergió del proyecto de semillero financiado por el Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República. Gracias a este proyecto organizamos actividades de formación - extensión - investigación en todo el país, asistimos a eventos en el exterior, organizamos publicaciones, nos contactamos con investigadores extranjeros. En resumen, armamos un primer germinador que evocó en poco tiempo una serie de propuestas individuales y colectivas que se están instrumentando actualmente. Sin ánimo de desmerecer a las propuestas individuales, consideramos de vital importancia esquematizar la memoria de los proyectos colectivos producto directa o indirectamente del semillero interdisciplinario.

### **Pretensión de programa integral deporte y sociedad**

Un programa integral se caracteriza por articular a las funciones universitarias, promover el diálogo de saberes y hacer interactuar diversas disciplinas en territorios particulares. Por ello fundamos un primer programa integral (autodenominación y pretensión), ya que teníamos varias propuestas en diferentes territorios. Las propuestas serán comentadas esquemáticamente para que el lector entienda de mejor forma, la existencia de este programa y de este libro.

#### *Fútbol y sociedad: el deporte en tiempos mundiales*

Este proyecto nace como respuesta a una demanda interna del grupo: traducir en y desde el territorio los debates internos sobre el deporte, y a una externa: la invitación desde el Programa Integral Metropolitano (PIM) para concretar en conjunto una propuesta para debatir sobre deporte. En un año mundialista (con la copa del mundo de selecciones mayores de fútbol masculino, y la copa del mundo de selecciones sub 20 de fútbol femenino como eventos en la agenda anual del deporte) la discusión sobre el fútbol es ineludible. Pero no podríamos nunca pensar el fenómeno deportivo desarraigado de la sociedad y la cultura que lo acuna. Es por ello que este proyecto, constituido por distintos núcleos de trabajo (con diversas organizaciones agrupadas en posibilidades de trabajo territorial y colectivo: liceos, escuelas, centros educativos comunitarios, escuelas de fútbol infantil, ONG's, y otras), busca poner sobre la mesa algunas tensiones que se desprenden directamente de las irregularidades entre los discursos mediáticos sobre el fútbol (y el deporte en general), y las consecuencias de los

sucesos deportivos en formato de mega eventos. Esto nos obliga a pensar sobre las relaciones de género, clase social, religión, imagen y estética, en clave de naciones-estado, organizaciones mundiales (públicas y privadas), intereses políticos, medios masivos de comunicación, entre otros. Compartir estas inquietudes en propuestas territoriales es, más que una necesidad, una convicción de que no es posible desabrir las representaciones del deporte, si no es saliendo de la órbita, cómoda y cálida, pero a la vez castrante de la academia. A la vez que nos permite un ejercicio colectivo constante de experimentación en nuevas formas de enseñanza del deporte, poniendo en práctica aquello que discutimos en los libros. Entendemos que este proyecto se constituye entonces como una especie de laboratorio, donde proponer y examinar diversas formas alternativas de enseñar una práctica deportiva.

### *Primer observatorio de fútbol infantil*

El proyecto denominado “*Hacia la conformación del primer observatorio de fútbol infantil*”, desde su presentación buscó fortalecer el trabajo iniciado entre los servicios universitarios participantes del GESOCUDE y la Organización Nacional de Fútbol Infantil (ONFI), postulado al fondo *trayectorias integrales* de la CSEAM en forma conjunta. El objetivo general de la propuesta radica en realizar durante el 2018, un proceso enmarcado en la idea de posibles acciones piloto, que como consecuencia permitan visualizar diferentes elementos a tener en cuenta en la conformación de un Observatorio del Fútbol Infantil, que pueda organizar los datos existentes, construir nuevos y realizar estudios puntuales y de interés sobre la temática. También se apunta a producir conocimiento, debatir y difundir cuestiones vinculadas al fútbol infantil como hecho social y fenómeno cultural masivo, propiciando iniciativas a modo de generar un acumulado que sienta las bases para la conformación del primer “Observatorio de fútbol infantil” y que ponga en debate a las políticas públicas, articulando el diálogo entre la Universidad de la República (UdelaR) y el impacto territorial que supone el trabajo desde la ONFI y sus competencias, en tanto ente rector del movimiento social que representa.

Actualmente se acordaron tres ejes que ofician de motor de reflexividad en la propuesta de futuro observatorio.

1 - Análisis de la política social. En este eje se propone por un lado recorrido histórico social en términos de análisis institucional y su posibilidad como política social mixta (público - privada) en clave de alcances, límites, tensiones y desafíos. Y en otro sentido propone abordar a partir de estudios de caso concretos la relación de los clubes del fútbol infantil en sus anclajes territoriales y comunitarios.

2 - Procesos de inclusión y exclusión en el fútbol infantil / La alteridad en el fútbol infantil. Cómo se produce un otro en relación a las identidades, la clase social y el género son las líneas estructurantes del eje. Interesa en definitiva, construir variables para estudiar los significados que dichas prácticas adoptan en las relaciones humanas

que construyen el fenómeno. Emergen dos grupos de cuestiones: A) pensar al campo del deporte como campo de productos deportivos (actividades, entrenamientos, creencias, apuestas, etc.). B) estudiar cuáles son las condiciones sociales que posibilitan la apropiaciones de estos productos deportivos, analizando la producción de su demanda y cómo la gente adquiere el gusto por ellos (Bourdieu, 1993).

3 - Procesos de enseñanza y práctica deportiva / La enseñanza en el fenómeno del fútbol infantil. ¿Qué se pone en juego? Este eje aborda los elementos y objetos referentes a las miradas de la enseñanza en el fútbol infantil, haciendo foco en la formación de orientadores y diversos actores responsables de los clubes y ligas del fútbol infantil. Se propone abordar la enseñanza en sus distintos ámbitos en relación con el fútbol infantil a partir de la construcción y recopilación de datos en la formación de orientadores técnicos, prácticas semanales y partidos de fútbol infantil. La mirada de este eje pretende incluir distintos barrios, ciudades, ligas, etc. haciendo foco en A - La presencia de distintos abordajes disciplinares. B - Qué del deporte es abordado. C - Cuáles son las formaciones discursivas que sustentan los recortes.

*Proyecto Tatami: una tradición en la articulación de funciones y en la enseñanza del deporte*

Las potencialidades del proyecto tatami tienen que ver con su larga historia de trabajo en territorio y con la profundización en investigación de algunos temas que lo colocan en un lugar de prestigio entre los proyectos deportivos sociales. Lo central de su propuesta radica en que el proceso educativo es a la vez participativo, por lo que las propuestas de enseñanza están ceñidas por el diálogo con los participantes. Dicho en otras palabras: si bien los temas se ponen en juego, lo que sucederá con ellos es del orden de lo imaginario. Las investigaciones a la interna del proyecto obtuvieron ciertos resultados escandalosos. Por un lado las investigaciones en psicología, mostraron que los niños que asisten al proyecto son estigmatizados como de “vulnerabilidad social” por diferentes instituciones (escuela, programas sociales, etc), por ello consideran que deben estar insertos en programas de disciplinamiento, saltando de institución en institución. El segundo dato sobresaliente es la demostración empírica de que esta idea de control del cuerpo en el barrio, tuvo un resultado contrario a la autonomía y posibilidades del sujeto, sino que se generaron dependencias mayores de los sujetos. El tercer resultado: las instituciones no enseñan a participar, sino a sobrevivir a la institución, a pasar niveles, a insertarse correctamente. En base a todo esto, el proyecto modificó su estructura y también la enseñanza del deporte judo, que tiene una larga tradición asociada a miradas sobre lo que es el cuerpo y la sociedad, esencialmente militarizantes y deportivizadoras. En pocas palabras, se investigó sobre la historia social del judo, llegando a la conclusión de que aquello que practicamos hoy está fuertemente influenciado por el nacionalismo japonés y la deportivización federativa, cosas que nos alejaron mucho de la práctica del judo original. Buscamos

ahora recuperarla y construirla como una nueva tradición de enseñar, practicar y vivir el deporte.

### *Escuela de deportes CURE*

Surge como una idea de docentes pertenecientes a diversos grupos de trabajo y en diálogo a la experiencia de la Escuela de Deportes de Malvín Norte en Montevideo. El deporte tiene cabida tanto en su enseñanza e investigación, como desde el abordaje de la extensión. En este sentido el proceso se propone desarrollar a partir de la materialización de esa mancomunidad, un diálogo directo con los actores de barrios periféricos de Maldonado. Se busca además que las prácticas deportivas a desarrollar puedan pensarse en tanto espacios de participación y a la vez como herramientas de co producción de conocimiento.

Desde esta intención, los docentes plantean un doble anclaje sobre la enseñanza del deporte que los coloque críticamente en la cancha: género y clase social.

### **¿Cómo continuar?**

En primer lugar (nos) recomendamos leer este libro, que cuenta con ensayos, artículos de investigación y relatos (cuentos cortos y narrativas en imágenes).

Continuar para este grupo ha sido seguir dirimiendo en cómo profundizar en la investigación científica, en la formación académica, la formación profesional y en el vínculo con la sociedad, teniendo como enclave al deporte. Continuar, seguirá siendo, pensar proyectos colectivos e individuales que escarben más allá de lo conocido, exotizándolo y reconociéndolo nuevamente. En esta dialéctica espacial y temporal de los significados y los significantes, proponemos cargar de propuestas rigurosas y arriesgadas a nuestras muletas, para seguir tropezando entre el deporte, las prácticas (de enseñanza, de investigación, de extensión), la ciencia, la política, cultura y la sociedad.

*Martina Pastorino - Federico Wainstein - Bruno Mora - Líber Benítez  
Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte  
Uruguay, 2018*



## Introducción

*Rafael Bayce<sup>1</sup>*

La aparición, en el marco del Instituto Superior de Educación Física, de un conjunto interdisciplinario de trabajos de investigación y de reflexión sobre el deporte y la sociedad, consolida en el Uruguay una evolución que se había iniciado 30 años antes en Europa y 15 años antes en América Latina.

La relación Deporte-Sociedad tiene una tan abigarrada como reciente historia que se hace profusa en el último cuarto del siglo XX a partir de investigaciones europeas, especialmente en el Reino Unido, y con la aplicación a esa temática de las ciencias sociales ya impuestas académica y socialmente desde el primer cuarto de ese mismo siglo. Dos tipos de hechos sociales contribuyen decisivamente a ese desarrollo: a) en los años 70, la investigación sobre identidades, subculturas y neo-tribus urbanas de las cuales las hinchadas futbolísticas son parte; b) en los 80, la investigación sobre ellas y su aplicación a políticas públicas a partir de la visibilidad pública y mediática de la violencia en el deporte, más que nada en el fútbol.

En América Latina, pese a precoces esfuerzos nuestros en el Uruguay y de Eduardo Archetti en Argentina, habrá que esperar a la última década del siglo pasado para que desde diversos países haya cursos académicos, congresos, publicaciones con recopilaciones, y presencia pública de interrogaciones acerca de las raíces económicas, políticas, sociales y culturales del deporte, así como de la especificidad de pedagogías y didácticas acerca de su técnica, ética y estética.

El volumen se vertebra en torno a 6 ejes temáticos de indudable relevancia dentro de la problemática abarcada por los estudios mencionados en otras partes del mundo. El primer eje refiere a ‘Prácticas deportivas, cultura e identidades’. El segundo a ‘Deporte, género y sexualidad’. El tercero a ‘Deporte, historia e historietas’. El cuarto a ‘Deporte, enseñanza y educación’. El quinto a ‘Políticas deportivas y política’. El sexto a ‘Deporte e interdisciplina’.

Del conjunto de trabajos presentados, algunos de ellos aparecen como especialmente significativos para los temas escogidos.

Entre los del primer eje temático, el de **Rafael Bruno y Magdalena Milsev: “Lo que pasa queda en la cancha”. Discriminación racial en el fútbol uruguayo. El caso de los afrodescendientes en el profesionalismo’**.

El trabajo responde a una investigación sobre el racismo en el deporte, concretamente en el fútbol uruguayo profesional. Discute dos tipos de expresión del

---

1. Docente investigador de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

racismo en esas situaciones: aquélla del contacto jugador-jugador en y con motivo de partidos, y aquélla entre jugadores y espectadores. El segundo tipo de incidente racista es unánimemente considerado como más importante, desde el punto de vista de la gravedad del racismo que manifiesta, que el que puede parecer producto de una enojosa situación de rivalidad en el campo de juego durante una disputa deportiva. En el insulto interpersonal ‘en caliente’ no hay tanta intencionalidad consciente de discriminar como cuando hay una actitud grupal de ofensa colectiva, como cuando le tiraron bananas a un arquero negro del equipo de Progreso. Se distingue, pues, como lo indica la bibliografía internacional, entre un racismo ‘automático’, casi impensado, y otro ‘axiológico’, que ofende con conciencia colectiva de ello. Hay, entonces, un contexto relacional y un contexto de enunciación que califican sustancialmente la semántica del hecho. Porque inclusive cuando del insulto los jugadores han pasado a la pelea mano a mano, nunca lo hacen en la cancha o siquiera en los vestuarios, sino en un lugar no tan específicamente deportivo. Y esto porque hay códigos de moralidad intra-deportiva que obligan a los jugadores a terminar en la cancha con lo que sucedió en ella. Hasta cuando los jugadores son interrogados acerca de un roce visible, nunca se manifiestan sobre él invocando una ‘moralidad’ especial que rige en esos vínculos. Lo que lleva a pensar que, más allá de que pudieran en efecto codificarse ‘masculinidades’ genéricas y ‘moralidades’ más o menos extendidas, hay situaciones y vínculos que pueden llevarnos a descubrir, con mayor precisión, ‘masculinidades’ y ‘moralidades’ heterogéneas, más que unas homogéneas, que pueden tener una vigencia no tan acotada siempre. Sobre ello abundará el artículo de José Garriga en el sexto eje temático, como veremos. Las moralidades y masculinidades futbolísticas, invisibilizan y disimulan un racismo hegemónico sometiéndolo a una moralidad especial que impide una manifestación tan brusca como la más pensada colectiva que ofende medítadamente sobre los medios de herir al discriminado.

Vale la pena recordar que en el Uruguay, el racismo en el fútbol siempre se vivió con particular intensidad, porque los negros se integraron a los deportes (y hasta representando al país) con mucha anterioridad a los otros sudamericanos. Al respecto, ver el no. 10, ‘Los negros en el fútbol uruguayo’ de Eduardo Gutiérrez Cortinas, 100 años de fútbol uruguayo. 1969. Recuérdese que en el Sudamericano de 1917, los chilenos protestaron el partido con Uruguay argumentando que habían alineado jugadores africanos (Juan Delgado e Isabelino Gradín, goleador del torneo y campeón sudamericano de atletismo a la sazón); aunque a principios del siglo XX en la crónica deportiva a los negros se los llamaba N.N. Quizás mereciera investigación si la raza filtra de algún modo el desarrollo deportivo y las oportunidades de figurar y ascender en ese deporte, a todos los niveles de su práctica social, y cómo se manifiesta sin los filtros que esos códigos deportivos profesionales introducen, y no sólo a nivel profesional, en que es invisibilizado por códigos especiales.

Entre los del segundo eje temático, el de **Diego Gervasini: ‘Por ese puto jugador’**.

El trabajo promete una investigación y no es su resultado, como en el caso anterior. Su asunto central es el grado de inclusión de jugadores abiertamente homosexuales, por estereotipo y/o explícita comunicación, y en qué punto de una tipología polar que va desde la ‘homohisteria’ a la inclusión. El marco teórico es muy jugoso y está muy bien desarrollado como insumo pertinente, sea como origen de hipótesis a investigar o de conceptos desde los cuales interpretar hallazgos. Existiría un modelo hegemónico de masculinidad y otro modelo subordinado, marginal y cómplice, al interior de múltiples masculinidades. La educación física es un palco muy importante y adecuado para manifestar y reconducir una homosexualidad estereotípica, que se trata de evitar, corregir o castigar, mientras que hay una subordinada, marginal, cómplice que se trata de invisibilizar en la medida en que no está protegida por el rechazo fácil que el estereotipo feminoide permite; de la homosexualidad no estereotípica se ocupa una ‘cultura del silencio’, tan invisibilizadora de la discriminación sexual como los códigos profesionales futbolísticos de la de raza.

Si hay un 94% de lesbianas, gays y bisexuales que han declarado en Gales hacer deporte, es claro que no estarán representados en los estratos medios ni altos de la performance deportiva. En esa cultura del estereotipo patriarcal machista hay 3 alteridades disminuyentes, que pueden volverse insulto: la niñez (pendejo), la femineidad (marica) y la homosexualidad (puto). Por eso hay elogios a un equipo de ‘hombres’ (adultos, varones, heterosexuales), y se construye una polaridad ‘machos’/‘putos’, de potencial humillante por des-masculinizador. Ojalá el trabajo de campo haga justicia a tan rico basamento teórico, aunque es poco probable que el hallazgo empírico tenga validez metodológica suficiente como para ir más allá de un discurso que será ‘políticamente correcto’, y ‘discurso en situación dialógica asimétrica y desacostumbrada’, más que diagnóstico de maneras de hacer, pensar, sentir y evaluar ‘verdades’, aunque sí ‘reales’ en la medida que el discurso es parte constitutiva y constituyente de la realidad.

Entre los del tercer eje temático, el de **Flávia García y Luiz Rigo: ‘Barbosa, notas sobre cinema, memoria e futebol’**. En portugués.

Sobre la base de un documento fílmico muy abarcativo y sugerente, de recolección de memorias de diversos actores sociales de la época de la tragedia colectiva, y memoria personal del arquero brasileño de la final perdida agónicamente como local ante Uruguay en 1950, el trabajo bucea en la tragedia personal desmesurada de quien fue erigido en chivo expiatorio de una gigantesca frustración sociocultural y política en Brasil; y que, correlativamente, da nacimiento a un neo-mito y a superhéroes legendarios en Uruguay (que deberían ser estudiados como su contracara).

El filme se construye desde 7 insumos sabiamente dosificados y mezclados: imágenes de archivo de la Copa de 1950; imágenes de archivo de esa época; imágenes

ficcionadas del presente; imágenes ficcionadas del pasado; entrevista a Moacyr Barbosa; inserciones del pasado en el presente; recolección de prensa de la época. El filme re-construye un ‘acontecimiento’ –la tragedia de Barbosa en la final de la Copa mundial de 1950- denso como lo requiere la concepción de Foucault. Su densidad de acontecimiento foucaultiano la da el montaje oscilante en privilegiar imágenes-movimiento (narración sintagmática) con imágenes-tiempo (analíticas, sin decurso temporal).

Barbosa fue castigado con un ostracismo que lo llevó a morir en San Pablo pese a residir y jugar en Río de Janeiro casi toda su vida (oriundo de Acre). Fue rechazado de la concentración de Brasil en 1993 como ‘mala suerte, seca o yeta’ por un técnico que fue funcionario de seguridad el día de la final de 1950: Zagalo. Barbosa mismo dijo que su castigo era mayor que la extensión de la pena máxima del código penal brasileño: 30 años de penitenciaría por homicidio. Sin embargo, y más allá de esa desmesura también magnificada a su vez, Barbosa siguió siendo el arquero titular de Vasco da Gama y de la selección brasileña hasta 1953, y solo perdió su lugar por una grave lesión de la que volvió ya veterano.

Un válido intento de zanjar la distancia teoría-práctica lo proporciona el artículo de **Mariana Sarni y Javier Noble sobre “Deporte y enseñanza: estudios desde el propio campo”**, en el cuarto eje temático. Probablemente lo más nodal de su contribución fue afirmar la escasez de la fundamentación de la práctica en educación física y deporte: hay muy poco escrito, y las entrevistas sobre el punto arrojan muy pobres fundamentaciones **sobre** educación física, deportes o las bases teóricas de su enseñanza. Sin embargo, hay mucha práctica de educación física, de deportes y mucha enseñanza en todas las ramas de educación pública y privada y a nivel comunitario, en el territorio, en una palabra **en** el deporte. Entonces, hay que trascender esa práctica, desnaturalizando sus fundamentos implícitos, develando a priori ocultos, intentando un sustento teórico y empírico para las prácticas a futuro. El instrumental metodológico, tanto para investigaciones ya en curso como en las futuras, consiste en análisis de contenido (básico para desnaturalizar las prácticas interpretando), entrevistas en profundidad, encuestas informatizadas, observación no participante e historias de vida. Los estudios se dividen en: a) Estudios sobre el deporte y su enseñanza en el sistema educativo, en sus interrelacionados aspectos teórico-prácticos, políticos e históricos; b) Estudios sobre la enseñanza del deporte en la Universidad pública oficial –enseñanza a los enseñantes-; c) Estudios sobre la enseñanza del deporte comunitario, en el territorio.

Pero no solo hay un plan de investigación sobre la educación física, el deporte y su enseñanza, sino también un desarrollo de investigaciones-acción en el deporte, ya funcionando y que han rendido sus primeros hallazgos. En efecto, en el ámbito de del deporte comunitario, territorial, existe un núcleo de investigación-extensión-docencia en la conflictiva área del populoso barrio Malvín Norte que integra diversos

niveles de articulación de la comunidad y los hace participar de los distintos momentos de la actividad del núcleo. En el espacio del departamento de Montevideo, existe una investigación sobre el deporte escolar y sus competiciones. En el departamento de Maldonado, una investigación sobre el deporte y la enseñanza deportiva en el nivel educativo de la Primaria. Finalmente, se lleva a cabo una sobre la gimnasia y la acrobacia en el nivel de la enseñanza Media.

Estamos a la espera de los primeros hallazgos analizables de esas investigaciones, que son parte de la investigación **en** el campo, elogiado complemento de las ya iniciadas **sobre** la temática, listadas al pie de página cuando el artículo refiere a la clasificación tripartita de las investigaciones a emprender sobre el deporte.

Entre los del quinto eje temático, el de **Raumar Rodríguez y Cecilia Seré: ‘Deporte de alto rendimiento, política y Estado: notas para un debate’**.

Es el trabajo más ensayístico y de mayor abarcabilidad teórica, más que nada cuestionando al deporte de alta competencia y a su financiación y apoyo por los Estados. Son, efectivamente, notas para un debate que debería producirse porque la mayoría de las fuertes y desafiantes afirmaciones que hay en las 9 partes del texto admiten inmediatas alternativas; y ambas posturas llevan implícita su debilidad. Y sobre cuestiones especialmente importantes para la relación deporte-sociedad.

Intentaremos extraer algunas de las principales afirmaciones, como aperitivos para su lectura, más completa y enriquecida, en la totalidad del artículo.

En el ítem 1, dice: “Se le plantea (al Estado) la demanda del desarrollo de políticas para el alto rendimiento, cuyo esquema fundamental es, sin dudas, al pensamiento de izquierdas propiamente dicho”.

En el ítem 2: “El deporte de alto rendimiento es la máxima expresión de la alienación del capitalismo”. “Es la maximización de la civilización del trabajo que rinde culto a la performance”. Se basaría en la “trilogía técnica-táctica-estrategia, trilogía bélica si las hay”. La actitud deportiva invade el desempeño público (coaching, management, performance).

En el ítem 3: “Deporte es igual a enfrentamiento”. “Continuación de la guerra por otros medios”, sumando a lo ya dicho en la introducción: “Continuación de la economía, por otros medios”. “La deportivización de la sociedad contribuye a la banalización de la política”.

En el ítem 4, abundando sobre lo dicho en la Introducción, afirmando que los objetivos del deporte han sido: los de la burguesía en el siglo XIX, los de la Guerra fría o los de la sociedad del ocio-espectáculo y sus beneficiarios. Aquí agrega que solo están interesados en el apoyo del Estado al deporte de alto rendimiento sus beneficiarios directos deportistas, los que creen en un humanismo y virtuoso nacionalismo que encarnaría, o los que lucran con él. Sería, por ejemplo, minimizador de la salud pública desde que disminuiría su presupuesto relativo.

En el ítem 5: “La deportivización de la sociedad es una expresión de la biologización de la política”, añadiendo que el neoliberalismo necesita de la competencia y del rendimiento maximizado en el deporte, cuyo nudo es vencer al otro. Opone el ballet al deporte de alto rendimiento.

En el ítem 6: “El deporte hoy no es otra cosa que la puesta en escena de la performance corporal, de la eficiencia de un organismo y de la eficacia de unas técnicas”. La psicología se funcionaliza perversamente para aumentar el rendimiento. “Si no logramos ver en el deporte de alto rendimiento una afirmación de la visión técnica del mundo y de la naturaleza, es porque la atmósfera cultural del capitalismo tardío barrió el horizonte de la crítica”. “El medallero es acumulación de victorias de individuos o grupos, nunca una herencia cultural”, no iría más allá de la inmediatez de lo orgánico, “en ningún caso dejará de ser la victoria del más fuerte”.

Como muestra de la fuerza de las aserciones, de su potencial de debate, de la utilidad de su lectura, creemos que basta para esta instancia introductoria.

Entre los del sexto eje temático, el de **José Garriga y Alejo Levoratti: ‘Lo múltiple y lo segmentado: pistas para los estudios sociales del deporte’**.

Una interesante afirmación inicial es la similaridad entre el estudio profundo de la sociedad, de la ‘arena pública’, que el deporte hace posible, y el estudio paradigmático que Clifford Geertz hizo de la riña de gallos en Bali como modo de acceso al imaginario de la isla, mostrando un ejemplo de su uso de la etnografía como ‘descripción densa’ a partir de un juego estudiado en profundidad- ‘deep play’.

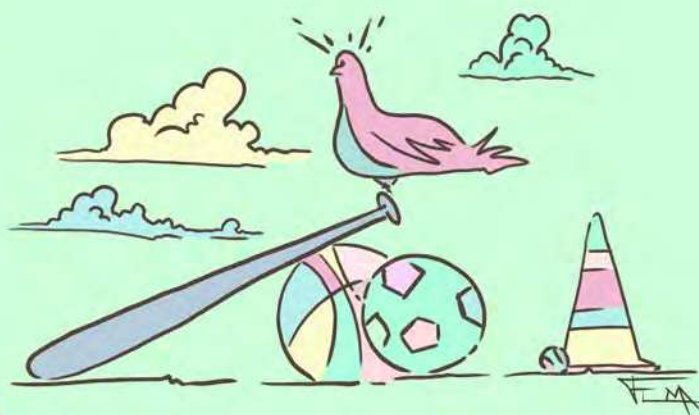
Una segunda afirmación neurálgica, con base en Latour, Lahire, García Canclini y otros, es que las descripciones de las sociedades como homogéneas y comprensibles adecuadamente desde su homogeneidad, es de algún modo un europeocentrismo, ya que esas sociedades llevaron a cabo procesos de unificación nacional que fueron más superadores de la heterogeneidad que lo sucedido en América Latina; en nuestros países, entonces, deberíamos esperar una heterogeneidad mayor en las adhesiones, una multiplicidad quizás mayor que la esperable desde una literatura teórica deudora de procesos históricos distintos.

Quedan, entonces, cordialmente invitados a leer más sobre todo esto directamente en los textos de los autores, y también a los autores que no tuvimos espacio para comentar en estas breves líneas.

1

# Prácticas deportivas, cultura e identidades

---







# **“Lo que pasa en la cancha, queda en la cancha” Discriminación racial en el fútbol uruguayo. El caso de los afrodescendientes en el profesionalismo.**

*Bruno, Rafael<sup>1</sup> - Milsev, Magdalena<sup>2</sup>  
Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **Resumen**

A grandes rasgos, el racismo se presenta en el contexto del fútbol uruguayo en dos modalidades: por un lado en la interacción entre jugadores, y por otro, en los vínculos entre estos y los espectadores. De ambas, la primera constituye la más invisibilizada en tanto se inserta en el contexto de agresiones consideradas legítimas por parte de los actores, siendo la denuncia algo mal visto en tanto violación del código “lo que pasa en la cancha queda en la cancha”. El presente trabajo plantea que las moralidades provenientes del ethos masculino dominante en el fútbol uruguayo crea dinámicas que exaltan a la vez que invisibilizan formas de racismo y otras violencias. Este trabajo es el primero en la región en abordar esta temática en el deporte y se pretende que lleve a una reflexión y posterior debate sobre el asunto.

**Palabras clave:** Fútbol - Racismo - Masculinidades - Violencia

## **Introducción**

El fútbol es un elemento fundamental de la identidad nacional uruguaya, no solo en el plano estrictamente deportivo, sino también como un espacio social amplio y complejo donde diferentes dimensiones entran en juego, desde lo económico hasta lo artístico. Por este motivo, resulta un campo privilegiado para el estudio de procesos sociales de gran y menor escala y, si bien las ciencias sociales del deporte en el Uruguay han comenzado a cobrar fuerza en la última década, el espectro temático abordado hasta el momento es muy reducido.

En el presente trabajo se aborda el racismo en el fútbol con la finalidad de generar reflexión sobre el mismo, a partir de entrevistas a personas reconocidas del medio que han sufrido episodios de discriminación, así como al análisis de las reacciones que

---

1. Bachiller de la licenciatura en Cs. Antropológicas de la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

2. Lic. en Cs. Antropológicas y maestranda en Cs. Humanas en la Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

los informes de prensa han suscitado. La necesidad de un debate serio sobre el tema se hace patente en el número de casos de este tipo denunciados, habiéndose contado seis en la última década, prácticamente llegando a uno por año.<sup>3</sup>

Estudiar el racismo en el fútbol uruguayo implica abordar el lugar que ocupan los deportistas afrodescendientes en este ámbito, teniendo presente que el mismo se encuentra inserto en un contexto nacional más amplio donde ciertas concepciones culturales habilitan prácticas discriminatorias.

En lo que respecta al racismo en el contexto del espectáculo futbolístico, pueden distinguirse a grandes rasgos dos tipos de hechos discriminatorios: por un lado el que acontece “dentro de la cancha”, en el contexto de violencia jugador-jugador, y por otro, el que se da en la relación entre los espectadores y quienes juegan. De ambos tipos, el primero es el más invisibilizado en tanto existen “códigos de cancha” que operan como legitimadores del ejercicio de violencia interpersonal; generalmente expresados en insultos como una estrategia deliberada de un interesado para incidir en la performance del futbolista afrodescendiente, mientras que el segundo sí suele percibirse más explícitamente como violencia racial por parte de los jugadores.

Los “códigos de cancha”, en tanto que orientadores morales del comportamiento en el contexto del juego, incluyen entre su repertorio la repetida frase “*lo que pasa en la cancha queda en la cancha*”. Esta aparece aquí como la principal legitimadora de violencia, en tanto la misma opera mediante el mandato de masculinidad tradicional que exige de los jugadores la demostración de virilidad en el no mostrar debilidad, por asociarse ésta a lo femenino. Esta moralidad contiene la lógica del “aguante”, un concepto que dentro del ámbito del fútbol se carga de diferentes significados, pero que a grandes rasgos remite a una manera de soportar frente a la adversidad y la posibilidad de demostrar hombría (Archetti, 1985; Alabarces, Garriga y Moreira, 2008).

En la literatura académica el concepto del “aguante” ha sido empleado generalmente para a las hinchadas. Sin embargo, puede verse que el concepto es usado de un modo más amplio para dar cuenta de los enfrentamientos tanto físicos como verbales.

Aquí será utilizado para comprender y explicar los discursos y comportamientos de los propios jugadores, ya que se entiende que lógicas que funcionan en este concepto operan de una manera similar en estos actores.

A partir de esta reflexión no se pretende encasillar a ningún sujeto específico como racista en el sentido axiológico del término (Segato, 2003), es decir, como un

---

3. <http://www.referi.uy/danubio-sancionado-conductas-racistas-flavio-cordoba-n267281>  
<http://www.futbol.com.uy/Deportes/Denuncian-nuevo-caso-de-racismo-uc232574>  
<http://www.referi.uy/al-arquero-progreso-le-tiraron-bananas-n219472>  
<http://www.subrayado.com.uy/noticias/41403/sub-20-brasil-denuncia-al-jugador-uruguayo-fa-cundo-castro-por-racismo>  
<http://www.subrayado.com.uy/noticias/5236/Acusan-a-Luis-Su%C3%A1rez-de-insultos-racistas-contra-Evra>  
<http://www.referi.uy/nico-olivera-denuncio-fucile-racismo-me-dijo-negro-mierda-n898242>

sujeto que mantiene a conciencia un discurso explícitamente racista. Sino que, partiendo de una concepción relacional de lo social (Bourdieu, 1995), se observa que el fútbol posee dinámicas particulares que hacen que el racismo latente en nuestra sociedad se presente aquí de forma más “cruda”, sin que por ello quienes lo ejercen y quienes lo padecen, lo perciban como violencia ilegítima.

El objetivo de este trabajo entonces, es indagar en esa dinámica que logra invisibilizar la discriminación racial, que hace que la misma sea “relativizada”, o menospreciada como tal.

## **Antecedentes**

En lo que respecta a la temática específica de este trabajo, no se han encontrado antecedentes destacables, confirmando el hecho de que el deporte en general –y el fútbol en particular- no ha sido un objeto de estudio frecuentado por los académicos regionales. Hablando de la academia y el fútbol, dentro de la poca producción nacional nos encontramos con los trabajos de Florencia Faccio (2010), Rafael Bayce (2003), Juan Cristiano y Felipe Arocena (2012), y Leonardo Mendiondo (2012),

El primero (2003), desde la sociología, a partir de los conceptos de heteroimagen y autoimagen en relación a la identidad, nos plantea un análisis acerca de las relaciones dialécticas entre aquella y el fútbol, creando estas relaciones ciertos estereotipos de estilos futbolísticos nacionales, acercándonos además, una crítica a la producción de mitos y sus implicancias en la sociedad y en el deporte.

Cristiano y Arocena (2012), por otra parte, nos acercan a una reflexión sobre el fútbol como fenómeno sociocultural, teniendo como eje la identidad en distintos niveles (nacional, regional, barrial, etc.) relacionando esto con la violencia en el deporte, con lo cual concluyen que la misma es producto de factores sociales y no de características esenciales de ciertos grupos.

Continuando en el campo de la sociología, Mendiondo (2012) ofrece reflexionar acerca del proceso de génesis de identidades relacionadas al fútbol en el marco de la sociedad uruguaya, dando especial interés a la significación subjetiva de “relatos objetivos” provenientes de instituciones formales, las prácticas a partir de estas subjetividades y por último, cómo esto lleva a la constitución de identidades.

En la producción antropológica nacional nos encontramos con la tesis de maestría de Florencia Faccio (2010), donde trata, desde una perspectiva histórica, la relación de los procesos de construcción identitaria a través del seleccionado nacional, en un período que abarca casi todo el siglo XX.

Dentro del marco específico de los Estudios Culturales, en Argentina Pablo Alabarces (1998, 2003, 2006) ha recorrido distintas cuestiones sociológicas del fútbol como la violencia en las tribunas, el nacionalismo y la consideración del “otro”.

En el contexto latinoamericano como antecedente más cercano se ha encontrado el trabajo de Ramirez Gallegos (2006) en Ecuador, en el cual se analizan las formas

de violencia en el fútbol de ese país a partir del abordaje de las masculinidades, incluyéndose entre estas al racismo.

## **Las denuncias**

En cuanto a los casos concretos de denuncias de racismo, nos encontramos con los seis episodios mencionados en la introducción. Dentro de ellos, el de mayor notoriedad fue en el año 2011, en el cual uno de los principales íconos uruguayos en el mundo, el futbolista Luis Suárez, fue denunciado y posteriormente condenado por violencia racista hacia el jugador Patrice Evra en el marco de un encuentro por la *Premier League* inglesa.

En esa misma época, mientras el tema estuvo candente en la opinión pública, el ex arquero de Progreso, Jorge “Coco” Rodríguez, fue agredido por su hinchada rival, la cual además de dirigirle insultos racistas, le arrojó bananas. El futbolista denunció la situación en la Mutual y el tema adquirió relevancia una vez que la mira estuvo puesta sobre el racismo del pueblo uruguayo.

Estos dos casos, ocurridos de modo prácticamente simultáneo, resultan paradigmáticos en lo que respecta a una primera e incómoda visibilización del racismo en el fútbol nacional y su posterior negación, en el modo en que fue rápidamente saldado el asunto por diferentes actores vinculados al ámbito, así como por las reacciones que suscitaron estos hechos en la sociedad en general.

## **Algunas acotaciones sobre metodología**

El presente trabajo toma en consideración los aportes teórico-metodológicos del Análisis Crítico del Discurso, en tanto perspectiva que se focaliza en el estudio de las relaciones de poder y su práctica y reproducción en el discurso, tratando de dar cuenta de los vínculos entre distintos niveles de análisis que tradicionalmente en teoría social se han distinguido como “lo macro” y “lo micro” (Van Dijk, 1999).

En general el ACD plantea “cuestiones sobre el modo en que se despliegan estructuras específicas de discurso en la reproducción del dominio social, tanto si son parte de una conversación como si proceden de un reportaje periodístico o de otros géneros de contextos” (Van Dijk, 1999, p. 25).

Por otra parte, se tuvo en cuenta el marco metodológico propuesto por Zigon (2007) en su conceptualización de las moralidades. El mismo propone prestar especial atención a los momentos de “*Moral Breakdown*”, es decir, aquellos momentos donde los sujetos reflexionan o ponen en duda sus nociones de moral frente a determinadas situaciones, sobre todo en las que deban de tomarse decisiones. Zigon plantea que son en estos momentos de duda y reflexión en donde podemos observar y analizar las moralidades y moral con más claridad.

Para el caso de este trabajo además de realizarse entrevistas abiertas, se recurrió al análisis de informes de prensa presentes en internet y las reacciones de lectores

que dejaron comentarios en los mismos. Se consideró en este sentido que dada la relevancia que han tomado los espacios de socialización virtuales, los mismos resultan ámbitos prolíficos para el análisis de sentidos compartidos. Como señala Del Fresno, lo que sucede en el mundo virtual “no es menos real ni necesariamente menos significativo que los sucesos de la vida cotidiana puesto que también forman parte del despliegue social de las personas” (Del Fresno, 2011, p.62).

Por otro lado, en cuanto al análisis de las entrevistas, las mismas son presentadas respetando el contexto de enunciación en el cual se produjeron, sin ocultar el carácter interaccional de las mismas. Parafraseando a Bakhtin, el

lenguaje reposa en las márgenes entre yo y el otro. Mitad de una palabra, en el lenguaje pertenece a otra persona (citado en Clifford, 1998).

### **Masculinidades y moralidades en el fútbol**

El abordaje de la presente temática parte de la consideración del carácter relacional del mundo social (Bourdieu, 1993). Esto implica prestar especial atención a los vínculos entre los distintos espacios sociales, entendiéndolo a su vez, que la división de los mismos responde en gran medida a una construcción de quien investiga.

En este sentido, el fútbol como campo particular, se encuentra inserto en un contexto nacional mayor, donde históricamente la población afrodescendiente ha quedado relegada, siendo esto habilitado en gran medida por la negación de la especificidad de su situación como población que fue violentada y esclavizada.

El racismo en el fútbol se presenta mediante dos modalidades: en la interacción dentro de la cancha, y en los vínculos entre los espectadores y los jugadores. En el primer caso se puede ver que tales hechos de violencia no son reconocidos como tales, siendo identificable a nivel discursivo como principal mecanismo de invisibilización de los mismos la existencia de ciertos códigos de cancha que orientan la conducta de los jugadores.

Estos códigos pueden interpretarse como configuraciones morales propias del ámbito futbolístico, siendo su fuente principal la cultura patriarcal más tradicional, en tanto las mismas se muestran fuertemente signadas por mandatos de masculinidad, los cuales dan forma a un “*ethos*” característico de este ámbito (Archetti, 1985).

Es así que Archetti (1985), en su trabajo pionero “Fútbol y Ethos” plantea que el *ethos* masculino rioplatense configura de cierta manera las maneras de ver y ser del futbolista. El espacio futbolístico, como señala Ramirez Gallegos (2006), se trata de un universo simbólico construido, practicado, narrado y disfrutado históricamente por hombres. Los atributos de este aparecen en el nivel discursivo, en las retóricas del espectáculo y también en las prácticas, reservadas tradicionalmente a los varones (Conde y Rodriguez, 1998, citados en Ramirez Gallegos, 2006).

En este sentido, Binello, Conde, Martínez y Rodríguez (2000) nos dicen:

“El universo futbolístico se constituye como una arena especialmente apta para ofrecer a la comunidad masculina, espacios, actores, acciones y prácticas conducentes a la producción y reproducción de un ethos, en tanto conjunto de emociones culturalmente organizadas de un grupo o comunidad (Bateson 1986) se constituye como una forma de educación sentimental masculina.” (Binello, Conde, Martínez y Rodríguez, 2000, p. 39)

Archetti afirma que el fútbol, en tanto arena expresiva, conforma un ethos masculino, que afirma la virilidad en torno a dos ejes contrapuestos: el de homosexual y el de púber (o no-iniciado). Ambos serían formas de identidad de valor negativo: en uno por la ausencia de virilidad y en el otro por su asociación con la madurez, la autonomía, la independencia y la capacidad de ejercer la propia voluntad que poseen los adultos (Archetti, 1985 citado en Alabarces 2000).

Cabe destacar entonces, que la masculinidad así planteada no implica que la misma constituya una categoría unívoca, sino que, siguiendo al citado autor, existen “diversas imágenes y formas de conducta comprendidas en el concepto de masculinidad, no siempre coherentes y pueden por ende, parecer contradictorias e indefinidas” (Cornwall y Lindisfarne 1994, citados en Archetti, 2003).

El mencionado ethos masculino comprende así, una forma esperada de ser y comportarse los sujetos, en otros términos, una moralidad local del campo del fútbol rioplatense. En este sentido, usamos el concepto de “moralidades” como lo plantea Zigon (2007, 2013), al decir de un set de valores y prácticas compartidas por un grupo que no coinciden totalmente con aquellos lineamientos de la sociedad o cultura en general, sin dejar de formar parte de esta. Es decir, siendo un concepto dinámico y relacional, las moralidades locales no son autónomas y pertenecientes a una esfera independiente, son configuradas de manera compleja con elementos de la cultura en general, son cambiantes, cuestionadas y confrontadas.

Estas moralidades pueden ser más o menos explicitadas en frases populares del ambiente o particularmente en lo que se denomina como “códigos de cancha”. Estos códigos marcan las formas de ser y comportarse entre jugadores sin que ningún tercero medie en la situación. Quienes no respetan estos códigos son relevados a categorías de desprestigio, como “buchones”, “llorones” “maricones”, etc.

En esta línea, Bourdieu (1998) nos dice que todo contribuye así a hacer del ideal imposible de la virilidad el principio de una inmensa vulnerabilidad:

“Esta es la que conduce, paradójicamente, a la inversión, a veces forzada, en todos los juegos de violencia masculinos, como en nuestras sociedades los deportes, y muy especialmente los que son más adecuados para producir los

signos visibles de la masculinidad, y para manifestar y experimentar las cualidades llamadas viriles, como los deportes de competición. (...) encuentran su principio, paradójicamente, en el miedo a perder la estima o la admiración del grupo, de “perder la cara” delante de los “colegas”, y de verse relegado a la categoría típicamente femenina de los «débiles», los “alfeñiques”, las “mujercitas”, los “mariquitas”, etc.” (Bourdieu, 1998, p. 41)

Por otra parte, quienes respetan los códigos son reconocidos como “verdaderos hombres” o “caballeros” y la nombradía adquiere un sentido especial cuando se recuerda o habla de cierto jugador. En un artículo de uno de los diarios deportivos más importantes a nivel nacional<sup>4</sup>, se pedía la opinión de aquellos grandes jugadores de “hacha y tiza”<sup>5</sup> en cuanto a los “códigos de cancha” en la actualidad. Entre las opiniones se destaca:

“Cada uno sabía lo que tenía que hacer. Y sabíamos si un partido iba a ser complicado o no. Y si era brava, había que bancársela. En aquella época te decían: pegale la primera con fuerza que el juez no te echa. ¡Y los primeros minutos eran una cacería! ¡Te pegaban cada patada! Y eran tipos grandes, de 90 kilos, ¡nadie los echaba! Hoy veo que el futbolista está más protegido. Las cámaras lo muestran todo, reciben menos golpes y te echan al primer o al último minuto”

“Yo creo que había otros códigos, otra forma de ver el fútbol, más allá de las cámaras y la televisión. No había tanto teatro como ahora. Si estabas muy caliente, se arreglaba fácil. Te espero afuera del estadio, le decías y listo. ¿Sabés las veces que vi cruzar el túnel ciego de un vestuario a otro? Y jamás trascendió, jamás se dijo nada. Los problemas se arreglaban ahí, mano a mano, y en medio del túnel. Hoy te denuncian...” (Ovación, 2015)

### **“Lo que pasa en la cancha queda en la cancha”**

Si bien se entiende que estos códigos y moralidades son cambiantes y no estáticos y pueden adquirir diversos significados en el tiempo, existe un código que surgió dentro de las entrevistas y es repetido desde hace décadas por parte de los jugadores, hinchas y periodistas: “Lo que pasa en la cancha, queda en la cancha”.

Esta frase remite a que toda situación transcurrida dentro del tiempo de juego pertenece a ese terreno y no debe ser llevado fuera del mismo. Esto refiere a aque-

---

4. Ovación.

5. Frase que alude históricamente a un enfrentamiento corporal encarnizado entre gauchos. En el fútbol se utiliza para marcar un estilo de juego duro, áspero y agresivo, el cual actualmente se considera perdido a nivel profesional.

llas situaciones que van más allá de lo puramente deportivo, como por ejemplo las patadas, discusiones, peleas o humillaciones. Si las situaciones son desbordadas y transportadas fuera del tiempo y espacio del campo de juego, lo correcto que marca esta moralidad es resolverlo “mano a mano” o de forma silenciosa, sin “las luces de la prensa”. Acusar a un rival en la prensa por situaciones vividas dentro del campo de juego es romper este código, e inmediatamente ser acusado de “buchón” o “llorón”.

Uno de los entrevistados ante una situación en donde se sintió agredido racialmente comentó:

Edo: Pero uno con la palabra... “Negro puto! negro puto!” Eso uno no lo mide como un acto racial. Yo voy a los actos puntuales de problemas raciales que desembocaron en... que me agarré a piñazos en el vestuario! “Bo negro, naciste para ser esclavo, te vas a morir de hambre”

Er: ((¿?))

Edo: Eso fue puntual, son casos puntuales que tuve con jugadores de futbol...

Er: ¡¿En el vestuario?!

Edo: No!, fuimos al túnel y nos agarramos, fuimos para el vestuario y nos encontramos de nuevo en el túnel, y de bomba! ¿entendés? “Negro sucio, naciste para ser esclavo, todos los negros con cagones! Eso sí me pone mal! Pero después todas las veces, que fueron varias, que me dijeron “negro de mierda, negro puto...”

Er: Adentro de la cancha capaz no...

Edo: Adentro de la cancha nunca tuve... “Chau, chau, bueno, chau!” Porque ta, es parte del futbol, por eso no! Nunca. Es lo... que puedo decirte

Como ya se señaló brevemente en la introducción, a partir de entrevistas mantenidas con jugadores que han sufrido discriminación racial, así como de informes de prensa, se puede identificar que existe una forma de racismo “dentro de la cancha”, en el contexto de la dinámica de agresión entre jugadores.

Estos actos de violencia en general no son considerados como hechos de racismo por los actores involucrados, en tanto se los considera como formas de violencia legítimas en el contexto del juego. En este sentido, uno de los entrevistados afirmaba:

Era: ¿Y a vos te parece que es más de parte de la hinchada que de parte de los jugadores?

Edo: Si, los jugadores no tienen nada que ver.. por eso te digo lo de la cancha adentro, vos de por calentura o por amistad o por el temperamento de uno, uno puede insultar a uno o decirse.. se juega fuerte es un juego de hombres que, que el vocabulario es.. no es de caballeros ¿no? Pero por eso te digo que



las cosas que pasan ahí, quedan ahí.. Por eso creo que lo de Evra, eso..entre ellos sabían que que.. cómo va a saber la gente afuera que yo te insulté a vos, si yo estoy contigo acá mano a mano, y hay cincuenta mil- treinta mil personas en una cancha..

Era: Osea que vos dirías que lo de la hinchada sí estaría bien que se denuncie..

Edo: (()) Claro

Era: ..Lo de la cancha capaz que no tanto..

Edo: No, si la cancha no..porque no no... Si él te insulta es porque vos algo le hiciste, o vos le hiciste y él te insultó, por eso te digo que lo de la cancha queda adentro de la cancha..

Desde una perspectiva que atiende a las relaciones de poder, entendemos que estos hechos responden a una forma de racismo “inconsciente” que se presenta de forma velada en nuestra sociedad, y que aquí aparece en forma de insultos en tanto el fútbol es concebido como un ámbito donde ciertas prácticas violentas son vistas como válidas por sus participantes.

El otro entrevistado, por su parte, afirmaba al respecto del insulto “negro de mierda”:

Edo: Esteee... Como te decía, yo a eso no lo considero un hecho racial... por cómo me formé ¿entendés?... Por suerte hoy cambié. Pero ta!! enfrentando un rival y viene y te dice “(())”y chau! Andá a la mierda flaco! Vos no vas y decís, “che Juancito ándate a...” es muy difícil verdad? Vos vas y “Gordo sucio, cagón.” porque en el fútbol, en ese ambiente se maneja ¿verdad?

En este contexto el racismo es invisibilizado entonces, por una forma de concebir la masculinidad en un sentido tradicional, en tanto los sujetos en su “deber ser” masculino, se sienten interpelados por la categoría del “aguante” (Archetti, 1985).

En este sentido es que el patriarcado, entendido como un orden de estatus en el plano de lo simbólico (Segato, 2003) se hace patente en el contexto del fútbol, pautando las conductas consideradas apropiadas para los hombres, quienes deben de mostrar a toda costa los significantes propios de lo masculino, en contraposición a los débiles, quienes en este contexto de relaciones de género, pasan a mostrar “los signos y gestos de la femeneidad” (Segato, 2003, p.23).

Los hechos relatados constituyen actos racistas a pesar de que quienes los cometen y quienes los padecen usualmente no los reconozcan como tales, porque implican necesariamente cierta clasificación de quienes componen el espacio de acuerdo a categorías que tienen determinada carga conceptual a nivel histórico. Como señala Segato (2007), “no es una determinación del sujeto lo que lo lleva al encuadramiento, al proceso de otrificación”:

“la raza es signo y, como tal, depende de contextos definidos y delimitados para obtener significación, definida como aquello que es socialmente relevante. Estos contextos están localizados y profundamente afectados por los procesos históricos de cada nación” (Segato, 2007, p. 137)

Hablar de racismo aquí resulta problemático, en tanto quienes mantienen las conductas racistas niegan el carácter de las mismas. En este sentido es que hablamos de una forma de “racismo automático” (Segato, 2003) para aludir a los mismos, en tanto se trata de prácticas naturalizadas, irreflexivas, e inconscientes.

Esta forma de racismo debe ser distinguida del “racismo axiológico” (Segato, 2003), el cual “se expresa a través de un conjunto de valores y creencias que atribuyen predicados negativos o positivos a las personas en función de su color” (Segato, 2003, pp.118-119). De este modo, los sujetos a los que aquí aludimos mantienen conductas racistas, sin por ello serlo en el sentido tradicionalmente asociado del término, ya que sus comportamientos no alcanzan una formulación discursiva elaborada de modo consciente.

Por otro lado, llegados al caso los actos racistas son criticados por quienes los padecen, sin por eso cuestionar la aludida moralidad de “lo que pasa en la cancha queda en la cancha”. En este sentido es que los entrevistados, luego de reflexionar sobre el tema, llegaron a concluir que los insultos racistas como el de Suarez-Evra, por ejemplo, debían ser sancionados pero que no correspondía a los jugadores el denunciarlos.

Edo: Hay racismo acá... // yo me metí en las redes sociales... y pensaba... si lo sancionó un juez... ALGUNA CULPA TIENE!! ¿entendés? Yo defendí a Evra desde el primer momento... yo no soy... “ayyy Suarez!” Yo con Evra me sentí identificado.

Los códigos de cancha poseen esa lógica que oculta y deja en el silencio la violencia entre los jugadores en el terreno de juego. De este modo es que al observar lo que pasa en los hechos que vinculan a los espectadores y al jugador esta lógica no existe. Si bien se observa que el jugador no ve con buenos ojos reaccionar ante el espectador o realizar una denuncia del caso, el hecho es notorio y está a la vista de todos. No es casualidad que los dos hechos de racismo que fueron sancionados en Uruguay son aquellos en los que involucraba a la hinchada y a un jugador. El de Flavio Córdoba y la hinchada de Danubio en 2013 y el de Jorge “Coco” Rodríguez vs La hinchada de Central Español en 2012.

## **Conclusión**

El presente trabajo se plantea a grandes rasgos la cuestión del racismo en el contexto del fútbol uruguayo, las formas en las que se presenta y cómo se invisibiliza.

En el contexto del juego, el racismo se presenta por un lado dentro de la cancha en la interacción entre jugadores, y por otro, en los vínculos entre los espectadores y estos.

La primer forma es generalmente invisibilizada en tanto los comportamientos racistas se insertan en una lógica de agresiones que son consideradas como válidas en el contexto de la provocación del oponente. Estas responden a códigos de masculinidad tradicionales que interpelan el “deber ser” del varón y exigen del mismo el “aguante”, no mostrar debilidad, contenido cultural asociado a lo femenino. Esto puede constatarse al comparar ambas formas de experiencias del racismo, en tanto el que se presenta entre los espectadores y quienes juegan sí es percibida como violencia ilegítima.

El ethos masculino del fútbol rioplatense se presenta así como principal invisibilizador de la violencia racista, la cual no es concebida como tal por quienes la perpetrar. Esta es una forma de racismo “automático” en términos de Segato (2003), en tanto no es articulada conscientemente en discursos por parte de los sujetos.

## Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? Nueva Sociedad, n.154, pp. 74-86.
- Alabarces, P. (Comp) (2000). Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
- Alabarces, P. (2003). Algunas explicaciones y algunas introducciones. En P. Alabarces (Ed.). Buenos Aires: CLACSO.
- Alabarces, P. (2006). Fútbol y patria. El fútbol y (la invención de) las narrativas nacionales en la Argentina del siglo XX. Papeles del CEIC, vol. 2006/1, n.25, pp. 1-18.
- Alabarces, P., Garriga, J. y Moreira, M.V. (2008) El ‘aguante’ y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Horizontes Antropológicos, vol. 14, n.30.
- Archetti, E. (1985). Fútbol y ethos. Buenos Aires: FLACSO
- Archetti, E. (2003). Masculinidades: Fútbol tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Arocena, F. y Cristiano, J. (2012). Fútbol, identidades y violencia. En: El Uruguay desde la sociología, n.13, Udelar, Montevideo.
- Bayce, R. (2003). Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos. En Alabarces, P (Ed.), Futbolologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina. (pp. 163-177). Buenos Aires: CLACSO.
- Binello, G., Conde, M., Martínez, A. y Rodríguez, M. (2000) Mujeres y fútbol: ¿Territorio conquistado o a conquistar? En: ALABARCES, P (Comp) (2000). Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. CLACSO, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2005). La dominación Masculina. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido Práctico. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1995). Respuestas; por una Antropología reflexiva. México DF: Grijalbo.
- Clifford, J. (1998). Sobre a autoridade etnográfica, En: A experiencia etnográfica: Antropologia e Literatura no século XX, UFRJ.
- Del Fresno, M. (2011). Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online. Barcelona: Editorial UOC
- Faccio, F. (2010). Soy celeste. El fútbol como espacio de producción de identidad. Tesis de Maestría, Universidad de la República, Montevideo.

- Mendiondo, L. (2012). Algunos apuntes sobre fútbol e identidad en Uruguay. En: Cuadernos de Historia n.8, "A romper la red: Abordaje en torno al fútbol uruguayo." Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura. Biblioteca Nacional. Ovación (20 de Marzo de 2015) ¿No hay más códigos? Recuperado de <https://www.ovaciondigital.com.uy/futbol/hay-codigos.html>
- Ramirez Gallegos, J. (2006). Breves apuntes teóricos para acercarse al problema del fútbol, masculinidad y violencia. FLACSO Ecuador.
- Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires.
- Segato, R. (2007). La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, pp. 23-36.
- Zigon, J. (2007). Moral breakdown and the ethical demand: A theoretical framework for an anthropology of moralities. SAGE publications. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1463499607077295> el 10/11/2017
- Zigon, J. (2013). On love: Remaking moral subjectivity in postrehabilitation Russia. *American Ethnologist*, v. 40, n.1.

# **Judo e identidad nacional japonesa: causas y efectos de una decisiva instrumentalización política**

*Dr. Julián Espartero Casado<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **Resumen**

La historia de la evolución del judo muestra la desfiguración de su naturaleza original como consecuencia de intervenciones políticas que lo instrumentalizarán como un recurso directamente contributivo a la expresión y afirmación de la identidad nacional del Japón. Como tal recurso, el judo será manipulado por el ultranacionalismo japonés para ponerlo al servicio del adoctrinamiento a través de la educación. Tras la guerra, la modulación política de la naturaleza del judo volverá a producirse a través de su conversión en deporte y su inclusión en el programa olímpico con la finalidad de conseguir el retorno de Japón a los primeros planos de la comunidad internacional. En consecuencia, se analizan los factores políticos que incidieron en esta transformación, así como sus decisivos efectos y resultados.

**Palabras clave:** Judo. Identidad nacional. Política. Deporte.

## **Introducción.**

La evolución del judo, es el correlato de la desnaturalización de su finalidad original fruto de la manipulación política que lo instrumentalizará como un recurso directamente contributivo a la expresión y afirmación de la identidad nacional del Japón. Portador de significativos valores simbólicos, el judo se creó en plena Restauración Meiji (1868-1912) y será partícipe del proceso de modernización y transformación de la estructura política feudal del viejo Japón que entonces se produjo. En un reducido espacio de tiempo se acometieron importantes reformas que transformaron todos los aspectos de la vida social, si bien ello hubo de cohabitar con una decidida voluntad de preservar la identidad nacional.

El nuevo Estado consideró la educación como la clave principal para la formación de una mentalidad colectiva que permitiera al país llegar a ser rico y poderoso. No obstante, esa firme vocación de preservación de la identidad japonesa dio lugar a que la adquisición de los conocimientos occidentales se hiciera de forma selectiva

---

1. Profesor Titular del Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universidad de León León (España)

por los sectores más influyentes de la sociedad japonesa, siendo utilizados e incorporados a través del filtro de las formas tradicionales de pensamiento que continuaron sirviendo como base del pensamiento japonés.

En este contradictorio contexto de modernidad y tradición, la consideración general de las artes marciales (*bujutsu*) decayó notablemente como consecuencia de su identificación con la clase *samurai*, que simbolizaba la imagen del Japón feudal. Las élites conservadoras, en cambio y como indica Patterson (2008), vieron el *bujutsu* como un medio de infundir el *bushido* -representativo del sistema de valores tradicionales de la educación moral (*shushin*)-, que podía ser muy adecuado para unificar el espíritu, los pensamientos y las acciones de los ciudadanos en un cuerpo político nacional que sustentara al nuevo Estado que se pretendía (Warner y Draeger, 1982).

A este fin se renovó la imagen del *bujutsu* sustituyéndolo por el *budo*. El cual, según Inohue (1998), fue una «invención moderna» originalmente concebida como una forma cultural híbrida generada por la modernización de la práctica tradicional de las artes marciales e ilustrativa del fenómeno que Hobsbawm (2002) acuñó como «invención de la tradición», para designar el conjunto de prácticas que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, intentando establecer continuidad con un pasado histórico adecuado. Precisamente, el *judo Kodokan* fue el primer exponente representativo del *budo* en cuanto que, construido sobre las prácticas de las tradicionales artes marciales a las que estaba vinculado discursivamente, supuso la incorporación de elementos modernos y, sobre todo, el énfasis en la formación ética (Sato, 2013).

Sin embargo, con el aumento del ultranacionalismo el judo fue «reinventado» para contrarrestar los valores occidentales e infundir a los japoneses la cultura de los «deportes modernos» con «espíritu japonés» (Inohue, 1998, p. 164). Paradójicamente, a partir de la posguerra, las autoridades japonesas no dudaron en acatar y después utilizar la «reinención» deportiva del judo y su inclusión en el programa olímpico, con el objeto de que sirviera de referente de la tradición cultural japonesa y que respaldara la nueva identidad nacional que se pretendía mostrar (Niehaus, 2006).

La razón política, pues, tendrá una importancia decisiva en la evolución experimentada por el judo hasta convertirse en un deporte olímpico y, sin embargo, señala Brousse (2011) que la mayoría de los estudios realizados al respecto han ignorado la profunda intervención ejercida por la política en su configuración. Por tanto, el presente trabajo pretende poner de manifiesto el rigor de esta intervención y la relevancia de sus consecuencias.

## **Educación, modernidad y reacción**

El nuevo sistema educativo japonés considerará la educación física como una excelente forma de mejorar la salud y, sobre todo, de inculcar el patriotismo (Guttman, 2001). Su configuración curricular necesitará un proceso que se verá inmerso

en las tensiones, propias del momento político, entre la modernidad proveniente de Occidente y la tradición japonesa. Lo que tendrá como temprana consecuencia -y a resultas de un informe, en 1884, encargado por el Ministerio de Educación en el que se desaconsejaba la inclusión curricular del *budo* en el sistema escolar japonés-, que se implantara la gimnástica militar europea (Uozumi, 2010).

Como ponen de relieve Nakajima y Thompson (2012), Kano no participó en la política activa de su época, pero sí pretendió que el *judo Kodokan* contribuyera educativamente a la formación del nuevo Estado japonés. En 1889, invitado por la Sociedad Educativa de Japón para impartir una conferencia sobre los «Aspectos generales del judo y su valor educativo» ante altos funcionarios del Ministerio de Educación, Kano proclamó expresamente la idoneidad del *judo Kodokan* como método educativo en cuanto se configuraba como un sistema de educación física, intelectual y moral que persigue la mejora del individuo y, por ende, de la sociedad. De ahí que afirme la superioridad formativa integral del judo frente a las «gimnasias occidentales» y los «ejercicios militares» propuestos institucionalmente y, por tanto, disientirá del informe gubernamental citado, solicitando al Gobierno que se incluya el judo en el currículum escolar.

A pesar de ello, las tensiones ideológicas aludidas retrasarán décadas la introducción curricular del judo. Durante esos años Kano perseveró en su propósito educativo, pero la voluntad política se irá decantando progresivamente por la consideración del *budo* como un instrumento eficaz de adoctrinamiento en virtud de su énfasis en la obediencia, la resistencia y la autodisciplina (Manzenreiter, 2007). Así, la primera guerra chino-japonesa, en 1894, alentará un auge del ultranacionalismo que se tradujo en un renacimiento del tradicional «espíritu marcial». Dando lugar a que -en 1895 y con el patrocinio de la familia imperial- se funde la *Dai Nippon Butokukai* (Asociación de las virtudes marciales del gran Japón) con el objeto de revitalizar la práctica del *budo* «frente a la enervante modernidad occidental» (Gainty, 2013, p. 16). Ésta alcanzará un rápido crecimiento y expansión que usurpará la influencia del *Kodokan* al configurarse como la institución más importante en este contexto, al ser «la gran responsable de la codificación y nacionalización de la práctica del *budo*, especialmente kendo y judo, [...] y por sus exitosos esfuerzos para incluirlas en los currículos de la escuela pública» (Gainty, 2013, p. 35).

En efecto, a partir de 1896 se planteará de nuevo la inclusión del *budo* en el currículo, hasta que la Dieta Imperial aprobó, en 1908, la integración de *kendo* y judo como asignaturas optativas en el currículo de educación física. Si bien dicha modificación entró en vigor en 1911, la misma no se haría efectiva sino hasta 1913 (De Créé, 2013). En los años siguientes el *budo* en general experimentó un crecimiento notable que llegó a su punto de inflexión con la invasión japonesa de Manchuria, en 1931. Ello produjo un definitivo repunte del ultranacionalismo militarista que determinó el establecimiento ese mismo año del judo y el *kendo* como asignaturas obligatorias en la educación secundaria, al considerarse que ambas «son artes

marciales únicas en nuestro país que nutren un espíritu nacional puro y robusto» (Nieves, 2014, p. 71).

A partir de este momento la genuina finalidad educativa del *judo Kodokan* se irá diluyendo hasta desaparecer (Espartero y Villamón, 2009). El objetivo de la práctica del judo, según Roberts (2009), fue tergiversado de tal manera por la autoridad política que lo convirtió en la «herramienta pedagógica perfecta para crear ciudadanos dóciles, soldados disciplinados para el campo de batalla» (Roberts, 2009, p. 49).

Prevaliéndose de su prestigio, Kano hizo lo posible por mantener su *judo Kodokan* al margen de las corrientes militaristas, lo que «constituiría un ejemplo excepcional» (Abe, Kiyohara y Nakajima, 1986, p. 9), en ese contexto social. Sin embargo, la progresiva apropiación del judo por la *Butokukai* era imparable y Kano, en sus últimos años de vida, era plenamente consciente de ello, pues «sabía muy bien que el modelo pedagógico que se había propuesto para el judo estaba fallando» (De Créé, 2011, p. 120).

Tras su fallecimiento, la instrumentalización política del judo alcanzará su cenit con la absoluta militarización que experimentará el *budo* con la entrada en la Segunda Guerra Mundial (1941-1945) y que supuso su puesta al servicio del esfuerzo de guerra. A este fin, en 1942, la *Butokukai* dejará la Casa Imperial y pasará a depender de un patronato formado por los Ministerios de Salud y Bienestar, Educación, Ejército, Armada e Interior y presidido por el Primer Ministro Tojo. Incluso el *Kodokan* perderá todo atisbo de autonomía al ser integrado en la estructura de la *Butokukai* y quedar sometido a su supervisión. La finalidad del judo se acabó de subvertir en los términos de la propia Orden que estableció esta restructuración: «Los súbditos del Imperio japonés deben estudiar *budo* para cultivar la lealtad, la valentía y el heroísmo con el fin de reforzar el espíritu de la nación» (Bennett, 2014).

De hecho, durante la guerra, las actividades del *Kodokan* prácticamente se paralizaron y, al finalizar la contienda, las fuerzas de ocupación aliadas prohibieron el judo junto con el resto del *budo*. El balance de la intensa instrumentalización política sufrida por el judo arrojó como resultado principal que el modelo educativo propuesto por Kano fue totalmente solapado por la propuesta oficial, erigida como la predominante en Japón (Gleeson, 1984). Ello implicó que se enseñaran los fundamentos técnicos del *judo Kodokan*, pero no sus principios éticos y morales. De modo que, como afirma Brousse (2005), fue esta especie de versión del *jujutsu* reexaminada por el ultranacionalismo y no el método de Kano lo que sobrevivió y lo que los japoneses «exportaron» a Occidente.

## **La conversión deportiva del judo como imposición democrática**

La participación en las tradiciones deportivas occidentales y en su simbolismo se identificó por los gobernantes japoneses como una herramienta ideológica más para



conseguir su aspiración de alcanzar el estatus de las potencias mundiales. La primera organización deportiva, la Asociación Japonesa de Atletismo Amateur (*Dai Nippon Taiiku Kyokai*), fue fundada por iniciativa de Kano en 1911 con el objetivo del fomento de la educación física nacional y asumir la representación de Japón para los Juegos Olímpicos. Precisamente, tras la primera participación en los Juegos Olímpicos de 1912, el deporte se convirtió en una preocupación nacional (Abe, Kiyohara y Nakajima, 1986).

Según Uozumi (2010), durante la década de 1920 se produjo la introducción de muchos deportes, lo que incrementó su práctica, sobre todo a nivel escolar y universitario, así como la organización de competiciones. El Ministerio del Interior, a partir de 1924 y para conmemorar el cumpleaños del Emperador, creó los Juegos *Meiji Jingu kyogi Taikai*, una suerte de campeonatos nacionales de diversos deportes (baloncesto, voleibol, tenis, béisbol, etc.) y que también reunió a disciplinas del *budo* (judo, *kendo*, *kyudo*). A pesar de que la finalidad era instrumentalizar esta actividad deportiva como medio ritual de movilización espiritual de la juventud, la *Butokukai* rechazó participar en el evento al entender que «La esencia del *budo* no tiene por finalidad la competición» (Uozumi, 2010, p. 13).

A partir de 1931, el triunfo del militarismo vino a insistir en la incompatibilidad del *budo* con los deportes occidentales, en cuanto constituían una amenaza para espíritu japonés «puro», al considerarse que fomentaban el individualismo (Niehaus, 2011). En efecto, a medida que la guerra total se hizo inevitable, el deporte comenzó a ser visto como una actividad liberal y, por tanto, peligrosa. En 1935 se solicitó al Ministerio de Educación que suprimiera los efectos perjudiciales de la competición y los torneos de todos los deportes, sustituyéndolos por la enfatización de «los valores tradicionales del *bushido*» (Manzenreiter, 2007, p. 76). A finales de 1942 todas las actividades deportivas fueron absorbidas por el régimen militar y, en 1943, casi todos los deportes y sus campeonatos fueron prohibidos por el gobierno.

Finalizada la guerra el Comandante Supremo de las Potencias Aliadas (SCAP) notificó al Ministerio de Educación, el 22 de octubre de 1945, «la prohibición de la difusión de ideología militarista y ultranacionalista, así como la suspensión de toda educación e instrucción militar» (Svinth, 2003). La consecuencia fue la prohibición dicha del *budo* y con ello la clausura de la *Butokukai*, aunque no la del *Kodokan* -dado su menor compromiso político-, permaneciendo abierto en el periodo de ocupación y sirviendo al propósito del adiestramiento regular de las fuerzas de ocupación (Brousse, 2011).

En 1947, bajo ocupación aliada, entró en vigor la actual Constitución de Japón, diseñada y redactada casi en su totalidad por juristas y militares estadounidenses con el objeto de dotar al país de un texto constitucional democrático. Lo que respondía a la finalidad de la primera fase de ocupación que estribaba, junto al objetivo de desmovilizar los residuos belicistas, en democratizar el país (Álvarez, 2009). Esta

política democratizadora también afectará al judo, pues «las partes interesadas hicieron todos los esfuerzos posibles para “democratizar” el *budo*, [...] que tuvo que ser “deportivizado” para sobrevivir en el clima político de la ocupación, que insistía en la democratización» (Inohue, 1998, p. 173).

Mientras el judo permanecía prohibido en Japón, un reducido grupo de países europeos (Gran Bretaña, Austria, Italia y Francia) tomó su control al llevar a cabo su institucionalización deportiva internacional, creando la Unión Europea de Judo (UEJ) en 1948, con la finalidad de la estandarización de su reglamentación deportiva (Bowen, 2003). Ello tuvo una inmediata repercusión en Japón, pues ese mismo año se autoriza al *Kodokan* a reanudar sus actividades y a llevar a cabo competiciones deportivas (Inohue, 1998). En 1949 se funda la Federación Japonesa de Judo que será presidida por Risei Kano -hijo de Kano y, a la sazón, presidente del *Kodokan*-, con lo que a partir de este momento el *Kodokan* tomaba el control del desarrollo del judo en Japón (Saeki, 1994).

Con estos antecedentes, el 28 de abril de 1950, el Ministro de Educación dirigió una «Solicitud de Restauración del Judo Escolar» al SCAP:

«el Ministerio de Educación ha hecho varios estudios [...] y ha encontrado que en el presente el judo es un auténtico deporte democrático en sentido estricto y la actual federación de judo está organizada democráticamente [...]. Ya no existe ninguna posibilidad de que el judo actual pueda asociarse con la idea militarista del pasado. Por lo tanto, hemos llegado a la conclusión de que pueda ser apropiado incluir el judo actual como una actividad en el programa escolar de educación física» (Svinth, 2003).

Constatada la orientación deportiva de la práctica del judo y su desvinculación ideológica anterior, el 15 de septiembre de ese mismo año el SCAP revocó su prohibición y autorizó su restablecimiento. Mientras tanto, en Europa, la institucionalización del judo seguía un ritmo imparable. En 1951 se crea la Federación Internacional de Judo (FIJ). Previamente Risei Kano había enviado una carta a los organizadores en la que proponía que la sede de la FIJ estuviera en Japón, lo que fue rechazado por los asistentes (Bowen, 2003). Esto unido a su endeble posición en el plano internacional, convertía a Japón en un mero observador del proceso. De ahí que, a pesar de las reticencias que suscitaba, las circunstancias políticas determinarían su incorporación a la FIJ en 1952, lo que se recompensó ofreciendo su presidencia a Risei Kano y de este modo el presidente del *Kodokan* se convirtió en el presidente de la FIJ. A continuación se iniciaron las competiciones internacionales y su reglamentación, con el consecuente impacto e influencia en el desarrollo de las competiciones nacionales. Comenzó, pues, un proceso de modernización del judo (Villamón, Brown, Espartero y Gutierrez, 2004), que terminará solapando sus aspectos culturales originales y con ello una pérdida de sus características esenciales.

Para Uozumi (2013), el papel de Japón en este proceso vino determinado por la falta del ascendente político necesario para influir en la orientación del desarrollo del judo y hubo de plegarse a la incipiente transformación deportiva impuesta por los responsables federativos de la UEJ y de la FIJ a través de monopolizar la elaboración de la reglamentación deportiva internacional y llevando a cabo una continua modificación de las reglas de competición. De este modo dichas organizaciones terminarán apropiándose del judo y transformándolo en un moderno deporte internacional. Lo que dota al judo, como remarca Gaudin (2009), de la singularidad de haberse convertido en un deporte fuera del país de su creación y a través de un proceso en el que los japoneses, prácticamente, no tuvieron participación.

Esta circunstancia originará un efecto perdurable no sólo en la organización reglamentaria y administrativa del judo sino también en su propia filosofía, hasta el punto de que determinados colectivos japoneses identificaron las sucesivas modificaciones reglamentarias como una estrategia de la FIJ para hacer que el judo se alejara de sus orígenes y así orientar la práctica más hacia el modelo deportivo competitivo occidental (Sato, 2013). No obstante, debe precisarse que sería excesivo admitir que la culminación de esta transformación deportiva fue responsabilidad exclusiva de la imposición de las organizaciones deportivas internacionales, pues no es menos cierto que esta transformación será aprovechada por la política japonesa para conseguir su reintegración y reconocimiento en el plano internacional.

En cualquier caso es evidente que esta «deportivización» experimentada por el judo, en detrimento del modelo propuesto Kano, constituyó una mutación forzada de nuevo por la política -en este caso implementada por el contexto internacional- que «privó a los judokas japoneses de alternativa» (Brousse, 2011, p. 61).

### **El judo olímpico, una razón de Estado**

La inclusión del judo en el programa olímpico supondrá la culminación de su «deportivización». No obstante, la contemplación general esta realidad parece dar por supuesto circunstancias que necesariamente deben ser precisadas.

Así, la intensa labor que Kano realizó en pro del olimpismo y de la candidatura de los Juegos de Tokio de 1940 ha dado lugar, como remarca Sato (2013), a que generalmente se asuma, sin que se haya demostrado, que tuvo la pretensión de convertir al judo en deporte olímpico.

Por otra parte, también parece admitirse sin mayores disquisiciones que esta conversión olímpica fue producto, básicamente y como se ha dicho, de una imposición de Occidente en favor del desarrollo deportivo del judo, desconociendo u omitiendo el interés político que Japón tuvo en este cometido.

Lo que determina que estas cuestiones planteadas deban ser objeto de las consideraciones que a continuación se exponen con el objeto de arrojar luz sobre las mismas.

## Kano y el olimpismo

Es un hecho que la historia olímpica de Japón comienza en 1909 -a pesar de que sus contactos con el olimpismo fueron anteriores-, cuando Kano fue invitado por Pierre de Coubertin, invitándole a ingresar como miembro en el Comité Olímpico Internacional (COI). Su aceptación le convirtió en el primer miembro japonés, asiático, del COI.

No cabe duda que en ello influyó el que Kano no fuera un nacionalista acorde al signo de los tiempos, así como que la concepción que estableciera del *judo Kodokan* difería de la postura institucional que entendía el conjunto del *budo* como un elemento cultural incompatible con el deporte occidental, llevando a cabo diversas actividades para fomentar el mismo (Niehaus, 2006). Sin embargo, esto no debe admitirse sin ningún tipo de reserva. En este sentido debe significarse que la participación en el olimpismo fue concebida por los gobernantes japoneses como una herramienta ideológica que facilitó sus aspiraciones de ubicarse entre las potencias occidentales como un igual (Roche, 2000, p. 73). Pero esta instrumentalización, como bien matiza Niehaus (2011), conllevaba también un riesgo de «contaminación» de la cultura nacional y espiritual japonesa, que hacía necesario preservar su pureza y solemnidad. Esta necesidad, como pone de relieve Inohue (1998, p. 170), será realmente la decisiva para que Kano fuera puesto al frente del olimpismo japonés, dada su condición de fundador de un arte marcial japonés integrado en esa «tradición inventada» que fue el *budo*. Este anclaje en la tradición le dotaba de una preservadora «pátina de ortodoxia» que le deparó la confianza y el «patrocinio de influyentes políticos del gobierno nacionalista» (Inohue, 1998, p. 170) para desenvolver estos cometidos. En consecuencia, Kano será el primer presidente del Comité olímpico Japonés (COJ) y jefe de la primera delegación japonesa que participara en unos Juegos Olímpicos -los de Estocolmo en 1912-, desempeño que se repetiría en las sucesivas citas olímpicas.

El rechazo de la comunidad internacional a la invasión japonesa de Manchuria, en 1931, hizo aún más conveniente la adhesión olímpica para mejorar la imagen nacional, de manera que no sólo se incentivó la misma con el aumento del apoyo financiero sino que, además, se propuso la candidatura de Tokio para acoger los Juegos de 1940 (Abe, Kiyohara y Nakajima, 1986). Fue Kano quien tuvo que desempeñar esta misión y, gracias a sus arduos esfuerzos y a su influencia en el seno del COI, se consiguió la aprobación de la candidatura de Tokio para organizar los Juegos en la Sesión del COI celebrada en Berlín en 1936. Tras este logro Kano afirmaba que «Mis años de actividad olímpica (...) finalmente han dado sus frutos. Ahora, los Juegos Olímpicos de Tokio debe ser un ejemplo para el mundo y los Juegos deben aprovechar esta oportunidad para formar parte de la cultura global» (Citado en Comité Olímpico Japonés, 2013).

Esta declaración, creemos, permite vislumbrar cual era la motivación la «actividad olímpica» de Kano. Como internacionalista convencido que era, consideraba

beneficiosa la participación de Japón en el olimpismo en cuanto que a través de dicho movimiento podía abrirse una vía que pudiera paliar el aislacionismo internacional de Japón, cada vez más acuciante por su creciente militarismo. Otra cosa bien distinta es que tuviera como propósito hacer del judo una disciplina olímpica. El propio Comité Olímpico Japonés (2013) niega que éste fuera su objetivo, «su pretensión era incorporar su espíritu en el Movimiento Olímpico». Asimismo, se ha afirmado que si Kano pertenecía al COI «era más por difundir el judo que por extrapolar el modelo deportivo occidental al mismo» (Bui-Xuan, 1986, p. 14). Bien entendido que este afán de difundir el judo respondía a su vocación internacionalista en los términos expresados, en cuanto que su objetivo no era sólo que «el judo pudiera contribuir a la cultura mundial sino también ayudar al desarrollo de la apertura al mundo de la cultura japonesa» (Kano, citado en Matsumoto, 1996, p. 76).

Por lo demás, son bien conocidas las reservas que Kano expresó –en 1936, en el momento más álgido de su actividad olímpica- respecto la posibilidad de un judo olímpico:

«Numerosas personas me han planteado la inclusión del judo en los Juegos Olímpicos. [...] mi punto de vista sobre este asunto es más bien pasivo [...] Si así lo desean otros países y miembros, yo no tendría ninguna objeción. Pero no me siento inclinado a tomar ninguna iniciativa. [...] el judo no es realmente un deporte. Lo considero como un principio de vida, un arte, una ciencia. De hecho, es un medio para la realización personal» (Citado en Barrioli, 2010, p. 86).

En todo caso, la razón de Estado se impondrá en esta decisión.

### **Judo, olimpismo e identidad nacional**

El logro de la candidatura de Tokio se truncará por el inicio de la guerra con China, en 1937, que trajo un mayor aislamiento internacional, así como un cambio de los intereses políticos japoneses que ahora se centrarán en sus propósitos imperialistas y en el esfuerzo de guerra que hubieran de acarrear. La elección estaba clara y, en 1938, el Gobierno japonés declinará la invitación para acoger los Juegos de Tokio de 1940 arguyendo la imposibilidad de hacer frente a los costes económicos.

Finalizada la guerra, Japón no será invitado a los Juegos de 1948 y su Comité no será reconocido hasta la sesión del COI celebrada en 1951. Su retorno a los Juegos se producirá en Helsinki, en 1952, donde la primera participación olímpica de la URSS emplazará a las competiciones deportivas en el campo de la Guerra Fría, dándoles un mayor alcance político y simbólico (Gaudin, 2009). Consciente de ello Japón, ya en 1952, decidió solicitar ser anfitrión de los Juegos de 1960. Pero el recuerdo de la guerra todavía era reciente y la elección de 1955 fue Roma, pero inmediatamente

Tokio decidió solicitar organizara los Juegos de 1964. Ello será aprobado en la sesión del COI en Munich en 1959. Posteriormente, en la sesión del COI celebrada en Roma en 1960, se decidió la inclusión del judo en el programa de los Juegos Olímpicos de Tokio a instancias fundamentalmente de las presiones e influencias ejercidas por la FIJ y la UEJ en cuanto ello suponía el corolario de su «deportivización» (Comité Olímpico Japonés, 2013). No obstante, Guttman (1994) afirmará que, en todo caso, la inclusión del judo en el programa fue un «claro gesto de favor para los anfitriones japoneses». (Guttman, 1994, p. 138)

Pero, más allá de estas consideraciones, debe llamarse la atención sobre la intencionalidad política que animó a los organizadores japoneses. En efecto, Tagsold (2009) resalta el denodado cariz político de los Juegos de Tokio, al pretender no sólo mostrar la normalización política de Japón tras la derrota y con ello conseguir su «readmisión» en la comunidad internacional, sino también y sobre todo restaurar el orgullo nacional. Lo que implicó que a través de los Juegos se llevara a cabo la rehabilitación deliberada de símbolos nacionales de su pasado ultranacionalista, para así poder incluirlos en la nueva identidad nacional japonesa.

Por extensión, y como bien explica Niehaus (2006), la política japonesa utilizó la inclusión del judo en el programa olímpico como un medio para rehabilitarlo de la función doctrinaria ultranacionalista que cumplió y de este modo poderlo exhibir, no sólo al mundo sino también al propio pueblo japonés, como un bien cultural representativo del valor de su tradición y de la que forzosamente hubo de renegarse en los primeros años de posguerra. El judo olímpico, pues, resultó ser sumamente útil para «reinventar», una vez más, la tradición japonesa y sustentar en ella una nueva identidad cultural y nacional «para reconstruir Japón y para el futuro éxito económico» (Niehaus, 2006, p. 1190).

Contrasentidos y paradojas de la política, si el Japón militarista pretendió incluso «japonizar» el deporte en aras de su afán nacionalista, el nuevo Japón democrático no dudó en abrazar las tradiciones deportivas occidentales y su normativa olímpica. Otra cosa es que, como indica Saeki (1994), el hecho de que ningún competidor japonés fue capaz de vencer al holandés Geesink en la simbólica categoría *open* de los Juegos de Tokio, precipitó la crisis del sistema tradicional de valores del judo japonés liderado por el *Kodokan* y su sustitución por el pragmatismo del modelo deportivo internacional.

De este modo el interés de Estado, la política, de nuevo llevó a cabo una remoción de la naturaleza del judo que lo alejó aún más de su finalidad original en pro de conectar artificialmente la modernidad y la tradición. Como bien señala Inoue (1998) la instrumentalización del «judo como tradición inventada había cerrado el círculo». (Inoue, 1998, p. 173) Pero los principios de Kano fueron olvidados y el judo se sumergió entonces en una profunda y continuada transformación deportiva que, según el propio Comité Olímpico Japonés (2013), «intenta engullir el judo (...), de modo que ahora constituya un problema la conservación de su espíritu».

## Conclusión

Como se ha puesto de manifiesto, en buena medida la evolución del judo ha sido resultado de determinadas decisiones políticas tomadas por la oligarquía o los grupos dominantes que, buscando sus propios intereses, no dudó en distorsionar su naturaleza hasta hacer irreconocible en la misma el propósito de su creador. El régimen militarista japonés no vaciló en trastocar la vocación educativa del *judo Kodokan* para usarlo como un instrumento de adoctrinamiento ideológico que reforzara la identidad nacional y los valores por ella pretendidos.

Tras la derrota japonesa, las potencias aliadas buscaron ampliar la victoria obtenida más allá del plano bélico y hacerla efectiva en el plano socio político con la imposición de su modelo cultural y democratizar así la sociedad japonesa. El deporte fue uno de los elementos democratizadores elegidos y través del mismo se producirá una apropiación del judo que dio lugar a una nueva transformación de su naturaleza y fines.

Posteriormente, la democratización de Japón impuesta por Occidente, tuvo su traslación al judo mediante su conversión en deporte. Pero aquí debe realizarse una importante salvedad. Si en un principio la «deportivización» del judo hubo de ser acatada por Japón como una imposición de los vencedores, bien pronto sus dirigentes supieron adaptarse y se sumarán a la misma promoviendo la inclusión del judo en el programa olímpico de los Juegos de Tokio. La transformación deportiva será aún más exhaustiva con inclusión del judo en el programa olímpico, pero dicha inclusión fue buscada por la política japonesa al considerarla vital para infundir el orgullo nacional que se pretendía reforzar con la organización de los Juegos. Nuevamente se volvió a instrumentalizarlo políticamente para mostrarlo como un referente de la nueva cultura e identidad nacional que respaldara la imagen moderna de Japón, aunque ello supuso incorporar al judo tradiciones deportivas olímpicas, occidentales, que definitivamente terminaron desfigurando su naturaleza original. El resultado ha sido una globalización deportiva que ha generado un proceso de mutación constante que ha tergiversado incluso la propia idea de lo que el judo es y lo que deba ser, sin que parezca que sea posible la recuperación de su cultura específica.

Ante el desarrollo del judo y otras artes marciales como deportes de competición, se planteó en Japón una política educativa que tenía por lema «el respeto por la tradición y cultura japonesa» y que cristalizó, en 2012, en introducir de nuevo en la escuela secundaria la práctica obligatoria de al menos un arte marcial, mayoritariamente el judo (Kono, 2012). El Ministerio de Educación ha adoptado la incorporación de dichas prácticas marciales a la asignatura denominada «Salud y Educación Física» con el objetivo educativo de preservar la cultura tradicional, al considerarlas «una forma de cultura característica de nuestro país» y «se buscará entrenar y competir respetando al otro a través de la comprensión del pensamiento tradicional de las artes marciales» (Sakai, 2012).

La contemplación de la finalidad de esta medida revela la aculturación sufrida por el judo y el resto de las artes marciales, prácticas corporales propias de la identidad cultural japonesa, al integrar elementos –entrenamiento y competición- en un sentido deportivo que nunca les fue propio (Espartero, Villamón y González, 2011). En cualquier caso, la historia siempre se repite. De nuevo la política utiliza el judo en la educación como un elemento simbólico a través del cual rearticular la identidad japonesa en su relación tanto con el ámbito de la modernidad/«deportivización» como con el de la tradición. Como un útil instrumento, en suma, para distinguir su identidad en el contexto de la modernidad, a la vez que establece una continuidad con su pasado. En cualquier caso, todo esto viene a dar la razón a Niehaus (2011) cuando afirmara que el judo en Japón, a pesar de su absorción por el entramado del deporte olímpico, continúa sirviendo como un referente de «la identidad nacional» (Niehaus, 2011, p. 74).

En definitiva, ¿estamos ante un nuevo proceso de «invención de la tradición»?

## Referencias Bibliográficas

- Abe, I Kiyihara, Yasuharu Nakajima, K. (1992) Fascism, sport and society in Japan. *The International Journal of the History of Sport*, London, v. 9, n. 1, pp. 1-28.
- Barioli, C. (2010) *Kano Jigoro Educatore. Il vero Judo*. Milano: Nuove Operazioni Editoriali.
- Bennett, A. (S/F) A Reconsideration of the Dai-Nippon Butokukai in the Purge of Ultra-nationalism and Militarism in Post-war Japan. *Kokushikan University Butoku-kiyoo*, n.29
- Bowen, R. (1999) Origins of the British Judo Association, the European Judo Union, and the International Judo Federation. *Journal of Asian Martial Arts*, Erie, v. 8, n.3, pp. 43-53.
- Brousse, M. (2005), *Les racines du judo français. Histoire d'une culture sportive*. Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Brousse, M. (2011) Ondes de choc; conflits politico-culturels et évolution du judo mondial. Dans: Terret, T. *Histoire du sport et géopolitique*. Paris: L' Harmattan, pp. 55-75.
- Bui-xuan, G. (1986). Projection ou tombé? *Biomécanique et société*. *Revue des Sciences et Techniques des Activités Physiques et Sportives*. Paris, v. 7, n. 13, pp. 13-18. Comité Olímpico Japonés.
- (2013). *The Olympic Movement and Kano Jigoro*. Recuperado de: [https://www.joc.or.jp/english/historyjapan/kano\\_jigoro.html#first](https://www.joc.or.jp/english/historyjapan/kano_jigoro.html#first) Acceso en 05 de enero 2014.
- De crée, C.; Jones, Llyr C. (2011) *Kōdōkan Jūdō's Inauspicious Ninth Kata: The Joshi goshinhō – “Self-defense methods for females” - Part 1*. *Archives of Budo*. Katowice, v. 7, n. 3, pp. 105–123.
- Espartero, J, Villamón, M, González, R. (2011) Artes marciales japonesas: prácticas corporales representativas de su identidad cultural. *Movimento*, Porto Alegre, v. 17, n.3, pp. 39-55.
- Espartero, J, Villamón, M. (2009) La utopía educativa de Jigoro Kano: el judo Kodokan. *Recorde: Revista de História do Esporte*, v. 2, nº 1, pp. 1-40.
- Espartero, J. (2016) El cuerpo concebido por el Judo Kodokan: un proyecto educativo de progreso truncado por la reacción política. *Movimento*, Porto Alegre, v. 22, n. 4, pp. 1265-1276.
- Gainty, D. (2013) *Martial Arts and the Body Politic in Meiji Japan*. New York: Routledge.
- Gaudin, B. (2009) *La codification des pratiques martiales*. *Actes de la recherche en sciences sociales*. Paris, n. 4, pp. 4-31.
- Glesson, G. (1975) *All About Judo*. London: A. & C. Black.
- Guttmann, A. (1994) *Games & Empires: Modern Sports and Cultural Imperialism*. New York: Columbia University Press.
- Guttmann, A; Thompson, Lee A. (2001) *Japanese sports: a history*. Honolulu: University of Hawaii Press.



- Hobsbawm, E. (2002) Introducción: La invención de la tradición. En: Hobsbawm E.; Ranger, T. La invención de la tradición. Barcelona: Editorial Crítica, pp. 7-48.
- Inoue, S. (1998) The invention of the martial arts: Kano Jigoro and Kodokan Judo. In: Vlastos, S. Mirror of modernity: Invented traditions of modern Japan. Berkeley: University of California Press, pp. 163-173.
- Kono, Y. (2012) Thoughts on Martial Arts, Education, and Values, Nippon.com. Recuperado de: <http://www.nippon.com/en/currents/d00036/> Acceso en: 21 de abril 2014.
- Manzenreiter, W. (2007) Sport et politique du corps dans le Japon totalitaire. In: Tschudin, J.-J.; Hamon, C. La société japonaise devant la montée du militarisme: Culture populaire et contrôle social dans les années 1930. Arles: Éditions Picquier, pp. 71-90.
- Matsumoto, D. (1996) An Introduction to Kodokan Judo: History and Philosophy. Tokyo: Hon No Tomosha.
- Nakajima, T; Thompson, Lee. (2012) Judo and the process of nation-building in Japan: Kanō Jigorō and the formation of Kōdōkan judo. Asia Pacific Journal of Sport and Social Science, Abingdon, v. 1, n. 2-3, pp. 97-110.
- Niehaus, A. (2006) If You Want to Cry, Cry on the Green Mats of Kodokan: Expressions of Japanese Cultural and National Identity in the Movement to Include Judo into the Olympic Programme. The International Journal of the History of Sport, London, v. 23, n. 7, pp. 1173-1192.
- Niehaus, A. (2011) Spreading olympism and the olympic movement in Japan: interpreting “universal” values. In: Kelly, William W.; Brownell, Susan. The Olympics in East Asia: Nationalism, regionalism, and globalism on the center stage of world sports. New Haven: Council on East Asian Studies at Yale University, pp., 75-93.
- Nieves, F.S. (2014) The Modern Samurai: Martial Studies & the Modernization of the Japanese School System. Master thesis, Department of Culture Studies and Oriental Languages, University of Oslo, Oslo.
- Patterson, William R. (2008) Bushido's Role in the Growth of Pre-World War II Japanese Nationalism. Journal of Asian Martial Arts, Erie, v. 17, n. 3, pp. 8-21.
- Roberts J. (2009) The gentle way to docility, an analysis of the implication and historical roots of the 1931 inclusion of judo in the Japanese middle school curriculum. Master thesis, Department of East Asian Studies, University of Toronto, Toronto.
- Roche, M. (2000) Mega-Events & Modernity: Olympics and Expos in the Growth of Global Culture. New York: Routledge.
- Saeki, T. (1994) The conflict between tradition and modernization in a sport organization: a sociological study of issues surrounding the organizational reformation of the all Japan Judo Federation. International Review for the Sociology of Sport. London, v. 29, n. 3, pp. 301-315.
- Sakai, K. (2012) what lies ahead for japanese judo? nippon.com. recuperado de: <http://www.nippon.com/en/column/g00024/> Acceso en: 21 de abril 2014.
- Sato, S. (2013) The sportification of judo: global convergence and evolution. Journal of Global History. Cambridge, v. 8, n. 2, pp. 299-317.
- Svinth, J. (2003) Documentation Regarding the Budo Ban in Japan, 1945-1950. Journal of Combative Sport. Recuperado de: [http://ejmas.com/jcs/jcsart\\_svinth\\_1202.htm](http://ejmas.com/jcs/jcsart_svinth_1202.htm) Acceso en: 08 de diciembre de 2008.
- Tagsold, C. (2009) The 1964 Tokyo Olympics as Political Games. The Asia-Pacific Journal: Japan Focus, v. 23. Recuperado de: <http://www.japanfocus.org/-Christian-Tagsold/3165> Acceso: en 14 de agosto 2014.
- Uozumi, T. (2013) A Cross-cultural Study of Japanese Budo in the Global Era. In: Uozumi T.; Bennett, A. A Cross Cultural Analysis of Issues Pertaining to Globalisation Budō in the Global Era. Katsuura: International Budo University, pp. 5-28.
- Uozumi, T. (2010) An Outline of Budo History. In: Uozumi, T. The History and Spirit of Budo. Katsuura: International Budo University, pp. 3-21.

- Villamón, M, Brown, D, Espartero, J, and Gutierrez, C. (2004) Reflexive modernization and the dis-embedding of Judo from 1946 to the 2000 Sydney Olympics, *International Review for the Sociology of Sport*, v. 39, n.2, pp. 139-156.
- Warner, Gordon; Draeger, Don F. (1982) *Japanese swordsmanship: Technique and practice*. New York: Weatherhill.

# Los futbolistas afrodescendientes de Ecuador y la construcción de su rol muscular: un legado de la diáspora africana en el país

*Paulo Roberto Ayala Congo<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## Resumen

El presente artículo es una radiografía referente al estado de ciudadanía que muchos afroecuatorianos han alcanzado en base a la práctica del fútbol. Este deporte, para muchas personas de ancestro africano, en especial habitantes de los principales asentamientos ancestrales de Ecuador, como Esmeraldas y el Valle del Chota, se ha constituido como la principal (y en muchos casos única) vía de sustento económico para sus vidas y las de sus familias.

Partiendo de estas premisas, propongo entender que si bien la práctica del fútbol en los pies de los afrodescendientes de Ecuador ha generado formas de movilidad social en quienes lo juegan, está además atravesada por un pasado ancestral de esfuerzo físico, que ha estigmatizado a los descendientes de esclavizados ecuatorianos como los más aptos para este deporte. En muchos casos, el Estado a través de las prácticas y discursos de diversos mandatarios (todos de ellos de origen blanco mestizo) ha generado una suerte de perpetuación del negro en este tipo de labor muscular, propiciando infraestructura que potencie a los afrodescendientes en la práctica de este deporte, para que así, estos seres excluidos históricamente por su pasado colonial, representen internacionalmente a una nación que los excluye en la vida cotidiana.

**Palabras clave:** ciudadanía, afrodescendencia, diáspora, fútbol, rol, músculo.

## El impacto de la Selección Nacional en Ecuador tras su primer mundial

El 07 de noviembre de 2001, un ambiente eminentemente futbolero se vivía en Ecuador. La Selección Ecuatoriana de balompié, dirigida por el técnico colombiano Hernán Darío Gómez disputaba un cotejo contra Uruguay, que cambiaría la historia del fútbol nacional, puesto que se jugaba nuestra primera clasificación a un mundial de fútbol. Tras ciertos momentos de angustia durante el encuentro, el seleccionado tricolor logró su objetivo, al empatar uno a uno con el equipo charrúa. Este hecho

---

1. Estudiante graduado – Departamento de Antropología e Historia - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Sede Ecuador.

generó que, por primera vez en nuestra época como república, los afrodescendientes del país aparezcamos como agentes productivos en el imaginario nacional ecuatoriano. ¿Quiénes fueron los gestores de este logro deportivo? Once futbolistas, de los cuales siete provenían de asentamientos en los que nuestros ancestros, víctimas de la Diáspora Africana hacia las Américas, sufrieron las vicisitudes de la esclavitud o del cimarronaje, producido por el sistema colonial: Esmeraldas y los valles de la cuenca de los ríos Mira-Chota.

Tras este suceso, una explosión mediática invadió todo el espectro comunicacional del país y en todo el territorio se empezó a hablar de una supuesta esencial habilidad de los afroecuatorianos para la práctica del fútbol. El diario nacional *La Hora*, por ejemplo, fue explícito en resaltar el estado de desatención de los lugares de origen de estos deportistas, cómo esta precariedad de los lugares deviene en una cantera de jugadores, para finalmente subrayar que éstos ahora son la razón de sentimientos de orgullo nacional:

Los futbolistas brotan como canteras de una improvisada cancha a bordo de un río en el Valle del Chota, o de las polvorientas calles de los cantones más pobres de la provincia de Esmeraldas. De las entrañas de la pobreza han surgido ese puñado de futbolistas que hoy llenan de gloria y orgullo a todo un país. (*La Hora*, 2006).

Este panorama mediático, se erigía ante un evidente desapego de la población ecuatoriana por la política de aquel entonces, puesto que antaño gobernados por el exmandatario Jamil Mahuad, sufrimos la más nefasta de las crisis económicas de nuestra historia: en el año 1999 se había decretado un feriado bancario que dejaría en extrema pobreza a miles familias ecuatorianas. Este suceso, para estudiosos del tema como el antropólogo Jaques Ramírez, propició que las personas del país generen la necesidad de crear en su imaginario algo nuevo en qué creer, un motivo por el que sentir orgullo de su ecuatorianidad, y la selección logró esto dos años después:

A finales del siglo XX, en el Ecuador se hacen visibles una serie de problemas que permiten hablar de un intenso debilitamiento de los convencionales lugares de apuntalamiento de la identidad nacional: la demarcación de los límites territoriales con Perú [...]; la crisis económica-política desatada desde 1999, uno de cuyos efectos fue la desaparición de la moneda nacional [...] debilitó la legitimidad de la estructura nacional de poder [...]. En esta particular configuración político-cultural [...] se observa el surgimiento y consolidación de una diversa narrativa de recomposición identitaria [...] a través de la Selección nacional de Fútbol. (Ramírez, 2006, pp.52-53).

Este fenómeno de empoderamiento identitario fraguado por los jugadores, facilitó además que los medios de comunicación nacionales e internacionales decidieran adentrarse en los asentamientos ancestrales de estos atletas, para retratar desde una

perspectiva eminentemente blanco mestiza el modo de vida y las formas de sustento que los habitantes desarrollan en estos lugares. Un ejemplo de mi aseveración es una crónica, vertida por revista Estadio en el año 2006, uno de los semanarios deportivos más importantes de Ecuador:

Un estudio realizado hace poco en el valle del Chota determinó que existe un factor genético entre la gente del lugar que permite proyectar que, con una alimentación adecuada, sus habitantes llegarían como promedio a una altura de 180 centímetros, hipótesis que se basa en la longitud de sus extremidades y huesos. La flexibilidad es otra de sus características, y su contextura física tiene la gran ventaja para un deportista de ser más músculo que grasa. No sorprende entonces que, en el valle del Chota, a 1.560 metros sobre el nivel del mar, todos sean fanáticos del fútbol. (Revista Estadio, marzo de 2006).

Tal aseveración de tinte racista, obedece al establecimiento de fronteras étnicas al interior del país, desde presupuestos del teórico Andrés Guerrero. Estas tecnologías de segregación tuvieron un origen colonial y se idearon para la administración de poblaciones subalternas en beneficio de las élites nacientes del país. Actualmente, propongo que esas fronteras aún existen en Ecuador, han tomado formas sutiles y se utilizan en discursos como los mediáticos, para cimentar supuestas realidades:

La frontera étnica que aquí me interesa pertenece a un orden simbólico preciso, históricamente construido con la formación del Estado nacional republicano; deriva, pues de un proceso poscolonial. Dicha frontera cruza por todos los campos sociales y les otorga una suerte de estructura elemental de dominación étnica, instaura una dicotomía primaria que organiza y justifica las posiciones que, en dichos campos, ocupan los habitantes bautizados de ecuatorianos, con todas sus demás complejas determinaciones sociales. (Guerrero, 1998, p.114).

Partiendo del argumento presentado, es interesante analizar que el periodista de revista Estadio, no tiene empacho para aseverar que “No sorprende que en el Valle del Chota [...] todos sean fanáticos del fútbol” (Revista Estadio, marzo de 2006), tras hablar de “un estudio realizado hace poco” (Revista Estadio, marzo de 2006) que carece de sustento y que pretende catapultar al afrodescendiente como indispensable en la práctica de este juego.

Visiones como la analizada coparon las páginas de muchas publicaciones y establecieron en el imaginario de muchos ecuatorianos la falsa realidad de los dotes futbolísticos del total de afrodescendientes del país. Propongo que se trata de un estereotipo surgido mediáticamente, desde argumentaciones de la antropóloga Paloma Fernández-Rasines, quien piensa el término como “la aplicación de determinadas características que de un modo fijo van a figurar como representativas [...] de una cultura” (Fernández-Rasines, 2001, pp.30-31). Un dato curioso es que este tipo de

discursos también tuvo eco en medios de comunicación internacionales, como es caso del diario estadounidense El Nuevo Herald. De cara a la tercera participación del seleccionado en un mundial (Brasil 2014), el periodista Jim Wyss, viajó a la provincia de Esmeraldas para conocer a la supuesta cuna de los futbolistas de Ecuador:

Por años esta lejana provincia escondida a lo largo de la frontera con Colombia, ha producido la mayor parte del talento futbolístico ecuatoriano. Con una población de 531.000, Esmeraldas solo representa el 3% de la población del país. Pero los esmeraldeños tienen 10 de los 23 puestos en el equipo de Ecuador para la Copa Mundial de Fútbol —y eso no incluye al capitán Antonio Valencia, quien nació en el Amazonas pero cuyos padres son de Esmeraldas [...]. En un país donde solo 7% de la población es descendiente de africanos, el equipo nacional de Ecuador está compuesto por casi un 80% de jugadores negros. Y Esmeraldas es una de las pocas provincias predominantemente negras [...]. (Wyss, 2014).

Este discurso en primera instancia, nos muestra la interesante sensación de sorpresa que generó ante ojos internacionales el hecho de saber que en un país de mayoría blanco mestiza, los seleccionados nacionales de balompié son afrodescendientes casi en su totalidad. Posteriormente el comunicador piensa que el secreto de nuestro talento en el fútbol, está en respuestas de los pobladores de la zona:

‘Todo se resume al hecho de que somos negros’ dijo [Rafael] Erazo. *‘Porque somos negros, tenemos esta cultura del deporte y estas habilidades atléticas. De aquí salen los mejores jugadores de baloncesto, los mejores levantadores de pesas y los mejores jugadores de fútbol. Está íntimamente ligado con el color de nuestra piel’*. O de acuerdo a Omar Estupiñán, el presidente de la Federación de Fútbol de Esmeraldas, ‘la gente aquí tiene músculos hasta en las uñas’ (Wyss, 2014).

El argumento expuesto por Wyss cobra mucha importancia, partiendo del hecho de que una supuesta cultura del deporte está arraigada en la psique de muchos afrodescendientes, como lo muestra el extracto del artículo presentado. Desde mi posición como afroecuatoriano, he sido testigo de la existencia de esta creencia en las ideas de muchos de mis allegados que comparten mi ancestro. Esta idea nos invita a pensar cómo los distintos discursos hegemónicos vigentes antaño en Ecuador, cimentaron que la utilidad de los afrodescendientes se encontraba en nuestros músculos. Sobre este tema, las investigadoras Sarah Radcliffe y Sallie Westwood argumentan que, durante el período de formación de Ecuador como república, “En relación con los africanos, los discursos en torno a la diferencia cultural pasaron a formar parte de la versión seudocientífica del racismo que privilegiaba el cuerpo y sus funciones”. (Radcliffe y Westwood, 1999, p.60). Esta aseveración nos da un punto de partida

para entender que este tipo de concepciones acerca de los afrodescendientes no han mutado. A pesar de lo peligroso de este pensamiento, el comunicador no tiene reparos en publicar la visión de los pobladores sin cuestionamiento alguno.

En este punto, es pertinente hipotetizar que el fútbol caló como actividad básica de búsqueda de supervivencia en las poblaciones negras, porque se solidificó como prioridad dentro de la estructura social de estas poblaciones, por la mecánica de desatención empleada por el Estado ecuatoriano con estas comunidades, en cuanto a atenciones básicas para la supervivencia. Muchos deportistas afroecuatorianos que vivían en carne propia un proceso de transformación personal por la fama que les propició el balompié, hecho que los abanderaba como representantes de la nación, además de continuar con su labor futbolística decidieron convertirse en los abanderados de sus poblaciones desatendidas, desarrollando labores políticas sin el Estado.

### **El Estado ecuatoriano y su interés en el rol muscular de los afrodescendientes**

Tras el boom mediático que propició la Selección Nacional de Fútbol y sus jugadores afroecuatorianos, la realidad socioeconómica de los asentamientos ancestrales no cambió, puesto que los aspirantes a futbolistas que llegan a consagrarse en grandes equipos son pocos. Sin embargo, dentro de este pequeño número de futbolistas que alcanzaron su sueño, han existido personajes como Ulises de la Cruz, Agustín Delgado en el Valle del Chota y Felipe Caicedo en Guayaquil, quienes tras obtener estabilidad económica tratan hasta la actualidad de llevar respiros de desarrollo a sus comunidades. Estos futbolistas afroecuatorianos hicieron política en sus comunidades sin ayuda del Estado.

Según información de diarios nacionales como *El Comercio*, una de las obras importantes propiciadas por De la Cruz, circunda en torno a la construcción de viviendas para los habitantes de Piquiucho, su lugar de origen. Una clara labor que le compete al Estado, que tuvo que ser impulsada por un ciudadano común:

Con escoba en mano, Ligia Caicedo barría el miércoles pasado, una de las aceras del barrio Londres, ubicado en la comunidad de Piquiucho, cantón Bolívar, Carchi. *Son 40 viviendas populares construidas con el apoyo de Ulises de la Cruz y el Ministerio de la Vivienda (Miduvi) [...]*. Las casas, de una planta, son adosadas. Miden 45 m<sup>2</sup>. La estructura es de hormigón armado, las paredes son de bloque enlucido y el techo de estructura metálica y planchas de fibrocemento, explica el Ing. Marcelo Muñoz, constructor [...]. (*El Comercio*, 2012).

Por su parte, el delantero tricolor Felipe Caicedo, optó por crear una línea de ropa además de una fundación, en beneficio de las poblaciones negras de Guayaquil, ciudad en la que nació:

La tarde de este miércoles 16 de octubre, el delantero de la selección ecuatoriana Felipe Caicedo presentó en el hotel Sonesta de Guayaquil su nueva línea de ropa y su fundación. ‘Felipao’ [...]. Esto, con la finalidad de recaudar fondos que irán destinados a su fundación. “Yo nunca me olvido de mis raíces y esto será para los niños de la ciudad y de mi país”, aseguró el goleador de la Tricolor. El atacante aseguró que antes de tener su fundación ha colaborado con los niños pobres. “Ahora, vamos a hacer lo mismo, pero a través de la fundación y queremos trabajar también con la gente de la penitenciaría”, agregó el jugador [...]. (El Comercio, 2013).

Esta información nos muestra que la inversión efectuada por estos atletas en sus comunidades, está atravesada por sus concepciones de desarrollo social, que curiosamente, no están centradas en el fútbol como un campo de inversión, sino en obras que apuntan al desarrollo integral de los habitantes. Desde premisas de Pierre Bourdieu, asevero que estos deportistas han devenido en delegados y líderes natos de sus micro sociedades, puesto que “los grupos instituidos delegan capital social a todos sus miembros [...] ya que todo el capital colectivo puede individualizarse en un agente singular que lo concentra” (Bourdieu, 2001, p.87). Desde estos presupuestos, es importante entender que estos afroecuatorianos se convirtieron en autoridades políticas no autorizadas de sus poblaciones, ante la desatención histórica latente del Estado ecuatoriano (desde el inicio de la etapa de esclavización en Ecuador, en el siglo XVI).

Al constatar esta realidad, hubo un gobierno que se condolió de las labores efectuadas por estos jugadores y que decidió dar una mano en pos del desarrollo de estas comunidades, pero de manera singular. Durante los 10 años de presidencia del ex mandatario de la nación, Rafael Correa Delgado, la visión que prioriza las capacidades físicas de los afrodescendientes por sobre sus capacidades intelectuales, primó en muchos aspectos y se fraguó en obras de infraestructura. Un ejemplo de mi aseveración es la construcción de Centros de Alto Rendimiento, destinados a potenciar las capacidades corporales de los atletas. Dos de ellos fueron construidos en las zonas de asentamiento ancestral afrodescendiente: uno en Río Verde (Esmeraldas) y otro en Piquiucho (Valle del Chota).

Medios internacionales como el diario El Nuevo Herald, documentaron la inversión desarrollada por el Gobierno para la concreción de estas obras:

El gobierno nacional dice que Esmeraldas es una prioridad de inversión. La administración de Rafael Correa ha invertido más de \$240 millones en cinco centros élite de entrenamiento atlético en todo el país, incluido uno en Río Verde, a unos 40 minutos de distancia de la ciudad de Esmeraldas. El lujoso complejo deportivo tiene pistas, gimnasios, canchas de baloncesto y un reluciente campo de fútbol. Pero los equipos locales se quejan de que el gasto



adicional de transportar a los jugadores y alimentarlos hace que el viaje sea limitativo en términos de costos (El Nuevo Herald, 2007).

Diario El Universo de la ciudad de Guayaquil publicó detalles sobre la construcción de estas infraestructuras, y subrayó ideas referentes al proyecto, vertidas por parte de Raúl Carrión, ex ministro del Deporte y encargado de la ejecución de las mismas:

‘El Gobierno da credibilidad a sus acciones y tengan la certeza que en agosto del 2008, aproximadamente, estaremos inaugurando esta magna obra’, aseguró Raúl Carrión, ex ministro de Deportes, el 24 de octubre del 2007 cuando colocó la primera piedra del llamado Centro de Formación y Desarrollo de Deportes Colectivos en la comunidad de Carpuela, en el Valle del Chota, Imbabura [...]. El complejo Carpuela constará de dos canchas de fútbol, coliseos polideportivos [...], restaurante [...], pista sintética de atletismo, entre otros servicios. *Solo dos obras que forman parte del complejo se construyen desde hace 32 días: una cancha de fútbol de césped sintético con sus camerinos y el diamante de béisbol.* (El Universo, 2008). Mi Énfasis.

Los datos mostrados evidencian el férreo interés que tiene el Gobierno por desarrollar más deportistas de ancestro africano, en base a la preparación física. Sin embargo, resalto un detalle que es controversial: la construcción de un diamante de béisbol en el mismo reducto. Respecto a este tema, el funcionario Raúl Carrión, mediante una rueda de prensa, aseguró que esta obra se ejecutó porque “los mejores jugadores de béisbol del mundo y que destacan en las grandes ligas de Estados Unidos, son de raza negra” (Teleamazonas, 2013).

Es interesante destacar el grado de ligereza con que el ex ministro del Deporte explica, según su perspectiva, el porqué de la construcción de una cancha, para un deporte que nunca se había practicado en los sitios de asentamiento ancestral afrodescendiente. Es importante también notar que los argumentos para la ejecución de esta obra por parte del funcionario, están enfocados en la “raza negra” de los pobladores beneficiarios de la infraestructura. Este hecho nos invita a pensar en el pensamiento racista que pervive en nuestros funcionarios de Gobierno, pertenecientes a una mayoría blanco mestiza, desde presupuestos del investigador Jean Rahier:

El pensamiento racista sobre los deportes está basado sobre la ilusión o premisa de que ellos proveen un espacio en donde solo prevalece la meritocracia (capacidad física, trabajo arduo, etc.). Consecuentemente, esto significa que la única obligación que uno tiene, o la única salida que le queda a uno es de explicar porque ciertos deportes son dominados por ciertas “razas” con referencias a particularidades físicas, biológicas, intelectuales y genéticas. (Rahier, 2008, p.627).

Con la argumentación de Jean Rahier, es importante pensar que muchos funcionarios del gobierno saliente, como el exministro citado, impulsaron este tipo de obras deportivas con un pensamiento racista, que se enfoca en supuestas capacidades que en el caso que nos compete, las personas afrodescendientes deben tener. Yo propongo que este tipo de obras, a pesar de la buena intención con las comunidades negras del país, implícitamente buscan que el rol muscular de los afrodescendientes, iniciado en la etapa de esclavización en las Américas continúe, pero de maneras más sutiles.

### **La desatención que produjo el empoderamiento físico del afrodescendiente**

El estatus social logrado por los deportistas consagrados, es una constante que se puede notar en las formas de agradecimiento que sus comunidades expresan por su ayuda y labores sociales. Diario la Hora de Ecuador por ejemplo, hace explícitos los sentimientos de los moradores de El Juncal, de quienes se afirma tienen un profundo aprecio por Agustín Delgado, goleador histórico de la selección nacional, por su labor comunitaria:

Para quienes tienen más de medio siglo de edad, Agustín Delgado es como un hijo, pues en El Juncal, todos se conocen y tienen lazos fuertes que los unen. Yolanda Luzmila Lara lo recuerda como un niño lleno de energía y muy educado.

“Le gustaba el fútbol desde que era pequeñito y aunque llegó a ser famoso y viajó a los ‘United’, Agustín no cambia”, dijo la mujer, que al relatar la vida del futbolista se llena de una emoción que contagia.

Es que Agustín Delgado es querido por todos en el Valle, porque supo compartir con los suyos los triunfos de una carrera [...]. (La Hora, 2007).

¿Qué joven negro proveniente de las comunidades ancestrales desatendidas puede no soñar con este tipo de atenciones, tras planear estrategias de inversión social para su beneficio, probando suerte en el balompié? Presento un extracto entrevista efectuada por el escritor Esteban Michelena para la revista Mundo Diners a Jason Aguas, morador de la comunidad de El Juncal y un soñador más:

Jason Aguas tiene 16 años y, durante los tres últimos, es un destacado alumno de la Escuela de Fútbol Agustín Delgado. Para él, sus sueños no están hechos solo de su reconocido desempeño como mediocampista de uno de los equipos. Su anhelo es estudiar informática y ser un experto en programación. (Michelena, 2008).

A pesar de la constatación de que Jason tiene como uno de sus anhelos su posible formación como experto informático, su prioridad es el fútbol. Esta aseveración se hace indudable en la concepción que tiene sobre la labor de Agustín Delgado:

Jason se emociona en serio cuando recuerda los goles de Agustín Delgado. ‘Antes siempre nos goleaban y ellos vencieron la fea costumbre’ afirma. **‘Esos goles nos hicieron sentir orgullosos de ser negros**, de ser parte de los sufrimientos y esfuerzos de mis paisanos antes para llegar a ese momento’ [...]. (Michelena, 2008). Mi énfasis.

El orgullo que siente el joven afroecuatoriano, también debe entenderse como un sentimiento que nació de las vigentes prácticas de segregación étnica en nuestro territorio y que he argumentado en ideas anteriores. Consciente de su posición social desfavorable por el color de su piel, este joven sueña con romper la trama de ilusión racial que lo hace diferente. Su agencia surge en una sociedad donde el sentirse orgulloso de ser negro, debe fraguarse mediante su actividad física, o mediante su “pie de obra” de acuerdo a reflexiones del pensador Fernando Carrión (Carrión, 2006), privándose de su incursión en áreas de producción de conocimiento, o simplemente dejando a este aspecto entre sus anhelos.

Otro aspecto para destacar, es que la fama obtenida por los deportistas afroecuatorianos que logran triunfar en el fútbol, ha sido reconocida a nivel gubernamental, a tal punto que jugadores como Agustín Delgado y Ulises de la Cruz, lograron notoriedad al interior de la política ecuatoriana, convirtiéndose en asambleístas nacionales.

Decidí buscar al ex asambleísta Agustín Delgado, porque tenía la idea de que las obras que realizó en su comunidad, ahora estarían fraguadas en pensamientos y propuestas que él trabajaría al interior del Legislativo. Sin embargo, la realidad fue distinta, puesto que Delgado aseguró la existencia de formas de racismo que impiden que sus pensamientos se valoren a la hora de tomar decisiones para el país:

Desde luego que es bastante complicado luchar contra eso, porque somos mucho menos que los demás, entonces a todo nivel se vive el racismo, a todo nivel se vive la discriminación; realmente vemos eso aquí en la Asamblea, en los mandos de la Asamblea. Lógicamente todos estamos ahí para tapar huecos, para cubrir algunas cosas y decir que ya no existe el racismo, que ya no existe la discriminación, que hay la unión de los pueblos y nacionalidades ¡Todo es palabrerío! (A. Delgado, comunicación personal, 03 de marzo de 2017).

Testimonios como el presentado, me invitaron a pensar que muchas veces las élites blanco mestizas que históricamente han gobernado el país, hacen uso de grupos subalternos como minorías étnicas, para denotar ante la sociedad ecuatoriana cierto manto de pluriculturalidad en sus propuestas políticas. Esta idea además la sustentó desde las antropólogas Radcliffe y Westwood, quienes acerca de este tema, afirman:

En América Latina, ‘grupos nacionales’ como las burguesías, articulan la comunidad imaginada de la nación, aunque otras clases puedan intervenir activamente en estos procesos, pues, como sugiere Canclini, ‘la hegemonía es

aliada de la subalternidad en las prácticas de poder.’ (Citado en Radcliffe y Westwood 1999, p.34).

Agustín critica el hecho de que todo su esfuerzo muscular puesto sobre el fútbol durante su carrera futbolística, y todo el orgullo nacional que provocó en una sociedad de mayoría blanco mestiza no se aprecie tras dejar su carrera deportiva. Así sostiene que el discrimen social que ha experimentado, es una cuestión de ignorancia:

El racismo con todo lo que hicimos, porque realmente creo que, yo recuerdo que la primera vez que clasificamos al Mundial, jugábamos a veces 9, a veces 10 jugadores negros y por supuesto eso ayudó a callarles la boca, pero lógicamente la mentalidad es la que la tienen racista y desde luego que [...] eso viene arraigado a ellos, porque lógicamente nadie nace racista, nadie nace siendo discriminatorio, eso se aprende de los que tienes al frente, y [...] las familias les han criado así y ellos tienen eso, y por supuesto a veces buscan algún pretexto de un partido empatado, de un partido perdido para sacar todo eso que tienen ahí guardado. (A. Delgado, comunicación personal, 03 de marzo de 2017).

Si seguimos presupuestos de la investigadora Paloma Fernández-Rasines, quien alude a que “raza es un término que aparece en el discurso en un momento histórico en obediencia a unas necesidades socio-políticas [...], se ha mantenido como constructo ideológico justificatorio de un sistema que clasifica para jerarquizar” (Fernández-Rasines, 2001, p.31) es notorio que el pensamiento de Agustín cuestiona las injustas jerarquizaciones impuestas a los afroecuatorianos desde nuestra llegada a este territorio. Jerarquizaciones que incluso hoy en día, con el sitio futbolístico que alcanzó Ecuador en base a jugadores negros, impiden que se conciba que los afroecuatorianos también somos aptos para producir pensamiento.

Las jerarquizaciones históricas que propongo, son vistas por el goleador tricolor como un factor que impulsa a que los afrodescendientes trabajen con esfuerzos redoblados en los distintos campos, para que nuestras distintas labores cotidianas sean verdaderamente reconocidas. Un factor que puede evidenciarse en las ciudades con alta densidad demográfica del país, como Quito y Guayaquil:

Entonces claro, para poder conseguir las cosas, para poder igualar, tienes que estar en los lugares de poder, donde tú puedas decidir, pero ahí no te dejan llegar (risas). Entonces realmente es una lucha que no hay que dejarse y siempre hay que estar luchando contra eso, nos toca luchar el doble, el triple muchas veces, porque claro, o sea tú tienes que hacer no las cosas bien ¡Súper bien! ¿Ya? A ellos no les importa si tú haces excelente, lo quieren perfecto [...] (A. Delgado, comunicación personal, 03 de marzo de 2017).

Todo este panorama, nos enfrenta a una realidad: la perpetuación del rol muscular de los afrodescendientes en torno al desarrollo del país. Rol además se evidencia en

otras profesiones que tienen como predilección al ser humano de ancestro africano: Guardianías de seguridad, la Policía Nacional, la milicia o labores de servidumbre doméstica. ¿Cómo parar con estos roles que perpetúan la subsistencia de estereotipos que nos agobian?

### **El rol muscular del futbolista afroecuatoriano: ¿Una apuesta por su perpetuación?**

Con los puntos expuestos, propongo que se hace urgente una expansión del horizonte de desarrollo de los afrodescendientes del país, apostando por su capacidad intelectual, por su capacidad imaginativa y creativa. El estereotipo de las propiedades físicas especiales del afrodescendiente, históricamente construido y palpable en el pensamiento de las poblaciones desatendidas, puede debilitarse mediante gestiones que apunten al intelecto afro, que a su vez propiciarán mayores y nuevas oportunidades de movilidad social de los afroecuatorianos y más equidad en torno a la distribución de la riqueza nacional.

Quiero dejar para la reflexión uno de los extractos de la entrevista a Agustín Delgado que más me conmovieron y que calan sobre esta misma problemática:

*Hay que luchar con que [...] nos hagan las cosas que nos ayudan a superarnos, que nos ayudan a seguir mejorando en la parte intelectual, y también hay que luchar porque nuestros hijos puedan ya estudiar en buenas escuelas, buenos colegios, buenas universidades, ellos ahora tienen la oportunidad, lo que nosotros no tuvimos, pero creo que es hora de ir cambiando desde ahí, desde la mentalidad, desde la autoestima. (A. Delgado, comunicación personal, 03 de marzo de 2017). Mi énfasis.*

El intelecto de muchos afrodescendientes (y que no es tomado en cuenta por los medios de comunicación cuando se habla de futbolistas negros), actualmente está volcado en la elaboración de jugadas creativas, de tácticas y estrategias dentro de la práctica del fútbol. Esta inteligencia logró que el país sea reconocido mundialmente y que los ecuatorianos sientan nuevamente orgullo por su país, tras duros golpes de políticas de Estado fallidas, suscitadas en el pasado.

Una instancia que la planteo como preocupante para culminar estas ideas, es que, personalmente e indagando en las perspectivas de vida de familiares míos en estado de juventud, sus discursos continúan avizorando un futuro mediado por el esfuerzo físico. Amigos que sueñan con ser futbolistas, primos que se sienten realizados personalmente por ocupar un puesto como policías o conocidos que, por falta de opciones laborales, no tienen más remedio que desempeñarse como guardias de seguridad en todo tipo de instituciones, son una constante en mi realidad personal. Un hecho que lo doy como evidente, es que los discursos antes expuestos, reforzados por infinidad de alocuciones, provenientes de las élites que comandan el país, se cimentaron como

una realidad incuestionable en la superestructura del pensamiento de muchos afrodescendientes contemporáneos, en un sentido marxista. ¿Se trata acaso de una actualización del papel esclavista del afrodescendiente en tiempos coloniales? ¿Cuándo nacerá desde estas tierras, un hombre o mujer afros galardonados con el membrete de héroes nacionales, por la creación de un invento o el trabajo en avances en el campo de la ciencia? Son preguntas que el devenir sociopolítico del país responderá con el tiempo.

## Referencias bibliográficas

- Armas, C. (05 de diciembre de 2008). "Otra obra de Carrión inconclusa". El Universo. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2008/12/05/0001/15/printC7B3EF9FE0E74B139F432B70FB-81DA44.html>
- Bourdieu, P. (2001). "El capital social. Apuntes provisionales". En Zona Abierta N.94. pp. 83-87. Madrid, España: Fundación Pablo Iglesias.
- El Comercio (18 de mayo de 2012). "Ulises de la Cruz se vuelve constructor". Recuperado de [http://www.elcomercio.com/app\\_public\\_pro.php/tendencias/construir/ulises-de-cruz-se-vuelve.html](http://www.elcomercio.com/app_public_pro.php/tendencias/construir/ulises-de-cruz-se-vuelve.html)
- El Comercio (16 de octubre de 2013). "Felipe Caicedo presentó su nueva línea de ropa y su fundación". Recuperado de <http://www.elcomercio.com/deportes/futbol/felipe-caicedo-presento-nueva-linea.html>
- Fernández-Rasines, P. (2001). Afrodescendencia en el Ecuador: Raza y Género desde los tiempos de la Colonia. Quito: Abya Yala.
- Guerrero, A. (1998). "Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria". Revista Íconos (FLACSO-Ecuador), n.4, pp. 112-122.
- La Hora (2 de mayo de 2007). "La fundación de Delgado cambió la vida en el Chota". Recuperado de [http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/564866/-1/La\\_fundac%C3%B3n\\_de\\_Delgado\\_camb%C3%B3\\_la\\_vida\\_en\\_el\\_Chota.html#.WS3mcWg1\\_IV](http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/564866/-1/La_fundac%C3%B3n_de_Delgado_camb%C3%B3_la_vida_en_el_Chota.html#.WS3mcWg1_IV)
- La Hora (25 de junio de 2006). "Jugadores, de la miseria a la gloria". Recuperado de [http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/444786/1/Jugadores\\_de\\_la\\_miseria\\_a\\_la\\_gloria.html#.WS-3gxm1\\_IX](http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/444786/1/Jugadores_de_la_miseria_a_la_gloria.html#.WS-3gxm1_IX)
- Michelena, E. (2008). "Valle del Chota: el abrigado vientre de los campeones". En Revista Mundo Diners N.309. pp. 33-37. Quito, Ecuador: Diners.
- Radcliffe, S. y Westwood, S. (1999). Rehaciendo la Nación: Lugar, identidad y política en América Latina. Quito: Abya Yala.
- Rahier, J. (2008). El Mundial de Fútbol 2006 y la Selección Ecuatoriana: Discurso de alteridad en la internet y la prensa. Discurso y Sociedad, v.2, n.3, pp. 609-641.
- Ramírez, J.P. (2006). La selección de fútbol como nuevo símbolo de identidad nacional. En Carrión, F. (Ed.), El jugador número 12: fútbol y sociedad (pp.35-59). Quito: FLACSO.
- Revista Estadio. Marzo de 2006. "Valle del Chota: entre fútbol y pobreza". En Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano. Con sabor a gol... fútbol y periodismo. Fernando Carrión ed. pp.213-215. Quito, Ecuador: Flasco.
- Teleamazonas Ecuador (31/01/2013). Centro de entrenamiento de alto rendimiento fue inaugurado en Carpuela 2. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Lt2TARnSGqk>
- Wyss, J. (07 de junio de 2014). Las playas de Esmeraldas, cuna del fútbol ecuatoriano. El Nuevo Herald. Recuperado de <http://www.elnuevoherald.com/deportes/futbol/article2035151.html>

# Esportivização do parkour: o projeto de uma nova modalidade da Federação Internacional de Ginástica

*Felipe Santandreu<sup>1</sup> - Gabriel de Andrade Novo<sup>2</sup>*

*Tipo de trabalho: artículo de investigación*

## Resumo

O parkour é uma prática corporal surgida na década de 1980, difundida mundialmente nos anos 2000, como uma disciplina de treinamento não competitiva. Desde 2008 começam a serem realizadas competições, mas com aceitação quase nula na comunidade mundial *online* e *offline* de parkour, freerunning e art du déplacement. Em 2017 a Federação Internacional de Ginástica começa a executar um plano deliberado para incluir o parkour como disciplina olímpica nos Jogos Olímpicos de Tóquio 2020, mas não declara isso desde o começo. Este fato desencadeia velozes processos institucionais na comunidade e é recebido de diversas maneiras, fundamentalmente rejeitado, mas com participação de alguns praticantes e personalidades do parkour.

**Palavras-chave:** esportivização; parkour; FIG; institucionalização

## Introdução

O parkour é uma prática corporal (Silva e Damiani, 2005) que tem como objetivo tornar seus praticantes aptos para ultrapassar obstáculos e se adaptar ao ambiente, priorizando respostas úteis e eficientes, levando em consideração atitudes altruístas e de preservação do corpo (Novo, 2017). Esta prática foi construída por membros de um movimento que se associava ao treinamento militar francês, trazendo características do *parcours du combattant*, que, por meio de Raymond Belle, impregnou a prática do parkour com princípios e valores advindos de sua educação militar (Angel, 2016).

Parkour, freerunning e art du déplacement são geralmente consideradas sinônimos na atualidade, porém alguns praticantes, grupos e organizações os diferenciam. O nome parkour tem sido tradicionalmente associado ao treinamento para o deslocamento eficiente, e freerunning mais perto da expressão, com ênfase nas acrobacias, e

---

1. Felipe Santandreu - Universidad de la República, Instituto Superior de Educación Física, estudante de graduação, Montevideo, Uruguay .

2. Gabriel de Andrade Novo - Universidade Estadual de Campinas, Faculdade de Ciências Aplicadas, estudante de graduação, Limeira, Brasil

ligado à competição mais cedo do que parkour (Marques, 2010); art du déplacement é frequentemente entendido de um modo mais geral (Angel, 2011). As três são entendidas como a mesma disciplina, ou como diferentes *galhos* de uma mesma *árvore* (Hnautra, 2017), sendo que os três nomes derivam da criação de um grupo autodenominado Yamakasi, em alguns *banlieues*, subúrbios franceses, nas cidades de Lisses, Evry e Sarcelles.

O surgimento das primeiras atividades de promoção dentro do parkour foram determinantes para o desenvolvimento de sua comunidade, as ações referentes à divulgação da prática têm como destaque neste desenvolvimento. Sébastien Foucan, um dos Yamakasi, diz:

Você entendeu que foi um pouco nossa culpa também. [...] a partir do momento que começamos com nomes, nós dissemos: ok, agora, vamos fazer uma fita [um vídeo] e vamos mostrar isso. Foi uma bola de neve massiça [sic], empurrada do topo de uma montanha. E nós não tínhamos ideia de quais seriam as consequências. Nós empurramos alguma coisa, e agora a bola é enorme. (Foucan, S. 2011, janeiro 11).

Com a internet, o parkour teve uma explosão midiática, atingindo o mundo todo, mas com isso acabou surgindo uma situação. Com a existência de tantos discursos, tantas mensagens diferentes, acabou confundindo a todos (Belle, 2011). Ao observarmos a história do parkour no Brasil, por exemplo, que teve como início imitações dos vídeos de David Belle vistos na internet (Stramandinoli, Remonte e Marchetti, 2012), muitas pessoas começaram a praticar ao mesmo tempo (Serikawa, 2006), não havendo alguém oferecendo um suporte para a iniciação ao parkour, fazendo com que todos aprendessem através da tentativa de acerto e erro. O mesmo aconteceu em muitos locais da América Latina.

Importante enquadrar que a mídia atualmente é considerada como o quarto poder mundial, sendo que a mídia global está nas mãos de duas dezenas de conglomerados, com receitas entre US\$ 8 bilhões e US\$ 40 bilhões. Eles veiculam dois terços das informações e dos conteúdos culturais disponíveis no planeta (Moraes, 2004). São proprietários de diversos meios de comunicação, assim como TVs abertas e pagas, emissoras de rádio, agências de notícias e portais e provedores da internet. O Youtube, como um portal da internet, faz parte deste meio midiático, além de participar da viralização do parkour pelo mundo, divulgando os vídeos e oferecendo um ambiente para a construção de diálogos com praticantes de parkour pelo planeta.

Com a viralização do parkour, membros deste quarto poder mundial começaram a abordá-lo como um mecanismo de obtenção do público, criando uma imagem espetacularizada do parkour -que difere dos objetivos originais dos fundadores- caracterizada por saltos gigantes entre prédios fazendo giros mortais (Angel, 2011). Os praticantes referem à essência do parkour como um sentimento íntimo assim como um fenômeno complexo impossível de representar (Ferrero, 2017).



Como parte desta abordagem, houve o surgimento das competições, inicialmente vindas das marcas Urban Freeflow e Red Bull como eventos publicitários, realizando as primeiras competições de freerunning entre 2007 e 2010. Atualmente este mercado de competições, parte da indústria cultural (Vaz, 2006) associado ao parkour e freerunning está crescendo, obtendo neste ano a atenção do novo Comitê Executivo da Federação Internacional de Ginástica, em sua primeira reunião em fevereiro de 2017 (FIG-Gymnastics.com, 2017a).

A Federação Internacional de Ginástica é considerada a federação esportiva mais antiga do mundo (FIG-Gymnastics.com, s/f) e tem desenvolvido sete modalidades ginásticas, seis delas competitivas<sup>3</sup> e uma que até 2007 era somente de demonstração<sup>4</sup>, mas apesar de possuir essa predominância até atualidade, já possui eventos com caráter competitivo<sup>5</sup> (Novo, 2017). As inovações da FIG, no que concerne às modalidades, vem se dando muito mais nas mudanças dos códigos de pontuação, ou na criação de novos eventos, do que na criação de novas modalidades.

Num contexto de instabilidade das organizações esportivas dominantes -ver FIFA *Gate*<sup>6</sup>-, sob a coordenação de um novo corpo diretivo, a FIG se propõe a desenvolver uma nova disciplina ginástica inspirada no parkour, com competições baseadas em percurso de obstáculos (FIG-Gymnastics.com, 2017a) com a intenção de incluí-la nos Jogos Olímpicos, mas essa ideia não conta com aceitação da comunidade de parkour.

## Metodologia

O presente trabalho utiliza um enfoque qualitativo. Nele teremos como fontes documentos institucionais -press releases, cartas abertas, estatutos, etc.- das organizações envolvidas no processo atual de esportivização do parkour e freerunning, assim como difusão e opinião de praticantes, grupos e organizações, em formato de artigo, *videoblog*, atualização de estado do Facebook, vídeo, etc., para analisar sua recepção dos sucessos. Por isso, toma elementos metodológicos da *autonetnografia* (Amaral, 2009) ao basear-se em discussões ocorridas *online* e *offline* numa comunidade mundial que ambos autores interagimos: a de praticantes de parkour, freerunning e art du deplacement.

Foram consultadas páginas institucionais das federações de parkour que pugnam por serem reconhecidas como oficiais no mundo dos esportes de competição (FIADD, WFPF-IPF, MIPFA), incluindo versões armazenadas em cache do Google e da *Internet Archive* de páginas tiradas da web, nos casos da WFPF e MIPFA. Também são fontes os testemunhos de praticantes e docentes de parkour do Uruguai, da Argentina,

---

3. Ginástica Acrobática (GAC), Ginástica Aeróbica (GAE), Ginástica Artística (GA – GAM e GAF), Ginástica Rítmica (GR) e Ginástica de Trampolim (TRA)

4. Ginástica para Todos (GPT)

5. Gym for Life

6. [http://www.bbc.com/mundo/noticias/fifa\\_escandalo\\_corrupcion](http://www.bbc.com/mundo/noticias/fifa_escandalo_corrupcion)

do Brasil e do Chile, todos eles com mais de oito anos de experiência, dois deles participantes em instâncias de competição, vários integrantes de organizações nacionais e internacionais; estes testemunhos são resultados parciais da Tese de Graduação de Licenciatura em Educação Física no Instituto Superior de Educação Física, Universidade da República do Uruguai, de Mateo Vega e Felipe Santandreu, atualmente em desenvolvimento, disponíveis no canal do YouTube deste projeto. Para discutir sobre o novo movimento da FIG, foi utilizado o resumo, referente a nova modalidade, do V Seminário Internacional de Ginástica Artística e Rítmica de Competição, dos autores Gabriel de Andrade Novo e Eliana de Toledo. Outras fontes são declarações de opinião em diversos formatos, proferidas por atores relevantes da comunidade para dar conta do leque de posturas que conformam essa discursividade e a recepção dos diferentes acontecimentos institucionais. O acompanhamento a estes processos e declarações foram feitos através da internet, dado que os autores são integrados à comunidade mundial do parkour; este artigo compila informações organizadas por diferentes páginas de difusão e opinião, e outras publicadas no grupo de facebook *Parkour Research*, assim como mais algumas achadas no Facebook e outras seções da *World Wide Web*. Independentemente dos formatos, todas são referenciadas ao final do texto, conforme versão 6 das normas APA.

As citações em linguagens estrangeiras foram traduzidas a fim de trazer continuidade para a leitura.

## **Discussão: Institucionalização e inícios da esportivização do parkour**

O parkour, freerunning e art du déplacement foram divulgados inicialmente como *disciplina* não competitiva (Angel, 2011, 2016; Lordêllo, 2011; Germain y Corre, 2007; Marques, 2010), mas competições ao redor deles vem acontecendo desde 2007, com a primeira edição da competição *Red Bull Art Of Motion* -vigente até hoje-, seguido do primeiro *World Freerun Championship* em *Barclaycard* desenvolvido pela empresa *Urban Freeflow* (UFF), reiterado em 2009, e o programa televisivo *MTV's Ultimate Parkour Challenge* em 2010. Esta situação gerou conflitos de opinião entre os praticantes ao redor do mundo, e deriva em uma candente discussão *online*. Segundo Julie Angel (2011) essas primeiras instâncias de competição, feitas para serem televisionadas foram amplamente repudiadas pela comunidade de parkour, baseada nos comentários em *YouTube* do campeonato em *Barclaycard*, assim como no fórum de discussão [www.americanparkour.com/smf](http://www.americanparkour.com/smf) (atualmente não operativo) sob o programa *MTV's Ultimate Parkour Challenge*, que de fato foi tirado do ar por falta de apoio tanto da comunidade de parkour como dos próprios competidores.

Tanto o campeonato de *Barclaycard* como a *Red Bull AOM* teve alcance mundial. No segundo caso, o processo seletivo é feito através de vídeos de submissão realizados virtualmente por qualquer pessoa no mundo. A competição *Red Bull Art Of Motion*, realizada anualmente desde 2007 até a atualidade, cria outro nome, po-

rém esteja inserta nos circuitos de difusão do freerunning já que “reúne os melhores *freerunners* do mundo” (Red Bull, s/f), e também sofreu rejeito. No Brasil, por exemplo, achamos um vídeo parodiando essa competição e chamando para não participar, realizado por Eduardo Rocha em 2013 ([Duddu Rocha], 2013), como parte de uma campanha organizada (Pro Parkour BR, 2013). Julian Ferrari y Fabián Erroizaraena, praticantes e docentes de parkour de Buenos Aires e Montevidéu respectivamente, disseram ([Parkour Hoy], 2017) que o que acontece nesse evento se afasta dos objetivos do Parkour. Ainda, o evento é muitas vezes referido como “a mais prestigiada competição de freerunning que existe” (Ford, 2015).

Sucessivamente têm sido realizadas competições locais, às vezes organizadas por marcas, às vezes por equipes de praticantes<sup>7</sup>. Jerónimo de León, competidor pela *Puma Freerunning Race 2011*, declarou que nela a maioria dos participantes estavam no evento buscando compartilhar o momento, sem o desejo de competir e fizeram uma exibição apenas para cumprir com o formato da competição. Esta postura é concordante com a observada por Angel (2011) nos comentários de Daniel Arroyo acerca da *MTV's Ultimate Parkour Challenge*. O evento Desafio Urbano, criado pela academia Tracer Parkour de São Paulo em parceria com TV Globo e Yescom, contou com apoio mas também sofreu forte rejeição por parte da comunidade brasileira de Parkour. Essa resposta é visível, em sua primeira edição, em alguns vídeos contra o evento (Cassio, V. 2014, novembro 5; [Parkour Brazil], 2014, novembro 19) e nos comentários no evento de Facebook do Desafio Urbano (em Tracer Parkour, 2014). Além disso verificou-se que há uma declaração de repúdio por parte de dezesseis grupos locais, assim como uma manifestação pública no dia do evento e até atentados contra a estrutura, segundo publicado no blog *proparkour.wordpress.com* (Pro Parkour Br, 2015). Vários dos comentários em Facebook remetem ao critério de seleção dos participantes e a existência de um prêmio monetário, assim como a possível imagem manipulada do Parkour que poderia ser televisionada. Em relação a questão do prêmio, Jerónimo de León, também competidor no Desafio Urbano, informou que todos os competidores acordaram dividir a soma dos prêmios em partes iguais, e que a atitude de todos eles era de compartilhar o momento e se divertir, não se importando com o resultado (em [Parkour Hoy], 2017). Uma atitude de confraternização é referenciada por Micaela Buono Pugh (em [Parkour Hoy], 2017) na primeira competição organizada pela FIG, que analisaremos mais abaixo.

---

7. Entre as primeiras, na região latinoamericana, encontram-se a *Puma Freerunning Race*, em Buenos Aires, Argentina, em 2010 e 2011; o Desafio Urbano em São Paulo, com edições em 2014, 2015 e 2016; e dentre as segundas achamos, entre outras, o exemplo da *ParkourFest* no Chile, organizado por Team Ludit.



Figura 1. Manifestação pacífica no Desafio Urbano 2014 (PRO PARKOUR BR, 2015)

No começo do século o parkour apresentava normas morais relativas à não competição e o amadorismo (Elias & Dunning, 1992). Sob o rejeito à competição em parkour no Brasil, Marques escreveu em 2010 que o fato de não ter competições era uma característica distintiva do parkour, e que uma “acusação” de operar no âmbito das competições era particularmente ofensiva dentre os *traceurs* (Marques, 2010). Já em 2015 Chagas, Rojo e Girardi também no Brasil falam de uma tentativa de esportivização do parkour por conta das três competições realizadas em São Paulo, e de um conflito entre os praticantes. Observando “uma espetacularização da mídia sobre a movimentação do Parkour, ignorando ou desvalorizando suas bases ideológicas” (Chagas, Rojo & Girardi, 2015 p.21), acham possível uma aceitação coletiva das competições, mesmo que ao longo prazo. Porém tenham resistências internas, as leis do campo econômico iriam impor-se às da prática<sup>8</sup>.

Nos Estados Unidos, aparecem alguns exemplos diferentes: os eventos competitivos *APEX Invitationals* e *APEX Internationals*, cuidadosamente não são chamados de competições de parkour, pois não reconhecem a prática como um esporte competitivo (APEX Movement, 2017a) mas de *Obstacle Course Sprint*, *Time Trials*, *Skills Challenge*, *Style Battle*<sup>9</sup>. APEX é uma empresa, porém a diferença com Red Bull, Puma e outras é que é dedicada justamente ao parkour e outras disciplinas de movimento. No ano 2016, pela primeira vez, contou com prêmios iguais para homens e mulheres. Nesse país existe também a *Sport Parkour League*, que organiza o *North American Parkour Championship*<sup>10</sup> anualmente desde 2013 junto com Canadá<sup>11</sup>. Outro exemplo é o *Jump Off Championships* da *Worldwide Freerunning Parkour Fede-*

---

8. Não compartilhamos a ideia de ser os praticantes mais antigos “conservadores” e os mais novos “inovadores” com relação à competição, quando é um dos fundadores quem está trabalhando no projeto da FIG.

9. Porém tenham utilizado expressões relativas a competições de parkour, como resaltado no blog pessoal de Damien Puddle (2017)

10. <https://www.sportparkourleague.com/napc2017>

11. Tal evento é realizado neste ano na academia APEX Denver

ration (WFPP), ocorrido em 2016 e 2017 em Las Vegas (WFPP, s/f b) com aval da *International Parkour Federation* (IPF), alter ego da WFPP (WFPP, s/f c). Em 2017 contou por vez primeira com uma divisão feminina integrada completamente por mulheres (incluindo juízas), julgando-se como pioneiros nas competições de parkour nesse aspecto. Com apoio da WFPP é criada em 2011 a USAParkour, a qual irá realizar a *USAParkour Cup* em janeiro de 2018, também junto à IPF (WFPP, s/f b). Com anterioridade, a diferenciação na prática por razões de gênero não tinha incidência significativa no parkour. É interessante para futuros estudos o papel da divisão por sexo nas competições: se antigamente a prática de parkour era deliberadamente não diferenciada por gênero, na atualidade os organizadores de competições nos Estados Unidos, onde elas estão muito difundidas, falam de avanços na equidade ao igualar as condições entre os sexos, porém separando-os.

Os anteriormente citados, são só alguns casos de competições ligadas ao parkour e freerunning que proliferam com frequência cada vez maior ao redor do mundo. Competições de parkour e freerunning vem crescendo à par da institucionalização dessas disciplinas. Parkour UK é desde janeiro de 2017 reconhecida como *National Governing Body* (NGB) nesse país, tanto pelo governo como pelas organizações esportivas, tornando o Reino Unido o primeiro país em reconhecer o parkour como um esporte (The Guardian, 2017), seguido por Nova Zelândia em novembro desse ano, sendo Parkour NZ reconhecido como NGB por Sport NZ (Parkour Earth, 2017b). Porém, cabe esclarecer que o conceito de *sport* a que ditos países referem não é o mesmo que prima na América Latina ou nos Estados Unidos. Segundo o Conselho europeu o “Esporte pode ser compreendido como todas as formas de atividades físicas que, através de uma participação organizada ou não, têm por objetivo a expressão ou o melhoramento da condição física e psíquica, o desenvolvimento das relações sociais ou a obtenção de resultados na competição a todos os níveis” (Council of Europe, 2011)<sup>12</sup>. Com esse reconhecimento a Parkour UK e a Parkour NZ agora podem solicitar subsídios governamentais e financiamento da loteria Nacional do país.

A institucionalização traz para o parkour elementos de que anteriormente prescindiu: as regras padronizadas da atividade, o cumprimento das regras feito por entidades e os aspectos técnicos e organizacionais da atividade, tornando a aprendizagem das habilidades esportivas mais formalizada. A atividade toda se globaliza e o poder tende a centralizar-se com o objetivo de regular à prática.

Além das organizações nacionais, organizações internacionais e federações vem se criando há vários anos. Existiu um projeto chamado de *Parkour Worldwide Association* (PAWA), criado por David Belle, um dos fundadores do parkour, mas ele acabou desarticulando-se. Outro projeto é a *Fédération Internationale des Arts du*

---

12. Já o termo “sport” é derivado pela *SportAccord*, no qual utiliza quatro critérios: ter um elemento de competição, que não seja prejudicial a nenhuma criatura viva, não confiar em equipamentos fornecidos por um único fornecedor e não confiar em nenhum elemento de “sorte” especificamente projetado para o esporte. A organização também levanta a questão de que existem pontos de vista opostos sobre a necessidade da competição como elemento determinante.

*Déplacement* (FFIADD)<sup>13</sup>, criada segundo eles para desenvolver o parkour e freerunning e proteger seus valores, fundada em 2012, com sede no UK e afinidade com Parkour Generations.

Dentre as federações internacionais de caráter competitivo, podemos encontrar importantes atores que fazem parte da discussão atual: a WFPF e a IPF como duas organizações irmãs, com a WFPF com objetivos claros de esportivizar a prática de parkour -contando com um *Pro Team* de atletas patrocinados, saltando competições e trabalhando em parceria com Red Bull em três edições do *Art Of Motion* realizadas nos Estados Unidos, a MTV no *Ultimate Parkour Challenge*, comercializando produtos- e a IPF advogada para as questões institucionais, tentando se inserir no circuito mundial de esportes de competição e se aplicando para ser aceito na *SportAccord*, organização de federações esportivas internacionais, passo prévio a um possível reconhecimento do Comitê Olímpico Internacional (COI), assim como com projetos de desenvolvimento do parkour em contextos desfavoráveis, com sede nos Estados Unidos (IPF, sf). Com o mesmo fim de desenvolver a prática de parkour no mundo, proteger os valores de equilíbrio, força e comunidade, regular competições e ser aceito na *SportAccord* e no COI<sup>14</sup> é criado em 2014 *Le Mouvement International du Parkour, Freerunning et l'Art Du Déplacement*, por vários fundadores da disciplina<sup>15</sup>, com sede em Lisses, França (MIPFA, 2014) e com apoio de Mark Cooper, que tem incidência dentro do COI (insidethegames.biz, s/f). Aparecem então várias federações tentando se validar como protetoras e reguladoras da disciplina, tanto para dentro da comunidade de parkour como no ambiente das instituições esportivas transnacionais. A aceitação delas dentro da comunidade de parkour não é unívoca: alguns praticantes preferem umas por sobre outras, e outros praticantes predica a não centralização da regulação da prática, que só é necessária no âmbito esportivo de competição ([Parkour Hoy], 2017).

## Os Jogos Olímpicos começam ressonar no parkour e freerunning...

Em 2012, em ocasião dos JJOO em Londres, o grupo *Storm Freerun* lança o vídeo *Forgotten Athletes*, imitando disciplinas olímpicas em ambientes urbanos com a frase “Nem todos os atletas precisam de financiamento, recordes mundiais, espectadores, medalhas” (Shieff, 2012).

A partir de 2014, as três federações antes nomeadas, começam a tentar se inserir na *SportAccord*: em março desse ano a FIADD anunciou a participação de Sébas-

---

13. <http://fiadd.com/>

14. “in the months ahead, we will work towards recognition from the International Olympic Committee and SportAccord. But we will do this in a way that ensures parkour, freerunning and l’art du déplacement are not defined only as sport” <http://themouvement.org/> atualmente fora de serviço, obtido de versão de cache arquivada em 4/7/2017 disponível em <https://web.archive.org/web/20170704145848/themouvement.org/> consultado em 12/11/2017

15. David Belle, Williams Belle, Chau Belle, Malik Diouf, Sébastien Foucan e Charles Perrière

tien Foucan -um dos reconhecidos como co-fundador do parkour- no *SportAccord International Convention*, e ressaltou “Este é um grande passo para a FIADD e o reconhecimento do parkour / freerunning no maior palco esportivo de todos”, em relação à ligação entre *SportAccord* e o COI (FIADD, 2014). Em outubro desse ano é criado The Mouvement, nome abreviado do MIPFA, também com participação de Foucan dentre outros membros fundadores, todos eles da primeira formação dos Yamakasi -Indivíduos dos quais tiveram contato direto com o conceito de “parcours”, de Raymond Belle, nos anos 80 do século passado- (Angel, 2016). Dentre seus treze objetivos, sete são referidos à realização e regulação de competições, e o último, especialmente, é “manter relações externas com o Comitê Olímpico Internacional (COI), SportAccord, Agência Mundial Antidoping e outras organizações internacionais.” (MIPFA, 2014, pp.1-2); além dos fundadores, participa dessa criação Mark Cooper, com influências no COI (Inside The Games, s/f). Ainda, a IPF é criada entre 2013 e 2014 como organização sem fins lucrativos nos Estados Unidos, por temor de que a FIG tentasse se-ocupar da inclusão do parkour nos JJOO ([International Parkour Federation - IPF], 2017), envia uma solicitação de ingresso à *SportsAccord*, “O primeiro passo no reconhecimento formal de um novo esporte” (International Parkour Federation, s/f), e começa a trabalhar para instituir quarenta NGB, requisito para ser considerada membro oficial dessa organização (*International Parkour Federation*, s/f). Porém, a IPF foi visibilizada só no ano 2017, e sua página de facebook foi criada o dia 18 de maio -antes disso apenas tinham uma pequena descrição na seção *History of WFPPF* (WFPPF, s/f b) da sua web, atualmente chamada de *History of WFPPF e IPF* (WFPPF, s/f a).

No dia 16 de março de 2016 Mark Cooper<sup>16</sup> publica um artigo de prensa em *obstacleracingmedia.com* titulado “Obstáculos Nas Olimpíadas - Parkour Abre A Porta”, onde cobre a participação do The Mouvement nos Jogos Olímpicos da Juventude Lillehammer 2016 na Cerimônia de Abertura -única menção aos JJOO no artigo-, e numa atividade de The Mouvement junto à empresa de *videogames* Ubisoft; fala também de uma relação na origem do parkour e sobre as carreras de obstáculos (OCR) na ginástica francesa de Amorós (anterior ao Método Natural), assim como na atualidade, através da menção de uma marca de calçado especializado para OCR *sponsor* de The Mouvement: “Mas OCR e Parkour compartilham mais do que apenas um interesse em sapatos” (Cooper, 2016). Cooper terá um papel crucial na inclusão da nova modalidade ao COI, não como potenciador da inclusão do OCR como novo esporte olímpico mas através da FIG como Federação já instituída no COI. De fato, The Mouvement faz uma cobertura de prensa sobre a participação nos Jogos Olímpicos da Juventude, que vai ser a última atualização oficial da organização. Nela remete-se a uma relação positiva com organismos esportivos internacionais, e cita uma declaração do presidente, Chau Belle: “A nossa participação olímpica é a mais

---

16. Que vem trabalhando com o COI, e participou da criação do The Mouvement segundo *insidethgames.biz* (Inside The Games, s/f)

satisfatória, porque somos capazes de permanecer fiéis à nossa definição da prática: com demonstrações e ensino, mas não com competições.” (Citado em MIPFA, 2016). Mas este evento passa despercebido para a comunidade de parkour e freerunning. É talvez feito mais para o mundo esportivo do que para a comunidade de parkour. Sob a presidência de Chau Belle, The Mouvement procura se relacionar com os JJOO mas deliberadamente sem competições de parkour.

Em agosto de 2016 o parkour ingressa na Cerimônia de Abertura dos JJOO do Rio de Janeiro, e a discussão é retomada na comunidade global online de parkour e freerunning. A imagem apresentada nesses seis minutos de espetáculo é de um grupo de indivíduos pulando de teto em teto fazendo mortais, e escalando fachadas de prédios, a mesma imagem midiaticizada que Julie Angel achou até 2011 na sua Tese de Doutorado como diferente da percebida pelos praticantes (Angel, 2011).

Três dias depois da Cerimônia, Scott Bass publica o artigo de opinião “Por que Freerunning não é um esporte olímpico?” (Ampisound, s/f) comparando os métodos de avaliação nas competições organizadas por agentes externos às disciplinas -como Red Bull-, as mais recentes criadas por praticantes, e as competições dos JJOO. Propõe os circuitos de obstáculos como a modalidade de competições mais parecida. Tiramos uma citação extensa, mas representativa da discussão:

Há a FIADD, com sede no Reino Unido e ligada a Parkour Generations, o WFPF, com sede nos EUA, ligada à MTV e à indústria de mídia, e The Mouvement, aparentemente de Lisses, França. Na minha opinião pessoal, nenhum desses grupos têm a compreensão imparcial da cultura do parkour para realmente governá-lo. O WFPF tende a inclinar-se para o desempenho [*performance*] e os seus fundadores não são praticantes, a FIADD/ParkourGen tende a inclinar-se para uma grande quantidade de treino *fitness* regimentado (e é geralmente composto pelos antigos membros yamakasi), enquanto The Mouvement parece inactivo no presente. Se eu pudesse escolher alguém na comunidade para assumir o comando, seria Apex Parkour ou Jump Freerun, mas essa é apenas a minha opinião. (Ampisound, s/f)

Nesta passagem premonitória achamos o germen da situação atual, que apresentamos seguidamente -The Mouvement, Apex e Jump Freerun serão os primeiros atores na relação da comunidade de parkour com a FIG, através de Mark Cooper no COI.

## **A Federação Internacional de Ginástica (FIG) e a esportivização da ginástica**

A ginástica moderna, no seu começo, não era competitiva. Segundo Langlade e Rey (1970), a primeira competição de ginástica foi um encontro amistoso entre duas agrupações de ginastia neo-sueca, no ano de 1873. Mas, nesse evento não foram usados os aparelhos suecos, que todos os praticantes estavam acostumados



a utilizar: por disposição da FIG, foram utilizados os aparelhos alemães, pois possibilitavam “padronizar e sincronizar todos os movimentos impostos pelo desempenho ginástico simultâneo” e “Toda competição de ginástica no mundo é regida pelas disposições da FIG.” (Langlade y Rey, 1970, pp. 365;378). Esta modificação imposta por esse órgão, segundo os autores, modificou a maneira de realizar os movimentos e a seleção deles nas práticas de ginástica sueca: para poder participar dos eventos da FIG todos deviam estar de acordo com essas decisões, e todo evento ginástico poderia ser interceptado pelas disposições da FIG, como ocorrera com esta primeira competição.

Segundo Langlade e Rey (1970), a partir do século XIX surgem, em relação aos novos estados-nação europeus, quatro escolas: as ginásticas sueca, francesa e alemã e o esporte inglês. Essas escolas derivam logo em movimentos, depois os métodos começam se desancorar dos espaços territoriais. O parkour tem afinidade com a escola francesa, através de uma peculiar linha de descendência dessa corrente, através de Georges Hébert, passando pelo *Parcours du Combattant*, utilizado em treinamento militar para chegar aos fundadores da disciplina por meio de Raymond Belle (Angel, 2016). A ginástica formalizada pela FIG descende inicialmente do Turnkunst, antecedente da Ginástica Internacional que chegou nos JJOO modernos. Mas, os aparelhos e movimentos desse movimento alemão, o Turnen, acabam sendo esvaziados das suas implicações morais (Langlade e Rey, 1970), e carregadas com o sistema valórico esportivo, em um processo liderado pela FIG nos últimos cento e vinte anos.

O sistema de valores do esporte, segundo Soares (2005), atende a *empresariar* a vida íntima, e “Implica, portanto, sucesso social, glorificação do consumo, midiaticização da empresa como modelo de vida, explosão da aventura, culto à performance. O esporte abriga esses valores e esses modelos, é mesmo a sua expressão massificada” (Soares, 2005, p.44). O esporte como sistema, segundo Vidart (1995) necessita da estrutura regulamentaria, o âmbito do espectáculo e do espectador, os rasgos institucionais e a esfera física e psíquica do esportista, todos eles componentes não necessários na prática do parkour, mas indispensáveis para sua *esportivização* (Soares, 2005). A esportivização é, então, dotar à prática dessas características que não tinha e que precisa para ser inserido no mercado esportivo da indústria cultural (Vaz, 2006).

### **O projeto da FIG de uma nova modalidade de Ginástica Esportiva e suas mudanças nas declarações públicas da Federação**

Com a busca por inovação, a Federação Internacional de Ginástica propõe o desenvolvimento de uma nova disciplina, inspirada num forte movimento jovem do parkour (Novo e Toledo, 2017). Atualmente, este assunto tomou proporções que se tornaram foco de discussão nos comitês da FIG e entre os praticantes de Parkour (Novo, 2017).

Esta nova modalidade está apenas sendo difundida predominantemente no seu site pela aba “News” (NOVO, 2017), e atualmente têm 10 notícias<sup>17</sup> referentes ao desenvolvimento dessa nova modalidade. Ao observarmos a primeira notícia, o Presidente da FIG cita que a Federação respeita profundamente o desenvolvimento do parkour como uma metodologia de treinamento não competitivo, com base em obstáculos que não foram criados como tais e com uma filosofia particular enfatizando a eficiência, a utilidade e o desenvolvimento pessoal (FIG-Gymnastics.com, 2017b), mas caso utilizarmos a última reportagem como base, podemos encontrar uma discordância de entendimentos, pois, além de utilizarem o termo “Parkour” para sua modalidade, também estão adentrando as competições neste meio:

A competição é apenas uma das três áreas principais do trabalho da Comissão, juntamente com a educação e o desenvolvimento. Na sua base, o Parkour é um método de treinamento não competitivo, mas com o tempo, inspirou diversos eventos esportivos. A Comissão considera, portanto, que a competição é uma boa vitrine para a conscientização sobre a disciplina em todo o mundo. (FIG-Gymnastics.com, 2017b).

Essa situação traz para o parkour novos problemas, anteriormente não importantes, à par da padronização das execuções: a possibilidade da FIG regular mundialmente a prática de parkour abre a porta para intromissões em potencialmente qualquer evento no mundo ligado à prática e especialmente à sua competição; ainda se isso não ocorrer, a nova regulamentação vai trazer sem dúvidas trocas nas execuções dos movimentos, até de quem não esteja ligado à competição, como ocorreu no caso da ginástica sueca acima citado. Associando-se aos métodos iniciativos ginásticos, podemos perceber diversas controvérsias advindas exclusivamente por causa da especialização precoce (Nunomura, Carrara e Tsukamoto, 2010), por haver uma alta rigidez nos treinos, tornando sistemáticos e intensivos ainda em terna idade (Nunomura, Carrara e Tsukamoto, 2010). A perda do seu público possivelmente está relacionada com as consequências negativas para seus praticantes:

[...]redução do repertório motor; aumento da incidência de lesões (Bompa, 2000; Galdino & Machado, 2008; Marques, 1991); prejuízos gerais ao desenvolvimento da criança (Seabra & Catela, 1998); manifestação de efeitos psicológicos negativos como o “burnout” (Watts, 2002); desmotivação (Coelho,

---

17. 24/02 First meeting, first key decisions from the new FIG executive committee; 10/05 Main decisions from the FIG Executive Committee meeting in Baku; 10/05 Main decisions from the 17th FIG Council in Baku

10/05 FIG decision-making bodies greenlight inclusion of a new discipline; 20/05 FIG President and Parkour founders on the same wavelength; 30/05 First FIG Obstacle Course Cup at FISE in Montpellier a huge success 09/06 Update on the development of Parkour as a new FIG discipline; 31/07 Main decisions from the FIG Executive Committee meeting in Tonsberg (NOR); 03/11 Second FIG Parkour event set to take the stage this weekend in Chengdu; 09/11 FIG Parkour Commissions holds very constructive first meeting

1988) e prejuízos à formação escolar. (Weineck, 1999) (Nunomura, Carrara e Tsukamoto, 2010, p.306)

Como se deu este ingresso do parkour às competições organizadas pela FIG? A que se devem essas mudanças nas declarações do organismo? Para aventurarmos nessas perguntas é preciso relatar os detalhes das declarações de prensa da FIG e sua recepção na comunidade de parkour, freerunning e art du déplacement, especialmente entre os meses de março e maio de 2017.

Acreditamos na importância de uma crônica dos acontecimentos que leve conta das aceleradas mudanças nas falas da FIG e a recepção da sua nova modalidade na comunidade mundial de parkour e freerunning *online* e *offline*. Esse relato é necessário para fundamentar qualquer discussão conceitual, tanto as que trazemos agora quanto futuras reflexões que aprofundem em temas aqui introduzidos com maior especificidade.

Logo do anúncio da FIG, as respostas começam o 31 de março, quando Parkour UK envia uma carta aberta à FIG em resposta a sua primeira *press release*, enquadrando o conceito de sport no qual o parkour cabe para eles, que não é o de esporte competitivo, e nega a relação histórica com as carreras de obstáculos ou esporte ginástica e suas diferenças atuais. Ao mesmo tempo, reivindica sua autoridade como Federação reconhecida por SportAccord e o COI (Minogue e Mitchell, 2017).

A carta recebe apoio da *Fédération de Parkour*, da França, através de uma carta aberta (Grosprêtre e Lemaire, 2017), e de Parkour NZ (Puddle e Elvidge, 2017). Pouco depois disso, a APEX anunciava sua competição APEX INTL a se desenvolver no *Festival International des Sports Extremes* (FISE) em Montpellier 2017, formato *Obstacle Course Sprint* (APEX Movement, 2017, maio, 4). Uma semana depois, a FIG anuncia os formatos competitivos dos dois tipos de percurso de obstáculos, o *Obstacle Course Freestyle*, que segundo a FIG será julgado por algumas performances dos atletas, não divulgadas até então, e o *Obstacle Course Sprint*, que se encontra em um formato contra-o-relógio. Anuncia-se a participação no projeto de The Mouvement, Apex School of Movement e Jump Freerun, porém distinguindo explicitamente entre parkour e competições em percursos de obstáculos baseado em declarações de David Belle, citado como único fundador da disciplina. Neste mesmo documento apresenta-se algumas dificuldades sobre a inclusão de uma nova modalidade da FIG, o que exigirá modificações nas regulamentações técnicas da federação<sup>18</sup>. No dia seguinte, a web do grupo Access Parkour publica uma análise do *FIGGATE*, em alusão ao fraude de Watergate, que posteriormente continuará atualizando, e vai ser referenciada por várias agrupações e organizações de parkour (Access Parkour, 2017). Três dias depois do primeiro anúncio da FIG, APEX declara que termina sua colaboração com a FIG e cancela o evento APEX INTL em FISE Montpellier. O mo-

---

18. Este tema será discutido após a segunda competição de Parkour em Chengdu, na China, em que buscam debater as regras para esta World Cup Series, além de todos os aspectos regulatórios, como regras específicas do Parkour e alterações aos Estatutos da FIG relacionados à inclusão deste novo esporte.

tivo citado é que descobriram que os acordos alcançados com a FIG não seriam cumpridos: sua representação ia ser retirada ao nomear um novo Comitê, o nome decidido para o formato foi modificado - usando *Parcours Obstacle-speed*, mas modificando a *Press Release* “suspeitosamente” logo, denunciam que foram informados do plano de dissolver The Mouvement e dar ao seu presidente uma vaga no novo Comitê. Se desculpam e fazem um chamado à ação para a comunidade mundial de parkour e freerunning em contra da nova modalidade da FIG (APEX Movement, 2017b).

Malik Diouf, como fundador do art du déplacement-parkour-freerunning e membro fundador do Mouvement, declara não ter conhecimento do anunciado acordo entre essa organização e a FIG, e pede um diálogo transparente em carta aberta disponibilizada no seu Facebook (Diouf, 2017). O mesmo é feito por Chau Belle (Belle, C., 2017), denunciando que somente Charles Perriere -na posição de Presidente de The Mouvement- e David Belle estão ao tanto da negociação entre The Mouvement e a FIG. Ao dia seguinte, Charles Perriere publica uma declaração dizendo que ele e David Belle querem ver às competições de percursos de obstáculos e o parkour -diferenciados- convivendo em paz, que para isso se reuniram com a FIG, especialmente com o seu presidente Watanabe, de maneira amistosa e estritamente pessoal. Diz que foi um mal entendido, que nenhum acordo foi feito e que dará informações mais regularmente. (Parkour International, 2017).

Nos dias seguintes à primeira declaração, a relação entre a FIG e a comunidade de parkour vai se enchendo de malos entendidos, suspeitas e pedidos de transparência. O nome de David Belle, até então referido miticamente por praticantes de parkour (Marques, 2010), é utilizado como validação das ações da FIG. Observa-se que a tentativa da FIG de associar-se com integrantes do parkour imponentes na prática está sendo a estratégia tomada, pois, segundo artigo da FIG, o seu diretor, Watanabe encontrou-se com David Belle e Charles Perrière com o objetivo de demonstrar que a FIG não se preocupa apenas com a competição, mas que compartilha a importância do auto aperfeiçoamento e de dominar o corpo em qualquer ambiente, (FIG-Gymnastics.com, 2017b) publicando uma foto em um restaurante no Facebook oficial da FIG, em atitude amistosa, “como parte do processo de desenvolvimento de uma nova disciplina dentro da FIG, inspirada por Parkour e respeitosa de sua história e filosofia” (FIG, 2017), ao mesmo tempo que os colaboradores integrantes da comunidade de parkour que a FIG tinha, abandonam o projeto e denunciam que foram enganados. Porém o parkour é referido nas declarações da FIG, tanto através do uso desta palavra como das figuras dos seus colaboradores -mas nunca falando de “competição de parkour”-, já não aparece menção a The Mouvement. A imagem recebe comentários de vários atores importantes na discussão, como Lorena Abreu, atleta que iria competir no *APEX INTL-FISE*, que denuncia a invisibilização dos outros fundadores da disciplina, e Julie Angel - amplamente citada neste trabalho- que ressalta a autonomia do parkour. A publicação alcança no dia 14/11/2017 o número de 111 comentários -sem contar as respostas a eles-, a ampla maioria de rejeito.



Figura 2. Morinari Watanabe, presidente da FIG, David Belle e Charles Perriere, presidente do The Mouvement (FIG 2017, maio 20)

No mesmo dia da publicação da imagem acima, os atletas convocados para participar na primeira competição de parkour da FIG, o FISE dentro da APEX INTL por meio de carta aberta publicada por Henderson (2017) abandonam a colaboração com a FIG e denunciam um intento de apropriação do parkour por parte da FIG em resposta a uma declaração do Secretário Geral dessa federação que foi rapidamente tirada da web, onde justificava sobre o porquê a FIG tinha que se responsabilizar das competições de parkour. Os atletas chamam aos novos competidores convocados pela FIG ou The Mouvement a apoiar o seu boicote, e à comunidade a criar sua própria federação. Declaram apoio à carta aberta de Parkour UK (em Henderson, 2017). O abandono do projeto por parte dos competidores citados e o seu chamado a um boicote recebe apoio de diversas e em distintas partes do mundo, algumas delas relevadas à continuação. Também nesse dia a página web da equipe e escola de parkour do México, Inonder Parkour, publica um resumo em espanhol da maioria dos acontecimentos anteriormente citados, com o título ““Invasão e apropriação indevida” do Parkour pela FIG”, em relação à campanha da Parkour UK (Inonder Parkour, 2017), similar ao Acces Parkour mas em espanhol; citamos esses artigos como exemplo de tentativas similares em diferentes partes do mundo e variadas linguagens, por relevar os fatos relativos à criação da FIG sugerindo enganoso, mentiras e traição por parte daquela Federação. Ao dia seguinte, Sébastien Foucan, também membro fundador do The Mouvement -e Yamakasi-, renúncia à sua presidência na Parkour UK, para afastar-se dos acontecimentos, “comunidade de Parkour” vs FIG (Foucan, 2017). Outro membro fundador dos Yamakasi, Yann Hnautra, anuncia que não estava informado e acusa Mark Cooper, David Belle e Charles Perriere de atuar por egoísmo e dividir deliberadamente a sua família, participando seu irmão da próxima competição (Hnautra, 2017). Todos os fundadores da disciplina, com exceção de D. Belle e Perriere tem feito então uma declaração de repúdio tanto ao projeto da FIG como à atuação desse órgão. The Mouvement, concordantemente com a acusação da APEX de que a FIG tinha a intenção de dissolver-lá, continua inativa em termos institucionais. Também o JUMP Freerun, outro grupo incluso no trabalho com a FIG, declara não concordar com a Federação, e foi contratado apenas para prover de conteúdo audiovisual com APEX como órgão intermediário, não abandonando assim a relação

por causa do cumprimento de contrato (Obenreder, 2017). Somado ao abandono da APEX, deixa à FIG sem colaboração de nenhuma organização de parkour.

Pouco após<sup>19</sup>, a página de Facebook *UM Parkour*, da Espanha, compartilha um resumo escrito por Jauregui, da maioria dos fatos anteriormente citados, titulado *FIGGATE* (UM Parkour, 2017).

No dia 28 de maio de 2017, a FIG realiza a primeira *FIG Obstacle Course Cup* como parte do evento FISE Montpellier 2017, e pela notícia do dia 30 de maio de 2017 (FIG-Gymnastics.com, 2017c), e informa que o evento foi um “grande sucesso”. Ao observarmos mais cuidadosamente, podemos ver nos comentários do vídeo oficial desta competição uma resposta vinda diretamente da comunidade contra ao evento propriamente dito ([FISE], 2017).

Seguidamente a *International Parkour Federation* (IPF) envia à FIG uma carta aberta, rejeitando o convite de se reunir com ela. O documento faz referência à perda de apoio das associações de parkour com que a FIG que estava trabalhando (APEX e Jump Freerun), o abandono de Charles Perriere e David Belle da The Mouvement, e ao anterior intento de contato da FIG com a Parkour Generations/FIADD. Explica que não encontram o por quê de dar à FIG o direito exclusivo de desenvolver e regular o “parkour competitivo”, que mesmo que não chamaram dessa maneira, era o que iria acontecer e como se chamaria no futuro. Reclama sua autoridade como *governing body* do parkour e aceita se reunir com a FIG se ela insiste (International Parkour Federation, 2017c).

Já em junho, em Buenos Aires, na Argentina, Joaquin Gonzalez e Brian Rosenfeld publicam um vídeo em formato de vlog discutindo o tema, “Somos Parkour”, como vários outros ao redor do mundo. Criticam as negociações secretas e as declarações cambiantes da FIG e reivindicam a autonomia do parkour através da autogestão. Chamam para escutar as propostas de criar uma federação própria. (Gonzales e Rosenfeld [brian ros], 2017).

A seguinte *press release* da FIG faz um giro, anunciado na carta aberta da IPF: intitulada “Update on the development of Parkour as a new FIG discipline”, já com menos reparos em se-apropriar da palavra parkour: no dia 9 de junho a federação declara que:

Embora a FIG esteja ciente de que o processo de inclusão desta disciplina não atende à unanimidade entre a comunidade de praticantes, em grande parte razoavelmente baseada na incerteza e preocupação com respeito ao trabalho já realizado, uma parte significativa do feedback negativo também depende do viés e desinformação indiscriminadamente transmitida nas mídias sociais (FIG, 2017e).

Repete que ainda com a “decisão unilateral” da APEX School of Movement de abandonar o projeto, o primeiro evento foi um sucesso e atraiu a atenção dos jovens espectadores. A FIG, sem apoio de nenhuma organização de parkour, freerunning ou

---

19. 25 de maio de 2017

art du deplacement, “sublinha que as portas permanecem abertas para organizações internacionais do Parkour dispostas a colaborar”. Antecipa também a criação da *FIG Parkour Comité*, com três áreas de trabalho: educação, desenvolvimento e competição, que regulará a série competitiva da modalidade -chamada de *Obstacle Course Sprint* e *Freestyle*- em 2018 e 2019 para sua inclusão no *FIG World Championships* em 2020 (FIG, 2017e)<sup>20</sup>.

IPF responde publicando na sua nova webpage uma notícia em relação à sua reunião com SportsAccord, tentando ganhar reconhecimento como *governing body* do parkour, e reiterando que a FIG não deve ocupar o cargo (*International Parkour Federation*, 2017a).

Como anunciado, no dia 31 de julho o Comité Executivo da FIG aprova a formação da *FIG Parkour Commission*, contrata um manager esportivo para a disciplina e lança a *FIG Parkour World Cup Series* em colaboração com o FISE, a partir do evento em Chengdu, na China, entre os dias 3 e 5 de novembro (FIG-Gymnastics.com, 2017e). Sem o apoio da APEX -nem de outras organizações de parkour-, a FIG já não continúa com sua promessa de não chamar as competições com o nome parkour, e passa pelo contrário a insistir em se apropriar dos símbolos da comunidade mundial de parkour: na seguinte sessão, o Comité Executivo aprova o logo para Parkour (FIG-Gymnastics.com, 2017f). No fundo da imagem, junto à referência da silhueta de uma cidade, aparece a Dame du Lac, monumento icónico no surgimento da disciplina (Marques, 2010), que já tinha sido usado no logo da The Mouvement -que foi completamente dissolvida e todos seus arquivos retirados da rede- com permissão da família do autor (MIPFA, s/f). No logo da FIG Parkour, a silhueta aparece talvez desintencionada, mas simbolicamente invertida.



Figura 3. La Dame du Lac nos logos da web espanhola UM Parkour ([UM Parkour] 2013, outubro 5), The Mouvement, 2014 (MIPFA, s/f) e FIG Parkour (FIG-Gymnastics.com 2017f)

20. A situação fica então como fora antecipada por APEX ao se retirar: The Mouvement foi disuelto, as competições vão ser chamadas de Parkour, Charles Perriere, ex Presidente de The Mouvement integra o FIG Parkour Comité, todo isso contrário às primeiras declarações públicas da FIG e dos acordos declarados por APEX

Em 24 de agosto a Parkour Earth envia uma carta aberta à FIG, informando da sua criação como a Federação Internacional de Parkour/Freerunning/Art du Déplacement<sup>21</sup>. Anunciam seu governo transicional e remarcam que a decisão unilateral da FIG de desenvolver o parkour, freerunning e art du déplacement foi feita sem aviso às Federações Nacionais e sem apoio da comunidade mundial. Acabam pedindo para FIG um encontro (McInnes, 2017). Parkour Earth chama às Federações Nacionais reconhecidas pelos Governos Nacionais ou não, a se associar com ela, no dia 18 de outubro (Parkour Earth, 2017a).

A Parkour Earth se apresenta como a reconhecida protetora dos interesses da disciplina. No entanto, IPF também tenta se consolidar formando Federações Nacionais. Como parte desse interesse publica no dia 23 de outubro a reportagem: “Comitê Olímpico Nacional do Afeganistão reconhece federação de membros da IPF *Afghanistan Freerunning Parkour Federation*.” (International Parkour Federation, 2017b). As duas federações tentam se inserir no SportsAccord e ganhar jerarquia na comunidade de parkour, opondo-se à FIG e sua modalidade competitiva de Parkour.

Parkour Earth e a FIG concordam em realizar uma reunião no dia 7 de novembro, segundo carta aberta da Parkour Earth do dia 14 de outubro (Parkour Earth, 2017c) O dia da reunião, *insidethegames.biz*, que vinha fazendo uma cobertura detalhada do processo, publica uma notícia na qual se anuncia o interesse da FIG de incluir parkour nos JJOO de 2020, dizendo “Uma grande estratégia foi revelada pela Federação Internacional de Ginástica (FIG) aqui hoje [sede da FIG, Laussane] em uma tentativa de garantir que o parkour tenha um lugar no programa olímpico em Paris 2024.” (Inside The Games, 2017) Em relação ao encontro, cita que:

Watanabe afirmou hoje que concordou com a Parkour Earth que “nenhuma das partes fará declarações à mídia após a reunião” sobre o que foi discutido. A Parkour Earth não estava ciente deste acordo, no entanto. “Nossas preocupações fundamentais e legítimas permanecem sem resposta”, disse Minogue para ao *insidethegames*. (Inside The Games, 2017)

Os perfis da WFPF e IPF no Facebook publicam comentários sobre esse encontro em tom ofensivo com a Parkour Earth, que são eliminadas no mesmo dia.

A segunda competição organizada pela FIG, nos dias 3-5 de outubro de 2017, que é a primeira no circuito classificatório de futuros campeonatos, foi realizada no FISE Chengdu, somente em modalidade *Obstacle Course Sprint* -contra-relógio- mas no dia 15 de novembro ainda não há notícias oficiais da FIG, nem sequer os resultados da competição. Na página de Facebook *David Nelmes - Parkour & Freerunning* o atleta publicou duas fotografias do pódio, e declarou “Então, hoje eu consegui o 3º lugar no Campeonato Mundial da FISE aqui na China [emoji bandeira da China] Eu

---

21. Fundada por Parkour UK (GBR), Fédération de Parkour (FRA), New Zealand Parkour - Tauhōkai Aotearoa (NZL), Australian Parkour Association (AUS), Parkour South Africa (ZAF) e Polska Federacja Parkour i Freerun (POL)



tive tanto trabalho com a minha lesão na perna, mas com alguns analgésicos eu consegui fazer uma corrida decente!” (Nelmes, 2017).

## Conclusões

Com muito cuidado para não falar de competições de parkour -talvez como aprendizagem da sua colaboração com APEX Movement-, a FIG utiliza cada vez mais a palavra *parkour* em relação a competições, assim como a referência a David Belle e Charles Perriere como fundadores, invisibilizando aos outros fundadores do parkour, freerunning e art du déplacement, os Yamakasi, que não trabalhem com eles. Se apropriam também de outros símbolos como a Dame du Lac, monumento icônico na história da disciplina. Isto acontece com ampla resistência, porém também com apoio de alguns praticantes de parkour, freerunning e art du déplacement. Nas últimas declarações anuncia o *FIG Parkour World Cup*, já sem apoio de nenhuma organização de parkour e também sem receio em utilizar esse nome nem os símbolos da comunidade de parkour.

O projeto, percebido por muitas organizações de praticantes como “apropriação indevida”, acelerou a institucionalização do parkour, freerunning e art du déplacement e acentuou as diferenças entre algumas organizações tentando instituir-se como reguladoras mundiais da disciplina. The Mouvement -criada por Mark Cooper, manager do COI em relação com a FIG- foi dissolvida, segundo denúncias, por parte da FIG, IPF incrementou esforços, e FIADD, aparentemente inativa, derivou na fundação da Parkour Earth. No momento atual Parkour Earth e IPF competem por se posicionar como *Governing Body* mundial da disciplina, tanto frente à comunidade como frente a organismos internacionais. IPF tem um caráter mais perto à competição, porém menos diálogo com a FIG. O projeto parece não ter interesse em se posicionar positivamente na comunidade de parkour, mas sim de aparentar exitoso na procura de aceitação por parte da mesma FIG, SportsAccord e seguidamente do Comité Olímpico Internacional, de face à inclusão da modalidade nos Jogos Olímpicos, visando nos Jogos de Tóquio 2020 ou Paris 2024. Uma competição baseada em tempo e não em técnica (a versão sprint da nova modalidade), é inovadora na história da FIG, mas é a escolhida na primeira etapa da *FIG Parkour World Cup*. Tendo realizado duas competições, a FIG não disponibilizou ainda as regras do FIG Parkour, nem o processo seletivo dos competidores. Estas trocas aceleradas nos processos de institucionalização e esportivização do parkour trazem alguns temas que poderão ser estudados futuramente, como a especialização jovem, a separação por gênero, e as possíveis lesões e doping associadas ao alto rendimento, assim como a corrupção, elementos próprios dos esportes competitivos contemporâneos, que não tinham incidência no parkour, freerunning e art du déplacement anterior.

## Referências bibliográficas

- Access Parkour (2017) Fig-Gate: The Great Parkour Scandal. Recuperado de <http://www.accessparkour.com/fig-gate-the-story-so-far/> Consultado em 13/11/2017
- Amaral, A. (2009) Autonetnografia e inserção online: o papel do pesquisador-insider nas práticas comunicacionais das subculturas da Web. *Revista Fronteiras – Estudos Midiáticos*, v. 11, n. 1, pp. 14-24.
- Ampisound. (s.f). Why Freerunning is not an Olympic Sport. Recuperado de <http://www.ampisound.com/featured/parkour-freerunning-olympic-sport/>
- Angel, J. (2011). Ciné Parkour: a cinematic and theoretical contribution to the understanding of the practice of parkour. Screen Media Research Centre, Brunel University.
- Angel, J (2016). *Breaking the Jump: The Secret Story of Parkour's High-Flying Rebellion*. Aurum Press, Londres.
- APEX Movement (2017a) On Competition & Collaboration. Recuperado de <https://apexmovement.com/blog/on-competition-collaboration/> Consultado em 13/11/2017
- APEX Movement (2017b) APEX Ends Collaboration with FIG & Cancels APEX INTL in France. Recuperado de <https://apexmovement.com/blog/apex-intl-canceled/>
- APEX Movement (2017, maio 4) *APEX INTL 2017 | Montpellier, France | OCS* Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IzTOE86dESg>
- Barbanti, V. (2012). O que é esporte?. *Revista brasileira de atividade física & saúde*, 11(1), 54-58.
- Belle, C. en [ADD Academy] (18 de maio de 2017). [Atualização de estado em Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/addacademy/posts/10154589058041966> Consultado em 14/11/2017
- Cassio, V. [valtenir cassio] (2014, novembro, 15) Desafio Urbano / Pro Parkour. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EREc5yUpqrw> Consultado em 13/11/2017.
- Chagas, R.R, Rojo, J. R. & Girardi, V. L. (2015) O Processo de Esportivização de uma Modalidade: o Parkour Enquanto Prática Espetacularizada. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport*, Curitiba, v. 5, n. 1, p. 21-33
- Cooper, M. (2016). *Obstacles In The Olympics – Parkour Opens The Door*, Obstacle Racing Media. Recuperado de <http://obstacleracingmedia.com/featured/obstacles-in-the-olympics-parkour-opens-the-door/> Consultado em 13/11/2017
- Tracer Parkour (2014). Desafio Urbano e Parkour Fest [Página de evento de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/events/1521749688072995/> Consultado em 11/12/2017
- Diouf, M. (2017, maio 15) [Atualização de estado em Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/magicmalik.diouf/posts/10154830282922933> Consultado em 14/11/2017
- [Duddu Rocha] (2013, agosto 8) *Duddu Rocha - AOM Santorini 2013*, canal Duddu Rocha em YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-7Z5WHlvn-s> Consultado em 12/11/2017
- Elias, N. & Dunning, E. (1992) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Ferrero, C. J. (2017) Ceci n'est pas du parkour. Umparkour. Recuperado de <http://umparkour.com/web/ceci-nest-pas-du-parkour/> Consultado em 14/11/2017
- FIADD (2014) FIADD ambassador Sebastien Foucan presenting at Sport Accord International Convention, Press Release-blog post. Recuperado de <http://fiadd.com/2014/03/17/fiadd-ambassador-sebastien-foucan-presenting-sport-accord-international-convention/> Consultado em 13/11/2017
- FIG (2017, maio 20) [Atualização de estado em Facebook] <https://www.facebook.com/fig.gym/photos/a.402290103276.175739.146253743276/10154886662078277/> Consultado em 14/11/2017
- FIG-Gymnastics.com (s/f). FIG in a brief. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/about/federation/brief> Consultado em 14/11/2017

FIG-Gymnastics.com (2017a). First meeting, first key decisions from the new FIG Executive Committee. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1739>

FIG-Gymnastics.com (2017b). FIG President and Parkour founders on the same wavelength. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1799>

FIG-Gymnastics.com (2017c). First FIG Obstacle Course Cup at FISE in Montpellier a huge success. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1803> Consultada em 14/11/2017

FIG-Gymnastics.com (2017d). Main decisions from the FIG Executive Committee meeting in Tonsberg (NOR). Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1847> Consultado em 14/11/2017

FIG-Gymnastics.com (2017e). Update on the development of Parkour as a new FIG discipline. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1808> Consultado em 14/11/2017

FIG-Gymnastics.com (2017f). Official news: Summary of decisions from the FIG Executive Committee meeting in Cotonou. Recuperado de <http://www.fig-gymnastics.com/site/figNews/view?id=1924> Consultado em 14/11/2017

[FISE]. (2017, junio 7). Highlights Sprint and Freestyle Obstacle Course - FISE Montpellier 2017, recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0IDfLtkvCvQ> Consultado em 12/11/2014

Ford, R. (2015, agosto 8). [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/fordrm/posts/663555320411201> Consultado em 12/11/2017

Foucan, S. [SebastienFoucanTV] (2011, janeiro 11). *David Belle interviewed by Sebastien Foucan - Part 2 - FreerunningTV.com*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uZIDB0t0eKg> Consultado em 20/6/2017. Traducido por [sautguerrier].(2011, outubro 13). *Entrevista completa de Sébastien Foucan com David Belle*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zY7sgnpieTM> Consultado em 20/6/2017.

Foucan, S. (2017, maio 21). [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de [https://www.facebook.com/permalink.php?story\\_fbid=437455053284680&id=100010605671158](https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=437455053284680&id=100010605671158) Consultado em 14/11/2017

Germain, D; Corre, E. Le. (s/f) A favor do parkour, contra competição!. Traduzido por Duddu (2010). Recuperado de <http://pulodogato.parkour.com.br/2010/05/07/a-favor-do-parkour-contra-competicao/> Consultado em 13/11/2017.

Gonzalez, J.; Rosenfeld, B. [brian ros] (2017, junio 5) *Somos parkour* Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=J6OpwELHyYE> Consultado em 15/11/2017

Grosprêtre, S; Lemaire, S. (2017) Lettre ouverte. Recuperado de <http://www.fedeparkour.fr/images/2017/lettre-fig-fpk-final.pdf>

Hnautra, Y. (24 de mayo de 2017) [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/yann.hnautra/posts/10210094806389130> Consultado em 14/11/2017

Inonder Parkour (2017) “Invasión y apropiación indebida” del Parkour por parte de la FIG. Recuperado de <https://inonder.com.mx/invasion-apropiacion-indebida-parkour-fig/> Consultado em 14/11/2017

Inside the Games (2017) FIG target Paris 2024 for parkour Olympic inclusion but opposition to plan remains. Disponível em <https://www.insidethegames.biz/articles/1057613/fig-target-paris-2024-for-parkour-olympic-inclusion-but-opposition-to-plan-remains> consultado em 14/11/2017

Inside the Games (s/f) Mark Cooper. Disponível em consultado em 30/4/2018 <https://www.insidethegames.biz/writers/24122/mark-cooper>

International Parkour Federation. (s/f). About IPF. Recuperado de <http://internationalparkourfederation.com/about-ipf/> Consultado em 13/11/2017

- International Parkour Federation. (2017a). IPF Meets with GAISF/Sport-Accord and IOC-International Olympic Committee Representatives. Recuperado de <http://internationalparkourfederation.com/2017/07/ipf-meets-gaisfsport-accord-ioc-representatives/> Consultado em 13/11/2017
- International Parkour Federation. (2017b) National Olympic Committee of Afghanistan Recognizes IPF member federation “Afghanistan Freerunning Parkour Federation.” Recuperado de <http://internationalparkourfederation.com/2017/10/national-olympic-committee-afghanistan-recognizes-ipf-member-federation-afghanistan-freerunning-parkour-federation/> Consultado em 15/11/2017
- International Parkour Federation (2017c) *Dear Mr. Gueisbuhler*, versão de arquivo recuperada de <https://web.archive.org/web/20171007005003/https://www.wfpf.com/message-wfpf-ipf-re-attempt-fig-federation-international-de-gymnastique-take-competitive-parkour/> Consultado em 14/11/2017
- [International Parkour Federation - IPF]. (2017) [Atualização de estado de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/theinternationalparkourfederation/photos/a.301408583618509.1073741828.299456767147024/301408543618513/> Consultado em 13/11/2017
- Langlade, A.; Rey Langlade, N. (1970). Teoría General de la Gimnasia. Buenos Aires: Ed. Stadium.
- Lordêllo, A. F. (2011) Abordagem Histórico-crítica do parkour, seu processo de expansão e Realidade na cidade de Salvador/BA. Monografia (Especialização em Metodologia do Ensino e da Pesquisa em Educação Física Esporte e Lazer) Faculdade de Educação, Universidade Federal da Bahia, Salvador.
- Marques, R. (2010). Cidade Lúdica: um estudo antropológico sobre as práticas de Parkour na cidade de São Paulo. Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- McInnes, S. (2017) RE: Parkour Earth - the International Federation for Parkour/Freerunning/Art du Déplacement. Recuperado de <http://parkour.earth/wp-content/uploads/2017/08/PKE-Open-Letter-to-FIG-24-August-2017-FINAL.pdf> Consultado em 15/11/2017
- Minoge, E.; Mitchell, S. (2017) RE: ‘Development of a related FIG discipline’ based on Parkour/ Freerunning. Recuperado de <http://parkour.uk/wp-content/uploads/2017/03/Letter-to-FIG-March-2017-FINAL.pdf> Consultado em 14/11/2017
- MIPFA. (s/f) *About*, Versão de arquivo de 26/11/2016 Recuperado de <https://web.archive.org/web/20161126013228/http://themouvement.org/about.html> Consultado em 14/11/2017
- MIPFA. (2014). *Statuts Mouvement International du Parkour, Freerunning et l’Art du Déplacement*, Lisses/Londres, versão de arquivo de 26/11/2016 Recuperado de <https://web.archive.org/web/20160824094015/http://www.themouvement.org:80/images/TheMouvementStatuts.pdf> Consultado em 12/11/2017
- MIPFA. (2016) *The Mouvement at the Youth Olympic Games*, versão de arquivo do 20/10/2016 Recuperado de <https://web.archive.org/web/20161025205632/http://themouvement.org/component/k2/item/150-the-mouvement-at-the-youth-olympic-games.html> Consultado em 12/11/2017
- Moraes, D. de. (2004) A Lógica da Mídia no Sistema de Poder Mundial. Eptic. v. 6, n.2, pp. 16-36
- Nelmes, D. [David Nelmes - Parkour & Freerunning] (2017, novembro 5) [Atualização de estado em Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/davidnelmespkfr/posts/1890040491311262> Consultado em 15/11/2017
- Novo, G.A. (2017). O Desenvolvimento de um Traceur: Uma Proposta Conceitual para o Parkour. Conferência: XXV Congresso de Iniciação Científica da UNICAMP.
- Novo, G. A.; Toledo, E. (2017) . Análise do Movimento Inicial para a Constituição de uma nova Modalidade da Federação Internacional de Ginástica. Rev. bra. de Educ. Fís. Esporte. Vol 31 (Nº1), pp. 10-156

- Nunomura, M.; Carrara, P. D. S.; Tsukamoto, M. H. C. (2010) Ginástica artística e especialização precoce: cedo demais para especializar, tarde demais para ser campeão! Revista brasileira Educação Física e Esporte, 24 (3), p.305-314.
- Obenreder, A. (2017) JUMP Freerun Has ‘No Involvement with FIG’. Recuperado de <http://muvmag.com/jump-freerun-no-fig-involvement/> Consultado em 14/11/2017
- Parkour Brazil (2014, novembro 19). Desafio Urbano de Parkour. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CH-oQhFtYjI&t=217s> Consultado em 15/11/2017.
- Parkour Earth (2017a). [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/ParkourEarth/posts/1905565169709101> Consultado em 15/11/2017
- Parkour Earth (2017b) New Zealand Parkour acknowledged as the national organisation for Parkour by Sport NZ. Recuperado de <http://parkour.earth/new-zealand-parkour-acknowledged-as-the-national-organisation-for-parkour-by-sport-nz/> Consultado em 12/11/2017
- Parkour Earth (2017c) Open letter [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/ParkourEarth/posts/1923105881288363> Consultado em 15/11/2017
- Perriere, C. [Parkour International] (2017, maio 16) [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/parkourinternational/posts/1318038268251383> Consultado em 14/11/2017
- Pro Parkour BR. (2013). Disaster of Motion – Manifesto contra o Art of Motion. Recuperado de <https://proparkourbr.wordpress.com/2013/08/06/disaster-of-motion-manifesto-contra-o-art-of-motion/> Consultado em 11/11/2017
- Pro Parkour BR. (2015). Manifestações Desafio Urbano de Parkour. Recuperado de <https://proparkourbr.wordpress.com/2015/01/04/manifestos-desafio-urbano-de-parkour/> Consultado em 12/11/2017
- Puddle, D.; Elvidge, N. (2017) Open Letter. Recuperado de <http://nzparkour.co.nz/wp-content/uploads/2015/05/Parkour-NZ-Open-Letter-to-FIG.pdf> Consultado em 14/11/2017
- Puddle, D. (2017) On Competition & Collaboration: A Rebuttal. Recuperado de <http://damiempuddle.com/2017/05/12/on-competition-collaboration-a-rebuttal/> Consultado em 12/11/2017
- Red Bull. (s/f) Red Bull Art of Motion. Recuperado de <https://www.redbull.com/co-es/events/red-bull-art-of-motion> Consultado em 11/11/2017
- Santandreu F., Vega M. [Parkour Hoy] (2017, novembro 15) *Parkour HOY - Competencia / Competição* Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=N1ROa\\_RgeAw](https://www.youtube.com/watch?v=N1ROa_RgeAw) Consultado em 15/11/2017
- Henderson, J. (2017) Open letter [Atualização de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/josephjameshenderson/posts/364529173945045> consultado em 14/11/2017
- Serikawa, C. (2006). A força de membros inferiores em estudantes do ensino médio praticantes de Le Parkour. FEFISA. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Educação Física) Faculdades Integradas de Santo André, Santo André.
- Shieff, T. [StormFreerun] (2012, agosto 3) *London 2012 - The Forgotten Athletes (Part 1) | Creators Invade London*. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=LBkgV0Lq\\_nc](https://www.youtube.com/watch?v=LBkgV0Lq_nc)
- Silva, A.M.; Damiani, I.R. (Coords.). (2005). Práticas Corporais. Gênese de um movimento investigativo em Educação Física. Florianópolis: Nauembla Ciência & Arte.
- Soares, C. (2005) Práticas corporais: invenção de pedagogias. Em: A. M. Silva e I. R. Damiani (Coords.) Práticas Corporais. Gênese de um movimento investigativo em Educação Física. Florianópolis: Nauembla Ciência & Arte.
- Stramandinoli, A. L. M.; Remonte, J. G.; Marchetti, P. H. (2012). Parkour: história e conceitos da modalidade. Revista Mackenzie de Educação Física e Esporte, v. 11, n. 2, pp. 13- 25.
- The Guardian. (2017) UK becomes first country to recognise parkour as a sport. Recuperado de <https://www.theguardian.com/sport/2017/jan/10/uk-first-country-recognise-parkour-sport>
- Tubino, M. J. G.(1993). O que é esporte. São Paulo: Brasiliense.

- UM Parkour [Foto de perfil de Facebook] (2013, outubro 5) Recuperado de <https://www.facebook.com/umparkourcom/photos/a.424471484238676.103621.424471097572048/667934926558996/>
- UM Parkour (2017) *FIGGATE*. Recuperado de <https://www.facebook.com/umparkourcom/posts/1581908121828334> Consultado em 14/11/2017
- Vaz, A. F. (2006). Reflexões de passagem sobre o lazer: Notas sobre a pedagogia da indústria cultural. *Revista Pensar a Prática*. v.9, n.1, pp.13-26.
- Vidart, D. (1995). *El juego y la condición humana*. Montevideo: EBO.
- WFPF (s/f a) History of the WFPF. Recuperada de <https://web.archive.org/web/20161129060837/https://www.wfpf.com/history-wfpf/> Consultado em 12/11/2017
- WFPF (s/f b). WE'RE BACK!!! WFPF PRO-AM "JUMP OFF" CHAMPIONSHIP- MANDALAY BAY- LAS VEGAS- APRIL 7-9, 2017. Recuperado de <https://www.wfpf.com/back-wfpf-pro-jump-off-championship-mandalay-bay-las-vegas-april-7-9-2017/> Consultado em 12/11/2017
- WFPF (s/f c) History of the WFPF and IPF. Recuperado de <https://www.wfpf.com/history-wfpf/> Consultado em 11/12/2017

# Cantos discriminatorios en el fútbol argentino. Diagnóstico y posibles soluciones

Javier S. Bundio<sup>1</sup>

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## Resumen

En Argentina llamamos “aliento” a la puesta en escena que realizan los simpatizantes de fútbol, y que tiene por objetivo arengar al propio equipo, injuriar o burlarse del equipo rival, y escenificar un mensaje de superioridad grupal. Esta puesta en escena se da mediante distintos soportes y registros de la comunicación, pero se expresa con mayor claridad en lo que los hinchas llaman “cantitos”. Las representaciones que se exhiben en los cantitos son construidas mediante una lógica excluyente y polar, donde la selección de los rasgos que componen las imágenes del “nosotros” y de los “otros” es guiada por orientaciones valorativas que siguen el principio de la polarización simbólica. A partir de la década de los ochentas, los cantitos comenzaron a exhibir construcciones de la otredad basadas en ejes étnicos, de clase y de género, lo que llamó la atención sobre un racismo y sexismo latente en la sociedad. El propósito de este artículo es doble. Por un lado busca discutir sobre las medidas que se han implementado desde el Estado y las instituciones que regulan el fútbol en Argentina, para prevenir y sancionar los cantos discriminatorios. Por otro lado intenta hacer un aporte desde la academia al diseño de mejores políticas públicas en el área de discriminación y deporte, teniendo en cuenta los rasgos particulares de la cultura del “aguante”.

**Palabras clave:** Cantos, Fútbol, Políticas Públicas, Discriminación.

## Alteridad y “aliento”

Archetti (Archetti, 1985), sostuvo que en el fútbol es posible encontrar una serie de símbolos que ayudan a las personas a pensar y categorizar sus relaciones sociales, y que esto tiene consecuencias sobre las maneras en que los actores sienten y perciben el mundo que les rodea. Esto sólo es posible porque el fútbol no existe sólo en el terreno de la subjetividad sino que adquiere contenidos y formas concretas en los estadios y en otros espacios de sociabilidad, presentándose como una “arena pública” en la que se desarrollan algunos de los dramas de una sociedad.

---

1. Doctor en Ciencias Sociales y Licenciado en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires. Becario post-doctoral CONICET. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.

El supuesto de que a través del fútbol es posible analizar y comprender aspectos de la realidad social implica que los actores que participan del deporte son capaces de comunicar, a través de sus prácticas, una visión del mundo (cosmovisión) y unas orientaciones valorativas (ethos). Esta distinción entre el aspecto cognitivo (cosmovisión) y el aspecto valorativo (ethos) es puramente analítica, y en la práctica encontramos que representaciones y valoraciones están indisolublemente ligadas. Cuando los sujetos seleccionan ciertos rasgos del otro para construir una representación hay siempre implícito un juicio de valor que motiva esa selección (Whitley y Kite, 2010).

En Argentina llamamos “aliento” a la puesta en escena que realizan los simpatizantes de fútbol, y que tiene por objetivo arengar al propio equipo, injuriar y burlarse del equipo rival, y escenificar un mensaje de superioridad grupal. El aliento constituye una performance cultural (de acuerdo a la definición de Singer, 1972) de índole agonística, que se desenvuelve mediante un duelo verbal y práctica corporal que busca poner en escena una imagen idealizada del propio grupo, y una imagen degradada del grupo rival (Bundio, 2017). Mediante la performance, los hinchas son capaces de escenificar moralidades y de esta manera re-afirmar identidades sociales (Archetti, 1985).

Esta puesta en escena se da mediante distintos soportes y registros de la comunicación, pero se expresa con mayor claridad en lo que los hinchas llaman cantitos. Los cantitos son piezas contrahechas compuestas de una base melódica -tomada por lo general de la industria cultural- y una letra reformulada de acuerdo a las expectativas definidas por este género discursivo particular.

El aliento configura un campo social del lenguaje al definir un estilo verbal y un contenido. La característica más importante de los cantitos es que son contra-hechuras, los cantos se apropian de melodías elaboradas en la industria cultural a las que se asocia una letra de autoría anónima y colectiva, creando en el proceso un repertorio lírico en clave intertextual e inter-melódica (Bundio, 2011a).

En el proceso de contra-hacer una canción se da un pasaje de la industria cultural al fútbol, pudiendo luego trascender a otros espacios como la política (Alabarces, 2015). Incluso existe la posibilidad de contrahacer una contrahechura, permitiendo un pasaje de lo local a lo global mediante la apropiación que las hinchadas de otros países hacen de los cantitos argentinos. La mayoría de las bases melódicas que hoy se utilizan son tomadas de ese género difuso que en Argentina se conoce como rock nacional, cumbia, cuarteto, reggaetón, jingles publicitarios, música brasilera, rock y pop internacional.

De los primeros años del amateurismo hasta mediados de la década del cincuenta los cantos se transformaron de coplas populares a contra-hechuras. Se inicia un proceso creativo que incrementará paulatinamente la complejidad de estas piezas (Bundio, 2016). Este proceso se vincula con la consolidación histórica de la hinchada militante en tanto grupo que organiza las prácticas del aliento. En la década del sesenta se da el pasaje del televisor a la televisión que puede concebirse



como un pasaje de una etapa donde la televisión se ubica primordialmente en el orden de la técnica y de lo público, hacia una etapa donde la televisión se ubica en el orden del espectáculo y de lo privado (Valera, 2005). La expansión del medio generó una variada oferta de programación y una ofensiva publicitaria; así la música de programas televisivos y radiales, las bandas y cantautores argentinos, y las publicidades comenzaron a tomarse como bases melódicas de cantitos.

Durante los setentas se da un pasaje de los cantos como ovaciones y arengas, a insultos y burlas. Este proceso es signado por una progresiva radicalización de la relación con el otro que eclosiona con la aparición de un léxico que da cuenta de nuevas concepciones acerca de lo masculino, el aguante, la identidad y la otredad radical (Bundio, 2016). A finales de los setentas aparece el término “puto” para referirse al rival, utilizado dentro de la metáfora de la violación simbólica, y el término “puta” para referirse a un jugador rival. A finales de los ochenta se utiliza la figura del “negro villero” para referirse al hincha de Boca, y en los noventas esta figura deviene en la del inmigrante boliviano y paraguayo. A la par que se radicaliza la relación con el otro, el fútbol comienza a posicionarse como identidad primaria y el barrio-club adquiere una mayor capacidad interpeladora (Alabarces, 2000), lo que queda ejemplificado en la aparición de los autoelogios que celebran la pertenencia a la hinchada.

A partir del análisis de las imágenes del “nosotros” y de los “otros” es posible distinguir distintos tipos de cantitos. Los autoelogios celebran la propia pertenencia al ubicar a la hinchada en los polos positivos de todas las escalas morales que son relevantes para el colectivo, de tal forma que pertenecer es una forma de orgullo. Plantean una relación romántica y pasional entre el sujeto-hincha y el equipo, la institución o la propia hinchada. Los insultos y las burlas son utilizados para construir una imagen de otro a partir de ciertas dimensiones comparativas que se encuadran dentro de un esquema de valores grupales, y donde el otro es siempre inferiorizado en el discurso. Las arengas y las amenazas comparten el uso del imperativo y suelen dirigirse al propio equipo, en el caso de los primeros, y en el caso de los segundos a jugadores-proprios y rivales-, árbitros, policías, dirigentes o la hinchada contraria. Las arengas constituyeron la primera forma que adquirieron los cantitos cuando aparecieron en el fútbol argentino. Es además la función primaria de los cantos, ya que a través de ellos los hinchas intentan intervenir en el desarrollo del partido. Por último, las ovaciones celebran la actuación del propio equipo, o de un jugador en particular, y sirven como una muestra colectiva de agradecimiento y reconocimiento.

Las representaciones que se exhiben en el aliento son construidas mediante una lógica excluyente y polar. La selección de los rasgos de las imágenes del “nosotros” y de los “otros” es guiada por orientaciones valorativas que siguen el principio de la polarización simbólica. De esta manera el otro es siempre representado como una alteridad radical ubicada en el polo negativo de todas las escalas morales que son relevantes para los hinchas.

Las representaciones se organizan en torno a tres núcleos del ethos: el existencial, el grupal y el social (Archetti, 1985). A nivel existencial el ethos se relaciona con la individualidad, el sexo o la edad, tal como lo trabajó Archetti. A nivel cultural e histórico el ethos se vincula con la construcción de sentidos vinculados a tribalismos, en este caso la cultura del aguante (Alabarces, 2004). A nivel social el ethos se relaciona con la categorización del individuo como miembro de distintas categorías sociales que constituyen líneas de fracturas históricas (Giulianotti, 2002).

La interpretación de estas representaciones se da en el marco de una tensión entre una interpretación *etic* del aliento como práctica discriminatoria, es decir como violencia, y una interpretación *emic*, o nativa, que lo concibe como “folklore”, es decir como no violencia. Los hinchas no reconocen el carácter discriminatorio de los insultos basados en la pertenencia social porque las injurias en general forman parte de la actuación del aliento y se interpretan a partir de la lógica dicotómica del hinchismo (Bundio, 2017). De esta manera, para los hinchas estos insultos no son graves y forman parte del “folklore del fútbol”. Esto, sumado a que el “estar allí” de la cancha constituye una situación no reflexiva, emotiva y anónima, lleva a que los insultos estén profundamente naturalizados y arraigados en el ámbito del estadio (Gándara, 1997).

Para abordar esta problemática es necesaria una ruptura epistemológica, planteando que toda violencia, sea esta física o verbal, es violencia con sentido, y que este sentido es contextual y situacional. Es necesario indagar los sentidos involucrados en estas prácticas para aportar a la teoría de la discriminación al explorar sus limitaciones frente a fenómenos culturales que “folklorizan” las prácticas discriminatorias.

Los cantos de cancha constituyen relatos sociales acerca de lo social que tienen la ventaja de darse en un espacio de no censura, donde las injurias explícitas están legitimadas. El análisis del contenido de los cantitos permite acceder a una serie de sentidos circulantes en la sociedad argentina en general. En este sentido su investigación remite al estudio de las lógicas particulares del fenómeno cultural del aliento, y la articulación de estas lógicas con los procesos sociales, históricos y culturales más amplios.

En este sentido, este trabajo busca ocupar un espacio de vacancia. A pesar de la consolidación de los estudios sociales del deporte en Argentina existen pocos trabajos importantes que problematicen la relación entre el fútbol y la discriminación (se puede citar el trabajo de Gándara, 1997 y mi propia producción, sobre todo Bundio, 2011a y 2017). En términos generales, esta relación se aborda tangencialmente en los estudios sobre identidades sociales y deporte, sobre todo en aquellos que abordan el carácter étnico de ciertas identidades futbolísticas.

La poca producción académica que problematiza la relación entre deporte y discriminación contribuye a la débil articulación de la academia con el Estado, sobre todo con las instituciones que son las encargadas de prevenir y sancionar los cantos discriminatorios. ¿Qué papel ocupa el Estado y las instituciones a la hora de actuar

sobre lo que sucede en los estadios? ¿qué decisiones se han tomado frente a los actos discriminatorios en el fútbol? ¿es posible colaborar desde la investigación en el diseño de mejores políticas públicas contra la discriminación en el deporte? Intentaré responder a estas preguntas a continuación<sup>2</sup>.

## **Las Instituciones y el Estado frente a los cantos discriminatorios**

Habiendo definido qué es el aliento, el papel que le cabe a la injuria y la burla en esta práctica, y los sentidos que les asignan los sujetos, me propongo a continuación describir brevemente el papel de las instituciones y el Estado frente a los cantos discriminatorios. Abordaré esta tarea a partir del análisis de las acciones concretas que los tres principales actores han llevado adelante para prevenir y sancionar este tipo de prácticas. Me refiero a la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), y el Observatorio de la Discriminación en el Fútbol (ODF).

### *La Asociación de Fútbol Argentino*

La AFA posee en el “Reglamento de Transgresiones y Penas” (Asociación del Fútbol Argentino, 2017) un artículo que sanciona los cantos discriminatorios en los estadios de fútbol. Me refiero al artículo número 88 correspondiente al Capítulo X “Sanciones a los Clubes”. En su inciso “C” el mismo dice lo siguiente:

“Manifestaciones discriminatorias, amenazantes u obscenas. Se impondrán las sanciones previstas en este artículo, al club cuyos socios, parcialidad o público partidario ubicado en los sectores asignados a dicha institución, antes, durante o después del partido, exhiban pancartas o símbolos discriminatorios, amenazantes, obscenos, injuriosos u ofensivos a la moral y buenas costumbres, o entonen a coro estribillos o canciones con igual contenido, siempre que estos últimos sean de tal magnitud que resulten nítidamente audibles en un amplio ámbito del estadio.” (Asociación del Fútbol Argentino, 2017)

Vale aclarar que este es el único artículo donde se regula una sanción contra las prácticas discriminatorias en la totalidad de los reglamentos de la AFA, y el primer lugar donde se definen aquellas prácticas que son punibles de sanción, estableciendo una primera distinción entre discriminatorio y no discriminatorio.

Pero ¿qué es lo que este artículo concibe como discriminatorio? El reglamento no arroja luz al respecto, y este es un punto crucial, ya que como mostraré más adelante

---

2. Los datos que se presentan en este trabajo y que sirven para fundamentar mis argumentos fueron obtenidos de mi trabajo de campo en el marco de la realización de mi Tesis de Licenciatura (2009-2011) y mi Tesis Doctoral (2012-2017). Durante el proceso de investigación realicé 23 entrevistas en profundidad, recolecté 497 cantos y grabé 41 registros audiovisuales de 26 hinchadas argentinas. Para ahondar en este tema recomiendo Budio, 2011a y 2017.

la categoría de “discriminación” es una categoría polisémica, y no necesariamente los sentidos que les asignan los hinchas están alineados con definiciones académicas. ¿Qué es ofensivo y qué no es ofensivo? En Méjico por ejemplo el término “puto” es sumamente peyorativo, al punto que se sancionan a los clubes cuyas hinchadas emitan cantos con ese término. Sin embargo, durante todo mi trabajo de campo no registré un sólo caso de sanción por el uso de ese término en Argentina. Para complejizar el cuadro, para las hinchadas este término tiene al menos dos sentidos, puede usarse como variante peyorativa de homosexual (lo que permite ubicarlo dentro de menciones discriminatorias), o como sinónimo de cobarde (lo cual lo ubica dentro de la categoría de injurias no discriminatorias). Vale aclarar que ambas definiciones exceden el campo futbolístico, siendo utilizado el término en sus dos acepciones en otros espacios, inclusive el televisivo.

La cultura del aguante distingue por un lado a quienes tienen aguante (es decir, quienes saben pelear y son valientes en la batalla) de aquellos que no tienen aguante y huyen de la batalla (lo que se conoce como “correr”). Estos últimos son llamados “putos”, ya que no exhiben los atributos masculinos de la valentía y la pericia combativa (es decir, no son “verdaderos hombres”). Quienes no tienen aguante son desmasculinizados y mostrados como homosexuales. De esta manera existe una diferencia de sentido en estos dos cantos que se le puede escapar a alguien ajeno a la cultura del aguante: “Si sos de la Paternal vos sos un homosexual. Si usted lo mira muy bien, son putas de cabaret. Van buscando porongas porque a la noche se hacen hotel”; y “Llegó la banda de Boedo y esos putos que corrieron se llevaron a un amigo en el cajón. Vos corriste por cobarde, yo no sé a quién vengaste, si tu aguante fue saltar un paredón, sos un cagón. Con la Gloriosa Butteler toda la Quema va a correr, quemero puto te querés matar, sabés que San Lorenzo es tu papá”. En el primer caso hay una referencia concreta a la orientación sexual de los hinchas rivales, mientras que en el segundo hay una construcción de una otredad cobarde y que no sostiene los códigos del aguante.

En el artículo 3° del mentado reglamento se determina que deberá ser el asistente deportivo asignado a cada partido el que informe de estas transgresiones. Específicamente deberá informar de la magnitud de los cantos ofensivos, la duración y la cantidad de público que los entonó. Estos informes son elevados al Tribunal ya mencionado y constituyen el punto de partida para determinar la sanción. Es decir, que más allá de poder hacer sugerencias al respecto, no existe una articulación clara entre los organismos regulatorios del Estado y las instituciones deportivas.

En el reglamento se propone un esquema progresivo de sanciones dependiendo de si es la primera ocasión o no, y de dónde se produce el hecho. Las sanciones van de una simple advertencia a una multa de entre 21 y 75 entradas generales, y superior en las subsecuentes ocasiones. La magnitud de la sanción es decidida por el Tribunal de Disciplina Deportiva en la sesión posterior a la ocurrencia del hecho, y puede culminar en la quita de puntos.

A pesar de esta normativa, sólo un caso ameritó la quita de puntos. En el año 2012, se sucedieron varios episodios de antisemitismo que tuvieron como referentes a la hinchada de Atlanta. El primero de ellos fue en la cancha de Defensores de Belgrano, donde hinchas locales arrojaron jabones a la cancha. Posteriormente, en la cancha de Chacarita, hinchas de este equipo exhibieron banderas nazis y acompañaron sus actos con cantos antisemitas. El presidente de Atlanta Jorge Rubiska pidió severas sanciones, y lo mismo hizo el Centro Simón Wiesenthal, logrando la quita de 1 punto a Chacarita tras el empate logrado en ese partido. Tras una serie de incidentes que incluyeron ataques a dirigentes de Atlanta, y en un fallo sin precedentes, la AFA le dio por perdido el partido a Chacarita (un partido jugado contra San Martín), por cantos antisemitas dirigidos a la hinchada de Atlanta, siendo el primer caso donde un canto ofensivo dirigido a una tercera hinchada propicia una sanción.

Si bien la AFA actuó conforme a las regulaciones propias, parece del todo arbitrario los casos donde el organismo decide actuar a través del tribunal de disciplina, sancionando ciertos actos y otros no. Al día de la fecha la quita de puntos a Chacarita es uno de los pocos casos donde efectivamente se sancionó a un club por los cantos efectuados por sus hinchas.

En la práctica son los árbitros quienes tienen un papel más activo siguiendo una recomendación de la AFA (no presente en los reglamentos generales), que sugiere suspender momentáneamente el partido mientras continúe entonándose un canto ofensivo. Estas suspensiones suceden a menudo y los clubes no reciben otra sanción por parte de AFA. Incluso en aquellos casos que generan una reacción pública por parte de los sectores afectados, como mostraré más adelante cuando trate algunos casos concretos de actuación del Tribunal, se trató la posible quita de puntos pero nunca se efectuó, más allá del mencionado caso de Chacarita.

En la práctica, la suspensión momentánea del partido es la única acción concreta frente a los cantos discriminatorio, lo que coloca a los árbitros en la posición de tener que evaluar si un canto es discriminatorio o no. Observando y analizando las decisiones que toman los árbitros a la hora de suspender momentáneamente un partido queda en evidencia la naturalización de cierto tipo de estereotipos y prejuicios. Durante todo mi trabajo de campo, y de mi propia experiencia como simpatizante, tan sólo he observado que los casos de xenofobia y anti-semitismo explícitos (y en casos concretos como cantos dirigidos a Boca Juniors y Atlanta) motivan una suspensión in situ. Ni las recurrentes manifestaciones de homofobia y sexismo, ni las expresiones implícitas y explícitas de racismo promueven ningún tipo de sanción.

Así, por ejemplo, se han suspendido momentáneamente varios partidos donde se entonó el canto que dice: “En el barrio de la Boca viven todos bolivianos, que cagan en la vereda y se limpian con la mano. El sábado en la bailanta se van a poner empedo. Y se van de vacaciones a la playa del Riachuelo. Hay que matarlos a todos mamá, que no quede ni un bostero”. Sin embargo, el siguiente canto, igualmente discriminatorio, generalmente no amerita suspensión: “Hay que matar a todos los

bosteros. Son todos negros, son todos putos, son todos villeros. Hay que tirarlos al Riachuelo”.

### *Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo*

En el partido disputado entre Independiente y Boca por el torneo Clausura 2009, los simpatizantes de Independiente exhibieron banderas paraguayas y bolivianas como insulto a los simpatizantes de Boca. Además, durante el partido se cantaron cantos xenófobos: “Son la mitad más uno, son de Bolivia y Paraguay, yo a veces me pregunto, che negro sucio, si te bañas. Boca que asco te tengo, lavate el culo con aguarrás”, y “hay que saltar, hay que saltar, el que no salta es de Bolivia y Paraguay”.

El INADI sancionó al club de Independiente con una multa, y al árbitro Pezzotta con una suspensión por no detener el partido, tal como lo estipula el reglamento de la AFA en su artículo 88. El hecho generó una respuesta por parte de la embajada boliviana en Argentina solicitando una explicación y las disculpas del caso.

Al preguntar a los hinchas de Independiente sobre este hecho fue patente que los sujetos no necesariamente concuerdan en el sentido que le asignan a la categoría “discriminación”. En algunos comentarios hay un uso más académico del término, pero en la mayoría de los casos no es así. He podido identificar al menos tres acepciones del verbo discriminar: 1) discriminar como sinónimo de burlar o insultar, percibido por los hinchas como una violencia “sana”; 2) discriminar como señalar neutralmente una diferencia real (negar el carácter violento de la práctica); 3) discriminar como comportamiento diferencial y negativo frente a un otro social (uso que concuerda con el uso académico del término).

Entre los años 2015 y 2016, en el marco de mi tesis doctoral, realicé 23 entrevistas en profundidad a simpatizantes indagando si los hinchas conceptualizaban sus propias prácticas como discriminatorias. El análisis de las entrevistas permitió identificar un espectro de opiniones que van desde la xenofobia explícita (“discurso segregante”) hasta el rechazo rotundo a la discriminación (“discurso tolerante”). La mayoría de los comentarios pueden incluirse en estas categorías extremas o en categorías intermedias:

#### **Discurso segregante**

1. Está bien discriminar, los bolivianos y paraguayos deberían volver a su país.
2. No todos los bolivianos y paraguayos son malos, hay que recordar a los héroes de independiente (algunos de ellos paraguayos y peruanos).
3. No es un insulto, es un reconocimiento de un estado de cosas.
4. Es (no es) discriminación, pero forma parte del folklore, no es grave.
5. Es discriminación, pero no es grave (el INADI debería ocuparse de temas más serios)

6. Es discriminación, pero también nos discriminan a nosotros (en otros países, o el INADI no juzga a todos con la misma vara).
7. Es discriminación y deberían sancionar a nuestro club.

### **Discurso Tolerante**

Los puntos 4, 5 y 6 representan opiniones que se engloban dentro de un marco interpretativo nativo propio de la cultura futbolística argentina. Este marco re-significa las prácticas discriminatorias en los estadios, entendiéndolas como parte de un comportamiento tradicional. Desde este punto de vista este tipo de discriminación no reviste gravedad porque lo dicho no pertenece al universo de “lo serio” en la cultura sino a la categoría del chiste o la burla.

La exhibición de banderas no es interpretada como un acto ofensivo hacia la comunidad boliviana o paraguaya sino como un acto ofensivo hacia el simpatizante de Boca. De ahí que los simpatizantes de Independiente se pregunten si acaso el simpatizante de Boca se sintió ofendido por la exhibición de banderas, pero no se pregunten por la opinión del inmigrante de nacionalidad boliviana y paraguaya. Esto remarca la construcción cultural del inmigrante latinoamericano como un sujeto sin voz. La existencia de estereotipos y prejuicios acerca del paraguay y el boliviano está presente incluso en los argumentos que se manifiestan abiertamente en contra de la discriminación.

La multiplicidad de opiniones acerca de qué es discriminar en el contexto de la cultura futbolística argentina se vincula con las interpretaciones que los sujetos hacen del INADI. El INADI constituye dentro de este imaginario un organismo estatal que: 1) Debería ocuparse de temas más serios, 2) debería juzgar a todos los simpatizantes con el mismo criterio y severidad, 3) debería entender que lo que llama discriminación forma parte del folklore futbolístico argentino.

Muchos hinchas vieron en las medidas tomadas un ataque contra la propia hinchada, de manera que muchos argumentos asumen la forma de una defensa gregaria del “nosotros” frente a un ataque percibido como externo (del periodismo pro-Boca, de las personas “cultas”, de la AFA, incluso de la Presidencia).

### *El Observatorio de la Discriminación en el Fútbol*

En 2008 el INADI crea el Observatorio de la Discriminación en el Fútbol (que devendrá luego en Observatorio de la Discriminación en el Deporte). A finales de ese año el Observatorio (de aquí en más ODF) publica un informe con los resultados del primer relevamiento sobre menciones discriminatorias en el fútbol argentino. Quisiera detenerme aquí en ese informe y analizar brevemente ciertos aspectos metodológicos del monitoreo llevado adelante por el organismo, los resultados presentados en el informe y las líneas de acción propuestas en su plan.

El informe del ODF (2008), si bien posee un marco teórico a mi juicio correcto, creo que peca de cierta falencia en lo metodológico. Para la carga de datos el organismo utiliza una guía de observación que solicita al veedor indicar de forma “aproximada” la cantidad de cantos. Además solicita que se precise la cantidad de “menciones discriminatorias” detectadas en dichos cantos, menciones que pueden clasificarse en: orientación sexual<sup>3</sup>, religión, condición social, etnia/nacionalidad, otras.

En base al análisis de los datos el organismo llegó a la conclusión de que un tercio de los cantos de cancha son discriminatorios, que los equipos locales discriminan más que los visitantes (32% y 13% respectivamente), que la mayoría de los cantos discriminatorios son dirigidos contra el rival clásico y no necesariamente contra el rival de turno, y que la mayoría de los cantos discriminan por (en orden decreciente) orientación sexual, etnia y clase. Voy a analizar cada conclusión punto por punto.

1) Un tercio de los cantos de cancha son discriminatorios. Resulta claro que un conteo “aproximado” sólo permite un cálculo “aproximado” del nivel de discriminación. Pero lo que realmente impugna estas afirmaciones es que por un lado se cuenta el total de cantos y por el otro el total de menciones discriminatorias, permitiendo que en un único canto exista más de una mención, lo que da un resultado injustificadamente alto de la cantidad de menciones discriminatorias. Por dar sólo un ejemplo, si se emiten 20 cantos y en uno de ellos hay 5 menciones discriminatorias entonces el porcentaje de cantos discriminatorios para el ODF es 25%, cuando en realidad debería ser 4%, si contamos sólo los cantos y no las menciones (!). En todo caso la cantidad de menciones discriminatorias en un canto es un atributo del propio canto y no un dato a ser considerado como representativo de la performance completa de la hinchada<sup>4</sup>.

2) Los equipos locales discriminan más que los equipos visitantes. Creo que esto no se debe a una tendencia de los equipos locales sino que tiene que ver con la cantidad de hinchas presentes en los estadios, y con la dificultad que se genera para escuchar cantos de hinchadas poco numerosas. El ODF afirma que las hinchadas visitantes cantan menos que las locales en una relación de 8 a 25, pero en un trabajo previo muestro que las hinchadas visitantes cantan más que las locales y que esto se debe a la alta proporción de hinchas militantes que van a ver a su equipo de visitante (Bundío, 2011b). Por lo tanto, la afirmación de que las hinchadas locales discriminan más puede estar sesgada por dificultades a la hora de relevar los datos.

---

3. La guía de observación de los veedores indica incluir para esta categoría, aquellas menciones contrarias a la diversidad sexual. Resulta llamativo que la guía no asigne un lugar al registro de menciones sexistas, es decir que atentan contra la identidad de género, más que contra la sexualidad. Desconozco los pormenores, pero es posible que el ODF no esté considerando expresiones degradantes hacia la mujer en sus monitoreos.

4. Para decirlo corto y pronto, se están sumando “peras y manzanas”. Si los casos a contabilizar son menciones entonces el divisor de la operación deberían ser también menciones, y no los cantos.



3) La mayoría de los cantos discriminatorios son dirigidos contra el rival clásico. Existen hinchadas que son estereotipadas como extranjeras, pobres y mestizas, otras no. Creo que la discriminación no tiene que ver con la naturaleza de “clásico” de un partido sino con la relación histórica que se ha construido entre dos comunidades de simpatizantes. Además, es más probable que una hinchada posea un canto injurioso dedicado a un rival que a una hinchada desconocida.

4) La mayoría de los cantos discriminatorios expresan prejuicios y estereotipos sobre la homosexualidad. Al recolectar menciones discriminatorias desligadas de su contexto lingüístico no es posible distinguir las diferencias de sentido de una categoría polisémica como “puto”. Resulta así muy dificultoso llevar adelante estadísticas de este tipo, amén de que es necesario publicar cómo se obtienen los datos. Por ejemplo, utilizando la guía de observación del ODF en mi propia base de datos de 497 cantos<sup>5</sup> y distinguiendo los diversos sentidos asignados al lexema “puto”, el análisis del ODF arrojaría un 18% de menciones discriminatorias homofóbicas, bastante por debajo del 32% que publicó el organismo en 2008. Además, si consideramos que una mención es suficiente para que el canto sea discriminatorio, es decir que implementamos la fórmula de cantos discriminatorios sobre el total de cantos, el resultado es de 12%. Claro que estos datos pueden ser mayores si consideramos que un canto puede ser entonado varias veces ¿vamos a tener esto en cuenta? Son todas preguntas que deberían estar clarificadas en los informes sobre monitoreo. Lo que resulta interesante de señalar es que si bien el análisis del ODF arroja que la discriminación por orientación sexual es mayor que la discriminación por etnia o nacionalidad, las sanciones que se implementaron hasta hoy condenan la xenofobia y el racismo, pero no la homofobia o el sexismo.

Las conclusiones del informe de 2008 son importantes porque van a avalar en 2016 las directrices del “Plan Nacional de Erradicación de la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo en el Fútbol” (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, 2016). En dicho informe se elevan las propuestas de capacitar a los árbitros, generar reuniones con los planteles profesionales y amateurs, realizar reuniones con dirigentes de fútbol y utilizar el audio de seguridad de los estadios para solicitar el cese de expresiones discriminatorias. El mencionado plan propone crear una figura de “Embajador del INADI” dentro de la Selección Nacional para difundir el mensaje del ODF en los eventos internacionales; la capacitación de jugadores empezando por los planteles de Boca, River, Independiente, San Lorenzo y Racing; la capacitación a los árbitros; el diseño de material audiovisual para campañas en medios; y la participación de los dirigentes en mesas de diálogo.

En ninguna de estas propuestas aparece lo que para mí es el actor central: los hinchas. No se plantean instancias de articulación con estos actores -por ejemplo, con la “Coordinadora de Hinchas”- que son quienes crean los cantos y quienes llevan

---

5. Recolectados en el marco del proceso de investigación de doctorado, llevado adelante entre 2012 y 2017.

adelante el aliento. Los hinchas son dejados de lado a la hora de implementar un plan que limita y regula sus propias prácticas, lo cual resulta paradójico. Creo que esto señala hasta qué punto el hincha es considerado como un elemento externo al fútbol, un sujeto a disciplinar más que un sujeto al que incluir, y con capacidad de agencia para transformar sus propias prácticas.

### **Aportes para un aliento sin discriminación**

Aquello que se pone en escena en el aliento constituye en parte una expresión literal de las creencias de muchos hinchas, pero por otro lado constituye la forma particular que han adquirido las burlas e injurias tradicionales en el fútbol, que han seguido un camino hacia lo extremo y radical. Es por este último proceso que muchas manifestaciones que en otros ámbitos podrían considerarse discriminatorias, no son interpretadas por los hinchas de esa manera, ya que constituyen para ellos parte del repertorio tradicional del aliento.

Esto explica en parte por qué el Estado ha sido eficaz en disminuir la discriminación en otros espacios sociales, pero no en el fútbol, que continúa siendo un lugar donde se admite una violencia simbólica extrema (racismo, homofobia, xenofobia, sexismo, etarismo, etc.). Debemos considerar a la violencia simbólica como una condición más que posibilita las prácticas violentas en los estadios de fútbol (Alabarces et al, 2013). Desde este punto de partida me propongo expresar a continuación algunas medidas a tomar para reducir el nivel de agresión verbal en los estadios de fútbol. Es pensando en ello que propongo, humildemente, una serie de aportes teóricos y metodológicos que pueden incorporarse rápidamente a políticas públicas.

Resumiré estos aportes en los siguientes puntos: 1) recuperar el contexto lingüístico y de enunciación de las menciones discriminatorias para mejorar el monitoreo; 2) comunicar mejor aquello que se considera discriminación utilizando el lenguaje del aguante para desarmar sus metáforas; 3) incorporar al hincha a la lucha contra la discriminación como sujeto con agencia y capacidad de transformar sus propias prácticas; 4) de-construir el campo metafórico que le da sentido a las expresiones discriminatorias; 5) imponer sanciones claras para todos los clubes y para todo tipo de discriminación.

Desde un punto de vista metodológico creo necesario pasar de un monitoreo de menciones discriminatorias basado en la presencia de palabras clave, a un monitoreo que recupere el canto en su totalidad para poder analizar esas palabras clave en su contexto lingüístico y de enunciación. Más que una búsqueda de estadísticas más precisas sobre el uso del léxico debemos encaminarnos a una profundización de los sentidos que están detrás de las representaciones que son exhibidas en el aliento.

Las hinchadas son asociadas a comunidades particulares sobre las que pesan estigmas que son trasladados a las representaciones de esas hinchadas. Algunos casos

relevantes donde podremos encontrar menciones discriminatorias son Atlanta (asociado a la comunidad judía de Villa Crespo), las hinchadas quebradeñas (asociadas a comunidades koyas), las hinchadas jujeñas y salteñas (asociadas a la comunidad boliviana), las hinchadas formoseñas, misioneras y correntinas (asociadas a la comunidad paraguaya), y otros casos que seguramente existen a lo largo del país y escapan a mi conocimiento. Quizás un primer paso metodológico para el desarrollo de un monitoreo de alcance nacional sea identificar estos casos y las particulares construcciones simbólicas asociadas. Estos casos necesitan ser monitoreados más en profundidad, mientras que para el resto un monitoreo simple basado en guías de observación podría funcionar razonablemente bien.

La extensión, naturalización y legitimidad de estas prácticas debe llevarnos a una reflexión sobre la identificación de los hinchas a una formación discursiva, ya que la adhesión al canto puede llegar a movilizar fuerzas sociales. Incluso aquellos hinchas que mitigan la gravedad de ciertas ofensas basadas en la pertenencia social reconocen un prejuicio negativo que se encuentra velado o es negado socialmente. Es necesario alejarse de una visión esquemática del fenómeno que lo presente ya sea como reflejo de la sociedad, ya sea como simple campo metafórico sin implicancias con lo social, y ver las complejas maneras en que estos enunciados movilizan y legitiman acciones discriminatorias en otras esferas sociales.

Debemos considerar que buena parte de los hinchas están de acuerdo con la literalidad del mensaje. Los cantos expresan un prejuicio transversal a todas las clases sociales que se encuentra profundamente naturalizado en el fútbol. Los cantos ofensivos son legitimados en el contexto del estadio y en ellos se expresa aquello que en otros ámbitos sociales es censurado. Se debe alertar sobre la existencia de fuertes estereotipos y prejuicios circulantes en la sociedad que se hacen visibles en los estadios de fútbol.

Respecto a este punto creo necesario comunicar mejor, no sólo cuáles son las prohibiciones sino el por qué de ellas. La palabra “discriminar” es polisémica, no debe pensarse que los sujetos la significan de la misma manera. ¿Qué es discriminar? ¿qué tipo de discriminaciones existen? Y por sobre todo: ¿por qué es una práctica reprochable? Sólo desde ese punto de partida es posible luego discutir sobre la relación entre discriminación y deporte. Para que esta discusión sea posible es necesario plantearla utilizando el lenguaje de la cultura del aguante al mismo tiempo que se de-construyen sus categorías.

Si bien el aliento como performance cultural re-afirma identidades sociales y escenifica moralidades, lo hace en un campo signado por la disputa de sentidos por parte de distintos actores. En los estadios también pude observar prácticas de resistencia pasiva y activa por parte de hinchas que no están de acuerdo con los cantos discriminatorios. Uno de estos actores, la hinchada militante, posee el grado de organización y la legitimidad social necesaria para imponer su voz. Si los cantos se crean en el seno de la hinchada militante y gracias a ella el aliento se organiza, la lucha por erradicar

el racismo, la homofobia, el sexismo y otros ismos de las canchas debe contemplar el trabajo activo con los hinchas militantes.

La cultura, en tanto dimensión simbólica constituyente de los fenómenos sociales, no sólo legitima las desigualdades, sino que también las construye y de-construye. Quizás la tarea más importante respecto a esto sea de-construir el campo metafórico que sirve de marco interpretativo que les da sentido a los cantos ofensivos e intentar recuperar las metáforas futbolísticas como parte de un juego lúdico responsable.

Esta tarea de concientización, que necesariamente se da en el campo de la cultura, debería acompañarse con sanciones claras, cuya aplicación esté regulada por reglamento y no dependa de la buena voluntad de los actores. La arbitrariedad de las sanciones sólo contribuye a consolidar la opinión de los hinchas de que el “INADI defiende a los clubes poderosos”, o que “el INADI defiende al rival y nunca a ‘nosotros’”. Pero no es sólo un tema que compete al INADI y el ODF, sino de la AFA también debe involucrarse. Sus regulaciones están demasiado abiertas a subjetividades particulares, no existe una reglamentación objetiva sobre qué está permitido y qué no, y así la AFA contribuye a la permanencia de los cantos discriminatorios.

Estas tareas de concientización y sanción involucran tanto a las instituciones deportivas como al Estado, agente que debe intervenir para garantizar que las sanciones sean aplicables a nivel nacional y no dependan de las instituciones deportivas o los organismos que regulan el fútbol profesional y amateur a nivel regional.

## Rreferencias Bibliográficas

- Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo. (2016). *Lanzamiento: Plan Nacional contra la Discriminación en el Fútbol*. Recuperado de (Consultado el 14 de noviembre de 2017).
- Asociación del Fútbol Argentino. (2017). Reglamento de Transgresiones y Penas. Recuperado de: [http://www.afa.org.ar/upload/reglamento/Reglamento\\_Transgresiones\\_y\\_Penas\\_AFA.pdf](http://www.afa.org.ar/upload/reglamento/Reglamento_Transgresiones_y_Penas_AFA.pdf). (Consultado el 14 de noviembre de 2017).
- Alabarces, P. (2000). “Identidades tribales/identidades nacionales: análisis de una contradicción irresuelta”. V Congreso Latinoamericano de Ciencias de la Comunicación, ALAIC, Santiago de Chile.
- Alabarces, P. (2004). *Crónicas del Aguante. Fútbol, Violencia y Política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Alabarces, P. (2015). “Fútbol, música y narcisismo: algunas conjeturas sobre ‘Brasil, decime qué se siente’”. *El oído pensante*, 3(1). Disponible en <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante>.
- Alabarces, P. et al. (2013). “Diagnóstico y propuestas para la construcción de una seguridad deportiva en Argentina”. *Revista Ímpetus*, 7(8), pp. 53-59.
- Archetti, E. (1985). “Fútbol y ethos”. *Monografías e Informes de Investigación*, 1(7), pp. 71-109.
- Bundio, J. (2011a). *Duelo en las gradas. La ideología de grupo desplegada en el canto de una hinchada de fútbol* (Tesis de grado). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Bundio, J. (2011b). “Estudiando el canto de fútbol mediante autómatas celulares”. *Lecturas, Educación Física y Deporte*, 16(159). Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd159/estudiando-el-canto-de-una-hinchada-de-futbol.htm>
- Bundio, J. S. (2013). “El hinchismo como ideología radical”. *Revista Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, 1(8), pp. 60-68.

- Bundio, J. S. (2016). "Un análisis del contenido y la melodía de los cantos de cancha desde sus orígenes hasta las tendencias actuales". En: A. Levoratti y V. Moreira (eds.), *Deporte, Cultura y Sociedad. Estudios socio-antropológicos en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Bundio, J. S. (2017). *Hinchadas y otredades radicales. Un estudio antropológico de los cantos en los estadios de fútbol argentinos* (Tesis doctoral). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales.
- Gándara, L. M. (1997). Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha. *Literatura Lingüística*, 10(1).
- Giulianotti, R. (2002). "Supporters, Followers, Fans, and Flâneurs". *Journal of Sport and Social Issues*, 26(1), 25-46.
- Observatorio de la Discriminación en el Fútbol. (2008). *Informe del Observatorio de la Discriminación en el Fútbol*. Recuperado de [http://www.elortiba.org/pdf/Observatorio de la discriminacion\\_2009.pdf](http://www.elortiba.org/pdf/Observatorio_de_la_discriminacion_2009.pdf) (Consultado el 14 de noviembre de 2017).
- Singer, M. (1972). *When a Great Tradition Modernizes*. New York: Praeger.
- Valera, M. (2005). *La televisión criolla. Desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna (1951-1969)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Whitley, B. E. y Kite, M. E. (2010). *The Psychology of Prejudice and Discrimination* (2° ed.). Belmont: Wadsworth.



2

## Género, deporte y sexualidad

---







# Por Ese Puto Jugador...

Diego Gervasini<sup>1</sup>

Tipo de trabajo: ensayo

## Resumen

Este proyecto de investigación busca explorar cuál es la visión de los jugadores de fútbol de primera división de Uruguay, acerca de la inclusión de futbolistas abiertamente homosexuales dentro de los planteles profesionales. Desde el año 2004 ha habido avances que favorecen el reconocimiento de derechos de la población de la diversidad sexual. Pero en torno a lo deportivo, principalmente el fútbol, existe una gran invisibilización de la homosexualidad masculina.

Se buscará analizar indicadores en el discurso que evidencien la presencia de homofobia normalizada –en caso de que exista-, intentando determinar en qué etapa de masculinidad inclusiva se encuentra este deporte en Uruguay. La difusión de los resultados puede generar un debate en la población, posibilitando visibilidad a la homosexualidad en el ámbito futbolístico. También se espera que este trabajo sirva como insumo a futuras investigaciones, favoreciendo y sensibilizando a la comunidad deportiva en temas de derechos humanos, diversidad sexual y deporte inclusivo.

**Palabras claves:** Homosexualidad, fútbol, masculinidad.

## Fundamentos y Antecedentes

El presente artículo es parte del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura de Psicología cursada en la Universidad de la República con el título: “Por Ese Puto Jugador... Exploración sobre la inclusión de futbolistas abiertamente homosexuales en los equipos de Primera División del Fútbol Uruguayo, desde la perspectiva de los propios jugadores”, presentado en octubre del año 2016.

Desde el año 2004 ha habido avances que favorecen el reconocimiento de los derechos de la población de la diversidad sexual, tal como la sanción de las leyes: *N° 17.817*, que muestra el apoyo a la lucha contra toda clase de discriminación, incluidas las de orientación e identidad sexual (Poder Legislativo, 2004), la *N° 18.620*, que permite el reconocimiento de personas transexuales cambiar su identidad en documentos identificatorios (Poder Legislativo, 2013a), y la *N° 19.076*, que establece el matri-

---

1. Licenciado en Psicología por la Facultad de Psicología, Universidad de la República. Maestrando en Psicología Social, Facultad de Psicología (Universidad de la República). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (Udelar)

monio y la posibilidad de adopción a parejas del mismo sexo (Poder Legislativo, 2013b). A su vez se ha generado material académico en torno a la inclusión a nivel de la educación (Freitas, 2011), un manual de atención de salud que muestra visibilidad a la diversidad sexual (López, 2015), el reconocimiento de familias diversas y homoparentalidades (Rocha, 2015), entre otros. Pero en lo que al aspecto deportivo refiere, principalmente el fútbol, existe una gran invisibilización del tema homosexualidad masculina dentro del juego.

Según un estudio realizado en Gales se encontró que el 94% de las personas abiertamente lesbianas, gays y bisexuales –*LGB* en adelante- entrevistadas habían participado de alguna actividad deportiva en el último año (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012), demostrando interés en lograr una mayor participación en los deportes.

En nuestro país se ha puesto el tema sobre la mesa de debate de la población, siendo silenciado por una *homofobia normalizada* dentro de este universo deportivo (Dayán, 2015). Como consecuencia de esto, algunos futbolistas solo se sienten capaces de expresar lo que sienten al tener que finalizar su carrera deportiva, por temor a que rescindan su contrato o la no recontractación, perder el respeto de sus compañeros, actos discriminatorios, entre otros (Moioli et al., 2014).

Este proyecto solo intervendrá con jugadores varones. Las dinámicas de inclusión y exclusión son distintas para el sexo masculino en comparación con el femenino, como así también lo es en distintos deportes (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012).

### ***El fútbol y la masculinidad en el varón joven***

El deporte, en este caso el fútbol, así como la actividad física son históricamente considerados como ámbitos reservados para los hombres. Es en estos espacios donde se ponen en juego virtudes establecidas para el *modelo hegemónico de masculinidad* tales como: la fuerza física, agresividad, la fuerte competitividad, la heterosexualidad, entre otros. Los jóvenes que representan estas características cumplen los requisitos para alcanzar el estereotipo de masculinidad dominante, jerarquizándose en una posición superior entre sus pares que no los cumplen (Piedra, 2015).

Desde una visión *androcéntrica y heteronormativa*, el fútbol como otros deportes “no hace más que potenciar y promocionar, en muchos casos de manera sutil y velada, esta clase de dominación social” (Piedra, 2015, p. 38). A su vez se apoya en los medios de comunicación, que promueven este modelo. Desde muy jóvenes los sujetos son insertos en un universo simbólico que van asimilando inconscientemente, creando categorías y naturalizando jerarquías entre géneros, razas, clases y sexualidades (Moioli, 2015; Piedra, 2015).

Connell denominó a esta posición de superioridad como *masculinidad hegemónica* (Connell, 2005, Connell, 1995). Esta teoría asocia este modelo de masculinidad

con atributos como la autoridad, el poder y el honor, funcionando como un ejemplo a seguir y reproducir por las virtudes que representa para el entorno en el que está inserto. También posee la capacidad de oprimir a otras masculinidades como la *subordinada*, *marginal* y *cómplice* (Piedra, 2015, Connell, 1995).

Archetti, citado por Garriga (2005), hace referencia a que existen pluralidades de masculinidades hegemónicas. Badinter, citado por Garriga (2005), agrega que en una misma sociedad existen y conviven esta multiplicidad de modelos de masculinidades hegemónicas. Ello tiene que ver con la clase social, el rango etario, la etnia, entre otros. Es en el entorno del ámbito futbolístico que se puede pensar como modelo de *masculinidad hegemónica* a los jugadores de primera división y de la selección uruguaya de fútbol que salen en los medios de comunicación, en donde se proyectan las virtudes anteriormente mencionadas, siendo modelos de identificación para muchos jóvenes.

Scharagrodsky, citado por Piedra (2015), establece que en la escuela, principalmente en la clase de educación física, es donde los jóvenes reafirman y aprenden a desarrollar una identidad masculina heterosexual como parte de un proceso natural del género masculino. En las actividades físicas el niño debe demostrar que no es una niña, poniendo en evidencia a los niños que no llegan al ideal de lo masculino siendo víctimas de acoso por parte de los pares. Existe una permanente revisión de las actitudes por parte de otros niños, resaltando cada una que pueda desviarse del camino correcto de la virilidad, siendo posteriormente estos nombrados como ‘*gays*’ o ‘*maricas*’. El docente en muchas ocasiones no es consciente de la reproducción de una actividad de discriminación y estigmatización del joven por parte de los pares, invisibilizando las capacidades e identidades diferentes de los estudiantes, enfocándose en juegos competitivos, donde se crean categorías de ganador y perdedor: el que cumple con las condiciones masculinas y quienes están por debajo. En un estudio realizado por Sancho, Hernández, Herráiz y Vidiella, citados por Piedra (2015), se hace referencia a la práctica del fútbol como principal dominador del espacio deportivo escolar, excluyendo a los niños que no son atraídos por estos espacios.

### ***El fútbol como constructor de estereotipos de géneros***

Según el estudio realizado (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012), gran parte de la población homosexual participante se ha desvinculado del deporte organizado por las malas experiencias vividas, relacionando a esta actividad con la institución educativa, principalmente con la clase de educación física. Los sujetos se sienten víctimas de un acoso permitido y por momentos habilitado por los docentes de esta asignatura. Señalan que la palabra ‘*gay*’ era sinónimo de debilidad, otorgándole connotaciones negativas y ofensivas, reforzando los estereotipos de género entre los niños y las niñas.

Para Barbero, citado por Piedra (2015) en el deporte y las actividades físicas se encuentran construcciones de las identidades de género masculino y femenino, enten-

didadas como naturales y complementarias entre sí. Se establecen modelos corporales diferentes, generando una contraposición entre lo que es masculino con lo que es femenino (Piedra, 2015; Connell, 1995).

Estos modelos son rigidizados por los sujetos, incluso por las mismas personas que son víctimas de ellos. En el estudio antes mencionado (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012) varios participantes homosexuales establecieron la imposibilidad de jugar deportes como el fútbol, por la idea de no ser lo suficientemente masculinos. La noción de hombre deportista es separada de la de un sujeto homosexual. En el discurso aparece la idea de aprendizaje mantenida por la comunidad gay en torno a la separación de la actividad deportiva: ya no solo se presentan ideas de cuáles son deportes aptos para el género masculino o femenino, también empiezan a aparecer deportes para los distintos grados de masculinidad, según el grado que se siente o se representa es el deporte que se tiene permitido. Es así que se comienza a pensar en la distinción entre deportes para heterosexuales y para homosexuales, siendo el fútbol solo apto para los primeros.

Para Atkinson, citado por Moioli et al. (2014) se define a la orientación sexual como el grado de atracción que existe hacia personas del mismo o del sexo opuesto. Pero dentro de los estereotipos reproducidos en el deporte, aparece una orientación opuesta a la otra, no teniendo puntos de conexión dentro de sus gustos, comportamientos y habilidades. Estas ideas de estereotipos logran que los sujetos se separen de los deportes sin la posibilidad de poner a prueba sus capacidades. En algunos casos solo se sienten capaces de poder probarse dentro de clubes o asociaciones deportivas que sean solo para población *LGB*, por no sentirse aptos para competir con sujetos que son considerados masculinos y heterosexuales. Es en función de esto que el excluido se excluye a sí mismo por lo aprendido en el entorno generándose una *auto-discriminación* (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012).

En el fútbol profesional el jugador es representado por una cultura únicamente heterosexual, debiendo adaptarse a las reglas y normas preestablecidas para lo que se espera de él. En la actualidad se sigue representando como un sujeto viril, fuerte, y poderoso; características tradicionales del varón heterosexual, opuestas a las que se piensan de un sujeto abiertamente homosexual (Moioli et al., 2014)

Según un estudio realizado en Brasil (Moioli et al., 2014), los adolescentes que comienzan una carrera deportiva en el fútbol deben permanecer atrapados dentro de ese estereotipo de jugador profesional. A través de un consenso social se establece como norma el resguardar la imagen del fútbol, por lo tanto el adolescente inserto en este ambiente silencia o no es consciente del acoso sexual por parte de los entrenadores, relaciones homoeróticas entre los jugadores, el uso del cuerpo como moneda de cambio para avances en esta etapa de la vida profesional y vulnerabilidad dentro del campo de juego. De esta manera se refuerza el silencio y se invisibiliza las situaciones homoeróticas, las posibles relaciones homoafectivas y a los sujetos homosexuales. La *cultura del silencio* es establecida por el entorno de jugadores, entrenadores, directores y auspiciantes, los cuales construyen una lectura de moralidad en torno

a este tema, que convierte a los jóvenes en cómplices y víctimas. Estas normas son aceptadas para mantener la imagen del fútbol y el status quo presente. Esta moralidad entiende a la homosexualidad como una fase de la adolescencia, que es perdida y culpabilizada en la adultez, promoviendo en algunos casos discursos y acciones homofóbicas dentro en este ámbito y en la vida cotidiana de estos sujetos.

### ***Hinchadas, violencia y homofobia normalizada dentro de la cultura del aguante***

El fútbol no solo se construye desde adentro de una cancha; sus seguidores son una pieza clave para entender a la exclusión de jugadores abiertamente homosexuales en el juego. Estos actores representan la mirada desde afuera de la acción en el campo, pero influyen fuertemente sobre este. Varios autores han realizado investigaciones en torno a las hinchadas de distintos equipos de fútbol en Argentina, encontrando entre ellos puntos en común (Cabrera, 2013, Garriga, 2007; Garriga, 2005).

La hinchada para Garriga (2005) se define bajo tres cualidades: la primera es la *fidelidad* al cuadro del cual son seguidores, sin importar las adversidades siempre estarán presentes; la segunda es el  *fervor* que presentan a lo largo del juego, a pesar de las condiciones desfavorables, estos miembros alientan a su equipo durante el transcurso del partido; la tercera particularidad son las *prácticas violentas* que realizan. Mantienen la creencia de que por medio de las luchas cuerpo a cuerpo, se encuentran defendiendo el honor y prestigio del club deportivo al que siguen. Estas *prácticas violentas* mantienen un valor importante y de reconocimiento entre los integrantes de la hinchada. Las heridas y marcas que dejan en el cuerpo estos enfrentamientos son valoradas como trofeos por los distintos miembros (Garriga, 2007; Garriga 2005). La violencia que permanece en este deporte es naturalizada por sus integrantes como parte del proceso de socialización (Martín & García, 2011)

Archetti, citado por Cabrera (2013), en búsqueda de una explicación para estas prácticas violentas en la Argentina, considera al fútbol como un ritual en el que se busca separar a los verdaderos *machos* de tres alteridades radicales: *las mujeres, los niños y los hombres homosexuales*. Menciona Martín y García (2011), que al hacer referencia a la frase '*el futbol es cosa de machos*' lo que se materializa es la invisibilización de las mujeres, o en mayor medida la de los hombres públicamente homosexuales dentro de este deporte.

Dentro de la hinchada se encuentra la *cultura del aguante* (Cabrera, 2013), referido como una característica que presentan estos sujetos para tolerar el dolor en los enfrentamientos con los seguidores del cuadro contrario, con la policía e incluso con el consumo abusivo de sustancias. Para la *cultura del aguante*, la principal alteridad de la que se deben separar son los *putos*. Esta definición de *puto* no solo hace referencia a un rol sexual o una orientación sexual; también abarca a los hombres que presentan una actitud evasiva ante los enfrentamientos violentos. Considerar al *puto* como homosexual solamente, se consideraría reduccionista en esta cultura.

Para esta cultura los sujetos llamados *putos* son aquellos seres inferiores que “deben ser simbólica y materialmente poseídos, tomados, penetrados y dominados por la fuerza” (Cabrera, 2013, p. 243). La idea de *machos* y *putos* se encuentra establecida dentro de relaciones de poder: ser *puto* en esta cultura es ser dominado, llegando a pensar que un hombre que viola a otro no comete una práctica homosexual sino un gesto de poder. Por tal motivo la *identidad masculina* en este ámbito debe ser definida como heterosexual, al pensarse como opuesto al homosexual-*puto* (Garriga, 2007).

Esta afirmación de la *identidad masculina* es puesta en juego continuamente en los cánticos. Por medio de un proceso semántico se intenta *desmasculinizar* al oponente, simbolizarlos como no-hombres. Esto genera una dicotomía: por una lado los verdaderos hombres o *machos*, por el otro los no-hombres o *putos*, que se simbolizan como sujetos opuestos e inferiores (Cabrera, 2013).

Sin embargo, para Martín y García (2011) existen situaciones de contactos frecuentes homoeróticas entre los integrantes, las cuales son cubiertas por una *represión sexual homoerótica*, por temor a la pérdida de la virilidad y no cumplimiento de los mandatos que se espera para su género. En este ámbito el único contacto permitido es el violento, constituyéndose como necesario para la construcción de la *identidad masculina*. La orientación sexual homosexual y las acciones homoeróticas están retiradas del ámbito público en el entorno futbolístico por corromper los arquetipos clásicos que se encuentran en la masculinidad hegemónica dominante de herencia judeo-cristiana.

Archetti, citado por Garriga (2005), menciona que en el espectáculo futbolístico de Argentina, por medio de las canciones y los gritos no solo se pone en juego el prestigio del club, sino que también está en juego la *masculinidad* de sus participantes. Aquí se desarrolla un espacio estrictamente masculino, en donde se trata de desarrollar un orden, un mundo varonil en la cual la homosexualidad no tiene un valor positivo por ser una de las alteridades de las que se debe diferenciar.

Eric Anderson (Anderson & Kian, 2012) introduce un concepto dentro de este ambiente deportivo: la *homohisteria*, la cual se entiende como el miedo que presentan los hombres heterosexuales a ser señalados públicamente como homosexuales, manifestándose por medio de un discurso homofóbico. Este autor, refiere a la existencia de una *masculinidad ortodoxa*, en el que la *homohisteria* es la base de su existencia. En altos grados de *homohisteria*, la masculinidad y homosexualidad son vistas como incompatibles: el sujeto debe demostrar constantemente que no es *gay*. Se promueve un discurso homofóbico, aumento de prácticas violentas, inhibición de emociones por la necesidad de *hipermasculinizar* sus actos. Los *homohistericos* presentan riesgos tanto para otros como para sí mismos, por variadas practicas peligrosas -insultos, peleas, intoxicaciones, robos, entre otros- (Piedra, 2015; Anderson & Kian, 2012).

En el estudio (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012) se encontró que el 75% de los integrantes LGB habían escuchado bromas, insultos y canciones con contenido homofóbico. Estos actos no son percibidos como violentos por el entorno deporti-

vo. El abuso homofóbico es desestimado, considerándolo como un simple chiste. La población homosexual entrevistada percibe que este deporte no supone un entorno seguro para poder participar, vivenciando experiencias negativas que terminan con su auto exclusión a pesar de los intereses que presenten.

Jacobo Dayán (2015) hace referencia que en el fútbol mexicano existen una *homofobia normalizada*. Cuando la FIFA intervino en el reconocido grito de las hinchadas ‘*eeee puto*’, luchando contra las acciones homofóbicas, se encontró en los medios de comunicación muchos discursos que discrepaban con tal acción:

Las justificaciones y razonamientos en torno el grito fueron muchos y muy diversos: “puto significa muchas cosas”, “se hace por diversión”, “no manifiesta homofobia”, “siempre se ha hecho”, “la FIFA no tiene autoridad moral para castigar”... Más preocupante resultaron estas justificaciones, ya que muestran la normalización de una homofobia estructural. Si no fuera ofensivo, nadie lo gritaría. (Dayán, 2015, p. 88)

El autor agrega que analizar la discriminación que ocurre en el deporte es importante por la relevancia social que presenta en la actualidad, en particular con el fútbol. Menciona que dejó de ser un evento de disfrute familiar para convertirse en un *espacio de descarga social*, con graves consecuencias violentas. Dayán afirma que el fútbol sigue siendo un espacio para hombres heterosexuales (Dayán, 2015).

### ***Factores que pueden favorecer la integración***

A partir de la teoría desarrollada por Connell, Eric Anderson citado por Piedra (2015), crea la noción de *masculinidad inclusiva*. Para el autor, la masculinidad es una forma de actuar más que un rasgo que permanece en la personalidad. Esta clase de masculinidad se desarrolla pasando por tres fases. En la primera fase se encuentra un *período alto de homohisteria* donde la masculinidad ortodoxa se manifiesta por medio de un discurso sexista y homofóbico avalado por la sociedad. La demostración de afectos entre hombres es rechazada en la esfera pública y se *desmasculiniza* a cualquier sujeto varón que no se encuentre dentro de los cánones de la masculinidad reinante. En la segunda fase, con la ayuda de movimientos sociales y legales, se encuentra una *homofobia cultural decreciente*. Conviven dos masculinidades dominantes, la ortodoxa y la inclusiva. Permanece la existencia de algunos varones *homohistóricos*, pero se manifiestan también otros que incluyen *gays* en los equipos y son capaces de demostrar en público sus emociones. El discurso homofóbico utilizado aquí puede ser para atacar a los homosexuales o sin la intención de degradar. La última fase se denomina *homohisteria disminuida*, en donde la característica degradante que se encuentra en el discurso homofóbico desaparece; ya no hay dominios ni controles sociales entre los atributos de los hombres. Conviven y se crean varias masculinidades sin jerarquización ni hegemonías.

Algunos estudios sociales realizados en contextos británicos y americanos demuestran la existencia de apoyo a la inclusión de sujetos abiertamente homosexuales dentro del fútbol (Piedra, 2015). Ejemplo de esto es un estudio realizado en Inglaterra, solicitando a simpatizantes de varios clubes de fútbol, por medio de post en revistas electrónicas o *e-zines*, respondan a una pregunta sobre como sentirían la incorporación de jugadores abiertamente homosexuales en los equipos a los cuales siguen (Cleland, 2013). El resultado fue una percepción inclusiva del ambiente deportivo por parte de los seguidores en esa región, considerando el uso de las *e-zines* como herramientas para la lucha contra la homofobia y la transformación hacia un deporte inclusivo.

En el estudio en Gales (Sport Wales & Stonewall Cymru, 2012), se consideró que la visibilidad de la comunidad LGB dentro del deporte sería un factor que favorecería a la inclusión. Los participantes del estudio mencionaron que no sienten que puedan rendir el máximo en el deporte, debido a sentirse limitados o inhibidos a expresarse. El motivo que refieren como causa es la incapacidad de ser abiertos respecto a su orientación sexual en este entorno. Se sienten aprehensivos a hablar abiertamente con sus compañeros sobre este tema, refiriendo que no es algo común o esperado que suceda en el deporte. Los participantes hicieron mención a que una forma de lucha contra esto sería la difusión de modelos deportivos abiertamente homosexuales de distintas ramas. Esta acción puede animar a la población LGB inserta en el deporte a sentirse más libre y rendir el máximo, y a que la población que se encuentra por fuera se integre a equipos y clubes deportivos.

### ***La sociedad y los medios de comunicación en torno al tema***

Como denomina Connell, citado por Cleland (2013), en el fútbol impera la noción de *masculinidad hegemónica* entre los jugadores, los medios y las hinchadas, reproduciendo continuamente la *heteronormatividad* dominante dentro de este ambiente. Ejemplos de eso son los casos de varios futbolistas. **1990 – Justin Fashanu** (Anexo A): ex-futbolista de origen inglés, fue el primer jugador afro transferido a un club por un millón de libras. En 1981 empieza a tener problemas con el director técnico por su vida privada y sus frecuentes visitas a los bares gay. Después de pasar por varios clubes, decide hacer pública su orientación sexual en octubre de 1990, lo que provoca que no lo contraten como jugador permanente, lo expulsen o no lo acepten. Aparecieron rumores de que la noticia sobre la orientación sexual de *Justin* era falsa, comenzando una relación con la actriz *Julie Goodyear*, que duró poco. En marzo de 1998 es acusado por violación a un menor de 17 años, lo cual no tuvo efecto por falta de pruebas. Dos meses más tarde, el 03 de mayo de 1988, el cuerpo de *Justin* es encontrado ahorcado en un garaje junto con una nota en la cual refiere que sintió como las personas cercanas a él no creían en su inocencia y estaba cansado de dar vergüenza a familia y amigos. Años más tarde el futbolista profesional y hermano de *Justin*,



*Jhon Fashanu*, confiesa que le pago 75 mil libras para que no hiciera pública su orientación. *Jhon* al enterarse de la difusión de información acerca la homosexualidad de su hermano, apareció en los medios reprochando y repudiando la vida de *Justin* por su orientación sexual. Hoy en día la hija de *Jhon* es activista por los derechos *LGBT* en Nigeria, un país donde los actos homosexuales siguen siendo ilegales (Curioso de Fútbol, 2015; Hill, 2015).

Posteriormente varios jugadores han hecho pública su orientación sexual luego de finalizada su carrera deportiva: Thomas Berling en Noruega (OBSCURE MUSIC AND FOOTBALL, 2012), Marcus Urban y Thomas Hitzperger en Alemania (Gómez, 2014; Honigstein, 2014; Sánchez, 2014; Mc Gowan, 2013), David Testo en Estados Unidos (Labarga, 2012; Figueiras, 2011; Flick, 2011), Jonathan De Falco en Bélgica (Casado, 2015; Rodríguez, 2015). En varios de sus relatos mencionan la incapacidad de soportar la presión de llevar una doble vida, de no poder expresarse libremente o de percibir mucha homofobia en este entorno deportivo. En la actualidad existen tres futbolistas profesionales abiertamente homosexuales: Anton Hysén en Inglaterra (Figueiras, 2013; Flick, 2011; Torres, 2011); Robbie Rogers en Estados Unidos (Valencia, 2016; Romo, 2015; Masters, 2014); y Liam Davis en Suecia (Astton, 2015; Magowan, 2014).

Esta clase de discriminación no solo afecta a los jugadores, el árbitro de fútbol español Jesús Tomillero, luego de hacer pública su homosexualidad a principios de este año, aparece en los medios como víctima constante de insultos y amenazas por parte del entorno deportivo. En defensa a esta situación 'El Barcelona Club' de España organiza un evento para la lucha contra la discriminación homofóbica junto con Tomillero (AS, 2016; Olivera, 2016).

A nivel nacional se encuentra el caso de Wilson Oliver, ex-jugador de la primera división del Club Nacional de Fútbol en el año 1986. El cual tuvo que abandonar el deporte por conflictos entre su orientación sexual y el entorno homofóbico del fútbol en esa época. (AUDAF, 2005; EL PAIS, 2005). También se encuentra el caso del actual relator deportivo Martín Rodríguez, que decide hacer pública su orientación sexual en mayo del 2015, continuando con su labor hasta hoy en día. En entrevista manifestó que tuvo que tolerar varias actitudes y comentarios homofóbicos dentro de este ámbito, refiriéndose como uno de los ambientes más conservadores que existen en la sociedad, pasando por periodos de angustia y culpa debido a no poder hablar libremente (Muñoz, 2015).

La artista Agustina Errecarte May, ganadora del segundo puesto del Festival *Llamale H* de este año, presentó una obra de arte que denuncia la homofobia presente en el fútbol. Esta pieza suscitó que dentro del lugar en donde se encontraba exhibida se emitieran denuncias por parte de los clientes, así como también debates a nivel de redes sociales y de los medios de comunicación (Ponce, 2016; EL PAIS, 2016; EL PAIS, 2016).

En el caso de movimientos sociales que apoyen la integración y la construcción de una masculinidad inclusiva, existe a nivel nacional desde el año 2008 la fundación Uruguay Celeste Deporte y Diversidad. Esta fundación cuenta con un equipo de fútbol, que se presenta con el cometido de promover la tolerancia y el respeto a la diversidad por medio del deporte. Fomenta la inclusión de todas las personas sin importar su orientación sexual, género e identidad de género (UCDD, 2013).

La FIFA ha emprendido acciones contra la homofobia en el fútbol, ejemplo es la sanción que emite en enero de este año a la Asociación Uruguaya de Fútbol y otros 5 países latinoamericanos, por canticos anti-gay, a favor de la lucha contra toda clase de discriminación (FÚTBOL, 2016).

## Resultados esperados

Como resultado de la investigación se espera poder describir cual es la percepción que estos futbolistas tienen sobre la homosexualidad y la posibilidad de la inclusión de jugadores abiertamente homosexuales en sus equipos, permitiendo analizar indicadores de un discurso homofóbico normalizado –en caso de que exista-, en qué etapa de una masculinidad inclusiva se encuentra este deporte en el Uruguay, y qué conciencia de estas situaciones están presentes en estos participantes.

A su vez, es por medio de esta información y posterior análisis que se pueden crear estrategias para la mayor inclusión y visibilización de población homosexual que presenta capacidades e interés en la participación dentro del fútbol profesional, retirando la sensación de discriminación, en caso de que se detecte la existencia de ésta.

La difusión en torno a los resultados puede producir un debate en la población, generando así visibilidad a la homosexualidad en el ámbito futbolístico. También se espera que este trabajo sirva como insumo a futuras investigaciones en torno a este tema, permitiendo favorecer y sensibilizar tanto a la comunidad deportiva como a la población en general, en temas de derechos humanos, diversidad sexual y deporte inclusivo.

## Referencias bibliográficas

- Anderson, E. & Kian, E. (2012). Examining Media Contestation of Masculinity and Head Trauma in the National Football League. *Men and Masculinities* 15(2), 152-73.
- AS (5 de octubre de 2016). El Barça apoya al árbitro homosexual Jesús Tomillero. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://futbol.as.com/futbol/2016/10/05/primera/1475670780\\_194218.html](http://futbol.as.com/futbol/2016/10/05/primera/1475670780_194218.html)
- Aston, M. (19 de junio de 2015). GAY FOOTBALLER LIAM DAVIS ON COMING OUT AND FINDING LOVE. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://attitude.co.uk/gay-footballer-liam-davis-on-coming-out-and-finding-love/>
- AUDAF (19 de junio de 2005). Wilson Oliver, la sinceridad de un futbolista. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.audaf.com.uy/wilson-oliver-la-sinceridad-de-un-futbolista/>
- Cabrera, N. (marzo de 2013). Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Question*. 1(37), 239-53.

- Casado, E. (08 de noviembre de 2015). Qué fue de... Jonathan de Falco: de futbolista profesional a actor porno gay. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://blogs.20minutos.es/quefue-de/2015/11/08/que-fue-de-jonathan-de-falco-de-futbolista-profesional-a-actor-porno-gay/>
- Cleland, J. (2013). Discussing homosexuality on association football fan message boards: A changing cultural context. *International Review for the Sociology of Sport*. 50(2). 125-40.
- Connell, R. (1995). La organización social de la masculinidad. En Valdés, T. y Olavarría, J. (Comp.) *Masculinidades: poder y crisis*. Cap. 2. ISIS-FLACSO. Ediciones de las mujeres. Nro. 24, pp 31-48
- Connell, R. (diciembre de 2005). Hegemonic Masculinity, *Gender & Society*, 19(6). 829-59.
- CURIOSO DE FUTBOL (23 de setiembre de 2015). Justin Fashanu, la triste historia del primer futbolista que salió del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://curiosodefutbol.blogspot.com.uy/2015/02/justin-fashanu-la-triste-historia-del.html>
- Dayán, J. (2015). Homofobia normalizada em el futbol mexicano. En Casas, Y. (Coord.). *Deportes y Discriminación*. Recuperado de: [http://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/Deportes\\_WEB\\_INACCSS.pdf](http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Deportes_WEB_INACCSS.pdf)
- EL PAIS. (03 de junio de 2005). El ex futbolista Wilson Oliver hace pública su homosexualidad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://deportes.elpais.com/deportes/2005/06/03/actualidad/1117783313\\_850215.html](http://deportes.elpais.com/deportes/2005/06/03/actualidad/1117783313_850215.html)
- EL PAIS. (14 de setiembre de 2016). Beso “futebolero” desata controversia en las redes. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.elpais.com.uy/informacion/beso-futebolero-desata-controversia-redes.html>
- EL PAIS. (15 de setiembre de 2016). El “beso futbolero” y la libertad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.elpais.com.uy/opinion/editorial/beso-futebolero-libertad-editorial.html>
- Figueiras, F. (30 de setiembre de 2013). Anton Hysén: “Ser homosexual no es una opción, odio cuando la gente dice eso”. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.chueca.com/articulo/anton-hysen-ser-homosexual-no-es-una-opcion-odio-cuando-la-gente-dice-eso>
- Figueiras, F. (14 de noviembre de 2011). El futbolista David Testo sale del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.chueca.com/articulo/el-futbolista-david-testo-sale-del-armario>
- Flick. (12 de noviembre de 2011). El futbolista profesional estadounidense David Testo sale del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.dosmanzanas.com/2011/11/el-futbolista-profesional-estadounidense-david-testo-sale-del-armario.html>
- Flick. (22 de marzo de 2011). Anton Hysén, futbolista sueco, sorprendido por la repercusión mundial de su salida del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.dosmanzanas.com/2011/03/anton-hysen-futbolista-sueco-sorprendido-por-la-repercusion-mundial-de-su-salida-del-armario.html>
- Freitas, P. (2011). *Vestidos en el aula. Guía educativa sobre diversidad afectivo sexual*. Montevideo: Mosca Empresa Grafica.
- FÚTBOL (13 de enero de 2016). Les van a dar. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.futbol.com.uy/contenido/FIFA-sanciono-a-Vargas-y-Valdivia-tambien-a-la-AUF-por-cantos-homofobos--296476>
- Garriga, J. (2005). Lomo de macho: Cuerpo, masculinidad y violencia de um grupo de simpatizantes del fútbol. *Cuadernos de antropología social*, (22), 201-16.
- Garriga, J. (febrero de 2007). Entre “machos” y “putos”: estilos masculinos y prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Esporte e Sociedade*. 2(4), 1-28.
- Gómez, J. (09 de enero de 2014). El exfutbolista alemán Thomas Hitzlsperger sale del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://elpais.com/elpais/2014/01/09/gente/1389262228\\_166055.html](http://elpais.com/elpais/2014/01/09/gente/1389262228_166055.html)
- Hill, P. (30 de octubre de 2015). John Fashanu: I paid my tragic brother £75,000 to prevent him coming out as gay. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.mirror.co.uk/sport/football/news/john-fashanu-paid-tragic-brother-6738314>

- Honigstein, R. (08 de enero de 2014). Thomas Hitzlsperger: 'I finally figured out that I preferred living with a man'. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/football/2014/jan/08/thomas-hitzlsperger-gay-footballer-interview>
- Labarga, N. (08 de octubre de 2012). Testo, el futbolista que arruinó su carrera al salir del armario. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://www.marca.com/2012/10/08/futbol/futbol\\_internacional/1349687672.html](http://www.marca.com/2012/10/08/futbol/futbol_internacional/1349687672.html)
- López, P. (Coord.). (2015). *Salud y Diversidad Sexual. Guía para profesionales de la salud*. Uruguay: Imprenta Rojo S.R.L.
- Magowan, A. (15 de enero de 2014). How I came out: Britain's only openly gay footballer. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.bbc.com/sport/football/25735717>
- Martín, A. & García, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(0) 73-95. Recuperado de <http://www-redalyc.org/articulo.oa?id=38021386005>
- Masters, J. (09 de enero de 2014). ROBBIE ROGERS: LA VIDA DE UN FUTBOLISTA PROFESIONAL TRAS DECLARARSE GAY. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://expansion.mx/deportes/2014/01/09/robbie-rogers-la-vida-de-un-futbolista-profesional-tras-declararse-gay>
- Mc Gowan, T. (15 de mayo de 2013). El futbolista Marcus Urban renuncia a la canchas para reconocer su homosexualidad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/05/15/el-futbolista-marcus-urban-renuncia-a-la-canchas-para-reconocer-su-homosexualidad/>
- Moioli, A., Machado A., Zanetti, M, Camobell, D. & Gomes, A. (enero de 2015). Soccer and homosexuality: The conflicts that lie within the affective game of the coach-adolescent athlete relationship. *Motriz*, 20(4), 346-58.
- Muñoz, D. (22 de mayo de 2015). "Cuesta aceptar un relator gay. Pero bueno, acá estamos". [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://www.180.com.uy/articulo/55453\\_relator-de-futbol-reconocer-gay](http://www.180.com.uy/articulo/55453_relator-de-futbol-reconocer-gay)
- OBSCURE MUSIC AND FOOTBALL. (12 de marzo de 2012). curbing homophobia in norwegian football. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://obscuremusicandfootball.wordpress.com/tag/thomas-berling/>
- Olivera, J. (19 de setiembre de 2016). El primer árbitro abiertamente gay está bajo protección policial por nuevas amenazas de muerte. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://politica.elpais.com/politica/2016/09/15/actualidad/1473939634\\_029045.html](http://politica.elpais.com/politica/2016/09/15/actualidad/1473939634_029045.html)
- Piedra, J. (2015). Masculinidades en educación física. El nuestro es un deporte de "machos". En Mosquera, M. (Coord.). *V Ciclo de Conferencias Xénero, Actividade Física e Deporte, 2013-2014/2014-2015*. España: Universidad de Coruña, Servicio de Publicacións.
- Poder Legislativo. (2014). Ley N° 17.817, República Oriental del Uruguay. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp6127023.htm>
- Poder Legislativo. (2013a). Ley N° 18.620, República Oriental del Uruguay. Recuperado de: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=19075&Anchor=>
- Poder Legislativo. (2013b). Ley N° 19.075, República Oriental del Uruguay. Recuperado de: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=19075&Anchor=>
- Ponce, M. (16 de setiembre de 2016). Más besos futboleros y más libertad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://ladiaria.com.uy/articulo/2016/9/mas-besos-futboleros-y-mas-libertad/>
- Rocha, C. (2015). *Familias y Diversidad Sexual. Sistematización de la Reunión Satelital realizada en el marco del IV Encuentro Universitario de Género, Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos: Nuevos retos para la investigación y la política pública*. Uruguay: Mosca y Cia.
- Rodríguez, R. (19 de noviembre de 2015). El futbolista que colgó la botas para ganarse la vida como actor porno gay. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/internacional/2015-11-19/jonathan-falco-stany-falcone-futbolista-belga-actor-porno-gay\\_1100726/](http://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/internacional/2015-11-19/jonathan-falco-stany-falcone-futbolista-belga-actor-porno-gay_1100726/)

- Romo, J.L. (22 de julio de 2015). Robbie Rogers, el futbolista gay que ha jugado contra el Barça. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/loc/2015/07/22/55af91cc268e3e256e8b457d.html>
- Sánchez, R. (12 de enero de 2014). Thomas Hitzlsperger, el futbolista gay de la Bundesliga [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/loc/2014/01/12/52d0e75f268e3e81648b456a.html>
- Sport Wales & Stonewall Cymu. (2012). *Lesbian, Gay and Bisexual (LGB) People in Sport: Understanding LGB sports participation in Wales*. Recuperado de: [https://www.stonewall.org.uk/sites/default/files/LGB\\_people\\_in\\_sport.pdf](https://www.stonewall.org.uk/sites/default/files/LGB_people_in_sport.pdf)
- Torres, F. (09 de marzo de 2011). Un jugador sueco asume su homosexualidad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: [http://www.marca.com/2011/03/09/futbol/futbol\\_internacional/1299697322.html](http://www.marca.com/2011/03/09/futbol/futbol_internacional/1299697322.html)
- UCDD. (2013). *UCDD. Uruguay Celeste Deporte y Diversidad. Somos Diversidad*. [Folleto]. Montevideo: Autor.
- Valencia, K. (21 de agosto de 2016). Futbolista abiertamente gay de LA Galaxy Robbie Rogers envía emotivo mensaje tras sufrir insulto homofóbico. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.univision.com/deportes/futbol/mls/futbolista-abiertamente-gay-de-la-galaxy-robbie-rogers-envia-emotivo-mensaje-tras-sufrir-insulto-homofobico>

# O Futebol Feminino No Campo Esportivo

Tiago Figueiredo<sup>1</sup>

Tipo de trabajo: artículo de investigación

## Resumo

O presente trabalho busca compreender as relações e disputas no campo esportivo para a institucionalização do futebol praticado por mulheres em território uruguaio. Nos últimos vinte anos as organizações uruguaias, AUF, ONFI e OFI, tem se articulado para fomentar a categoria feminina do futebol no país. Tal investimento não é meramente um ato social arbitrário e está inserido dentro de um contexto internacional de ampliação do mercado do futebol pelo mundo, bem como uma nova percepção do valor social do esporte na sociedade. Se em um primeiro momento o futebol era (e talvez ainda seja) entendido pelo Estado e pela Sociedade Civil como atividade restrita a homens, nas últimas décadas, as organizações do futebol uruguaio, Estado e FIFA se articulam para mudar essa percepção. Tais esforços revelam uma disputa de capitais corporais, financeiro e social para tornar o futebol feminino uma prática atraente para garotas. Assim, este artigo analisará o *Plan Nacional Integrado de Deporte*, bem como contextualizar o cenário do futebol feminino uruguaio, nacional e internacionalmente e por, último, apresenta o contexto etnográfico das comemorações dos 20 anos de futebol feminino no Uruguai, no museu do futebol no Estádio Centenário.

**Palavras-Chaves:** Campo, Futebol Feminino, PNID, Habitus,

## O futebol feminino no campo esportivo

Ao entrar no museu do futebol no estádio Centenário, na cidade de Montevideu é possível perceber a centralidade desse esporte na representação identitária uruguaia. No salão principal, destacado na primeira parede que se vê ao entrar, uma foto, em grandes proporções, da vitória do Uruguai sobre o Brasil na copa de 1950, conhecida como maracanazo; ao seu lado esquerdo, a imagem de Diego Forlán e ao direito, Luiz Alberto Suarez, respectivamente, melhores jogadores do Mundial de 2010 e da Copa América 2011. Noutra câmara no primeiro andar, dois pôsteres de ídolos nacionais da primeira metade do século XX. Em um deles consta a frase: “*con la celeste em*

---

1. Egresado de la Universidad Federal Fluminense. Doctorando del Programa de Pós-graduação em Antropologia. Rio de Janeiro-Brasil.

*el pecho somos doble hombres*<sup>2</sup>.”. Continuando o percurso por este lugar que busca recopilar a história dessa importante prática para o país se percebe quase a nulidade do futebol de mulheres. Porém no dia 15 de agosto de 2017 as mulheres ganharam destaque naquele museu. Nesse dia se celebrava vinte anos de futebol feminino no Uruguai no qual as autoridades presentes fizeram um breve panorama dessa história, bem como projetaram novos desafios para os próximos anos. Portanto, esse artigo busca, primeiramente, situar o leitor no lugar onde se encontra o futebol feminino dentro do campo esportivo, em segundo lugar refletir sobre a atuação das instituições para fomentar o futebol praticado por mulheres no Uruguai a partir de uma lógica por busca de igualdade de gênero.

Para se entender o campo esportivo no Uruguai optarei, primeiramente, por se fazer uma contextualização histórica do esporte no Uruguai situando o leitor nas primeiras diretrizes normalizadoras de atividades físicas naquele país intitulado *Plan Nacional Integrado de Deporte* emitido pelo *Ministerio de Turismo y Deportes* (MTD), o qual se pretende mapear a prática esportiva uruguaia em diversos âmbitos. Afunilando um pouco o escopo, passarei pela história oficial da *Asociación Uruguaya de Fútbol* (AUF) contada em seu site e as narrativas sobre o futebol feminino, relatadas por diversas personagens que ajudaram a concretizá-la. Assim, esse trabalho se pautará na seguinte pergunta: como se dão as estratégias discursivas no intuito de agregar capitais ao futebol feminino dentro da dinâmica do campo esportivo?

A análise do discurso pela sociologia da prática bourdiana se funda a partir da crítica ao objetivismo científico baseado na linguística de Saussure que, de certa maneira, orientava as ciências estruturais, inclusive o estruturalismo levi Straussiano. Para Saussure(1995) existe um sistema de relações objetivas que são expressas através da fala, no entanto o que verdadeiramente está comunicando é a língua que possibilita produzir e decodificar discursos. Isso significa que o operativo estruturante das relações se inscreve na esfera do abstrato por definição. Nesse aspecto a língua confere inteligibilidade a fala. O linguista suíço toma como objeto de sua ciência estrutural a língua justamente pelo seu caráter lógico e estático.

Bourdieu (1998) critica Saussure apontando que tal escolha coloca o linguista na posição de “espectador imparcial” *compreendendo por compreender*, o que denota que os problemas propostos pelo linguista suíço não são práticos (no sentido de serem eficazes).

Diferentemente do orador, a única relação que o gramático tem com a linguagem é estudá-la para codificá-la. Pelo próprio tratamento ao qual ele submete, tomando-a por objeto de análise em vez de usá-la para pensar e falar, ele a constitui como logos oposto à práxis (Bourdieu, 1998, p. 52).

---

2. Frase de Obdulio Varela, *el negro jefe*, foi um dos jogadores uruguaiois de maior destaque na primeira metade do século XX. Jogou 45 partidas pela seleção uruguaia e foi capitão da equipe que derrotou o Brasil no *maracanazo*.

A crítica de Bourdieu à linguística, em um âmbito mais geral (o autor cita além de Sausurre, Austin, Chomsky, Wittgentein) é que essa ciência se atém a analisar a ordem lógica do discurso ignorando por completo o mundo que envolve as construções frasais, “como se a gramaticalidade fosse condição necessária e suficiente para a produção de sentido”(Bourdieu, 1998, p.54). Descolar a língua da fala, segundo o sociólogo francês, é supor uma autonomia do discurso em relação à locução e reduzir esse último à mera execução, ignorando, nesse sentido, toda a construção histórica bem como a parcialidade da edificação do discurso, isto é, a sacralização do modelo em detrimento da realização.

Bourdieu afirma que a antropologia toma emprestados todos os princípios objetivistas. As críticas a tal modelo científico se tornam mais complexas quando se coloca o problema que a comunicação se dá entre receptor e emissor. Isto é, quando se faz a ciência de quem ouve (como estrangeiro) não se faz a mesma ciência de quem se expressa (como nativo) naquele conjunto de regras e relações gramaticais “O ouvinte está do lado da língua, é com a língua que ele interpreta a fala”(Charles Bally, apud Bourdieu, 1998, p.55). O etnólogo, nesse sentido, se constrói na posição de ouvinte, isto é, na condição de perceber os dispositivos lógicos de determinada sociedade. Todavia, o etnólogo, possui um diferencial entre o linguista que Bourdieu denomina como estatuto do observador, isto é, aquele que não possui um lugar. Tal posição requer certos rompimentos epistemológicos, o que o conduz a uma teoria implícita da prática. Bourdieu atenta para o fato da condição do etnólogo revelar a relação do observador com a ação exposta e analisada por ele. Não há forma de separar a ação do mundo. Em suma, o objetivismo é incapaz de dar conta da prática, pois seu interesse é introduzir no observador a relação intelectual com o objeto, isto é, introduzir um conceito do plano das ideias ao real, sem que este tenha de fato relação direta com o observado. O etnólogo, não escaparia dessa lógica uma vez que o mesmo teria que criar modelos “objetivando sua relação com o objeto”. A construção desses modelos eruditos serviria como ponte para interconectar abstratamente as “culturas”. As abstrações científicas, portanto, norteiam e possibilitam relações/compreensões/entendimentos de maneira ampla, assim como um mapa, o objetivismo é um modelo abstrato dos caminhos possíveis para o senso prático. (Bourdieu, 1998, p.57)

O racionalismo e o intelectualismo, desse modo, reconhecem apenas como única proposição o pensamento do pensador, pois somente esse pode ofertar algo para a humanidade. Bourdieu afirma que o discurso objetivista constrói modelos que reificam as abstrações a partir da eficácia social de seus modelos em constranger diretamente a prática, tais como, estrutura, classe social e cultura. A língua, desse modo, possui a potencialidade de construir mitos a partir da produção de regularidade, de normas.

Bourdieu apresenta como solução para os problemas entre subjetivismos e objetivismo: o conceito de habitus. Para entendê-lo, antes, é necessário compreender outro conceito importante da teoria da prática, porém mais global, que é o conceito de campo. Tal noção se expressa a partir da ideia de um espaço de jogo, no qual os



agentes disputam capitais simbólicos que outorgam legitimidade aos agentes que, por sua vez, ocupam posições específicas dentro da estrutura social de acordo com o acúmulo de capitais que os mesmos possuem.

A maneira que os agentes aprendem a atuar dentro do campo se expressa abstratamente pelo conceito de habitus. Tal conceito vincula as esferas objetivas e subjetivas, isto é, o habitus media a estrutura objetiva e a percepção dos agentes dentro do campo. Essa noção pode ser entendida como o modo de ação e de pensar (visão de mundo) que está associado à posição que ocupa um agente no campo. Os habitus seriam como estes agentes apreendem as regras do jogo e internalizam na sua subjetividade. As ações possíveis e esperadas dentro do campo a partir da posição do agente no mesmo. Em suma é a maneira que o sujeito pensa e atua no mundo social. Cabe ressaltar que o conceito de habitus não engessa as relações dentro do campo, os agentes são livres para criar, questionar e mover, as regras são internalizadas pelo plano objetivo, que já está dado de antemão no conceito de campo. A sociedade tende a reproduzir suas estruturas internalizando-as dentro dos indivíduos, essa reprodução, entretanto, é inconsciente. As estruturas, nesse sentido, são encarnadas através de mecanismos inconscientes, incorporadas nos nossos corpos fisicamente e expressas a partir das escolhas, do gosto e do estilo de vida dos agentes.

A noção de habitus, dessa forma, entende que os agentes são responsáveis pela feitura do mundo social ao mesmo tempo em que esses são produzidos socialmente pelo mesmo mundo social que eles produziram. Isto é, o habitus individualiza e socializa os agentes, como esclarece Wacquant,

Associação porque nossas categorias de juízo e de ação, vindas da sociedade, são partilhadas por todos aqueles que foram submetidos a condições e condicionamentos sociais similares (assim, podemos falar de um habitus masculino, de um habitus nacional, de um habitus burguês etc.); individualização porque cada pessoa, tendo uma trajetória e uma localização únicas no mundo, internaliza uma combinação incomparável de esquemas. (Wacquant, 2007, p.5)

Os habitus, como sugere o autor, são individuais, porém podem ser aproximados devido à sociabilização de classe e aos capitais que esses agentes disputam dentro de um campo.

Na próxima seção tentarei demonstrar a formação do campo esportivo uruguaio a partir do planejamento estatal e institucionalização da educação física.

## **A Organização Do Esporte No Uruguai. A Prática Esportiva Vista Pelo Estado Nacional**

Há mais de cem anos, especificamente em 7 de julho de 1911 o Estado uruguaio consolidou a Comissão Nacional de Educação Física, conjunto de leis que outorgava o Estado deveres em relação ao desenvolvimento esportivo do país. Essa iniciativa

foi a primeira nesses termos na região hoje entendida como MERCOSUL. Dentro desse planejamento constava a criação de *plazas deportivas*, áreas livres para práticas de esportes e a criação do instituto *Superior de Educación Física*. Porém, ao longo do último século a lógica das competições esportivas internacionais, bem como a construção do corpo de uma atleta mudou completamente. Logo, na tentativa de mapear o esporte no Uruguai, com a finalidade de buscar estratégias para impulsionar atividades físicas e esportes de alto rendimento; o *Ministério do Turismo y Deportes* (MTD) coordenado pela ministra Liliam Kechichián, lançou em 2012 o Plan Nacional Integrado de Deporte (PNID).

O MTD divide nesse documento o esporte em quatro níveis de análise: como um sistema, isto é, uma visão global, o esporte comunitário, referindo-se as atividades ao ar livre, praticadas pela população; a educação física onde se pensa o esporte dentro das escolas e, por último, o esporte de alto rendimento ou federado.

Todos esses níveis, de alguma maneira, afetam o desenvolvimento do futebol praticado por mulheres. Veremos a partir da análise desse material que alguns problemas que reivindicam as pessoas envolvidas no futebol se repetem de maneira mais ampla em todo o âmbito esportivo uruguaio. Um dos problemas apontados no PNID é que a Educação Física (E.F) nas escolas primárias é apenas de um tempo de 45 minutos semanais. Para poder assistir, o aluno precisa apresentar o  *carnet de salud*<sup>3</sup>, porém alguns deixam de levar o documento que é obrigatório para cursar a disciplina. Já a nível secundário a E.F é ofertada no contra turno, o que faz os alunos não voltarem para a escola para praticar. Nos últimos anos de *bachillerato*<sup>4</sup> não há Educação Física no currículo. Além de que muitos centros educativos não têm infraestrutura como quadras poliesportivas ou um ginásio, logo as atividades costumam ocorrer nas praças públicas, conseqüentemente acabam dependendo das condições climáticas.

Somando a falta da obrigação, bem como a irregularidade de oferta e falta de espaços nas escolas transformam a E.F em uma disciplina pouco valorizada pelos alunos. Dessa forma, o jovem que tem interesse por praticar algum esporte normalmente recorre a clubes privados ou deve-se contentar com as ofertas esportivas nos espaços públicos. Nesse último, no caso masculino, o futebol e o basquete<sup>5</sup> são os mais populares, tanto no âmbito da sociabilidade enquanto jogo quanto o lazer de se torcer pelos times dos clubes de bairro. O Uruguai tem a especificidade — se compararmos com o Brasil — do basquete estará presente na construção do pertencimento a um pedaço (Magnani, 2005). Já o futebol é mais polarizado entre Peñarol e Nacional. Existem muitos casos de violência entre torcedores nos jogos de basquete. Isso se dá

---

3. Documento emitido a partir de um exame de aptidão física, normalmente solicitado quando se consegue um emprego. Nele se afere pressão arterial, hemograma completo entre outros testes. Esse documento deve ser renovado a cada dois anos e serve como garantia que o cidadão passa por revisões médicas periódicas.

4. Etapa referente aos três últimos anos da educação secundaria.

5. O basquete uruguaio é a segunda seleção que ganhou mais campeonatos sulamericanos totalizando 13 títulos. Além disso, ganhou duas medalhas de bronzes olímpicas em 1952 e '56

muito pela rivalidade que existem entre bairros. Talvez um caminho possível para se entender esse fenômeno é a maneira como se dão as relações dos jovens com o espaço público em Montevideú. A maioria dos grandes bairros possuem praças poliesportivas, ou centros esportivos comunitários e clubes privados. Os adolescentes costumam se encontrar nesses espaços e delimitar grupos a partir de encontro nas esquinas ou clubes, como no Parque Rodo, por exemplo, existe o clube de basquete Welcome que representa jovens de classe média.

As meninas costumam jogar handball, vôlei e mais recentemente existe um movimento de apropriação do longboard como lazer. Nos últimos quatro anos, observei um aumento significativo nos parques de garotas entre dez a dezesseis anos com seu skate *longboard*. Em todo o caso o basquete e o futebol feminino são também fenômenos recentes.

Nesse documento se encontram também alguns dados sobre a divisão do esporte naquele país bem como a apresentação de um cenário mais amplo sobre o contexto do futebol feminino. Percebe-se que a população em geral tem pouco interesse em praticar atividades físicas e ainda veem o esporte de alto rendimento com maus olhos, por entender que se trata de uma atividade remunerada não produtiva.

Um dos motivos apontados para o sedentarismo da população, que passa dos 60%, é falta de políticas públicas que promovam a educação física nas escolas. Da mesma maneira também se é necessário ter melhor utilização das *plazas deportivas* pela cidade. Segundo dados fornecidos pelo MTD:

**Tabela 1: Prática esportiva em função do sexo e do nível socioeconômico.**

Prática Desportiva	Sexo		Nível Socioeconômico		
	Homem	Mulher	Baixo	Médio	Alto
Não	37,2	73,3	63,2	57,3	45,2
Sim	62,8	26,7	36,8	42,7	54,8
Total	100	100	100	100	100

Fonte: PNID (ENAJ<sup>6</sup> 2008.)

Nota-se, com estranheza, a separação entre sexo e nível econômico, o que sugere não haver um interesse por pensar dados que atravessem gênero, renda e, muito menos raça. Ignorando os grandes problemas que tem os quadros do Plano Nacional Integrado de Esporte, pode-se ter um panorama em que se sugere que 73,3% das mulheres não praticam nenhum esporte. E quando se pergunta os motivos:

Percebe-se, que a falta de tempo é o motivo mencionado com maior frequência pelos entrevistados, tanto homens (50,2%) quanto mulheres (41,9%). Enquanto ao se pensar no quesito classe a falta de interesse representa o maior motivo para classe

---

6. Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud

baixa (46,4%), porém para classe média (42,2%) e alta a falta de tempo (56,3%) também figura como maior empecilho (Pnid, 2012).

Segundo Valentina Prego, atual presidenta da Consejo De Futebol Feminino(CFF) a maioria das mulheres costumam escolher atividades que não são federadas. Como correr ao ar livre, frequentar academias de musculação e ioga. Atividades com fins higienistas. Bourdieu entende que

a ginastica ou os esportes estritamente higiênicos, como a corrida e a marcha, são atividades altamente racionais e racionalizadas: primeiro porque supõem uma fé resoluta nos motivos e nos lucros diferidos e frequentemente impalpáveis que elas prometem (...) (1983, p. 151).

Para determinadas classes sociais a construção de um corpo “*fitness*” é almejada, e além do mais existe uma feminilidade desejada pela construção de corpo-objeto e jovial. As mulheres passam por isso, pois a beleza feminina está relacionada à jovialidade. As práticas esportivas, segundo Bourdieu (2007) variam de acordo com as classes, essas diferenças se dão a partir de uma mudança das percepções e apreciações das vantagens. As atividades físicas seguem uma lógica entre acúmulo de capital econômico e cultural, como também o tempo livre (ócio) que o agente possui além da avaliação que o mesmo tenha das vantagens em relação à captação de capital (relação de lucro e custos). A preocupação com a beleza e zelo pela saúde se expressa através do habitus de classe. É importante frisar que a noção de beleza muda a cada fratura de classe. Dentro das classes medias e pequeno burguesas a preocupação por um corpo aparentemente saudável está mais relacionada com um corpo atleta do que nas classes mais baixas.

No caso dos esportes federados as mulheres no Uruguai, como me informou Valentina, representam 7%. Dentro dessa baixa porcentagem, o futebol e o handebol são esportes que tem maior demanda, o primeiro tendo a vantagem de ter maior visibilidade de desenvolvimento pelas demandas da FIFA.

Valentina diz que nos últimos anos aumentou consideravelmente o número de mulheres que jogam futebol não federadamente, isto é, mulheres que se reúnem entre amigas para jogar nos parques.

*Claro, na verdade o fenômeno é a sociabilidade, Porque as mulheres não se acercam da AUF. Se tem uma visão negativa da AUF. Que é cara, que as quadras são ruins... a AUF é um ambiente duro, a linguagem que se utiliza não é uma linguagem amigável para uma mulher, é quase militar nas outras ligas são mais amáveis. Tem que modificar um pouco para que as mulheres se sintam bem-vindas” (Valentina, entrevista, 30/07/2016)*

O que quero trazer com essa breve contextualização do esporte no Uruguai é que apesar das conquistas da seleção de futebol masculino, a Banda Oriental não é um país esportista. Devemos ter em mente que o futebol masculino ultrapassa quaisquer

barreiras que o possa limitá-lo a ser entendido apenas como um fenômeno esportivo. Assim, quando se entende as faltas de incentivos no futebol praticado por mulheres não podemos nos ater apenas a ideias como machismo ou o futebol é interdito as mulheres. Não existe no Uruguai esporte confederado olímpico com grandes números de medalhas. Além disso, segundo a secretaria de esportes de Montevidéu o futebol é a modalidade esportiva na qual as mulheres mais têm ascendido no país.

O PNID argumenta que é impossível investir nos esportes olímpicos em razão do tamanho do Uruguai, porém nas décadas passadas tínhamos o exemplo da ilha de Cuba, um país, pequeno, economicamente embargado pelos EUA, isto é, fechado para o grande mercado internacional e capitalista, que tem um histórico enorme de vitórias. Porém não é de se descartar um Estado-Nação que reflete sobre seus problemas e entende o esporte como um direito humano- individual a ser respaldado pelo estado.

Esse interesse do Estado uruguaio não é por mero acaso. Como demonstra Marcelo Silva, (2012) a educação física teve papel fundamental para a construção de modelos corporais masculinos e femininos junto aos Estados modernos europeus. A Alemanha, Suécia e França no século XIX demonstravam interesse em moldar corpos saudáveis a partir da ginástica e da introdução da educação física no currículo escolar. A ginástica baseada em um saber médico orientava os corpos de acordo com a “natureza biológica” de homens e mulheres. Soares (1994) afirma que a ginástica foi um elemento fundamental para a criação de uma identidade alemã na sua unificação. O ideal do corpo masculino saudável do exército alemão teria sido produto das técnicas corporais desenvolvidas através da ginástica.

Esse saber sobre o corpo, por sua vez, se orientava pela fisiologia e pela anatomia (Silva,2012), que nos meados do século XIX, como demonstra Laqueur (1994), começava a entender dois modelos distintos de corpo: masculino e feminino. O historiador estado unidense aponta que o entendimento médico sobre o corpo humano até o século XVIII não distinguia homens e mulheres pelos seus aparelhos reprodutores e sim pelos papéis sociais que cada qual exercia na sociedade. Entretanto, Beatriz Paul Preciado (2014) afirma que os corpos no final do século XIX são dessexualizados (no sentido erótico) para se converterem em produtores de capitais ou de reprodutores sexuais. A educação física, nesse sentido, se integra nas instituições escolares e militares no intuito de disciplinar (Foucault, 2002) esses corpos e também diferenciá-los.

No caso brasileiro a E.F foi relacionada com uma proposta para modernizar o país (Deccache-Maia.2006). O objetivo de se investir nessa área tinha o propósito de tornar o Brasil uma nação civilizada. Assim, a E.F entra como elemento da produção de uma nação, a saber, nacionalista.

Se até meados do século XX a educação física era parte de um instrumento social para a modelação de corpos masculinos e femininos os quais eram baseados em um modelo binário e dicotômico, o século XXI se diferencia, em parte, pela demanda dos movimentos sociais como os feminismos, pela tentativa de romper com a noção de existir ações, não biológicas, determinadas pelo corpo sexuado. Paralelamente

aos movimentos sociais, às ciências médicas e, concomitantemente, as ciências do esporte mudaram sua postura perante a não recomendação de certos esportes para mulheres. O historiador brasileiro, Fábio Franzini (2005) demonstra como os primeiros intentos a fim de se formar um campeonato “do esporte bretão” feminino foi duramente criticado pela sociedade brasileira nos anos 1930 e 1940, chegando à proibição no período da ditadura militar. Essa mesma moral sobre o corpo feminino existia na sociedade uruguaia, como me revelou Nair Ackermann, em uma entrevista. Porém no país ao norte do Rio da Prata o Estado nunca chegou a proibi-lo, tampouco fomentou. Penso que tal “preocupação” está relacionada diretamente com o papel social destinado às mulheres naquele contexto histórico, o que mudou com a revolução pós-industrial, em que foram outorgados novos papéis sociais às mulheres. Franzini (2005), sugere que o corpo era uma questão de Estado no período em que estava em voga o discurso eugênico como também pelo regime político autoritário em meados do século XX (Franzini,2005).

À mulher caberia, entre outras obrigações, contribuir de forma decisiva com o fortalecimento da nação e o depuramento da raça gerando filhos saudáveis, algo que, pensava-se, só seria alcançado se a mulher preservasse sua própria saúde. Se esta condição não excluía a prática de esportes, é certo que nem todo esporte a ela se adequava. (Franzini, 2005, p 321)

O autor parece situar os discursos estatais sobre os corpos como um dos elementos da preservação de papéis sociais rigidamente. Logo o futebol feminino representava uma subversão aos padrões morais da sociedade brasileira da época. O que parece deixar escapar a Franzini é que os corpos não deixaram de ser controlados em um Estado de, suposta, tradição democrática. No caso uruguaio, o discurso médico que desaconselhava esportes violentos às mulheres por estes serem prejudiciais, principalmente, para seus órgãos reprodutores, não foi adotado como medida proibitiva pelo Estado, no entanto essa interdição instituía através do sistema de constrangimentos morais de uma sociedade de tradição rural e conservadora (Barrán, 1989), cujo esporte feminino era interdito pelos costumes sem que esses se tornassem leis cristalizadas pelo Estado.

Ao mesmo tempo em que a sociedade civil uruguaia encontrava certa resistência contra a ocupação das mulheres em determinados espaços da esfera pública as políticas públicas já no início do século XX o conformava como um país de tradição vanguardista em garantia de direitos individuais. Em 1911 foi fundada a *Universidad de Mujeres*, pelo então presidente José Batlle y Ordoñez, o que aumentou o ingresso de mulheres no ensino superior nos cinco anos seguintes em 6,79%<sup>7</sup>. o Estado *batllista*<sup>8</sup>

---

7. Dados fornecidos pelo coletivo feminista *cotidano mujer*

8. Batillismo é compreendido como o projeto de nação que possuía José Ordoñez y Batlle, O plano político batillista, durou trinta anos de 1900 a 1930 e representava os interesses da pequena burguesia através do igualitarismo econômico (igualdade de oportunidades para todos, sistema de distribuição de recursos), político(a ideia de sufrágio) e a criação do mito de não haver antagonismo de classes e da

da primeira metade do século XX garantiu acesso igualitário a direitos entre homens e mulheres, em 1913<sup>9</sup>, foi concedido às mulheres o direito de se divorciar sem necessidade de seu parceiro estar de acordo. Sendo o primeiro da região a outorgar este direito. Ainda de caráter vanguardista, a Banda Oriental foi o primeiro Estado da região a garantir o sufrágio universal em 1932 e em 1946 se equipara os direitos entre homens e mulheres no que concerne a administração de seus bens e patrimônios. Além disso, também saiu a frente a ter a primeira senadora eleita em 1946, Julia Arévalo.

Mesmo nesse contexto aparentemente progressista, A comissão Nacional de Educação Física de 1923 previa um modelo de corpos masculinos e femininos rígidos e presos a noções moralizantes sobre os corpos femininos. Em tal documento previa a prática de esportes separados entre homens e mulheres, reificação da capacidade física feminina bem como a determinação de um gosto por determinadas atividades por questões psicológicas (Dogliotti, 2013). Tais representações do feminino e masculino revela um habitus das classes burguesas na sociedade uruguaia do início do século XX. O discurso eugênico e higienista da educação física da época, como demonstra Paola Dogliotti (2013), conformava relações da ordem moral e biologia, isto quer dizer, que se criava um discurso impeditivo para a prática esportiva desde uma noção da “natureza” feminina.

Mas ao pensarmos o campo esportivo e sua relativa autonomia da sociedade (Bourdieu, 1983, 1990) seria possível o futebol feminino se desenvolver na sociedade uruguaia paralelamente a esse contexto que definia claramente os papéis sociais da mulher como não futebolistas?

## A organização Do Futebol Feminino no Uruguai.

Atualmente o futebol praticado por mulheres no Uruguai é regido por três instituições sendo as mesmas do futebol masculino. Todas elas com suas sedes localizadas na capital do país. A principal associação é a AUF (*Asociación de Fútbol Uruguayo*) responsável pela seleção e por organizar os campeonatos dos 25 times de Montevideu, juvenil e sênior. OFI (*Organización de Fútbol del Interior*) contando com um pouco mais de 30 equipes, gerencia os torneios dos demais departamentos do país e, por fim, ONFI (*Organización nacional de fútbol infantil*) ficando a cargo do futebol sub 13, com mais de 60 equipes nessa categoria.

A *Asociación Uruguaya de Fútbol* é o órgão máximo do futebol profissional uruguaio. Foi fundada em 30 de março de 1900 com o nome de “*Uruguay Association Football League*” por cinco clubes para cavalheiros: *Albion Football Club*, *Central Uruguay Cricket Club*, *Deustcher Fussball Klub* e *Uruguay Athletic Club*. Junto a AFA, CBF e ANFP fundaram a CONMEBOL em 1916 se afiliando à FIFA sete anos mais tarde.

---

vigência da mobilidade social. Por último o fetichismo de poder, que se expressa na crença de um Estado neutro. (DE SIERRA, 1972)

9. Essas datas foram fornecidas pelo *Ministério del desarrollo Social*.

Nos anos 1920, por conflitos políticos internos a AUF se fracionou e foi criada paralelamente a *Federación Uruguaya de Fútbol* a FUF. Dita federação realizou dois torneios em '23 e '24 com 32 participantes, enquanto a AUF, nesse período, só lhe haviam restado apenas 12 clubes. Mas em 1926, por decisão do presidente da república, José Serrato a FUF teve que se dissolver e os clubes voltaram a serem regidos pela AUF.

Além da AUF ainda existe a *Organización del Fútbol del Interior* (OFI) fundada em '46 que rege o futebol de todo o país excetuando, apenas, os clubes de Montevideu que são os únicos considerados como profissional.

A organização do futebol uruguaio se concentrou na cidade de Montevideu até metade do século XX. Apesar da sede da OFI ainda ser na capital o interior do país possui, ainda sessenta e quatro ligas próprias, que são geridas pela OFI. Para se ter uma ideia, em setenta e um anos de história a OFI superou o número de equipes e jogadores federados, superando a AUF. Atualmente a OFI se subdivide em *Confederación del Este*, *Confederación del Litoral*, *Confederación del Sur*, *Confederación del Litoral Norte*. As ligas costumam acontecer dentro de cada departamento e existem alguns departamentos que tem mais de uma liga. O departamento de Flores, por exemplo, possui uma liga com 14 quadros masculinos e quatro femininos. Ao final de cada temporada departamental se realiza a *Copa del País* com os vencedores dos campeonatos locais.

Em mais de 100 anos de história da *Asociación Uruguaya de Fútbol* (AUF) o futebol para mulheres só foi incorporado as organizações de futebol uruguaia em 1996 e a seleção feminina que mereceu destaque no museu do estádio Centenário foi também a primeira equipe de mulheres da AUF a participar de uma competição internacional em 1998 e '99. Desde então, as participações uruguaias em torneios mundiais femininos foram inexpressivas. Segundo algumas jogadoras e técnicas que foram consultadas durante a pesquisa, parte desse mau desempenho se dá pela falta de investimento financeiro no esporte e apoio da sociedade às meninas que desejam jogar futebol. Esse último empecilho, indiretamente, pode ser explicado pela força da frase estampada na foto de Obdulio Varela, não tão só jogar pela Celeste, mas o fato de jogar futebol é parte do processo de se tornar homem na sociedade uruguaia. Porém nos últimos anos, por demanda da FIFA que obriga as confederações de futebol pelo mundo a investir nessa categoria, algumas representações sociais necessitaram ser repensadas, de modo a tornar o futebol um esporte que não seja interdito a mulheres e meninas<sup>10</sup>. Muitas das jogadoras que contribuíram com essa investigação, quando eram crianças, há dez, quinze anos atrás, sofreram algumas sanções sociais. Como ter que jogar escondido dos pais ou serem chamadas de marimacho<sup>11</sup>. Mesmo assim, quase que em sua maioria, essas mulheres foram levadas a paixão pelo futebol, de alguma maneira, por homens mais velhos na família, como pais, irmãos ou primos que estavam imersos no esporte.

---

10. Cabe ressaltar que o futebol como espaço de construção do masculino não é um problema mundial. No entanto segundo documento da FIFA esse problema se concentra no Oriente Médio, algumas regiões do sudeste asiático e na América Latina.

11. Lésbicas.



Nesse difícil contexto, o preconceito e a falta de investimento local são elencados como um dos maiores empecilhos para o desenvolvimento do esporte no país. Apesar de ainda ser associado ao masculino o futebol tem se tornado a melhor oferta para meninas que queiram exercer alguma atividade esportiva federada.

Antes de se pensar a AUF como uma instituição que promove o futebol feminino temos que pensar que ela está conectada a organismos internacionais que a obrigam a agir nessa direção. O processo de igualdade de gênero nesse esporte, em partes, é uma demanda da FIFA, que a partir da análise que o futebol masculino está chegando ao seu nível máximo de crescimento/desenvolvimento busca impulsionar um mercado com potencial e, que até então, era pouco explorado. Segundo uma fala do diretor do projeto *Ellas Juegan*, Knut Auf Der Berg, os meninos tem se interessado menos em jogar futebol que as meninas. Além disso, o atual contexto das lutas dos movimentos sociais pela igualdade de gênero incita apoio e interesse por parte da sociedade. A indústria desportiva, dessa maneira, entendendo o futebol feminino como uma nova corrente de negócio a ser explorada e desenvolvida estabelece uma normativa em que exige que a AUF tenha uma seleção feminina. Nesse sentido, se busca investimentos de diversos capitais para o cumprimento dessa regra. Para tal, a FIFA atua no Uruguai enviando um incentivo financeiro que gira em torno de US\$ 30mil anuais direcionados a seleção. Além disso, desde 2011 regularmente realiza o projeto *Lives Your Goals* em várias partes do mundo.

No Uruguai existem algumas políticas públicas para o desenvolvimento do futebol feminino, como mencionado na seção anterior, o MTD tem refletido sobre a criação de políticas públicas direcionadas ao desenvolvimento da prática de esporte por mulheres. Apesar da demanda FIFA tem como foco a seleção dirigida pela AUF, é necessário ter meninas instigadas a jogar futebol. Por isso é preciso investir em todos os âmbitos do futebol feminino.

## **Considerações Finais**

Neste trabalho, Constatei existir mudanças nas últimas décadas sobre o valor dos esportes na sociedade uruguaia. O que era antes entendido como lugares masculinos ou femininos, começou ser compreendido como política de saúde pública necessária. A partir do PNID, entendo que o Estado começou a investir em esporte no intuito de diminuir os gastos futuros com a saúde pública, decorrente das enfermidades causadas pelo sedentarismo. Tais investimentos estão pautados nos discursos produzidos no interior do campo científico. Por outra parte, devido a um contexto internacional favorável, as mulheres desportistas, bem como outros agentes envolvidos na gestão do futebol para mulheres se servem do cenário atual para reorganizar o campo esportivo, tentando, deste modo, situar este futebol fora das margens do campo. O período de visibilidade das questões relativa ao debate de igualdade de gênero possibilita que o futebol feminino tenha mais ferramentas discursivas para disputar legitimidade.

Não é por mero acaso, que, no Uruguai essa modalidade, dentre todas praticadas por mulheres é a mais popular. Há de se levar em conta que os esforços para estabelecer o futebol, pode fazer com que outros esportes praticados por mulheres percam capital social, pois devido à força das instituições envolvidas no fomento dessa modalidade, o handball ou o basquete feminino, por exemplo, podem, até mesmo, se precarizar ainda mais. Sei que necessitaria de outros investimentos comparando os esportes de mulheres no Uruguai para tal afirmação, mas essa assertiva, por um lado, pode ser confirmada pela circulação dos capitais em jogo. O campo precisa entrar em equilíbrio em um campo nesse sentido o que ocorrem são transferências de capital entre agentes, logo para a ascensão de um esporte é necessário o descenso de outro.

Nesse sentido as estratégias discursivas que agregam capitais ao futebol feminino e o reposicionam no campo esportivo são compartilhadas no campo político e científico. A noção de igualdade de gênero que se tem apresentado como valor moral nas sociedades, somado a desmistificação de que existem esportes menos ou mais indicados às mulheres orientam as disputas por legitimidade nesse campo, consequentemente conformando um novo habitus futebolístico.

## Referencias bibliográficas

- Barrán, J. P. (1989). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Bourdieu, P. (1979) *La Distinction: critique social du jugement*. Paris:Minuit, . (1998) *O Senso Prático*. Editora Vozes.
- Decacche-Maia, E. (2003)– *Esporte e políticas públicas na virada do milênio: o caso de Niterói*. (Tesis doctoral) Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Dogliotti, Paola M. (2013) La Formación de Maestros de Educación Física En El Uruguay (1921-1930): Julio J. Rodríguez. *Hist. Educ. Porto Alegre* v. 17 n. 41. Set./dez. 2013. p. 139-158.
- Foucault, M. (2002) *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. SXXI Editores, Buenos Aires.
- Franzini, F. (2005) “Futebol é coisa para macho”? Pequeno esboço para uma história das mulheres no país do futebol *In: Revista Brasileira de História*. São Paulo, v. 25, nº 50, p. 315-328.
- Laqueur, T. (1994) *La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Cátedra.
- Moraes E Silva, M. (2012) Escola e educação física: maquinaria disciplinar, biopolítica e generificante. *Rev. Bras. Ciênc. Esporte [online]*. vol.34, n.2, pp.343-357.
- Preciado, Beatriz. (2014) *Manifesto Contrassexual*. São Paulo: nº1 edições.
- Soares, C. L. (1994) *Educação Física: raízes europeias e Brasil*. Campinas: Autores Associados.
- Wacquant, L. (2007). *Esclarecer o Habitus, Educação & Linguagem*. n. 16, p. 63-71,

## Outras Fontes Consultadas:

- Asociación Uruguaya de Fútbol. (2012). Sobre la AUF. <https://goo.gl/2t4Wje>
- ElUruguayo.com. U. (2008-2010). Enciclopedia gratis del Uruguay. Historia, geografía, política, mapas de Uruguay. Uruguay: <https://goo.gl/EQ5WfE>
- Ministério de Turismo y Deportes. (2012). Plan Nacional Integrado de Deporte recuperado: <https://goo.gl/B6zWV>

# Fútbol “femenino”: género y performatividad

*Andrea Quiroa<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## Resumen

El fútbol más allá de un simple deporte o entretenimiento, representa un espacio organizado desde el género: un espacio que da raíz y ayuda a mantener la masculinidad. Esto desde una idea generalizada de este deporte. Pero en espacios como la Liga Parroquial de La Floresta en la ciudad de Quito, intervienen otros factores: la presencia de mujeres futbolistas, el fútbol practicado desde distintos cuerpos y una forma particular de dividir los distintos grupos practicantes del fútbol. Haciendo uso de la observación y entrevistas, la investigación que da raíz a este artículo se enfocó en el componente performativo del fútbol y en la narrativa que este nos regala. Partiendo fuera de vínculos estrictos y binarismos existentes, fue posible concluir que el juego no solo permite ampliar la discusión sobre el lugar del género en el fútbol, sino que cuestionar el género como principio organizador.

**Palabras claves:** Fútbol, género, performatividad, masculinidad, liminalidad.

## “El fútbol es una cosa de hombres”

La problemática de esta investigación, surge con base en la difundida idea de que: “el fútbol es una cosa de hombres”. Es desde aquí que, para hablar del fútbol, se necesita recordar que es sobre todo un deporte, algo que se hace. Y más aún que es construido de cierta forma, con reglas sobre quienes pueden y deben practicarlo; donde clasificándolo como “algo de hombres” trae consigo la exclusión de las mujeres. Aunque las mujeres en el contexto ecuatoriano, están jugando fútbol desde las dos últimas décadas (Borja, 2014), aún se mantienen los efectos de pensar el fútbol como “algo de hombres”. Es la asociación del fútbol con el hombre, y automáticamente con lo masculino, lo que crea reservas desde los hombres y las mujeres en cuanto al fútbol femenino y más aún, en cuanto a la posibilidad de que el fútbol pueda ser femenino. Tales reservas, al igual que los mayores obstáculos con los que se ha enfrentado el fútbol femenino, tienen que ver con el tema de género dentro de este deporte: el fútbol desde sus inicios es una actividad vista como adecuada para los hombres (Binello, Conde et al., 2000; Pontón, 2006; Borja, 2014), llegó a servir

---

1. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Estudiante graduada, Quito, Ecuador.

para la producción y reproducción de la masculinidad (Archetti, 1996) todo a base de la actividad misma, la cual requiere rapidez, técnica, y agresividad, cualidades vistas como masculinas (Borja, 2014). Al establecerse tal vínculo entre fútbol-hombre-masculinidad, pensar fútbol-mujer-feminidad surge como un reto ante lo que ya se creía establecido. Pero, tal reto, existe solo si pensamos las cosas de forma tan estrictas y binarias. Lo cual desde la observación del juego y los relatos desde quienes lo juegan, introduce la posibilidad de cuestionar si el fútbol realmente es “una cosa de hombres”.

Anteriormente, en los inicios del fútbol, existía una visibilización únicamente del hombre al interior de este deporte, y el que una mujer lo practicara era inaudito, (dejando claro que existía la posibilidad de que las mujeres jueguen en ese tiempo). En la actualidad, espacios como la Liga Parroquial de La Floresta están ocupados por ambos: hombres y mujeres jugando fútbol. Al tomar lo que hacía del fútbol “una cosa de hombres” y compararlo con las observaciones y los relatos de las y los futbolistas de la liga de La Floresta, empezamos a comprobar qué detalles acerca de lo que se pensaba del fútbol son aún válidos y cómo la presencia de la mujer cambia o no cómo lo definimos. Para lograr esto, necesitamos deconstruir los distintos componentes de esto que llamamos fútbol: los sujetos y el juego, lo que se observa y lo que se siente y, por último, cómo se ha definido y cómo quienes lo juegan lo definen. Porque lo cierto es que, si las mujeres se han apropiado del fútbol, ya no se puede afirmar de forma categórica, que “el fútbol es una cosa de hombres”.

A lo largo de este artículo, se desarrollará una discusión enfocada, por una parte, en el rol del género en el fútbol y en particular sobre los roles de género que encontramos dentro de este deporte. Por otra parte, desarrollaré una reflexión sobre el campo performativo del fútbol y cómo desde aquí se contradicen vínculos pensados como estables (hombre-masculino, mujer-femenina, fútbol-hombre-masculino), que en realidad son variables. Desde las observaciones de partidos de distintos grupos de la liga de La Floresta, más entrevistas a futbolistas (mujeres y hombres) mi discusión busca desarrollarse a través de varias capas. En otras palabras, este capítulo fue creado con la integración de voces de las jugadoras, sus observaciones sobre el fútbol femenino y su situación en la liga, más mis observaciones del juego mismo y análisis e interpretaciones de lo visto, escuchado y dicho, todo esto complementado con algunas opiniones en cuanto al fútbol de mujeres, desde futbolistas hombres de la liga. Este análisis tiene el fin de repensar lo que se sabe del fútbol y entablar una nueva discusión del lugar del género dentro de este deporte. Además, se reconoce la importancia del fútbol como un espacio organizado desde el género, que provee lugares para ambos (hombres y mujeres), su importancia dentro de lo social y cómo repensarlo, significa la posibilidad de repensar otros espacios al servicio de la actual estructura de género.

## Mujeres y futbolistas

Hace poco tiempo, la noción de mujer futbolista hubiera sido inaudita, vista como una contradicción. Pero como demuestra el enfoque de esta investigación, tal noción existe, y toma vida en espacios como la Liga Parroquial de La Floresta. Lo que implica sobre todo la existencia de mujeres futbolistas, es un problema dentro del fútbol, pero un problema que por la confusión e inestabilidad que conlleva, permite preguntarnos sobre lo que hay detrás de tal confusión: ¿por qué causa inestabilidad esta noción? y aún más, ¿por qué es problemática la noción de mujer futbolista? Para responder a estas preguntas, es necesario primero indagar sobre las maneras en las que se le ha visto al fútbol femenino desde otros trabajos. Desde estudios en el contexto ecuatoriano se plantea que:

Desde la Antigüedad, el ejercicio físico era pensado solo para las “mujeres míticas”, como las “amazonas”. No es raro que expresiones como “machona” o “marimacho” aún sean dirigidas a las niñas que se atreven a pegar a un balón con el pie. (Borja, 2014, p. 343)

Como resalta Borja en su trabajo, igual en el contexto barrial en Quito, lo que en la actualidad se llega a pensar y a decir de las mujeres que juegan fútbol, tiene raíces muy antiguas. Tales opiniones se basan en la cuestión física del fútbol, en relación con quien lo practica. El fútbol que está dentro de este ejercicio físico, requiere de ciertas cualidades que lo colocan al alcance de los hombres, o de una idea de mujer pensada como masculina. Similar a lo que encuentra Pontón a raíz de entrevistas con futbolistas:

La cultura machista ha estereotipado como femeninos los deportes que emplean acciones delicadas y como masculinos los que utilizan fuerza y movimientos más bruscos. En este sentido, las mujeres que juegan fútbol son definitivamente transgresoras sociales, al practicar un deporte que es considerado exclusivo de varones por ser rudo. Los peligros de atreverse a ser diferentes, de no cumplir con la norma social, constituyen los momentos dolorosos y los enfrentamientos que atraviesan en sus relaciones cotidianas, principalmente con sus familias, que no aceptan que sus hijas no se sujeten al deber ser femenino. (Pontón, 2006, p. 147)

La manera en la que se ha construido el fútbol y su utilidad en la reproducción de ciertas normas sociales, se ve perjudicada con la integración de la mujer, en especial al cuestionar los estereotipos. La presencia de la mujer crea dudas sobre lo que hasta ahora se ha pensado como posible y apropiado para ambos géneros.

Es por eso que, de forma similar a los estudios mencionados, este trabajo se enfocó en un grupo específico de mujeres futbolistas, con el objetivo de entender desde ellas lo que significa ser mujeres y futbolistas, incluyendo sus experiencias a partir de

esta decisión. Este grupo ocupa el espacio deportivo de la Liga Parroquial de La Floresta, en donde el fútbol de mujeres se integró hace 13 años, en el 2004. Este espacio, como es común de las ligas barriales en Quito, se presenta como altamente familiar y aunque la categoría de mujeres es relativamente reciente, la liga lleva una trayectoria de casi 60 años; es el escenario desde donde surge este trabajo. Las protagonistas son mujeres de distintas edades (18-40 años), muchas parientes o amigas, todas con su propia historia sobre cómo entró el fútbol a sus vidas, cómo se mantiene, y lo que conlleva esta identidad. Aunque no es posible incluir la historia completa de cada una de estas mujeres, sí es posible integrar sus voces con sus verdaderos nombres, detalle que ninguna decidió cambiar cuando se les preguntó, por cuestiones de privacidad. Será desde estas voces que en este capítulo se entenderá el hacer del fútbol no solo a través de la observación del juego, sino desde la experiencia al jugarlo. Puesto que la exclusión de la mujer del fútbol se basa de manera específica en el componente físico del deporte, y en el hecho de que es un deporte rudo más adecuado para lo masculino del hombre y no lo femenino (delicado) de la mujer, entenderemos cómo se origina la mujer futbolista y las reacciones a esta transgresión.

## **Mujeres y su encuentro con el fútbol**

Al preguntarles a cada una de las mujeres sobre cómo se iniciaron en la práctica del balompié, las respuestas fueron diversas: desde las edades en las que comienzan, hasta las razones por las cuales deciden participar en este deporte. Algunas, comenzaron desde muy pequeñas, por influencia de los varones en su familia:

Bueno, empecé a jugar desde pequeña, porque viví con mi cuñado y mis hermanos y ellos salían a jugar y salía con ellos y me enseñaban a jugar (Pamela, comunicación personal, 2017).

¡Uh!, desde que tengo uso de razón, con mis ñaños y mis primos, siempre me ha gustado (Alejandra, comunicación personal, 2017).

Desde que era muy pequeña. A los 8 años. Empecé jugando con mis hermanos. Jugábamos en la calle, jugaba con mis hermanos y primos (Kaila, comunicación personal, 2017).

Desde los 8 años. Mi mamá siempre ha jugado y seguí su tradición (Xiomara, comunicación personal, 2017).

El hecho de que jugadoras sean introducidas al fútbol por un referente masculino es muy común (Cox y Thompson, 2000; Pontón, 2006). También la constante presencia de un referente masculino en el fútbol por sobre uno femenino, nos enseña una forma en la que el género se ve reflejado en este deporte, al asignar al varón el conocimiento del deporte y a la mujer el rol de aprendiz; ella ocupa un rol único entre los varones. En este punto se evidencia que el fútbol es “una cosa de hombres”, pero no necesariamente se mantiene como exclusivo de ellos; el caso de Xiomara,

a diferencia de los relatos anteriores, ocurre desde un referente femenino, su mamá. Pero demuestra una necesidad de mantener algo, en este caso no un vínculo con los varones de la familia, sino una tradición.

Otras entrevistadas empezaron a una mayor edad y por distintos motivos:

Mis hijos son muy futbolistas, y la verdad es que venía más a verles a ellos, que juegan. Entonces mi hermana decidió formar un equipo y me convenció y así es que dije ¡Al arco! [risa]. [Llevo jugando] ya como 4 años [a los 36] (Margarita, comunicación personal, 2017).

Empecé, así en las ligas federadas, a los 14 años completando el equipo de mi familia. Completando el equipo es allí cuando empecé a jugar. Porque me atrae mucho el fútbol la verdad. Es un deporte que toda mi familia lo juega, y es muy bonito (Natalie, comunicación personal, 2017).

Cuando teníamos 18 años. Sí, capaz que fue para podernos desestresar. Nosotros trabajamos muy duro y venimos de un hogar bien conflictivo, y se dio la oportunidad de jugar, y hasta la fecha sigo jugando (Mónica, comunicación personal, 2017).

La dinámica familiar, hace parte del ambiente de la liga, en los respectivos equipos se pueden encontrar a varios familiares. La incursión de la mujer en el fútbol, se puede entender como un hecho lógico, que intenta reflejar el tinte familiar del torneo, al integrarse en la práctica de este deporte, como el resto de sus familiares. Pero como nos indica el caso de Mónica, existen otras razones por las cuales las mujeres entran en el balompié, puesto que se convierte en un lugar de escape del estrés o de un hogar conflictivo. Incluyo los inicios de algunas de estas mujeres en el fútbol porque me permiten argumentar en contra de otras formas de entender el vínculo entre el fútbol y las mujeres. Perspectivas que surgen cuando se intenta mantener el fútbol dentro de lo masculino, al alcance del hombre, y a la mujer dentro de lo femenino, lejos del fútbol. Este choque influye sobre otras formas de entender lo que son mujeres y futbolistas.

### **Lesbianas, marimachas, machonas y *carishinas*<sup>2</sup>**

El título de esta sección refleja estas otras formas de entender lo que son las mujeres futbolistas, desde una perspectiva externa, como por ejemplo desde hombres y algunas mujeres que conforman el público en la liga. Cada una de estas expresiones, que han sido dirigidas a las futbolistas de La Floresta, cuestiona la orientación sexual, y hasta su feminidad a raíz de su participación en el fútbol,

---

2. Palabra kichwa que se define como: “mujer con modales de hombre (como hombre). Mujer que no sabe, ni hace los quehaceres domésticos de la casa” (Shimiyukkamu Diccionario). Aparece como *karishina* originalmente, pero en el español es más común encontrarla escrita como *carishina*.

Típico de lo que dicen aquí, si ya lo ven a una jugar bien: *esa es marimacha*. O sea, es marimacha que juega como, por lo general lo que se ha visto es que cuando son chicas lesbianas [baja la voz], ellas tienen una tendencia más de dominar el balón, entonces si una ya medio juega, es marimacha (Ruth, comunicación personal, 2017).

Ay, es *carishina*, es machona. Ese es el punto de vista de varias personas que nos ven a las mujeres que nos gusta venir acá. Como hay varias mujeres que no les gusta, y esa es la crítica (Liliana, comunicación personal, 2017).

Aquí, o sea, los hombres piensan que somos machonas [risa]. Somos *carishinas*. Pero igual, o sea, nosotras con tal de jugar el fútbol, lo hacemos a nuestra manera (Mónica, comunicación personal, 2017).

Lo primero que resalta en este extracto de entrevistas, es este vínculo que se crea entre el ser buena jugadora y ser lesbiana/marimacha. “En particular, los deportes de equipos de mujeres suelen considerarse como un entorno que promueve la expresión de la homosexualidad. La magnitud de este fenómeno es muy exagerada por los individuos de la comunidad deportiva, especialmente los hombres (Menesson y Clément, 2003, p. 311). Desde esta perspectiva, el buen fútbol surge sólo desde lo masculino, y por ende la mujer que alcanza este nivel, deja de ser mujer, o por lo menos una forma estereotípica de pensar el concepto de mujer. Es tal la magnitud del rechazo hacia estas mujeres futbolistas, que se les ataca desde sus gustos, básicamente estableciendo que, si les gusta el fútbol al punto de practicarlo, es porque les debe gustar las mujeres.

En cuanto la visión de la mujer futbolista como machona o *carishina*, refleja que el fútbol aún se ve como una actividad masculinizante, donde ver a un hombre jugar fútbol, se piensa como normal y hasta podría ayudar a validar su masculinidad; el caso de la mujer es distinto. Se vuelve problemático el que una mujer arriesgue su “delicadeza”, involucrándose en una actividad tan ruda como el fútbol. Por lo tanto, pensando ambos componentes (el fútbol y la mujer) de formas tan cerradas y binarias, se llega al uso de expresiones como la de machona o de *carishina*. Para cambiar estos estereotipos se necesita pensar que el fútbol no solo es de los hombres, no solo es masculino, además de que la mujer no solo es femenina, ni necesariamente delicada. Como intenta este trabajo, se necesita entender desde las mujeres que juegan, el por qué deciden jugar y lo que el fútbol significa para ellas; y así empezar a cambiar las mentalidades alrededor del fútbol. Hallazgos similares a los que concluyen Cox y Thompson sobre las futbolistas con las que colaboran:

La interacción entre la forma en que estas mujeres realizaron el género y los múltiples discursos que rodean a sus cuerpos y el deporte puede ser potencialmente una situación liberadora y empoderadora, ya que demuestra que ser mujer abarca una amplia gama de prácticas, más que un conjunto restrictivo de rasgos “naturales”. (Cox y Thompson, 2000, p. 17-18)



El mundo del fútbol lleva anclada una larga historia que ha influenciado sobre lo que se piensa de él y de quienes deciden practicarlo. Dentro de este mundo existe una naturalización del orden de las cosas, que cuando se quiebra, como ocurre con la mujer en el fútbol, se cree que existen motivos detrás de comentarios como machonas y *carishinas*, pero el mundo del fútbol ya no es el mismo. No es hasta que intentamos entenderlo desde sus distintos componentes (el juego y sus participantes) que podemos armar una nueva discusión sobre él. Así que la existencia de más de una versión de lo que es una mujer futbolista, nos permite incluir un punto de referencia adicional, el de las mujeres futbolistas de la Liga Parroquial de La Floresta.

### **El peso de las normas de género**

Dentro del tema del fútbol y aún más del fútbol femenino, aún existe un gran peso de las normas de género. Como pudimos evidenciar en la sección anterior, las normas de género influyen sobre cómo se piensa al fútbol como actividad y cómo se piensa sobre quienes pueden o deben practicarlo. Cuando se detecta una transgresión a la norma establecida del género, se presentan comentarios negativos, como los de lesbiana, marimacha, machona o *carishina*, en el caso de las mujeres. Para poder no solo resaltar este tipo de pensamiento como negativo o incorrecto, sino también para poder cuestionarlo, veo la posibilidad de aplicar desde Joan W. Scott (1986) el género, una categoría útil para el análisis histórico.

Posiblemente, si se rastrea la historia del fútbol en clave de género, aparecería el momento de su institucionalización, hacia mediados del siglo XIX, como el momento decisivo en que esa práctica es capturada por las instancias de escolarización primero, de esparcimiento después y de profesionalización, por último, y, en esa captura, las mujeres, que en épocas pre-modernas jugaban, junto con niños y adultos varones, a una especie de fútbol recreativo, quedaron definitivamente fuera. Con la modernidad, la práctica, el discurso de esa práctica y su representación, se constituyeron como un mundo masculino. (Binello, Conde et al., 2000, p. 34)

El fútbol no siempre fue exclusivo del hombre, sino que se ha ocultado que la mujer también lo practicaba. Al indagar en la historia del balompié desde el género, este concepto surge sólo cuando este deporte se constituye como un mundo masculino. Al hacer del fútbol una actividad masculina, automáticamente se convierte en una actividad no femenina. Esto es importante porque desde este pensamiento, masculino es igual a hombre y femenino es igual a mujer. Las normas de género entonces dictan que los hombres se mantengan en lo masculino del mundo y las mujeres en lo femenino, lo cual, al reproducirse como un pensamiento aceptable, se naturaliza. Esto pesa en el fútbol: cuando una mujer es vista como “rara” por gustarle el fútbol, cuando es cuestionada su ser mujer porque el fútbol es de hombres, cuando se le limita porque

su cuerpo femenino nunca podrá cumplir con lo que requiere el ideal de un fútbol desde lo masculino; y por otra parte, cuando del varón se espera que no solo le guste el fútbol, sino que lo practique bien, si quiere validar su masculinidad.

### **La construcción del cuerpo en el fútbol: cuerpos débiles y cuerpos viejos**

Uno de esos efectos se evidencia en el cuerpo y su particular importancia en el fútbol. En el torneo que investigué, existe la división entre los distintos grupos de personas, a quienes se les asigna a distintas canchas, una cancha recientemente renovada y otra opuesta: de tierra, descuidada, en malas condiciones. Por las observaciones etnográficas que he realizado, los equipos de los hombres (jóvenes) utilizan la cancha más nueva, y los equipos de mujeres, además de hombres de la tercera edad fueron asignados a la cancha en malas condiciones. Existe una clara desigualdad en cuanto a los espacios proveídos para los distintos grupos, y esta desigualdad es una de las cuestiones que busqué entender. Basándome en una hipótesis inicial, propongo que la desigualdad se da en base a quienes son los que están practicando al fútbol y por consiguiente qué valor se le da a ese fútbol, produciendo así una especie de jerarquía naturalizada. Para comprobar tal hipótesis decidí preguntarles a las mujeres sobre el hecho de que estos dos grupos los asignen al mismo espacio. La pregunta fue hecha de la siguiente forma: “las mujeres y los hombres sub-40, comparten la misma cancha y el mismo tipo de campeonato, ¿por qué cree que sea así?” En muchas de las respuestas se señalaba la edad de los señores y desde allí se entendía que jueguen en un espacio más pequeño, más fácil:

Porque también por las edades de las personas, que pues ya tienen edad. Para mí los jóvenes tienen más fuerzas, no se cansan mucho. Son personas que ya no avanzan a correr mucho (Silvia, comunicación personal, 2017).

Aquí el tiempo que se juega es menos que el tiempo que se juega en la cancha grande. Y porque supuestamente ya con la categoría que entendí la de la sub-40 son personas que ya están de edad y no están para correr tanto como es correr en la cancha de fútbol 11 (Ruth, comunicación personal, 2017).

Aquí es buenazo, porque no vamos a poder comparar a una persona ya mayor, pasado sus 40 años a que juegue una cancha de césped, va terminar fundido. Y aparte la cancha es muy pesada, como ya te dije, y no vamos a avanzar. Yo mantengo la idea de que aquí deben de estar siempre las máster y damas (Natalie, comunicación personal, 2017).

De forma naturalizada, las respuestas demuestran lo que significa jugar en este espacio: es un espacio que es adecuado para una práctica de fútbol más fácil. De lo que no logran darse cuenta las jugadoras es de cómo se ha creado un vínculo entre el nivel de fútbol de personas ya mayores, con el fútbol de mujeres en general. Este vínculo se evidencia en el uso de palabras como “y no vamos a avanzar”, donde se

piensa de forma singular sobre dos grupos muy distintos. Las mujeres no son personas mayores en su totalidad, éstas no han pasado por la cancha grande ni decidido ahora jugar en un espacio más pequeño. Los encargados de la liga han decidido que estos dos grupos compuestos de cuerpos de hombres mayores por un lado y mujeres por el otro, se les necesita proveer un espacio adecuado para el capital corporal <sup>3</sup> que poseen y el nivel “bajo” de fútbol que mantienen, aspecto del cual, la mayoría de las mujeres entrevistadas fallan en denunciar. Sin embargo, una respuesta señaló esta similitud entre ambos grupos,

Yo creo que, porque somos un poquito débiles las dos partes, porque al final dicen que las mujeres somos débiles y con los que compartimos la cancha, son mayores de edad. Entonces, creo que nos consideran como débiles, por algo nos pusieron juntitos [risa] (Mayra, comunicación personal, 2017).

En ambos casos, la asignación a una cancha inferior, señal de una desigualdad dentro de una jerarquía naturalizada, se puede abordar desde el cuerpo. Ambos casos vienen asociados a verdades que funcionan para crear visiones homogeneizantes sobre cómo deben ser las cosas, aún cuando existen alternativas.

La diferenciación es también señal de cómo a ciertos cuerpos se les da más prioridad sobre otros, teniendo en cuenta que el fútbol es al final de todo un espectáculo. Basándose únicamente en las lógicas dentro del mundo del fútbol, donde la edad de los cuerpos es un factor decisivo en relación a la calidad del jugador y donde son los varones los que aprenden el fútbol desde pequeños (Galeano, 2010). Los hombres jóvenes en este contexto representan el grupo con mayor posibilidad de demostrar un “buen” fútbol, y por ende un mejor espectáculo:

Algunas pueden decir que el fútbol de mujeres es como quien dice débil, pero no. También hay fútbol (Katherine, comunicación personal, 2017).

Hay veces que se ha oído aquí, de las señoras que a veces no les gusta el deporte, dicen que solo las machonas juegan [risa]. Que las mujeres no deberían practicar. Primero porque es un deporte de roce y entonces hay veces que uno se cae, y esas cosas, y ponga uno como mujer es un poco más delicada, es por ese lado (Milania, comunicación personal, 2017).

Es que hay personas aún que no piensan que las mujeres pueden jugar fútbol (Kaila, comunicación personal, 2017).

En las declaraciones de estas futbolistas, al preguntarles sobre la experiencia de una mujer que decide jugar fútbol o sobre los prejuicios que se tienen sobre las mu-

---

3. El cuerpo es la herramienta principal en el fútbol, para poder llevarlo a cabo se depende de un cuerpo apto y fuerte. Con los años ese cuerpo se deteriora, es por lo cual la edad es un factor importante en el deporte. Un jugador mayor no vale lo mismo que uno joven. Y en el caso que nos ocupa, las mujeres al ser vistas como (cuerpos) débiles y los hombres de la tercera edad al ser vistos como (cuerpos) viejos, poseen un capital corporal bajo. En otras palabras, son jugadores de bajo nivel dentro de las lógicas del fútbol.

eres que juegan fútbol, el lugar del cuerpo no es tan obvio. Pero sí se detecta que lo que se piensa de la mujer en el fútbol tiene que ver con cómo se ha construido discursivamente su cuerpo. Desde etiquetándolo como débil o no apto para poder jugar fútbol; hasta pensar que solo un cuerpo masculino (de machona) jugaría. Pero al insertarse este cuerpo en una actividad como el fútbol, contrarresta esa construcción. El peso de las normas de género sobre los cuerpos se ve cuestionado cuando ciertos cuerpos no se limitan por lo que su género les ha inscrito como sus límites, lo cual es importante reconocer.

Las distintas canchas son más que simples espacios, son escenarios específicos para dejar claro quiénes son prioridad y quiénes no. Aunque sean grupos de ambos géneros los que ocupan posiciones subordinadas dentro de esta liga, veo aplicable lo dicho por Martínez Barreiro (2004), cuando afirma que “los espacios también tienen género” (p. 136). En el caso de los equipos de mujeres, la diferenciación de espacios (desiguales) puede ser vista como una forma de mantener a la mujer en un lugar subordinado. Esto se evidenció en las declaraciones que presenté en la discusión sobre el rol de las instituciones desde la perspectiva de las futbolistas en el capítulo anterior, donde se señalaba el tratar de mantener a la mujer en cierto tipo de fútbol o el que se le opaque al fútbol de mujeres. En el caso de los equipos de la tercera edad, al colocarlos de forma paralela con las mujeres, se hace un ataque hacia no solo lo que se piensa de ellos como jugadores sino también a su masculinidad. Si volvemos a lo mencionado sobre la relación entre el fútbol y la afirmación de la masculinidad, el “cuerpo viejo” es también visto como “cuerpo débil”, así a los hombres de la tercera edad se les impone una cualidad femenina, la debilidad, al asignar sus cuerpos paralelamente con los cuerpos de las mujeres como no aptos para el fútbol.

## **Jugando al fútbol**

Cuando empecé esta investigación, pensé mucho sobre cómo la discusión de género surge precisamente en base al fútbol como cierto tipo de actividad. Por muchos años, nunca le puse mucha atención al componente físico del fútbol; a distinguir entre movimientos masculinos o femeninos dentro de él, partiendo desde definiciones muy básicas de estos términos. Pero para lograr este trabajo, necesitaba enfocarme en ese tipo de observaciones. Sobre todo, si buscaba entablar una discusión sobre cómo el género ocupa un lugar en el fútbol. Pero el componente del juego va mucho más allá de la observación, se necesita entender desde quienes lo juegan lo que sienten al jugarlo, para así comprender este juego de forma más profunda, puesto que el concepto de juego en el fútbol, no solo se refiere a la actividad misma, sino a un juego de identificaciones, a entender cómo entra el género dentro del juego. Para cuestionar lo que actualmente se establece sobre el fútbol, se necesita crear un argumento distinto. No fue hasta que decidí enfocarme en el juego mismo, que me di cuenta que lo que el fútbol nos indica, va más allá de lo masculino o femenino. Durante mi tiempo de

investigación (8 meses) que he asistido a la liga de La Floresta, he observado varios partidos de todas las categorías de la liga, y al intentar encontrar diferenciaciones entre los distintos grupos, encontré muchas más similitudes. En la observación, hice uso de una metodología comparativa (Coltrane, 1998), partiendo desde la práctica del fútbol, como un hilo que atraviesa todos los cuerpos observados en este espacio, así traté de encontrar cuáles serían las diferencias y las similitudes entre todos.

Al utilizar métodos sociológicos comparativos, concentrarse en el concepto de la estructura social y poner atención al género como recurso de interacción, se puede comprender mejor el modo en que el género es construido activamente por los actores sociales. Documentar cómo el poder y las condiciones materiales están asociados con los puntos de vista de los hombres y de las mujeres puede contrarrestar las afirmaciones esencialistas, contribuir a los debates públicos acerca del género y, a fin de cuentas, transformar a la sociedad. (Coltrane, 1998, p. 43)

Por muchos años, y hasta el día de hoy, se intenta mantener separaciones en el fútbol: desde mantener a la mujer fuera de él, hasta dejar claro a través del lenguaje que aún cuando la mujer ocupa un lugar en el fútbol, es un fútbol distinto, un fútbol “femenino” (o en el caso de la liga, de “damas”). El problema no es que la mujer no deba estar en el fútbol por su composición femenina, sino que la mujer puede, al igual que el hombre, practicar este deporte, ya que este no requiere ni de masculinidad ni de feminidad de forma exclusiva. Si el fútbol ya no puede acertarse como masculino, aún cuando ha sido visto de esta forma por tantos años, esto nos permite cuestionar lo establecido por la noción recurrente del género que termina siendo cuestionable.

### **Las sensaciones al jugar fútbol**

Una de las críticas que se le ha hecho a la mujer en torno al fútbol, es que por su condición de mujer nunca podrá sentir el fútbol de la misma forma que el hombre (Pontón, 2006; Binello, Conde et al., 2000; Borja, 2014), lo cual se interpretaría como la creación de un límite para la performatividad de género, puesto que se está planteando este sentimiento como algo que solo se puede llegar a experimentar desde lo masculino, pero tal acierto es incorrecto. Más allá de lo que se puede pensar, se debería enfocar en lo que se siente, lo que las mujeres sienten al jugar fútbol, y sus razones por continuar practicándolo más allá de lo que los demás puedan pensar. Es entender que “el cuerpo es una falsa evidencia: no es un dato evidente, sino el efecto de una elaboración social y cultural” (Le Breton, 2002, p. 28). La relación que un individuo puede formar con el fútbol, va más allá del cuerpo y por ende sobrepasa la importancia de éste:

Cuando vengo a jugar fútbol me siento feliz. Vengo a distraerme ya que de lunes a viernes uno trabaja. Vengo a sacar todo. Me gusta jugar el fútbol a mí, bastante. Es muy bonito (Silvia, comunicación personal, 2017).

¡Sí! Amor, pasión, entrega, todo eso. Es una diversión, es un juego, dar todo de sí. Lo que yo amo, lo que a mí me gusta hacer, es mi pasión jugar (Katherine, comunicación personal, 2017).

Allí demostramos todo lo que tenemos, hasta la furia, la ira que tenemos las que estamos aquí en el fútbol (Mónica, comunicación personal, 2017).

Yo feliz. O sea, para mí es todo. Yo en la cancha me siento contenta, es lo mejor que hay. Después de mis hijos está el fútbol (Xiomara, comunicación personal, 2017).

Desde lo que declaran estas futbolistas cuando les pregunté acerca de lo que sienten al jugar fútbol y el hecho de que todas de forma unánime sonreían al contestar, es una constatación de que sentir el fútbol no es un sentimiento masculino o femenino, ni es una cuestión de ser hombre o mujer:

Por lo tanto, la afición de las mujeres por este deporte puede llegar a ser igual o mayor que la de los hombres, todo depende del nivel de afinidad que tenga de cada persona, independientemente de su género. (Pontón 2006, 145)

En este caso, se evidencia un cuestionamiento a las identificaciones de género y es una consecuencia inesperada de su involucramiento con el fútbol. Aún cuando el balompié preserva un alto vínculo con el mundo masculino, al involucrarse con este deporte, estas mujeres igualmente crean un vínculo, pero no es necesariamente un vínculo que se pueda entender dentro de los términos del género. Se cuestiona lo que la estructura de género busca implementar cuando lo que se ha fabricado como un sentimiento masculino y del hombre, el de sentir el fútbol, se evidencia en la mujer y se interpretaría como un sentimiento femenino, o la identificación de una mujer con lo masculino, porque así lo dicta la estructura sexo/género. Por lo tanto, la existencia de esta especie de transgresión significa que desde el género no necesariamente todo está claro ni estable. Esto fue comprobado aún más cuando analizamos el juego mismo.

### **¿El fútbol es masculino o femenino?: Lo que nos narra el *performance***

Clasificar al fútbol como masculino o femenino, se vuelve más complicado cuando encuentro que para ambos géneros que lo practican, existen expectativas al jugarlo. A lo que me refiero es que, en el caso de las mujeres, escuché con frecuencia desde los palcos frases como “no tengas miedo”, lo cual indica que, para los observadores, las futbolistas (y no simplemente las mujeres) deben adoptar una valentía que caracteriza el fútbol. Se les pide que superen una cualidad femenina, el miedo, para desenvolverse en este ambiente masculino que requiere valentía. En el caso de

los hombres, no se oye esta frase, a pesar de que existen momentos en donde se demuestra el miedo, como cuando se cubren su parte íntima para protegerse en un tiro libre. Este es un miedo aceptable, puesto que, la mayoría de hombres que presencian el juego posiblemente entiendan el dolor del golpe. Aún así, los hombres también deben cumplir expectativas como ser agresivos, luchar por la pelota y ser hábiles al jugar; o como piden los fanáticos “ser más” que el oponente, detalle que se explica si tomamos en cuenta al fútbol como una esfera donde se produce y reproduce la masculinidad. En este caso, más allá de dualidad se encuentran elementos en común al ser expectativas no simplemente sobre hombres o mujeres sino sobre futbolistas. También el mismo movimiento del cuerpo al jugar fútbol, depende de la persona jugándolo y de las responsabilidades de tal persona, por una parte, rudo, fuerte y por otra parte, fluido y similar a un baile; lo cual puede ser clasificado dentro de los parámetros de lo masculino por una parte y de lo femenino por otra, sin necesariamente asignarlo a hombres o mujeres de forma exclusiva. En otras palabras, lo que nos narra el *performance* del fútbol, contradice que este como actividad sea necesariamente masculino y más adecuado para la participación del hombre. El problema principal con la participación de la mujer en el fútbol, es que se continúa pensando a este deporte dentro de los términos y parámetros del género. Y haciendo vinculaciones estrictas entre el género y el sexo. Por cual, como propone este trabajo, se necesita observar detenidamente el fútbol y entenderlo desde adentro y desde afuera. Desde el juego y desde quienes lo juegan.

### **Una tercera identidad para un tercer espacio**

Luego de observar varios partidos, enfocándome en el estilo de juego, en lo que los cuerpos hacían, en el tipo de actitud que demostraban estas personas dentro de la cancha, tuve la conclusión de que lo que estaba observando no era una identidad masculina o una identidad femenina, sino una identidad de futbolista. Es por eso que al preguntar si el fútbol es femenino o masculino, la respuesta se complejiza. Como parte de las entrevistas implementé el uso de imágenes, para entender desde los investigados lo que les remitía ver imágenes de mujeres jugando fútbol (Figura 1.1; Figura 1.2). Pensé que de inmediato surgirían comentarios sobre la masculinidad o la femineidad de estas mujeres en relación al fútbol, pero no fue así. De hecho, tuve que preguntarles directamente si tuvieran que describir el comportamiento, cuerpo, estilo de juego de las mujeres de las imágenes, si lo describirían como masculino, femenino o de ambos. Me pareció interesante el hecho de que yo tuve que incitarlos para que surgieran este tipo de observaciones; fue interesante porque aún cuando intenté introducir el tema del fútbol de mujeres dentro de una conversación en términos de género, estos y estas futbolistas, no veían esta identificación en los mismos términos.

¡Admiración! Admiración verlas a ellas y decir chuta esforzarse día a día y como decir todas podemos llegar a ser como ellas. O sea, es un sueño, cada

fin de semana, día a día, esforzarse y entregar todo de sí. Todas tenemos las capacidades y es una admiración total verlas a ellas. Muy buenas, excelentes. Y allí está, allí está que las mujeres sí podemos. Es hermoso ver cómo es la mujer, ellas con el balón (Katherine, comunicación personal, 2017).

Pues en lo emocional, veo una lucha en las dos fotos, de quitar el balón. Felicidad, tanto la una como la otra, de meter un gol, la manera de celebrarlo. La técnica en como juegan. Las emociones que están dentro de una lucha constante de recuperar el balón. Y más que todo es la emoción que tienen, en las fotografías, de hacer algo que les gusta (Liliana, comunicación personal, 2017).

¡Chuta! La mejor jugadora del 2015, la mejor jugadora del 2016, 2014 creo que fue la alemana, si no estoy mal. Poco veo este fútbol, no creo que este bien formado aquí. O sea, es lindo ver un partido así, fui a algunos cuando fue la copa aquí en Quito (Andrés, comunicación personal, 2017).

Aunque en uno de los comentarios se menciona a la mujer, el enfoque de todos enfatiza sobre otros elementos del fútbol: el esfuerzo, la admiración, la entrega, la lucha, la felicidad, lo bello del fútbol. Esto es lo que involucra ser futbolista, y a lo que remite imágenes del fútbol, independientemente de ser mujer u hombre.

A pesar de que les pedí directamente que describan el comportamiento en términos de género, la mayoría de respuestas no coloca a estas mujeres dentro de lo estrictamente masculino o femenino, sino que resalta elementos de ambos desde el comportamiento que observan:

Más masculino, porque yo les veo que juegan igualitos a los hombres ya. Cuando ya entran a una selección, tienen más entrenamiento. Pero más masculino tienen (Silvia, comunicación personal, 2017).

Hay de los dos. Hay de los dos porque son mujeres y se les ve, hay a veces que tienen la parada de hombre. Tienen la parada, la fisonomía, por ejemplo, aquí hay una chica que es argentina, que buena que es esa señora mil respetos, bien buena. No te toca, solo te hace bailar con la bola. Como un hombre en verdad (Maribel, comunicación personal, 2017).

A ver, femenino porque son mujeres. Y el masculino, porque eso le digo, el entrenamiento de ellas ya es fuerte y todo. Ya tienen fuerza, tienen experiencia en la cancha, por eso sería lo masculino. Pero sí, sí tienen ambos (Mayra, comunicación personal, 2017).

Al analizar las razones por las cuales validan lo que creen como masculino o femenino, posiblemente se entienda mejor desde la respuesta de estos dos jugadores:

El comportamiento de estas mujeres, es como ver un partido de hombres. Si hubiese sido al revés y primero hubiese existido el fútbol femenino, estuviéramos viendo esto al revés, dijéramos parece mujer al hombre. Porque primero fue el hombre y después la mujer, por eso (Edgar, comunicación personal, 2017).



Lo que pasa es que el fútbol es el esfuerzo físico. Entonces saca uno toda la fuerza que tienen allí, entonces parece como masculino, pero no. O sea, no es que va ser masculino o femenino, es todo el esfuerzo que saca a flote cada uno, sea hombre o mujer, eso es (Rocío, comunicación personal, 2017).

El comentario de Edgar (uno de los futbolistas hombres de la liga, al igual que Andrés) establece una verdad muy importante en el fútbol: que se le ha construido como una actividad desde los hombres y lo masculino, que luego adopta la mujer. Muchas de las mujeres, al resaltar la alta calidad de fútbol que demuestran las jugadoras en las imágenes, apuntan a esto como lo masculino. Al mismo tiempo, están acertando que “son casi como los hombres”, dado que uno de los mayores obstáculos a los que se han enfrentado es al tener que producir un fútbol aceptado; un fútbol que se le considere tal desde los mayores críticos en el deporte, los hombres.

Estos estilos nunca son totalmente autodidactas, pues los estilos tienen una historia, y esas historias condicionan y limitan las posibilidades. Consideremos el género, por ejemplo, como un estilo corporal, “un acto”, por así decirlo, que es a la vez intencional y performativo, donde “performativo” sugiere una construcción contingente dramática de significado. (Butler, 1990, p. 139)

La argumentación de Butler (1990), permite analizar lo que menciona Rocío, al afirmar que el comportamiento no necesariamente es masculino, sino que es un comportamiento futbolístico. El fútbol es de muchas formas universal. Cuando se piensa en fútbol existen ciertos comportamientos que lo caracterizan. Así que, aunque lo primero que se pensaría es que la mujer está imitando un estilo masculino, a este se le considera como tal, por los prolongados y antiguos discursos, además de las perspectivas recurrentes de que el fútbol es una actividad masculina. Pero lo que se está imitando, son ciertos movimientos que el fútbol requiere y por lo tanto se está adoptando una identidad de futbolista.

Es la identidad de futbolista la que planteo como una tercera identidad, en donde el cuerpo se adapta, en este contexto, a una forma ajena a la masculina o femenina, independientemente de ser hombre o mujer.

A ver, en lo personal, yo veo que ellas disfrutan, están entregadas completamente al balón y a la cancha, y eso es una pasión. Eso es lo mejor. Eso no tiene nada que ver que, porque seamos mujeres, seamos lesbianas, seamos masculinas, pero se ve como disfrutan. La felicidad de ellas se las ve (Xiomara, comunicación personal, 2017).

Hay de ambos, es que es de parte y parte. Es entrega, es entrenamiento, es como que el cuerpo se adapta a otras visiones, a otra fuerza. Entonces es parte y parte. También hay garra, hay furia, hay fuerza, de una mujer al igual a un hombre (Katherine, comunicación personal, 2017).

Yo he jugado desde pequeña, he jugado muchísimo, no necesariamente solo el fútbol, ya. Pero yo conservo mi feminidad. Yo soy femenina, bueno soy femenina, así juegue fútbol, así por ejemplo haga box, pero soy femenina (Milania, comunicación personal, 2017).

Lo que nos permite la existencia de esta tercera identidad es dejar de pensar que el fútbol es una “cosa de hombres”, pero tampoco plantearlo como “una cosa de mujeres”, sino removerlo del contexto en el cual se le ha colocado, para así apreciar lo que sus performances nos regalan.

Este desplazamiento perpetuo constituye una fluidez de identidades que sugiere una apertura a la resignificación [...] Priva a las culturas hegemónicas y sus críticos de la reivindicación de identidades de género naturalizadas o esencialistas. (Butler, 1990, p. 138)

El fútbol nos regala la oportunidad de pensar en una especie de tercer espacio. Un espacio que aún con ciertos límites, permite que se continúe afirmando la identidad de futbolista, la cual como declaran las deportistas, es aparte del género. Se trata del fútbol, independientemente de las divisiones que han existido y continúan existiendo, lo cual permite ver esto como un tercer espacio y nos invita además a analizar a fondo las implicaciones de la existencia de una tercera identidad en un tercer espacio, más allá del fútbol.

### **La liminalidad de esta tercera identidad en este tercer espacio futbolístico**

Al encontrar este hallazgo de la identidad de futbolista como una tercera identidad, en este espacio que es el fútbol, sus implicaciones me remiten al concepto de liminalidad de Víctor Turner (2009) como parte de su enfoque acerca de los peregrinajes. Parto desde su trabajo para proponer una forma en la cual se puede pensar el fútbol de otra manera: como una especie de peregrinaje, el cual trae consigo una experiencia de liminalidad. Es pensar el fútbol como un peregrinaje donde se encuentra una liminalidad entre el mundo como es y el mundo como quisieran que sea, para este grupo de mujeres futbolistas. Turner sostiene:

Yo mismo tiendo a ver el peregrinaje como esa forma de *anti-estructura* [...] Se infunde con voluntariedad, aunque de ninguna manera independiente de la obligatoriedad estructural [...] Su influencia se extiende hasta la literatura [...] En los que el héroe o la heroína emprende una larga jornada para averiguar quién es realmente por fuera de la estructura. (Turner, 2009, p. 32)

Para el grupo de mujeres sobre el cual se enfoca este trabajo, jugar fútbol cada fin de semana en la liga es una especie de peregrinaje, aunque posiblemente suene desconectado del significado original de estos viajes. Sus participaciones constantes

en la liga, son momentos de escape, como ellas señalan, al identificar el fútbol como un momento de distracción, y pensar en el hecho de no estar aisladas en el espacio doméstico, sino como parte de un grupo que logra por ese momento cuestionar las estructuras diarias, en un espacio público y emulando un rol históricamente masculino. Ellas están encontrando su propia definición de lo que es ser mujeres, fuera de lo establecido: roles, definiciones y posiciones. Como parte de esto, dejan claro que el practicar balompié no significa una automática masculinización o pérdida de su feminidad, sino que el fútbol necesita ser redefinido, por fuera de las estructuras que lo han establecido como una actividad exclusivamente masculina y de los hombres.

Cuando este grupo de mujeres se transforma en un grupo de futbolistas, es donde ocurre una experiencia de liminalidad, este concepto Turner (2009) lo define como:

La etapa liminal, cuando el sujeto está en separación espacial de lo familiar y lo habitual [...] La liminalidad representa una negación de muchos de los rasgos de las estructuras sociales preliminares y una afirmación de otro orden de cosas. (pp. 42-43)

Al encontrar en el fútbol un lugar que ellas terminan reclamando como suyo, se abre el camino para cuestionar el orden de las cosas existente. Vuelvo a las declaraciones de estas mujeres, incluyendo las que forman parte de este capítulo, donde ellas reconocen que el hecho de que una mujer juegue fútbol ha sido y continúa siendo un problema, dado que se le ve como una actividad no adecuada para la mujer y su condición femenina. A pesar de su conciencia sobre esto, ellas deciden participar en este deporte, y llevan años haciéndolo, lo cual les provee de un espacio en donde se dan cuenta de que esta visión que se presenta como verdad, (la del fútbol como masculino) es incorrecta. No solo dejan claro que el fútbol no es masculino (como en nuestra discusión sobre las imágenes), sino que al cuestionar este deporte que es vinculado a lo masculino, debaten lo que se vincula a lo femenino. Este momento en el fútbol, que es un momento de antiestructura es clave “pues su mera existencia pone en duda todas las reglas sociales estructurales y sugiere nuevas posibilidades” (Turner, 2009, p. 46). Posibilidades que trascienden el fútbol y la búsqueda de igualdad en este espacio; a pesar de la premisa de Turner (2009): “que los cambios están atados a las estructuras en las cuales se generan y persisten” (p. 49), dejar de reproducir las mismas responsabilidades y los mismos puestos que se han organizado desde el género. Igual que en el fútbol, cuestionar una estructura desde el género que por tiempo suficiente simplemente se ha naturalizado y desde aquí aceptado.

## Referencias Bibliográficas

- Archetti, E. P. (1996). *Playing Styles and Masculine Virtues in Argentine Football*. En *Machos, mistresses, madonnas: contesting the power of Latin American gender imagery*, 34-55. New York: Verso.
- Binello, G., Conde, M., et al. (2000). *Mujeres y Fútbol ¿territorio conquistado o a conquistar?* En *Pelirrojo de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, 33-53. Buenos Aires: CLACSO.

- Borja, K. (2014) *Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial*. En *Luchas urbanas alrededor del fútbol*, 341-366. Compilado por Fernando Carrión y María José Rodríguez. Quito: 5ta. Avenida Editores.
- Butler, J. (1990) *Gender Trouble: Feminism and The Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Coltrane, S. (1998) [1994]. *La teorización de las masculinidades en la ciencia social contemporánea. La Ventana. Revista de Estudios de Género* 7: 7-47.
- Cox, Barbara y Shona Thompson. 2000. "Multiple Bodies: Sportswomen, Soccer and Sexuality". *International Review for the Sociology of Sport* 35 (1): 5-20.
- Galeano, E. (2010). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- Knijnik, J. (2013) *Visions of Gender Justice: Untested Feasibility on the Football Fields of Brazil. Journal of Sport and Social Issues* 37 (1): 8-30.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Martínez Barreiro, A. (2004) *La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Revista de Sociología* 73: 127-152.
- Mennesson, C., Clément, J-P. 2003. *Homosociability and Homosexuality: The Case of Soccer Played by Women*. *Revista International Review for Sociology of Sport* 38 (3): 311-330.
- Pontón, J. (2006) *Mujeres futbolistas en Ecuador: ¿afición o profesión?*. En *Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano* V. 5- El Jugador Número 12: Fútbol y Sociedad, 131-154. Editado por Fernando Carrión. Quito: Imprenta Mariscal.
- Scott, J. W. (1986) *Gender: A Useful Category of Historical Analysis*. *The American Historical Review* 91 (9): 1053-1075.
- Shimiyukkamu Diccionario: Kichwa-Español/Español-Kichwa (2017). Compilado por Jaime Jose Chimbo Aguinda, María Angélica Ullauri Velasco, y Eduardo Edmundo Shiguango Andi. Quito: Imprefepp
- Turner, V. (2009) *El centro está afuera: la jornada del peregrino*. *Maguaré* 23: 15-64.

### **Entrevistas**

- Alejandra. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Cruzeiro. Entrevista realizada el 15 de abril del 2017.
- Fernandez, Silvia. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Asturias. Entrevista realizada el 30 de abril del 2017.
- Gallardo, Margarita. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Cruzeiro. Entrevista realizada el 15 de abril del 2017.
- Gómez, Nelson. 2017. Vicepresidente de la liga Parroquial de La Floresta. Entrevista realizada el 7 de marzo del 2017.
- Jiménez, Mayra. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Conquistadores. Entrevista (s) realizadas el 15 y 22 de abril del 2017.
- Jiménez, Milania. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Conquistadores. Entrevista realizada el 22 de abril del 2017.
- Jiménez, Mónica. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Conquistadores. Entrevista realizada el 22 de abril del 2017.
- Kaila. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Cruz Azul. Entrevista realizada el 15 de abril del 2017.
- Lescano, Ruth. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Club El Relleno. Entrevista realizada el 23 de abril del 2017.
- Molineros, Diana. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Asturias. Entrevista realizada el 30 de abril del 2017.
- Pamela. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Cruzeiro. Entrevista realizada el 15 de abril del 2017.
- Paredes, Liliana. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Conquistadores. Entrevista realizada el 22 de abril del 2017.
- Perez, Natalie. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Club Los Andes. Entrevista realizada el 15 de abril del 2017.

- Rocio. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Vizcaya. Entrevista realizada el 30 de abril del 2017.
- Romero, Andres. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Metropolitano. Entrevista realizada el 10 de mayo del 2017.
- Tumbaico, Maribel. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Club El Relleno. Entrevista realizada el 23 de abril del 2017.
- Vivanco, Katherine. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Asturias. Entrevista realizada el 30 de abril del 2017.
- Xiomara. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Conquistadores. Entrevista realizada el 22 de abril del 2017.
- Zepeda, Edgar. 2017. Futbolista de la liga Parroquial de La Floresta, equipo Cruz Azul. Entrevista realizada el 6 de mayo del 2017.

**Figura 1.1 Imágenes usadas en las entrevistas**



(Fuente: Google imágenes)

**Figura 1.2 Imágenes usadas en las entrevistas**



(Fuente: Google imágenes)

## A estos putos les tenemos que ganar

Agustin Lucas<sup>1</sup>

Tipo de trabajo: cuento

### *A la memoria de Justin Fashanu.*

La cámara es el fetiche. La cámara es ver más allá de los ojos, es el otro cuerpo, el tercero, o el quinto cuerpo en la jugada. Como cada vez, ésta vez, Tomás y el Bicho se quedaron pateando penales, estirando la mañana a las risas. En el medio de la cancha fueron quedando los chalecos de dos colores, las botellitas de agua desperdigadas por todo el círculo. Las pelotas cerca de la bolsa, algún par de botines olvidados, y la última caminata del técnico que se aleja mientras el silbato le golpea el pecho con el tranco, y la mirada le cuelga del palco oficial. El Chino va juntando todo, les avisa que son los últimos aunque ellos ya lo saben. Siempre lo saben. Un diálogo más de voz gruesa, desde el área al medio de la cancha, el Chino, Tomás y el Bicho, y unas cuantas pelotas de por medio. La cancha la verdad que está divina.

Tomás se entrega con el último penal que el Bicho sacó como si supiera. Ambos están en el plantel para el fin de semana. El verde y el blanco acaparan con tribunas, chalecos, carteles y cosas; cazan las pelotas bajo el brazo y la botellita con lo que queda de agua va de boca en boca. Lo que sube es el vapor de los cuerpos.

En el vestuario quedan las últimas voces. El técnico parece apurado pero los frena antes de salir, a Tomás le dice algo del partido pasado, que se dedique a cuidar el sector, que se olvide de subir, que no es delantero, que primero hay que defender. Al Bicho no le dice nada porque andan medios cruzados. Es que el técnico lo sacó faltando quince y el Bicho salió puteando. A nadie le gusta salir, más cuando el partido está picado. El Chino los apura por la ropa.

Ya en el vestuario, el piso lleno de barro en arandelas que acaban de despedir los botines. Los taponos de fierro son una orquesta instrumental, hay una canilla que gotea, una cisterna perdiendo, el eco de antiguas jugadas en los rincones, recortes de diario de viejos goles, la tabla, Dios y la Virgen. Si queda un mate está recién dado

---

1. Futbolista y escritor. Como futbolista jugó en Miramar Misiones, Wanderers, Cerro Largo, Dep. Jalapa (Guatemala), Dep. Anzoátegui (Venezuela), Sud América, Comunicaciones (Argentina), Liverpool, y Albion. En Sud América y Liverpool alcanzó el título de Campeón uruguayo, casualmente en el centenario de ambos clubes. Publicó en cada temporada sus dos primeros libros sobre fútbol: *Besala como sabés*, con Patricio Hidalgo (Chile), y *El Lado B*, con Fermín Méndez. Además tiene tres libros de poesía: *No todos los dedos son prensiles*, *Club*, e *Insectario*. En 2017 publica *Taponos de Fierro*, compilado de textos periodísticos publicados en diferentes medios y un anexo de poesía sobre fútbol. Escribe para Revista Túnel, y conforma el consejo de redacción de Garra, el suplemento deportivo del periódico La Diaria. Coordina el proyecto Pelota de Papel (I y II), libros de cuentos escritos por futbolistas. Integra el colectivo Nada Crece A La Sombra como tallerista de fútbol en contexto de encierro.

vuelta, o lavado, o hay que hacer uno nuevo. Lo que nos puede dar un poco más de tiempo.

La cámara es revivir, es volver a correr las cien hormigas que trepan por las piernas cuando la red se infla. Lo mismo que cuando un cuerpo se acaba. La cámara es traer aquello que la memoria tergiversa, la cámara es la selfie, lo último, el yo estuve aquí en este momento y fue más importante decírtelo que hacerlo. Más excitante. Un fetiche de los viejos pero último modelo, cuatro g, spotify, y netflix. La primera selfie es en cueros antes de la ducha, el Chino se presta a sacar una mejor y se va. Tomás y el Bicho quedan solos, las toallas apenas cubren las vergüenzas, se conocen, se miran, se miman. En las duchas todavía suena un chorro de agua y alguien que silba. Es Pablo, el pijudo, que se cree bien macho. Es Pablo el bufarrón, que dice que no es puto pero le gusta más un choque de pelotas que un par de tetas, o ambas, si viene al caso, las prefiere ambas.

¿Nos sacás una foto a los tres? El chino bufa porque se tiene que ir pero le gusta la joda. En las últimas semanas ya es un clásico de cuatro. Tomás le enjabona la espalda al Bicho, que lo mira a Pablo sacarse la espuma, peinarse para atrás el pelo mojado, sacudir la pija casi por gusto. Tomás se arrima, el Bicho siente el miembro rozándole las nalgas, sus ojos se dan vuelta y miran el techo del vestuario, Pablo abre la ducha que está más cerca y continúa enjabonándose, sobre todo los huevos. El Bicho no deja de mirarlo, el Chino aparece a juntar las últimas cosas, y Pablo que lo llama desde las duchas, desde el vapor. Los pasos se arriman, también lleva tapones de fierro, entonces avisa, clac, clac, clac, clac. El Bicho vuelve a los ojos blancos y la mirada perdida del techo. Pablo arrima ese miembro cabezón, el Bicho lo rodea con ambas manos. Tomás sigue sacudiendo su pene por las nalgas del Bicho, el Chino desempaña la cámara con la camiseta verde del cuadro, y filma una vez más. Un video cortito de apenas unos segundos, un par de fotos, enviar al grupito de what's up que hicieron los cuatro, sacarse la ropa y meterse en el vapor y en el sexo. Lo manda a su vez a otro amigo, que tiene otro grupo, donde se ríen de los putos, añoran las lesbianas pero las condenan, mandan fotos cogiendo cuando el otro ni se entera, o cuando el otro o la otra se prestan al juego de revivir las emociones, sin saber que habrá otro ciento reviviendo lo mismo, con la cara de goce que pocos conocen, estampada en las pantallas de los teléfonos. El Bicho se hinca, agarra con la mano izquierda el miembro pendular de Pablo, lo sacude a la vez que agarra la pija de Tomás que está bien dura como siempre. Que putos que son dice Pablo, mientras el Bicho ya se va poniendo una a una en la boca. El Chino deja el celular y se saca la ropa, la verga torcida va a parar a la cara del Bicho y el sexo fluye. Un video más y ta, así lo vemos después. El vapor sigue subiendo, el de los cuerpos. Las duchas quedan abiertas para despistar, el vestuario es sagrado y nadie más entra. Los cuerpos de los futbolistas entregados al sexo gotean sudor y jabón, las primeras leches de un felatio, o de varios a la vez. El Chino y Pablo penetran a los otros dos jugadores hasta acabarse. El golpe seco de los cuerpos húmedos es la música, ya no

suenan los tapones, los gemidos gruesos se confunden con las nalgadas bárbaras, la ducha del final será fundamental.

Los dos días que restan para el partido transcurrirán con normalidad. Lo anormal es lo que no se ve, lo que nadie hace, lo que nadie en el fútbol reconoce porque el fútbol es de machos, o de mujeres machos, pero los otros siempre, son todos putos.

El empate los deja mejor parados que al rival, pero van uno a cero abajo y la tribuna que insiste con los goles. El Bicho se amigará con el técnico porque aunque lo llevó al banco, lo puso los últimos quince para empatar el partido y en una jugada de éste contra la punta vino el penal que enloqueció a la parcialidad verdolaga. Se consiguió el empate en un tiro fuerte al medio como se tienen que tirar los penales, como los tiran los hombres. El perseguidor de la tabla perdió un partido increíble y la semana se presta para lo mejor, volver a la victoria y colarse en el pelotón de los primeros puestos. Todavía hay chances. Pero el video se filtra. De un grupo a otro, sin querer queriendo, el video se viraliza como por arte de la magia del siglo que vivimos. En cada vestuario de América, el Bicho se agacha desnudo goteando, y sacude las pijas de sus compañeros, mira hacia la cámara y sonrió, todos sonríen, el sexo es sonreír igual que los goles. Tomás lo recibe en casa, su mujer no entiende nada y se toma los vientos. El Bicho vive solo, pero el pueblo es chico y el infierno es el sistema rígido del fútbol prendido fuego. Los cuatro son expulsados del plantel automáticamente y por teléfono. Los compañeros cerrarán el orto, literalmente. Pablo seguirá con su discurso arcaico del bufarrón que no es puto. El presidente declarará en contra de las acciones e intentará limpiar el nombre del cuadro con frases bíblicas colgadas en Facebook. De ninguno de los cuatro se ha sabido más nada. Del campeonato, tampoco.



3

# Deporte e historia

---





# Barbosa: notas sobre cinema, memória e futebol.

*Luiz Carlos Rigo<sup>1</sup> - Flávia Garcia Guidotti<sup>2</sup>*

*Tipo de trabalho: ensayo*

## Resumo

Este artigo toma como referência o filme *Barbosa* (1988) de Jorge Furtado para fazer uma análise sobre cinema, memória, futebol e acontecimento. A análise teve como base a teoria deleuzeana do cinema, principalmente os conceitos de “Imagem-Movimento”, de “Imagem-Tempo”, e o conceito de “sentido-acontecimento” de Michel Foucault. Concluímos que ao cruzar memória e futebol, mesclando fontes documentais a uma narrativa ficcional, Jorge Furtado mostra como a partida final da Copa do Mundo de 1950 tornou-se um acontecimento que reverbera na memória e na cultura brasileira.

**Palavras-chave:** Cinema; Memória; Futebol.

## Introdução.

Cinema e futebol são dois fenômenos representativos da cultura moderna, ambos emergem no final do século XIX, consolidam-se no século XX e adentraram com força o século XXI. Mais do que contemporâneos, cinema e futebol vêm estabelecendo uma parceria interessante, nos últimos anos. No Brasil, por exemplo, já foi produzido um número significativo de filmes que fazem referência ao futebol, como assinala Vitor Melo (2006). Dirigido por Jorge Furtado, uma das revelações da nova geração de cineastas brasileiros, *Barbosa*, (1988) faz parte dessa lista de filmes nacionais que procuram vitalizar este diálogo.

Partindo da legitimidade sociocultural que o cinema e o futebol alcançaram no século XXI e ciente das condições de possibilidade que comporta toda interpretação de uma obra audiovisual, este estudo tem como objetivo fazer uma análise do filme *Barbosa*, tendo como referência os conceitos de “Imagem-movimento”, (Deleuze, 1995), “Imagem-tempo” (Deleuze, 2005) e o conceito de “sentido-acontecimento”, (Foucault, 2000).

A análise segue a perspectiva deleuzeana e lança um olhar-fluído sobre o filme *Barbosa*, com o objetivo de chegar à duração do mesmo, a partir da soma de

---

1. Doutor em Educação pela Unicamp. Professor da Escola Superior de Educação Física da Universidade Federal de Pelotas.

2. Doutora em Educação pela Universidade Federal de Pelotas. Professora do Curso de Jornalismo da Universidade Federal de Santa Catarina

movimentos (imagem-movimento ou, objetividade material do filme); e de tempo (imagem-tempo ou, dimensão subjetiva).

Nos livros “Cinema I – Imagem-Movimento”, (1983) e “Cinema II – Imagem-Tempo”, (2005), Deleuze parte de suas experiências com o cinema para, de uma forma sistemática, classificar os filmes e construir conceitos próprios, uma taxonomia do cinema que contempla várias ideias originais.

Seu primeiro livro sobre cinema, “Imagem-Movimento”, baseou-se no cinema clássico, quando os realizadores, preocupados com a narratividade das imagens e acreditando que era isso que produzia o “movimento” no cinema, faziam um cinema de ações e reações. Assim, para Gilles Deleuze

[...] há como que três níveis cinematográficos coexistentes: o enquadramento é a determinação de um conjunto provisório artificialmente fechado; a decupagem é a determinação do ou dos movimentos que se distribuem nos elementos do conjunto; mas o movimento exprime também uma mudança ou uma variação do todo, sendo este uma questão de montagem. (Deleuze, 2002, p. 74).

A montagem é um dos principais elementos da era da imagem-movimento e tem o objetivo de tornar as diversas imagens interdependentes através do que o autor chama de vínculo sensório-motor, ou, nas palavras dele, “a montagem é a composição, o agenciamento das imagens-movimento enquanto constituem uma imagem indireta do tempo” (Deleuze, 1985, p. 45).

Porém Deleuze (2005) argumenta que a partir do pós-guerra, o cinema já não mais tenta representar com fidelidade a realidade. Os filmes, assim como a vida, passam a não responder aos estímulos através da ação. Diante dos acontecimentos — situações fortes demais, dolorosas demais ou belas demais —, as pessoas deixam de ter ação e passam a situações óticas e sonoras puras. A partir daí, as reações sensório-motoras entram em estado de falência, dando origem a um cinema baseado na “imagem-tempo”, Deleuze, (2005). Sobre a “imagem-tempo”, o autor salienta que:

Já não se trata de se seguir uma cadeia de imagens, mesmo por cima dos vazios, mas de sair da cadeia ou da associação... O filme deixa de ser “imagens em cadeia... uma cadeia ininterrupta de imagens, escravas umas das outras”, e das quais somos escravos. É o método de ENTRE, “entre duas imagens”, que conjura todo cinema do UM. (Deleuze, 2005, p. 217).

É através dessa perspectiva que fizemos a análise do filme Barbosa, levando em consideração tanto o movimento como o tempo que surgem em nossos encontros com o filme, porque, assim como Luz (2002), também partimos do pressuposto, que movimento e tempo não podem ser vistos separadamente, pois,

O filme, por meio da sucessão e da simultaneidade rítmicas, corporificadas na materialidade das imagens visuais e sonoras, pensa e experimenta a duração. Neste sentido, é sempre fábula pensante e cartografia realista, escrita de um mundo virtual que altera os quadros da experiência previamente configurada. (Luz, 2002, p. 84).

O filme Barbosa<sup>3</sup> aborda a final da Copa do Mundo de 1950, jogo que ocorreu no Estádio Mário Filho (Maracanã) no qual a Seleção de Futebol do Brasil perdeu de 2 X 1 para a Seleção Uruguaia. Pela relevância que essa Copa do Mundo adquiriu principalmente para brasileiros e uruguaios podemos dizer que o filme trata de um “sentido-acontecimento”, na perspectiva que Michel Foucault (2000) utiliza este conceito.

Para Michel Foucault (2000), “o sentido-acontecimento sempre é simultaneamente o limite deslocado do presente e a eterna repetição do infinitivo” (Foucault, 2000, p. 237). O que pressupõem em um distanciamento do neopositivismo, da fenomenologia e da filosofia da história. Filosofias que, segundo ele, “[...] fracassaram em relação ao acontecimento” (Foucault, 2000, p. 238). Foucault propõe: “Uma lógica do sentido neutro (mais do que uma fenomenologia das significações e do sujeito), um pensamento do presente infinitivo (e não a emergência do futuro conceitual na essência do passado) [...]” (Foucault, 2000, p. 238-239).

Guilherme Castelo Branco (2008) lembra que, para o pensamento foucaultiano, o acontecimento possui uma dimensão filosófica e traz consigo a noção de luta, por isso ele “[...] não é um fato, uma mera ocorrência para os órgãos sensoriais; antes disto, é um efeito transitório decorrente da força de diferentes tipos,” e acrescenta: “acontecimentos-forças induzem a um mundo agonístico de relações cujo caráter é vitalista,” (Castelo Branco, 2008, p. 141).

Assim, ao instituímos à final da Copa de 1950 um estatuto de “sentido- acontecimento,” interessa-nos problematizar como ela ecoa no Filme de Jorge Furtado, através das “imagens movimento” e das “imagens-tempo”, vitalizando o pensamento, a cultura e a memória futebolística. Para alcançar este objetivo realizamos uma análise fílmica, ciente de que toda análise dessa natureza é uma “[...] translação e, em geral, uma simplificação” (Rose, 2002, p. 362). Principalmente, porque “[...] os meios audiovisuais são um amálgama complexo de sentidos, imagens, técnicas, composição de cenas, sequencias de cena e muito mais” (Rose, 2002, p. 343).

---

3. Entre as principais que o filme Barbosa recebeu destacam-se: Melhor Montagem de Curta Nacional, Melhor Roteiro de Curta Gaúcho e Melhor Direção de Curta Gaúcho no 16º Festival do Cinema Brasileiro, Gramado, 1988. Melhor Roteiro no 21º Festival do Cinema Brasileiro, Brasília, 1988. Melhor Argumento, Melhor Roteiro, Melhor Montagem e Destaque do Júri na 11ª Jornada de Cinema e Vídeo do Maranhão, São Luis, 1988. Melhor Curta metragem de ficção no 10º Festival do Novo Cinema Latino americano, Havana, 1988. Exibido na mostra “Os 10 Melhores curtas brasileiros da década de 80”, no Cineclubes Estação Botafogo, Rio de Janeiro, 1990.

## Jorge Furtado

Jorge Furtado é um cineasta gaúcho que ficou internacionalmente conhecido depois de assinar o roteiro e a direção do curta-metragem “Ilha das Flores” (1989), pelo qual ganhou diversos prêmios, inclusive o Urso de Prata de melhor curta-metragem no Festival de Berlim de 1990, e em 1995 foi eleito pela crítica européia um dos 100 mais importantes curtas-metragens do século XX.

Do início dos anos 1980 para cá, Jorge Furtado foi roteirista e diretor de diversos curtas-metragens e, mais recentemente, de quatro longas-metragens: “Houve uma vez dois verões”, (2002); “O homem que copiava”, (2003); “Meu tio matou um cara”, (2004); e Saneamento Básico, o filme, (2007). Com “O homem que copiava”, (2003), recebeu o Grande Prêmio Cinema Brasil de melhor filme brasileiro de 2003 e chegou ao grande público, atingindo mais de 600 mil espectadores somente nos cinemas.

Atualmente trabalha para a TV Globo, onde atua prioritariamente como roteirista e diretor de telefilmes, minisséries e especiais.<sup>4</sup>

### O Filme.

Lançado em 1988, a história do filme foi baseada no livro “Anatomia de uma derrota” (2000), de Paulo Perdigão, e o roteiro é assinado por Jorge Furtado em parceria com Ana Luiza Azevedo e Giba Assis Brasil.

Em treze minutos, Jorge Furtado conta a história de uma testemunha ocular do acontecimento. O ator Antônio Fagundes interpreta Paulo, um homem de 49 anos, que tem a oportunidade de voltar 38 anos no tempo e estar novamente naquele 16 de julho de 1950, simultaneamente com 11 e 49 anos, a fim de impedir o gol que derrotou o Brasil, destruiu um dos seus maiores sonhos de infância (ver o Brasil sagrar-se Campeão do Mundo), produziu uma das maiores tristezas coletivas e maculou a carreira Barbosa,<sup>5</sup> um dos principais goleiros da história do futebol brasileiro.

Paulo utiliza uma máquina do tempo para viajar ao passado e tentar reverter a história. Porém, se a seleção brasileira falha como equipe, o personagem de Fagundes falha como protagonista do episódio, pois, quando finalmente ele tem em suas mãos a oportunidade de mudar a história, sente-se só e impotente. As palavras de William Shakespeare, as mesmas que introduzem o filme, de certa forma resumem o desfecho da história sentenciando: “O homem é um ator que gagueja na sua única fala, desaparece e nunca mais é ouvido”. (SHAKESPEARE, WILLIAM MACBETH. ATO 5, CENA 5).

---

4. Maiores considerações sobre a obra cinematográfica de Jorge Furtado ver: GUIDOTTI, (2007).

5. Apesar ter sido acusado o como um dos responsável pela derrota da seleção, Barbosa continuou sendo reconhecido como um bom goleiro, como mostra a crônica “A Eternidade de Barbosa”, escrita por Nelson Rodrigues na Manchete Esportiva, no dia 30/05/1959.). Maiores considerações sobre a Biografia de Barbosa ver: MUYLEAERT, (2000).

Quanto ao gênero, pode-se dizer que Barbosa é um filme híbrido, situando-se na fronteira entre a ficção e o documentário<sup>6</sup>. Seu caráter documental está no fato de fazer referência a uma história verdadeira, a do final da Copa de 1950, e também de possuir depoimentos do goleiro Moacyr Barbosa, o que também aproxima o filme de uma reportagem jornalística; mas Barbosa também tem características do modelo ficcional mais clássico, porque possui personagens, direção de atores e criação de cenários.

Na estrutura de Barbosa são agenciadas imagens de diferentes naturezas. Além de utilizar muitas imagens de arquivos, Jorge Furtado tira proveito esteticamente do fato de Paulo carregar consigo uma câmera de vídeo que permite que as imagens sejam deslocadas de época. São dois tempos (no sentido cronológico) e dois suportes que, combinados, geram uma gama de imagens diferentes, como se pode observar a seguir:

1. Imagens de arquivos da Copa de 1950: Estádio do Maracanã, torcedores nas arquibancadas, cenas do jogo. Essas imagens em preto-e-branco encontram-se um tanto deterioradas pelo tempo e foram agenciadas sem um maior tratamento, conferindo ao filme um tom documental.

2. Imagens ficcionais representando a época, feitas por meio de uma recriação do cenário do jogo e da inserção de Paulo aos 11 e aos 49 anos na trama do acontecimento. Essas imagens são coloridas e nítidas.

3. Imagens ficcionais representando o presente, quando Paulo está em seu laboratório, antes e depois da viagem no tempo. Essas imagens são coloridas e nítidas.

4. Entrevista com o goleiro Moacyr Barbosa, inserida no filme por meio da TV do laboratório de Paulo e tratada para parecer com uma imagem de televisão, por isso encontra-se com interferência e com um som mono.

5. Inserções do passado no presente através de imagens de arquivo que aparecem na TV do laboratório. Essas imagens, além de estarem deterioradas pelo tempo, passaram por um tratamento que lhes conferiu uma estética televisiva, com um tom azulado.

6. Inserções das imagens ficcionais de 1950, gravadas com uma câmera de vídeo pelo protagonista no Estádio do Maracanã, transportadas para o presente e inseridas no filme através da televisão do laboratório de Paulo. Essas são coloridas, já que Paulo viaja ao passado com uma câmera do presente, de 1988.

7. Recortes de jornais da época agenciados através de *table tops*, ou seja, inseridos na hora da montagem do filme, como imagens fixas.

Essas diferentes texturas e cores misturam-se para compor um filme esteticamente híbrido não apenas em termos de imagens, mas também de narrativa e de montagem.

Com exceção do depoimento de Moacyr Barbosa e das locuções de rádio (arquivos de áudio da Rádio Nacional do Rio de Janeiro), que acontecem no início do

---

6. Deleuze (2005) relativiza a pertinência dessa classificação e salienta que vários filmes transitam entre esses dois gêneros.

filme e no momento do jogo, o restante da narração está a cargo do protagonista, que conta toda a história em *off*, contribuindo com a seqüência de “imagens-movimento”. O filme não possui diálogos, com exceção da cena do gol decisivo, um momento de clímax, quando Paulo grita: “Barbosa”!

Jorge Furtado opta por desenvolver o filme através de uma narrativa não-linear. *Flashbacks* trazem o passado para o presente, primeiro por inserções na televisão do laboratório de Paulo e, depois, através de imagens da viagem no tempo. Essa manipulação temporal produz uma relação complexa entre passado, presente e tempo imaginário.

Depois da frase de Shakespeare, (“O homem é um ator que gagueja na sua única fala, desaparece e nunca mais é ouvido”), (SHAKESPEARE, WILLIAM MACBETH. ATO 5, CENA 5). é montada uma seqüência de imagens que mostram a grandeza da Copa do Mundo de 1950 e a euforia do povo que participava daquele “sentido-acontecimento”. Acompanhando as imagens de arquivo é possível ouvir a “Marcha do scretch brasileiro”, de Lamartine de Azeredo Babo (Lalá). A música qualifica o agenciamento de imagens das vitórias brasileiras na Copa de 50.

Através de um exercício cartográfico, Jorge Furtado seleciona uma série de imagens históricas do Estádio Maracanã que revelam a euforia que tomou conta do Rio de Janeiro e certas singularidades do acontecimento, como são, por exemplo, as imagens da torcida agitando lenços brancos, um detalhe revelador da maneira de torcer característico da época. Na seqüência, gols, foguetes, jornais com as manchetes “Avante, craques brasileiros”, “O Brasil arrasou a ‘fúria’: 6 X 1”. As imagens são cadenciadas ao ritmo da marcha, de forma que, no fim, a palavra “Brasil”, coincida com a imagem de Barbosa comemorando um gol. Logo após essa seqüência de “imagens-movimento”, em que uma reage à outra, entra o último jornal com a manchete: “Brasileiros e uruguaios na batalha definitiva.”

Em seguida, os créditos são apresentados enquanto uma locução, contendo ao fundo som de foguetes e de torcidas, antecipa o que virá pela frente. Jorge Furtado prepara assim o terreno para que o espectador possa reviver aquele drama nacional, mas agora com a expectativa de mudar a história. A primeira imagem que surge após o título do filme é a de Barbosa numa televisão; a imagem gasta do goleiro remete não apenas ao tempo cronológico do acontecimento, com também à tragédia do mesmo. A “imagem-tempo” com a trilha dramática, composta por arranjos de teclados, sax e flauta, cria o clima de suspense e faz com que o espectador possa imergir com intensidade, a ponto de torcer para que Paulo consiga impedir o fatídico gol que deu o título à Seleção Uruguaia.

A partir daí, mergulha-se nas memórias infantis daquele homem, em sua relação com seu pai e nos vínculos que ele mantém com o futebol, especialmente com aquela final de Copa do Mundo, que ocupa um lugar seletivo em sua memória afetiva. Ele assiste a um vídeo do momento do gol, engole a seco e levanta-se para agir. O cenário



destaca a obsessão do protagonista pelo episódio, nele há fotos da taça Jules Rimet, recortes de jornais, fotografias da época.

Paulo acerta os últimos detalhes para a viagem. Arruma a roupa anos 1950, pega a câmera, confere dinheiro, ingressos. As ações mostram um sujeito decidido, determinado. Ao final da locução, Paulo ativa a máquina e desaparece.

Na representação do passado, Jorge Furtado mescla, em diversas seqüências, imagens ficcionais em cores e imagens de arquivo. A heterogeneidade das imagens fica em segundo plano graças à narração em *off*. As imagens, mesmo diferentes, conseguem reagir umas às outras gerando seqüências de “imagens-movimento”.

“Imagem-movimento” que abre brechas ao tempo, como no momento em que pai e filho se abraçam. Paulo, com 49 anos, fica paralisado pela emoção. Pedro, seu companheiro, tira-o do transe e o conduz até as escadas.

No momento do segundo gol uruguaio, novamente a “imagem-movimento” cede lugar à “imagem-tempo”, quando Ghiggia (autor do gol) aproxima-se em câmera lenta e a música intensifica o suspense. Nem mesmo o grito de Paulo é capaz de interromper o tempo que dura aquele momento, o barulho do chute confunde-se com um pulsar de coração. É o momento fatal. Nada acontece, a não ser o gol do Uruguai.

Em *off* Paulo diz:

Eu estava lá. Tinha 11 e 49 anos. O soco que eu daria em Ghiggia, e que ficaria na história, não aconteceu. E o meu grito de desespero mal foi ouvido em meio àquele silêncio ensurdecedor. O que ficou, para a história e para mim, foi o silêncio. E a culpa. (Barbosa, 1988; Personagem, Em Off).

Torcedores brasileiros choram. Paulo aparece sentado, sem saber o que fazer, na arquibancada quase vazia. Essa cena é transposta para o laboratório. Agora a imagem do protagonista sentado na arquibancada vazia aparece na televisão do centro do laboratório de Paulo. Não há ninguém no laboratório. Paulo está sozinho na arquibancada, dentro da televisão.

## **Considerações.**

As experiências futebolísticas ensinam-nos a lidarmos com a intensidade certas vitórias e também de algumas derrotas, como destaca o filme Barbosa (1988). No filme ressalta-se o efeito que teve uma derrota na memória afetivo de uma nação. Em Barbosa, o futebol aparece também como um dispositivo da subjetivação contemporânea que nos interpela desde a infância, produzindo afetos e memórias parentais. Um pouco disso pode ser visto na cena vem logo após ao gol brasileiro. Sutil e lentamente a câmera desloca-se da alegria coletiva da torcida e para em Paulo, menino que está sendo abraçado por seu pai; em *off*, Paulo adulto narra: “eu me lembrava do cheiro daquele momento, o cheiro de terno de linho e loção de barba, um dos únicos abraços que lembro ter recebido de meu pai”. (Barbosa, 1988).

Moura (1998, p. 146) salienta que “[...] a partir de 1950 o futebol brasileiro conquistou definitivamente seu lugar como grande paixão nacional”. E, ressalta que “[...] a Copa de 1950 consolidou definitivamente a imagem do Brasil como país do Futebol” (Moura, 1998: p. 147). Na mesma perspectiva, Geraldo Caetano comenta que “[...] para muchos uruguayos, aun sin haberlos visto, aquel partido de fútbol en Maracanã de 16 de julio de 1950 constituye un hito vital, escenario privilegiado de referencias mitológicas, de dilemas filosóficos, de apelaciones y sentencias de corte moral” (Caetano, 2000, p. 11). Desse modo, por tudo que ela representou e ainda representa, para brasileiros e para uruguaios a Copa de 1950 tornou-se um “sentido-acontecimento” da memória futebolística desses dois países. Assim, podemos concluir que ao eleger a Final da Copa de 1950 como objeto central do filme, Jorge Furtado tratou de uma memória compartilhada do futebol e não de uma memória individual de Moacyr Barbosa, como poderia se intuir a partir do título do filme

O filme *Barbosa*, entre outras coisas, também traz à tona uma oportunidade para refletir sobre a relação entre o movimento, o tempo, e o pensamento. Como diz Gilles Deleuze:

Por um lado a imagem-movimento constitui o tempo sob sua forma empírica, o curso do tempo: um presente sucessivo conforme uma relação extrínseca do antes e do depois, tal que o passado é um antigo presente, e o futuro, um presente por vir. [...] Pois, por outro lado, a imagem-movimento suscita já uma imagem *do* tempo que se distingue dela por excesso ou por falta, estando acima ou abaixo do presente como curso empírico. (Deleuze, 2005, p. 322)

É no jogo entre passado e presente, entre virtual e atual, que o movimento cristaliza-se fazendo perdurar o tempo. O virtual aqui não é diferente do real, é apenas o possível sob forma transcendente, ou, como coloca André Parente, o virtual opõe-se “[...] aos ideais de verdade que são a mais pura ficção,” (Parente, 1999, p. 24). O virtual aqui é uma síntese das diferentes dimensões do tempo. O virtual aqui é o acontecimento.

Também é possível dizer que ao misturar fontes históricas (imagens de arquivos, depoimentos orais) com ficção, sem a preocupação de uma única unidade estética, Jorge Furtado aproxima-se a Bergson (1999), que concebe a memória como um “conjunto de imagens”. Por isso, *Barbosa* também pode ser considerado um filme em que o passado virtualiza-se e gagueja.

## Referências bibliográficas

- Bergson, H (1999): *Matéria e Memória: Ensaio sobre a relação do corpo com o espírito*. 2. ed. Tradução de Paulo Neves. São Paulo: Martins Fontes, (Coleção tópicos).
- Castelo B, Guilherme (2008): *Atitude-limite e relações de poder: uma interpretação sobre o estatuto da liberdade em Michel Foucault*. In: ALBUQUERQUE JÚNIOR, Durval Muniz de; VEIGA-

- NETO, Alfredo; SOUZA FILHO, Alípio de. (Orgs.). **Cartografias de Foucault**. Belo Horizonte: Autêntica Editora,. (Coleção Estudos Foucaultianos), p. 137-147.
- Deleuze, G (1992): Conversações. Tradução de Peter Pál Pelbart. Rio de Janeiro: Ed. 34. 232 p. (Coleção TRANS).
- Deleuze, G (1985): A imagem-movimento. Tradução de Stella Senra. São Paulo: Brasiliense. (Cinema 1).
- Deleuze, G (2005): A imagem-tempo. Tradução de Eloísa de Araújo Ribeiro. São Paulo: Brasiliense. (Cinema 2).
- Foucault, M (2000): *Theatrum Philosophicum*. In: MOTTA, Manoel Barros da (Org.). *Arqueologia das Ciências e História dos Sistemas de Pensamento*. Tradução de Elisa Monteiro. Rio de Janeiro: Forense Universitária. (Ditos e escritos, II) p. 230-254.
- Guidotti, F Garcia (2007): Dez mandamentos de Jorge Furtado: Cartografias em três platôs. São Leopoldo: Unisinos, 2007. 200 p. Dissertação (Mestrado) - Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação, Centro de Ciências da Comunicação, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo. 200 p.
- Melo, V Andrade de. (2006): Futebol e cinema: duas paixões, um planeta. In: MELO, Vitor Andrade de; ALVITO Marcos (Orgs.) *Futebol por todo o mundo*. Rio de Janeiro: Editora FGV.
- Caetano, G. Prólogo (2005). In: MORALES, Franklin. **Maracanã**. Los laberintos del carácter. Montevideo, Uruguay: Ediciones Santillana, 2005. P. 9-13.
- Luz, R (2002): Filme e Subjetividade. Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria, p. 84.
- Moura, G de Araujo (1998): O Rio corre para o Maracanã. Rio de Janeiro: Editora Fundação Getúlio Vargas,
- Muylaert, R (2000). Barbosa: um gol faz cinquenta anos. São Paulo: RMC Comunicação.
- Parente, A (1999): O Virtual e o Hipertextual. Rio de Janeiro: Pazulin,.
- Perdigão, P (2000): Anatomia de uma derrota. Porto Alegre: L&PM,.
- Rodrigues, N (1996): A eternidade de Barbosa. In: \_\_\_\_\_. A pátria em Chuteiras. *Novas Crônicas de futebol*. São Paulo: Companhia das Letras. p. 69.
- Rose, D (2002): Análise de imagens em movimento. In: BAUER, Martin W.; GASKELL, George. *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático*. 3. ed. Tradução de Pedrinho Guareschi. Petrópolis: Vozes. p. 343-364.

## Filmes:

- Baborbosa. Direção: Jorge Furtado e Ana Luiza Azevedo. Roteiro: Jorge Furtado, Ana Luiza Azevedo e Giba Assis Brasil. Música: Geraldo Flach. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Casa de Cinema, Porto Alegre, 1988. 35 mm, cor, 13 min.
- Houve uma vez dois verões. Direção: Jorge Furtado. Produção Executiva: Nora Goulart e Luciana Tomasi. Roteiro: Jorge Furtado. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Casa de Cinema, Porto Alegre, 2002. DV/35 mm, 75 min, cor.
- Ilha das flores. Direção: Jorge Furtado. Produção Executiva: Monica Schmiedt, Giba Assis Brasil e Nora Goulart. Roteiro: Jorge Furtado. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Casa de Cinema, Porto Alegre, 1989. 35 mm, cor, 12 min.
- Meu tio matou um cara. Direção: Jorge Furtado. Produção Executiva: Nora Goulart, Luciana Tomasi e Paula Lavigne. Roteiro: Jorge Furtado e Guel Arraes. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Casa de Cinema e Natasha Filmes, Porto Alegre, 2004. 35 mm, 85 min, cor, 2004.
- O homem que copiava. Direção: Jorge Furtado. Produção Executiva: Nora Goulart e Luciana Tomasi. Roteiro: Jorge Furtado. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Casa de Cinema, Porto Alegre, 2003. 35 mm, 124 min, cor.
- Saneamento basico. Direção: Jorge Furtado. Produção executiva: Nora Goulart, Luciana Tomasi. XXX Roteiro: Jorge Furtado. Montagem: Giba Assis Brasil. Produção: Zu Escobar, Porto Alegre, 2007. 35 mm, 1h 12 min, cor.

# Atletas y héroes. Un estudio sobre los I Juegos Panamericanos.<sup>1</sup>

*Constanza De Juana<sup>2</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo*

## Resumen

El circuito cultural del último siglo encuentra en el deporte uno de sus principales ámbitos de concreción. En Argentina, es conocida la magnitud que el mundo del deporte, tanto comunitario como de alto rendimiento, adquirió durante la primera presidencia de Perón. El presente trabajo propone combinar una historia política, cultural y social que confluye en el rol de los atletas adquirido durante el primer peronismo. Esto mismo se analiza a través de un caso representativo del deporte espectáculo: los Primeros Juegos Panamericanos celebrados en Buenos Aires en febrero y marzo de 1951. Las publicaciones periódicas (*Democracia*, *La Nación*, *El Pueblo*) y revistas especializadas (*Mundo Deportivo*, *El Gráfico*) de aquellos meses destacan múltiples aristas que atraviesan la organización y celebración del evento. En dichas aristas convergen fuerzas que se retroalimentan y confunden, una impulsada intencionalmente por el gobierno desde arriba, corporizada en el accionar de Juan Domingo Perón y de Eva Duarte, y otra social surgida desde abajo. Ambas se complementan con las características propias del deporte espectáculo, tales como la relevancia de la infraestructura y de los medios de comunicación. Entre los factores que aportan a la dinámica de la práctica deportiva desde la esfera social, podemos destacar la participación del público y el rol adoptado por los atletas. Concretamente, se plantea que la figura de los atletas, difundida a través de los medios de comunicación masiva, se construye a partir de los intereses de dos actores: la sociedad y el gobierno. Ambos contribuyen a enaltecer a los atletas como ídolos populares y como modelos a seguir, respectivamente. La caracterización del atleta ideal se abordará desde tres facetas: su condición moral, su condición etaria y su condición de género. Asimismo se ahondará en una doble dimensión de los atletas como héroes: una divina y otra terrenal. A través del análisis de esta arista se intentará iluminar la hipótesis principal, referida a la resignificación social y política del rol de los atletas en el marco del deporte como espectáculo.

**Palabras Claves:** atletas, deporte espectáculo, juegos panamericanos, peronismo.

---

1. Este trabajo incorpora los aportes y comentarios recibidos tras la ponencia realizada en las XVI Jornadas Interescuelas de Mar del Plata 2017.

2. Profesora de historia. Pontificia Universidad Católica Argentina.

## Introducción

El deporte, desde la Antigüedad, ha ocupado una función destacada en las sociedades. Tradicionalmente se lo valoró como formador de determinados hábitos y valores que lo definieron como instrumento civilizador. A partir de la Revolución Industrial y el urbanismo, el deporte asumió un rol central en las nuevas prácticas de ocio y tiempo libre. Experimentó un proceso de institucionalización y comercialización que ameritó la introducción de políticas deportivas. En estas nuevas formas de socialización y de política se hallan las raíces del deporte espectáculo que conocemos en la actualidad (González Aja, 2002).

A su vez, es conocida la magnitud que el mundo del deporte, tanto comunitario como de alto rendimiento, adquirió durante las primeras presidencias de Juan Domingo Perón en Argentina. Dichos gobiernos se desarrollaron en un contexto de creciente democratización social y proliferación de la industria de entretenimiento urbano que constituiría la fuerza que atañe al espectáculo deportivo *desde abajo*. Esto se combina con las características propias de la política de Perón, su vínculo personal con el deporte y la igualmente influyente figura de la Primera Dama Eva Duarte, factores que constituyen la aquí denominada *fuerza desde arriba*, referidas a las autoridades e instituciones del gobierno. Dichos aspectos presentan a este período como uno rico y a la vez complejo en lo que a la práctica deportiva se refiere.

El objetivo general del presente trabajo es construir el rol asignado a los atletas bajo el formato del deporte como espectáculo a través del análisis de un caso de estudio representativo: los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos (de ahora en adelante: IJJPP), celebrados en la ciudad de Buenos Aires entre el 25 de febrero y el 9 de marzo de 1951, durante la primera presidencia de Perón. Más precisamente, se propone identificar y comprender el valor social y político otorgado a los atletas a partir de cómo son exhibidos en la prensa gráfica, tanto periódica como revistas especializada.

La elección del caso de estudio responde a múltiples razones. En primer lugar, los Juegos Panamericanos exhiben un formato deportivo esencialmente internacional. Por tanto, se proyectan geográficamente más allá de la ciudad en donde se realiza cada edición, en esta ocasión, Buenos Aires. Asimismo, los JJPP reproducen el espíritu y la finalidad olímpica a nivel continental. Reflejan la esencia recreativa de las actividades físicas, la competencia, la búsqueda de gloria y simbolizan el lazo cultural de los pueblos. Además, cada celebración implica la organización de la edición siguiente casi en simultáneo. Por esto mismo, se puede asegurar que los JJPP también presentan una proyección temporal. Desde aquella primera edición en 1951, los JJPP se han celebrado ininterrumpidamente cada cuatro años.

Consideramos que los atletas son actores dignos de estudiar puesto que no solo son protagonistas de todo espectáculo deportivo sino que se posicionan en un lugar de contacto tanto con el gobierno y su política deportiva como con la esfera social

y la participación popular que rodea a la industria del entretenimiento. Su figura, magnificada en los medios de comunicación, los erige como ídolos populares y como modelos a seguir, elevándolos a la categoría de héroes.

Las fuentes consultadas para analizar los IJPP consisten en publicaciones periódicas y revistas especializadas en materia de deporte. Estas median en la construcción y representación de los atletas como figuras estelares. En esta ocasión se trabajará con los periódicos La Nación, Democracia y El Pueblo y las revistas El Gráfico y Mundo Deportivo. A fin de abarcar tanto el período de organización como el de celebración del evento, se han recuperado las ediciones desde octubre de 1950 hasta marzo de 1951. Considerando los objetivos de esta investigación, se entiende que los diarios y las revistas trabajadas resultan representativos de la prensa gráfica de aquellos meses. Principalmente, debido a que pertenecen a distintas editoriales, algunas identificadas con la órbita peronista y otras no. Asimismo, cada uno de los periódicos analizados refleja los intereses del sector de la sociedad con el que se identifica. Por último, es relevante la complementación entre las publicaciones de frecuencia periódica y de temática general con aquellas revistas especializadas en materia deportiva. Las primeras se valoran por la frecuencia de su registro mientras que las segundas aportan un análisis más profundo y sumatorio del caso de estudio.

### **Marco teórico: El deporte espectáculo en tiempos peronistas**

Proponemos el concepto de deporte espectáculo como síntesis del vínculo entre práctica deportiva, sociedad de masas y la nueva política, en términos de Mosse. Esta última, caracterizada por la ritualización de los festejos públicos y una novedosa estética de exhibición y monumentalidad, aspectos previamente analizados por Benjamin. Es decir, entendemos el espectáculo deportivo como un fenómeno de entretenimiento específicamente moderno y urbano. Preferentemente, adherimos a la definición sintética que da Pierre Arnaud (2002) sobre el deporte espectáculo como “grandes demostraciones de masas” (p.13).

Su práctica se asocia a ceremonias rodeadas de un contexto ritual, pues en ellas se reproducen o modifican elementos culturales ya existentes que disciplinan el ocio deportivo. Además, el espectáculo exalta una estética atractiva para las multitudes que convoca, haciendo del deporte un vehículo de expresión emocional, individual y colectiva. El olimpismo moderno de fines del siglo XIX, impulsado por Pierre de Coubertin, es claro exponente de este formato del deporte.

Parece claro que el deporte se vuelve un espectáculo de masas a la par de otros fenómenos resultantes de los cambios sociales y políticos aludidos. Se lo puede vincular intrínsecamente al aumento del tiempo libre y a la oferta de ocio, a la urbanización y su correspondiente ampliación de la red de medios de transportes y la construcción de estadios, y al despliegue de los medios de comunicación.

La relación entre el deporte y lo urbano recae en que el principal escenario del deporte como espectáculo es precisamente la ciudad. Es cierto que la práctica deportiva en sí se desarrolla en clubes, pistas, estadios, y demás recintos. Sin embargo, se requiere de la disposición del mundo urbano en general para el despliegue del espectáculo. Así, se ven involucrados también las calles, las plazas, los transportes, los bares, etc. Este escenario se genera considerando la mayor dimensión del deporte moderno, su creciente visibilidad, la participación del público, las instalaciones requeridas por los deportistas, el trabajo de los periodistas, entre otros aspectos.

Para la ciudad de Buenos Aires, la convocatoria de los JJPP resultó una gran oportunidad para exhibir los rasgos más representativos de su fisonomía moderna al exterior. La organización significó un gran incentivo para que tanto gestión privada como pública, principalmente, acrecentaran los planes infraestructurales. Se identifican varios proyectos originales y remodelaciones que tuvieron a los JJPP como meta. Otros tantos, tuvieron al evento como motivación inicial, a partir de las percepciones obtenidas de la celebración de los Juegos.

Dentro de la infraestructura requerida para la preparación de los deportistas, las instalaciones de mayor magnitud se nuclearon en el novedoso centro deportivo de Ezeiza. El predio, gestionado mediante la Fundación Eva Perón, fue uno de los pocos complejos proyectados y planificados desde cero con motivo de los Juegos. La identificación con el evento era tal que se lo solía denominar La Villa Panamericana. Por su parte, El Velódromo Municipal fue el único escenario de competencia deportiva inaugurado en las vísperas de los IJJPP. Diferentes medios reflejan una verdadera satisfacción de atletas y dirigentes, locales y extranjeros, con respecto a la obra. El actual estadio de Racing Club, en Avellaneda, fue uno de los principales escenarios de los Juegos. Allí se celebró la ceremonia de apertura en la noche del 25 de febrero. En dicho lugar también se realizaron cotejos del torneo de fútbol, una de las mayores atracciones de los IJJPP dada la popularidad de ese deporte en Sudamérica. El otro gran escenario utilizado para los Juegos fue el estadio del Club River Plate. Su empleo fue múltiple. Allí se celebró la ceremonia de clausura, se llevaron a cabo las competiciones de atletismo, insignia de todo encuentro deportivo perteneciente al Comité Olímpico, y se albergaron deportes ecuestres.

Más allá de los habituales escenarios utilizados para los IJJPP, también se resolvió recurrir a ámbitos no precisamente vinculados a la práctica deportiva. Uno de ellos fue un teatro del centro porteño, el teatro Casino. Allí se situó el torneo de pesas, que por primera vez se dio cita fuera del tradicional gimnasio y subió al escenario. Asimismo, se seleccionó a la Avenida General Paz, espacio público e ícono de la fisonomía de la ciudad, para acoger algunas disciplinas. Por varias horas, la avenida que rodea la ciudad de Buenos Aires destinó un tramo extenso (entre Avenida del Libertador y Avenida Alberdi) al espectáculo deportivo que brindó la maratón, la marcha y el ciclismo de fondo de los IJJPP.

Este breve recorrido por algunas de las instalaciones utilizadas para los Juegos da muestra de un enorme despliegue urbano. Estadios, clubes, ríos, pistas, teatros, piletas, avenidas, plazas y bares se vieron involucrados de modo más o menos directo en la organización y celebración de los Juegos. Cada espacio fue concebido o al menos acondicionado para el desempeño de los atletas y la participación masiva de espectadores.

La masificación de los medios de comunicación es otro elemento intrínsecamente asociado al deporte espectáculo. La prensa gráfica, inicialmente, y luego la radio (la televisión se haría eco del deporte más tarde) contribuyeron a dar visibilidad al espectáculo deportivo. A través de la prensa se difunde la función pedagógica y moral del deporte, aspectos muy destacados en aquellas décadas y que remiten al ocio disciplinado.

La participación popular se ve incentivada y a su vez ordenada por la información que difunde la prensa. Cada lector u oyente de los pronósticos, análisis, crónicas del evento deportivo y sus alrededores, se convierte también en espectador a pesar de no estar físicamente presente en la competición. Para aquellos que sí tuvieron la posibilidad de moverse por Buenos Aires durante el acontecimiento, la información diaria brindada por la prensa fue seguramente muy práctica. Tanto si la intención era formar parte de las grandes movilizaciones como si lo era evitarlas. Direcciones, horarios y facilidades de transportes referentes a la venta de entradas, a las competiciones en sí o a todo evento satélite se especificaron en cada edición.

Los IJPP significaron un enorme desafío para las radios y los periódicos, implicando un despliegue extra de sus informadores. LS 10 Radio Libertad comparte la planificación que idearon para estar “a tono con las exigencias de la magna competencia de América”. Se llevarían a cabo “audiciones simultáneas con los hechos más salientes de cada una de las jornadas diarias” (“El panamericano...”, 1951, 1 de febrero, p.25)”. Dado su trabajo, los cronistas constituyen un actor social en sí mismo. Durante las semanas previas y las de competición de los Juegos recorrieron los mismos lugares que las autoridades, los atletas y que el público, situándose por momentos en una esfera intermedia entre la organización y los protagonistas que los presenta como espectadores de lujo. De este modo, la prensa se articula precisamente entre las aristas provenientes *desde arriba* y *desde abajo* que comprenden el entramado del espectáculo deportivo.

## **El rol de los atletas**

Entre los varios actores que interactuaron durante los IJPP, nos centraremos en los atletas. Este evento reunió a más de dos mil quinientos deportistas provenientes de los veintinueve países participantes. Según la mediación de la prensa gráfica analizada, abordaremos el rol que adquieren los atletas bajo el peronismo y en concordancia con la sociedad de masas.



En el ya detallado contexto del surgimiento del deporte espectáculo, lógicamente, también se modificó el rol del deportista. Además de ser los ejecutores de las diversas disciplinas, son animadores del evento, son figuras populares admiradas por los aficionados y son embajadores de su nación ante el extranjero. Roy Hora (2014) ejemplifica la transformación del atleta en la figura de Irineo Leguisamo, quien hacia los años '20 dejó de ser un jinete al servicio del dueño del caballo para convertirse en una verdadera estrella deportiva. El corrimiento de eje que expone Hora sobre el turf, desde el dominio aristocrático hacia lo popular y masivo, fue la tendencia general del deporte de comienzos de siglo XX.

A lo largo de las primeras décadas del siglo pasado se observan varias líneas de continuidad. Por ejemplo, se percibe una creciente institucionalización del deporte, una mayor politización de determinadas disciplinas, como el fútbol, y una masiva difusión del deporte en general. Esta perspectiva no quita que el gobierno peronista haya actuado de modo singular sobre la esfera deportiva, magnificando muchas de estas tendencias.

El principal cambio recae en una intervención más plena del Estado, reflejado en un sello oficialista inconfundible. El crecimiento del aparato gubernamental al servicio del deporte de elite o profesional y comunitario no es exclusivo, ya que tiene lugar entre variadas medidas sociales mediante las cuales la esfera estatal avanzaba por sobre las asociaciones civiles y/o privadas. Por esto mismo, el carácter participativo y asociativo de la población argentina en el sector deportivo no mermó ni aumentó notoriamente con respecto a los años '20 y '30, pero sí se transformó según la propuesta peronista.

Se destaca igualmente la inversión y la gestión que el gobierno peronista realizó no solo sobre el deporte de alto rendimiento sino también sobre el deporte comunitario, por ejemplo a través de los Campeonatos Infantiles Evita. Hacia la década del '50, se considera que el deporte había penetrado definitivamente en las masas. Por ende, la expansión del deporte durante el peronismo es tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo.

## **Perón, Eva y el mundo deportivo**

La cercana relación de la mayoría de los atletas con Perón se alimenta del perfil del primer mandatario como deportista, especialmente como pugilista y esgrimista. También se vale del perfil de Perón como espectador aficionado del deporte y, ya desde sus cargos públicos, de su capacidad como organizador y promotor de eventos deportivos (Senén González, 1996).

Perón propició la participación de atletas argentinos en el extranjero, premió a quienes honraron su bandera (y al peronismo) y fomentó la realización de grandes eventos deportivos en el país, como el Mundial de Básquet y los IJJPP. Entre los varios dividendos políticos que el deporte podía otorgarle, destacamos la posibilidad de

sostener el imaginario de la Nueva Argentina a través del deporte, según los ideales del movimiento peronista.

Por ello mismo, se le otorgó especial importancia a los triunfos deportivos en el extranjero y se destacó a aquellos deportistas que adquirirían un rango de héroe popular. Por ejemplo, en un acto que la CAD-COA organizó en homenaje a Perón y a Eva en 1950, se otorgó la medalla peronista a los polistas Cavagnah, a los campeones de tiro Sáenz Valiente y Cagnasso y se brindó al piloto Juan Gálvez el trofeo de Caballero del deporte, título creado por el peronismo (Senén González, 1996). Conocidos son los premios que Perón otorgó a algunos deportistas tras su destacado desempeño en los JJOO de Londres 1948. El atleta Delfo Cabrera y el pugilista Pascual Pérez recibieron una casa como reconocimiento por su actuación y su fidelidad. Todas estas medidas demuestran que la pasión de Perón por el deporte no iba en desmedro de su agenda política. Asimismo, atestiguan el alto grado de exhibición y resonancia que alcanzaba el desempeño de los deportistas. En alguna ocasión, con motivo de la celebración de los Juegos, Perón explicitó su deseo de que el objetivo final era poner “el deporte exclusivamente en manos de los deportistas” (“El Presidente...”, 1951, 11 de marzo, p.1).

El Presidente es de los personajes más fotografiados durante las semanas de preparación y de celebración de los Juegos, detallándose en la prensa gráfica su derrotero por los variados y dispersos escenarios y alojamientos designados. En múltiples ocasiones evidenció el estrecho vínculo que mantenía con los atletas. Días antes de comenzado el torneo, Perón envió una carta a los integrantes de la delegación nacional. En dicho mensaje se presenta como un par desde su condición de argentino y deportista. Exhorta a cada atleta a honrar su bandera con tenacidad y con fe en el éxito, asegurándoles que el lugar que defienden es merecido por ser la “expresión del poderío físico y espiritual de su pueblo (...)” (“Hizo llegar...”, 1951, 9 de febrero, p.1).

Varios atletas manifestaron a la prensa su agradecimiento al respaldo brindado por el gobierno. El vencedor de la maratón olímpica de Londres 1948, Delfo Cabrera, volvió a enorgullecer al peronismo al vencer en la maratón panamericana. En la entrevista inmediatamente posterior a su victoria, el atleta expresó que “deseaba dedicar su triunfo al general Perón y a su esposa” dado “su apoyo material y espiritual” (“Dedicó el triunfo...”, 1951, 6 de marzo, p.1).

Eva, a través de su Fundación, adoptó un papel de especial importancia en cuanto al alojamiento de los atletas. En los meses previos realizó un seguimiento minucioso del acondicionamiento de cada instalación y, ya durante los Juegos, visitó personalmente a varias delegaciones. A modo de ejemplo, un día antes de la ceremonia de apertura, Perón y Eva visitaron a los deportistas americanos en la villa panamericana dispuesta en el Colegio Militar. Recorrieron las instalaciones y saludaron a cada jefe de delegación para transmitirles un mensaje de arenga. De igual forma, Perón junto a Eva, conocieron a las atletas alojadas en el Hogar de Tránsito N°2. Junto con algunas representantes de la delegación mexicana, recorrieron las

instalaciones que habían sido cuidadosamente acondicionadas para las deportistas sobre la base del Hogar ya concebido para el género (“Efectuó varias...”, 1951, 28 de febrero, p.6).

## **El Atleta Ideal**

Al recorrer las páginas de los medios trabajados se descubre fácilmente la presencia de un deportista ideal. Esto según los valores de la sociedad argentina de los años '50, no casualmente funcionales al proyecto de Perón. Podemos reconocer tres factores esenciales de este atleta ideal que analizaremos a continuación, a saber: su condición moral, su condición etaria y su condición de género.

Por empezar, el deportista se muestra como poseedor de ciertos valores y hábitos, como la honestidad, la responsabilidad, la obediencia, la cooperación y la camaradería, entre muchos otros. Este aspecto se corresponde directamente con la concepción clásica del deporte que lo señala como un modo de equilibrar la mente sana y el cuerpo sano. De no practicar naturalmente estos hábitos, el deporte habría funcionado como una escuela de las virtudes y un contexto saludable para la formación del carácter y la adquisición de dichos valores. Es decir, el deporte sería un medio cuya finalidad es el perfeccionamiento y la capacitación del físico y del espíritu. El director de Mundo Deportivo, Carlos Aloé (1950), explica esta doble cualidad de los atletas: “materialmente está obligado por lo que es capaz de dar y de hacer a favor de su equipo y de él mismo. Y moralmente está obligado a proceder con la máxima corrección (...)” (20 de octubre, p.1). De modo que la práctica del deporte se percibe como una actividad noble, favorable para cada individuo y también con beneficios colectivos ya que contribuiría a una sociedad armónica.

Los valores mencionados son los que los medios, de manera unánime, destacan a lo largo de las semanas de competición de los IJJPP. Se resalta la obtención de varios récords concretamente como consecuencia de la voluntad de auto superación de los deportistas. Asimismo, se acentúa el juego limpio reinante en cada prueba y los cronistas detallan con sorpresa situaciones aisladas en las que hubo alguna acción que escapó del fair play. Por ejemplo, se mencionan las tres tarjetas amarillas que vio el seleccionado de fútbol venezolano en un solo cotejo, y se destaca la discusión que un lanzador de martillo mantuvo con el árbitro debido a un tiro nulo.

Las buenas costumbres de los atletas también implican el conocimiento del sentido higiénico y sanitario del deporte. Con un claro fin pedagógico, los periódicos y revistas enfatizan en este aspecto para difundir e inculcar la práctica de la revisión médica a la que nuevas clases sociales podían tener acceso. Varias de las fotografías publicadas de los atletas los capturan higienizándose y los convierten instantáneamente en ejemplos a seguir. En una vertiente más profesional del deporte, durante la celebración de los IJJPP se celebró en la ciudad de Buenos Aires un Congreso Panamericano de Medicina Deportiva. También se registró por primera vez la contratación

de un seguro colectivo para los participantes y se realizó un seguimiento individualizado sobre las reacciones fisiológicas y orgánicas de los deportistas.

En cuanto a su condición etaria y generacional, el deportista de elite pertenece a una categoría determinada: la juventud. Se asocian a ella términos como futuro y esperanza de recaer convenientemente en su supuesta fortaleza física y mental. Por eso mismo, la promoción del deporte apela fervientemente a las generaciones más jóvenes. El doctor Sanders explica, de modo figurativo, que el valor del deporte es “prolongar la juventud, no marchitarla en esfuerzos agotadores” (“Reflexiones sobre...”, 1950, 2 de noviembre, p. 28).

Como hemos dicho, el deportista se erige como un modelo a seguir, como un ejemplo de vida sana. Los periodistas del periódico católico El Pueblo hacen explícita esta función de la juventud atleta. Reparamos en que si bien su visión encuentra ciertos puntos de coincidencia con el discurso peronista, responde más bien a la visión moralizante del catolicismo. Sus autores reconocen que “la exhibición de estos cotejos deportivos (...) llama la atención especialmente de la juventud, atrayéndola hacia ellos, con lo cual acaso se consiga arrancar a más de un joven del ambiente malsano de los cafés, cines y bailes” (“El deporte y sus...”, 1951, 6 de marzo, p.4). Nuevamente aquí el deporte se concibe no solo como un estado de vida sino como un medio, en este caso, del vicio hacia la virtud.

El peronismo le adjudica una connotación propia a este grupo etario. Aloé (1950), asegura que de la juventud argentina, la “expresión máxima son sus atletas” (16 de noviembre, p.1). Desde la misma publicación, el secretario de la Presidencia realiza un paralelismo entre la juventud deportista y la juventud peronista del 17 de octubre. El movimiento invocaba a jóvenes partidarios a que se formen en los campos de deportes donde “aprenden a luchar”, donde se promueve “la modelación del carácter, la educación de la voluntad y la formación de cuerpos fuertes” (Aloé, 1950, 19 de octubre, p.1). Más allá de la posibilidad o no de establecer una comparación entre ambos grupos, es relevante el cariz político que las autoridades peronistas aplicaban sobre el deporte, en este caso mediante la identificación de sus seguidores con los atletas.

El tercer factor del atleta ideal es en verdad dual. Hacia 1951 se idealiza primordialmente al deportista hombre pero también hay determinadas expectativas sobre la deportista mujer. Ambos reuniendo las condiciones de ser moralmente correctos, jóvenes y buenos ciudadanos, esto último según el modelo peronista. Claro que el deportista ideal de cada género presenta características propias.

El olimpismo moderno está visiblemente inscripto en el ideario deportivo de la Grecia clásica, de ahí que abunden en los discursos los valores asociados a la masculinidad (Reid, 2017). Asimismo, aun el peronismo, se percibe la existencia de una determinada educación física escolar que apuntaba a la configuración de género. En el caso masculino, se alentaban prácticas vinculadas al ámbito público, puesto que el rol adjudicado al hombre era el de ciudadano (Scharagrodsky, 2004).

Aloé (1950), expuso su propia interpretación del predominio del hombre en el

área: “el género comúnmente relacionado al deporte es el masculino, quizás porque es el llamado a realizar los trabajos más duros y agotadores, por su mayor resistencia física” (30 de noviembre, p.1). Reparamos en la correlación que Aloé realiza entre el deportista y el trabajo, puesto que las políticas peronistas preconizaban la extensión del empleo y la existencia de trabajadores de perfil vigoroso y productivo. Es decir, el deporte, aunque fuera en un nivel recreativo, contribuye al ideal peronista del hombre trabajador, quien también debía ejercer los hábitos y valores mencionados anteriormente y proponerse nuevos récords. “Rendirá siempre más un obrero o un empleado que pueda dedicar libremente unas horas diarias o semanales al cultivo de sus fuerzas, a la maravillosa liberación de la energía muscular” (“Trabajo y deporte”, 1950, 2 de noviembre, p. 66).

La asociación por entonces común entre el deporte y el género masculino se hace eco en los adjetivos utilizados en la prensa que cubre las competencias de alto rendimiento. Repetidamente, por ejemplo, se hace referencia a la caballerosidad de los atletas, condición que pareciera intrínseca a los hábitos deportivos. De hecho, en el discurso inaugural de los Juegos, Perón clama que ha comenzado una “justa de caballeros” (“Fue una fiesta...”, 1951, 26 de febrero, p.1). Asimismo, se admiran constantemente la prominencia de los músculos de los deportistas como signo de fortaleza y destreza, aspecto menos visible en las mujeres.

María Cristina Pons (2009) asegura que durante el primer peronismo los éxitos deportivos eran presentados como triunfos de la nación y de las virtudes masculinas. Es decir, se hacía referencia a los logros como consecuencia de la potencia física, los cuerpos vigorosos, el coraje y la fuerza. En una síntesis de las actuaciones de los Juegos, el diario Democracia se refiere tanto a hombres como a mujeres como “firmes y viriles en las canchas, en las pistas, en las piletas” (“Confraternidad...”, 1951, 6 de marzo, p.7). Esto reafirma los atributos masculinos tradicionalmente atribuidos a los deportistas, a veces aplicados extensivamente sobre atletas mujeres.

Tales declaraciones nos sugieren la persistencia de una visión tradicionalista del peronismo sobre la mujer, que excede su participación en el deporte. Los nuevos roles adoptados por integrantes del género femenino parecían ser glorificados solo de manera ambigua, existiendo siempre una concepción de la mujer como pasiva, humilde e identificada con su vida en familia y en el hogar (Damilakou, Lobato & Tornay, 2004). Todo esto en claro contraste con el perfil masculino.

De todos modos, los medios asumen la existencia de la mujer deportista y manifiestan ciertas particularidades sobre ella. Haciendo nuevamente referencia al análisis de género de Pons (2009), la autora asegura que de la concepción del deportista y de la deportista ideal se desprenden binomios opuestos. La estética del atleta masculino comprende lo sublime y lo escultural mientras que la mujer atleta representa lo bello y lo natural. A partir de aquí que difieran las expectativas y las valoraciones sobre el desempeño de cada género en el deporte, tanto en el recreativo como en el de alto rendimiento.

En lo referente a la edad escolar, Scharagrodsky (2004) asegura que tanto durante el siglo XIX, como una vez incluidos los deportes modernos, la finalidad de la educación física femenina fue unívoca: la maternidad. En oposición a la configuración de la masculinidad, la femineidad responde a un fin eugenésico, es decir, de regeneramiento racial.

Similarmente, la principal característica de la mujer deportista según la sociedad argentina de 1950 es que esta combina el entrenamiento y la competencia con la “misión de ser núcleo de la célula familiar” (Aloé, 1950, 30 de noviembre, p.1). Aloé indica que la mujer debe saber “usar el deporte como un recurso más para conducir su hogar por la senda feliz” (1950, 30 de noviembre, p.1). Es decir, se la vincula al espacio doméstico, no público. En cierto modo, las palabras de Aloé parecen alejar al deporte femenino de las exigencias del profesionalismo que incrementaban incesantemente para los hombres. A su vez, entiende el desarrollo físico de la mujer en función de su tarea en familia. Semejante es la concepción expresada por el Dr. Ramón Carrillo quien recomendaba en el Plan Analítico de Salud Pública que la mujer practicara solamente deportes acordes a su femineidad y posibilidades físicas. Por esto, también se esperaba de las mujeres un umbral moderado en cuanto al rendimiento y al nivel de tolerancia con respecto a la competencia y el entrenamiento. En cambio, mayores eran las expectativas sobre el desenvolvimiento que el género podía alcanzar en el ámbito creativo y sensible.

El propio Perón (1951), aunque alienta el acercamiento de las mujeres a la actividad deportiva, valora en ellas cualidades diferentes a las masculinas: “la mujer deportista es no solo útil sino también agradable. Le buscan y le arriman al deporte la parte más bella que el deporte tiene” (p.126). Menos pasivo parece el rol aducido a la mujer en el discurso de Eva Duarte, cuyas políticas apelan a una mujer que, aunque no reniega de su rol de madre y ama de casa, incursiona en ámbitos tradicionalmente dominados por hombres, como la política, el trabajo o el mismo deporte de alto rendimiento.

Por tanto, el mensaje expresado desde el peronismo con respecto a la mujer en el deporte resulta ambiguo. La mujer deportista era alentada como signo de modernidad y resultaba útil en función de la productividad de la Nueva Argentina. Las mujeres que incursionaron en el deporte de alto nivel también fueron reconocidas y lidiaron con mayores exigencias. No obstante, siempre se enfatiza su rol como madre, compañera, señora del hogar y sus correspondientes procedimientos y formas. Esta inestable búsqueda de equilibrio se refleja también en los Ateneos Deportivos creados a través de la Fundación Eva Perón. En ellos lo femenino era un tema fundamental, se cuidaba la presentación, la indumentaria y hasta la decoración de los espacios. Sin embargo a la vez que parecían mantener estereotipos y patrones de femineidad en estos aspectos, las deportistas incursionaban en deportes tales como el básquetbol, el motociclismo y la esgrima sobrepasando aquellos que hasta ese momento eran considerados aptos para ellas (Antúnez y Miranda, 2006).

El crecimiento de la mujer en el deporte se refleja en su participación en los IJPP. Es importante aclarar que el Comité Olímpico Internacional tan solo habilitó cuatro deportes en los que incursionaron las mujeres durante los Juegos: varias disciplinas de atletismo, natación, tenis y esgrima, este último curiosamente incluido, a pesar de identificarse con los códigos caballerescos. La limitada oferta de disciplinas, por tanto, excluyó a incontables deportistas amateurs tanto argentinas como del resto del continente que practicaban otro deporte quizás desarrollado tan solo de modo nacional o regional, sin reconocimiento internacional.

Más allá del número de atletas inscriptas en las pruebas habilitadas y de sus desempeños, se percibió una mayor participación del género en cuestiones formales y simbólicas. El ejemplo más representativo quizás sea el papel ocupado por la mujer durante la ceremonia inaugural, concretamente en el juramento. Se lee en el diario *Democracia*, “(...) resulta oportuno señalar que, por primera vez, el juramento será tomado simultáneamente a un representante femenino y a uno masculino” (“Notable entusiasmo...”, 1951, 22 de febrero, p.11). Los representantes fueron la esgrimista Elsa Irigoyen y el atleta del decatlón Enrique Kistenmacher. La prensa peronista destaca la gestión de Eva Duarte quien habría intervenido en la organización de la CAD COA para lograr este plano de igualdad.

Las deportistas argentinas, puntualmente, lograron triunfos resonantes y veinte medallas que contribuyeron a la victoria nacional. Algunas de las figuras más destacadas de los juegos, como la tenista Mary Terán de Weiss y la propia Elsa Irigoyen, también incursionaron en puestos deportivos dirigenciales. Ambas lo hicieron en los Ateneos Deportivos Femeninos Evita, instituciones promotoras de la participación femenina en la práctica deportiva a lo largo del país.

## **Héroes**

Se puede asegurar que el modo en que la prensa aborda la figura de los deportistas induce al lector a una concepción heroica de los mismos. Heather Reid (2017) se interesa en cómo los atletas del deporte moderno asumen un importante rol social a partir de la intermediación de la prensa, que erige a los deportistas como ejemplos morales y héroes populares. Esto llama especialmente la atención dado que, “los héroes griegos de la antigüedad, aunque atléticos, no eran primariamente atletas, y los atletas de la Grecia clásica no eran héroes” (Reid, 2017, p.43). El paralelismo que se construye entre aleta y el héroe clásico implica una doble dimensión de estos individuos: por un lado, la divina, por otro, la mortal. Es decir, en circunstancias los atletas son elevados al nivel de la pura idolatría pero, al mismo tiempo, son humanizados y expuestos en situaciones cotidianas. Dicha dicotomía, que desarrollaremos a continuación, permite que los deportistas sean percibidos como referentes reales, como modelos alcanzables.

Como todo héroe, el atleta experimenta momentos en los que se desempeña con verosimilitud a las virtudes de los dioses. O al menos así lo reconoce el público. La faceta divina del atleta se corresponde con el momento de excelencia (*areté*), de explosión de su fortaleza mental y física. Concretamente, se manifiesta en los logros y marcas que consiguen y en los adjetivos con los que se los califica: crack, estrella, récordmen. Estos se aplican a los atletas más ganadores e incluso a algunos entrenadores que supieron destacarse en la pista décadas antes.

Durante los IJPP, representantes argentinos y estadounidenses son quienes reúnen con mayor asiduidad este elogio máximo. Entre los atletas nacionales se destacan como principales atracciones el maratonista Delfo Cabrera, el basquetbolista Oscar Furlong, la esgrimista Elsa Irigoyen y la tenista Mary Terán de Weiss. De acuerdo con los cánones estéticos analizados previamente, se ponderan los cuerpos más trabajados. Uno de los venerados en múltiples imágenes es el pesista John Davis, por entonces primera figura del mundo en levantamiento de pesas. En otro ejemplar gráfico se admira a Héctor Renonnet y “su magnífico estado atlético, que cuida con entusiasmo y dedicación” (“En Ezeiza...”, 1951, 19 de enero, p.12). También se valora el entrenamiento de la mujer, aunque no se repara concretamente en su estado físico. Por ejemplo, se dice de Lilian Heis, atleta nacional que “ha dedicado intensas jornadas para el logro de una preparación técnica y moral altamente prometedoras” (“¡Bienvenida...”, 1951, 22 de febrero, p. 42). Como se observa, el énfasis sobre el aspecto corporal es más evidente sobre los atletas masculinos.

Asimismo, los cronistas exhiben el profesionalismo de los deportistas más populares, enfatizando su conocimiento integral en torno a la disciplina que practican. Así, por ejemplo, se comparte la imagen en las dependencias del Velódromo mientras “Cortoni afeita sus piernas. En ciclismo la frecuencia de rodadas aconseja esa coquetería para evitar posibles infecciones en las lastimaduras” (“Primeros...”, 1951, 9 de febrero, p.5). Asimismo se registra cómo los ciclistas se hacían presentes en el taller para acondicionar su material. Estos simples comentarios enfatizan el compromiso pleno que suponía la preparación de los competidores. Desde La Nación se sintetiza que “un conjunto de figuras extraordinarias ha desfilado por las palestras locales (...). Han intervenido auténticos campeones, especialistas consumados, récordmen mundiales” (“Con una fiesta...” 1951, 10 de marzo, p.1).

De igual modo, el héroe es esencialmente un mortal, por tanto imperfecto. Generalmente, el héroe clásico posee un pasado conflictivo, de lucha (*agón*), y precisamente su virtud recae en la capacidad de auto superación. Esta faceta del atleta se alimenta de las crónicas que la prensa comparte sobre su vida cotidiana y su tiempo libre. Dicha cualidad pareciera hacerlos aun más admirables, puesto que muchos se erigen como ejemplo de movilidad e integración social.

Con motivos de los IJPP, por ejemplo, durante las semanas de concentración de la delegación argentina, se registra una sesión de música y canciones dedicadas al plantel de pugilistas. Incluso se comparten diálogos del momento de la siesta, en



las que “nunca falta la narración risueña del gordo Ferreyra, algún gorgojeo lírico de Forte y el ‘cállense que quiero dormir’ de alguno que de veras se toma la siesta en serio” (“En Ezeiza...”, 1951, 19 de enero, p.12). Además se publicaban fotos de los deportistas en su habitación, comiendo, riéndose y hasta higienizándose. Los cronistas se valen de las rutinas durante la concentración para ponderar la conducta y disciplina de los deportistas. Por ejemplo se detalla que “(...) el que ha dormido tiene que dejar la cama como la encontró. A trabajar entonces como mucamos...” (“Primeros...” 1951, 9 de febrero, p.5) y se comenta que se hacían tiempo para un poco de lectura después del desayuno. Considerando la admiración de sus seguidores, estas notas podrían funcionar con un fin pedagógico sobre los mismos.

Más aun, se encuentran en las páginas los momentos de tiempo libre en que los atletas recibían visitas de familiares, comentando información de su vida privada. Las imágenes adquieren un lugar importante en las notas de color: “Es ésta instantánea digna de una novela de amor; dos jóvenes matrimonios, el de Contarbio y López (...); son las horas de la tarde y afloran problemitas familiares resueltos con sonrisas” (Fontanarrosa, 1951, 2 de marzo, p.23). Sobre los vínculos humanos es igualmente representativa la cobertura de la desconcentración de los atletas americanos una vez finalizados los Juegos. Mundo Deportivo describe el clima dominado por “abrazos amigos. Cartas apuradas. ‘Toma mi dirección; dame la tuya’. (...) ‘Oye chico, te escribiré en cuanto llegue; mándame fotos de tu familia’” (“Juventud...”, 1951, 8 de marzo, p.28). La inclusión de estos aspectos indica que los seguidores apreciaban la dimensión extra deportiva de los atletas.

## Conclusiones

Podemos concluir que el rol del atleta se resignifica y vuelve más complejo en el marco del deporte espectáculo y el comportamiento de la sociedad de masas. Esta es quien demanda y consume el deporte como una industria pujante dentro del mundo del entretenimiento urbano. Nos referimos a grupos sociales participativos y movilizables que creen en el deporte como vía de ascenso social.

Asimismo es indudable que la política deportiva del gobierno peronista otorgó a los atletas un lugar sin precedentes. La injerencia de Perón en el área del deporte fue personal, y así también su relación con los grandes deportistas argentinos. El presidente elevó a los atletas a ser los protagonistas de los logros deportivos de la época. Asimismo, los interpretó como actores funcionales a su imaginario de la Nueva Argentina. A grandes rasgos, el deportista es un trabajador, un ciudadano productivo, exponente de valores presentes en la doctrina peronista. De este modo, no solo servirían como ejemplos hacia sus coterráneos, sino también como embajadores en sus visitas al extranjero.

Sin dudas, el factor aglutinante que reproduce el valor social y político que se impone sobre los atletas lo constituyen los medios de comunicación, otro de los actores

claves del deporte como espectáculo. Estos son los que contribuyen a la construcción de la imagen del deportista y a su vez representan y difunden el imaginario que la sociedad desarrolla en torno a ellos.

A partir de estos elementos, los medios exhiben un perfil del atleta con determinadas virtudes morales (que remiten al deporte como civilizador), perteneciente a una franja etaria concreta (la juventud) y poseedor de ciertas condiciones físicas. Estas últimas, variables según el género. A su vez, se percibe una doble dimensión del deportista cual héroe clásico: una divina, estelar, y otra plenamente terrenal. De este modo, el deportista se convierte en un modelo a seguir, tan admirable como alcanzable.

En suma, el caso de estudio abordado evidencia que el protagonismo de los atletas se extiende más allá de los escenarios deportivos. Poseen influencia sobre la sociedad y adquieren valor político. Evidentemente, un rol que amerita ser explorado con mayor profundidad en otros tiempos y latitudes.

## Referencias bibliográficas

- ANTÚNEZ, M. y MIRANDA, N. (2006). "El deporte como política pública. Participación y representación femenina". *Anais do VII Seminário Fazendo Gênero*.
- ARNAUD, P. (2002/1998) "El deporte, vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos". En Teresa González Aja (Ed.) *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo* (pp. 11-26). Madrid: Alianza.
- BENJAMIN, W. (1973/1936) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Madrid: Taurus.
- DAMILAKOU, M., LOBATO, Mirta, & TORNAY, Lizel (2004). "Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo", *IIEGE, APIM, UBA*, Tomo 61.
- GONZÁLEZ AJA, T. (trad.) (2002), *Sports y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*. Madrid: Alianza.
- HORA, R. (2014) *Historia del turf argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- MOSSE, G. (2007/1975) *La Nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masa en Alemania desde las guerras napoleónicas al tercer reich*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- PONS, M. (2009). "Cuerpos sublimes". En Paola Cortés Rocca, Edgardo Dieleke y Claudia Soria (eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Prometeo.
- REID, H.(2017). "Athletes as heroes and role models: an ancient model". *Sports, Ethics and Philosophy* vol.11, pp. 40-51.
- SCHARAGRODSKY, P. (2004). "La educación física escolar argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad". *Revista Antropológica* n° 22, pp. 63-92.
- SENÉN GONZÁLEZ, S. (1996) "Perón y el deporte". *Todo es Historia*, n° 345, pp. 8-20.

## Fuentes

- "¡Bienvenida, juventud de América!" (22 de febrero 1951). *Mundo Deportivo*, p. 42.
- "Con una fiesta magnífica clausuraron los JJPP" (10 de marzo de 1951). *La Nación*, p. 1.
- "Confraternidad continental. Primeros Juegos Deportivos Panamericanos" (6 de marzo 1951). *Democracia*, p. 7.
- "Dedicó el triunfo a Perón y señora" (6 de marzo de 1951). *Democracia*, p. 1.

- “Efectuó varias visitas el general Perón” (28 de febrero de 1951). *La Nación*, p. 6.
- “El deporte y sus saludables enseñanzas” (6 de marzo de 1951). *El Pueblo*, p.4.
- “El Panamericano en la voz de LS10 Radio Libertad” (1 de febrero de 1951). *Mundo Deportivo*, p. 25.
- “El Presidente exaltó las actuaciones” (11 de marzo de 1951). *Democracia*, p. 1.
- “En Ezeiza con los pesistas” (19 de enero 1951). *El Gráfico*, p. 12.
- “Fue una fiesta magnífica” (26 de febrero de 1951). *Democracia*, p. 1.
- “Hizo llegar el primer magistrado su fe y estímulo a los deportistas” (9 de febrero de 1951). *El Pueblo*, p. 1.
- “Juventud de América, savia del mundo” (8 de marzo 1951). *Mundo Deportivo*, p. 28.
- “Notable entusiasmo en torno a los juegos” (22 de febrero 1951). *Democracia*, p. 11.
- “Primeros entrenamientos” (9 de febrero 1951). *El Gráfico*, p. 5.
- “Reflexiones sobre el deporte como valor vital” (2 de noviembre de 1950). *Mundo Deportivo*, p.28.
- “Trabajo y deporte” (2 de noviembre 1950). *Mundo Deportivo*, p. 66.
- Aloé C. (20 de octubre de 1950). “Valores Morales”. *Mundo Deportivo*, p. 1.
- Aloé, C. (16 de noviembre de 1950). “Responsabilidad ante el Panamericano”. *Mundo Deportivo*, p. 1.
- Aloé, C. (19 de octubre de 1950). “La juventud del 17 de octubre”. *Mundo Deportivo*, p. 1.
- Aloé, C. (30 de noviembre de 1950). “La mujer en el deporte”. *Mundo Deportivo*, p. 1.
- Fontanarrosa, C. (2 de marzo 1951). “Antes del compromiso”. *El Gráfico*, p. 23.
- Perón, J. D. (10 de marzo de 1951). “Al entregar los premios a los campeones argentinos de los Juegos Panamericanos”. En *Obras completas*, vol.14 (1997), pp. 117-129.

# El Uruguay, *La Modernización* y el fútbol. Perspectivas.

Juan Carlos Luzuriaga<sup>1</sup>

Tipo de trabajo: ensayo

## Resumen

El fútbol, junto a otros deportes, aparece en el Uruguay a fines del siglo XIX en el seno de la colectividad británica en el país. Su explosivo desarrollo, su trascendencia social e incluso política en *La Modernización*, justifica su análisis. Señalaremos los desafíos que la temática nos presenta a todos los investigadores que abordamos estos temas, particularmente a quienes formamos el Grupo de Estudios de Fútbol de Uruguay (GREFU).

**Palabras clave:** Fútbol – Modernización – Análisis – Perspectivas

## *La Modernización*

En la segunda mitad del siglo XIX el alud inmigratorio desbordó literalmente a Montevideo – cuya población se duplicó entre 1852 y 1860 – y por extensión al Uruguay, que se transformó en una sociedad con características distintas a las coloniales. Un país que en momento de su independencia estaba prácticamente vacío, poblado por unos cien mil habitantes, criollos, europeos, guaraníes y africanos. Mes tras mes, año tras año los cambios sociales y culturales impulsados por la inmigración se fueron asimilando. A fines del siglo XIX, inmigrantes y criollos se parecían cada día más. Paralelamente, los gobiernos que se sucedieron a partir de 1875 fueron proclives a una rápida inserción del país en la economía mundial. En ese proceso el Partido Colorado y los militares tuvieron un papel decisivo. Entre otros hechos, la delimitación de las propiedades rurales por la implantación del alambrado dio valor a las mismas al mismo tiempo que propiciaba la expulsión de muchos pobladores irregulares a asentamientos precarios o a la capital.

A comienzos del siglo XX el Uruguay era un país próspero y optimista. Se caracterizaba por una población joven: un 40% tenía menos de 15 años y un 70%, menos de 30 (Barrán y Nahum, 1979, p. 55). Esto era fruto de una elevada natalidad, una disminución de la mortalidad y el flujo incesante de inmigrantes, mayoritariamente

---

1. Licenciado en Historia Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UdelaR. Co-Coordenador Grupo de Estudios de Fútbol del Uruguay (GREFU). Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UdelaR

de España e Italia. Algo más de dos tercios de los habitantes vivían en el medio rural, donde se generaba la mayoría de los rubros exportables del país. Europa nos compraba carne y lana a buen precio. Se continuaba procesando la actualización de la explotación ganadera y agrícola, según parámetros europeos. Fue el período que la historia del país definió como *La Modernización* (1876-1903).

Los inmigrantes habían tenido parte decisiva en este proceso. Poseían una cultura de trabajo y el conocimiento necesario para continuar transformando el medio rural, particularmente con la importación de vacunos y lanares de raza para mejorar el rendimiento en la producción. Fue en el Litoral donde se manifestaron más claramente estos cambios. Las excelentes praderas, una importante navegación de cabotaje en el río Uruguay, más la existencia de saladeros y frigoríficos, con sus necesidades de mano de obra, estimularon la radicación de nuevos inmigrantes, incluidos rusos, que se sumaron a los suizos, británicos y vascos establecidos desde tiempo atrás (Rodríguez Villamil, 2008, pp. 36-37).

### **La comunidad británica en el Uruguay**

A principios del siglo XIX y luego de las fallidas Invasiones Inglesas (1806-1807), los residentes británicos en la Banda Oriental eran pocos y estaban aislados. El nacimiento del Estado Oriental independiente, en 1830, alentó la llegada de nuevos inmigrantes de Gran Bretaña, un buen número de ellos dedicado al comercio. Mientras los primeros se habían adaptado e incorporado a la sociedad criolla<sup>2</sup>, los recién llegados traían en muchos casos a sus familias completas.

Los años de la Guerra del Paraguay (1865-1870) y los siguientes afirmaron el poderío de los comerciantes británicos en el Uruguay. Su prosperidad se evidenciaba en las quintas que edificaban y en su sentimiento de comunidad. La colonia británica creó cámaras de comercio y diversos tipos de asociaciones —como el Montevideo Cricket Club y The English Club— que, por las exigencias para integrarlos<sup>3</sup>, en la práctica excluían a los criollos. Eran sociedades marcadamente endogámicas (Barrán y Nahum, 1979, pp. 98-99). Los nuevos inmigrantes británicos y sus descendientes, aunque se insertaran en la sociedad uruguaya, no se fundían con ella; continuaban exhibiéndose como británicos, con características distintivas.

Desde mediados del siglo XIX, capitales británicos invertían en empresas nacionales de servicios o directamente se instalaban en el país. Aportaban la tecnología para, por ejemplo, la distribución de gas por cañería para el alumbrado (1853), el ferrocarril (1871), el teléfono (1882), el telégrafo eléctrico (1866), el agua corriente desde el río Santa Lucía (1871) y la luz eléctrica (1887).

---

2. Algunos de ellos hoy se recuerdan en el nomenclátor y monumentos montevideanos, como es el caso de Juan D. Jackson, Thomas Gowland, Francisco Hocquart, Alexander Mackinnon, Thomas Tomkinson y Enrique Fynn.

3. El conocimiento acabado del idioma inglés, por ejemplo, era un requisito muy difícil de cumplir para los que no tenían origen británico.

La colonia tenía su hospital, sus colegios, su iglesia anglicana, su cementerio, sus medios de prensa —como el *Montevideo Times* y el *Uruguay News*— e incluso conjuntos de actores de teatro aficionados (Varese, 2010, pp. 35, 67, 85, 97, 157).

Era en la Asociación Rural del Uruguay donde más se notaba la presencia e influencia de los británicos: un quinto de los miembros fundadores eran de ese origen. Sus propiedades se ubicaban preferentemente en los departamentos de Río Negro y Paysandú, las tierras más fértiles y valiosas del litoral oeste (Barrán y Nahum, 1967, pp. 317-322, 349-473, 479-491, y Winn, 2002, p.242). También había pequeñas comunidades en Colonia y el centro del país.

En Montevideo los lugares clave se concentraban en la Ciudad Vieja: el Templo Inglés, la Legación Británica, el English Club y el Hotel Pyramides, lugar elegido por muchos británicos para sus actividades y celebraciones.

### **De la élite al pueblo; de uno a cientos.**

La conformación de los equipos de fútbol en Montevideo, con características competitivas, vivió una evolución de veinticinco años (1885-1910) en que se percibieron distintas propuestas. Sin duda el fútbol en sus primeros momentos estuvo circunscripto a la colectividad británica – económicamente en los estratos medios y altos – y a sus expresiones deportivas: el Montevideo Cricket Club (MVCC), fundado el 18 de julio de 1861 y el Montevideo Rowing (MRC) creado el 8 de mayo de 1874. El campo de juego del primero estaba en el llamado *English Ground* en la zona de la Blanqueada y el segundo se circunscribía al puerto, donde se ejercitaba en el remo con sus botes. Es de orden recordar que el MVCC se creó antes de que en Gran Bretaña se iniciase la búsqueda de un reglamento común de fútbol, acaecido el 26 de octubre de 1863 en la Taberna del Francmasón. Entre otras cosas se limitó el empleo de las manos en el juego. Ambos clubes, el Rowing y el Cricket, integrados mayoritariamente por *gentlemen* británicos practicaban tanto FootballAssociation (fútbol) y FootballUnion (rugby) en su carácter de los deportes propios de su colectividad. Estimamos que a mediados de los ochenta ya se practicaba el balompié (MVCC, 2017, pp.40-43, 51).

La primera apertura a ese modelo fue el surgimiento de dos clubes que expresan el fútbol vinculado a otros colectivos. Primero fue el FootballAssociation (el nombre del juego), en junio de 1891 club de ex alumnos del colegio británico English High School, a iniciativa de Henry Lichtenberger. Habían conocido el fútbol a instancias de William Leslie Poole, un legendario profesor y *sportman*. Al poco tiempo cambió su nombre a AlbionFootball Club en homenaje al país de origen del *sport* que los apasionaba. Tres meses después de la fundación del club de ex alumnos surgió una nueva entidad deportiva. Fue el club de críquet de los mandos superiores y medios del Ferrocarril Central del Uruguay (CURCC). En 1892 los socios del CURCC decidieron practicar también fútbol junto al críquet. Todas estas instituciones estaban

estrechamente vinculadas a la colectividad inglesa en nuestro país y concebían el fútbol como un sport que incluía un *fairplay* propio de caballeros británicos.

En el último lustro del siglo XIX los criollos se convirtieron en espectadores primero y protagonistas después de un juego que les comenzó a apasionar. Se ha mencionado por lo menos ochenta clubes a fines de siglo (Buzzetti y Gutiérrez Cortinas, 1965, pp.89-90). Empieza aquí a cristalizar una nueva etapa que tiene su punta de iceberg visible en la acumulación de clubes de *players* criollos que procuran crear conjuntos competitivos con sus similares de la colectividad británica. Sus nombres, *Uruguay*, *Artigas*, entre otros muchos, anuncian este nuevo modelo de club que tiene un espectro de aficionados mucho mayor: los criollos. Un nuevo club, que nace en 1899, tiene un nombre que es toda una proclama: *Nacional*. Rápidamente va a ser el adversario por antonomasia del club de Peñarol, ya llamado así por la prensa por la localidad – a 11 kilómetros de Montevideo – donde están los talleres de la empresa del Ferrocarril y sus empleados. En este caso el plantel del equipo ve la incorporación de muchos trabajadores que ya no pertenecen a la colectividad británica. Ambos clubes que nacen grandes, en cuna de oro podríamos decir, tienen fronteras no escritas pero reales a sus equipos de fútbol. Esa limitante es moverse en un círculo amplio pero con límites. En el caso del club criollo son los estudiantes y sus amigos, en caso de los aurinegros los empleados de la empresa y los vecinos de villa Peñarol. En marzo de 1900 a instancias de Henry Lichtenberger, dirigente de Albion, se formó la *The UruguayAssociationFootball League*, junto a tres clubes más: Uruguay Athletic, DeutscherFussballKlub y el CURCC, vinculados a las colectividades británica, alemana y la elite criolla. Muchos más clubes que practicaban fútbol quedaron afuera, no eran considerados con el nivel suficiente para integrar la novel League. En poco tiempo perforarían los preconceptos de sus dirigentes y la transformarían.

La siguiente y cuarta etapa en la evolución del fútbol y los clubes en su carácter competitivo va a ser dada por quienes tienen en sus filas jugadores de todas las condiciones sociales, de las más humildes a las más bohemias. Es RiverPlateFootball Club quien solicita integrar la League en 1902, por sus condiciones deportivas. Los directivos de la League ya habían debido tragar la espina del primer club criollo, Nacional en 1901, y no estaban dispuestos a tragar una segunda más difícil de digerir: albañiles, estibadores y sospechosos de proxenetismo enfrentando en el campo de juego a sus players. El nombre del nuevo club no engañaba a la League por lo que se estableció una Segunda División y un difícil mecanismo de ascenso que virtualmente bloqueaba el ascenso de los indeseables jugadores de River a competir en la Primera División. La obligación de ganar tres campeonatos consecutivos templó el ánimo del nuevo club. En un proceso de cinco años el conjunto consolidó al nuevo modelo de institución que logra el campeonato en la segunda divisional y luego en la primera. Este modelo va a ser imitado por el resto. Un club abierto a todos los aficionados, no habiendo entre sus planteles más diferencias que las de sus talentos y virtudes en el campo de juego. Este modelo competitivo *amateur* perdurara por no más de

una década. En una evolución que surge de las propias entrañas de River, van a ser sus jugadores más habilidosos quienes lo abandonan y se vinculan crecientemente a los clubes grandes en pos de remuneraciones encubiertas. La quinta etapa fue el profesionalismo encubierto o *marrón* que ya fue visible en el pasaje de jugadores de Nacional al club de Villa Peñarol, por un empleo en el ferrocarril en 1905. A partir de 1910 hay evidencias de su práctica en otros clubes y va a ser una realidad palpable a partir de 1915.

En el interior, el conocimiento y la práctica del fútbol tuvieron varios agentes. Por un lado, la presencia de súbditos británicos o hijos de estos, propietarios de establecimientos rurales, comerciantes o empleados del ferrocarril. Por otro, el contacto con quienes se habían entusiasmado con el pasatiempo que hacía furor en Montevideo, pero también en Buenos Aires, el litoral argentino e incluso el sur de Brasil. Otra vía fue la difusión a partir de centros de enseñanza, con profesores ingleses o criollos decididos a aplicar los procedimientos pedagógicos británicos. Lo atractivo de la novedad y el prestigio de todo lo que viniera de Gran Bretaña hizo surgir rápidamente clubes aquí y allá, en todas las capitales departamentales y otros centros poblados importantes. De esta forma el fútbol surgió con fuerza y continuidad una década después, más o menos que en Montevideo. Coincidió con su popularización en la capital, por lo que rápidamente conoció una explosión similar, pero en menos tiempo (Luzuriaga, 2009, p.95).

Los clubes constituyeron ya en esos momentos y en algunos casos, *comunidades imaginadas* que representaban un colectivo. Podía ser un barrio, una ciudad, un pensamiento filosófico, una propuesta deportiva, etc. Sus simpatizantes no se conocían entre sí, pero se identificaban con determinados colores y compartían alegrías y decepciones (Hobsbawm, 1995, pp.152-153; Elias y Dunning, 1992, p.74-75; Anderson, 1993, p.23-24 y 97).

## **Desarrollo de las técnicas de juego**

Según lo que evidencian los recuerdos y notas periodísticas de fines de siglo, el fútbol fue practicado por Albion y CURCC – como principales exponentes – de una forma amateur. Mucha carrera llevando el balón y haciendo hincapié en la disputa de la pelota y en la potencia del *shot*. El despliegue de los *players* en el *field* era eminentemente ofensivo. Por entonces algunas ligas de Gran Bretaña tomaban un estatus profesional y al mismo tiempo establecía la ley del *offside*. El esquema de juego de 1892 y 1893 habla de un *goalkeeper*, dos *backs*, tres *half backs* y cinco *forwards*, con un centro, dos derechos y dos izquierdos. En todo este proceso los jugadores escoceses tuvieron un papel preponderante, tanto en Gran Bretaña como en Uruguay.

Las tácticas de los profesionales británicos se conocieron en Montevideo en los primeros años del nuevo siglo. Hasta entonces no existía masa crítica para aplicarlos ni interés económico que lo urgiera. Sin embargo, las diferencias tácticas rompían



los ojos cuando los equipos montevideanos se enfrentaban a los de otras latitudes. Los equipos profesionales ingleses, como el Nottingham Forest y el Southampton, triunfaban por amplias goleadas al visitar nuestras costas impresionando a los espectadores locales (Magariños Pittaluga, 194, pp. 112-113). Los profesionales recurrían al *juego de combinaciones*, que necesitaba la disciplina del juego —posiciones, marcas, relevos— difícil de lograr en un conjunto de aficionados en que todos se sentían protagonistas. La incorporación creciente de los humildes al fútbol de la League —RiverPlate es el paradigma— no implicó variantes de juego, pero sí un mayor número de jugadores posibles del que surgían los más habilidosos y rápidos. Esto sucedió más lentamente en el equipo de Peñarol y en Nacional, ya que ambos pertenecían a ámbitos definidos.

A partir de 1909 y 1910 las novedades vinieron de los jugadores que dominan el balón y que practicaban la combinación de pases con sus compañeros. Fue un semi-profesional escocés, John Harley que había sido contratado en el Ferrocarril más por sus habilidades deportivas que por su oficio de dibujante técnico, quien mostró que jugaba algo *distinto*. Se trataba del *juego de combinación*, impuesto por los profesionales escoceses en Gran Bretaña dos décadas atrás. Este obligaba a entrenar, respetar las posiciones en el campo, trabajar en equipo; también jugar hacia los laterales a fin de alejar marcas. Era lo que hacían los profesionales ingleses y aquí fueron imponiendo los semiprofesionales. A eso le agregaba una característica de los escoceses, el *pase corto*. Además del club de Harley, los clubes más competitivos de esos años lo van a adoptar, RiverPlate y Nacional.

## **Perspectiva y Conclusiones**

La introducción y consolidación del fútbol ya en el período de la primera Modernización (1876-1904) es un hecho trascendente para la identidad nacional. Se destaca su difusión en todo el país en apenas diez años, entre 1898-1908. Su incidencia en la realidad cotidiana y en las preocupaciones de los uruguayos está presente hasta nuestros días.

El análisis de los orígenes del fútbol, desde perspectivas académicas, en nuestro país tiene un campo poco explorado en profundidad, en muchos aspectos. No solo en sus orígenes. También en sus participaciones a nivel internacional, el papel de la política en el fútbol y en la sociedad justifica el interés. El estudio del fútbol en forma específica es un fenómeno que trasciende en nuestra sociedad en el marco de una globalización de un deporte que es consumido como uno de los espectáculos preferidos a nivel mundial. En momentos en que la investigación universitaria sobre el deporte en general y el fútbol en particular se desarrollan en Europa y América es oportuno que Uruguay se sume a estas corrientes con propuestas propias.

Los espacios y posibilidades de estudio en nuestro país son múltiples. Algunos son muy obvios. Los orígenes de los clubes que desde principios de siglo perdurarían

hasta nuestros días, en la primera división profesional de Montevideo y las rivalidades entre los equipos son parte incluso de cierto folklore partidario. Sin embargo, hay otros aspectos del deporte que se mantienen en la sombra del análisis y en forma muy esporádica son tratados a nivel nacional. El fútbol amateur de ligas barriales, los inicios del profesionalismo, el fútbol femenino e infantil, las instituciones desaparecidas y fusionadas, son otras tantas áreas que esperan estudios desde las más diversas perspectivas.

Debería ameritar especial atención el deporte en general y el fútbol en particular del interior. El tránsito de la primera y la segunda década del siglo XXI presencian los aniversarios y celebraciones de clubes centenarios. Entre ellos Melo Wanderers (1903), Mercedes Rovers (1905), Bristol (1906), Laureles (1907), etc. Pero no son los únicos a tener en cuenta, como lo señaló Ariel Herrera (Herrera, 2003, p.15).

*“Que conste: muchos clubes han quedado por el camino, pioneros de corta existencia que no alcanzaron a subsistir, frutos de pasiones y amores, víctimas de las crisis, de la falta de dirigentes, puñado de camisetas olvidadas en una bolsa o en un baúl, y se pierde su memoria, sino en el olvido, ciertamente para la crónica. Quedará como deuda rescatarla”.*

Nos referiremos ahora al Grupo de Estudios de Fútbol del Uruguay (GREFU) como ámbito de análisis. El GREFU se constituyó en el año 2012, en el programa de Incubadora de Egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, a iniciativa del Lic. Juan C. Luzuriaga y el Prof. Pierre Arrighi. Se invitó a participar a sociólogos, antropólogos, historiadores, etc. Ese mismo año asumen como Coordinadores, Luzuriaga y el Prof. Andrés Morales.

En el 2016 nos incorporamos al Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y ampliamos nuestro espectro de estudio incluyendo otros deportes, de preferencia colectivos. Hemos participado en las Jornadas Académicas de Humanidades en 2013, 2015 y 2017. En 2016 en Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales, II Congreso regional de Historia de CFE-ANEP y en el Encuentro Ciencias Sociales y Deporte en el Ministerio de Educación y Cultura.

En mayo de 2017 presentamos nuestra propuesta en las I Jornadas de la Asociación Uruguaya de Historiadores (AUDHI). En diciembre del mismo año participamos en la actividad del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (ISEF-FCCSS). En líneas generales todas las presentaciones del GREFU en el 2017 han girado sobre la reflexión de lo realizado por el grupo y de los desafíos próximos, tanto para nosotros como para otros investigadores en líneas similares en nuestro país.

## Referencias Bibliográficos

### Libros generales

- ANDERSON, B: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- BARRÁN, J.P y NAHUM, B (1967). *Historia Rural del Uruguay moderno (tomo 1)*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- BARRÁN, JP y NAHUM, B (1979). *El Uruguay del Novecientos*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- HOBBSAWM, E: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona: Crítica, 2ª. ed. Revisada y ampliada, 1995.
- RODRÍGUEZ VILLAMIL, S: *Las mentalidades dominantes en Montevideo (1850-1900). La mentalidad criolla tradicional. La mentalidad urbana y europeizada*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008.
- VARESE, J.A (Comp) (2010). *Influencia británica en el Uruguay*, Montevideo: Torre del Vigía y Cruz del Sur.
- WINN, P (2002). *Inglaterra y la Tierra Purpúrea. A la búsqueda del imperio económico (1806-1880)*, Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

### Libros de deportes y fútbol

- BUZZETTI, J.L, y Eduardo GUTIÉRREZ CORTINAS: *Historia del deporte en el Uruguay (1830-1900)*, Montevideo: edición de los autores con el apoyo de la Comisión Nacional de Educación Física, 1965.
- ELIAS, N, y DUNNING, E.: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- HERRERA, A (2003). *Un siglo de fútbol del interior. Memorias del país profundo*. Montevideo, Mimeográfica Pesce.
- LUZURIAGA, J.C: *El Football del Novecientos*, Montevideo, Ediciones Santillana, 2009.
- MAGARIÑOS PITTALUGA, J.A y Mateo: *Del fútbol heroico*, Montevideo: CIFCSA, 1942. MONTEVIDEO CRICKET CLUB (2017). *Montevideo Cricket Club. Más de 150 años haciendo Historia.1861-2016*. Montevideo. Edición del MVCC.

# Recuerdos del parque de higiene y salud

*La infancia de Irma Martirena Villar*

Adriana Suburú Cambre<sup>1</sup>

Tipo de trabajo: ensayo

## Resumen

Desde que comencé mi investigación sobre la historia del Balón, deporte creado por Antonio Valeta en 1918, la vida de Valeta, sus publicaciones, la edición de la Revista y la creación de un parque de deportes no me fueron ajenas. El destino me puso frente a una historia personal de alguien que estuvo relacionada a una de las tantas creaciones de Antonio Valeta: *El Parque Higiene y Salud*. Este artículo recrea la historia del Parque y los recuerdos de una niña que vivió dentro de él.

**Palabras Claves:** Balón Uruguayo – Parque Higiene y Salud – Antonio Valeta – Irma Martirena

## Introducción

Que la vida está llena de sorpresas, quién lo duda. Un día me llega un correo electrónico relacionado a Antonio Valeta y al Parque Higiene y Salud. El correo tenía como remitente a Gabriela Sosa y decía así:

Hola Profesora Adriana: Buscando información del Parque Higiene y Salud de Montevideo, llegué a un artículo que escribiste sobre el Balón. También escribiste un libro sobre lo mismo. Me interesaría saber si el libro tiene imágenes del Parque y si es así, si lo encuentro en cualquier librería. Mi interés es porque mi madre, de 88 años, vivió su infancia dentro del parque y conoció a Valeta, (incluso tiene fotos con él, pero no del parque); y nos gustaría conseguir imágenes. Muchas Gracias. Gabriela Sosa.

Este mail, desembocó en intercambio de fotos vía electrónica, llamadas por teléfono y al final una primera entrevista con la mamá de Gabriela quien había vivido dentro del Parque. Lo que siguió después fue inmensurable. Conocer a alguien vital, con una excelente memoria, quien me hizo revivir un Parque que hasta ese momento eran sólo unas fotos en algunos libros y revistas, asociadas a mi investigación sobre la historia del Balón.

---

1. Profesora de Educación Física. Docente del Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República.

Se me abrió un nuevo mundo de anécdotas y experiencias. Revivir una época donde convivieron ómnibus y tranvías. Una época de puertas abiertas, un Montevideo entre rural y ciudadano y la historia de un Parque Higiene y Salud que empezaba a tener vida a través del recuerdo de Irma Martirena.

## **El parque higiene y salud: el sueño de Antonio Valeta**

Nacido en el año 1882, desde muy joven, Antonio Valeta mostró inquietud por temas relacionados al naturismo, publicando en 1910, en la ciudad de Buenos Aires su primer libro *“Manual Práctico de Naturismo y Vegetarianismo”*. En el año 1911 funda en Montevideo un Centro de estudios Naturistas “Higiene y Salud” y en 1914 surge la revista con el mismo nombre.

Ferviente defensor de la actividad física al aire libre y admirador de la entonces Comisión Nacional de Educación Física<sup>2</sup> por su desarrollo de las Plazas de Deportes, en 1914 ya tenía pensado la creación de un campo de deportes. En su libro *Cultura Física*, transcribe un artículo publicado en 1914 por *“La Razón”*, donde el diario da cuenta de este proyecto,

### **Por los fueron de la salud**

#### *Un campo de ejercicios físicos*

Donde tan poco realiza la iniciativa privada, hácese imprescindible estimular a los que realizan obras beneficiosas, saliéndose de la corriente común. Tal el centro naturista “Higiene y Salud”, que viene cumpliendo un vasto plan. Modestamente, casi silenciosamente, difunde el naturismo, que ya hemos visto puede ser salvador para ciertas personas, hace prédica antialcohólica, con su revista y la “Liga “Popular”<sup>3</sup> últimamente formada. Imprime obras dando consejos al paciente, recomienda las curaciones simples, entrando como eficaces factores el aire, el sol y la luz.

Ahora, por su exclusiva cuenta, el centro “Higiene y Salud” va a instalar un campo para ejercicios físicos. Terreno amplio y ubicación inmejorable según se nos asegura. Hay allí aparatos para practicar la gimnasia sueca, gimnasia respiratoria, carreras, football, trapecios, etc., etc. Todo tendiendo a que los socios logren su vigorizamiento físico, que les consiente desempeñarse mejor en la lucha por la vida ... Es una iniciativa excelente que no vacilamos en aplaudir. ¡Que cunda el ejemplo! (Valeta, 1918, p. 76)

Esta iniciativa que se vio postergada, tuvo su concreción en el año 1919.

---

2. La Comisión Nacional de Educación Física, creada en 1911 fue el Órgano rector de la Educación Física hasta la creación del Ministerio de Deporte y Juventud en el año 2000, luego Ministerio de Turismo y Deporte y Secretaría de Deporte.

3. La Liga Popular Contra el Alcoholismo fue fundada por Valeta en ese tiempo.

## **La creación del Parque Higiene y Salud**

El deporte del Balón creado por Antonio Valeta se presenta en Montevideo el 25 de agosto de 1918. La creación de este deporte, reafirma la idea de Valeta de desarrollar su vieja aspiración de un campo para ejercicios físicos. La necesidad de poseer una cancha propia para el desarrollo del Balón, genera nuevos impulsos para la concreción de ese viejo anhelo.

En el mes de mayo de 1919, Valeta, arrienda un gran campo de cuatro hectáreas ubicado en Gral. Flores frente a la calle Consulado. Así comenzaba la creación del *Parque "Higiene y Salud"*, todo un hito en la historia deportiva de esa época. El propio Valeta, recuerda:

Allí, puede manifestarse ha sido el mejor emporio de gimnastas y atletas, el más concurrido Parque donde poder hacer obra de Educación Física. El Balón tuvo grandes progresos, y aquel campo de pastoreo, pleno de montículos y encrucijadas, se convirtió en un terreno hábil para contener, los días jueves y especialmente los domingos, a centenares de jugadores de todo color, de toda categoría social.

El "Parque Higiene y Salud", que así se llamó, se convirtió, al año, en un verdadero Estadio de Deportes, pero no por la concurrencia de espectadores, sino de juventud que iba a adiestrarse en los juegos de su agrado..

A los pocos años se construyeron canchas de Football, Balón, Basketball, Volleyball, pista de Atletismo, Saltadores y muchos otros juegos hasta que llegó a inventarse el Pelotarco y el Doble Goals, y la obra se completó de tal manera, que fue la admiración de todo el mundo, la organización y el sacrificio por esa obra, que muchos sabios higienistas y legisladores de nuestro país, tildaron de higiénica y social. (Valeta, 1941, p. 72)

Durante varios años, fue sede de una serie de actividades deportivas, espacio de reunión de la familia y lugar de juegos para los niños.

## **La actividad deportiva dentro Parque Higiene y Salud**

La actividad dentro del Parque estuvo marcada por la práctica de los deportes tradicionales como el fútbol, el atletismo, el Vóleibol entre otros y tres de los deportes creados por Valeta: el Balón (1918), el Pelotarco y Doble Goal (1930).

En los comienzos del Parque (1919 / 1920), el Balón atraía toda la atención de la actividad deportiva federada. La Federación Uruguaya Balón, quien comenzó sus torneos nacionales en 1921, organizó varios partidos en sus canchas, pero sin duda lo más destacado del Parque por esos años, fue la organización de partidos internacionales con equipos de la vecina orilla. El 7 de noviembre de 1926 se enfrentaron el equipo uruguayo de Gimnasia y Deportes de Montevideo y Antonio Valeta de Buenos

Aires y dos años después, las selecciones de Uruguay y Argentina dentro del marco de la 3era Edición del Campeonato Río de la Plata.

El Parque también continuaba con otras actividades deportivas, arrendamiento de las canchas para fútbol para diferentes empresas como la del Tranvía y Aguas Sanitarias del Estado.

El Parque funcionó hasta mediados de la década del 30, cuando lo atravesó el modernismo: la construcción del Boulevard General Artigas (en su ramal este – oeste). Unos pocos años después fallecía su creador, pero dentro de ese Parque, vivió una niña que recuerda sus épocas de esplendor.

## **Irma martirena: una mujer de coraje**

Su nombre, Irma Martirena Villar. Nació el 25 de octubre de 1924 en Montevideo. Su infancia la vivió en la calle General Flores entre las actuales Dr. Luis Alberto de Herrera y Boulevar Artigas, frente donde desemboca aun hoy, la calle Consulado. Zona de “Ranchos”, campo y algunas residencias. Los recuerdos de su niñez son muy frescos *“Recuerdo cuando prendían los faroles en General Flores”*. Una vida de sacrificios y logros. Trabajó varios años en fábricas de medias de la época, como planchadora y remalladora y luego definitivamente como remalladora. Fue telefonista y enfermera en el Hospital Pasteur y su casa se viste de cuadros pintados por ella.

### **Su infancia**

Se fue a vivir al Parque con apenas 1 año. Su padre Alberto Martirena Montes, era empleado público, Encargado de depósito en la Aduana. En “el rancho” criaba vacas y ovejas y había instalado un tambo para vender leche en el barrio. Su madre, Dolores Villar Amigo, española (nacida en Malpica, La Coruña), atendía el tambo, repartía leche y lavaba ropa para afuera.

La familia se completaba con dos hermanos: Alberto (1 año mayor que ella) y Amelia que era la más grande y le llevaba dos años. *“Según mi madre entre cada hermano, nos llevábamos 14 meses”*

Irma comenta que su Tío Héctor Martirena, hermano de su padre, se recibió de Médico, en cambio su padre nunca quiso salir de ahí, le gustaba otro tipo de vida.

Al Parque le decían el Instituto Cachón. Creo que era por el dueño que luego donó el campo para Salud Pública. Ahí tenían la idea de hacer el Instituto de Ciegos, pero luego lo hicieron en otro lado.

Ni siquiera teníamos luz eléctrica en mi casa. Nos iluminábamos con farol primero y después con lámpara a keroseno. Mi padre ordeñaba de noche y se llevaba uno de los faroles, el otro lo colgaba en el medio para que alumbrara todo. Las vacas estaban en el galpón y en la quinta de al lado. En primavera la quinta se usaba de pastoreo. Entre el murallón de General Flores y los ranchos había un pasaje que era para nosotros. Valeta le decía a mi padre que mantuviera las vacas lejos de las canchas.

En el rancho teníamos piso de piedra que mi madre lo fregaba con cepillo. Eran unas piezas inmensas como salones. Con una pequeña cocina afuera, chiquita. En el frente había un árbol muy grande que mi padre hizo una hamaca para nosotros. Era todo muy simple. Valeta había plantado unas chircas con flores coloradas que tapaban el rancho. También unas tunas alrededor. Las mismas que hoy tengo frente a mi casa.



### **Equipo de Pelotarco en el Parque**

(Revista Higiene y Salud. Agosto de 1932)

Al fondo se ven los techos del “rancho” de Irma, quien cree reconocer a su padre en el señor de sombrero que está a la izquierda de la imagen.

## **La vida del Parque Higiene y Salud**

Sus primeros dos años escolares fueron en una Escuela en Boulevard Artigas y Gral. Flores que recuerda le llamaban “*Escuela del Sanatorio*” o “*Jardín del Sanatorio*” y luego en la Escuela México de la calle General Flores. En esos años todavía vivía en el Parque.

Enfrente estaba la parada del Tranvía. Yo viví ahí hasta los 16. Mi padre le alquilaba a Valeta el rancho donde vivíamos. Creo que Valeta nunca le aumentó el alquiler a mi padre. En uno vivíamos nosotros, otro se usaba para vestuarios de los jugadores. Mi padre tenía tambó pero Valeta nunca dijo nada. Los domingos de mañana jugaban en la cancha del pelotarco. Los partidos de fútbol eran de tarde.

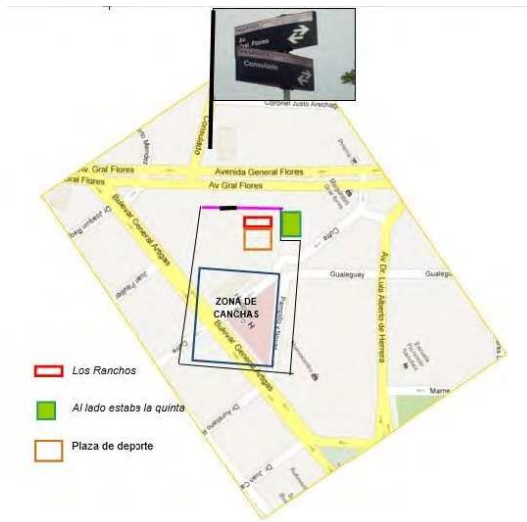
Mi madre les abría el portón del Parque a los obreros de la fábrica de Sasi, (fábrica de calzados), para acortar camino para sus casas, para que no tuvieran que dar la vuelta. La fábrica de Sasi quedaba en Aréchaga y Larrañaga y las oficinas en Gral. Flores.

El Parque tenía muy pocos árboles. Había uno adelante y otro atrás y una hilera en los costados. Nosotros nos trepábamos a un ombú, aunque



creo recordar que había dos. Uno estaba entre el baño de los jugadores y la casilla de Solari”<sup>4</sup>

Alambraron e hicieron la Plaza de Deportes, más atrás estaban las canchas. Cuando pusieron la Plaza de Deportes yo tenía 8 años (1932). La Plaza de Deportes funcionó poco tiempo. En ese campo había venido una persona para las carreras de perros, habían empezado a trabajar para hacer las boleterías; pero después quedó en la nada.



#### Ubicación de la cancha en un mapa actual

*“El terreno tenía lo que yo llamo “forma de martillo”. “En los fondos del campo estaba la calle Cufre. Luego Boulevard Artigas (cuando ya no existía el Parque) atravesó la zona donde antes estaban las canchas”.*



Foto inédita de lo que sería un partido de Balón en el Parque Higiene y Salud. Parece reconocerse la hilera de árboles que según Irma, iban hasta las canchas.

4. Solari era el “canchero”

Le mostramos a Irma, algunas fotos del Parque, incluidas en la Revista Higiene y Salud y en el libro Deportes Uruguayos, publicado por Valeta en 1941. Ampliándolas, reconoce varios detalles de esas fotos que sólo ella que estuvo allí, puede identificarlo.



#### PARQUE HIGIENE Y SALUD

Portón de entrada por la calle General Flores  
(Revista Higiene y Salud. Octubre de 1919)

Antes de mostrarle esta foto, ya nos había comentado que “*En el ingreso al Parque había un cartel que decía “Parque Higiene y Salud - Campo del Balón”*”. En la foto, el portón de entrada luce un gran cartel: “*Campo de Deportes Club de Balón Higiene y Salud*”. Esta foto, pertenece al año 1919, año en que se fundó el Club de Balón Higiene y Salud. El cartel se debe haber cambiado unos años después. La memoria de Irma sigue siendo asombrosa. Nacida en 1924, sus recuerdos son de la época posterior a la desaparición del Club de Balón Higiene y Salud.

Luego de ver la foto, su observación se centró en los adoquines ya que sus recuerdos son de un General Flores con bitumen. “*La entrada estaba por General Flores*”. “*Había un portón por donde entraban los camiones con jugadores*”



#### PARQUE HIGIENE Y SALUD

Jóvenes jugando Doble Goals, otro de los deportes creados  
por Valeta en 1930 (Valeta, 1941, p.44)

El doble goals, así como el Pelotarco fueron contemporáneos de la vida de Irma dentro del Parque. Viendo la foto, ve más allá que nosotros, que sólo reconocemos uno de los deportes inventados por Valeta.

Ahí se ve el tobogán grande, el tobogán chico, un banco que apenas se ve al lado del tobogán chico, donde se sentaba mi hermana a bordar. También hay una hilera con 5 o 6 subibajas, que apenas se ven.



PARQUE HIGIENE Y SALUD  
**Canchas de Pelotarco y bocas**  
(Valeta, 1941, p.46)

Se ven los árboles grandes, uno adelante y otro atrás y también la hilera de pinos finitos. Había una segunda cancha de pelotarco que no estaba bien demarcada. Cuando sacaron el tablero mi padre dijo que iba a plantar papas y efectivamente cultivó. También se ve una pared blanca que me parece podían ser los baños, pero no estoy segura. Las casas que se ven al fondo son las que dan a General Flores. La de techos altos parecer ser la casa del Coronel Santos que hoy no existe

### **Sus recuerdos de Antonio Valeta**

Antonio Valeta nació en Montevideo, el 3 de agosto de 1882. De su matrimonio con Rosa Domínguez tuvo cuatro hijos. Uno de ellos, Saturno fue el continuador de la obra de su padre y es quien Irma también recuerda como visitante del Parque Higiene y Salud ... *“También conocí a Saturno, uno de sus hijos”* Sobre Antonio Valeta nos decía:

Parecía un Doctor, siempre de traje. Era una persona importante. Hablaba mucho con mi padre. Lo veía siempre los domingos”. No vivía cerca del Parque, vivía por la calle Agraciada. Cuando venía de Buenos Aires nos traía

“sapitos”<sup>5</sup>. Una vez vino un Señor que era conocido de Valeta. Parecía estar muy enfermo. Vivía en la casilla de Solari. Pintó un cuadro con los ranchos que estaban en el Parque.



Esta foto que Irma atesora y fue el disparador de nuestra entrevista, la muestra con sus hermanos Alberto y Amelia (Irma es la más pequeña), su madre Dolores Villar y Don Antonio Valeta.

Atrás se ve el tablero de Pelotarco, deporte creado en 1930.

Irma ahí tendría unos 6 o 7 años.

### **Recorrido por el ex parque de higiene y salud**



En su vida estudió corte y confección y realizó un Curso de telefonista en la Escuela de Nurses. En la Academia Artesanal de la Iglesia Jackson durante 10 años, hizo pintura al óleo, decoración de porcelana y bordado.

---

5. Antiguo juguete de hojalata que “clickeaba”

Su inquietud y su amor por el deporte, la llevaron a participar en dos torneos de Atletismo allá por el año 1940. En ambos salió triunfadora. Uno en la Pista del Parque de los Aliados (hoy Parque Batlle y Ordoñez) donde ganó un diploma que lamenta no haber conservado. El otro, en playa buceo, obteniendo el primer premio en 100 mts. Llanos.

Esto muestra, de alguna manera una mujer llena de vivencias, orgullosa de su vida y de su lucha por conseguir cosas. Ese mismo impulso, la hizo volver al predio del Parque Higiene y Salud, hoy sede del Servicio de Salud del INAU. Obviamente, todo estaba muy cambiado.

Por suerte, alrededor del edificio construido en 1948, se mantiene un frondoso parque, donde Irma se reencontró con el viejo ombú donde se trepaba de niña. *“Ponía una pierna en cada tronco e iba trepando” Tenía tres ramas y me sentaba con una pierna una para cada lado (caballito). De ahí veía los tranvías que pasaban por Gral. Flores”*

Hoy el muro de General Flores no es el mismo y el viejo ombú donde se trepaba y parecía tan distante de la Avenida, ahora parece muy cerca. El trazado de esta importante arteria utilizó parte de lo que fuera el Parque.



Con su hija Gabriela (quien nos acompañó en esta recorrida),  
junto al viejo - y hoy enfermo - ombú.

## **A modo de cierre**

Nuestro país guarda una cantidad de recuerdos, anécdotas, vivencias, personajes que lamentablemente la historia los olvida. Éste es uno de esos casos.

El Parque Higiene y Salud fue un hito, no sólo en el barrio donde se instaló, sino para todo Montevideo.

Un ejemplo de la Cultura Física de una época, llevado adelante por un visionario como Antonio Valeta que nadie conoce. Autor de decenas de publicaciones que

integran la Biblioteca Nacional y que a veces podemos rescatar de viejas librerías o ferias dominicales.

Nuestro país tiene también gente maravillosa que guarda esas historias y con muchas ganas de contarlas como Irma Martirena. Una mujer, que no me deja de asombrar por su memoria, por la riqueza de sus recuerdos y que me dio la oportunidad de rescatar, desde adentro mismo, parte de la vida del Parque Higiene y Salud.

### **Referencias Bibliográficas**

- Suburú, A. (2007) *Historia del Balón*. Montevideo. Edición de autor.  
Valeta, A. (1918) *Cultura Física*. Montevideo: Editorial Higiene y Salud  
Valeta, A. (1941) *Deportes Uruguayos*. Montevideo: Editorial Higiene y Salud.  
Revista Higiene y Salud (1932) Revista mensual uruguaya. Octubre de 1926.  
Revista Higiene y Salud (1926) Revista mensual uruguaya. Noviembre de 1926.

4

# Deporte, enseñanza y educación

---







# Deporte y enseñanza: estudios desde el propio campo.

*Mariana Sarni<sup>1</sup> - Javier Noble<sup>2</sup>*

*Tipo de trabajo: ensayo*

## Resumen

El artículo presenta los temas Deporte y Enseñanza desde la perspectiva teórica y metodológica que viene consolidando un grupo de investigadores del Instituto Superior de Educación Física de la Universidad de la República, la mayor parte de ellos, adscriptos del departamento de Educación Física y Deporte. Ambos objetos delimitan y organizan los estudios del grupo de investigación Educación Física, Deporte y Enseñanza del que somos responsables.

En el recorrido de sus páginas presentamos el enfoque actual de sus estudios: entendemos a la enseñanza como un fenómeno tanto teórico como práctico, que reclama ser justificado epistemológica y moralmente, en torno a un conocimiento particular desde donde se hace posible vincular a enseñantes y aprendices. Este enfoque nos lleva a revisar al deporte como una construcción anclada al interés de sus manifestaciones y como expresión de una cultura, de una historia y de una política social particular, estructurándolo como objeto y permitiendo ligarlo al desarrollo mismo de la educación física como disciplina. En consecuencia, asumimos como perspectiva metodológica enfoques interpretativos, con modalidades metodológicas cualitativas, que se despliegan desde el análisis de contenidos, hasta las entrevistas en profundidad, considerando además la utilización de recursos más descriptivos, como los formularios, encuestas y observaciones no participantes, siempre que sea justificada su pertinencia en la investigación.

En torno a este enfoque y sobre el cierre del artículo se presentan a los tres equipos investigadores que definen su organización a la fecha, cuyos trabajos condensan la revisión, profundización, debate y discusión académica del colectivo del grupo. En este tramo transitaremos los intereses centrales de los proyectos de trabajo que, prácticamente inéditos en nuestro servicio, abordan pesquisas del deporte y su enseñanza en el sistema educativo, la universidad y en el territorio, presentando sus primeros resultados. De esta forma pretendemos abonar la discusión sobre el futuro de los estudios sociales y culturales sobre y en deporte.

**Palabras clave:** deporte, enseñanza, práctica, educación física.

---

1. Profesora adjunta al Departamento de Educación Física y Deporte del Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República. Investigadora co-responsable del grupo Educación Física, Enseñanza y Deporte.

2. Profesor ayudante al Departamento de Educación Física y Deporte del Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República. Investigador co-responsable del grupo Educación Física, Enseñanza y Deporte.

## Presentación

El presente artículo trata los temas Deporte y Enseñanza, los que delinear y organizan la producción académica del grupo de investigación que integramos y del que somos responsables.

Los dos temas nos implican, e involucran de forma recurrente el desarrollo de la función universitaria de los docentes agrupados en torno a ellos.

Si los saberes *sobre* el deporte constituyen un posible campo de estudio, que profundiza en sus dimensiones culturales, económicas, sociales, políticas..., los saberes *en* el deporte y sus prácticas de enseñanza, sean en el sistema educativo, en la universidad o la comunidad, definen los intereses que compartimos, considerando su estudio una obligación para el departamento académico y para el servicio del cual somos parte. A la fecha nos dedicamos a sistematizar el trabajo de reflexión y necesaria desnaturalización de sus enfoques y sentidos, los que en general, han sido escasamente indagados *strictu sensu*<sup>3</sup> en nuestro país.

Acordamos con las posturas que abordan este tipo de estudios considerándolo entre los objetos del campo de la Educación Física. Negar que el Deporte ha rondado (o simplemente marcado) trayectorias, negar su calidad de saber en disputa, o su calidad de trampolín hacia la carrera académica y/o profesional inigualable<sup>4</sup>, sería un dislate.

Aquella obligación que señalamos se doblega y pasa a ser ineludible en los casos en que quien lo estudia y lo enseña, es un docente de docentes u hoy además, docente de “académicos”.

En este fresco recorrido, nuestro colectivo va consolidando un recorte teórico/metodológico específico, parte del cual se desarrolla en el primer apartado del presente texto. En torno a ellos se agrupan tres equipos investigadores que vienen gestando proyectos prácticamente inéditos en nuestro servicio, los que abordan estudios sobre *el deporte y su enseñanza en el sistema educativo, la enseñanza de la enseñanza del deporte en la universidad, y los sentidos y formas de la enseñanza del deporte en ámbitos comunitarios (extra escolares)*, que se presentan someramente en el segundo apartado de la comunicación. Finalmente realizamos una última reflexión a modo de cierre.

---

3. Referimos a tomar el deporte como susceptible de ser analizado en su sentido estructural (restringido), aunque entendiéndolo en sí mismo como parte constitutiva de lo social, en sentido lato.

4. Cabe simplemente hacer un rastreo de revistas arbitradas en las cuales el contenido deporte posee un lugar privilegiado por su aval o su crítica, por su producción teórica o aplicada. En nuestro país, basta recorrer los medios de prensa y televisión, u observar por ejemplo las manifestaciones urbanas de prácticas deportivas, deportivo-recreativas, o colindantes con la salud que circulan en parques, playas, lagos, calles, “cielos”..., para observar el grosor de la temática.

## Preocupaciones teóricas centrales: sobre práctica, enseñanza y deporte

Desde hace algunos años, nos llama la atención la particular relación que establece nuestro campo con el concepto de práctica. Nos pareció interesante aproximar respuestas a la siguiente interrogante: ¿por qué investigar las *prácticas* de enseñanza del deporte en Educación Física?; ello, no sólo en la línea de comprender y mejorar la intervención pedagógica – como sería la intención de cualquier ámbito educativo-, sino y especialmente, por los atractivos matices con que se despliegan sus múltiples representaciones y sentidos.

En principio nos pareció interesante dedicarle a “la práctica” alguna atención.

En 2005 adelantábamos ciertas ideas sobre la necesidad de comprender y relacionar los diferentes marcos desde donde se articula la noción de práctica en la enseñanza:

Resultaría ingenuo pensar que el eje de la práctica no debe compromisos a demandas exteriores. Las intenciones expresas del enseñante se adecuan a los requerimientos de, al menos, dos grandes grupos de expectativas; las disciplinares -o la obediencia al mandato académico- y las del entorno sociocultural dominante. La tarea de enseñanza responde a estas demandas, como un amortiguador, minimizando su efecto en el sistema didáctico, o como catalizador, potenciándolas; sobre este aspecto es interesante el concepto de *noósfera* acuñado por Chevallard (1991), que representa una dimensión atemporal donde se desarrolla la toma de decisiones respecto a qué y cómo se enseña, es decir, es la dimensión donde se “piensa” la enseñanza. El grado de participación activa del docente en este espacio, es muchas veces explicativo del rol que dicho profesional jugará frente a las demandas mencionadas. (Noble, 2005:6)

En perspectiva de la producción de conocimiento resulta tentador trasladar esta idea de análisis a las diferentes lógicas que subyacen los discursos que sostienen la noción de práctica en la academia, por ser ellas las que habilitan o limitan las posibilidades mismas de construcción de sentido.

Con ese propósito aproximamos las principales líneas o tradiciones que se deslizan en el ámbito de las representaciones y discursos sobre la práctica en la Educación Física, con fuerte influencia de los postulados de la eugenesia desde finales del siglo XIX en Uruguay y en la región, legitimadores de las propuestas vinculadas a su campo.

(a) *Fortaleciendo la raza*. Desde el análisis de declaraciones políticas de la época, Galak (2014) presenta evidencias de cómo los diferentes discursos normativizadores y disciplinantes de los años 1900, impregnaron los sentidos de los tipos particulares de práctica, desde las expectativas de favorecer por un lado los procesos de civilización (de las culturas indígena y criolla, por ejemplo),

y por otro, la estructuración de los modelos adecuados para la educación de los cuerpos.

En ese sentido, según el autor, “(...) *Cuerpo significaba casi exclusivamente la naturaleza física, material, tangible, a la vez que es, como el sujeto, un todo indisociable, analíticamente desglosable en partes pero a fin de cuentas «integral» (...)*” (Galak, 2014:1547).

Sin embargo para Rodríguez (2012), la presencia de los discursos eugenésicos en el origen de la educación formal en Uruguay, tiene un sentido un tanto más vinculado a la concepción de cuerpo ideal y del desarrollo de características más estéticas y fisiológicas que culturales. Desde el análisis de la propuesta educativa de José Pedro Varela -según el autor-, se pueden identificar con claridad los objetivos más dirigidos a conformar una raza esbelta, sinónimo de buena salud y mejora en la expectativa de vida.

Comienza a gestarse una mirada sobre el cuerpo que, desde un cierto humanismo anclado en una racionalidad instrumental, tarde o temprano, rendirá tributo a la fetichización de la salud. La laicización de lo moral, tal vez en cuanto plus del acople entre las aspiraciones típicamente burguesas y algunos sedimentos humanistas, encuentra un valor en la vida que, respecto de épocas anteriores, parece inédito. De lo contrario, poco o ningún sentido tendría esperar de la educación el desmedido efecto de alargar la vida, como afirmaba Varela (Rodríguez, 2012: 95).

Esta perspectiva muestra cierta coincidencia con Galak en la justificación biopolítica de las prácticas vinculadas a la Educación Física escolarizada y permite observar el ingreso al campo de otra mirada dominante en el trayecto histórico de la disciplina: la lógica de la ciencia moderna, tamiz legitimador de lo que debe o no ser parte de la formación de los cuerpos, tránsito progresivo e irreversible a lo que Carr (1996) señala desde el *enfoque de sentido común*, al *enfoque de ciencia aplicada*, el que desde la visión del autor, afecta las maneras en que se configura la dimensión teórica, y cómo ésta se articula con la práctica. Carr, entiende por enfoque de sentido común aquel en donde:

...el supuesto básico de que la teoría de la educación puede articularse desde dentro del mundo de la práctica es definitivo, porque como, desde este punto de vista, la práctica incorpora sus propios conceptos y creencias, la teoría de la educación puede contentarse con identificar, codificar y poner a prueba los ‘principios prácticos’ que expresan estos conceptos y creencias. (Carr, W., 1996:71).

Desde la expectativa de generar una sociedad más saludable, esbelta y fuerte al estilo europeo, esta manera de pensar en los objetivos y contenidos legítimos de la

Educación Física, se puede identificar con claridad con los modos de teoría sujeta a los principios prácticos, delineados por intereses ideológicos constituidos por una noción de cuerpo en sociedad.

Sin embargo, la penetración de los discursos de acreditación que muestra el ideal de ciencia moderna, comienza a generar las condiciones para la asimilación de nuevas formas de normativizar el comportamiento, sujetas a las estructuras del mandato científico:

Así entendida, la teoría de la educación constituye una forma de «ciencia aplicada» que utiliza generalizaciones empíricamente probadas como fundamento para la resolución de los problemas educativos y para la orientación de la práctica educativa. (Carr, 1996: 72).

En síntesis, se puede reconocer con facilidad el alto grado de impregnación de los discursos eugenésicos como tradición constitutiva del campo de la Educación Física tanto en sus postulados y contenidos históricos, como en prácticas contemporáneas. Se trata del modelo de prácticas que naturaliza el interés de privilegiar al más fuerte o capaz, por sobre el resto<sup>5</sup>.

Se desarrolla a la par una forma de pensamiento hipotético-deductivo que al igual que en muchas otras áreas de conocimiento, va ganando prestigio y reconocimiento en el contexto de la teoría y práctica de la Educación Física, sujeta a la lógica del cuerpo como organismo, producto de una influencia muy fuerte de las disciplinas biomédicas. Este discurso -inicialmente con matices higienistas y de economía de estado que muda hacia fines más estéticos y mercantiles en la actualidad-, se transforma en el dominante durante la mayor parte del siglo XX en la formación en Educación Física.

Formarían parte de esta categoría aquellas concepciones de práctica preocupadas fundamentalmente, por la búsqueda permanente del mejoramiento/perfeccionamiento/acondicionamiento del cuerpo cual objeto que, como mandato dogmático, sostiene como elemento fundante de sus prácticas, las propuestas vinculadas a las lógicas de salud bio-psico-social.

(b) *El hombre sintético de la Educación Física.* Desde Velozo (2010) puede verse que esta discusión sobre la influencia y predominio del pensamiento científico clásico, tiene derivaciones significativas en las maneras en que se relaciona teoría y práctica en Educación Física, y en las formas en que se evidencian diferentes tensiones entre producción académica e intervención pedagógica:

No contexto da discussão epistemológica da segunda metade do século XX, Paul Feyerabend (1977) chama a atenção para os limites da racionalidade

---

5. Un claro ejemplo son los dispositivos de selección físico-deportiva, utilizados como mecanismos de regulación de ingreso a ISEF, naturalizados al punto de prácticamente no verse cuestionados hasta hace poco tiempo, y abandonados en ISEF recién en el año 2015.

científica, afirmando que os padrões de argumentação adotados pelos racionalistas são reflexos tardios do treinamento que receberam. Nesse sentido, a educação científica simplifica os elementos da ciência, desconsiderando que sua história é complexa, caótica, permeada de enganos e diversificada, e os “fatos” científicos acabam sendo vistos como independentes de opinião, de crença ou de formação cultural. (Veloza, 2010: 85-86)

En otras palabras, el conocimiento científico transmitido en la enseñanza se ve simplificado, desprendido de los marcos de tensión y muchas veces de caos en los que es producido, presentándose como bálsamo de soluciones eficaces, desde los supuestos ideales de objetividad y racionalidad más pura.

Para el autor una de las consecuencias de la hegemonía de estos discursos en el área es la:

...«concepção sintética de homem». A fragmentação do conhecimento em uma variedade de disciplinas científicas, cada uma delas responsável por certo discurso sobre o real, contribui para a perpetuação daquilo que Geertz (1989) denomina concepção estratigráfica de homem. (Veloza, E. 2010:87-88)

Desde esta concepción, el ser humano estaría constituido desde un núcleo biológico, rodeado de diferentes capas sucesivas: una psicológica, otra social, y finalmente la más externa, cultural. Dicho de otro modo, la producción académica en Educación Física se desarrolla desde disciplinas ajenas al campo, que sostienen y definen sus objetos de estudio en el marco de sus prácticas con/sobre el cuerpo, pero no parece que estas producciones faciliten su abordaje y la comprensión por parte de los propios sujetos implicados.

Estas perspectivas ponen en debate la búsqueda de estatus académico para la producción en Educación Física. Resulta significativo al respecto el aporte de Bracht (1996), quien cuestiona teóricamente la producción de investigaciones desde la perspectiva de las ciencias naturales, sociales y de la educación, que invaden y contaminan el campo con sus propios sentidos e intereses:

¿Qué ciencia es esa? ¿Cómo se presentaba/presenta la producción científica cuando es interrogada su matriz teórica?

Los resultados encontrados “denuncian” que la producción de conocimiento en el área se basa en una concepción positivista (...) o empírico analítica (...) de ciencia, identificando una tendencia (si bien tímida) de crecimiento de las investigaciones fundamentadas en la Fenomenología y en el Materialismo Histórico Dialéctico; coincidentemente, tendencia encontrada por Gamboa (1989) en el ámbito de la educación, lo que nos lleva a sospechar de una fuerte influencia del pensamiento pedagógico en la Educación Física. (Bracht, 1996: 126-127)

Una mirada similar presenta Rodríguez (2013), quien analiza la influencia de la pedagogía, didáctica, sociología, psicología, entre otras disciplinas, que se instalan en la Educación Física a partir de los años 90' principalmente, perspectivas "nuevas" que si bien coincidían respecto a su desapego a las tradiciones higienistas históricas en la Educación Física, no pudieron sostener una producción sólida epistemológicamente. Al decir del autor, su anclaje sigue instalado en la razón tecnicista, y sus propósitos más próximos a la normativización de las prácticas educativas y de enseñanza, que a la problematización o producción académica en el campo.

Las expectativas pasan a estar más alineadas a la lógica de la construcción de ciudadanía y moralidad, en un marco de justificación de carácter más ideológico que teórico. Esto, dado además, en un complejo contexto con respecto a la posibilidad de definir un objeto de estudio propio -o específico- de la Educación Física como disciplina. Al respecto, Bracht (1996) propone un corte transversal, que atraviesa las lógicas y modelos de producción, yendo un poco más allá de los marcos de referencia y/o estrategias de abordaje, al definir como propósito central de la producción en el campo a la *intervención pedagógica*:

...la Educación Física precisa construir su objeto a partir de la intervención pedagógica. Ésta es la que debe orientar la construcción de la problemática teórica que va a guiar el estudio de su objeto. (Bracht, 1996:130-131)

Si bien parece claro que el marco conceptual de las ciencias de la educación dista bastante del estatus académico que el campo demanda, se presenta sin embargo un recorte de intereses bastante específicos en torno a un propósito pedagógico, que le imprime una dirección particular al desarrollo de la reflexión en la Educación Física, privilegiando las miradas que antes que las demandas provenientes de sus campos disciplinares, atiendan los intereses de los contextos de intervención. En ese sentido, Carr, (1996) introduce la idea de *enfoque práctico*, como aquel que:

...ofrece a los profesionales, teorías interpretativas que describen su situación práctica de manera que pueda ayudarles a descubrir sus valores subyacentes y a poner de manifiesto los supuestos básicos tácitos y, hasta entonces, inconscientes, inherentes a su trabajo. (Carr, 1996:73)

Por último, el mismo autor presenta el modelo del *enfoque crítico*, desde el método de la crítica a la ideología.

...la práctica educativa se interpreta siempre como "problemática", no porque dé lugar a problemas prácticos a los que puedan aplicarse soluciones teóricas, sino porque los fines que persigue, las relaciones sociales que crea, la forma de vida social que contribuye a sostener pueden reconsiderarse críticamente respecto al modo en que apoyan o impiden el progreso y el cambio educativo auténticos. (Carr, W., 1996: 75)

Estos dos posibles enfoques le atribuyen a la práctica una dimensión teórica implícita que el profesional procura rastrear y conocer, difiriendo en la finalidad atribuida por el enfoque crítico a la emancipación como su objetivo más legítimo.

(c) *Educación Física y legitimidad*. Como disciplina con una producción incipiente y abordando objetos de estudio conformados en ocasiones desde otras perspectivas, comienzan a percibirse diferentes lógicas de aproximación que en general, presentan construcciones centradas en definiciones de objeto y modelos teórico-metodológicos bastante diversos, cuando no divergentes.

En este contexto, se considera muy relevante para este trabajo el tratamiento que desarrolla Bracht (1997), en función de categorizar los modelos de legitimidad en el marco de la Educación Física escolar, desde las perspectivas “autónomas” o “heterónomas”, como una referencia o intento por sistematizar desde algún sentido inicial al menos, la pluralidad de discursos, intereses y propósitos que permean los espacios de intervención:

As tentativas de fundamentação autônomas são aquelas que situam a razão ou importância pedagógica das atividades corporais de movimento nelas mesmas. Nesta perspectiva, estas atividades encerrariam elementos humanos fundamentais. As tentativas heterônomas, ao contrário, buscam tal razão muito mais fora das atividades, em suas repercussões sociais. (Bracht, 1997:43)

Si bien esta categorización<sup>6</sup> no está pensada en la lógica de la producción académica, sino desde el contexto de la intervención pedagógica esencialmente, es indudable el vínculo con el problema que se pretende desarrollar, comprometido esencialmente con los sentidos de la práctica en la formación y las tradiciones que la significan.

Sin dudas es relevante no sólo el andamiaje racional y reflexivo desde el que se considera una concepción de práctica en especial, sino además su marco de contextualización disciplinar, su ontología y posiblemente sus implicancias.

Interesa considerar especialmente aquellas construcciones de sentido y significado en torno a la práctica, que se articulan con las demandas de una disciplina definida principalmente por la intervención pedagógica, con la compleja relación entre teoría, ideología y legitimidad académica que estos vínculos implican.

En este sentido el grupo de investigación *Deporte y Enseñanza*, define su objeto de estudio en torno a la enseñanza como un fenómeno complejo, donde resulta además de poco pertinente, inadecuado, dicotomizar sus dimensiones teóricas y prácticas; al decir de Perrenoud, (2001), tal modelo dicotómico sería bastante simple y cómodo:

---

6. El propio autor se encarga de aclarar que esta categorización no busca ser una clasificación excluyente, sino un intento ideal de aproximación.



- ... • los teóricos dan una formación teórica, dicho de otro modo, clases y seminarios clásicos, sin preocuparse demasiado de la referencia al oficio;
- por su parte, los profesionales que acogen y forman a los practicantes en terreno se encargan de iniciarlos en los “gajes del oficio”.

En el límite, la formación teórica permitiría aprobar exámenes y obtener su título y la formación práctica prepararía para sobrevivir en el oficio.

Hay que *combatir esta dicotomía* y afirmar que *la formación es una, en todo momento, práctica y teórica a la vez, también reflexiva, crítica y con identidad*. (Perrenoud, 2001:12)

En esta dirección camina el grupo de investigación con el propósito de producir conocimiento legitimado por intereses comprometidos con el propio campo, antes que subsidiario de intereses de otras disciplinas, y desde una concepción compleja de práctica de enseñanza, considerándola un objeto de estudio teórico-práctico, con una necesaria justificación epistemológica, pero a la vez moral, en el sentido que lo aborda Fenstermacher (1989).

Adherimos a la idea que la enseñanza del deporte en la Educación Física está en relación directa con los contextos donde se desarrollan sus prácticas, y que la profundidad y criticidad de su abordaje teórico condiciona sus posibilidades de reflexión y comprensión.

A partir de lo expuesto, introducimos la tercera temática: el Deporte. Su estudio supone definirlo, cuestión que reviste complejidad. Actividad, práctica, ciencia, campo, objeto, fenómeno, contenido... según como se conciba, qué podamos decir de él y cómo establecer su relación con el campo de la Educación Física, o su conformación.

En nuestra opinión entendemos al deporte como una construcción histórica y social, como una práctica situada (culturalmente), necesariamente pedagogizada al momento de ingresar al sistema educativo. El deporte es lo que es por ser sostenido de esa forma por los sujetos que lo escriben, lo producen, lo practican, lo narran, lo enseñan.

Más allá de la discusión sobre sus inicios, para algunos incluso previos a la modernidad, y su evolución -esto es desde el juego al gigantismo-, pensamos que su enfoque y su concepción han cambiado con la sociedad y con los intereses en ella instalados. Dicho de otra forma, estudiarlo implica desnaturalizarlo, profundizar en sus sentidos -construidos por sujetos- y particularmente en sus lógicas, pudiendo analizarlo al menos en su dimensión teórica, social, pedagógica y específicamente didáctica, personalizándolo, culturalizándolo y revisándolo en estas latitudes, e incluso si fuera posible, reconstruyéndolo a partir de su crítica teórica, trasponiéndolo en ellas.

Nos interesa su relación con el juego, la competencia, la actividad física, el ejercicio físico, y su singular tratamiento en materia de enseñanza situados en nuestro país, en el Río de la Plata luego, en el mundo después. Interesa la revisión de su enseñanza no siempre trabajada correctamente en sus intervenciones en relación a su estructura interna, y tampoco en el debate en cuanto a su relación con el trabajo, con el mercado,

con la moda, con el espectáculo, con la política, con la economía, con la sociedad; incluso y especialmente en discusión con la construcción de cierta sociedad. Nos interesa claramente su vínculo con el campo de la Educación Física: ¿lo contiene o lo excluye? Y en particular cuál es su tratamiento en los diferentes ámbitos en los cuales él aparece a efectos de ser enseñado, practicado, o entrenado.

Entendemos entonces prioritario hablar de la enseñanza del deporte desde una perspectiva crítica y política, requiriendo a quienes lo investigan y enseñan, asumir su lugar en la disputa del campo. En definitiva, saber de deporte es mucho más que practicarlo; cambiar, comprender o transformar al deporte invita a problematizarlo, no a esquivarlo, eliminarlo o simplemente descartarlo.

### **Sobre aspectos metodológicos comunes**

En todos los casos y en consonancia con la naturaleza de sus objetos de estudio, se requiere de la utilización de metodologías de carácter cualitativo (sin excluir la obtención de información cuantitativa), descriptivas e interpretativas.

Para la realización de las investigaciones se han venido utilizando los siguientes instrumentos y procedimientos de obtención de información: (a) el análisis documental imprescindible a los efectos de reconocer prescripciones, elementos esenciales de sentido, relaciones previstas, teorías implícitas...; en principio su lectura teórica y crítica supone profundizar en representaciones, sentidos y significados que contienen sobre la temática de estudio; (b) formularios electrónicos, que más allá de sus limitaciones significativas como fuentes de información especialmente en el marco de los estudios cualitativos, nos permiten obtener, de manera económica y rápida, llevar a cabo una primera aproximación descriptiva sobre determinados aspectos de la situación de la enseñanza deportiva escolar de la que se trate; (c) entrevistas en profundidad, las que mediante reiterados encuentros cara a cara permiten revelar y recabar las opiniones de los profesores y profesoras a partir de sus prácticas de enseñanza cotidianas; (d) la *observación no participante*, utilizada como una técnica que se aplicará en clases concretas, en un intento de completar y ahondar en la interpretación de la acción revelada en las entrevistas con profesores y profesoras; y (d) los *grupos de discusión, que se emplean* con la intención de abordar algún tema concreto que resulta interesante o llamativo de debatir de forma abierta, no directiva, entre pares, provocando reflexiones y debates colectivos que permitan profundizar en la temática.

El análisis integral y holístico de los datos e informaciones recogidas mediante los instrumentos y procedimientos utilizados permitirá dar respuesta a los objetivos específicos de la investigación y a los problemas que encadenadamente se viene proponiendo la línea en su conjunto.

## Estudios sobre Deporte y Enseñanza en curso

En este apartado se presentan los focos de atención de los estudios que venimos desarrollando en los tres equipos investigadores del grupo. Luego presentamos de manera sucinta **las investigaciones** que se vienen realizando a la fecha<sup>7</sup>.

### *Sobre Deporte y Enseñanza en Educación Superior*

Una primera línea de investigación aborda los temas deporte, enseñanza y universidad; los trabajos que se desarrollan en esta dirección, abordan la cuestión de *la enseñanza de la enseñanza del deporte*, problematizando aspectos como la relaciones entre los sujetos que enseñan en formación superior y las lógicas de producción de conocimiento, frente a las demandas de su enseñanza, en un contexto de tensión permanente entre las postulaciones académicas y de intervención.

Entre los trabajos que actualmente se encuentran en desarrollo, destacamos<sup>8</sup>:

*Actividades Acuáticas en ISEF. Los diversos enfoques metodológicos y sus fundamentos*<sup>9</sup>. El proyecto de investigación profundiza en el estudio de las configuraciones que utilizan los docentes de la unidad curricular “Natación” en la Licenciatura en Educación Física de ISEF. Su objetivo es identificar los diferentes modelos metodológicos que emplean los docentes a nivel nacional, procurando reconocer la relación que existe con las bases conceptuales que sustentan sus trabajos y cómo se corresponden con el estilo de la formación inicial docente que tanto la unidad, como la formación y sus profesores se proponen impulsar.

*Deporte colectivo: método y enseñanza: sus tensiones*<sup>10</sup>. El proyecto de investigación pretende indagar acerca de las construcciones metodológicas empleadas por los docentes de las unidades curriculares que abordan las enseñanzas de los deportes colectivos que se desarrollan en la Licenciatura de Educación Física de ISEF Paysandú. Interesa en correspondencia con esas construcciones, examinar las bases conceptuales que sostienen sus profesores sobre la enseñanza, las tensiones entre ambas prácticas, y la relación que se puede establecer entre los enfoques con que se llevan adelante las unidades curriculares objeto de análisis. Se trabaja sobre los deportes Básquet, Fútbol y Handball, seleccionados a partir de sus similitudes internas:

---

7. Comentamos que se vienen sumando proyectos de investigación cuyos autores, hoy estudiantes avanzados inscriptos en el grupo y en las líneas, han venido produciendo conocimiento que profundiza aristas o abre nuevos problemas de investigación desde el recorte que sostenemos. En lo que refiere a cada línea del grupo referenciamos al pie los estudios que correspondan.

8. Destacamos los estudios de estudiantes que se vienen llevando a cabo en esta línea temática: *Concepciones y prácticas del deporte en ISEF – Montevideo*. (Alvez, M., Cabrera, L. Gericke, C., Mendez, A., Seguessa, F., 2017) Mail de contacto: [maxialdehe@gmail.com](mailto:maxialdehe@gmail.com).

9. Proyecto de investigación iniciado en 2016, llevado a cabo por el profesor asistente Martín Kerome. Mail de contacto: [akerome@hotmail.com](mailto:akerome@hotmail.com)

10. Proyecto de investigación iniciado en 2016, a cargo de la profesora asistente María Emilia Bullanti. Mail de contacto: [cachi\\_ef@hotmail.com](mailto:cachi_ef@hotmail.com).

son deportes con pelota, de colaboración oposición, cuyo juego se desarrolla en un espacio compartido.

*Tradiciones y sentidos sobre la práctica en la formación en Educación Física del ISEF*<sup>11</sup>. El trabajo busca problematizar el campo de la enseñanza en la formación del Licenciado en Educación Física del Instituto Superior de Educación Física. En particular, es su interés dar cuenta de las tensiones entre las concepciones de práctica que subyacen en los planes de estudio de la carrera y sus eventuales teorías, en relación a las tradiciones más presentes en el trayecto reciente de la formación en Educación Física del ISEF. Su mirada se pone en la formación de grado y, en especial, aunque no excluyentemente, en las áreas más vinculadas a la docencia: las teorías de la enseñanza en torno al deporte en la educación física. Se espera poder aportar al desarrollo de espacios de reflexión crítica sobre la enseñanza superior en educación física, desde la aproximación a objetos de conocimiento complejos -vinculados con el saber y también con el saber hacer-, en tensión permanente entre las demandas académicas y las profesionales, así como entre las teorías y las prácticas.

## **Sobre la Enseñanza del Deporte en el Sistema Educativo**

Una segunda línea de investigación en desarrollo centra su preocupación en estudios vinculados al deporte y su enseñanza, en particular, haciendo foco en lo que en torno a ello sucede dentro del sistema educativo; en todos los casos se procura conocer y/o comprender al deporte y a las prácticas de enseñanza del deporte que allí acontecen.

En la línea de lo que fueran sus antecedentes<sup>12</sup>, nos preguntamos sobre sentidos ¿para qué se enseña el deporte en la escuela?, ¿qué se enseña del deporte en ella?; sobre formas, ¿cómo se plantean sus enseñanzas?, ¿qué enfoques se desarrollan con más presencia?, ¿a qué responde y por qué?, ¿qué sucede con la competencia y los torneos escolares?; sobre los docentes que lo enseñan, ¿qué pasa con las trayectorias docentes y su vínculos con las enseñanzas que propone respecto del deporte?; sobre las diferencias que su enseñanza debería procurar con aquellas que sobre él se establecen fuera de la escuela, ¿es el mismo deporte el que se produce/debe producirse en estas dos situaciones?; y finalmente aspectos relacionados con la política, ¿cómo se vinculan las políticas curriculares y las políticas deportivas del país?, ¿deben acompañarse?, ¿en qué aspectos?, ¿qué definen la una y la otra en materia deportiva?, y ¿qué deberían definir?...

Las investigaciones hallan su justificación en tres elementos comunes. En primer lugar, entienden de interés del servicio la preocupación académica: profundizar en la producción de conocimiento respecto del deporte, la enseñanza del deporte, y la en-

---

11. Proyecto de investigación iniciado en 2016, llevado a cabo por el profesor asistente Javier Noble. Mail de contacto: [javiernoble@gmail.com](mailto:javiernoble@gmail.com)

12. Ver Sarni, M. 2010 y Manzano, C. 2016.

señanza de la enseñanza, permitirá su acumulado, y cualificar las actividades propias a la función del docente de la universidad. En segundo término, entienden al deporte como constitutivo del campo de la educación física: lo que sucede en la enseñanza del deporte escolar construye su concepto y sentido y trasciende en la construcción/tematización de alguna Educación Física; por tal motivo estudiar la enseñanza del deporte en la escuela supone estudiar la educación física de la escuela y, a la vez, reconocer sus diferencias/similitudes con otro Deporte, el que se produce afuera de esta institución. Finalmente estos estudios reconocen en las prácticas de enseñanza escolar un lugar potente de trascendencia (y construcción dialéctica) del curriculum escolar y de la política deportiva, por lo que los planos de política curricular, de política deportiva y de sus relaciones son tenidos en cuenta a efectos de ser analizados y proyectados.

La relevancia de las investigaciones del deporte y su enseñanza en la escuela se justifican en tres dimensiones: teórico-práctica, política e histórica.

1. *Dimensión teórico-práctica.* Podemos asegurar que en Uruguay las respuestas en torno al ¿qué? y al ¿para qué? se enseña el deporte en la escuela no proceden, hasta la fecha, de ningún tipo de análisis crítico o investigación, lo que afecta en principio a su tratamiento teórico, a su justificación, y a su claridad propiamente práctica, con respecto a la enseñanza que efectivamente llevan a cabo los profesores y profesoras de educación física. En general se establecen debates espurios que parten de simplificaciones “vulgares”, es decir, sin estudios válidos, sistemáticos, requeridos para definir algún recorte sobre el contenido escolar. Producir en la temática reviste importancia al menos en dos sentidos: por un lado, aporta elementos de calidad para valorar su (re)formulación en los programas escolares<sup>13</sup>; la falta de indagación que habilita la discusión sobre posturas teóricas da lugar a contradicciones entre miradas, enfoques y subsistemas que deberían poder explicitarse y debatirse adecuadamente, incluso en las diferencias. Por otro lado, desde esas miradas y enfoques se deslizan problemáticas propiamente prácticas, refiriéndonos concretamente aquí a la realidad de la enseñanza deportiva escolar, que, sospechamos, incurre en limitaciones y posiblemente carencias significativas

---

13. La reciente obligatoriedad de la Educación Física en la escuela uruguaya la legaliza en su inclusión en los programas escolares, y con ella la inclusión del deporte como uno de sus contenidos (ver la Ley de Educación de 2008, y el Programa de Educación Inicial y Primaria de Uruguay - PEIP). Este nuevo estado, mediado por una lucha gremial de antaño y resultado de una coyuntura política particular de país, no parece haber descansado en la suficiente problematización cuando se definió su ingreso en la matriz escolar; tanto en formas, cuanto más en sentidos. La escuela secundaria e incluso la técnico profesional vienen prescribiendo al deporte en sus programas desde más larga data: la inclusión del deporte en estos subsistemas no pasó por investigaciones específicas que den lugar a justificaciones teóricas ajustadas a algún sentido sobre el significado del por qué y para qué de la inclusión del **conocimiento** de la educación física y el deporte en sus programas (ni por acción ni por omisión deliberada). Tampoco sabemos demasiado sobre la relación del deporte entre los subsistemas: continuidad necesaria, diferencia interesante... ¿para qué la una, la otra o sus mixturas?

que pretendemos identificar<sup>14</sup>. Podríamos aventurarnos a decir que si algo sucede en nuestro país con el deporte a lo largo de la escolaridad, es que no se discute sobre qué enseñar ni sobre cómo enseñarlo: simplemente se trata de un juego, o de actividades que debemos practicar.

2. *Dimensión política.* Una de las tareas de la universidad es aportar conocimiento valioso a la sociedad de la cual es parte y entre sus funciones debe servir, y a nuestro criterio, rendir cuentas. Una manifestación de su proyecto social es la política. En nuestro país la política deportiva<sup>15</sup> y la política educativa<sup>16</sup> requieren iniciar procesos de diálogo que permitan clarificar al deporte, en tanto que objeto común, en lo que se refiere a cuestiones como significado, finalidad, funciones políticas y educativas. Esta revisión propiciaría un desarrollo amplio del deporte a nivel nacional en los correspondientes marcos político y educativo y aclararía su posible versión curricular, no yuxtaponiéndose sino colaborando y ampliando la comprensión crítica de este contenido particular una vez incluido en la escuela. Para tal finalidad es imprescindible, como universidad, contribuir al debate desde una mirada político/académica que aporte conocimiento riguroso al proyecto de país, recabado en este caso a partir del estudio de las prácticas de enseñanza deportiva que se desarrollan en el sistema educativo, que se pondría en diálogo con la consideración del deporte en el campo político<sup>17</sup>. Más allá de las calidades del objeto de estudio, de intereses particulares, de finalidades diversas y de traducciones necesarias, tal conocimiento daría cuerpo a consideraciones que superarían (sin excluirse) el *hablar deporte y/o el practicarlo*.
3. *Dimensión histórica.* El estudio se justifica desde esta dimensión por dos razones: la primera, la existencia de una deuda sobre la producción sistemática de conocimiento relativo a nuestro objeto de estudio en la UdelaR en general y el ISEF en particular. La segunda, por entender el deporte, la enseñanza, y la enseñanza del deporte, como construcciones, deconstrucciones y reconstrucciones de sujetos y sociedades que de manera contextualizada, en un tiempo y espacio histórico determinado, expresa una mirada y no otra, alguna tensión, alguna posición teórica y unas prácticas particulares, lo que

---

14. He aquí un ejemplo: es frecuente que en la enseñanza deportiva de las escuelas públicas en Uruguay no se incluya la enseñanza de la técnica, planteándose únicamente bajo formas jugadas. Sin embargo, el deporte en su constitución estructural debe incluir necesariamente entre sus actividades de enseñanza además de la táctica, la técnica; de no hacerlo, al menos debería discutirse sus motivos. No considerarla y tampoco su debate, nos dejaría en un lugar complicado al deber dar cuenta de algún tipo de “enseñanza deportiva”. En educación secundaria por su parte, es común tener un despliegue importante de modalidades deportivas que se practican, de las cuales además de lo evidente (su práctica), sabemos demasiado poco.

15. Ley de creación de la Secretaría Nacional de Deporte, 20/07/2015, N° 19.331.

16. Ley General de Educación, 16/02/2009, modificada en 2015, N° 18.437.

17. El cual debe proyectar programas a nivel nacional y en todos los espacios en donde el deporte se desarrolle: comunitario, escolar, especial, federado.

configura al deporte como una construcción social que requiere ser entendido de acuerdo con las condiciones históricas en las que se produce en la propia práctica de los que lo enseñan.

En este escenario las investigaciones que se vienen realizando revisten importancia y urgencia, aportando elementos de interés para revisar el tratamiento del deporte, como contenido curricular en el Sistema Educativo. Sus hallazgos representarían una contribución a la enseñanza del deporte, al desarrollo de la educación física en general, al conocimiento de los docentes universitarios y al de los estudiantes en formación<sup>18</sup>.

Actualmente se inscriben en la línea, varios equipos investigadores. Presentamos a aquellos que actualmente se encuentran en ejecución<sup>19</sup>.

*Deporte escolar y sus competencias en el ámbito formal: la realidad montevideana*<sup>20</sup>. La investigación refiere al deporte en la escuela. Pretende conocer las competencias existentes en el ámbito formal de Montevideo, a nivel público y privado, para las niñas y niños de los dos últimos grados escolares. Su objetivo general es comprender las relaciones que existen entre el deporte escolar y sus propuestas de competición estudiando los supuestos teóricos que las sostienen. Se plantea responder preguntas como: ¿cuáles son las competencias deportivas que ofrecen la escuela pública y la privada?, ¿las competencias en la escuela pública son iguales, similares o muy diferentes a las de la escuela privada?, ¿la escuela pública y privada de Montevideo brinda a los niños y niñas de quinto y sexto año igualdad de oportunidades en término de competencias deportivas?, ¿qué concepciones teóricas dan sustento a las competencias deportivas escolares existentes?

*Las habilidades gimnásticas y acrobáticas en la Educación Secundaria*<sup>21</sup>. Indaga en las habilidades gimnásticas y acrobáticas en el ámbito educativo, haciendo foco en educación secundaria. Se pregunta qué está pasando con estos contenidos en el campo específico de la enseñanza liceal, contenidos con marcada presencia a lo largo de los años; se propone problematizar el objeto desde el punto de vista de los docentes y sus prácticas, intentando responder algunas interrogantes referidas al por qué y para

---

18. A su vez tales contribuciones ayudarían a establecer precisiones respecto a las justificaciones sobre la inclusión del deporte en los planes de estudio de la formación universitaria, sea de grado como de posgrado, cuestión que aportará al grupo y a las líneas que en particular aportan a estos estudios.

19. Enunciamos los estudios de grado que corresponden a esta línea temática: (1) El centro de interés en el curriculum de secundaria ¿Por qué y para qué de su creación? (Ivanov, L., Del Horno, N., Landó, C., Rodríguez, A., 2017), mail de contacto: [5077ivanov@gmail.com](mailto:5077ivanov@gmail.com); (2) El Surf en una escuela (Guanimian, R y Zegers, M, 2016), mail: [rodrigoguanimian@gmail.com](mailto:rodrigoguanimian@gmail.com); (3) Los problemas de la enseñanza en el deporte (Cabrera, L., Álvez, M., 2017), mail: [lunep0511@gmail.com](mailto:lunep0511@gmail.com). (4) La enseñanza del deporte en la escuela: relaciones entre teoría y práctica (Tolosa, D., Estevez, G., García, D., Lenz, I, 2016), mail: [dmt82@gmail.com](mailto:dmt82@gmail.com).

20. Proyecto de investigación iniciado en 2015, a cargo de la profesoras asistentes Mag, Carla Manzino, y Mag. Virginia Rodríguez. Mail de contacto: [cmanzino.udelar@gmail.com](mailto:cmanzino.udelar@gmail.com)

21. Proyecto de investigación iniciado en 2016, llevado a cabo por la profesora asistente Lic. Mónica Ruga y la profesora ayudante Lucía Santos. E-mail de contacto: [monicaruga75@gmail.com](mailto:monicaruga75@gmail.com)

qué de la presencia de las habilidades gimnásticas y acrobáticas dentro de una propuesta de enseñanza, ¿cuáles son sus perspectivas y sus dificultades?, y ¿qué teorías y estilos subyacen en ella?

*El deporte y la enseñanza deportiva en la Educación Física de Primaria: el caso de las escuelas públicas del Departamento de Maldonado, Uruguay*<sup>22</sup>. Procura indagar, comprender y establecer aproximaciones relativas al marco legal del deporte escolar y a los significados, sentidos y formas que revisten las prácticas de enseñanza del deporte en la escuela. El estudio se centra particularmente en un trabajo de campo que se llevará a cabo con los docentes que expresan enseñar el deporte en el último nivel de educación primaria (quinto y sexto año) de aquella localidad. Pretende obtener respuestas a interrogantes básicos sobre dicha enseñanza (¿qué?, ¿para qué? y ¿cómo enseñan? el deporte), procurando generar criterios y pautas que orienten posibilidades de actuación a futuro. Aborda además una revisión y análisis crítico del marco normativo que regula la enseñanza del deporte en el contexto escolar, ocupándose de los vínculos entre la política curricular y la política deportiva a nivel de documentos oficiales (decretos y programas de estudio).

### **Sobre la Enseñanza del Deporte en Territorio (comunitario)**

Una de las pretensiones del grupo de investigación que dirigimos se ha centrado además, en la reflexión de la enseñanza del deporte en su dimensión territorial o comunitaria.

A tales efectos se propuso, a fines de 2016, la creación de un espacio instalado en la zona de Malvín Norte, la *Escuela Deportiva Malvín Norte*<sup>23</sup>, que aprovechando la infraestructura de la nueva sede de ISEF, puso a circular prácticas de enseñanza que a la vez de enseñar deporte, mediatizaron el dialogo con el barrio.

Reconoce al Deporte como problema, susceptible de ser revisado en teorías y prácticas de enseñanza, prácticas sociales que de construirse colectivamente, permitirían reinventarlo a favor de los sujetos y las sociedades. A su vez lo entiende como un potente vehículo de integración social, siempre que sea objeto de crítica y transformación por el grupo social que lo sostiene, sea porque participa como practicante, como enseñante, como espectador, como gestor, como familiar, etc... Ello permitirá que el Deporte, sea construido en formas y sentidos por sus participantes.

---

22. Proyecto en curso, que corresponde al estudio de doctorado de la profesora adjunta Mag. Mariana Sarni. Mail de contacto: [marianasarni@gmail.com](mailto:marianasarni@gmail.com)

23. La Escuela Deportiva Malvín Norte produjo el proyecto de extensión *Deporte, derechos del niño y comunidad: la Escuela Deportiva*, aprobado (sin financiación) por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CESEAM) de la UdelaR. Actualmente y a sugerencia de aquella, debido a su valor extensionista y de inserción comunitaria, es financiado por el propio ISEF. Es su responsable la profesora adjunta, Mag. Ana Peri. E-mail: [oliviaperi@gmail.com](mailto:oliviaperi@gmail.com).



La Escuela Deportiva supone una experiencia ocupada en generar oportunidades de acceso a espacios y prácticas deportivas, a niños y jóvenes habitantes de una zona definida por su alta vulnerabilidad social.

Por otra parte representa una oportunidad académica para el colectivo del departamento de Educación Física y Deporte: habilita a revisarlo en clave social y en tanto objeto social, patrimonio de la cultura y derecho del niño que como tal se justifica en tres dimensiones: (a) educativa, especialmente entendiéndolo en su perspectiva de construcción de futuro, habilitándolo a acceder a los conocimientos de la temática a los efectos de su vida social plena; (b) de salud, facilitándole el conocimiento sobre qué de sus prácticas pueden aportar (o no) a esta dimensión concreta; (c) crítica, -o al menos sobre algún nivel de criticidad- de entender que conocer diversas aristas sobre su práctica, discutir sobre sus sentidos, habilita gradualmente a la toma de decisiones de permanecer en ella.

En este marco se constituye un espacio privilegiado en el que investigación, extensión y enseñanza confluyen para la creación de conocimiento y su apropiación por parte de la comunidad desde una perspectiva de derecho.

Entre los propósitos del proyecto de extensión -que atraviesan las prácticas de enseñanza de la Escuela Deportiva en consecuencia-, mencionamos: el interés por aportar al acumulado de prácticas deportivas existentes en el barrio, nuevas prácticas de la misma calidad, demandadas especialmente por los niños y jóvenes, el poner a disposición de la comunidad la producción de conocimiento de la universidad en la materia, el abordar al Deporte como problemática de debate socio-cultural actual y derecho de la infancia, y en definitiva, construir un espacio que impulsado y significado por la comunidad, favorezca la discusión de la temática, la identidad barrial y los lazos de integración social.

El mencionado proyecto de formación integral actualmente se ha transformado en referente de la extensión barrial, aportando docentes, estudiantes y materiales para vehicular las actividades.

Involucra a una población de actores importantes: (1) barriales y comunitarios, entre los que se destacan los que integran al Grupo de Deporte (comunal, intendencia, organizaciones educativas, organizaciones sociales, secretaría de deporte, universidad), todos ocupados en aportar espacios de tejido sobre el entramado social entendiéndose a uno de ellos la democratización de prácticas culturales, (2) vecinos del barrio, que llegan interesados en acceder a este patrimonio, trayendo a sus hijos e hijas quienes se integran al aprendizaje de modalidades deportivas, su debate, su discusión y su recreación, (3) estudiantes que desarrollan prácticas concretas en la Escuela, transformada en espacio de formación en materia de extensión e investigación, además del propio espacio de enseñanza, y finalmente (4) docentes universitarios, en particular participes de grupos de investigación que conforman al departamento de Educación Física y Deporte, los que nutren las disciplinas vinculadas a la enseñanza del deporte que se despliegan dentro de la escuela. Entre ellas las llamadas técnicas

deportivas (colectivas-individuales), y otras que discuten sus márgenes, sean de corte político, cultural o social, o de corte fisiológico, o estrictamente metodológico.

En ese marco se constituye en un poderoso espacio de investigación académica y formación académico/profesional para futuros licenciados en educación física e incluso técnicos deportivos y otros profesionales que vienen pidiendo el ingreso a su construcción.

## **Primeros hallazgos**

En este apartado detallamos los primeros hallazgos en el desarrollo los proyectos en curso de cada línea de trabajos, como evidencia de una producción que, si bien es incipiente, no deja de mostrar pertinencia y, seguramente, interés en el campo.

En la línea Deporte y Enseñanza en Educación Superior, se logró abordar a algunas primeras evidencias que justifican el tratamiento y los enfoques en los problemas desarrollados en cada proyecto, con variada producción.

En relación al trabajo en torno a las concepciones sobre la práctica, como primera aproximación, se examinó el Diseño Curricular del Plan 2004, dando cuenta de la circulación de múltiples y variados sentidos sobre el término, y en aparente relación con las áreas académicas que constituyen dicho Plan de Estudios. Se pueden establecer varias linealidades entre algunas de estas acepciones y algunas de las tradiciones más presentes en la educación física, como las provenientes del área biológica, donde se muestra la práctica como sinónimo de un objeto externo, dado, y sobre el que se postulan aproximaciones a modo de observatorio o experimento cuasi-científico. Por otro lado, se perciben algunas expresiones que dotan a la práctica de un potencial transformador o reproductor, en función de su posible anclaje a ciertos proyectos sociales, desde el área de la educación. Sin embargo, no aparecen menciones del término en ningún sentido en toda el área técnico profesional, que nuclea en este diseño la mayor cantidad de asignaturas y horas de cursos; este silencio significativo reclama un abordaje más profundo, pero pareciera a priori que el área técnico profesional, descrita en el Diseño en cuestión, no pudiera o no necesitara pensarse por fuera de la práctica.

Las primeras evidencias nos estimulan a continuar en la exploración en este estudio entre otras cosas por poner en juego interesantes ejes de análisis entre lo evidente y lo subyacente, procurando develar algunos sentidos que atraviesan al currículum, los que posiblemente atraviesan también las prácticas de enseñanza de los deportes que hoy se vivencian en la formación del ISEF-UDELAR, y que vienen siendo objeto de análisis de los demás proyectos de la línea. Estos trabajos profundizan más en la perspectiva de significar las formas particulares en que se enseña la “enseñanza del deporte”, problematizando sobre las estrategias, creencias y prácticas desarrolladas actualmente por los docentes en la enseñanza universitaria del deporte.

En cuanto a la enseñanza del deporte en el sistema educativo, tres son los proyectos en desarrollo que vienen dando cuenta de cierta variabilidad e imprecisión conceptual al momento de organizar la política curricular, los programas educativos del área de la educación física, los ámbitos de competición en donde las propuestas deportivas se desarrollan y las propias prácticas de enseñanza que en materia de deporte, son impulsadas por el sistema educativo. Esta vaguedad conceptual en forma salpicada y no siempre coherente entre los subsistemas, orienta al profesorado a efectos de llevar a cabo sus enseñanzas en la escuela primaria (pública y privada), como en la enseñanza secundaria. En este sentido comienzan a visualizarse dificultades para sostener propuestas de competición y prácticas de enseñanza acordes a algún sentido político intencional acordado, que nucleee, justifique y contenga aquello que (incluso en la diferencia) debería ser para la escuela y el profesorado la educación física y la enseñanza del deporte. Por otra parte, la indefinición de conceptos como práctica, deporte, habilidad, competencia, competición, muchas veces esquivos, difusos cuando no solapados o tratados como sinónimos, tanto en programas como en prácticas, hacen al deporte escolar debatirse entre el juego, la actividad física, la práctica sin enseñanza, o la práctica sin problematización moral o epistémica. También en caso de estos grupos los hallazgos lejos de desalentarnos nos invitan a seguir trabajando.

Diríamos que la línea de investigaciones en materia de enseñanza del deporte en territorio es quizá la más reciente. A la fecha venimos realizando dos experiencias concretas: una vinculada los estudios sobre la enseñanza y la metodología de enseñanza del deporte colectivo, discutiendo para la iniciación deportiva sistemas de juego creativos, relación técnica-táctica, trabajos colectivos e individuales, entre otros, todo ellos instalados en las reflexiones de las prácticas docente del equipo que constituye a la experiencia que se viene llevando a cabo en la Escuela Deportiva Malvín Norte. La segunda intentará comprender qué concepto/s de deporte y de enseñanza del deporte circulan en las prácticas de enseñanza que se establecen en ésta comunidad de la zona Malvín Norte, lugar en el cual se establece la escuela, para lo que se procederá primero a inventariarlas para luego, centrándose tanto en los responsables de las propuestas como en otros actores (adultos) que en ellas intervengan, indagar en su conformación, sus explicaciones, sus sentidos y sus formas. Debido al recorte teórico metodológico que nuestro grupo viene llevando a cabo se privilegia a la voz de los protagonistas que las llevan a cabo (practicante, enseñante, espectador, gestor, familiar, etc.) en tanto sujetos que construyen la realidad deportiva de Malvín Norte, indagando a partir de sus relatos su pensar y su sentir. En este sentido el futuro es prometedor.

## **A modo de cierre**

En esta apretada síntesis entendemos haber presentado las bases teórico-metodológicas del grupo de investigación del cual somos responsables, grupo en vías de

consolidación, y someros avances en materia de sus producciones. Pretendimos por un lado aportar al acumulado sobre los estudios en torno a la Educación Física y el Deporte, y por otro, dejar indicios que inviten a interesados a sumarse al equipo, cuestión que, de haber llegado hasta aquí en la lectura, ya habrán realizado aunque más no sea acompañando la lectura de estas páginas.

## Referencias bibliográficas

- Bracht, V. (1996) Educación Física y Aprendizaje Social. Educación Física/Ciencias del Deporte: ¿Qué ciencia es esa? Córdoba: Vélez Sarsfield.
- Bracht, V. (1996) Cap. V: Educación Física/Ciencias del Deporte: ¿qué ciencia es esa? En Bracht, V. Educación Física y Aprendizaje Social. Córdoba: Ed. Vélez Sársfield, p. 121-140.
- Bracht, V. (1997) Educação Física e Aprendizagem Social 2ª ed. Porto Alegre: Ed. Magister.
- Carr, W. (1996) Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica. Barcelona: Morata.
- Chevallard, I. (1991) La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. Buenos Aires: Aique.
- Fenstermacher, G. (1985) Tres aspectos de la filosofía en la investigación sobre la enseñanza. En: Goodson, I. (2003) Estudio del Curriculum. Casos y Métodos. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galak, E. (2014) Educación del cuerpo y política: concepciones de raza, higienismo y eugenesia en la Educación Física Argentina. En Movimiento, Rio Grande, Brasil. Vol. 20, núm. 4, octubre-diciembre, 2014, p. 1543-1562. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115332898014> Último Acceso: 5/11/2017
- Guido, S, Craviotto, A, Meneses, G, Cardozo, J, Contreras, A, Manzano, C, Noble, J, Ruga, M, Sarni, M, Suburú, A, José Luis, C, Hernández, F y Valle Lisboa, L. (2016). Educación Física y escuela. Revisión y actualización de saberes. Ediciones Universitarias
- Noble, J. (2005) Enseñanza de la Educación Física. Un debate a puertas abiertas. En Revista ISEF Digital, Montevideo, cuarta edición, marzo. Disponible en: [https://issuu.com/isef/docs/cuarta\\_edicion - marzo de 2005](https://issuu.com/isef/docs/cuarta_edicion_-_marzo_de_2005)
- Perrenoud, P. (2001) *La formación de los docentes en el siglo XXI*. En: Revista de Tecnología Educativa, Santiago - Chile, 2001, XIV, n° 3, pp. 503-523.
- Rodríguez Giménez, R. (2013). Enseñanza de la epistemología en la formación de grado y posgrado en Educación Física: reflexiones a partir de la experiencia uruguaya. En: Ivan Marcelo GOMES; Felipe QUINTÃO DE ALMEIDA; Emerson Luis VELOZO. (Org.) Cenários. Epistemologia, ensino e crítica. Desafios contemporâneos para a Educação Física. 1ed.Nova Petrópolis: Nova Harmonia, v. 1, p. 167-192.
- Rodríguez Giménez, R. (2012). Tesis de Maestría: Saber del cuerpo: una exploración entre normalismo y universidad en ocasión de la educación física (Uruguay, 1876-1939). Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza de la Universidad de la República.
- Sarni, M (2018) Deporte, enseñanza y curriculum. Revista Borradores, Separata Educación Física. Año 2, Nro1, pp.32. Montevideo: Camus
- Sarni, M., Pastorino, I. (2010) ¿Qué deporte en la escuela? *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, Año 3, Nro. 3, pp.41-48.
- Velozo, E. (2007) Educação física, ciência e cultura. En Revista Brasileira do Ciencia e Esporte, Campinas, Brasil. Vol. 31, N° 3, p. 79-93, Mayo 2010. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbce/v31n3/v31n3a06.pdf>

## Referencias normativas.

- Administración Nacional de Educación Pública (2008) Programa de Educación Inicial y Primaria (PEIP), segunda edición, Uruguay. Disponible en; [http://www.ceip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/ProgramaEscolar\\_14-6.pdf](http://www.ceip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/ProgramaEscolar_14-6.pdf).
- Ley N° 19331, del 19 de diciembre de 2015, para la creación de la Secretaria Nacional del Deporte como órgano desconcentrado dependiente directamente de la Presidencia de la República. Centro de información oficial del estado, del 27 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/19331-2015>
- Ley N° 18437, del 12 de diciembre de 2008, respecto de la Ley General de Educación. Centro de Información oficial del estado, del 16 de enero de 2009. Disponible en: <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>.
- Ley N° 18.213 del 5 de diciembre de 2007, declara obligatoria a la Educación Física. Diario Oficial, 19 de diciembre, N°27388. Disponible en: [http://archivo.presidencia.gub.uy/web/proyectos/2006/12/EC510\\_15\\_09\\_2006\\_00001.PDF](http://archivo.presidencia.gub.uy/web/proyectos/2006/12/EC510_15_09_2006_00001.PDF).

# Las luchas corporales en el marco de la currícula escolar uruguaya: “*en los hechos no.*”

Luisa Cabrera<sup>1</sup>, Bruno Mora<sup>2</sup>,  
Maximiliano Alvez<sup>3</sup>, Fernando Rodríguez<sup>4</sup>  
Tipo de trabajo: artículo de investigación

## Resumen

Esta investigación surge a partir de dos trabajos presentados en las unidades curriculares Investigación y Judo, de la Licenciatura en Educación Física del Instituto Superior de Educación Física (ISEF, Universidad de la República). Dichos trabajos corresponden a un proyecto de investigación y un ensayo, respectivamente, en los cuales se discute el lugar de las luchas como contenido de la Educación Física escolar. Esta fusión, dio lugar a la investigación aún en curso titulada “Las luchas corporales en el marco currícula escolar uruguaya”, la cual pretende comprender los motivos por los cuales las luchas corporales no fueron incluidas en el Área del Conocimiento Corporal (ACC) en la reformulación del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008), tras haber sido uno de los posibles contenidos a constituir la nueva currícula de la Educación Física uruguaya. Asimismo, pretende indagar en los criterios utilizados para instrumentar la selección de los contenidos que actualmente constituyen el ACC. Por ello se pretende comparar los fundamentos y nociones pedagógicas que sustentan dicha elección y comparar los discursos de las instituciones nacionales públicas de Educación Primaria que no imparten lucha corporal con los discursos de las instituciones privadas que sí lo hacen. Para dicha investigación, se tomó como documento de referencia el Programa de Educación Inicial y Primaria (PEIP) del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP), así como entrevistas a los actores involucrados en la construcción del ACC, tanto de CEIP como de ISEF, y docentes que imparten la enseñanza de luchas en instituciones privadas.

**Palabras clave:** Currícula, Educación Física, Lucha Corporal, Cultura Corporal

---

1. Estudiante de la Licenciatura en Educación Física (ISEF - Udelar). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (Udelar)

2. Licenciado en Educación Física (ISEF – Udelar). Maestrando en Antropología (FHUCE – Udelar). Docente de del Departamento de Educación Física y deporte ISEF. Coordinador del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (Udelar).

3. Estudiante de la Licenciatura en Educación Física (ISEF - Udelar)

4. Estudiante de la Licenciatura en Educación Física (ISEF - Udelar)

Esta investigación ha tenido, y tiene por objetivo, conocer y comprender los motivos por los cuales ciertos contenidos de la EF escolar no son parte del proyecto político-educativo de la escuela pública uruguaya. Tal es el caso de las luchas corporales, que, en un principio, fueron consideradas como un posible contenido a constituir la currícula de la EF escolar, pero, finalmente, no ingresaron. Tras haber realizado el trabajo de campo, nos encontramos con una discusión mucho más amplia en torno a la cultura que caracteriza a la sociedad uruguaya, y qué prácticas corporales son legítimas de ingresar a la escuela, asimismo y de forma no intencional, creemos estar forzando un diálogo entre tres campos constitutivos de la EF: el campo escolar, el cultural, y el académico.

Comencemos con algunas contextualizaciones. Existe una lectura de carácter histórico que realiza Angela Aisenstein (2007) (quién es tomada como autora de referencia para la construcción del Área del Conocimiento Corporal del PEIP), en la cual manifiesta que, la Educación Física se encuentra constituida por tres campos bien diferenciados e interrelacionados: la EF como campo de la *Cultura Física*, el campo *científico o académico*, y el campo de la EF como *asignatura escolar*.

La *cultura física* hace referencia a aquellas prácticas corporales vinculadas a la recreación, ejercicio y deporte, construidas socialmente que adquieren diferentes significados según cada contexto histórico. Parte de estas prácticas son seleccionadas como saberes que ingresan a la escuela en las clases de EF. El campo científico o académico corresponde a aquellas disciplinas científicas encargadas de analizar el ámbito de la cultura física, donde, en última instancia, es la pedagogía y la didáctica como campos de conocimiento que determinan la matriz educativa de dichas prácticas. En cuanto a la EF como asignatura escolar, la autora entiende que ésta es el resultado de la articulación entre el *campo académico* y la *cultura física* propiamente dicha, determinándose así, aquellos saberes que serán puestos en circulación en las clases de EF de las instituciones educativas. Para la autora, cada uno de estos ámbitos se constituyen como un *campo cultural*. Tomando el concepto de Bourdieu (1976), un campo cultural se determina como un espacio de luchas donde diversos agentes e instituciones en posiciones opuestas buscan legitimar la definición o función de aquello que está en juego, en relación a los intereses de dichos agentes. En estos tres ámbitos (*cultura física*, *asignatura escolar* y *campo científico*) existen agentes sociales que se disputan la legitimación, por ejemplo, de aquellas prácticas de la cultura física que ingresan a la escuela y que pasan a constituir la currícula de la EF, o, aquellas prácticas corporales que presentan mayor relevancia social según el contexto social y cultural de un momento histórico dado.

Si bien el concepto de *cultura física* remite puntualmente a un análisis histórico de la EF realizado por la autora, entendemos que, en su sentido *lato*, nos permite pensar en otro tipo de prácticas culturales que se suceden en la EF.

Tomemos la conceptualización de cultura que nos ofrece Thompson (1995) en su libro *“Ideología y cultura moderna”* quien, desde una concepción estructural de la misma, afirma que la cultura refiere al “patrón de significados incorporados a las formas simbólicas-entre las que se incluyen acciones, significados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias” (Thompson, 1995, p.197). Estos patrones o entramados de significados se encuentran, a su vez, determinados por el contexto socio-histórico en los cuales estas formas simbólicas circulan, sujetos a relaciones de poder y de conflicto (Thompson, 1995). Desde esta perspectiva, entendemos que existe un conjunto de prácticas exentas de carácter lingüístico pero que también son significadas por los sujetos: el movimiento humano, que, como tal, es un constructo cultural en la medida que adquiere sentido o significado. Esta forma de comprender la cultura y el movimiento es la adoptada por Valter Bracht (1996), quien afirma que

Nesta perspectiva, o movimentar-se é entendido como uma forma de comunicação com o mundo que é constituinte e construtora de cultura, mas também, possibilitada por ela. É uma linguagem, com especificidade, é claro, mas que enquanto cultura habita o mundo do simbólico (p. 24).

Una posible lectura de la EF (y a la cual nos afiliamos) es la que nos brinda el propio Bracht, desde la cual entendemos a ésta como una práctica pedagógica cuyo objeto radica en los movimientos culturalmente significativos, es decir, que el sentido pedagógico de la misma descansa en la problematización de las expresiones simbólicas del movimiento en tanto constructo cultural. Es en los movimientos culturalmente significados que se encuentran los saberes de la EF posibles de ser enseñados en la escuela. De esta forma, el autor delimita el posible objeto de la educación física como la *cultura corporal de movimiento* (Bracht, 1996), concepto que da cuenta de una aproximación a la construcción de una identidad epistemológica de la EF. Este concepto es abordado por varios autores principalmente de origen brasileño, como lo son, por ejemplo, Soares, Taffarel, Varjal, Castellani Filho, Escobar y Bracht. Dicho colectivo, entiende que la cultura corporal de movimiento

busca desenvolver uma reflexão pedagógica sobre o acervo de formas de representação do mundo que o homem tem produzido no decorrer da história, exteriorizadas pela expressão corporal: jogos, danças, lutas, exercícios ginásticos, esporte, malabarismo, contorcionismo, mímica e outros, que podem ser identificados como formas de representação simbólica de realidades vividas pelo homem, historicamente criadas e culturalmente desenvolvidas. (Soares, 1992 citada por Rufino & Darido, 2012)

Dicho esto, ¿cuál es la *cultura corporal* de nuestro país? ¿cuál son los motivos que justifican o dan sentido a la inclusión o no de ciertas prácticas corporales/cultura-



les? En la página 236 del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008, PEIP) se realiza una clara referencia al concepto de *cultura corporal*, donde es caracterizado como por el “conjunto de prácticas corporales que existen en la sociedad, como son las actividades físicas, deportivas y recreativas, que se diferencian según los grupos de origen, las clases sociales, el sexo y la comunidad de pertenencia” (PEIP, 2008 pp.236). Cuando preguntamos acerca del concepto de cultura corporal incluido en el programa, recibimos variadas respuestas y posturas respecto al tema. Uno de los entrevistados del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) nos respondió:

(...) pensé en un trabajo de tres meses, diciéndote todo lo que puedes para poder sacar un documento porque era todo lo que teníamos. Entonces fueron lecturas muy rápidas de Bracht o del colectivo autores, de Carmen Soares, toda esa gente. Para mí la cultura corporal de movimiento permitió darle, justamente, ese tema. El tema de que la educación física no es la educación física de los griegos, no estamos hablando de una cosa que permaneció en el tiempo inalterable y la usamos como modelo. No, esto tiene que ver con un proceso actual muy vinculado a la sociedad. (referente CEIP, comunicación personal 8 de agosto, 2017)

Por otro lado, recibimos otra respuesta por parte de un segundo referente del CEIP (Referente del CEIP, comunicación personal, 9 de agosto de 2017) en la que argumenta lo siguiente:

(...) hay bueno, en la sociedad un campo de la cultura corporal y movimiento, están los campos del conocimiento científico, pero nos posicionamos en Manuel Sergio, en cuanto a la concepción de cultura, de movimiento, corporal y de movimiento, entonces queríamos mantenernos en ese concepto. Por eso no contaminamos acá en esta propuesta con diferentes conceptualizaciones, que, en realidad, eh..., a Manuel Sergio lo tomamos desde la motricidad junto con Eugenia Trigo y la corporeidad, desde esa conceptualización que era como el centro, fue donde empezamos a pensar. (referente del CEIP, comunicación personal, 9 de agosto de 2017)

Visualizamos aquí, a nuestro entender, ciertas incongruencias en torno a las conceptualizaciones utilizadas para determinar un marco en el cual los contenidos cobren sentido con un proyecto educativo. Ya en 2014, Ruegger, Torrón, Zinola y Rodríguez realizaron una investigación en torno a los discursos representados en dicho programa, concluyendo que, la conceptualización de Educación Física allí desarrollada busca incorporar el aspecto cultural previamente mencionado en la noción de esta. Sin embargo, entienden que se pueden identificar contradicciones a nivel de discurso. Sobre esto, afirman, que si bien existe un quiebre con el discurso tradicional de la misma, éste no podría darse sin contradicciones. Por ejemplo, al referirse al campo científicos se nombra a la anatomía y a la fisiología y a la cultura física. La

fundamentación continúa con referencias al sujeto social, proceso de humanización y subjetividad que necesitan marcos de referencia (teóricos) lejanos al campo científico referido. (Ruegger, M. C. et al., 2014, p. 8).

En una segunda categoría de entrevistados, los referentes del Instituto Superior de Educación Física (ISEF), fueron también consultados sobre la incorporación del concepto de *cultura corporal*, a lo que algunos de ellos respondieron:

(...) pero hay otros que dicen que no, que el objeto de estudio de la Educación Física es la acción motriz ¿por qué? porque en realidad la cultura se comunica con el ser orgánico, y a esos le llaman biologicistas. Pero existe esa mirada también. entonces, ¿cómo comienza esta cultura? comienza donde el ser humano se pone el pie (...) ahí arranca la cultura, ¿por qué ahí no arranca de EF? ¿qué falta ahí? (...) Tenemos que ser un poco más abiertos a lo que pasa en el mundo (...) La cultura corporal es muy fuerte (...) pero no dejo de pensar que no podemos decir que esa o ese es el objeto de la EF. (referente del ISEF, comunicación personal, 24 de julio de 2017)

Por otro lado, un segundo referente afirma:

No me atrevería ni por asomo a responder esa pregunta. (...) Es uno de los que más me convence. Pensar que es por ese lado que se puede estar encontrando como...como el objeto de la EF. (...) con respecto a ese ruido, es claro hoy. Me parece que, en ese momento, para quienes armaron ese programa no era tan claro, y te voy a decir más, tampoco era claro en el ISEF. (...) lo que pasa en el programa es testigo de lo que pasa en el ISEF” (referente del ISEF, comunicación personal, 4 de octubre de 2017)

El campo académico tampoco reflejaba con claridad una postura acerca del objeto de la EF, y como se expresa en la última cita (referente del ISEF, comunicación personal, 4 de octubre de 2017) dicha cuestión afecta directamente en la construcción del programa.

Retomando la lectura de Ruegger et. al., acordamos en que aún se evidencian en el PEIP (2008), modelos de la EF esencialmente diferentes, producto del contexto histórico en el que fueron construidos, así como en su objeto de intervención, desde la salud, hasta la motricidad y la corporeidad. Si bien estos modelos poco a poco han sido superados producto del crecimiento del campo académico, aún fundamentan y determinan, en términos de enseñanza, los contenidos que valorados como positivos para conformar una currícula de la EF.

La currícula es un constructo que sintetiza los elementos culturales de una sociedad en torno a un proyecto político-educativo movilizado por los intereses de un determinado sector social (de Alba, 1998). En ella se encuentran condensados todos

aquellos aspectos de la cultura de una sociedad relevantes de ser transmitidos, y en muchos casos, perpetuados.

Para Apple (1986) las escuelas son un espacio a través del cual el capital cultural de una sociedad se distribuye, permitiendo de esta forma una estabilidad en términos de control por parte de las clases dominantes. Así, el conocimiento constituye un pilar fundamental en las formas de pensamiento y acción de los sujetos pertenecientes a una sociedad, es decir, es determinado y determinante de la misma. Sobre esto el autor afirma que “las instituciones de conservación y distribución de la cultura, como las escuelas, crean y recrean formas de conciencia que permiten el mantenimiento del control social sin que los grupos dominantes tengan que recurrir a mecanismos manifiestos de dominación” (Apple, 1986, p.13).

Por ello, es fundamental el concepto de *tamización* que introduce Ángela Aisenstein (2007) hace con relación a la EF y currículum para poder comprender cómo se lleva a cabo la selección de contenidos.

Ahora bien, ¿qué ocurre al seleccionar los saberes que conforman la EF? Entorno a esto, Aisenstein menciona el acontecimiento de al menos dos cosas. Por un lado, no todos los conocimientos y prácticas pueden ser elegidos, por lo que otros serán relegados a segundo plano. Tanto la Pedagogía y como la Didáctica, en tanto disciplinas pertenecientes al campo académico de la EF, les otorgan a ciertas prácticas, un sentido términos de enseñanza que las habilita a formar parte de un proyecto educativo. Por otro lado, dicho proceso implica que los conocimientos deban escolarizarse, traducirse, contextualizarse y ser objeto de una transposición, modificándose y generando así “una distancia con el saber (o la práctica) de origen.” (Aisenstein, 2012)

Al preguntar a los referentes del CEIP, sobre el proceso de tamización, respondieron:

El proceso de tamización no es otra cosa que una discusión salada, dura, en relación a qué entra y qué no entra. Y por eso te digo que había cosas como de consenso, que fluyen, nadie se pone a discutir mucho si gimnasia entra o no entra, nadie se pone a discutir mucho si el deporte entra o no entra...” [Añade] “¿Cuándo se da para mí la mayor discusión? Cuando vos quieres desarmar el esquema tradicional de lo que entra en la educación física. (referente CEIP, comunicación personal 8 de agosto, 2017)

Por otro lado, un segundo referente de la institución afirma,

Ahí hubieron como aspectos de bueno, qué era lo tradicional de la educación física y lo que identificaba a la educación física y aspectos que sabíamos que se estaban desarrollando en las escuelas y eran prácticas innovadoras que estaban dando su fruto y su cabida a los niños desde distintos lugares; como son las actividades expresivas, principalmente las actividades circenses(...) (referente del CEIP, comunicación personal, 9 de agosto de 2017)

Podemos ver aquí cómo tamización responde, en gran medida, a la dimensión de lo “tradicional”, cuya discusión de si entra o no, no se realiza; amparándose en diversos motivos, históricos, culturales o beneficiosos para el desarrollo del alumno. Sobre esto: “Yo hoy creo que tiene mucho peso lo que puede ser la tradición. Hay contenidos como clásicos que se legitiman solos, entre comillas lo de “solos”, que es, la rueda de la tradición no admite mucha discusión” (referente CEIP, comunicación personal 8 de agosto, 2017).

También observamos cómo, algunos de estos, encuentran su lugar dentro del Área del Conocimiento Corporal (ACC) a partir de experiencias que se habían desarrollado en escuelas y fueron ingresados bajo estos criterios tamizadores al ACC las Actividades Acuáticas, las Actividades Circenses, pero no las luchas corporales. Ahora bien, ¿hasta qué punto las luchas no cumplen los requisitos antes mencionados?

Para ello, consultamos a los referentes del CEIP sobre los criterios que circulan para no incluirlas. Ambos recuerdan que se acordó en legitimar la lucha bajo las dimensiones de contenido “Deporte”; así como también la dificultad de redactar un programa nacional con un margen de tiempo limitado (tres meses):

El primer tema que tenían las luchas en aquel momento y los tendría hoy, es convencer a la escuela de que tiene que entrar. ¿Por qué? Y ahí empiezan los “pre”. Los preconceptos, lo que piensa un maestro, cómo lo ve el maestro hoy, cómo lo ve el consejo hoy porque de última este es un organismo que funciona muy jerárquicamente y si hoy hubiera que hacer un programa de nuevo y vos planteas la discusión de las luchas hay que ir a convencer. Hay que ir a convencer y no como la gimnasia. La gimnasia no tiene que convencer. La gimnasia dice – bien, ya está, somos historia. Cuando vos hablas de lucha, la primera imagen que le viene a cualquiera que no la conoce, y bueno, dentro de luchas, es un término que a mí me resulta demasiado amplio, pero al maestro, al profe de educación física común que le decís luchas, lo primero que le viene es violencia. Suena a violencia. Y la escuela con la violencia está en las antípodas. (referente CEIP, comunicación personal 8 de agosto, 2017)

Así como también, la entrevistadora al preguntar por el lugar de las luchas como parte de la currícula de la EF, el referente responde:

(...) hoy en día si se tendría que reiniciar el programa, incorporarlo desde el lugar prescriptivo no lo veo por como a nivel social, es como algo muy, muy chiquito ¿no?, yo lo veo con algo muy chico (...) si vos lo tienes a parte del deporte, yo no le encuentro esta cabida acá, ¿entiendes? no lo encuentro como un macro contenido posible a llevar adelante. (referente del CEIP, comunicación personal, 9 de agosto de 2017)

Más adelante, al preguntársele por el grado de influencia de la falta de práctica a nivel social de las luchas como argumento para su no inclusión, el referente responde que “Sí. Eso fue lo que tuvo más relevancia” (Referente del CEIP, comunicación personal, 9 de agosto del 2017).

Por otro lado, al consultar a un docente referente de luchas (Docente de Luchas, comunicación personal, 9 de agosto del 2017) sobre la cuestión de la práctica, éste responde:

No me parece que sea un elemento para no tomarlo, para no incorporar, creo que tiene otros montones de elementos que harían bien a que se incorporaran, o sea si nunca se incorporan nunca van a poder ser parte de nuestra práctica. (docente de luchas, comunicación personal, 9 de agosto del 2017)

La primera afirmación deja entrever una desestimación de las luchas corporales en tanto práctica constitutiva de la cultura corporal del país, al tiempo que reforzando los argumentos que permitieron el ingreso de los actuales contenidos: ingresa lo socialmente relevante. ¿Relevante respecto a qué? Hemos dicho anteriormente que ciertas representaciones simbólicas ingresan a la escuela a través de una *tamización* para ser puestas en circulación. Para Bourdieu y Passeron (1970), dicha selección es *arbitraria*, en la medida en que “(...) no existe una cultura legítima: toda cultura es arbitraria. La definición de cultura es, pues, siempre, una definición social” (Bourdieu y Passeron, 1970, p.18). En ella se imponen los elementos culturales de la clase dominante y se pone a circular en las instituciones educativas bajo un carácter “objetivo”, excluyéndose otro tipo de representaciones simbólicas (Bourdieu y Passeron, 1970). El carácter arbitrario de un conjunto de significados y representaciones supone que estas no devienen de la naturaleza humana o de leyes universales (Bourdieu y Passeron, 1970), sino que surgen a partir de las condiciones sociales en las los cuales fueron construidos. Sobre esto:

Hay como una delgada línea entre la reproducción de la cultura y la producción de la cultura. En algún momento hay que apostar a una producción cultural, ya sea recuperando cultura que se perdió en el camino y por otro lado está el producir cultura (...) como cualquier asignatura escolar, hay un contexto único y singular que es esa escuela en ese lugar. Hay una mirada muy centralizada (...) pero somos muy diversos y esa diversidad a veces no se reconoce. (referente del ISEF, comunicación personal, 4 de octubre de 2017).

En una investigación realizada por Gonzalo Pérez Monkas, realizada en el año (2016) se encuentran evidencias de que la lucha corporal fue una práctica muy instaurada en el país a mitad del siglo XIX:

Por otra parte, su vínculo con lo mítico parecía orientar dicha práctica hacia un juego de lucha, con sus reglas y en ellas su tiempo de duración. Al mismo

tiempo, si bien no se visualizaba un componente normativo formal sino más bien laxo para la ejecución de dicha práctica, el solo hecho de que fuera un inmigrante el que la proponía, hace pensar en una posible extrapolación de una forma de lucha corporal al Uruguay. (Pérez Monkas, 2016, p.109)

Queda evidenciado así, la pertenencia de las luchas corporales en la cultura de la sociedad uruguaya, no solo en la época previamente citada. En el año corriente fue celebrada la creación de la Federación de Artes Marciales Mixtas, lo cual nos coloca en otra discusión en torno a las luchas y su deportivización, pero no deja de ser un elemento que se encuentra circulando en nuestra sociedad actualmente.

Para finalizar, creemos pertinente cerrar con una cita de una entrevista a un referente del ISEF, donde se le realiza la pregunta “¿cree que las luchas son un contenido de la EF?”: “En los hechos no (...) creo que el trabajo ahí tiene que ver mucho con recuperar un poco, historizar un poco la mirada de lo que ha sido la Educación Física (...) rastrear un poco más allá” (referente del ISEF, comunicación personal, 4 de octubre de 2017).

## Palabras finales

A modo de síntesis, se puede concluir que la tamización de los contenidos del ACC del programa 2008 fue guiado principalmente por voluntades, donde en este caso la idea de cultura instalada para dicho programa es la cultura de masas

De la lectura del ACC se desprende que lo que se toma es la cultura dominante o cultura de masas (Adorno, 2002) influenciado por teorizaciones (Aisenstein, Manuel Sergio, Bracht) y voluntades (por ello ingresan el circo y las actividades acuáticas) del campo académico, pero no se tienen en cuenta las relaciones entre cultura de masas y culturas populares, y a la hora de la tamización aparece un tercer actor: lo que conocen y desean los *agentes tamizadores*<sup>5</sup>. Parece que la tradición temática de la EF, es decir el campo, está signado por la cultura de masas. Se concluye así en la tendencia hacia una idea estructural de cultura, es decir que la justificación de la tamización pasa por una idea de ésta directamente asociada a una identidad (única y dominante), a una historia, a un territorio, a una tradición. Sin embargo esta idea de cultura ha sido ampliamente superada (Geertz, James Clifford, Raymond Williams, Grimmonson), haciendo acuerdos de que la misma no es fácilmente ni acabadamente definible, además de presentarse bajo la discusión de las teorías sobre cultura para entablar discusiones curriculares y epistémicas, ya que no hay acuerdo de que una cultura corresponda a una identidad, puesto que ésta es una permanente negociación con las alteridades, y por ende, una persona o un grupo puede tener varias identidades donde se atraviesan varias culturas y diferentes territorios.

---

5. Nos referimos en esta ocasión a los intereses personales de los individuos que trabajaron en la confección del ACC y no solamente a los intereses de los campos en disputa.

La identidad colectiva por su parte es un proceso inventivo y discontinuo, a menudo híbrido, por ello la cultura es una idea profundamente comprometida de la cual no se puede prescindir para hablar de *cultura corporal de movimiento*, aunque existan algunos peligros que Clifford (2001) considera políticos, ya que producen reducciones y esencialismos.

Al intervenir en un mundo interconectado, uno es siempre en diversos grados “inauténtico”, atrapado entre culturas, implicado en otras. En razón de que el discurso en los sistemas de poder globales se elabora vis-a-vis, nunca se puede ubicar un sentido de diferencia o distinción en la continuidad de una cultura o una tradición. La identidad es coyuntural, no esencial. (Clifford, 2001, p.26)

Por ello es muy difícil definir cultura corporal a partir del binomio identidad – tradición como se realizó para el ACC, ya que las identidades no presuponen culturas o tradiciones continuas (Clifford, 2001). Los individuos y grupos improvisan realizaciones locales a partir de pasados, recurren a símbolos (banderas, técnicas, palabras, etc.), medios, lenguajes extranjeros. Esta tendencia es para la mirada estructuralista la decadencia cultural, descrita claramente en *Tristes Trópicos* por Claude Lévi-Strauss (1955). En este proceso de decadencia cultural, las diferencias humanas auténticas de van desintegrando hacia una cultura expansiva de mercancías para convertirse en el mejor de los casos en “arte” o “folklore” coleccionable. Esta mirada es también cuestionada por el propio Clifford, que la acusa de eurocéntrica ya que las negociaciones con las alteridades existen desde que existen los seres humanos, para Clifford nunca hubo culturas puras.

Esta amplísima discusión nos lleva a discutir sobre la legitimación de los contenidos, que para esta tamización fueron seleccionados como “dominantes” y otros “populares<sup>6</sup>” o “folklores<sup>7</sup>” fueron dejados de lado como ser las luchas.

Vale mencionar la ausencia de discusión, por ejemplo, en la inclusión del deporte o la gimnasia, ya que se encontraba según los informantes en la tradición de la Educación Física, una tradición que según los autores trabajados es, ante todo, una imposición.

## Bibliografía

- Adorno, T. (2002) *Industria cultural y sociedad*. Paz y Tierra. San Pablo
- Aisenstein, A. “*Deporte en la escuela, ¿vale la pena?*” En: Lucio Martínez Álvarez y Raúl Gómez (coord.) “*La Educación Física y el deporte en la edad escolar: el giro reflexivo en la enseñanza*” (2009) (p.119-134). Miño y Dávila, Argentina
- Apple, M. (1986) “*Ideología y Currículo*” Editorial: Ediciones Akal S.A, Madrid, España.

---

6. No entran las luchas acusadas de “poco populares” pero sí entran las Actividades Circenses por haber grupos que ya lo estaban usando, es decir por presión micro política.

7. Se hace referencia en el PEIP (2008) a los juegos tradicionales, pero no a los rurales.

- Bonatto, R., Luiz; Darido, S. (2012) “*Pedagogia do esporte e das lutas: em busca de aproximações*” Revista Brasileira de Educação Física e Esporte vol.26 no.2. São Paulo.
- Bonatto, R., Luiz; Darido, S. (2013) “*Possíveis Diálogos Entre A Educação Física Escolar E O Conteúdo Das Lutas Na Perspectiva Da Cultura Corporal*”. Revista da Faculdade de Educação Física da UNICAMP, Campinas, v. 11, n. 1, p. 145-170.
- Bourdieu, P.; Passeron, J.C. (1970) “*La reproducción. Elementos para una teoría de la enseñanza*” Editorial Laia, Barcelona
- Bracht, V. (1996) “*Educação Física No 1o. Grau: Conhecimento E Especificidade*” Revista Paulista de Educação Física., São Paulo, supl.2, p.23-28.
- Bracht, V. (1996) “*Educación física y aprendizaje social*” Editorial Vélez Sarsfield, Córdoba-Argentina
- Clifford J. (2001) “*Dilemas de la cultura*”. Editorial Gedisea
- De Alba, A. (1998) “*Currículum: crisis, mito y perspectivas*” Editorial: Miño y Dávila editores, Argentina.
- Ruegger, M. C., Torrón, A., Zinola, P. J., & Rodríguez, C. A. (2014) “*Representaciones y discursos de la educación física escolar en uruguay: una visión desde los programas oficiales*” Educación Física y Deporte, 33 (2), 405-441.
- Ruegger, M. C., Torrón, A & Rodríguez, C. A. (2015) “*Política, Escuela y Cuerpo: reflexiones sobre las relaciones entre legalización y legitimación de la Educación Física Escolar*” VIII Congreso Argentino y III Latinoamericano de Educación Física y Ciencias
- Thompson, J. (1993) “*Ideología y cultura moderna*” UAM Xochimilco, México
- Programa de Educación Inicial y Primaria (PEIP) (2008) Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP)



# ¿Mercantilización o democratización del tenis? Una mirada acerca de la enseñanza actual del “deporte blanco”

*David Sebastián Ibarrola<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **Resumen**

En este trabajo analizaré las formas de enseñanza del tenis que se proponen desde sus entes reguladores, buscando tejer una relación entre estas y una serie de cambios recientes que han tenido lugar en este deporte a nivel general. Sostengo que esta pedagogía es parte de un andamiaje de reformas más general que busca posicionar fuertemente en el mercado a este deporte, respecto a otros competidores, además ejercer un control sobre la comunidad tenística, principalmente los profesores y profesionalizar todo lo vinculado al tenis. Para lograr esto analizaré algunos aspectos del programa del profesorado de tenis más importante de Argentina, entrevistaré a docentes y ex alumnos e indagaré en las revistas de tenis más importantes del país.

Palabras clave: Mercantilización-Deporte-Tenis-Educación-Enseñanza

## **Resumen**

En este trabajo analizaré las formas de enseñanza del tenis que se proponen desde sus entes reguladores, buscando tejer una relación entre estas y una serie de cambios recientes que han tenido lugar en este deporte a nivel general. Sostengo que esta pedagogía es parte de un andamiaje de reformas más general que busca posicionar fuertemente en el mercado a este deporte, respecto a otros competidores, ejercer un control sobre la comunidad tenística, principalmente los profesores, y profesionalizar todo lo vinculado al tenis. Para lograr esto profundizaré en algunos aspectos del programa del profesorado de tenis más importante de Argentina, entrevistaré a docentes y ex alumnos e indagaré en las revistas de tenis más populares del país.

Palabras clave: Mercantilización-Deporte-Tenis-Educación-Enseñanza

---

1. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

## Introducción

Hace unos meses, mientras volvía de participar en el torneo interfacultades de la Universidad de Buenos Aires, compitiendo para el equipo de tenis de la Facultad de Filosofía y Letras, tuve la ocasión de conversar con un jugador del equipo de la Facultad de Ciencias Sociales. Ambos equipos habíamos quedado eliminados y mientras comentábamos las razones de nuestras respectivas derrotas, comenzamos a hablar acerca de la idea de ser profesor de tenis y dar clases. Dicha charla me remitió a mi experiencia en el *Profesorado Sudamericano de Tenis*<sup>2</sup> hace unos años e intercambiamos experiencias con mi interlocutor, que también lo había cursado, pero un tiempo después. La matriz de ambas experiencias eran las mismas: se enseñaba lo mismo, el programa no había sufrido modificaciones sustanciales. Yo no lo había terminado, pero lo había cursado lo suficiente como para seguir el curso de la conversación, mientras que mi nuevo amigo fue contundente “es muy malo, no aprendes casi nada que puedas usar”.

Cuando minutos después me quedé solo en el colectivo que nos transportaba a ambos, mi mente se llenó de recuerdos de aquellos tiempos en que, recién saliendo del secundario y comenzando mi ingreso a la universidad, decidí inscribirme en el profesorado, eligiendo la sede de un tradicional club del barrio de Agronomía (Ciudad de Buenos Aires). Corría el año 2010 y todavía entrenaba tres o cuatro veces por semana en un centro de entrenamiento de la capital federal. En ese entonces decidí consultar con los encargados del centro acerca de mi decisión de anotarme. Su respuesta fue muy negativa. “Es una pérdida de tiempo. Todos los profes de acá juegan muy bien, son excelentes enseñando y no tienen título de nada” (D. Gutiérrez, comunicación personal, 2010) fueron algunas de sus palabras. Muchos de los amigos que hice a lo largo de mi vida jugando al tenis también sostendrían planteos similares tras haberse recibido de profesores.

Tras desoír las advertencias de mis entrenadores y mi entorno, me inscribí en el profesorado. En la primera clase se hacían pruebas de nivel excluyentes y eliminatorias (tras haber pagado las primeras cuotas) que pude pasar sin problemas, ya que había jugado al tenis desde los diez años. El “profe” nos lanzaba pelotas para que ejecutásemos los distintos golpes del tenis: drive, revés, volea, slice, smash, desde distintas posiciones de la cancha, y en base a lo exhibido éramos calificados. Lógicamente no todo se reducía a tener un adecuado nivel de juego. El profesorado también involucraba una serie de aprendizajes de tipo pedagógico y teórico. Así cursábamos psicología, reglamento, educación física, anatomía y un largo etcétera. Tras la prueba de nivel, se iban combinando esta tipo de clases con ejercicios prácticos en la cancha.

---

2. Este profesorado destaca por sobre otros existentes, no solo por su amplia cobertura geográfica nacional, sino también por su vinculación a otras entidades como APTA, IUEAN, UFLO y UCES, que le permiten obtener un amplio número de avaluos. Además otorga puntaje para la carrera docente en la Ciudad de Buenos Aires.

Jamás olvidaré la primera clase teórica. La primera pregunta que hizo el profesor en aquella ocasión fue acerca de las prioridades que tenía que tener un profesor al dar una clase: técnica, táctica y juego, eran las tres respuestas posibles. ¿Qué se enseña primero? Confiado levanté la mano y respondí “la técnica”. Grave error. De acuerdo con el enfoque de enseñanza que proponía el profesorado la progresión era inversa: empezando con el juego, pasando por la táctica y finalizando en la corrección técnica. Fue tal la sorpresa ante esta revelación que lo comenté incrédulo con mi padre (fanático del deporte y quien me introdujo al mismo), quien también se sorprendió ante la respuesta. Desde luego, recordando mi formación como jugador, que estuvo marcada por largas tardes tratando de mejorar algún aspecto técnico del saque y ejercicios interrumpidos para corregir algún desplazamiento erróneo de mis pies, comencé a pensar en cómo la propia experiencia de vida del docente, va a configurar su propia práctica profesional (Alliaud, 2009). Es que yo ya había tomado algunos reemplazos como profesor en un club de mi barrio y había reproducido exactamente las “formas” de mi antiguo entrenador (a quien estaba reemplazando en esos días). Y ese estilo de planificar y dar una clase, me parecía excelente. Pero en el mundo al que estaba ingresando, muchas de las cosas que yo había vivenciado y naturalizado se hacían de otro modo.

El propósito de este trabajo será, entonces, partiendo del análisis de algunos aspectos del programa del *Profesorado Sudamericano de Tenis* del año 2010, adentrarnos en el modo de enseñanza propuesto en el, intentando establecer alguna relación con una serie de cambios que ha experimentado el juego a nivel profesional<sup>3</sup>. Es el diagnóstico de un proceso integral, ya que el primer paso que dan todos los jugadores profesionales está en las escuelas de tenis. Para lograr esto, además de la lectura del programa del profesorado, recurriré a una serie de artículos publicados en las revistas de tenis de mayor tirada, como Solo Tenis<sup>4</sup> y Revista Grip<sup>5</sup>, combinadas con una serie de entrevistas y conversaciones informales con actuales docentes y ex alumnos del profesorado. El trabajo con documentaciones escritas requiere desentrañar el contexto de producción, los sentidos y lecturas de la realidad que ponen en juego, una ruptura con la propia temporalidad, según Muzzopappa y Villalta (2011). En este sentido pensarlos como la “resultante de procesos en los cuales distintos agentes y especialistas ejercían presiones, defendían sus intereses, y problematizaban aspectos de una realidad que contribuían a crear” (Muzzopappa y Villalta, 2011, p.33). Esta forma de trabajar e investigar, tanto en las fuentes como en las entrevistas, implicaron la movilización del método etnográfico, el cual permite un dialogo entre las perspec-

---

3. Sánchez Vicario, E. (Noviembre de 2009) Diferencias entre el tenis actual y el de mi época (parte II), *Revista Grip*, (190), p. 60.

4. Revista mensual, ya fuera de circulación, que informaba sobre el circuito profesional masculino y femenino, además del porvenir de los clubes, la competencia de los menores, entre otras cosas.

5. Revista mensual, todavía vigente, creada en 1988 por Miguel Ángel Gutiérrez. La publicación no salió entre 2000 y 2004, siendo su último número el 139. Tras su retorno, llegó al número 200 en el año 2010.

tivas nativas, las representaciones locales y sus significados, y la de los investigadores, integrándolas en una descripción del mundo social estudiado.

La selección del momento histórico en que se analizan estos documentos no es un mero acto arbitrario, sino más bien está relacionado con el por entonces reciente lanzamiento de la comunidad Tenis Registrado, de la cual hablaremos más adelante, que es un requisito excluyente para obtener el título de profesor. Además, había pasado un tiempo prudencial desde lo que yo considero el puntapié inicial de estas modificaciones, a fines del siglo XX, como para que estos cambios logren cobrar fuerza, influyendo en toda la comunidad tenística y dando lugar a resultados en el aspecto más visible: el circuito profesional.

## **El profesorado: la propuesta**

El programa del *Profesorado Sudamericano de Tenis*<sup>6</sup> del año 2010 parte de una distinción entre pasado y presente. La enseñanza del pasado era una enseñanza estandarizada, que no contemplaba la individualidad ni el contexto. La actual, por el contrario, reconoce que el tenis es un deporte situado, en que no hay dos golpes iguales, y especialmente que no todos los alumnos son idénticos. En este marco entran el juego, la táctica y la técnica, donde las últimas dos se subordinan al primero: la técnica, la forma, las habilidades motrices necesarias para jugar, y la táctica, la utilización de las técnicas en una situación de partido, la función, estarán orientadas al desarrollo de un juego. Todo esto, con el fin de, como veremos, hacer este deporte más divertido.

En este punto comienza a hablarse de enfoques ubicados cronológicamente. El primero, se ubica desde los comienzos de la enseñanza del tenis hasta aproximadamente la década de 1940. Este aparece asociado a la idea de un deporte “muy técnico” y dificultoso. Por tanto el eje está puesto en la técnica. Parte del precepto de que el profesor debe ser un buen jugador, ya que la clase consistirá, básicamente, en la demostración por parte de este de los distintos golpes del repertorio. Lo que se presenta es un patrón de movimientos, un modelo a imitar. Estos movimientos ideales se contrastarán con lo ejecutado por el alumno, orientándose así las posibles correcciones o ajustes (Crespo y Miranda, 2002). Para aprender la táctica, sería necesario primero dominar la técnica. Es una progresión correlativa.

Entre la década del 50 y del 80, se sitúa la llamada *etapa analítica* (Crespo y Miranda, 2002) que no parece diferir de la etapa anterior. Los métodos analíticos, bien sean secuenciales o progresivos, parten del principio de que hay que analizar el gesto técnico y, con el fin de hacerlo más sencillo para quien intenta aprenderlo, dividirlo en etapas o secuencias. El entrenador sigue un procedimiento fijo para los alumnos: todos deben seguir dicha secuencia. El profesor demostrará el golpe en las distintas

---

6. El programa del profesorado era entregado en un CD, el cual incluía el contenido del mismo, que consistía en una serie de artículos escritos por estudiosos del tema, organizados en unidades temáticas. La compilación estaba a cargo de Esteban Palombo.

fases, trabajándose sobre la repetición de las distintas unidades en que el movimiento fue desarmado, nuevamente sin poder pasar a la siguiente hasta no haber subsanado todos los errores. Es en este momento en que las clases pasan de ser individuales a grupales, propiciando la “masificación del tenis” pero a la vez instaura las famosas “filas”, donde un alumno practicaba el golpe con la pelota servida por el docente, mientras el resto aguardaba su turno. Tanto en este método como el anterior, el programa del profesorado identifica una concepción autoritaria del docente, depositario del saber, un modelo a seguir, poseedor del conocimiento y de la dirección de la clase.

El enfoque actual, que es el que el profesorado pretender inculcar en los futuros docentes, parte de una delimitación respecto a los anteriores: aquellos estaban basadas en situaciones aisladas, cerradas, ajenas al juego, momento en el cual muchos alumnos fallaban en aplicar los movimientos técnicos que tan bien ejecutaban en la práctica. Por eso este será un “enfoque basado en el juego”. De acuerdo con esta propuesta el juego y la comprensión de los rudimentos tácticos deben anteponerse al dominio de la técnica (Thorpe, 1983). Se afirma que si los alumnos comprenden los fundamentos tácticos del juego serán capaces de aprender las habilidades técnicas necesarias. Este enfoque sostiene, entonces, contextos abiertos (Brechtuhl y Anker, 2000). Otro eje fundamental de esta propuesta está puesto en el uso de los estilos de descubrimiento guiado y resolución de problemas mediante los que el entrenador asigna una tarea a los jugadores. Esta, que implica un problema práctico para el jugador, por ejemplo tirar la pelota a una determinada altura, ha de solucionarse utilizando las “pistas” que proporcione el profesor. El objetivo es que los alumnos piensen por sí mismos, prueben, se equivoquen, con el fin de llegar a la resolución. Un actual profesor de tenis que paso por el profesorado recuerda algunos ejercicios didácticos durante la cursada

Nos ponían a jugar un mini partido y el profesor se sentaba a mirarnos. Dejaba que pase el juego y en un momento se acercaba a un jugador y decía ‘Okey te equivocaste, pero ¿En qué? ¿Qué pasó para que pase lo que pasó? Es como que se buscaba la inducción, que los futuros profes apelen al raciocinio conjunto desde la construcción del juego, más allá de lo técnico (S. Rosa, comunicación personal, 11 de Septiembre de 2017).

En este fragmento se puede observar otra de las características de este enfoque: que el juego fluya, ya que una de las recomendaciones del profesorado es no ir interrumpiendo la clase constantemente.

La propuesta requiere que la interacción entre profesor y alumno es muy frecuente. El docente explica las tácticas, la técnica de los golpes, pero sin perder de vista que estos son implementados en situaciones específicas de juego. Es una concepción de la técnica como un medio para ejecutar la táctica con más eficacia (Crespo y Miley, 1999), entendida esta como el grado de éxito en la consecución de los objetivos prácticos de dicha habilidad en relación con el resultado final.

El enfoque se propone respetar el estilo de cada jugador considerándolo como la interpretación que hace este de la técnica. Al mismo tiempo, como veremos, comienzan a implementarse materiales complementarios de entrenamiento adaptados, como pelotas de distintos colores y pesos, redes, raquetas de diferentes tamaños y un largo etcétera. Lo dicho hasta aquí empalma con algunos planteos más generales en la campo de la didáctica como Rogers y Freiberg (1996) que también proponen enfrentar a los alumnos con problemas concretos e inducirlos a buscar una solución, que sean individuos capaces de tener iniciativa propia para la acción. El docente en este caso sería un facilitador del aprendizaje: su intervención cumple un rol orientador, tiende a no entregar la respuesta al enigma presentado al estudiante. Otro autor interesante para pensar esta forma de enseñar el tenis es Lerner (2016), quien en sus escritos insta a devolver el derecho de llegar a respuestas por un camino particular y formular nuevas preguntas a los alumnos. En este sentido el aprendizaje se da entre pares, jugando o en situaciones de juegos reales, actuando sobre el “objeto”, bajo la tutela del profesor que implementará las correcciones pertinentes tras permitir experimentar y vivenciar los errores que impiden lograr el objetivo propuesto. Tal como indica el programa del profesorado, el *diagnóstico*<sup>7</sup> de los errores es responsabilidad del profesor. Sin embargo esta expresión es problematizada, ya que es vista como algo que suele asociarse a lo negativo. Más bien lo que busca este enfoque es justamente lo opuesto, por la positiva, planteándose lo más en relación con el análisis para el diagnóstico y el desarrollo o mejora para ayudar al alumno, por lo que también se trata de determinar sus puntos fuertes, para perfeccionarlos ulteriormente. Este tipo de enfoque pretende tener una gran influencia en la confianza en sí mismo del alumno.

La sugerencia aquí es el llamado “método de corrección sándwich”, que evita que el jugador se sienta desmotivado al recibir la corrección. Esto se logra “emparedando” la corrección, intercalándola entre dos refuerzos positivos verbales, que enfatizan algunos aspectos del golpe bien realizado, instando a ajustarlo para que este salga mejor. Pero las correcciones no se darán sin antes intentar que el alumno llegue a ella por sus propios medios, ya que esto contribuiría a que este dependa menos del entrenador. Es este un enfoque de inspiración constructivista, ya que el docente siempre mantiene la última palabra y es la autoridad, pero respetando la interpretación que haga cada alumno de la técnica, siempre y cuando esta no impida la concreción del objetivo, o represente un peligro para su integridad física, ya sea a largo o corto plazo. Tal como señala un ex alumno del profesorado

La idea es que por sus propios medios, los chicos empiecen a entender de que se trata el tenis. Con el otro método estabas media hora tirándola a la red para aprender el top. Acá pueden jugar. Yo tuve un profe que enfatizaba mucho en lo técnico. La pasaba muy mal porque de todo el grupo era el que menos

---

7. La cursiva es énfasis del autor

técnica tenía ya que había arrancado de más grande y tenía todos los vicios y mañas (S. Rosa, comunicación personal, 11 de Septiembre de 2017).

Al fin y al cabo “El tenis es un deporte de pequeñas y continuas emergencias. Cada golpe puede tener diferentes efectos, velocidad y colocación. El rendimiento depende de las rápidas explosiones de celeridad, mentales y físicas, que se traducen en el movimiento del cuerpo”<sup>8</sup>

### **El circuito profesional: modificaciones y un espectáculo distinto**

Estas modificaciones en la forma de enseñar no pueden ser analizadas de forma abstracta. Los deportes van cambiando a lo largo del tiempo: se van modificando sus reglas, los elementos de juego, entre otras cosas. De acuerdo con lo investigado, esta pedagogía es la expresión de un proceso más general de mutación de este deporte, planificado desde la dirigencia del tenis mundial. Y todo cambio se basa en un diagnóstico, explicado por el programa del *Profesorado Sudamericano de Tenis*

Durante 1997 y 1998, la ITF<sup>9</sup> llevó a cabo una serie de estudios sobre la práctica del tenis en el mundo con el fin de tener un mayor conocimiento de los detalles sobre la práctica del tenis en el mundo (...) Las malas noticias hacían referencia al asunto de que los mercados más maduros estaban teniendo problemas y el tenis parecía no ser un deporte divertido de aprender y jugar para la mayoría de los jóvenes entrevistados (Crespo y Miley, 1999, p.3)

El diagnóstico de la ITF era claro: el tenis no tenía buena “imagen”, más bien estaba catalogado como un deporte difícil, técnico. El problema del ente mayor del deporte era que la gente abandonaba su práctica, no se “divertía” y no estaba motivada, por tanto la solución estaría en fomentar el juego, tal como se explicó en el apartado anterior. Pero la enseñanza de este juego parece ser también la repercusión de otras decisiones que hacen al principal objeto de legislación: el circuito profesional. Existen una serie de modificaciones que se han implementado en este ámbito que se encuentran íntimamente vinculados a las prácticas pedagógicas ya mencionadas. En un artículo publicado en la Revista Grip, Gantman se pregunta por las modificaciones que están atravesando los torneos tradicionales tomando el caso de Roland Garros.

Ahora es otro torneo, más veloz, más impiadoso. Con una cancha lenta que es rapidísima y con pelotas que, a pesar de la humedad reinante, vuelan mucho más que en Buenos Aires, Acapulco, Viña del Mar, Barcelona o cualquier otro templo del polvo de ladrillo (...) el nuevo escenario donde los torneos en canchas rápidas son más lentos y los de canchas lentas son más ligeros<sup>10</sup>

---

8. García, D. (Junio de 2008) El movimiento, *Revista Grip*, (173), p. 70.

9. Organismo máximo del deporte y su ente regulador, junto con la ATP y la WTA

10. Gantman, M. (Junio de 2009) Roland Garros ¿Otro Grand Slam de cancha rápida?, *Revista Grip*, (185), p. 40.

Esto es así al punto que de acuerdo a un estudio citado por el autor los primeros saques Roland Garros 2008 fueron en promedio más altos que los del Us Open<sup>11</sup>. Tradicionalmente, los cuatros torneos más importantes del circuito profesional (Australian Open, Roland Garros, Wimbledon y el US open) estaban asociados a la máxima exigencia en las superficies sobre las que se juega este deporte: cemento, polvo de ladrillo y césped. Históricamente ciertas nacionalidades han dominado algunos torneos y han tenido dificultades en otros. Por ejemplo, los hispanos tradicionalmente han dominado en el polvo de ladrillo y han tenido malos resultados en superficies rápidas. Lo inverso sucede con los jugadores estadounidenses. Se han formado una suerte de escuelas de juego nacionales, de las que surgen, a groso modo, jugadores especializados en determinadas superficies. Esto no quiere decir que no haya jugadores, por ejemplo, estadounidenses que hayan podido triunfar en Roland Garros, como Chang y Courier, pero la tendencia histórica apunta en otro sentido. Los cambios mencionados actúan como contra-tendencia. Sigue Gantman

Estos datos no surgen al azar. Progresivamente y de manera radical en 2007, la ITF comenzó a adaptar la composición de las pelotas para que los tenistas puedan explotar mejor sus virtudes desarrollen un juego apto para cada tipo de superficie. Es por eso que Roland Garros ahora se juega con pelotas más rápidas que logran generar un juego más agresivo aun cuando el polvo de ladrillo tiende a frenar y hasta hundir determinados piques. En contrapartida, torneos como el Us open y Wimbledon se disputan deliberadamente con pelotas más lentas para compensar la velocidad que genera la propia superficie <sup>12</sup>

Finalmente el autor lanza una advertencia “El nudo central es que quedarse en la faceta de especialista en canchas lentas y no seguir la tendencia puede llegar a ser dramático en el futuro” El punto es claro: el tenis avanza hacia el fin de los especialistas. Las tendencias homogeneizadoras de las medidas tomadas por los entes que rigen este deporte apuntan terminar con los especialistas. Las diferencias entre las superficies son cada vez menores. El mejor ejemplo de esto son Nadal y Muguruza, originarios de España, tierra de tenistas dominantes sobre polvo de ladrillo, quienes han conquistado Wimbledon, el torneo más importante que se juega sobre césped. O la francesa Marion Bartoli, otro país fuertemente asociado al polvo de ladrillo.

Otro ejemplo muy claro de esto es la eliminación de la superficie llamada moqueta bajo el argumento de que lo “ más importante es adoptar superficies homogéneas, lo que permitirá reducir el riesgo de lesiones”<sup>13</sup>. De acuerdo con el diario *Marca*, la

---

11. Un dato interesante ya que el saque suele ser un elemento de menor importancia en torneos de cancha lenta como Roland Garros, debido a la menor velocidad de juego que en otras superficies.

12. Gantman, M. (Junio de 2009) Roland Garros ¿Otro Grand Slam de cancha rápida?, *Revista Grip*, (185), p. 40.

13. La ATP prohíbe jugar en moqueta en el 2009. (30 de Octubre de 2008) . *Marca*. Recuperado de <http://archivo.marca.com/edicion/marca/tenis/es/desarrollo/1179715.html>



ATP busca, con esta decisión, que el juego se vuelva más vistoso y que haya menos puntos ganados por aces<sup>14</sup>. Esta medida generó polémica entre muchos tenistas quienes acusan que esta disposición favorece a los que necesitan una cancha más lenta. La fuerza física mata al talento”, declaró el rumano Ion Tiriac en 2008.<sup>15</sup> Por su parte Jo Wilfried Tsonga señaló el mismo año que

Es una lástima que estas superficies súper rápidas desaparezcan. Vamos a jugar un tenis donde lo más importante será tener cuatro pulmones y no la variedad de golpes. Se comenta que esto se da por pedido de Federer y Nadal. Es increíble. Entonces, si un día Nadal pide que todos los torneos sean en polvo de ladrillo, ¿Qué haremos?

Estas modificaciones, de conjunto han tenido repercusiones concretas en el circuito. Rafael Altamira plantea que la vida útil de los tenistas es entre los 16 y 25 años, que a partir de esa edad los jugadores comienzan a ser superados por las camadas más jóvenes y pujantes “Ahora los chicos, las marcas, los entrenadores y los entornos buscan resoluciones veloces para establecer, rápidamente, parámetros comerciales por encima de los deportivos”<sup>16</sup>. Las carreras profesionales se vuelven más precoces, pero efímeras, dejando graves consecuencias en los cuerpos de los jugadores.

Pero lo más importante, es que se han tenido producido una serie de modificaciones a nivel del juego entre los profesionales. Algunas de las definiciones de Emilio Sánchez Vicario, ex tenista y capitán del equipo español de Copa Davis fueron que la mayoría “juegan prácticamente igual, sacan muy bien, pagan muy fuerte de fondo de los dos lados, tiran muy recto, no volean, y no disputan con el sentimiento de antes”<sup>17</sup>. Respecto a las superficies señalo que “se juega en todas ellas igual, desde el fondo tirando muy fuerte a destruir”<sup>18</sup>. Con respecto a las pelotas

Se han equiparado tanto que prácticamente solo hay dos o tres tipos de pelotas, las de los Master Series y las de los Grand Slam, que además se parecen mucho. Cuando hay superficies diferentes, como la de Wimbledon, se hacen inventos con las bolas para que sean más lentas (...) Los jugadores son más fuertes, más rápidos, más altos, pero para el tenis constructivo, la potencia no es lo único que existe” “los jugadores son más agresivos”<sup>19</sup>

---

14. El punto de “ace”, tiene lugar cuando el jugador que saca obtiene el punto con este golpe. No hay intercambio de golpes entre los jugadores y el punto termina inmediatamente.

15. La ATP prohíbe jugar en moqueta en el 2009. (30 de Octubre de 2008) . Marca. Recuperado de <http://archivo.marca.com/edicion/marca/tenis/es/desarrollo/1179715.html>

16. Altamira, R. (Julio de 2008) Los nuevos vientos de la vida útil de los tenistas, *Revista Grip*, (174), p. 22.

17. Sánchez Vicario, E. (Noviembre de 2009) Diferencias entre el tenis actual y el de mi época (parte II), *Revista Grip*, (190), p. 60.

18. Sánchez Vicario, E. (Noviembre de 2009) Diferencias entre el tenis actual y el de mi época (parte II), *Revista Grip*, (190), p. 60.

19. Sánchez Vicario, E. (Noviembre de 2009) Diferencias entre el tenis actual y el de mi época (parte II), *Revista Grip*, (190), p. 60.

La agresividad, la potencia, la fuerza y los puntos más largos, las destrezas físicas más dominantes que las técnicas, constituyen una verdadera espectacularización del deporte. Gumbrecht (2014) explica cómo, el deporte está caracterizado por momentos, uno de ellos, es en el que atletas y espectadores se “concentran”, momentos de mucha intensidad y de percepción de emociones y cuerpos. Lo que en las páginas de su texto se describe como “Being in the zone”, es un momento particularmente inspirador, que los atletas asocian a lo irracional, caracterizado por la hipersensibilidad y una gran concentración, materializado en bellas jugadas. Esto es lo que se busca con las modificaciones de las condiciones en las que se desarrolla el juego de tenis. Estos momentos generan una gran felicidad entre los espectadores, una gratitud hacia “los héroes”, un contagio, un reencantamiento, en el marco de un desencantamiento moderno que señala Gumbrecht. Esto es, la espectacularidad. Que quien compre un ticket viva un acontecimiento que no podrá olvidar. Este cúmulo de sensaciones, el juego espectacular, partidos increíbles donde juega un rol preponderantemente la potencia y la fuerza, también se vuelve atractivos para las marcas y sus campañas publicitarias.

Un ejemplo interesante de esto es el caso del español Rafael Nadal. Tal como explica Gantman, en un artículo para la Revista Grip, este jugador es una muestra de cómo un deportista puede representar más de un valor como si fuera una marca. El periodista explica la variedad de sensaciones o caracteres a los que se asocia su imagen y su estilo de juego: el premio al riesgo, la evolución, el sacrificio y ser de la “bandera” de una nación. Otro valor lo proporciona un directivo de Nike “Nadal es el que mejor conecta con la juventud de hoy. Rafa es la clave de la comunicación de nuestra marca”<sup>20</sup>. El estilo de juego del español, sumamente beneficiado por esas modificaciones en los torneos profesionales<sup>21</sup>, termina siendo un atractivo para el acercamiento de estas marcas, que buscan hermanar su imagen con los valores que parece emanar de la figura de Nadal, valores de la espectacularización y la intensidad del juego, cuyo origen concreto está justamente en estas modificaciones estructurales del tenis.

## Otras consecuencias

Volviendo al profesorado, en este marco no dejan de aumentar las profesiones que inciden en el diagrama de los entrenamientos. Se torna, al decir de Dubet (2006), una *administración compleja* en la que intervienen múltiples actores, además de los docentes, deslizándose la legitimidad hacia lo racional y la eficacia comprobable. Es así que en el programa del *Profesorado Sudamericano de Tenis*, aparecen referenciados autores de varias disciplinas, como la medicina, la fisiología, la sociología, la biomecánica, la dietética, la psicología y un largo etcétera. Esto se ve reflejado

---

20. Gantman, G. (Mayo de 2009) La rebeldía controlada, *Revista Grip*, (184), p. 58.

21. El estilo de juego de Nadal combina la potencia física, el despliegue y la fuerza.

en las advertencias a los futuros profesores acerca del desarrollo técnico del jugador “De ahí que sea tan importante para los entrenadores la comprensión de los principios en los que se basa la biomecánica para tomar las decisiones correctas sobre las consecuencias de un determinado movimiento” (Dent y Thorpe, 1991, p.2). Estas preocupaciones en la formación de los jugadores, aparecen reflejadas en el circuito profesional en la gran influencia de la ciencia y la tecnología en los grandes tenistas del mundo (Altuve, 2002). El esfuerzo físico, el diseño de cuerpos aptos para grandes dosis de ejercicio y cansancio se presentan como aptos para esta espectacularización del circuito profesional. Sin embargo en muchos casos esta situación muestra su contracara: se han multiplicado los casos de doping positivo, en los que se da el consumo de ciertas sustancias que terminan arrojando un resultado positivo cuando no deberían hacerlo o no otorgan beneficio alguno al rendimiento del deportista. O en otros casos los entes mayores del deporte “encubren” algunos resultados positivos de las mejores estrellas, como el caso de Agassi, ya que esto tendría repercusiones negativas en el espectáculo.<sup>22</sup>

El profesorado, parecía también tener el fin de “profesionalizar” e “institucionalizar” la actividad del dictado de clases. Una de los medios más claros para estos fines era la creación de una red de profesores online, llamada “Tenis Registrado”. Según señalaban los responsables del profesorado, cumplía la función de ser un “clasificados” de profesores, clubes y academias, además de difusión de investigaciones y capacitaciones entre otras cosas. Era el primer “espacio de encuentro de nuestro país de todas las personas involucradas directa o indirectamente con el tenis”<sup>23</sup>. El pago del ingreso a esta base de datos era requisito para poder cursar y terminar el profesorado y se hacía dos veces durante el curso. Con el paso del tiempo debía renovarse. De este modo se obtenía una credencial y un puntaje mediante el cual, aquellos que deseen tomar clases, podrían estar informados acerca del futuro profesor. El puntaje, además podía ser elevado mediante la asistencia a cursos, que promocionaban el profesorado en colaboración con ciertos patrocinadores, en los que intervenían referentes del deporte, como José Luis Clerc. Es interesante recordar las palabras de mis entrenadores “los profes de acá juegan muy bien, son excelentes enseñando y no tienen título de nada” (D. Gutiérrez, comunicación personal, 2010). Este tipo de medidas apuntan, a largo plazo, a que esto no suceda: que no haya más profesores ejerciendo por fuera de este sistema de control. Por eso ante las preguntas de varios alumnos los docentes del profesorado respondían “si no tenés la credencial puede que no te tomen” (M. Espinosa, comunicación personal, Marzo de 2010). En este sentido se pronunciaba el entonces mandamás del tenis argentino Arturo Grimaldi, en el lanzamiento del sitio, frente a los periodistas y los auspiciantes de la web

---

22. Mateo Ruiz-Gálvez, J. (29 de Octubre de 2009) La ATP encubrió el dopaje de Agassi. El país. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2009/10/29/deportes/1256770809\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/10/29/deportes/1256770809_850215.html)

23. Tenis registrado. (Septiembre de 2008). El primer espacio de encuentro. *Smash. Revista de Tennis*, (63), p. 10.

Esta herramienta nos permitirá saber, como entidad que cuida el tenis, quien es quien entre los profesores, nivelarlos en todo el país, fomentar el contacto entre los profesionales, para que todos colaboremos con el desarrollo del tenis y para saber con qué profesores cuenta el club y en qué nivel están<sup>24</sup>

Sin lugar a dudas, la concreción del propósito de estas medidas llevará un tiempo, ya que es costumbre que muchos jugadores “frustrados”, es decir que no han podido dedicarse a jugar profesionalmente, se dedique a dar clases. Son ellos, como los que abundaban en mi club, los que consideran que no necesitan ningún título para dar clases.

De momento estos métodos parecen haber rendido sus frutos y han logrado bajar la edad de iniciación en este deporte hasta los cuatro o cinco años (lo cual aumenta la cantidad de personas que lo juegan), cuando antes se daba a los siete u ocho años<sup>25</sup>. En íntima relación con esto se desarrolló y reglamentó una serie de productos para el juego del tenis, adaptado a distintas edades, que fueron lanzados al mercado por las distintas empresas que dominan el mercado del tenis. El profesorado le dedicaba una clase entera al conocimiento de estos insumos. Sin embargo, a la hora de encarar las prácticas pedagógicas, estos no aparecían en los clubes, ya que eran caros o de mala calidad y debían ser importados. De este modo, los aspirantes a profesores, cuando daban sus primeros pasos en la docencia debían “arreglarnos con lo que tenemos”. Un ex compañero del profesorado recuerda que eligió un club del barrio porteño de Caballito para iniciar las prácticas pedagógicas. “Cuando entré no sabía qué hacer. Era una cancha fútbol cinco. Tuve que colgar una soga, de esas para colgar la ropa cruzando la cancha, para simular una red” (U. Gonzales, comunicación personal, 24 de Septiembre de 2017). Estas experiencias demuestran que estamos ante un proceso que todavía no se ha completado: la regularización de la enseñanza de este deporte todavía tiene un largo camino por recorrer. Pero sobre todo ilumina los vínculos cada vez más estrechos entre los entes reguladores del deporte y distintos actores económicos. Tal como señalan Valenzuela y Vergara (2014) para el caso del fútbol y la FIFA, el tenis y sus órganos han impuesto a la actividad una perspectiva que pone al centro su plena mercantilización, convirtiéndola en uno de los más grandes negocios transnacionales, en el que las empresas televisivas constituyen uno de los principales inversionistas y financistas de la producción y distribución de la mercancía tenis, desarrollándose al respecto un mercado global que se articula de manera compleja.

---

24. Tenis registrado. (Septiembre de 2008). El primer espacio de encuentro. *Smash. Revista de Tenis*, (63), p. 10.

25. Cerúndolo, A. (Octubre de 2008) El camino de los Juniors, *Solo Tenis*, (184), p. 34.

## Conclusión

Partiendo del análisis de la forma en que el profesorado instruye a los futuros profesores de tenis, pudimos encontrar un vínculo con cambios más generales que se están produciendo en dicho deporte, impulsados por el ente mayor del mismo. Muchos de esos pueden ser vistos diariamente en los partidos transmitidos por televisión. En este cuadro la pedagogía propuesta aparecería como un eslabón más en las reformas propuestas por la ITF. Una correa de transmisión para el resto de la comunidad del tenis, pero sobre todo un pasó en pos de reposicionarse en la competencia con otros deportes. Si es correcta la afirmación de que el fútbol es el deporte más popular del mundo, los otros deportes han ganado mucho terreno en los últimos años, viéndose el tenis en la necesidad de quedarse atrás. Es en este sentido que se pueden entender la preocupación por la “imagen” del juego o por la ausencia de “diversión” que siente la gente respecto al mismo. Lo que es presentado como una “democratización” del tenis, parece también tener una relación con el mercado.

Las ciencias sociales han demostrado como se ha orientado progresivamente la gestión deportiva hacia el mercado. La idea de “marketing” ha comenzado a dar pasos agigantados a en su asociación con el deporte. Molina (2007) señala que estamos ante el fin del “homo ludens” y estamos en camino al “homo economicus”. El deporte se ha transformado en un complejo industrial, que necesita ser eficaz y optimizar sus ganancias. Las federaciones, los clubes van adoptando progresivamente las técnicas del mercado. Esto es, ni más ni menos, la mercantilización del deporte. Hablando del fútbol Giulanotti (2012) la define como el proceso por el cual un objeto o una práctica social adquieren un valor o sentido de mercado, lo cual se traduce en la entrada gradual de la lógica del mercado a los diversos elementos que lo constituyen. Hijós (2013) explica que el fenómeno se manifiesta en “...la implementación ordenada, acelerada y sistemática de medidas propias del mercado contemporáneo (...) un creciente afán por ganar dinero, bajo el impero de nuevas y distintas reglas que van a regir en el deporte” (p.6).

Esto se ve reflejado en la reestructuración del circuito profesional tenístico, situando cada vez más torneos en Asia, apuntando así a ganar el mercado asiático, algo similar a lo que ocurre con el fútbol. El traslado durante muchos años, del torneo de fin de año, el que reúne a los ocho mejores tenista de la temporada, a Shangai es una muestra de esto. Y ha dado sus frutos ya que el tenis goza de una enorme popularidad en la populosa China, beneficiándose de este torneo<sup>26</sup> y los juegos olímpicos de Pekín 2008, que tuvieron al popular Rafael Nadal consagrándose con la medalla de oro. La ITF, en comunión con el Estado Chino y la empresa Mercedes Benz han desarrollado recientemente planes de perfeccionamiento y promoción del deporte. Los últimos años han mostrados los frutos de estos acercamientos, que se han visto reflejados en los ascensos de tenistas como Li Na y Kei Nishikori.

---

26. Gantman, M. (9 de Octubre de 2009) El mercado chino del tenis. La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1184264-el-mercado-chino-del-tenis>

En este sentido, el tenis no escapa a la realidad de muchos deportes: las marcas buscan cada vez deportistas más jóvenes. La profesionalización llega a punto que algunos claman contra la ausencia de formación académica en la representación de menores deportistas en el cuadro de que la carrera de muchos jóvenes es dirigida por familiares no profesionales<sup>27</sup>.

Considero que los procesos pedagógicos descritos están relacionados con la penetración de lógicas mercantiles, ya no solo en la gestión de instituciones o entes deportivos, sino en el juego mismo y especialmente en la forma de transmitir los conocimientos y prácticas requeridos para jugarlo. Este proceso, además, intenta controlar y regular a la masa de profesores, que hasta entonces había desarrollado su tarea de manera autónoma. Es que, al fin y al cabo, como dice Pablo Rieznik (2015) “Bajo el capitalismo la tendencia a la mercantilización es naturalmente inevitable. La educación, la cultura, la ciencia, no son islas” (p.210).

Al hablar del programa del profesorado, se puede hablar de una intención “democratizar” el juego, no en el sentido del acceso al mismo, sino de las propias características de esta actividad, lograr que más personas lo jueguen. Para esto fueron necesarias una serie de modificaciones que atravesaron todo el mundo del tenis, desde el profesorado hasta las más altas esferas de la competencia profesional, que estuvieron basadas en un diagnóstico previo: el tenis aburría a la gente, se trataba de un deporte muy técnico. Estas modificaciones, tienen como propósito también posicionar al tenis en el mercado de deportes: como un deporte espectacular y fácil de jugar, lo contrario a lo aburrido y técnico que aparecía en los estudios de la ITF en la década de 1990. De este modo la “democratización” del juego, en su enseñanza, aparece como un eslabón más en un plan general. Aparece como una manifestación concreta de la mercantilización.

El propósito de este trabajo no fue, de ningún modo, hacer un juicio de valor acerca de las formas de enseñanza del tenis. Sino más bien aproximarme a una comprensión más acabada de estas, no entenderlas de forma abstracta, sino más bien tejer el hilo que la une con otros fenómenos que se han estado dando en este deporte en los últimos años. Me gustaría cerrar este trabajo con una reflexión de un ex tenista

La ATP tiene una idea muy, muy capitalista del tenis. En el ambiente económico, el capitalismo neoliberal ha demostrado que tiene muchas fallas, por no decir que colapso y que es un desastre, sobre todo en lo social. En la ATP pasa lo mismo. Se está pensando únicamente en el tenis para que se pueda pagar mejor, armar mejores eventos, y se está descuidando la parte deportiva y, sobre todo, a la segunda camada de jugadores. Hoy si estás dentro de los primeros 70 del mundo, ganás muy bien. Exactamente lo mismo que pasa en la sociedad: si tenés mucha guita, vas a seguir ganando más.<sup>28</sup>

---

27. Gutiérrez, D. (Junio de 2009) Buscando talentos. *Revista Grip*, (185), p. 49.

28. Llamera, S. (Julio de 2009) Entrevista a Vasallo Arguello. No todo es tenis. *Revista Grip*, (186), p. 46.

## Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2009). Algunas claves para enfrentar los desafíos de enseñar hoy. En Alliaud, A. y Antello, E. (Eds.). *Los gajes del oficio. Enseñanza. Pedagogía y formación*. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Altuve, E. (2002). Deporte. Modelo perfecto de Globalización. Maracaibo, Venezuela: CEELA.
- Brechbühl, J. y Ancker, P. (2000). El método de acción en el tenis. *ITF Coaching and Sports Science Review* (22), pp 7-10.
- Crespo, M. y Miley, D. (1999) Como ser un mejor padre de tenistas. Consejos para ayudar a los padres de jóvenes tenistas. Ecuador: Federación Ecuatoriana de Tenis con la autorización de la International Tennis Federation.
- Crespo, M. y Miranda, M.A (2002). Evolución de la metodología en la enseñanza del tenis. Disponible en: <http://www.tenisperu.com.pe/pdf/tecnica/Miranda/tres.pdf>
- Dubet, F. (2006). El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona, España: Gedisa
- Giulianotti, R. (2012). Fanáticos, seguidores, fas e flaneurs: una taxonomía de identidades do torcedor no futebol. *Revista de História do Esporte* (5), pp. 1-35.
- Gumbrecht, H. (2014). *Perdido na intensidade da concentracao: espectadores esportivos e estratégias de reencantamiento*. En Buarque de Hollanda, B y Burlamaqui, L (Eds.). *Desvendando o jogo*. Nova luz sobre o futebol. Rio de Janeiro, Brasil: Editoria da UFF.
- Hijós, N. (2013). *El deporte como mercancía. Un estudio sobre la dimensión económica y las múltiples lógicas en el Club Atlético Boca Juniors*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social (inérita). Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Argentina.
- Lerner, D. (2016). La enseñanza y el aprendizaje escolar. Alegato contra una falsa oposición. En Castorina y otros (Ed.) *Piaget Vigotsky. Contribuciones para replantear el debate*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Molina, G. (2007). El fin del deporte. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. *Revista Colombiana de Antropología* (1), pp 13-42.
- Rieznik, P. (2015). La pereza y la celebración de lo humano y otros escritos. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Rogers, C. y Freiberg, J. (1996). Libertad y creatividad en la educación en la década de los ochenta. Barcelona, España: Paidós.
- Thorpe, R. (1983). An understanding approach to the teaching of tennis. *Bulletin of Physical Education* (1), pp 12-19.
- Thorpe, R. y Dent, P. (1991). Como adoptar un método de enseñanza más orientado al jugador. *Coaches & Coaching* (15).
- Valenzuela, E. y Vergara, C. (2014). Globalización, dependencia y mercados abiertos: tensiones en la articulación de héroes y en el fútbol sudamericano actual. En Vergara, C. y Valenzuela, E.(Eds.). *Todos es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Santiago, Chile: Cuatro propio.
- Además fueron consultados artículos de las revistas Grip y Solo Tenis y entrevistados ex alumnos del profesorado

# Así no se puede jugar al handball !!!!

(Drama corto reglamentario)

*Adriana Suburú<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: cuento*

## Dedicado a Juan Tchakiskian

Me llamo Juan. Considero que esto del handball es mi deporte. Soy alto, tiro bien de lejos, creo que la función de armador me calza bien. Tengo algunas cosas a solucionar: soy un poco comilón, apenas la agarro la pico (cosas que el entrenador me está permanentemente corrigiendo). Costumbres del básquet, vio?

Juego en un equipo que está en primera, faltan tres fechas para terminar el campeonato y para decir la verdad, lo único que hago (a pesar de mis buenas condiciones) es “hacer banco”. Pero el domingo todo empezó a cambiar. . . .

Faltaban 20 minutos para terminar el partido (un partidazo), íbamos gol a gol y eran fundamentales los puntos para aspirar a la punta del campeonato. En eso veo al Técnico que se levanta del banco y me dice “Vení Juan que vas a entrar por Alvarito”. Era como tocar el cielo con las manos. Mientras me daba las indicaciones, yo me imaginaba haciendo una finta mágica y metiéndola en el ángulo, un tiro de lejos que dejaba clavado al golero y levantando a la hinchada en las graderías ... “Salí Alvarito que entra Juan” . Me paro en la zona de cambio, era tal mi ansiedad que cuando a Alvarito le faltaba un metro para salir, me meto adentro de la cancha. Como en un sueño, oí la bocina de la mesa, el juez que se acerca a la misma y con dos dedos haciendo la V de la victoria (victoria?) me indica la exclusión por mal cambio. ¡ Me quería morir !. Ni miré la cara del Técnico cuando me fui a sentar al banco otra vez. La quedé, no juego nunca más. Pero mi domingo de sorpresas no terminaba ahí, el Técnico se me vuelve a acercar ..... “ Aprontáte que vas a entrar cuando culminen los dos minutos” “Hacé lo que te dije “.

Me volvió el alma al cuerpo, faltaba 1 minuto 30 para entrar, gol del equipo contrario ... si yo hubiese estado yo hubiese marcado mejor (juego de defensa central cuando hacemos 5.1), falta 1 minuto 10 para que se cumpla el tiempo de exclusión ....¡ Cómo perdemos esa pelota ! Faltan 50 segundos .... ataque rápido del equipo contrario ... No sé cómo, cuándo y menos porqué me encontré en el medio de la cancha defendiendo ese gol inminente ... No lo podía creer .... Cuando me excluyeron por se-

---

1. Profesora del Instituto Superior de Educación Física (ISEF - Udelar)



gunda vez por entrar antes del tiempo de sanción, ni siquiera miré a mis compañeros ni al “gallego” Sebastián que el Técnico lo eligió para que saliera a cumplir los 50” que quedaban de mi exclusión anterior.

Había sido mi gran oportunidad y me había pasado más afuera que adentro, ni siquiera había tocado la pelota. ¡ Qué pálida !. Pero no todo había terminado ... el Técnico me volvió a llamar (se lastimó el Nacho y “el Gonza” no embocaba una). “ *A ver Juan si esta vuelta te bancás un rato más en la cancha* ” “ *Mirá que faltan 10 minutos y nos jugamos la vida* ” . Una tercera oportunidad!! No la puedo desaprovechar. Salí Gonzalo (esperé a que saliera, esperé tanto que el Nacho que estaba rengueando me pegó un empujón gritándome “dale, entrá”) y llegué justo a la defensa a interceptar un pase de gol. Me sentí fantástico, la pelota en la mano, ¡Ahora sí van a ver lo que es jugar handball ! La piqué, miré al zurdo Fabián para pasársela, justo lo marcan.... ,miro al petiso Leo y aquel grandote se le puso adelante... se me van los 3” ... no puedo picarla otra vez (maldita costumbre) sentí el grito del Técnico, de la hinchada y del silbato del juez que me cobró los 3” y tiro libre en contra. Caliente tiré la pelota lejos, y en cámara lenta vi avanzar al árbitro otra vez con la V de la victoria. Miró su tarjeta y vio que era mi tercera exclusión... me sacó roja y me descalificó.

Salí de la cancha le pegué un piñazo al cartel de propaganda que había afuera, no sé qué disparate le dije al de la mesa .... Creo que con el informe a la Federación me van a dar tres partidos de suspensión. Para ese entonces el Torneo ya terminó .... No hay caso, con mi habilidad me tengo que dedicar a otro deporte... Así, no se puede jugar handball!



5

# Políticas deportivas

---





# Deporte de alto rendimiento, política y Estado: notas para un debate

Raumar Rodríguez Giménez<sup>1</sup> – Cecilia Seré Quintero<sup>2</sup>  
*Tipo de trabajo: ensayo*

## Resumen

En este trabajo se pone a consideración una serie de reflexiones en torno a la relación entre deporte y política, especialmente respecto a lo que habitualmente se denomina deporte de alto rendimiento. Dentro de su relación con la política, nos interesa destacar el deporte como ámbito de indistinción entre posiciones de derecha e izquierda, indistinción aguzada cuando se trata de capitalismo tardío. En la medida en que la principal forma de organización de una población dentro de un territorio es la forma Estado, nuestra reflexión aborda la cuestión del apoyo estatal al deporte. En toda esta problemática, a su vez, hay un aspecto específico cuyo análisis es políticamente minimizado: se trata del cuerpo, y de la posible distinción entre cuerpo y organismo, distinción fundamental que se articula tempranamente en la configuración moderna de la política. El deporte se vale hoy, de una forma inédita, de la ideología. Si durante el ascenso del nazismo, el fascismo y la guerra fría fue un elemento ideológico clave, como también lo fue en para los regímenes más o menos próximos al comunismo, en las últimas décadas el deporte se ha caracterizado por la negación ideológica de la ideología, es decir, por la hegemonía cultural del pragmatismo, cuyo parámetro fundamental es, en última instancia, el rendimiento (económico). No por acaso el neoliberalismo se ha valido de la lógica de la competencia, donde el deporte se presenta como una civilización del enfrentamiento. Salve deporte, eres la continuación de la economía por otros medios.

**Palabras clave:** Deporte. Estado. Política. Cultura. Cuerpo.

## 1. ¿Deporte de alto rendimiento? *Prefiero no*

Sobre el asunto del deporte pesa la desidia política. ¿En qué consiste esta desidia? En no promoverlo, dirán algunos. En no discutirlo seriamente, dirán otros. Nos en-

---

1. Licenciado en Educación Física. Doctor en Educación por la UFSC. Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Udelar). Docente del Instituto Superior de Educación Física (Udelar). Coordinador del Grupo de Investigación Cuerpo, Educación y Enseñanza.

2. Licenciada en Educación Física. Doctora en Ciencias Humanas por la UFSC. Docente del Centro Universitario Regional Este y el Instituto Superior de Educación Física (Udelar)

contramos entre estos últimos. Que lo que habitualmente se denomina “derecha” en la política sea afín al deporte de alto rendimiento deportivo, no es extraño. Le cabe en su parentesco con la biopolítica, le cabe en su relación con el liberalismo, le cabe en su forma de neoliberalismo, en la cual el individuo es “empresario de sí mismo” y la vida cotidiana, la vida privada, se rige por el principio económico de productividad, no ociosidad, rentabilidad, etc. Le cabe incluso en su histórica relación con la sangre, desde que se constituye como derecha. Pero lo que se denomina izquierda en la tradición política moderna, mal que le pese, tiene una relación ambigua -cuando no oscura- con el deporte. Por lo pronto, se enfrenta a una contradicción cuasi invisible: se le plantea la demanda del desarrollo de políticas para el alto rendimiento deportivo, cuyo esquema fundamental es, sin dudas, ajeno al pensamiento de izquierda propiamente dicho. Es habitual, cuando se trata de políticas de deporte pensadas desde la izquierda, citar el ejemplo de Cuba, apoyarse en Cuba, incluso legitimarse en Cuba. Pero diremos que si Cuba todavía sostiene este modelo, tal vez sea por la inercia heredada de la guerra fría. Será ocasión de preguntarse si una política de izquierda apoya al deporte de alto rendimiento por cuestiones relativas a una posición global, o si se trata de una elección vinculada a un ideal social y cultural, es decir, a la forma en la que se organiza una sociedad y una cultura. Con todo, no se trata de reivindicar un “carácter humanista” del deporte. De esta manera, el problema persistiría: se atribuye una esencia al deporte asociada a la formación de ciertos valores que no son sino los de la burguesía decimonónica (esfuerzo, mérito, superación, todo ello con la competencia como articulador fundamental).<sup>3</sup>

2. Esto vale también para el famoso *citius, altius, fortius*. Esa expresión, ingenuamente repetida, perversamente alabada, es ajena al campo político. No hay allí pensamiento, se trata de “más alto, más rápido, más fuerte”. Alcanza con una civilización técnica para ello, no es necesaria la cultura. Puede haber civilizaciones incultas y civilizaciones de la servidumbre, dice Milner (2003); puede haber incluso una cultura sin civilización. “Una sociedad de trabajo civilizada, comercial, burguesa y moderna tiene los medios para llevar hasta su límite extremo el aprovechamiento de los sujetos y para transformar la civilización material misma en una manera eficaz de comprar su tiempo” (Milner, 2003, p. 49). El alto rendimiento deportivo no es otra cosa que la administración del deportista o, en otros términos, de la vida del deportista, que se dividirá en tiempo de entrenamiento y tiempo de descanso. Con todo, el descanso no supone para el deportista un suspenso definitivo de su tiempo de trabajo. El deporte de alto rendimiento es la máxima expresión de la alienación del capitalismo. Es la maximización de la civilización del trabajo que rinde culto a la *performance*. La administración del tiempo es parte de la administración del organismo. Por eso, en el alto rendimiento deportivo, si hay ideas, son medios; medios para encontrar la forma

---

3. Al respecto, son bastante conocidos los trabajos de Elías y Dunning (1992), Adorno (1998a; 1998b), Foucault (2007), Bracht (2003), Vaz (1999).

más eficiente y eficaz de derrotar al otro. Se trata, como todo el mundo sabe, de técnica, táctica y estrategia. Trilogía bélica si las hay. ¿Habrà alguna casualidad que el modelo *par excellence* de la política sea la gestión y una especie de “actitud deportiva” frente a la cosa pública? Es decir, ¿habrà alguna casualidad en que palabras como *performance, management, coaching*, atosiguen el pensamiento contemporáneo?

Como afirmó Maquiavelo, en lo humano se produjo una inflexión, un cambio cualitativo, cuando los jefes de los grupos, bandas, tribus, dejaron de ser aquellos a los que se les prometía obediencia por ser los más fuertes y los más bravos, para ser los más sabios y los más justos.<sup>4</sup> Porque podríamos decir que la política no es más que otro de los espacios cooptados por la lógica del capitalismo, y por tanto organizados bajo la dinámica de la competencia. El término política entra en su más amplio declive cuando se organiza por los parámetros del organismo. Más alto, más rápido, más fuerte. Los superlativos podrían implicar el saber, sin dudas, pero siempre lo harán de un modo instrumental. Porque la medición no es del campo de la política, excepto cuando el disfraz de la ciencia la reviste con el rótulo de la estadística y la hace funcionar como técnica de gerenciamiento.

3. ¿Qué es el deporte, en su mínima expresión? Enfrentamiento: entre individuos, entre grupos, o entre individuos y naturaleza. En cualquier caso, lo que importa es la medida. Se trata de alguien derrotando a alguien o a algo (a otro individuo, a otro grupo, a la resistencia que le ofrece la naturaleza, al tiempo, al espacio, etc.).

Es curioso cómo el discurso voluntarista insiste en los valores que el deporte enseña. Más curioso todavía es que en esa insistencia se olvida que para ganar hay que aplastar al otro. El deporte es la continuación de la guerra por otros medios, parafraseando a Foucault. Por eso no puede faltar la discusión respecto a las políticas públicas orientadas al deporte, porque entre deporte y política hay un corte, aun cuando la política moderna haya subvertido el campo político a los parámetros de la economía. En la dinámica del deporte están ausentes dos elementos claves de la política: el derecho (si se trata de “política estatal”) y la justicia (si se trata de lo impersonal). El árbitro deportivo administra el cumplimiento de reglas, no hace justicia. El árbitro deportivo aplica bien o mal un reglamento, no es más o menos justo. La deportivización de la sociedad contribuye a la banalización de la política: porque privilegia el cuerpo y su optimización biológica y porque se apropia de categorías caras al pensamiento político.

Por último, se trata de “alto rendimiento”. ¿Podría ser menos oscura la expresión? No. Se trata de un engarce perfecto y definitivo en el discurso capitalista. No importa su fase: comercial, industrial o financiero; se trata de rendimiento y se trata de eficiencia, es decir, del máximo de *plusvalor* que se pueda extraer en ese proceso. Por ello podemos decir que el deporte de alto rendimiento engarza en el discurso ca-

---

4. Cf. Maquiavelo, en *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, cap. II. Al respecto, cf. el análisis realizado por Althusser, 2004, p. 71-72.

pitalista por dos razones: primero, nace en su seno (Inglaterra, siglo XIX)<sup>5</sup>; segundo, porque en la fase de especulación financiera es un negocio, primero para las empresas (no se trata de mecenazgo, sino de sponsoreo), luego para los deportistas, siempre que sean profesionales.

4. De todas las cuestiones que se podrían discutir, una nos parece la más relevante: la afirmación que supone que el deporte de alto rendimiento debe ser apoyado por el Estado. Abundan los que afirman, indignados, que el bajo rendimiento de los deportistas uruguayos se debe al amateurismo y a la falta de apoyo estatal para el desarrollo de esta práctica

Lo que se puede observar cotidianamente es que los reclamos de mayor inversión en el deporte provienen, *grosso modo*, de dos partes. Por un lado, de los propios deportistas, naturalmente, porque es su interés. Por otro lado, los ciudadanos que se solidarizan con este reclamo, generalmente sensibilizados por un afecto de carácter “humanista” o por un sentimiento nacionalista (en el caso de Uruguay, nos gusta ver “la celeste” bien representada). Podrían incluirse, además, aquellos reclamos de inversión que ponen en juego el funcionamiento de la industria cultural y la sociedad del espectáculo. Por ello interesa señalar que hay una distancia radical entre destinar recursos públicos a la selección de una élite orgánica que pondrá su vida a funcionar para alcanzar un resultado, y el destino que pueda realizar una empresa privada sobre un individuo como parte de su inserción en la dinámica del capitalismo.

Es preciso destacarlo: el deporte de alto rendimiento no puede ser *cosa pública*. Si forma parte de lo público es porque se confunde con lo privado. Nada que tenga como su último parámetro el rendimiento físico (o “psíquico” asociado a la eficiencia de un organismo) puede ser considerado política. Radica allí uno de los principales problemas de una gestión público-estatal orientada a promover la excelencia orgánica. Sabemos a qué conduce la política asociada a la biología.<sup>6</sup>

Incluso podría argumentarse, más allá de la discusión política sobre el asunto, que una estrategia de gobierno orientada a la promoción de deporte de alto rendimiento estaría en oposición a todo su aparato destinado a la salud de su población. Sabemos que el deporte de alto rendimiento no es salud. Un Estado que se dispone a formar élites deportivas está sacrificando individuos pretendiendo poner a funcionar una historia del organismo (que no puede ser otra cosa que una cronología de resultados) y el nacionalismo de un pueblo (cualquier coincidencia con la raza no es pura casualidad).

Finalmente, no es menor que lo que se pone en juego, cuando se decide apoyar al deporte de alto rendimiento por parte de un Estado, es una elección que implica la forma en que una sociedad y una cultura se organizan. Es una pregunta por sus elecciones, por la forma en la que elige qué elementos culturales ofrece a su población, qué aspectos pone a perdurar en el tiempo de una sociedad y qué formas promueve

---

5. Bourdieu (1993), Elías y Dunning (1996), Brohm (1993).

6. Cf. entre otros, Levinas (2006), Levi (2005), Agamben (2003).



para la organización de una formación social, específicamente en lo que refiere a las relaciones sociales. En este punto, sería esperable que expresiones tales como competencia, rendimiento, o incluso “que gane el mejor” pongan a la izquierda y a la derecha en sus respectivos lados del espectro político.

5. La deportivización de la sociedad es una expresión de la biologización de la política. Ello no supone desconocer que la competencia cumple una función en la sociedad y la cultura (en la economía y en la política), pero en ese caso se tiene la posibilidad de definir unos fines hacia los cuales orientarla. Otra cosa, distinta, es cuando la competencia es un fin en sí mismo o una especie de medio sin fin.

El neoliberalismo es la forma contemporánea que se formula políticamente sobre este principio: competencia<sup>7</sup>. Se trata de una civilización de la competencia, es decir, de la organización de un contingente humano a través de la medición de resultados. La competencia es la forma en que se organiza la contingencia infinita del hombre, porque es la civilización del instinto de matar. Es la forma neoliberal que toma el contrato social, aquel que según Hobbes civilizaba la guerra de todos contra todos. La sociedad y la cultura parecen no poder prescindir de la competencia, justamente por eso se trata de una cuestión política, y no económica.

Alguien objetará: en el arte también existe el “alto rendimiento”, la técnica corporal parasitaria del disciplinamiento, etc. Sí, tendrá razón. Sólo que, tratándose de arte, siempre quedará la expectativa de lo sublime, de que un objeto estético nos ofrezca algún “núcleo de verdad”, como decía Adorno. Tratándose de arte, lo que se pone en juego es la producción de una obra, no solo de una “obra de arte”, sino de la posibilidad de que algo de lo producido permanezca como legado cultural a las próximas generaciones, más allá de la presencia biológica de los implicados. El deporte de alto rendimiento es para vencer al otro. Hay una estética allí, pero no es lo que se juega. Si algo del deporte se inscribe como obra, ésta toma prioritariamente el carácter de una victoria o una derrota, de ganadores y perdedores, y sólo ocasionalmente el carácter estético del deporte permanece como producto cultural de una época. En una expresión artística como el ballet, habrá un trabajo corporal que puede emparentarse con las técnicas del alto rendimiento deportivo. Pero pueden emparentarse sólo hasta cierto punto. El entrenamiento físico del bailarín es una condición para que algo del orden de la cultura tenga lugar. El bailarín fascinará al público con su técnica, pero no porque el propósito de la danza sea mostrar al más habilidoso o al más fuerte para vencer a otro o a un objeto. Fascinará porque con su cuerpo y su técnica pudo albergar algún rasgo de los más elaborado que alcanza la cultura, y que se ve allí, justamente, donde lo sublime toca en el cuerpo y en la técnica para mostrar que no les pertenece. Cuando el bailarín fascina a su público es porque ha logrado que eso sublime irrumpa con su destello filoso, delicado y fugaz en el escenario. El bailarín no acumula medallas, ni tantos, ni rompe récords, excepto en esa especie de *Réquiem por un sueño*

---

7. Esto lo muestra Foucault (2007) detalladamente en *Nacimiento de la biopolítica*.

que son los concursos de televisión. Allí se diluye todo arte para dar lugar a la competencia. Cuando se apela a la estetización del deporte, podríamos suponer que “está la exigencia de cubrir y ennoblecer lo que es, en sí, pura fuerza y dominio” (Agamben, 2008, p. 371).<sup>8</sup>

6. El deporte de la sociedad y cultura contemporáneas no goza de las mismas condiciones de posibilidad de lo que podría ser una primera Modernidad. El deporte, hoy, no es otra cosa que la puesta en escena de la *performance* corporal<sup>9</sup>, de la eficiencia de un organismo y la eficacia de unas técnicas. Tal vez no sea que el deporte se haya despolitizado, sino que la sociedad y la cultura parecen prescindir de la política. La generalización de la preocupación por la vida y la superposición de la vida privada con lo público son el escenario ideal para el deporte de alto rendimiento: el culto al organismo. Quien quiera puede agregar la “mente”; sólo que cierta psicología del deporte ha decidido que la mente es un instrumento para optimizar el rendimiento de los deportistas tanto individualmente como en grupo, es decir, para contribuir al desarrollo de una cualidades psicológicas que permitan alcanzar el máximo rendimiento deportivo, o para que el deportista tenga la suficiente “fuerza mental” para ser más competitivo.<sup>10</sup> Por eso las palabras clave: liderazgo, comunicación, gestión de grupo, toma de decisiones, *management*, *coaching*. ¿Cualquier semejanza con el paradigma neoliberal es pura casualidad? En este paradigma, el individuo es empresario de sí mismo.

Lo que aquí se está afirmando es lo siguiente: si no logramos ver en el deporte de alto rendimiento una afirmación de la visión técnica del mundo y la naturaleza, es porque la atmósfera cultural del capitalismo tardío barrió el horizonte de la crítica. Si lo barrió para la literatura, para la filosofía, para la educación, ¿por qué el deporte se habría mantenido a salvo? Alguna lectura más o menos romántica del deporte, cuasi rousseauiana, cuasi *naïf*, supone que las prácticas deportivas se realizan en una especie de “pura naturaleza” donde no hay determinaciones económicas, sociales, culturales y políticas.

Para el caso uruguayo, la película *Maracaná*<sup>11</sup> muestra que en pocas décadas la realidad cambió, y mucho. La épica de “la celeste” con toda la gesta heroica y caudillesca pertenece a una época en la que todavía se podía decir “los dirigentes no sirven para nada”<sup>12</sup>; una época en la que el partido se decidía, todavía en un sentido fuerte,

---

8. Agamben se refiere no al deporte, sino a la estetización de la gloria. Pero su análisis nos resulta muy sugerente: muestra que el esteticismo es el precio a pagar para deslindar la teoría de la gloria de la esfera del poder, es decir, para “neutralizar la idea de que la gloria y la soberanía de Dios son reducibles al *brutum factum* de su omnipotencia y su fuerza” (2008, p. 370).

9. Están eximidos, claro, “deportes” como el ajedrez y otros de similar talante.

10. Cf. por ejemplo la propuesta del Master en Psicología del Deporte para Entrenadores: <http://davidlllopis.blogspot.com.uy/2014/10/2-edicion-del-master-en-psicologia-del.html> Acceso: 15/01/15

11. *Maracaná* es un documental de 2014, dirigido por Sebastián Bernardik. Trailer oficial: <https://www.youtube.com/watch?v=JhMO2UW151A>

12. Palabras atribuidas a Obdulio Varela en la película *Maracaná*.

cuerpo a cuerpo. Eso no existe más; quienes enseñan deporte, quienes pretenden utilizar el deporte como “herramienta educativa” como parte de lo civilizatorio, lo saben; sólo que a veces se niegan a reconocerlo. La guerra fría, soporte fundamental del medallero deportivo, terminó. El deporte de alto rendimiento hoy está orientado por el puro lucro. ¿Es ilegítimo que una actividad se oriente por la finalidad del lucro? No, no lo es. Pero a partir de esa constatación, vuelve la discusión sobre lo público y lo privado, sobre si el Estado debe financiar este tipo de actividades, sobre el sesgo ideológico en el que incurren tanto las políticas como las discusiones. Entonces, se trata de legitimidad. El animal que se alimentó con la guerra fría hoy es un monstruo descabellado.

7. ¿Qué deja el deporte de alto rendimiento en términos de herencia cultural? No mucho. En el mejor de los casos, una medalla, una copa, un lugar más o menos digno en un ranking, alguna narración épica para el anecdotario de los cuasi-mitos nacionalistas. ¿Por qué esto no es mucho? Una medalla es algo, claro; pero el patrimonio cultural de una generación no se ve afectado por la acumulación de medallas. El medallero es acumulación de victorias que siempre refieren a una individualidad o a un equipo, nunca a una herencia cultural. Para ponerlo en términos concretos, no hay en ello una especificidad de lo humano. Lo importante es el enfrentamiento, y establecer, a partir de allí, un ganador. El individuo deportista no es más que un medio puesto a funcionar en la dinámica de la competencia. Poca diferencia supondría para la cuestión un enfrentamiento entre animales. En ningún caso dejará de ser la victoria del más fuerte. Pero si se trata de cultura se trata de pensar más allá de la inmediatez de lo orgánico, donde el hombre y el animal encuentran su punto de distinción. Si nos regimos por la dinámica de la competencia, eso no dará cuenta más que de una buena inversión orientada hacia el alto rendimiento y un buen uso en términos de eficiencia y eficacia. Estas medallas o puestos en rankings internacionales, ¿sirven para algo más que para dar legitimidad al propio deporte? A despecho de la psicología y las ciencias bio-médicas, parece que no. Tanto porque pone en la palestra pública el rendimiento del organismo (una cierta maximización desnuda de la vida), como porque acopla ese rendimiento al de una economía (capitalismo tardío), el deporte de alto rendimiento es, en esencia, una anti-política. Por eso debe desligarse al Estado de toda responsabilidad al respecto.

¿Qué más nos deja el deporte para la cultura sino más deporte, esto es, más enfrentamiento, más competencia, más ganadores, y por tanto, más perdedores? Insistimos, la apuesta de una política público-estatal hacia una actividad cultural define el horizonte hacia el cual se pretende orientar una sociedad y una cultura. Si la actual coyuntura nacional puso en la esfera pública la organización de un mundial de fútbol en 2030, eso no supuso que el tema haya sido objeto de grandes debates. Por el contrario, lo que prima es una especie de hinchada, solidaria no sólo con el campeonato en cuestión, sino con las posiciones (ideológicamente sesgadas) de que

el deporte sirve para “hacer amigos”. Luego vemos a Tabaré Vázquez (Uruguay), Mauricio Macri (Argentina) y Horacio Cartes (Paraguay) abrazados por el deporte de alto rendimiento, mostrando que finalmente allí se obturan las distancias entre una política de izquierda y otras de derecha. ¿Qué nos deja el deporte sino más deporte, más infraestructura, más cultura competitiva, más espacios y recursos donde poner a prueba que la victoria es del “mejor”, es decir, del más fuerte?<sup>13</sup>

### Consideraciones finales

Sería deseable, desde el punto de vista político, que alguien diga claramente, sin eufemismos, sin lugares comunes, sin apelar al sentido común o a que “los países desarrollados así lo hacen”, cuáles son los fundamentos por los que hay que promover el deporte de alto rendimiento. Sería bueno, si aparecen tales fundamentos, que estos tengan que ver con algo del orden de la política y no de la gestión, del orden de la cultura y no del consumo.

El deporte es ambivalente, según lo destacó Adorno (1998a). Habría que preguntarse, entonces, si la apuesta al deporte de alto rendimiento estaría dispuesta a poner en juego su ambivalencia, o si únicamente va a mirar los ideales de caballeridad y *fair play*, olvidando que su contracara pone en juego formas y procedimientos dominados por la agresión, la barbarie y la violencia, por la reificación del cuerpo y, por tanto, de los individuos. Con todo, no hay que olvidar que en la ambivalencia del deporte hay un elemento que se mantiene común a ambas caras: el carácter ideológico de su práctica.

Sabemos que el deporte cumple una función social y cultural. Por lo tanto, la crítica al deporte (así como su promoción) no deberían sostenerse únicamente en los componentes que se ponen en juego dentro de la propia dinámica deportiva.<sup>14</sup> Lo mismo sucede para el deporte de alto rendimiento. Si reducimos las objeciones y defensas al propio deporte, se corre el riesgo de evadir la crítica a las formas sociales y culturales que hacen posible y deseable este enfrentamiento llamado “deporte”. Entonces, la cuestión se dispone en dos niveles. No se trata únicamente de optar por

---

13. Sería pertinente considerar que una cultura, a diferencia de una sociedad, puede, e incluso sería deseable que se organice en términos de “mejores” y “peores”. Las categorías no tocan a los individuos, sino a los objetos que se producen, a las obras que, en términos de Arendt (2010), dan durabilidad al mundo. Las sociedades que se organizan en tales términos, no derivan más que en una jerarquía, siempre ideológica, que mide a individuos o personas. La paradoja es que, finalmente, no es la cultura la que acaba organizándose en tales términos, sino la sociedad, denigrando las producciones culturales a cuestiones del tipo “sobre gustos no hay nada escrito”, y organizando las individualidades en función de una jerarquía (la meritocracia es su mejor ejemplo).

14. Nos interesa destacar el reciente ensayo presentado por Valter Bracht (2017) en el 12° Congreso Argentino, 7° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias realizado el 13 al 17 de noviembre de 2017 en la ciudad de La Plata (Argentina). En dicho ensayo, de gran importancia para pensar este asunto, se propone, no sólo una relectura de la crítica socio-filosófica al deporte de alto rendimiento, sino el inicio de una problematización que refiere a una “crítica inmanente” al deporte de alto rendimiento.

prescindir del deporte de alto rendimiento. Se trata, sobre todo, de analizar críticamente los elementos que se movilizan frente a este deporte, de poner en evidencia sus solidaridades con las formas de organización social, cultural y sobre todo, económica. Se trata de elaborar una crítica del deporte que permita responder a la pregunta por la sociedad y la cultura que fomentan estas formas competitivas de superar al otro, a la naturaleza, finalmente a uno mismo. ¿Deporte? Sí, aunque siempre hay que analizar las condiciones de su práctica. ¿Deporte de alto rendimiento? Como decía *Bartleby*, prefiero no.

## Referencias bibliográficas

- Adorno, T (1998a). Educación después de Auschwitz. En \_\_\_\_\_. *Educación para la emancipación* (pp. 79-92). Madrid: Morata.
- \_\_\_\_\_. (1998b). Educación para la superación de la barbarie. En \_\_\_\_\_. *Educación para la emancipación* (pp.105-114). Madrid: Morata.
- Aamben, G. (2008). *El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- \_\_\_\_\_. (2003). *Homo saccor. El poder soberano y la nuda vida*. Madrid: Pre-Textos.
- Althusser, L. (2004). *Maquiavelo y nosotros*. Madrid: Akal.
- Arendt, H. (2010). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (1993). Deporte y clase social. En: AAVV. *Materiales de sociología del deporte* (pp. 57-82). Madrid: La Piqueta.
- Bracht, V. (2003). *Sociologia crítica do Esporte. Uma introdução*. Rio Grande do Sul: Editora Unijuí.
- \_\_\_\_\_. (2017). Esboço de uma crítica imanente do esporte de alto rendimento. Comunicación presentada al 12o Congreso Argentino y 7o Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, 13 al 17 de noviembre de 2017, La Plata (Argentina). Disponible en: <http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar>
- Brohm, J.M. (1993). 20 tesis sobre el deporte. En: AAVV. *Materiales de sociología del deporte* (pp. 47-55). Madrid: La Piqueta.
- Eliás, N; Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Horkheimer, M; Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Trotta.
- Levi, P. (2005). *Informe sobre Auschwitz*. Madrid: Reverso.
- Levinas, E. (2006). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*. Buenos Aires: FCE [1934].
- Maquiavelo, N. (2000). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Madrid: Alianza Editorial [1531].
- Milner, J.C. (2013). *Por una política de los seres hablantes*. Breve tratado político 2. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- \_\_\_\_\_. (2003). *El salario del ideal. La teoría de las clases y de la cultura en el siglo XX*. Barcelona: Gedisa.
- Vaz, A. (1999). Treinar o corpo, dominar a natureza: Notas para uma análise do esporte com base no treinamento corporal. *Caderno Cedes*, año XIX, 48, 89-108.

# Esboço de uma crítica imanente do esporte de alto rendimento

Valter Bracht<sup>1</sup>

Tipo de trabalho: *ensayo*

## Introdução

Pode-se afirmar que na Europa foi a Teoria Crítica da Escola de Frankfurt a perspectiva teórica que mais influenciou a crítica ao esporte. Na Alemanha, cujo marco inaugural talvez se possa mencionar o livro “Esporte e Trabalho” (Sport und Arbeit) de Bero Rigauer (Rigauer, 1969) que é citado já pelas críticas pioneiras de J.M. Brohm na França (Brohm, 1978), essa vertente da crítica do esporte ficou conhecida como a Nova Esquerda (*Neue Linke*).<sup>2</sup>

Há vinte anos publiquei uma apresentação, de caráter introdutório, das principais críticas ao esporte de alto rendimento, desenvolvidas até aquele momento a partir de diferentes tradições teóricas<sup>3</sup>. Depois de vinte anos daquela minha apresentação, temos um quadro teórico e social em que as chamadas teorias críticas da sociedade (e do esporte) enfrentam várias dificuldades (sociais e teóricas). Bauman (2001), por exemplo, entende que a sociedade atual tornou-se de certa forma imune à crítica ou a assimila sem ter a necessidade de reagir ou dar respostas específicas a ela. Nas palavras do autor: “A questão é, porém, que a sociedade contemporânea deu à ‘hospitalidade à crítica’ um sentido inteiramente novo e inventou um modo de acomodar o pensamento e a ação críticas, permanecendo imune às consequências dessa acomodação e saindo, assim, intacta e sem cicatrizes – reforçada, e não enfraquecida – das tentativas e testes da ‘política de portas abertas’” (p. 31). Boaventura de Souza Santos ao se colocar a pergunta “Por que é tão difícil construir uma teoria crítica?” destaca, entre outros pontos, que a teoria crítica moderna concebeu a sociedade como uma totalidade e, como tal, sempre propôs uma alternativa também total à sociedade que existe. O autor critica essa perspectiva argumentando que “o nosso lugar é hoje um

---

1. Laboratório de Estudos em Educação Física / Centro de Educação Física e Desportos / Universidade Federal do Espírito Santo.

2. Embora tenha surgido no contexto do movimento de estudantes norte-americano, o que ficou conhecido como Nova Esquerda nos anos 1960 na Europa esteve ligado, mas não só, ao movimento de estudantes (maio de 1968) e buscava uma alternativa política que, por um lado, não se alinhava ao e criticava o comunismo soviético e, por outro, não abria mão de um projeto socialista. Esse movimento tinha no neomarxismo em geral e na social filosofia da chamada escola de Frankfurt suas principais referências teóricas (Kirsch, 1986).

3. Trata-se do pequeno livro Bracht, V. Sociologia crítica do esporte: uma introdução. Vitória: Cefid/Ufes, 1997. Este livro foi re-publicado posteriormente, em várias edições, pela Editora Unijuí, a última em 2013.

lugar multicultural, um lugar que exerce uma constante hermenêutica de suspeição contra supostos universalismos ou totalidades” (Santos, 2002, p. 27). Outro ponto é que, para o autor, a teoria crítica foi desenvolvida para lutar contra o consenso como forma de questionar a dominação, então, “Como proceder numa situação em que o consenso deixou de ser necessário e, portanto, a sua desmistificação deixou de ser a mola do inconformismo? É possível lutar contra a resignação com as mesmas armas teóricas, analíticas e políticas com que se lutou contra o consenso?” (Santos, 2002, p. 35) Também Honneth (2009) entende que as mudanças políticas das últimas décadas influenciaram o *status* da crítica social. “Com a consciência da pluralidade cultural, com a experiência das disparidades dos movimentos de emancipação social, as expectativas a respeito do que deve e pode ser a crítica foram muito reduzidas.” (p. 28) Outra dificuldade da crítica social apontada por Honneth, é a de sinalizar uma alternativa viável para o modelo de sociedade capitalista-liberal dos países desenvolvidos.

Como vemos, várias questões se colocam e estão a desafiar hoje as chamadas teorias críticas: 1) a efetividade da crítica, sua capacidade de mobilização, de orientar movimentos sociais emancipatórios<sup>4</sup>; 2) a atualidade da crítica, sua qualidade interna e sua pertinência em relação ao mundo contemporâneo; 3) sua fundamentação teórica tendo em vista a “paisagem epistemológica contemporânea”.

Antes de abordar a dificuldade da teoria crítica contemporânea que será objeto de discussão aqui, retomo, de forma muito resumida, as principais críticas endereçadas ao esporte de alto rendimento pelos autores que se valeram, de forma mais específica, da Teoria Crítica elaborada pela Escola de Frankfurt.

Na visão de Vaz (2004, p. 89), um dos principais pontos de crítica ao esporte que teve influência da Teoria Crítica na versão da Escola de Frankfurt, foi a mercadorização do Esporte e a conseqüente degradação do espírito do jogo. Também foi foco da crítica a transformação e o tratamento do corpo no esporte (principalmente no treinamento) como uma máquina (mecanização do corpo), principalmente quando assumiu semelhanças estruturais com o trabalho. Por fim, foi denunciado também o caráter ideológico do esporte assumindo uma função de adaptação e controle social.

Para efeito do pretendido aqui, não me parece necessário detalhar e desenvolver essas teses desse ramo da crítica ao esporte<sup>5</sup>. Por outro lado, também não se trata de fazer a sua defesa ou de discutir se essas críticas continuam válidas para o contexto atual ou, então, o que precisaria ser feito para que essas críticas continuassem a ter validade. Não é esse o caminho que pretendemos percorrer aqui.

**Meu foco aqui será a contra-crítica que identifica naquelas críticas ao esporte uma referência normativa não fundamentada, ou seja, a teoria crítica do esporte partiria de um “dever ser” que não se preocupa em fundamentar. Isso**

---

4. O marxismo foi utilizado como referência por muitos movimentos de massa; a ideia do socialismo foi capaz de sensibilizar e mobilizar muita gente nos séculos 19 e 20, o que não parece ser o caso hoje no século 21.

5. Remeto aqui o leitor ao capítulo 3 de Bracht, V. Sociologia crítica do esporte: uma introdução. Ijuí: Unijuí, 2005.

fica muito claro, por exemplo, no emprego do conceito de ideologia que sempre então é devolvido na mesma moeda a partir da afirmação de que ideológico é também o discurso crítico. Ou seja, a contra-crítica reivindicou que a crítica fundamentasse o pressuposto de que a sua própria leitura do esporte não era ideológica, ou seja, fundamentasse a pressuposta superioridade de seu ponto de vista.

A minha preocupação central nesse texto está focada, portanto, nos fundamentos da normatividade da (de toda) crítica. Por exemplo: quando se critica o esporte porque ele se baseia e consolida uma visão do corpo como algo do mundo da física, da biologia, portanto toma, transforma e reduz o corpo (humano) a uma máquina (organismo ou cadáver), como algo manipulável ao gosto do atleta, surge uma pergunta: por que esse entendimento de corpo não é válido? Por que devemos ser contra essa “manipulação” do corpo? Por que seria um mal, sob o aspecto moral, tratar o corpo como uma máquina que pode ser instrumentalizada para a mais alta performance? E mais, em que se baseiam nossos argumentos quando respondemos essas questões? Se nossos argumentos se baseiam numa moral (numa visão de homem e de mundo, como diriam alguns), qual o fundamento (ou as origens) de nossos julgamentos morais ou dessas visões?

Axel Honneth, atual Diretor do Instituto de Pesquisa Social da Universidade de Frankfurt e considerado o principal intelectual da terceira geração da Escola de Frankfurt<sup>6</sup>, tem se ocupado fortemente com a questão dos fundamentos normativos da Teoria Crítica. Enfrentou diretamente esse problema em dois ensaios constantes de seu livro “Patologias da razão: história e atualidade da Teoria Crítica”, publicado originalmente em alemão no ano de 2007<sup>7</sup>.

## **I – Os fundamentos normativos da Teoria Crítica e a reconstrução normativa ou crítica imanente<sup>8</sup>**

Para Honneth (2009), os teóricos da TC são tributários da idéia hegeliana de que as patologias sociais devem ser interpretadas como patologias da razão, ou seja, elas devem ser concebidas como um resultado da falta de racionalidade. Os teóricos da Escola de Frankfurt têm em comum o fato de perceberem a situação social sobre a qual querem influir como um estado de “negatividade social”. Assim,

---

6. Apenas para situar: da primeira geração fazem parte T. Adorno, M. Horkheimer e H. Marcuse entre outros; a segunda geração é representada principalmente por J. Habermas e agora a terceira geração tem então, como expoente, A. Honneth.

7. Vou me valer aqui da versão em espanhol, publicada pela Paidós em 2009 (Patologías de la razón; historia y actualidad de la teoría crítica). Observe-se que quando Honneth se refere à Teoria Crítica está se reportando à teoria crítica como desenvolvida pela chamada Escola de Frankfurt.

8. O que segue é uma síntese dos dois ensaios mencionados anteriormente (Una patologia social de la razón: sobre el legado intelectual de la Teoría Crítica; Crítica reconstructiva de la sociedad con salvedad genealógica: sobre la Idea de la “crítica” en la Escuela de Frankfurt) e elementos de um artigo (Trabalho e reconhecimento: tentativa de uma redefinição, 2008) e de um livro (El derecho de la libertad, 2014).



esses teóricos cunham expressões que se fundam numa distinção básica entre condições “patológicas” e “intactas”. Mas, **“essas formulações sempre pressupõem normativamente uma constituição das condições sociais que estaria intacta se garantissem a todos os membros a oportunidade de lograr a autorealização”** (Honneth, 2009, p. 30)

Honneth busca assim tornar explícito o núcleo ético dos distintos projetos da Teoria Crítica e que permanece, segundo ele, quase sempre oculto em premissas antropológicas.

Os teóricos da Teoria Crítica assumiram a perspectiva de Marx de que as circunstâncias sociais que constituem a patologia das sociedades capitalistas têm a característica estrutural de velar precisamente aqueles fatos que seriam motivo de uma crítica pública. Assim,

“porque entre a anomalia social e a ausência de reações negativas se supõe uma relação de causa e efeito, na Teoria Crítica é preciso complementar a crítica normativa com um elemento de explicação histórica: o fato de haver falhado em encontrar um universal racional, o que constitui a patologia social do presente, precisa ser explicado causalmente por um processo histórico de deformação da razão que por sua vez permita tornar compreensível a não tematização pública das anomalias sociais”. (Honneth, 2009, p. 38-39)

A partir da identificação das características que permitem identificar traços comuns ao projeto da TC, para Honneth (2009, p.53) a questão filosófica (de caráter metodológico) que se coloca é “como descrever e justificar um ponto de vista a partir do qual se possa fazer uma crítica teoricamente produtiva da sociedade e de suas práticas institucionais”, portanto, uma questão normativa, qual seja, justificar um ponto de vista a partir do qual se possa “identificar e medir” o grau de patologia das relações sociais vigentes.

O problema é que, segundo o autor, no debate atual parece haver um acordo de que toda crítica normativa de uma ordem institucional ou de determinadas práticas sociais sempre pressupõe já uma certa afirmação da cultura moral que prevalece nessa sociedade, porque sem essa identificação com o horizonte de valores existente em cada caso, o crítico não estaria em condições de identificar como anomalia social algo que também os demais membros da sociedade podem perceber potencialmente como injusto. (Idem, p. 53-4) A conseqüência é que apenas uma forma “débil” e local de crítica é possível e legítima, enquanto que toda forma “forte” de crítica, que transcenda o contexto assume forçosamente os riscos do paternalismo e, inclusive, de despotismo.

No entendimento de Honneth, na tradição da TC persiste o modelo de crítica “forte”, nos dias atuais difícil de sustentar naqueles moldes. Mesmo assim, ele faz um exercício filosófico de identificar o que é e o que não é possível manter como elementos de uma Teoria Crítica nos dias atuais.

Honneth entende que seguindo a tradição da esquerda hegeliana os frankfurteanos tomaram um caminho imanente, interpretativo, ou como ele prefere, “reconstrutivo” da crítica da sociedade. Nesse ponto, para desenvolver sua reflexão, Honneth dialoga com o filósofo Michael Walzer. Para esse filósofo americano, os diversos enfoques podem medir-se pela índole dos procedimentos que permitem chegar a afirmar suas respectivas normas ou princípios subjacentes. Ele identifica três tipos: a “revelação”, a “invenção” e a “interpretação”. Esse terceiro tipo é descrito por Walzer de uma forma que não é muito diferente daquilo que se chamou crítica “imanente”. Honneth prefere chamar **esse procedimento de “reconstrução” (ao invés de interpretação), que é a tentativa de “chegar aos fundamentos normativos de uma sociedade reconstruindo normas morais ancoradas nas práticas sociais de uma sociedade determinada”** (Honneth, 2009, p.56). Nesse modelo de crítica somente são válidos como recursos legítimos de crítica da sociedade os princípios ou ideais que adotaram algum tipo de forma na ordem social dada; **por conseguinte, aqui se trata de reconstruir dentro da realidade social mesma as idéias ou aspirações normativas cujo caráter transcendente permitirá então submeter a ordem social existente à uma crítica fundamentada.** (Idem, p.57)<sup>9</sup> Honneth chama a atenção para o fato de que não se enquadra nesses modelos um tipo de crítica como o operado por Michel Foucault quando mostra a transformação de um ideal normativo em uma prática social de disciplinamento degradante. Nesse caso não se está frente a uma confrontação de idéia e realidade desde a perspectiva da crítica da ideologia, mas sim, ante o desmascaramento da sociedade como um acontecer social órfão, desde muito tempo, de toda justificação normativa baseada em ideais críveis. Esse método, recorrendo a Nietzsche, pode ser chamado de “genealógico”: “é a tentativa de criticar uma ordem social demonstrando historicamente até que ponto se apela já a seus ideais e normas determinantes para legitimar uma práxis disciplinadora ou repressiva.” (Honneth, 2009, p. 58)

Na interpretação de Honneth (2009) os frankfurteanos sempre tentaram a via reconstrutiva para fundamentar sua crítica à sociedade. Seguiram a perspectiva marxiana da crítica à ideologia que dizia que **os ideais normativos que serviriam para criticar com fundamento a realidade do capitalismo deviam ser localizados na própria realidade social** (p. 59). Mas,

“todo procedimento reconstrutivo de crítica social se enfrenta naturalmente com o problema de não poder fundamentar a partir de si mesmo o que faz em realidade com que os ideais da própria cultura eleitos em cada caso como ponto de referência sejam defensáveis ou desejáveis do ponto de vista normativo; porque os princípios morais que se podem encontrar contingentemente

---

9. Honneth (2009, p. 57) lembra que Marx também operou com frequência com a idéia de que as más condições da realidade dada têm que poder medir-se com as aspirações normativas que por sua vez estão representadas institucionalmente nela como ideais.

no horizonte de valores de uma sociedade determinada carecem, em princípio, de toda garantia de ser igualmente válidos para todos os membros”.

Também nesse caso se necessita de um passo adicional, como na genealogia, que permita fundamentar porque tem validade normativa cada ideal da própria cultura à qual se apela. E nesse ponto surgem várias alternativas. No caso da Teoria Crítica, ela se vale de um conceito de razão que supostamente pode proporcionar uma fundamentação imanente de validade normativa dos ideais aos quais se recorre.

Honneth (2009, p. 61) chama a atenção que o decisivo aqui é a conexão especial entre o procedimento imanente e um conceito de racionalidade que transcende o contexto: “a crítica da sociedade só pode apoiar-se naqueles ideais da ordem social dada a respeito dos quais ao mesmo tempo se pode mostrar com fundamento que são expressão de um progresso no processo de racionalização social” (p. 61) Mas, isso é excessivamente semelhante a outras perspectivas como o da “filosofia da história” pois, em última instância, apelam para um conceito de desenvolvimento dirigido da racionalidade humana, portanto, ainda não confere uma especificidade à Teoria Crítica. Falta mencionar a agregação de outro componente teórico que é a “ressalva genealógica”.

A experiência do nazismo mostrou aos frankfurteanos que com a vigência de mesmos ideais também se podia desenvolver uma prática social sumamente divorciada de seu sentido moral original. Essa constatação levou a Teoria Crítica a se aproximar da genealogia de Nietzsche, incorporando essa ao seu modelo reconstrutivo como uma espécie de critério metacrítico do que resulta que: “de todo empreendimento de realizar uma crítica imanente da sociedade partindo da premissa de um processo de racionalização social, deve tomar parte o projeto genealógico de estudar o contexto efetivo de aplicação das normas morais” (Idem, p.63). Isso porque sem o apêndice desse exame histórico, a crítica não pode ter a segurança de que os ideais aos quais recorreu seguem tendo na práxis social o significado normativo que os caracterizou originalmente (p. 63) “Por isso, atualmente já não é possível uma crítica da sociedade que não utilize também as investigações genealógicas no sentido de um detector para localizar os deslocamentos de significado de seus ideais centrais.”

Em seu resumo final Honneth conclui (de forma algo decepcionante) que teme que esse nível de aspiração alto, muito alto da Teoria Crítica não se pode defender hoje o que um dia se entendeu por crítica da sociedade (Idem, p. 63).

De qualquer forma, Honneth realiza vários estudos em que utiliza o que ele mesmo chama de método reconstrutivo ou imanente. Para deixar mais claro como o autor procede para realizar esse tipo de crítica vou apresentar elementos de seu estudo Trabalho e reconhecimento (2007).

Em “Trabalho e reconhecimento” Honneth (2008), após analisar várias opções, o autor argumenta que seria necessário para uma análise imanente não apenas visualizar o mercado capitalista sob a perspectiva funcionalista do incremento da eficiência econômica, porque, nesse caso, só viria à tona aquela fina camada de regramentos

estratégicos das estruturas da moderna organização capitalista do trabalho. Se, contudo, diz o autor, “para além disso, for levada em consideração a perspectiva segundo a qual o mercado capitalista de trabalho também tem a cumprir a função da integração social, então o panorama muda completamente: deparamo-nos com uma série de normas morais que subjazem ao moderno mundo do trabalho da mesma forma como as normas do agir orientado ao entendimento no mundo socialmente vivido” (Honneth, 2008, p. 54).

Honneth identifica que já Hegel havia feito um movimento nesse sentido quando analisava a nova ordem econômica capitalista. Segundo o autor, Hegel entendia que a primeira realização integradora da nova forma da economia consiste em transformar o ‘egoísmo subjetivo’ do indivíduo na disposição individual de atuar ‘para a satisfação das necessidades’ de todos os outros. Bem como, que esta obrigação generalizada para produzir resultados contém a obrigação de desenvolver dentro do possível as próprias habilidades e dons de tal modo que eles possam contribuir para o aumento do ‘patrimônio geral, permanente’. Hegel divisa a conquista normativa “da nova forma da economia no fato de ela criar um sistema de dependência recíproca que assegura a subsistência econômica de todos os membros” (Idem, p.55) Hegel, no entanto, reconhece desde logo que a produção orientada ao lucro gera riqueza nas mãos de alguns e dependência e miséria para outros. Assim propõe a criação de instituições que corrigiriam esse problema. Para os objetivos de Honneth têm maior interesse o fato de que Hegel não obteve indicações e o desenho para estas instituições corretivas a partir de um ponto de vista externo qualquer, mas retirou-os dos princípios normativos do próprio sistema econômico a ser corrigido (Idem, p.57). Hegel propõe assim, que as corporações assumam “uma tarefa que está ancorada nos próprios pressupostos de estabilidade da nova forma e organização do trabalho social como uma exigência normativa”.

No entanto, como defendido por Karl Polanyi, “o desenvolvimento da economia capitalista de mercado constitui um processo no qual o agir econômico é desvinculado no sentido de ser separado de todos os costumes e de prescrições morais, e com isso totalmente autonomizada” (Idem, p.57). Portanto, não tolera qualquer limitação moral. Se essa tese fosse procedente, diz Honneth, a estratégia aqui perseguida se tornaria supérflua: se “com a formação da economia capitalista também a organização do trabalho estaria totalmente subordinada às leis do mercado, então não seria mais possível falar de qualquer tipo de normatividade desse novo modo de socialização do trabalho – e, com isto, naturalmente deixaria de existir a chance de ancorar uma crítica das relações reais de trabalho nos próprios princípios morais da organização capitalista do trabalho” (Idem, p.58). Nesse ponto já podemos pensar analogamente, que a mesma afirmação valeria para o caso das relações no âmbito do esporte de alto rendimento estarem totalmente subordinadas às regras do mercado.

No entanto, Honneth argumenta que nos recentes estudos da sociologia econômica têm sido ressaltado que “a coordenação do agir econômico através do mercado se

defronta com uma série de problemas que afinal podem ser solucionados unicamente através da anteposição de regulamentações institucionais e normativas: os atores do mercado nem saberiam por que parâmetros eles deveriam orientar-se em suas ponderações supostas como puramente orientadas a fins, se previamente não houvesse entre os participantes um certo consenso com vistas ao valor de determinados bens, as regras de uma troca equitativa e a confiabilidade do cumprimento de expectativas” (Beckert, 2007 citado por Honneth, 2008, p.58). Ou seja, **fazem parte da ordem social dos mercados, uma série de normas e regras não escritas nem formuladas explicitamente, as quais determinaram explicitamente antes de cada transação mediada pelo mercado, como deve ser estimado o valor de determinados bens e o que em sua troca legitimamente deve ser observado.** Provavelmente seja mais adequado compreender estas imputações recíprocas como certezas normativas do agir que, ao estarem presentes, motivam os atores a darem curso a uma determinada transação.(Idem, p.58)

Essas análises permitem no entendimento de Honneth, formular de maneira mais precisa a tese hegeliana: “as estruturas do mercado capitalista de trabalho inicialmente puderam formar-se tão somente sob a condição altamente pretensiosa e ética de que as camadas sociais por ela abrangidas poderiam nutrir a legítima expectativa de uma remuneração capaz de assegurar a subsistência e de um trabalho digno de reconhecimento” (Idem, p.59)

Mas no caso do mercado de trabalho capitalista, “a maior dificuldade na compreensão do *status* destes pressupostos normativos possivelmente se deva ao fato que eles, por um lado, tiveram pouca influência sobre o desenvolvimento econômico de fato, e, por outro, ainda assim devem ter validade geral” (Idem, p. 59). Honneth argumenta que é preciso proceder de forma a “que as normas referidas sejam compreendidas como uma base contrafactual da organização capitalista do trabalho: pelo fato de que todos os participantes só têm a chance de compreender o sentido da nova forma econômica e de considerá-la como propícia para o ‘bem geral’ se eles pressupuserem mentalmente as duas normas expostas por Hegel, a organização capitalista do trabalho repousará sobre condições normativas que não perdem sua validade mesmo quando factualmente sua vigência é suspensa” (Idem, p. 59)

No entendimento do autor também Durkheim vai fazer uma tentativa de compreender demandas de um trabalho dotado qualitativamente de sentido como reivindicações imanentes da nova forma da economia. Para Honneth (2008, p. 62), segundo a convicção de Durkheim, essa “nova forma da economia só pode assumir a função da integração social, se ela cumprir duas condições morais que estão presentes como pressupostos contrafáticos em todas as relações de troca do mercado de trabalho; para que os trabalhadores efetivamente possam concordar livremente com os contratos de trabalho, deve ser assegurado primeiramente que existam condições de partida iguais na aquisição das qualificações necessárias e que todas as contribuições sociais sejam remuneradas segundo seu valor real para a comunidade”.

Ora, Honneth está ciente de que as relações de trabalho capitalistas atuais estão bastante longe de efetivar essas normas morais, assim, reconhece que estamos hoje muito distantes de uma crítica eficaz, com consequências práticas para esta relação de trabalho. No entanto entende que os novos desenvolvimentos da sociologia econômica indicam que o mercado capitalista de trabalho depende de condições normativas que só estão ocultas atrás de um véu de conjuras sobre as “forças auto-reguladas do mercado”. Mesmo assim, é preciso compartilhar com Hegel e Durkheim a convicção de que o mercado capitalista de trabalho não é apenas um meio para o aumento da eficiência econômica, mas também precisa construir um meio de integração social, pois, somente sob esta premissa ficaria claro que o funcionamento deste mercado depende do cumprimento de promessas morais, que precisam ser descritas com conceitos como a “honra burguesa”, “justiça meritocrática” e “trabalho dotado de sentido”. Para o autor a escolha por analisar o mercado do trabalho capitalista a partir da perspectiva da integração social é justificado pelo fato de que a maioria da população sofre sob as relações de trabalho existentes.

## **II - Reconstrução histórico-normativa do Esporte; possibilidades de uma crítica imanente**

A partir de Honneth podemos então perguntar: subjazem ao esporte normas morais que são tão indispensáveis para sua capacidade de funcionamento como o são as normas do entendimento para o funcionamento de um moderno mundo da vida?

Como sabemos o esporte moderno (aliás, o esporte é moderno!) é resultado de uma confluência da secularização de práticas festivas e rituais das classes populares da idade média e as práticas de divertimento (ócio) da aristocracia inglesa, processo que ocorre nos séculos 18 e 19.

Nesse processo de constituição do esporte aquelas práticas que lhe serviram de base, foram destituídas de seu caráter sagrado e ritualístico bem como, desvinculadas do meio rural, para assumir um caráter abstrato e próprio. Contribuiu para o seu desenvolvimento também, uma “ideologização pedagógica” (Wisnik, 2008, p. 91) que nas Public Schools inglesas<sup>10</sup>, por volta de 1828 (Thomas Arnold), intencionou utilizar essas práticas para a educação moral dos jovens ricos, “prognosticando as virtudes de ‘liderança, lealdade e disciplina’ capazes de serem infundidas pelos jogos nos futuros responsáveis tanto pela ordem política e econômica quanto pela sustentação e expansão do império”. (Idem, p. 91) O esporte era entendido como uma “escola de virtudes”, ou seja, um espaço de educação dos valores aristocrático-burgueses.

Por outro lado, o desenvolvimento do esporte se dá num momento em que a população inglesa, em concomitância com o processo de industrialização, se urbaniza. Além da urbanização, as relações de trabalho emergentes se fundamentam numa nova

---

10. Essas escolas foram espaços importantes para o processo de regulamentação e sistematização de diferentes esportes (MELO, 2010)

relação com o tempo que culminou com uma delimitação mais clara entre o tempo de trabalho e o tempo de não-trabalho. Assim, não só o campo do trabalho passou a ser objeto de disputa entre o capital e o trabalho, mas também o do não-trabalho. É nesse espaço que as populações rurais urbanizadas buscavam, muitas vezes com a oposição das classes dominantes, adaptar suas práticas “pré-esportivas” (Melo, 2010, p. 79) ao novo contexto.

As características do esporte fazem Wisnik (2008) afirmar que

“entende-se que o jogo [de futebol VB] prospere nas modernas sociedades industriais: os times opostos estão subordinados a regras comuns aos dois lados, que pairam sobre eles como uma lei que os iguala, e concorrerão entre si a uma diferença de status que vai depender dos acasos e dos talentos investidos em campo. Trata-se de um contrato de equivalência sobre bases abstratas visando à concorrência e à acumulação, ao contrário do pacto ritual visando à supressão ‘metafísica’ da concorrência, que se faz, no limite, através da violência sacrificial” (p.70).

Para uma reconstrução normativa é preciso voltar nosso olhar para as características internas das chamadas práticas esportivas. Identificar os valores e princípios morais que as orientam, bem como, delinear as relações dos mesmos com o contexto societário mais amplo, particularmente com os traços culturais hegemônicos.

Nesse sentido, aquilo que chamamos hoje de esporte moderno vai se constituir de tal forma a materializar um princípio liberal-burguês fundamental que é o da igualdade de oportunidades, já que o resultado da disputa deve expressar apenas o esforço e a capacidade daqueles que dela tomam parte.<sup>11</sup> Aqui também se revela outro princípio fundamental que é o da meritocracia. Esses são princípios (entre outros) que sustentam uma nova ordem social com suas implícitas promessas de felicidade ou vida boa.

Esses valores foram sumarizados ou aparecem condensados no ideal do amadorismo cuja condição era a de que a dedicação ao esporte fosse gratuita, ou seja, sem o desejo de alguma recompensa material, apenas a recompensa do prazer imediato e da auto-formação moral. Paradoxalmente os profissionais ou trabalhadores são excluídos, isso porque, ao contrário da competição econômica o esporte era entendido como “um mundo à parte” que precisaria ser, idealmente, preservado da corrupção presente no mundo, daí a condenação do profissionalismo no esporte, que serviu também como um fator de distinção de classe.

Menos evidente e mesmo fortemente negligenciado em favor do enaltecimento da disputa, é o fato de que a competição ou a disputa esportiva somente é possível se existirem pelo menos dois sujeitos dispostos a participar do “jogo” (mesmo nos

---

11. Citando Hobsbawm (1996) o historiador Victor Melo identifica nessas características (entre outras) as razões dessa prática ter sido tão fortemente adotada pela burguesia, “esmagadoramente liberal [...] num sentido ideológico,(que) acreditava no capitalismo, empresa privada competitiva, tecnologia, ciência e razão” (Melo, 2010,p.95)

esportes individuais)<sup>12</sup>. Só é possível “produzir” um vencedor se existir um perdedor. Assim, a competição requer a cooperação de outro que ao mesmo tempo em que me reconhece como seu rival, me reconhece também como seu companheiro de jogo (mesmo estando em equipes que se contrapõem). É notório que esse fato é paulatinamente apagado à medida que o resultado da competição ganha em importância política e/ou econômica. Ou seja, é imanente ao jogo esportivo o reconhecimento do outro (do adversário), como condição para que eu mesmo me constitua como jogador/competidor; sem sua colaboração, simplesmente não tenho como contra ele competir e me tornar eventualmente vencedor. Para além disso, para qualificar minha vitória é preciso, idealmente, que o outro tenha as mesmas condições preliminares ou anteriores à disputa (igualdade de chances). Sem isso, em princípio, o resultado não é consequência do meu mérito e sim das condições externas à disputa esportiva.

Se a competição esportiva, diferentemente da competição econômica, não produz valor é, portanto, gratuita, podemos presumir que a cooperação seria favorecida já que apesar da manutenção da disputa, essa é dirigida para produzir um máximo de satisfação para todos os envolvidos (não apenas para um vencedor). Ou seja, o “sucesso” da atividade não está relacionado com o “lado vencedor”, mas com a possibilidade da disputa. Assim, embora no jogo esportivo, diferentemente do trabalho produtivo, não se produza nenhum bem material, a cooperação também do adversário é fundamental para que se “produza” o evento esportivo que trará a satisfação de todos os envolvidos.

O atual baixo *status* desses princípios normativos no esporte deve-se, provavelmente, ao fato de que eles tiveram pouca influência sobre o seu desenvolvimento mais recente, particularmente na sua versão conhecida de alto rendimento, o que não significa que perderam sua validade geral, ou seja, a prática do esporte repousa sobre esses princípios normativos que não perdem sua validade mesmo quando factualmente sua vigência é suspensa ou sua importância minimizada.

Além disso, é comum, quando se pensa no valor ético do esporte, que se faça referência ao *fair-play*, traduzido normalmente por “jogo limpo”. Trata-se de um princípio que postula um respeito às regras constitutivas do esporte, mas também, de um comportamento que transcende às regras formalizadas e que indica uma conduta “honesta”. Como exemplos contrários podemos, por um lado, indicar a “mão santa” de Maradona na Copa do Mundo de Futebol de 1986 (ou, mais recentemente, do futebolista francês Henry no jogo classificatório contra a Irlanda) ou então a simulação de falta de um jogador tentando induzir o árbitro a um erro e, por outro, a atitude do zagueiro Rodrigo Caio do São Paulo Futebol Clube se auto-denunciando ao árbitro reconhecendo o cometimento de uma falta o que mudou a decisão do mesmo. Portanto, o *fair-play* é um princípio que é constantemente tencionado no

---

12. Paralela e analogamente podemos dizer que a competição econômica capitalista também implica uma “dependência” entre os que precisam vender sua força de trabalho e aqueles que estão dispostos a comprá-la, sem o que o lucro e a reprodução do capital não pode efetivar-se.



esporte atual; é um ponto que concentra o dilema de todo participante da disputa esportiva que se encontra constantemente confrontado com a decisão (moral) se reconhece no adversário um companheiro leal de jogo, conferindo-lhe idealmente as mesmas chances de vencer ou apenas um oponente a ser vencido em favor dos próprios interesses egoístas.

A patologia social nesse campo aparece quando o adversário não mais é percebido como igual, como aquele que viabiliza o jogo, a competição, mas como aquele que ao invés de ser respeitado e protegido deve ser simplesmente derrotado – essa postura é quase imposta pelo grau de importância que assumiu o resultado esportivo no esporte de alto rendimento, ou seja, à perda de “gratuidade” do jogo esportivo, exatamente quando se aproxima de uma atividade econômica, quando a imagem esportiva e os próprios atletas passam a ser uma mercadoria muito valiosa.

Um exemplo interessante é o frescobol muito praticado nas praias do Brasil. O objetivo do jogo (rebater a bola com raquetes de madeira) é manter a bola em jogo, assim cada um dos oponentes torce e mesmo se esforça para que o companheiro tenha o maior sucesso possível. Ao transformar-se num esporte competitivo o objetivo passou a ser derrotar o adversário.

Inicialmente os resultados dos confrontos esportivos eram explicados pela capacidade individual dos participantes e pelo esforço e dedicação dos mesmos ao treinamento. Na medida em que o resultado desses confrontos ganha em importância simbólica, política e econômica (na medida em que os esportes se afirmam legitimamente na cultura) os processos de treinamento (esportivo) passam por um processo de racionalização (com utilização de princípios científicos), muitas vezes com características muito próximas aquelas do processo de racionalização do trabalho produtivo. Isso desemboca numa crescente presença da racionalidade técnica no esporte. E aí podemos voltar à Habermas e falar de uma colonização do mundo da vida pela racionalidade técnica.

A estrutura normativa (imaneente) do esporte prevalece em maior grau (como orientação da prática) naqueles ambientes em que a atividade é gratuita, em que o resultado almejado é a satisfação de todos os envolvidos (ganhadores e perdedores).

## Referências

- Bracht, V. (2013). *Sociologia crítica do esporte: uma introdução*. Ijuí: Editora Unijui.
- Brohm, J.-M. (Org.) (1978). *Deporte, cultura y represión*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Honneth, A. (2008). Trabalho e reconhecimento: tentativa de uma redefinição. *Porto Alegre: Civitas*, 8(1): 46-67.
- Honneth, A. (2009). *Patologías de la razón*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Honneth, A. (2014). *El derecho a la libertad: esbozo de una eticidad democrática*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Kirsch, K. (1986). *Zeitgenössische Sportphilosophie als “Kritische Sporttheorie” der “Neuen Linken”*. Frankfurt: Peter Lang.
- Melo, V. A. de (2010). *Esporte e lazer: conceitos*. Rio de Janeiro: Apicuri.
- Rigauer, B. (1981). *Sport und Arbeit*. Münster: Lit Verlag. (1ª ed. 1969 Suhrkamp Verlag)

- Santos, B. de S. (2002). *A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência*. São Paulo: Cortez Editora.
- Vaz, A. F. (2004). *Sport und Sportkritik im Kultur- und Zivilisationsprozess: Analysen nach Horkheimer und Adorno, Elias und DaMatta*. 1. ed. Frankfurt am Main: Afra Verlag.
- Wisnik, J. M. (2008). *Veneno remédio: o futebol e o Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.

# 2014, Copa do Mundo no Brasil: política e sociedade do nosso tempo<sup>1</sup>

Alexandre Fernandez Vaz<sup>2</sup>

Tipo de trabalho: ensayo

## Introito

É impossível escrever um texto sobre a Copa do Mundo de 2014, disputada no Brasil, sem ser acompanhado pela recordação daquele que é o resultado mais surpreendente da história recente do futebol mundial. Vale, de qualquer forma, advertir que nossa memória é precária e que tendemos a considerar o tempo presente como arremate de tudo o que antes aconteceu, buscando uma racionalidade que a história não tem, de modo que é muito difícil comparar o impacto de um acontecimento como os 7 x 1 aplicados pela seleção da Alemanha à brasileira no jogo semifinal do último Mundial, com outros momentos futebolísticos. Talvez a impiedosa derrota contra a Alemanha não se compare ao *Maracanazzo* em 1950 – era uma final, o Brasil não havia ainda sido campeão do Mundo, o palco foi nada menos que o velho Maracanã, começava a década de ouro do desenvolvimentismo brasileiro – ou mesmo ao *Desastre do Sarrriá*, quando a habilidosa seleção de 1982 – a de Falcão, Sócrates, Zico, Toninho Cerezo e Junior, dirigida por Telê Santana – caiu diante da tática Itália de Dino Zoff e Paolo Rossi, treinada por Enzo Berzot – nas quartas-de-final do Mundial da Espanha.

O fato é que a equipe alemã no Mundial de 2014 era claramente melhor do que a Brasileira e a derrota só não era francamente esperada porque entre nós vige com grande vigor o pensamento mágico, a crença de que no momento certo ocorrerá um

---

1. Uma primeira versão deste texto foi apresentada em evento chamado **Copa 2014: Futebol, História e Cultura no Diálogo Brasileiro-Alemão**, na Pontifícia Universidade Católica de Porto Alegre, em junho de 2014. Agradeço a Rafael Klein o convite e a hospitalidade. Abordagens e algumas partes do presente texto apareceram em breves artigos publicados na época do Mundial de 2014: A Copa e o Brasil: política, negócios e a impossível imunidade. *Novos Debates. Fórum de debates em Antropologia*. Brasília, p. 81 - 86, 2014; A Copa, os protestos, nós. *Subtrópicos*. Florianópolis, p. 5, 2014; A bola ficou dividida. *Diário Catarinense* (DC Cultura). Florianópolis, p.3-4, 07.06.2014; A bola ficou dividida. *A Notícia* (Anexo Ideias). Joinville SC, p. 2-3, 15.06.2014. Meu muito obrigado a Wagner Xavier Camargo, Dorva Rezende, Marcos Espíndola e Genara Rigotti a acolhida dos textos, bem como a Michelle Carreirão Gonçalves pela leitura crítica. O trabalho é resultado parcial do Programa de Pesquisas Teoria Crítica, Racionalidades e Educação, financiado pelo CNPq.

2. Doutor pela Gottfried Wilhelm Leibniz Universität Hannover, Alemanha; Professor do Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas e do Programa de Pós-graduação em Educação, ambos da Universidade Federal de Santa Catarina. Coordenador do Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (UFSC/CNPq). Pesquisador CNPq.

milagre e o grande talento nato brasileiro mostrará sua força. Essa crença é fortemente alimentada pelas transmissões televisivas e radiofônicas dos jogos, frequentemente ufanista, e por uma cobertura jornalística que, no Brasil, costuma ser muito próxima do puro entretenimento. Isso acontece mesmo quando a imprensa fala mal da seleção, o que é bastante comum, pintando um quadro conspiratório, de catástrofe que se aproxima se os rumos não forem corrigidos, se a “verdadeira essência” do futebol brasileiro não for preservada. Para tanto, mobiliza todo tipo de ressentimento e de fantasias passadistas sobre um país futebolístico que pode ser derrotado, mas apenas por erro ou traição, jamais porque deixou de ter o melhor futebol do mundo. Ilusões que, aliás, são componentes de nossa formação histórica.

Para quem gosta de fato de futebol e o acompanha como parte da vida, foi final das contas, mais um jogo naquele oito de julho, marcante, sem dúvida, que entra para as narrativas que escolhemos para falar de um tempo e nossa experiência com ele. Mas, novos jogos vieram e virão, o futebol e nossa relação com ele segue como expressão das transformações constantes pelas quais passa a sociedade e o tempo que nos toca viver: modificações importantes na paixão pelos clubes, segregações (de classe, de gênero, étnicas, raciais, entre outras), violência e movimentos de afirmação nas torcidas, questões econômicas de grande monta, deslocamento de identidades diversas etc. É com isso em mente que retomo algumas questões de antes e durante o Mundial do Brasil, elas foram gerando e realizando o quadro de expectativas no interior do qual o evento aconteceu. É sobre isso que escrevo neste texto.

## **Un mundial no Brasil**

Estávamos todos naquele primeiro semestre de 2014, como é de praxe, intoxicados pela Copa do Mundo de Futebol que seria realizada no Brasil. Não há como ficar imune à tamanha exposição, às intermináveis discussões, ao detalhamento de hábitos dos diferentes grupos de jogadores que viriam e vieram ao Brasil, às suas famílias, à festa “espontânea” de torcedores que se exaltam frente às câmaras de televisão. Isso não aconteceu somente durante o Mundial, mas desde antes, quando todo o aparato de consumo foi nos preparando para o que viria a seguir, com propagandas diversas, álbuns de figurinhas, incremento do tempo de televisão e de páginas dos jornais, até mesmo de notícias sobre as notícias da seleção brasileira e da Copa, ou seja, como tudo viria a ser noticiado.

Estávamos diante do que uma vez Umberto Eco (1984) chamou de “falação esportiva” – inesgotável, aprumada por jornalistas à cata de todo tipo de informação para preencher e rapidamente substituir páginas de internet e numerosas horas de vídeo. Lembro-me de haver lido uma reportagem sobre algo que não aconteceu. Em treinamento da seleção brasileira um repórter suspeitava da presença de um avião não tripulado, de espionagem, um *drone*, mas era apenas um pássaro. A reportagem dizia que o treinador não havia percebido o suposto artefato, tampouco se manifestado

sobre ele. Parece que se procurava, uma vez mais, como projeção, aquele espírito conspirativo a que me referia poucas linhas acima.

Nos meses que antecederam o Mundial falou-se até mesmo pouco da seleção brasileira propriamente dita, convocada por Luís Felipe Scolari sem grandes polêmicas, mas debateu-se freneticamente os gastos, atrasos e improvisos na organização do evento, até mesmo a pertinência de termos uma Copa do Mundo no Brasil. O então Ministro dos Esportes, Aldo Rebelo, como guardião do governo e do projeto do evento, fã do futebol e torcedor ardoroso da Sociedade Esportiva Palmeiras – equipe de tradição italiana, sobre a qual ele escreveu um livro –, esmerava-se em explicar e justificar, justificar e explicar, apelando até para Nelson Rodrigues. Quem diria que um comunista o faria! Evocava nossa tradição de resolver as coisas na última hora, defendia tenazmente os investimentos do governo federal, rebatia todo e qualquer tipo de crítica. Além da retórica monocórdica e de conteúdo ufanista de Rebelo, a Copa foi defendida pelo ex-presidente Luís Inácio Lula da Silva, segundo o qual, em declaração constrangedora, as más condições de transporte para os estádios não seriam um tema importante – a crítica ao atraso ou à não entrega de obras prometidas seria, portanto, elitista – uma vez que se poderia chegar aos estádios até “de jumento”<sup>3</sup>. Outro a defender a Copa, até o momento em que já não queria se identificar com os problemas enfrentados, foi o ex-jogador Ronaldo, de discurso tecnocrático e vazio.

Durante o Mundial tentei esquecer o que disseram os três personagens e admirar o futebol que vinha sendo jogado, mas sem perder o filtro da crítica cultural. Captar o movimento dialético de um fenômeno popular não é fácil. Entre a paixão e mobilização absoluta de um lado, e a recusa ao evento, de outro, é preciso buscar o momento de verdade de um fenômeno contraditório, parte da indústria do entretenimento e, simultaneamente, elemento de afirmação cultural na periferia do capitalismo.

O deslocamento do debate do campo para fora dele em relação à Copa – deslocamento que surpreendeu muitas pessoas no mundo, que esperavam que no Brasil o apoio ao evento fosse incondicional – foi se compondo aos poucos e, como veremos depois, não é de todo inédito.

O Brasil alcançara em 2007 o direito de organizar o evento. Festa, júbilo e excitação, tão característicos nossos, junto com a expectativa de que faríamos a melhor de todas as Copas, outra fantasia recorrente, levaram a um êxtase tremendo que, no entanto, foi sendo minado pelas seguidas críticas que boa parte dos movimentos sociais e da imprensa fez aos volumosos gastos e ao atraso e cancelamento de obras de infraestrutura prometidas. Na antessala do início da competição, supunha-se que menos da metade das obras estava concluída. O propalado legado da Copa foi alvo de desconfiança e constrangimento pela precariedade dos aeroportos, pelos grandes estádios sediados em estados com escassa tradição no futebol e pelas advertências que

---

3. Dias, Marina. Lula diz que é “babaquice” chegar de metrô dentro do estádio. *Folha de São Paulo* (Poder), 16.05.2014, edição online: <http://www1.folha.uol.com.br/poder/2014/05/1455483-lula-diz-que-e-babaquice-chegar-de-metro-dentro-do-estadio.shtml> Acesso em 28.10.2015.

vários países fizeram a seus cidadãos a respeito dos perigos que poderiam enfrentar ao viajarem pelo Brasil durante o evento.

No entanto, é preciso dizer que as coisas caminharam não de todo mal, depois de uma festa de abertura kitsch, como em geral elas são, e dos problemas da Arena Corinthians no primeiro jogo. Foram presos alguns cambistas e houve duas invasões de torcedores, argentinos e chilenos, ao Maracanã. A presença da seleção da Argentina na final gerou a visita de um número tremendo de torcedores do país vizinho, e a velha rivalidade gerada pela disputa da liderança do Cone Sul mobilizou conflitos diversos, principalmente pelas ruas da cidade do Rio de Janeiro. Houve ainda prisões de manifestantes políticos durante o Mundial, pouco divulgadas pela imprensa, atenta aos fatos esportivos e, como sempre acontece, visibilizando e invisibilizando, de forma pouco inocente, os acontecimentos.

Quanto aos protestos, foram escasseando e sua presença na imprensa diminuiu uma vez começado o evento, ocupando-se ela de noticiar as partidas e seu entorno. Rapidamente os assuntos passaram a ser a surpreendente Costa Rica, a boa equipe da Colômbia, a vitória do Brasil contra o Chile pelas oitavas de final em disputa de pênaltis, mais uma mordida em um adversário do craque uruguaio Luiz Suarez, ou seja, conversa sobre o que acontecia dentro do campo.

## **A força do espetáculo futebol**

O evento esportivo parece ter suplantado qualquer outra discussão. Se o esporte já é um espetáculo desde o século dezenove, o futebol desde sempre experimentou a curiosidade e o interesse do público e foi se tornando um negócio dos mais rentáveis há mais ou menos quatro décadas, fruto, em boa medida, da entrada definitiva de João Havelange na cena internacional do *mainstream* esportivo. No México em 1970, Pelé amarrava suas chuteiras retardando em alguns segundos o início da partida e mostrando, pela primeira vez, via satélite, a marca que elas estampavam. Quatro anos depois compareceu à Alemanha para a Copa da Laranja Mecânica, mas também de Franz Beckenbauer, Gerd Müller, Sepp Mayer e Paul Breitner, e ainda da famosa partida em Hamburgo entre dois times de um país dividido – e do gol de Sparwasser que fez a Alemanha Oriental, surpreendentemente, vencer. Pelé não era mais jogador profissional em 1974 – que voltaria a ser no ano seguinte, no New York Cosmos – mas garoto propaganda de uma marca de refrigerantes.

Esta dimensão mercadológica não esteve tão presente na Copa de 1950, a primeira depois de Segunda Guerra Mundial, sediada no Brasil e para a qual o Estádio do Maracanã, grandiloquente projeto do arquiteto Oscar Niemeyer, marca do desenvolvimentismo brasileiro, foi construído. Oficialmente chamado de Mário Filho, um dos grandes cronistas esportivos brasileiros, o Maracanã não estava totalmente concluído para o início do Mundial de 1950, e a famosa presença de mais de duzentas mil pessoas na partida final contra o Uruguai só teria sido possível porque houvera invasão

de espectadores em partes inacabadas da construção. Para o Mundial de 2014, quando depois de sessenta e quatro anos o Brasil voltou a ser sede, foram erigidas ou reformadas doze “arenas”, como hoje são chamados os estádios, o evento não é *também* um negócio, mas o é antes de tudo. É como na famosa formulação de Adorno (1997): os bens culturais sob a égide da indústria cultural não são *também* mercadoria, mas o são antes de qualquer coisa.

Não deixa de ser curioso ter havido uma outra oportunidade para que o Brasil sediasse uma Copa, e que pelo menos um tema estivesse presente como igualmente em 2014. Seria para 1986, em lugar de uma Colômbia com muita insegurança econômica e política, finalmente substituída pelo México depois que a ditadura civil-militar brasileira, representada pelo último general-presidente, João Figueiredo, recusou-se a receber o evento. Em editorial da Revista Placar, de 18 de março de 1983, o jornalista Juca Kfourri, opositor do regime, lamentava a decisão do governo brasileiro de não respaldar a iniciativa da Confederação Brasileira de Futebol (CBF), então comandada por Giulite Coutinho, de organizar a Copa três anos depois. Um dos argumentos do diretor de redação da então influente revista era que na década anterior a ditadura brasileira havia construído “dezenas de estádios faraônicos” que finalmente poderiam ter o devido uso. Kfourri se referia a um tempo de usos e abusos do futebol, quando vários dirigentes esportivos se tornaram políticos e vice-versa. Dizia que “onde a ARENA vai mal, mais um time no Nacional”, ou seja, nos estados em que o partido da ditadura claudicava, promovia-se mais uma equipe ao campeonato brasileiro, de modo a auferir algum dividendo eleitoral.

Para a Copa de 2014 houve quem defendesse as “arenas” como patrimônio do qual cada região poderia usufruir nos anos seguintes, junto com as prometidas melhorias da mobilidade urbana e a correspondente movimentação econômica. Outros consideravam que as “arenas” seriam verdadeiros “elefantes brancos”, expressão popular que designa grandes construções, geralmente estatais, cuja serventia acaba sendo nula ou muito pequena, desproporcional aos recursos investidos. A resposta sabemos: alguns estádios têm sua ocupação garantida nos finais de semana de campeonato, uma boa parte deles apenas em jogos especialmente comercializados, quando grandes equipes mandam seus jogos neles a custos exorbitantes, como é o caso das “arenas” de Cuiabá, Manaus e Brasília, lugares sem qualquer equipe na primeira divisão nacional. Algo semelhante acontecera na Argentina, quando do Mundial de 1978, disputado sob sangrenta ditadura. Em Mar del Plata, onde a seleção brasileira estreou no então novíssimo estádio para cerca de quarenta mil pessoas – as placas de grama, lembro-me, soltavam-se aos pés dos jogadores naquele hoje longínquo Brasil x Suécia –, não há futebol nem de primeira nem de segunda divisão. O estádio ficou às moscas durante anos e recentemente foi reformado. Segue com uso muito restrito.

Uma vez definido o país em que se realizaria a Copa de 2014, várias cidades se candidataram como sedes e subsedes. Algumas eram dadas como evidentes, como Rio de Janeiro, São Paulo e Brasília. Outras disputavam, com diferentes recursos, um

lugar entre as doze previstas. Coloquei-me naquela ocasião em oposição à candidatura de Florianópolis, cidade em que vivo e em que vou aos estádios das duas equipes profissionais, frequentadoras sazonais das séries A e B do Campeonato Brasileiro de Futebol, o Avaí Futebol Clube e o Figueirense Futebol Clube. Nenhum dos dois estádios, cada um para pouco menos de vinte mil espectadores, costuma ficar lotado, mesmo em jogos importantes da Série A. O que faríamos com uma “arena” para mais do que o dobro de espectadores, que comportaria o equivalente a quase dez por cento da população da cidade? Por que as obras viárias deveriam orientar-se do pequeno aeroporto até o estádio, deixando à míngua todo o restante do território? Combinação de belezas naturais pouco comparáveis e péssima infraestrutura, o que inclui uma mobilidade urbana em colapso, Florianópolis precisava e precisa de um plano de desenvolvimento urbano para seus habitantes, como também para os visitantes, mas não para um evento pontual que a faria receber um ou talvez dois jogos.

Mas há uma outra questão sobre as arenas. Elas precisam ser colocadas no contexto do processo de transformação cada vez mais radical do futebol em produto de consumo, em detrimento de sua antes ampla base popular e mesmo da possibilidade de ser apreciado como artefato estético, como *obra esportiva* (GONÇALVES; VAZ, 2017). Não se trata de advogar por um passado idílico quando se jogava “o verdadeiro” futebol brasileiro, prática que já foi, como se sabe, bastante distintiva e aristocrática para só depois popularizar-se, democratizando-se, entre outros marcadores históricos, pela profissionalização que no Brasil acontece, ainda que de forma muito diferente de lugar para lugar, entre as décadas de 1930 e 1940. A questão talvez possa ser posta em outro horizonte interpretativo, observando o futebol como patrimônio universal e, em sua radicação, como constructo estético da experiência brasileira.

Os estádios brasileiros vêm tendo suas estruturas alteradas nos últimos anos, acompanhando o que se observa em grande parte do mundo. Eles têm menos lugares para espectadores e mais conforto para eles, com preços igualmente mais elevados para os ingressos e mercadorias associadas aos espetáculos, sejam elas alimentação e bebidas, ou produtos licenciados pelos clubes, como as camisetas oficiais dos times, cujo preço é praticamente o mesmo em qualquer lugar. Para ilustrar tal processo, busco um exemplo de longe, mas nem tanto. Em 2013 estive em um jogo de futebol da *Bundesliga*, como costuma acontecer quando estou na Alemanha. Fui assistir debaixo de muita neve à partida entre Mainz 05 e Wolfsburg. Quis comer algo no intervalo e não pude porque a cantina só aceitava para o pagamento o cartão recarregável do próprio clube, priorizando ao extremo a fidelização do torcedor-consumidor. O pequeno e confortável estádio do Mainz, ao mesmo tempo em que comporta uma área *vip* e sala de brinquedos para os filhos dos espectadores, mantém, como de praxe, o espaço atrás dos gols para os torcedores que assistem os jogos em pé, empurrando o time com seus cachecóis, bandeiras e cervejas. Sem torcedores cantando, o espetáculo perderia um de seus atrativos.



A diminuição da lotação máxima dos estádios, um dos motivos do encarecimento dos ingressos, tem uma de suas justificativas na melhoria da segurança, o que de fato acontece, uma vez que o controle de cada espectador (aumentado ainda pelos programas de sócio torcedor e por outros dispositivos) passa a ser mais preciso, detalhado, disciplinar. O menor número de lugares acabou com as áreas mais populares dos estádios, como a *Geral* do Maracanã e a *Coloninha* e a *Costeirinha*, respectivamente dos Estádios Orlando Scarpelli e Aderbal Ramos da Silva, em Florianópolis. Estádios mais limpos e asseados, certamente. Em um jogo do Mundial do Brasil vi um torcedor escovar os dentes no banheiro do estádio, algo que me pareceria impensável até pouco tempo e que não deixa de me surpreender ainda hoje – nada de ambientes fétidos com infiltrações diversas, mas o aspecto insípido de um shopping center ou de um aeroporto. Mas também são esses estádios expressões do segregacionismo que expulsa os mais pobres de lugares que lhes eram, ainda que não adequados, próprios. No Mundial temos os “torcedores de boate” gente que não costuma ir aos estádios no campeonato brasileiro, que compra o ingresso e quer ver um espetáculo com muitos gols, não é gente que frequenta o estádio.

Lembremos que os pobres são historicamente vistos no imaginário brasileiro como gente perigosa, doente, sediciosa, que coloca os outros sob o risco de roubo e contaminação. O preconceito contra a pobreza é muito grande entre nós, o ex-presidente Lula foi e é vítima dele, o Brasil é um país cuja mentalidade aristocrática ainda tem muita força, onde há ainda uma arquitetura de imóveis para moradia que privilegia as dependências de empregada, geralmente um quartinho e um banheiro que juntos chegam a seis ou sete metros acoplados à área de serviço das casas e apartamentos das camadas sociais médias e superiores.

Restaram nos estádios as torcidas organizadas, com seus lugares cativos nos estádios. Elas também foram personagem de manifestações, mas de maneira inusitada. Logo abaixo comento um episódio referente a elas, mas antes volto, brevemente, às Revoltas de Junho de 2013 e seus efeitos em 2014, no contexto da crítica à Copa.

## **Oposicao no Brasil**

Se o futebol no país já há tempos é um grande negócio globalizado, nada mais esperado que a FIFA se estabelecesse com suas regras e demandas capazes até mesmo de alterar as leis ou privatizar palavras, em nome da realização de um sonho que já não era de grande parte dos brasileiros. Nem sempre as pessoas querem grandes eventos nas suas cidades, entendendo que as melhorias prometidas (e que frequentemente permanecem como promessas) deveriam ser materializadas independentemente deles, e que os recursos investidos nas grandes obras de engenharia esportiva poderiam ter melhor destino. A propósito disso, mencionava páginas atrás o caso de Florianópolis. As manifestações populares de 2013 reivindicavam “Padrão FIFA” também para a saúde, transporte e educação. Tinham razão.

Não é incomum na história a utilização de grandes eventos esportivos como palco para demonstrações de força. É conhecido o sequestro e assassinato de atletas israelenses por um grupo terrorista palestino, o Setembro Negro, nos Jogos Olímpicos de 1972, em Munique. Até mesmo sob a feroz ditadura argentina, na Copa de 1978, aconteceram os protestos das *Madres* da Praça de Maio que foram mostrados em vários países do mundo pela imprensa lá presente. Na Europa, diversas campanhas foram feitas, bradava-se *Futebol sim, tortura não, Argentina Campeón, Videla al Paredón*<sup>4</sup>. É bom que não vivamos sob a ameaça constante do terror, tampouco sob ditadura. Que as manifestações, portanto, sigam presentes porque demandam de forma importante e fazem bem à democracia. Com a necessária veemência, mas sem violência, que como exceção nelas aconteceu e acontece.

As manifestações de 2013 foram, de forma geral, um grande avanço democrático. Reivindicaram questões concretas e tinham razão, mostrando alguma maturidade de uma democracia que já não teme tanto a discordância: avanços na saúde e na educação, melhoria e redução do custo do transporte público, participação mais direta nos processos decisórios, são, entre outras, questões necessárias. O avanço na economia dos anos anteriores a ela, aliado a políticas sociais de relativo impacto, deslocou um considerável contingente populacional da miséria para algum grau de cidadania, fazendo com que ele exija melhores condições de vida. Se nisso houve retrocesso em função das dificuldades econômicas e políticas que o país vive, oriundas de decisões equivocadas, perda de prestígio e falta de reforma política, é outra questão. É preciso destacar ainda a mídia alternativa, que faz um papel importante e dos mais interessantes, organizada em torno de coletivos para a democratização da sociedade e, especificamente, dos meios de comunicação. De fato, o país em algo mudou e uma parte desses novos atores políticos se colocou contra o Mundial e/ou a combater os gastos excessivos e não prioritários para a vida de quem, afinal, seguiria no Brasil depois das semanas de exceção e êxtase.

---

4. Em 1978, o Mundial foi um grande negócio para os ditadores argentinos, tanto porque a vitória na Copa, a primeira do país, ajudou decisivamente a criar um clima de otimismo e alegria em meio à selvageria perpetrada por militares e seus aliados civis, quanto porque a construção de estádios, o que incluiu a importação de aparatos de segurança bastante sofisticados, foi extremamente rendosa para alguns. Em consonância, a FIFA prosseguia com sua nova ordem comercial com a gestão do brasileiro João Havelange, multiplicando os ganhos e gerindo produtos e lucros de forma muito eficiente e sustentada por sua expansão política, notadamente em direção à África e suas novas nações de então. Havelange costuma classificar-se como “apolítico”, e não teve problemas em posar ao lado de Jorge Rafael Videla, presidente da primeira Junta Militar que aterrorizou a Argentina, em cerimônias na Copa de 1978, assim como tampouco teria problemas com os militares uruguaios que organizaram o *Mundialito* de 1980, programado oficialmente para celebrar os cinquenta anos das Copas do Mundo e que reuniu todos os campeões mundiais de até então, com exceção da Inglaterra, substituída pela Holanda. A Alemanha colaborou com os militares em sua organização da Copa na Argentina, ainda que também nela, como em vários outros países europeus, houvesse movimentos de oposição e denúncia das violações dos direitos humanos, entre tantos outros crimes da Ditadura Argentina. A excelente compilação de Pramann e col. (1978) mostra a documentação da época e a interpreta muito bem. Ocupi-me deste tema em Vaz (1998).

Também fez parte das manifestações, mas isso se dá principalmente a partir de 2015, um contingente importante das camadas altas e médias brasileiras, que historicamente se alinham com o conservadorismo e agridem políticas governamentais de redução da pobreza, políticas que são discretíssimas, pouco mais do que concessões liberais, mas que melhoram, de fato, a vida que estava condenada a meramente ser vivida. Sob a rubrica da crítica à “corrupção”, um conservadorismo que às vezes apresenta traços fascistas (segregacionistas, defensores da volta dos militares, despolitizantes) ocupou um espaço na rua que tradicionalmente era de esquerda ou liberal. Eis um fenômeno que pode estar dizendo algo sobre o país. Suponho que sabemos do que se trata, mas em geral negligenciamos o potencial autoritário, antidemocrático, que em nós não é pequeno, nem discreto, e que emerge de tempos em tempos, sem jamais morrer.

### **Torcidas organizadas**

Poucas semanas antes do Mundial uma milícia do Grêmio Gaviões da Fiel, escola de samba e principal torcida organizada do Sport Club Corinthians Paulista, cercou o novo estádio do clube, localizado no bairro de Itaquera, na Zona Leste de São Paulo. Em redes sociais, a convocação, ilustrada por expressões gráficas de terror, não deixava dúvidas: “Aqui não tem ‘rolezinho’ nem quebra-quebra”. Para arrematar, o aviso: “Invadir o Itaquerão??? Tenta a sorte”. O motivo de tamanha mobilização, que se repetiria semanas depois, foi uma manifestação contra a Copa do Mundo, que deveria culminar com um ato em frente ao palco de seu jogo inaugural, o estádio então ainda sem nome oficial, à espera de um patrocinador que o batizasse em *namings rights*. Os manifestantes recuaram e não houve confronto. Uma coisa é enfrentar as forças policiais do Estado que, mesmo em seus desmandos, têm lá seus limites; outra é ir para o corpo a corpo com uma milícia que ressuscita a dinâmica tribal de defesa de seu território imaginário, na forma do moderno estádio que o clube mais popular do maior estado brasileiro jamais tivera.

As torcidas organizadas são movimento contraditórios, espaços de concretização de identidades que, como sempre, são fictícias e “reais”. São lugares de associativismo urbano vinculado à paixão e à identidade coletiva; mas também homofobia, sexismo, racismo, coletivismo e violência são parte das torcidas organizadas, que potencializam esses elementos nucleares da sociedade brasileira. Muitas torcidas mantêm relações estreitas com direções de clubes ou mesmo partidos políticos, como é o caso, na Argentina, da “Doce”, do Boca Juniors, verdadeira empresa que tem fortíssimas afinidades com o Partido Justicialista, que abriga os Peronistas. Não é diferente com muitas torcidas brasileiras.

É bom lembrar um outro episódio, em 2013, também protagonizado por torcedores organizados do Corinthians, a morte do menino Kevin Espada, atingido por um foguete sinalizador em jogo de futebol na Bolívia, pela Copa Libertadores da Améri-

ca. Doze torcedores do Corinthians ficaram presos durante várias semanas, acusados de serem autores ou cúmplices do homicídio. Os corinthianos eram filiados a torcidas organizadas de futebol. No Brasil, um adolescente disse ter feito o disparo sem que houvesse a intenção de atingir os torcedores do San José. Assumiu a culpa, ajudou a livrar os colegas da prisão, não foi entregue pelas autoridades brasileiras às bolivianas. Depois de muito barulho e sem uma solução concreta, o caso foi esquecido, não sem antes a Gaviões da Fiel prometer ao garoto que teria disparado o foguete uma bolsa de estudos.

Apesar da necessidade jurídica de individualização da culpa, torcidas organizadas, clube e *mainstream* do futebol são também responsáveis pelo crime. Há organizadas que permitem que integrantes seus portem dispositivos que se transformam em armas nos estádios, e fomentam o ódio a torcedores adversários. O Corinthians, cujas relações umbilicais com as torcidas são conhecidas, teria que ter feito mais do que lamentar, decretar luto e dizer que tudo foi um “acidente”. Em respeito à memória do menino e à sua família, deveria ter se retirado da Copa Libertadores da América. A administração do futebol não poderia ter permitido que a partida prosseguisse depois de um assassinato.

### **Consideracoes finais**

O episódio em Itaquera diz algo sobre os deslocamentos da Copa do Mundo no imaginário nacional. Ao defender o Corinthians e seu patrimônio, os membros da torcida organizada não mencionavam a Copa, que parecia lhes ser de importância menor. Passada a euforia de 2007 e as ilusões das grandes obras de infraestrutura que seriam impulsionadas por ele, o país se dividiu. Nem todos foram favoráveis à Copa do Mundo da FIFA, como foi oficialmente chamado o evento, propriedade da entidade que dirige o futebol mundial. Fez parte das concessões do governo brasileiro à FIFA o ajuste da legislação aos interesses do espetáculo, o compromisso da segurança pública com a entidade, a cessão temporária do monopólio comercial sobre diversas palavras da língua portuguesa. A bandeira da FIFA tremulava soberana, maior que as demais, inclusive que a brasileira, em partida que assisti na Arena Castelão, em Fortaleza. Somadas essas questões todas às “arenas” subutilizadas depois da Copa, a sensação de mal-estar é grande.

O Mundial deu visibilidade aos protestos, de modo que às vezes com poucas centenas de pessoas em 2014— diferentemente das jornadas de junho de 2013, com milhares — o barulho foi grande, ainda que apenas até o Mundial iniciar-se. Assim como as campanhas eleitorais alcançam dimensão superlativa apenas quando começa a veiculação compulsória da propaganda dos partidos na televisão, as mobilizações só ganham novas latitudes ao serem divulgadas pelos meios de comunicação, sejam eles da grande imprensa, redes sociais ou mídia de resistência. A pauta se alargou e foi simbólico que em um dos protestos, em Brasília, o costumeiro confronto com a

polícia tenha incluído um soldado levemente ferido por uma flecha disparada por um indígena, parte geralmente esquecida, a não ser como folclore, da nação.

Em um tempo em que a economia suplanta a política, e no qual predomina a indústria do entretenimento a imaginariamente aplainar diferenças, talvez já não se torça tanto quanto antes por seleções nacionais, substituídas na devoção popular por clubes globalizados não apenas por seus elencos multilinguísticos, mas porque as partidas, especialmente as das principais ligas europeias, são transmitidas para centenas de países. O futebol que conhecemos é, definitivamente, aquele a que assistimos pela televisão ou por outros suportes similares. No caso das gerações mais jovens deve ser somado também os jogos eletrônicos. De qualquer forma, não foi pequena a torcida pela seleção no Mundial, principalmente pelos torcedores de Copa, sempre com tanto entusiasmo pelo torcedor de futebol.

No Brasil ninguém fica imune, tampouco impune, ao futebol. Mesmo que já haja jovens torcedores sem identificação com equipes nacionais, mas fãs de time da Inglaterra, Espanha, Alemanha ou Itália, a nação se mobilizou e se imobilizou para a Copa de 2014. Aulas suspensas, trabalho adiado, carnaval fora de época: o Brasil em campo, os narradores ufanistas, a ciclotímica confiança e desconfiança sobre as possibilidades da seleção brasileira que duraram até o fatídico 7 x 1, quando tudo virou apenas fracasso. Este é o nosso ritmo. A partida final que, para que fosse épica, deveria ser contra o selecionado argentino, não pode acontecer porque, como os vizinhos disseram, nós faltamos. Finalmente, o futebol não é questão de vida e morte, mas um jogo. E um excelente negócio para os donos de sua realização.

## Referências bibliográficas

- Adorno, T. Resumé über Kulturindustrie. In: *Gesammelte Schriften 10-1*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1997. p. 337-345
- Eco, U. *Viagem na irrealidade cotidiana*. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, 1984.
- Goncalves, M. Carreirão; VAZ, A. Corpo/matéria, gestos/material: para pensar uma estética dos esportes. *Educação*. Porto Alegre, v. 40, n. 1, p. 126-135, jan.-abr. 2017.
- Kfoury, J. O contraste entre o Santos e o Brasil. *Placar*, n. 669, p. 3, 18/03/1983.
- Pramann, Ulrich e col. (Org.). *Fußball und Folter : Argentinien '78*. Hamburg: Rowohlt, 1978.
- Vaz, Alexandre Fernandez. Esporte e política: a Copa do Mundo de 1978 vista da Alemanha. *Motus Corporis (UGF)*, v.5, p.156 - 173, 1998.

# **Contra el fútbol del capital. Mercantilización, sociedades anónimas deportivas y acción colectiva. El caso del Club Santiago Wanderers de Valparaíso y el movimiento “15 de Agosto”**

*Carolina Cabello<sup>1</sup> - Carlos Vergara<sup>2</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **Resumen**

Mediante la contextualización del proceso de mercantilización del fútbol chileno y arribo de las sociedades anónimas a la administración de clubes deportivos, y a través de la etnografía y la revisión documental, reconstruiremos la historia de cómo se produjo la concesión del club Santiago Wanderers de Valparaíso e indagaremos en las formas de acción colectiva que ha llevado a cabo el movimiento “15 de Agosto” adherido a este mismo club, identificando objetivos, repertorios de acción y modificaciones de la estructura de oportunidades políticas.

Palabras Clave: mercantilización, sociedades anónimas deportivas, Santiago Wanderers, acción colectiva, estructura de oportunidades.

## **Introducción**

Hace más de una década se concretó una de las principales transformaciones del fútbol profesional chileno. En 2005, la promulgación de la Ley 20.019 sobre Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP) permitió el ingreso de gerencadoras privadas en la administración del fútbol, antes caracterizado por la sola existencia de clubes deportivos manejados por sus socios y socias. No obstante, el proceso de mercantilización del fútbol profesional chileno comenzó mucho antes e implicó una serie de intervenciones y decisiones políticas que apuntaron a transformar el fútbol profesional en un bien de consumo y comercial, minimizando sus dimensiones socio-culturales propias del modelo deportivo desarrollista que estuvo fuertemente presente durante la primera mitad del siglo veinte (Elsey, 2011).

La desposesión del club por parte de sus socios activó mínimas resistencias al modelo. En un principio fueron infructuosas, pero estas experiencias y aprendizajes hoy configuran una estructura de oportunidades para el surgimiento de un nuevo actor político que se hace visible en el deporte bajo la consigna de recuperación de

---

1. Investigadora del Centro de Estudios Socioculturales del Deporte Valparaíso, Chile

2. Investigador del Centro de Estudios Socioculturales del Deporte. Valparaíso, Chile

los clubes deportivos profesionales para sus socios e hinchas. En este marco es donde discutiremos de qué manera los repertorios de acción colectiva del “Movimiento 15 de Agosto” (vinculado al Club Santiago Wanderers de Valparaíso) configuran un nuevo actor político en el fútbol profesional, bajo la consigna de la recuperación de los clubes deportivos profesionales para sus socios e hinchas.

Para esto, primero describiremos a grandes rasgos el proceso de mercantilización y privatización de la administración de los clubes profesionales en Chile, detallando el caso de Santiago Wanderers, su concesión y organización de resistencias fallidas como el caso del Movimiento de Restauración Verde. Sostendremos que estas experiencias y características configuraron una estructura de oportunidades para la aparición del Movimiento 15 de agosto, organización política de wanderinos y wanderinas que desde el año 2013 busca reconstruir Santiago Wanderers de Valparaíso como una institución social y deportiva, en donde la propiedad, el control y administración de la institución esté a cargo de sus socios, socias e hinchas en general.

En base a esto argumentaremos, a modo de hipótesis, que la irrupción de estos grupos conformados principalmente por jóvenes, ha posibilitado el desarrollo de repertorios de acción colectiva internas y de interpelación al conjunto de la sociedad a través de los cuales construyen escuelas donde se aprende *hacer política, a vivir de forma política*, lo cual se traduce en el respeto las decisiones colectivas, el valor de la participación y la reciprocidad con otras organizaciones de la sociedad.

Metodológicamente, el trabajo fue abordado mediante una etnografía que privilegió la observación participante; la revisión documental de prensa, lo cual nos ha permitido restituir algunos discursos durante la época en que se produjo la concesión del club; y la entrevista abierta a modo de conversación con integrantes del Movimiento 15 de Agosto. Esto nos ha permitido apreciar cuáles son los sentidos de sus acciones y cómo despliegan determinadas estrategias ante quienes controlan los destinos del club.

## **Mercantilización y Sociedades Anónimas en el fútbol profesional chileno**

Chile, país vanguardista en la experimentación de modelos neoliberales en el mundo, durante la dictadura militar (1973-1990) realizó una serie de ajustes a su economía y a su matriz productiva con el fin abrirla a la inversión extranjera. El fútbol profesional no escapó a la imposición de lógicas neoliberales, donde el estado se subsume a un rol subsidiario. En 1975 el General Humberto Gordon propuso una reestructuración económica del fútbol chileno. Para aquello, mediante el Decreto Ley 1.298 del 23 de Diciembre se creó el sistema de apuestas “Polla Gol” destinado a financiar la dimensión profesional de un deporte que históricamente había tenido comportamientos económicos vinculados al sobreendeudamiento y a ser “rescatado” por el Estado (Elsey, 2013). A esto, se sumaron aportes basales desde la Dirección

General de Deportes y Recreación (DIGEDER), el Banco del Estado y la Televisión Nacional de Chile. Durante la dictadura, el Estado, mediante diversos mecanismos y entes, inyectó dinero sistemáticamente a la Asociación Central de Fútbol (actual ANFP), la cual, al contrario de lo que se pensaría, aumentó progresivamente su deuda (Matamala, 2015). Paralelamente, el ideario y el discurso del “fútbol-empresa” junto con el lenguaje de la “mercadotecnia” se instalaron en los dirigentes del fútbol profesional, siendo fortalecido por el despliegue de este discurso en los medios de comunicación de masas (Santa Cruz, 2014).

A mediados de la década de 1990, los clubes profesionales con mayor poder de convocatoria lideraron la moción por vender sus derechos de televisión, lo cual operó como un mecanismo con el cual financiar el fútbol profesional. A esta forma se le sumó un aumento de la publicidad en camisetas y en la venta de *merchandising*. Sin embargo, el nivel de endeudamiento de los clubes continuó aumentando.

Las transformaciones en la organización y administración del fútbol profesional chileno han respondido a una configuración económico-política a través de la cual se concretó una modificación a formas tradicionales de organización social. De acuerdo a Santa Cruz (2014), el fútbol fue uno de los últimos bastiones del proyecto privatizador de Chile. Esto se aprecia en la modificación de la concepción de los clubes como organizaciones sociales políticas y de la sociedad civil; ideas en concordancia con el proyecto desarrollista en el fútbol que se promovió desde la institucionalidad chilena durante la primera mitad del siglo veinte, el cual comprendía al deporte en estrecha relación con el campo educacional y formativo, entendiéndolo como una escuela de democracia. La modificación de este enfoque por uno neoliberal basado en la competitividad y la globalización del consumo y de servicios, implicó que los clubes cedieran su independencia institucional a los modelos de gestión empresarial (Santa Cruz, 2005).

Administrativamente, una de las transformaciones de mayor impacto en el fútbol nacional corresponde a la modificación del modelo de propiedad y administración de los clubes. Efectivamente, el modelo del club social y deportivo sin fines de lucro, que se constituía como un espacio de sociabilidad elemental en la vida política y comunitaria local, fue siendo paulatinamente desplazado por el modelo de fútbol-empresa tipo sociedad anónima promovido tanto desde el Estado chileno como por los modelos de gestión y éxito deportivo de la FIFA. Esto se concretó mediante la promulgación de la Ley 20.019, la cual permite jurídicamente que sociedades anónimas ingresen a la administración de clubes deportivos. De esta manera, los fundamentos socioculturales de los clubes son puestos en segundo plano y se privilegian los resultados deportivos como indicador de las ganancias económicas. Este modelo pavimenta el nuevo camino fomentando la racionalización de los recursos y los gastos, promoviendo una estructura dirigencial formada por profesionales con alta calificación escolar (pero no necesariamente competencia en ámbitos dirigenciales deportivos) y la consecuente pérdida del control de los clubes por parte del socio y



de los hinchas, donde la toma de decisiones queda en mano de los accionistas (Villena, 2003).

Quienes controlan el modelo chileno, caracterizado por la acumulación de riqueza de grandes grupos económicos mediante la desposesión de derechos sociales, no obviaron al fútbol profesional como espacio posible para la rentabilización económica (Matamala, 2015). A su vez, la predominancia del relato individualista y la desarticulación de movimientos sociales provocó que no existieran mayores resistencias a las políticas neoliberales (Lechner, 1992). Esto es posible de aducir a una crisis del sujeto colectivo, el cual ya no se encuentra garantizado por “contenedores” exteriores y se piensa absolutamente dependiente de sus decisiones personales (Melucci, 1995). En el marco del fútbol profesional, durante los años noventa, los antiguos socios e hinchas, actores políticos claves de los clubes deportivos, se fueron desprendiendo de sus responsabilidades sociales cediendo terreno ante actores económicos, quienes con el apoyo del financiamiento de la industria televisiva conllevó a que el capital privado se interesase en capitalizar en el deporte. De alguna manera, la función espectáculo del fútbol predominó por sobre su función social. Un ejemplo elocuente es que Santiago Wanderers, no tuvo asambleas de socios durante nueve años, entre la década de los noventa y dos mil.

Este resquebrajamiento del entramado social, hizo permeable la penetración de las Sociedades Anónimas Deportivas. No obstante, dicho debilitamiento fue también propiciado y acelerado a través de un despliegue comunicacional que legitimaba su ingreso. Esto operó en conjunto con el Estado, el cual desplegó su rol actuando como catalizador para la creación de un nuevo marco regulatorio<sup>3</sup>.

Cuando comenzó la discusión de la Ley 20.019, la mayoría de los clubes del fútbol chileno arrastraban deudas tributarias. Sin ir más lejos, ya el 2002, el SII<sup>4</sup> le había cobrado a Colo Colo una deuda de casi \$6.000 millones<sup>5</sup>. Ante la acumulación histórica de la deuda, los ejes discursivos que promovían la llegada de las sociedades anónimas se articularon en torno a la transparencia, la solvencia y la modernización de la gestión<sup>6</sup>.

---

3. No solo como catalizador, sino que también como subsidiario, puesto que la implementación de la Red de Estadios Bicentenario durante los gobiernos de Michelle Bachelet y Sebastián Piñera, significó que estas empresas pudiesen ahorrar la inversión en mejoramiento de los recintos deportivos para cumplir con estándares FIFA.

4. El Servicio de Impuestos Internos es el servicio público encargado de aplicar, recaudar y fiscalizar todos los asuntos vinculados a impuestos fiscales o de interés fiscal.

5. *El Mercurio*, 22 de Enero de 2002

6. Sobre esto, el Periodista Deportivo Juan Cristóbal Guarello ha ocupado la idea de *la doctrina del shock*, como forma de persuasión mediática funcional a la conversión hacia el modelo de sociedades anónimas deportivas, donde se utilizó frecuentemente la idea del “fantasma de la desaparición” como argumento principal agilizar la privatización de los clubes. Se sugiere revisar la columna titulada “Doctrina de Shock”. *Publímetro*, 20 de Octubre de 2014.

## Breve historia de una derrota: el caso de Santiago Wanderers.

El año 2005 es clave para comprender el ingreso de las Sociedades Anónimas a la administración del fútbol. En Marzo comenzó la gestión de Blanco y Negro en Colo Colo, siendo la punta de lanza de este proceso. Ese mismo año, Santiago Wanderers fue aquejado por una severa crisis económica debido al no pago de las deudas previsionales y sueldos a sus jugadores en el marco de la administración del empresario “microbusero” Luis Sánchez<sup>7</sup>. El tesorero de la institución porteña afirmaba que el financiamiento del club estaba basado en cuotas, venta de entradas, publicidad, *merchandising* y derechos de televisación, cuestiones que no alcanzaban a cubrir el gasto mensual<sup>8</sup>. Este escenario implicó la pérdida de gobernabilidad del club lo cual aumentó debido a una seguidilla de malos resultados deportivos (Bazán, 2015).

Este escenario derivó en que comenzase una campaña político-mediática para transformar a Wanderers en una Sociedad Anónima Deportiva. Luis Sánchez, presidente del club en ese entonces, declaraba que llamaría a una asamblea extraordinaria de socios para presentar el Santiago Wanderers Sociedad Anónima: “Ojalá los socios reaccionen porque finalmente ellos son los dueños del club (...) El camino es ser Sociedad Anónima y seguir los pasos de Colo – Colo, eso vamos a plantear y espero que los socios lo acepten”<sup>9</sup>. Por su parte, Carlos Soto, presidente del Sindicato de Futbolistas Profesionales (SIFUP) indicaba que “Santiago Wanderers debe ser una Sociedad Anónima, para que sea controlada por la SVS (Superintendencia de Valores y Seguros) (...) A partir del año 2006, si los clubes no se rigen por la nueva ley de sociedad anónimas deportivas, y no están saneados, no pueden continuar en el fútbol profesional”<sup>10</sup>.

Este escenario originó un despliegue de barristas, hinchas y socios de Santiago Wanderers quienes comenzaron a desarrollar acciones colectivas de resistencia en torno a la no venta del club<sup>11</sup>. Luego de una serie de asambleas que no llegaron a buen puerto, en Agosto del 2005 se realizó una asamblea de socios, la cual decretó que la posible concesión de Wanderers debía estudiarse en el marco de una comisión dispuesta para aquello. La venta del club porteño quedaba aplazada.

---

7. Esto se suma a que la Municipalidad de Valparaíso, debido a sus deudas, debió vender su patrimonio mobiliario, entre los que contaba con el Estadio de Playa Ancha. El estadio fue vendido a Chile Deportes, agencia del Estado, lo que implicó que Santiago Wanderers no pudiese hacer usufructo del comodato de uso, debiendo comenzar a arrendar el estadio para sus partidos como local.

8. Claudio Viacava. Nota de Juan Carlos Moreno *El Mercurio de Valparaíso*. (2005). N° 61.071 Año 178. Página 25.

9. Luis Sánchez Cruz. Nota de Juan Carlos Moreno *El Mercurio de Valparaíso*. (2005). N° 61.179. Año 178. Página 28.

10. Carlos Soto. Nota de Juan Carlos Moreno *El Mercurio de Valparaíso*. (2005). N° 61.179. Año 178. Página 29. Los equipos deberán regirse a partir de la ley de sociedades anónimas deportivas. Correspondientes a la Ley 20.019.

11. Nota de Juan Carlos Moreno. *El Mercurio de Valparaíso*. (2005). N° 61.191. Año 178. Página 28.

Una año después (Julio del 2006) la oposición al gremio autobusero que fue liderada por Carlos Bombal y Osvaldo León a través del naciente Movimiento de Restauración Verde, logró convocar a más de 500 hinchas, socios y simpatizantes de Santiago Wanderers con el objetivo de organizarse para acabar con la dirigencia de “los Sánchez”. Para Septiembre de 2006 se fijó una asamblea en el Fortin Prat, en la cual los socios debían definir la posibilidad que la institución se transformara en Fundación, Sociedad Anónima Deportiva Profesional o continuase siendo una Corporación. Sin embargo, por problemas con el padrón de socios, que presentaba registros atrasados, esa tarde de septiembre no todos los socios pudieron acceder a la instancia definitiva, formándose un caos que terminó con agresiones por parte de socios a quienes aún se desempeñaban como directivos. Este hito es conocido popularmente como “El Fortinazo” y marcaría la lucha de los socios por mantener su poder de decisión sobre el futuro del club. Finalmente se citó a asamblea para Septiembre de ese mismo año. En esa instancia participaron 457 socios quienes lograron el acuerdo de mantener al club como Corporación, desechando la posibilidad de transformarse en una Sociedad Anónima Deportiva Profesional<sup>12</sup>.

En Junio de 2007 se llevó a cabo una nueva asamblea de socios donde se escogieron nuevos directivos, siendo electos los líderes del Movimiento de Restauración Verde (MRV). En la instancia se decidió la expulsión de Reinaldo Sánchez de manera unánime. Con esto se produce un desligamiento total de la familia Sánchez y el gremio autobusero del club luego de tres décadas de administración (Bazán, 2015).

Con el MRV en la directiva se logró estabilidad institucional pero no deportiva ni económica. El MRV intentó buscar financiamiento para el club en el empresariado local y en la Municipalidad, sin embargo aquello fracasó. La deuda previsional para con los jugadores ascendía a los 700 millones de pesos<sup>13</sup>, sumándose a una deuda de 403 millones que tenía el club con la Tesorería general de República. Este escenario de crisis “obligó” a que los directores del club comenzaran discusiones con empresarios para de una vez transformar al club en Sociedad Anónima Deportiva Profesional (S.A.D.P.).

El ingreso de las Sociedades Anónimas significó la entrada de grandes grupos económicos-políticos a la administración de algunos clubes. En el caso de Santiago Wanderers, la Sociedad Anónima está compuesta por un grupo político-empresarial vinculado a la Unión Demócrata Independiente<sup>14</sup>, liderados por el entonces candidato a senador por Valparaíso, Joaquín Lavín. A él se sumaban Julio Dittborn, ex presidente del mismo partido; Miguel Bejide, ex gerente del diario La Nación durante dictadura; Mario Valcarce, presidente de ENDESA; Roberto Carrasco, eje-

---

12. En la ocasión, fue tanto el apoyo que recibió la continuidad de la corporación por sobre la sociedad anónima, que no se necesitaron siquiera urnas para votar pues el acuerdo fue pleno.

13. Se estima que 2/3 de la deuda corresponden solamente a concepto de interés de la misma.

14. La Unión Demócrata Independiente (UDI) es un partido de ultra derecha, caracterizado por su proclividad hacia el conservadurismo en temáticas morales y un fuerte sentido neoliberal en materias económicas (Muñoz, 2016).

cutivo del grupo PENTA<sup>15</sup>, gerente controlador de BANMÉDICA y hombre clave del caso de fraude forwards de PENTA, a través de su sociedad Siglo Outsourcing<sup>16</sup>; Jorge Lafrentz, ex director de la empresa de retail Ripley y aún actual presidente de esta Sociedad Anónima. De la fecha de concesión a la actualidad por el directorio de la Sociedad Anónima también han transitado Ignacio Fernández, fundador de la UDI, y Pablo Wagner, ex ejecutivo de PENTA, quien, hace poco tiempo, debió renunciar al “gremialismo” tras ser formalizado y detenido por aceptar pagos de PENTA vía boletas falsas cuando ejercía como subsecretario de Minería en el gobierno de Sebastián Piñera<sup>17</sup>.

Por otra parte, el empresario Nicolás Ibáñez, ex dueño de Supermercados Líder, fue la última persona que completó la lista de inversionistas. Si bien no es militante de la UDI, mantiene afinidades ideológicas: fue creador de Fundación para el Progreso y Fundación Futuro de Valparaíso y declarado admirador de Augusto Pinochet. En la actualidad (2018), y tras los escándalos del caso PENTA, Ibáñez comenzó a controlar un 77,25% del club a través de su Fundación Futuro Valparaíso.

Finalmente el 7 de enero del 2008 los socios de Santiago Wanderers, en asamblea extraordinaria, aprobarían la entrega en concesión del club a Joya del Pacífico SADP por 30 años<sup>18</sup>. En palabras de Nicolás Ibáñez, el proyecto pretendía “inyectar capitales frescos a la institución por unos 2 mil millones de pesos, apostando por un plan de negocios, el mejoramiento del trabajo en las series inferiores, un equipo médico, cuerpo técnico e infraestructura”<sup>19</sup>. Posteriormente se consolidaría todo el proceso con la firma del Contrato de Concesión, en donde la Concesionaría debió pagar la suma total de \$1.120.000.000, cifra que correspondía al total de las deudas la Corporación a la fecha.

El Contrato de Concesión implicó entregar la administración de la rama de fútbol profesional de Santiago Wanderers a un tercero por un tiempo determinado (30 años), quien podía hacer uso, goce y explotación del mismo. La concesión también incluyó el traspaso de los bienes muebles e inmuebles, activos y derechos ligados a la rama fútbol profesional de Santiago Wanderers. Esto incluyó, entre otras cosas, los derechos federativos (en virtud de los cuales se participa en competencias ANFP), los pases de los jugadores, los derechos formativos de aquellos futbolistas salidos de

---

15. PENTA es un grupo empresarial con inversiones en previsión, seguros, finanzas, educación, salud e inmobiliarias, vinculado con la ultra derecha chilena e investigado por casos de corrupción en el marco de financiamiento de la política.

16. Roberto Carrasco actualmente se encuentra con arresto domiciliario como medida cautelar mientras se ha desarrollado la investigación de la Fiscalía, donde ha sido declarado como imputado.

17. En el siguiente link encontrarán un informe detallado sobre el Caso Penta y el financiamiento irregular de la política en Chile: <http://ciperchile.cl/especiales/financiamiento-irregular-politica/>

18. De la totalidad de los 440 votos emitidos, 376 socios apoyaron la iniciativa, 34 estuvieron en desacuerdo, 26 fueron los votos nulos y 4 los blancos.

19. Nicolás Ibáñez. Nota de Juan Carlos Moreno. El Mercurio de Valparaíso. (2007). N° 62.058. Año 181. Página 27.

las divisiones menores, la marca, la insignia, logos, patentes, derechos de propiedad intelectual, potenciales créditos, y los frutos y productos de esos bienes<sup>20</sup>.

Durante el actual periodo de concesión, la Corporación Santiago Wanderers ha seguido funcionando de forma paralela a la administración de Wanderers S.A.D.P., donde cuenta con dos representantes en el directorio de la Sociedad Anónima y uno de ellos integra la Comisión Fútbol. Hoy Santiago Wanderers, de acuerdo a su último balance del año 2016, alcanza una deuda con Fundación Futuro de \$1.700.000.000, producto de préstamos que el controlador y mayor accionista de Wanderers S.A.D.P., Nicolás Ibáñez, realiza entre sus mismas empresas. Como se puede apreciar esta deuda tiene un valor mayor al precio del contrato de concesión<sup>21</sup>.

## **El Movimiento “15 de Agosto” y su irrupción**

En América Latina, la teoría de la acción colectiva pasó de la influencia de los enfoques clásicos de los movimientos sociales (ideas representadas por Alberto Melucci, Alain Touraine y Manuel Castells, principalmente), a la expansión de conceptos analíticos provenientes de lo que se ha entendido como “teoría de la interacción estratégica”, una perspectiva mucho más vinculada al modelo político e impulsada principalmente por Charles Tilly y Sidney Tarrow. Este cambio de paradigma planteado por Svampa (2009) no es casual y responde a los cambios que han tenido las unidades de análisis de los estudios de la acción colectiva. Y es que en América Latina las organizaciones que adquieren características de movimiento social se han multiplicado y han extendido su capacidad de representación, ampliando su plataforma discursiva y representativa, e incluyendo nuevas reivindicaciones relacionadas con la cultura, el medio ambiente y otros tópicos, entre ellos, el deporte.

Comprendiendo estas complejidades teóricas se desarrollará un análisis que integre ambas perspectivas. Incorporamos la noción clásica de movimiento social de Alberto Melucci, reflexionando principalmente en torno aquellos elementos relacionados con la identidad y la cultura, para luego complementar con conceptos provenientes de la teoría de la interacción estratégica. De esta manera, entendemos que un movimiento es un espacio donde existen discusiones, puntos de vista y toma de decisiones acerca de los diagnósticos y las acciones colectivas a seguir, pero donde la base de la agrupación está basada en un sustrato cultural. Para Melucci (1999) los movimientos son construcciones sociales: precisamente una unidad analítica que es construida en un proceso dinámico y no una característica empírica determinada y estática. Un movimiento social sería una forma específica de acción colectiva, diferenciable de otras formas porque posee determinadas dimensiones estructurales

---

20. Contrato de Concesión Corporación Club de Deportes Santiago Wanderers a Joya del Pacífico S.A. Repertorio Nro. 1.209/2008

21. Memoria Anual 2016 Santiago Wanderers S.A.D.P. Disponible en Superintendencia de Valores y Seguros (SVS)

que lo definen como tal, como son la solidaridad, el conflicto y la ruptura. Bajo esta concepción movimiento social sería aquella acción colectiva que busca romper con los límites del sistema, obligando a una reorganización del poder (Melucci, 1999).

El origen del Movimiento “15 de Agosto” se remonta al año 2013. Este nace a partir de la agrupación de hinchas wanderinos que convergieron en un diagnóstico común sobre la situación del club y la necesidad de organizarse políticamente. El motivo específico que detonó y estableció la necesidad para comenzar a trabajar colectivamente tiene relación con una reforma estatutaria por parte de los directores de la Corporación Santiago Wanderers, Carlos Bombal y Osvaldo León, quienes buscaban restringir la participación de socios y socias en la institución.

“Tuvimos que olvidar viejas frustraciones porque el contexto lo ameritaba. Ese día me di cuenta que ellos hacían y deshacían a su antojo y eran los que nos representaban a todos frente a la Concesionaria, mal po’. Entonces ¿qué hacía la Concesionaria? Nos paseaban a todos porque no existían resistencias.” (Entrevista a Integrante M15A, Marzo 2017).

La asamblea de socios de julio del año 2013 fue clave en la génesis del Movimiento “15 de agosto”. En aquella instancia se volvieron a reconocer los rostros que años antes se habían movilizad puesto que la llegada del modelo de Sociedades Anónimas al fútbol chileno y a Santiago Wanderers en particular, luego de toda la resistencia infructuosa llevada a cabo por el Movimiento de Restauración Verde, provocó años de quietud y de frustración en socios que vieron como sus esfuerzos por mantener la administración del club fueron desechados.

Svampa (2009) reconoce como características del movimiento social a la intencionalidad (búsqueda premeditada de cambiar y tensionar un sistema social previamente establecido o defender un interés inmaterial) y a la continuidad organizativa por parte de los actores que carecen de poder frente a aquellos que lo tienen. En ese sentido, la asamblea del año 2013 brindó la oportunidad de volver a reconocerse bajo una reivindicación política y establecer una orgánica mediante la cual fuese posible “modificar las reglas del juego”, ya que con mínimas intervenciones en la asamblea se logró frenar una reforma de estatutos arbitraria y conformar una comisión con el objetivo de elaborar estatutos que apuntaran a la recuperación del club. Por otra parte, la necesidad de organizarse políticamente con objetivos, definiciones y propuestas frente al malestar institucional en la Corporación Santiago Wanderers; y deportivo y administrativo con la Sociedad Anónima tenía carácter urgente.

“Nos comenzamos a juntar para organizarnos y a trabajar todas las semanas. Hicimos una declaración de principios que costó mucho, porque recién estábamos articulándonos. Ahí decidimos que en un partido con Calera, en Calera, teníamos que hacernos públicos. Nos paramos en la entrada a la galería repartiendo un volante y haciendo una invitación abierta. Ahí empezamos a sumar a cabros de la “Munich”,

del “Interior”, a gente de los piños<sup>22</sup> con los que íbamos a la cancha, etc. Con algunos piños nos fue bien y con otros no tanto” (Entrevista a Integrante M15A, Marzo 2017).

“El Movimiento 15 de agosto es una organización política de wanderinos y wanderinas que buscan reconstruir Santiago Wanderers de Valparaíso como una institución social y deportiva, en donde la propiedad, el control y administración de la institución esté a cargo de sus socios, socias e hinchas” (Declaración de Principios, M15A)<sup>23</sup>.

La declaración de principios y la elaboración de documentos con contenido programático fueron una prioridad en la conformación del movimiento. Esto dio paso a semanas de discusiones, reflexiones y redacción de acuerdos, los cuales fueron las primeras deliberaciones que afrontaron y que ratificaron su sentido de unidad a través de la afirmación identitaria de sí mismos y la lógica de oposición (Melucci, 1999).

### **Del mito fundacional a la identificación del enemigo: oposición y acciones colectivas**

El “15 de Agosto” ha articulado su identificación en torno al mito de origen del club Santiago Wanderers en conjunto con ideologías políticas izquierdistas. El grupo que fundó el movimiento se encontraba cursando carreras humanistas y jurídicas en espacios universitarios y ya contaba con experiencia de militancia y/o participación en espacios políticos que adhieren a idearios feministas, anarquistas, libertarias y/o trostkistas. Convergen en afirmar que ser de izquierda significa “entender la sociedad desde el materialismo histórico, a la vez que luchar por subvertir el orden neoliberal de Chile”. Quienes integran el movimiento también han pertenecido a “piños” de hinchada “Los Panzers” y a medios de comunicación centrados en la actualidad wanderina (WanderersFM). Afirman tener un fuerte sentido de pertenencia por la ciudad y por el club y al mismo tiempo señalan estar identificados “con el espíritu originario bajo el cual nace el club”.

“El espíritu de la fundación del club es la base de nuestra conformación política porque el 2008 nos quitaron la pelota. No podíamos decidir nosotros. Nos vimos en asamblea sin poder de decisión. Nos vimos en la misma situación que “los choros del puerto” que fundaron el club, cuando los ingleses aristócratas de la época no los querían dejar jugar, y ahora el empresariado neoliberal no nos permite decidir” (Entrevista a Integrante M15A, Marzo 2017).

De acuerdo a lo anterior, las posiciones opuestas están representadas por el empresariado que creó una sociedad anónima para hacerse de la concesión del club. La vertiente política ideológica del “15 de Agosto” sugiere que quienes portan y desarro-

---

22. Unidad básica de agrupación de hinchas, que en su totalidad (sumatoria de piños) conforman a la hinchada. Estos se agrupan en base a dos criterios: identificación deportiva (afición a un club) y territorial (barrio o comuna).

23. <https://movimiento15deagostosw.wordpress.com/declaracion-de-principios/>

llan el pensamiento liberal y neoliberal están en la vereda opuesta. La reivindicación del mito fundante del club tiende a homologar el actual estado económico político de Wanderers con las reconstrucciones mitificantes sobre la opresión que vivía el “criollo”, choro del puerto, ante el inglés dominante que “no prestaba la pelota” (Valenzuela, Ponce y Vergara, 2016).

“Tal como en un Agosto ya lejano de 1892 un grupo de jóvenes porteños ante la imposibilidad y negación de su derecho a la recreación y práctica deportiva decidieron crear lo que es hoy en día Santiago Wanderers de Valparaíso, en este Agosto del presente año 2013 hemos decidido constituirnos como una organización de Wanderinos/as decididos/as a luchar por la recuperación de nuestro club, y por el ambicioso proyecto de tener un Wanderers grande, de cara a la ciudad y en control de sus socios e hinchas”. (Declaración de Principios. Movimiento 15 de Agosto)<sup>24</sup>.

Ante la irrupción del modelo de administración basado en sociedades anónimas, el objetivo que da sentido y consistencia a las acciones colectivas que ha seguido el “15 de Agosto” guarda relación con la necesidad de volver a dotar a Wanderers de las condiciones para ser considerado como un club social y deportivo administrado por sus propios socios/as.

Tal como ha mencionado Tilly (2002) “los movimientos, caracterizados por desplegar un repertorio de acciones colectivas, dan cuenta de rutinas aprendidas, compartidas y desarrolladas mediante la deliberación colectiva. Estas se aprehenden con conocimiento práctico a propósito de la participación sostenida dentro del movimiento. En este sentido, en el contexto de la protesta la gente aprende a escenificar marchas públicas, mantener reuniones formales, organizar asociaciones de intereses” (pp. 31-32). El “15 de Agosto” ha desarrollado un repertorio de acciones que se basa en la realización de asambleas generales, espacio destinado para la discusión y la toma de decisiones; creación y funcionamiento de comisiones, las cuales son concebidas como espacios de trabajo destinado para la creación de diagnósticos y propuestas; creación de medios de comunicación virtuales para informar sistemáticamente sobre la realidad wanderina, del fútbol chileno y global. En paralelo se ha construido una orgánica basada en estatutos donde se han erigido procedimientos de ingreso y permanencia en la agrupación, los cuales se basan en un criterio de confianza entre quienes integran al espacio, la adscripción a la declaración de principios y a los ejes programáticos.

De acuerdo con Svampa (2009) las acciones colectivas desarrolladas permiten ver tanto tendencias particularistas como capacidad de articulación en torno a demandas que interpelan a una sociedad completa, mediante la conexión con otras organizaciones sociales y movimientos. Respecto a las primeras, este movimiento ha desarrollado repertorios de acción dentro de la Corporación Santiago Wanderers, institución donde al año 2016 mantenían la mayoría del Directorio. Además fueron impulsores del cambio de estatutos que databan de noviembre de 1973 y de la elaboración de una

---

24. <https://movimiento15deagostosw.wordpress.com/declaracion-de-principios/>



estructura de funcionamiento que buscaba dar orden, transparencia y actividad a la institución. Paralelamente, el trabajo se ha enfocado en exhibir la problemática wanderina a la comunidad porteña en diferentes espacios como marchas, participación en foros y seminarios con el fin de discutir con otros actores del campo del fútbol chileno; o la realización de eventos para homenajear a jugadores representativos del club, acciones particulares vinculadas al orden propio de Santiago Wanderers.

Complementariamente, también han desplegado repertorios de acción que busquen la interpelación al conjunto de la sociedad, tejiendo confianzas con otros movimientos políticos que impugnan al modelo de sociedad chileno. La participación en protestas ha servido para plegarse a la “agenda de los movimientos sociales”, y, a la vez, instalar la “privatización de los clubes de fútbol” como parte de los conflictos sociales actuales. La presencia en convocatorias nacionales lideradas por diferentes entes (por ejemplo, la coordinadora NO + AFP<sup>25</sup>, Movimiento Estudiantil, Organizaciones de trabajadores como la CUT<sup>26</sup> o la ANEF<sup>27</sup>, o Coordinadoras Feministas vinculadas a la campaña #niunamenos) los ha hecho parte del proceso político de impugnación al “modelo” y a la elite (Mayol, 2014).

“Entendemos que la recuperación del fútbol es un elemento más de la cultura desde donde combatir al capital. Es por ello, que no sólo solidarizamos sino que también dialogamos con todas las organizaciones y luchas que busquen combatir el neoliberalismo y apuntar a la construcción de una sociedad más justa, libre, solidaria y donde el poder de decisión lo tengan los actores y protagonistas de las instituciones. En este sentido, es fundamental el trabajo colaborativo con organizaciones sociales, comunitarias, barriales y con la comunidad porteña, es decir, con la clase de trabajadora del gran Valparaíso” (Declaración de Principios M15A)<sup>28</sup>

El máximo accionista de Santiago Wanderers S.A.D.P., es Nicolás Ibáñez un conocido y acaudalado empresario chileno, que de acuerdo a la caracterización que han desarrollado en el Movimiento “15 de agosto”, se adjudicó la compra de la concesión del club para poder desarrollar su negocio inmobiliario y sus redes de poder en la ciudad de Valparaíso. Al respecto Santa Cruz (2013) ha señalado que toda manifestación masiva genera la codicia del poder, donde bajo un modelo neoliberal, el poder económico, mediante procesos de enmascaramiento y simulación, ofrece crecimiento, triunfos y grandeza.

“La SA llegó ofreciendo de todo, que seríamos campeones en 5 años, que disputaríamos copa internacional, que iban a pagar las deudas y sanear al club, que no venderían jugadores a equipos rivales y así una serie de promesas incumplidas que

---

25. AFP es la sigla de las Administradoras de Fondos de Pensión, instrumento privado que se encarga de gestionar las pensiones de los y las trabajadoras chilenas. El Movimiento No + AFP propone una abolición de este sistema de administración de las pensiones, proponiendo un sistema de reparto solidario entre estado, trabajadores/as y empleadores/as.

26. Central Única de Trabajadores.

27. Asociación Nacional de Empleados Fiscales

28. <https://movimiento15deagostosw.wordpress.com/declaracion-de-principios/>

marcan los 10 años de fracaso que tiene su concesión. Es que en verdad no les importa, a Ibáñez lo único que le importa es hacer de Valparaíso su juguete nuevo, construir edificios vip, gentrificar y promocionar la ciudad como si fuera solo turismo”: (Entrevista a Integrante M15A, Marzo, 2017)

La identificación del mismo enemigo común en el club y en la ciudad ha permitido que los repertorios de acción colectiva se amplíen abarcando nuevas temáticas como los conflictos inmobiliarios y la “defensa del territorio”. En ese sentido, el apoyo constante y la pertenencia a clubes deportivos barriales y amateurs, a organizaciones locales como juntas de vecinos y movimientos vecinales, dan cuenta de la participación en redes de trabajo político que interpelan al conjunto de la sociedad.

### **Entre los primeros frutos de la lucha y las impugnaciones a la elite chilena: modificando la estructura de oportunidades**

Tarrow (1997), ha señalado que los motivos que dan paso al origen de los movimientos están más relacionados con la explotación y creación de oportunidades políticas por parte de la gente interesada que con las estructuras económicas y sociales que ofrece un determinado sistema social. Esta reflexión nos permite comprender por qué el origen del Movimiento “15 de agosto” no ocurrió al mismo tiempo y como respuesta al cambio de la estructura en la administración del fútbol chileno. Wanderers Sociedad Anónima firmó el Contrato de Concesión con la Corporación el año 2008, sin embargo el M15A se conformó recién el 2013.

A pesar que podemos encontrar fundamentos particulares en el origen del M15A con la asamblea del año 2013, la estructura de oportunidades no se reduce sólo a dimensiones formales e institucionales, sino que también influyen aspectos informales que tienen que ver con los aprendizajes adquiridos y el malestar acumulado. En ese sentido, la lectura política del actual escenario del fútbol profesional y de la sociedad chilena es pensada en términos favorables por parte de quienes integran el movimiento. Por ejemplo, los casos de corrupción en los que se vieron involucrados los clubes afiliados a la ANFP le han restado prestigio a la gestión empresarial, facilitando la crítica a una gestión que prometió ser exitosa y transparente<sup>29</sup>. A la par, los grupos de pertenencia empresarial y política de los controladores de la Sociedad Anónima que dirige a Wanderers (grupo PENTA y el partido Unión Demócrata Independiente, respectivamente) han sido los símbolos del destape de casos de corrupción en los cuales se han visto involucrados políticos y empresarios del país. Esto ha permitido desplegar una estrategia de concientización donde se vincula a estos grupos políticos y empresariales con Santiago Wanderers, promoviendo la pérdida de prestigio de éstos. Mayol (2014) ha indicado que esto corresponde a un escenario de impugnación que se ha agudizado. Por su parte, Gaudichaud (2015), menos optimista, ha indicado que

---

29. Se sugiere revisar con detención los documentos contenidos en la siguiente referencia on line: <http://ciperchile.cl/especiales/platas-futbol/>

esto es apenas una “fisura” del modelo chileno. No obstante, la situación ha dotado de legitimidad las propuestas de recuperación del fútbol profesional por parte de sus socios, aunque es una demanda que aún ocupa posiciones periféricas en la “agenda de los movimientos sociales”.

Paralelamente la experiencia del MRV como espacio de resistencia al modelo también ha sido entendida por los integrantes del “15 de agosto” como una oportunidad política, argumentada desde la negación y la autocrítica sobre el despliegue de prácticas.

“Varios de nosotros participamos de ese proceso, pero el problema fue ahí que la gente del MRV utilizó a la barra Los Panzers como fuerza de choque solamente, especialmente en el caso del Fortinazo y fue incapaz de levantar una masa social crítica, con opinión, consciencia de clase y propuestas. Pero en eso estamos, sin consciencia y sin participación de todos los wanderinos y porteños la recuperación del club carece de sustento real y es sólo ideológico. Intentamos avanzar pa’ allá, a generar un movimiento social”. (Entrevista a Integrante, M15A, Marzo, 2017)

Las acciones colectivas realizadas por un movimiento pueden extender y abrir las dimensiones formales e informales de la estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1997). A la vez, la creación de oportunidades no siempre responde hacia adentro, para sí mismos, sino que también para otros actores y otras organizaciones o movimientos. Al respecto, el trabajo que se ha levantado por la Corporación Santiago Wanderers como el único ente representativo de los socios, socias e hinchas del club ha sido trascendente. En este caso, la oportunidad se abrió gracias a la “sintonía” entre el descontento sobre la gestión de la S.A y de la Corporación, ambas en manos de personas ideológicamente cercanas al grupo empresarial, lo cual fue capitalizado por el discurso político del movimiento. Un integrante recuerda que la participación en la asamblea durante el 2013 “agrietó” el discurso de los directores de la Corporación, incentivando la participación de otros socios que comenzaron a verlos como “mercenarios”.

El éxito en el desarrollo de la estrategia de recuperación del club ha implicado un ascenso que ha permitido asirse con la Corporación Santiago Wanderers, no sin antes sufrir derrotas en el campo político del club. Luego de la asamblea de julio del año 2013 se conformó una comisión de reforma de estatutos, los cuales fueron sometidos a votación en Diciembre del mismo año, siendo aprobados por más de dos tercios de una asamblea que reunió alrededor de 300 socios, la más masiva desde la Concesión del club. Sin embargo, los Directores de la Corporación de ese entonces, Carlos Bombal y Osvaldo León, hicieron caso omiso a la voz de la asamblea y deliberadamente no tramitaron a tiempo su validación, por lo que éstos fueron rechazados en Secretaría Municipal, volviendo todo a foja cero.

“En Diciembre del 2013 la comisión presentó nuevos estatutos que fueron aprobados pero que finalmente no fueron tramitados, en una jugada de Bombal y León quienes suspendieron a última hora la asamblea donde debían asumir responsabi-

lidades. La asamblea la realizamos igual y los acusamos por falta a obligaciones pidiendo su expulsión como socios. Ahí se creó un directorio de transición que posteriormente aprobó los estatutos y abrió un nuevo proceso eleccionario, pero en 2014 Bombal y León nos pusieron una demanda en el Tribunal Electoral y la perdimos. Ahí retrocedimos pero fue para mejor. Para el 2015 armamos una coalición que se llamó “Comunidad Wanderina Unida”, donde invitamos a más gente y ganamos las elecciones. Eso nos permitió crear una nueva comisión de estatutos y en Diciembre del 2016 logramos aprobarlos. En 2016, más encima fuimos elegidos como directores dos miembros actuales de ‘el quince’ y tres miembros que participaron antes. Le dimos estructura a la corporación, abrimos una rama deportiva totalmente gratuita, creamos nuevos estatutos, etc.” (Entrevista a Integrante M15A, Marzo, 2017).

El aprovechamiento del aumento de la vida política del club mediante procesos eleccionarios permitió un triunfo de la lista “Comunidad Wanderina Unida”, lo cual dio paso a que el movimiento sumara más adherentes que han participado sistemáticamente de los espacios, cuestión que ha producido reestructuraciones de sus ejes programáticos a propósito de procesos constantes de formación y reformulación.

La participación en foros, seminarios u otros espacios de dialogo también ha permitido desarrollar acciones de concientización que impugnan la legitimidad del proceso de apropiación de los clubes deportivos por parte de las sociedades anónimas deportivas. Al mismo tiempo, las instancias han posibilitado establecer vínculos con organizaciones de otros clubes que se encuentran luchas similares. La congregación de estas organizaciones viabilizó la institución de la Asociación Nacional de Corporaciones y Agrupaciones de Hinchas (ANCOH), la cual reúne a más de quince organizaciones a nivel nacional y que busca ser un contrapeso al conglomerado de los grandes capitales del fútbol que hoy conforma la ANFP.

A pesar de los notorios avances según los objetivos planteados, quienes participan del “15 de Agosto” identifican barreras que aún no se han logrado superar. Por ejemplo, la apreciación del marco cultural actual es negativa en tanto se identifica la fortaleza de discursos que desvinculan al hincha del plano político, ubicándolo en una zona restringida al despliegue de la pasión mediante el consumo; a lo sumo, a la validación del reclamo como consumidor. Dicho de otra manera, la predominancia de una sociedad mayoritariamente despolitizada obstruye una mayor congregación de hinchas, ni de agitación social (Gaudichaud, 2015). Así también, la lógica de oposiciones con las que operan las construcciones identitarias, donde se pone al rival deportivo como un enemigo (Guerrero, 2009; Míguez y Garriga Zucal, 2014; Valenzuela, Ponce y Vergara, 2016) es signada como una barrera, en tanto, desde otras organizaciones wanderinas se mira con sospecha la asociación con grupos de hinchas que son vistos como alteridades que representan “todo lo que no se quiere ser”. Aún así, quienes integran el movimiento señalan que “existe absoluta convicción en la necesidad de juntarse con otros clubes, puesto que se entiende que la recuperación del fútbol chileno necesita una lucha colectiva”.

## A modo de cierre

Actualmente, la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) representa los intereses de los grandes grupos económicos que manejan el fútbol chileno bajo una lógica de segregación económica amparada en la ley y los reglamentos vigentes. Con tasas altísimas de inscripción que excluyen a los clubes que aún se resisten al modelo del fútbol negocio de las sociedades anónimas, diseñan una “cancha que no es justa”, pero que expresa la dominación del campo por parte de estos actores.

En términos generales podemos establecer que las Sociedades Anónimas Deportivas en Chile se encuentran atravesando una crisis económica, deportiva y administrativa que evidencian el fracaso del modelo de negocios en el fútbol. Para el caso trabajado, el 2018 se cumplirán diez años de la firma del contrato de concesión entre la Corporación Club de Deportes Santiago Wanderers y Wanderers S.A.D.P. Durante este periodo se ha gestado una crisis institucional basada en el endeudamiento y en los malos resultados deportivos.

El movimiento “15 de Agosto” se ha erigido como un actor capaz de impugnar el actual modelo de administración, logrando establecer una fuerza política. Hasta el momento, los repertorios de acción colectiva desplegados dan cuenta del fortalecimiento de la orgánica del movimiento. Quizás uno de los puntos más relevantes de su accionar ha sido la socialización del incumplimiento de las promesas de transparencia, solvencia económica y modernización de la gestión, las cuales han sucumbido ante delitos, sobreendeudamiento y fracasos deportivos, lo que ha hecho inviable el cumplimiento de “promesas” de saneamiento económico. Esto ha tenido como correlato, por ejemplo, la creación de cánticos por parte de la hinchada de “Los Panzers” (de Santiago Wanderers), o el establecimiento de un cierto “sentido común” en parte de la sociedad porteña, donde se ha logrado instalar el accionar de la dirigencia de la sociedad anónima dentro de la trama de significados de lo delictivo.

En definitiva, la pérdida de legitimidad del empresariado chileno, la “recuperación” de la Corporación y la creación de la ANCOH conforman así una estructura de oportunidades propicia para la consolidación de un actor social, que se hace visible en el deporte bajo la consigna de recuperación de los clubes deportivos profesionales para sus socios e hinchas. La apuesta del “15 de Agosto” por “combatir el neoliberalismo desde todas las trincheras”, aún no se ha consolidado en develar las contradicciones sociales que implica la administración del fútbol por parte de sociedades anónimas. La progresiva mercantilización del fútbol profesional chileno durante su historia obliga a pensar la necesidad de la propiedad social de los clubes y el poder de decisión vuelva a restituirse para socios e hinchas. Pero esta situación ¿obliga a una ética de la renuncia de la competitividad en el marco de la competencia internacional? ¿Qué se está dispuesto a dejar de lado momentáneamente en una potencial reorganización del campo de fuerzas del fútbol profesional? ¿Hacia dónde se dirige el fútbol profesional chileno?

## Referencias bibliográficas

- Bazán, S. (2015). *Proceso histórico de transformación de Corporación a Sociedad Anónima en el Club Santiago Wanderers de Valparaíso*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.
- Elsey, B. (2013). *Citizen and Sportmen Fútbol and Politics in 20<sup>th</sup> Century Chile*. Austin: University of Texas Press.
- Gaudichaud, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo chileno. Trabajo, crisis de la <<democracia tutelada>> y conflicto de clases*. Santiago: Quimantú.
- Guerrero, B. (2009). “Acerca de llamos y maricones. Identidades y conflictos entre Arica e Iquique”. *Universum* 24 (1), 110-126.
- Lechner, N. (1992). El debate sobre Estado y mercado. *Nueva Sociedad* n° 121.
- Matamala, D. (2015). *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*. Santiago: Viral.
- Mayol, A (2014). *La Nueva Mayoría y el fantasma de la Concertación*. Santiago: Ceibo.
- Melucci, A. (1995). Individualización y globalización. *Perspectivas teóricas. Estudios Sociológicos* 14(41), 291-310.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México DF: El Colegio México.
- Míguez, D., y Garriga Zucal, J. (2014). “Fútbol y territorio: identidades fragmentadas en la ciudad de Buenos Aires”. En: Carrión, F., y Rodríguez, M. (compiladores). *Luchas urbanas alrededor del fútbol*, 401-424. Quito: 5ta Avenida Editores.
- Santa Cruz, E. (2003). “Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual”. En: Alabarces, P. (editor). *Futbologías*. Buenos Aires: CLACSO, p. 199-224.
- Santa Cruz, E. (2014). “Fútbol mediatizado y globalización: de expresión sociocultural a marca registrada”. En: Vergara, C., y Valenzuela, E. (compiladores). *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Santiago: Cuarto Propio, p. 103-118.
- Svampa, M. (2009). Protesta, movimientos sociales y dimensiones de la acción colectiva en América Latina. *Jornadas de homenaje a Charles Tilly*. Universidad Complutense de Madrid. <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo57.pdf>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, C. (2002). “Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña 1758-1834”. En: Traugott, M. (editor). *Protesta social: repertorios y ciclos de la acción colectiva*. Barcelona: Hacer, p. 17-48.
- Valenzuela, E., Ponce, S., y Vergara, C. (2016). *Orgullo del Puerto. Las tramas invisibles y el sentido vertical de los imaginarios urbanos de Valparaíso a través de Santiago Wanderers*. Quinta Normal: Victorino Lainez.
- Villena, S (2003). “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol”. En: Alabarces, P. (editor). *Futbologías*. Buenos Aires, CLACSO, p. 257-271.

# Buenos Aires como ciudad deportiva: camino a los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018<sup>1</sup>

Nemesia Hijós<sup>2</sup>

Tipo de trabajo: artículo

## Resumen

El deporte ha dejado de ser un campo exclusivamente recreacional y de competencia para ser un escenario permeado por la lógica mercantil global. Partiendo de un contexto de campeonatos deportivos de ámbito mundial, el presente artículo aborda el papel de la organización de megaeventos a nivel local en Buenos Aires para discutir la transformación social y urbanística de la ciudad a partir de la selección de la misma como sede de los próximos Juegos Olímpicos de la Juventud en 2018. Por medio de un repaso bibliográfico, se presentan las tendencias de la espectacularización de la sociedad y la relación entre la evolución de los criterios de organización de los eventos deportivos globales, y el modelo vigente de la gestión de las ciudades. Como objetivo, se expone la planificación y el desarrollo de una *marca ciudad* con proyección a una *marca país*, a través de la cual se puedan evaluar los posibles impactos y consecuencias urbanas producto de la implementación de las políticas deportivas del Estado argentino y las decisiones del mercado.

**Palabras clave:** ciudad; políticas deportivas; megaeventos; marca; gestión urbana.

## Introducción

En el mundo actual todo es cultural, pero no hay nada que escape a la determinación económica. Estamos ante un entrecruzamiento entre urbanistas, diseñadores y arquitectos que proyectan nuestros espacios en términos gerenciales, poniendo en valor y enaltecendo fragmentos urbanos, que –siguiendo a Fiori Arantes (2000)–

---

1. La versión original de este trabajo fue escrita como evaluación final para un seminario de posgrado que cursé con el Profesor Dr. Rubens Bayardo. Tanto la lectura de la bibliografía propuesta como los comentarios a la primera versión de este texto, así como el estímulo del curso de Economía de la cultura (IDAES-UNSAM), fueron reveladores para poder problematizar la relación entre el espectáculo deportivo y los procesos culturales, políticos y económicos a nivel global y local. El proceso de investigación implementó como metodología el análisis de información periodística y el tratamiento de documentos gubernamentales.

2. Universidad de Buenos Aires (UBA). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Calidad de la relación: Maestranda en Antropología Social (IDES-IDAES/UNSAM).

podrían denominarse “culturalismo de mercado”. Argentina es el segundo país más grande de Sudamérica y el tercero en población, con casi 43 millones de habitantes, de los cuales tres millones viven en Buenos Aires, la capital del país. Presentándose como *variada y única*, producto de la inmigración que llegó al país desde Europa y otras partes del mundo entre fines de 1880 y la década de 1920, Buenos Aires propone un sinfín de actividades culturales, deportes y gastronomía. La ciudad ofrece una gran cantidad de espectáculos, contando con más de 300 salas y una amplia variedad de museos de arte nacional e internacional, rodeados de múltiples estilos arquitectónicos reflejados en los heterogéneos edificios, plazas, calles, confiterías y cafés. El fútbol, los clubes de barrio, los estadios, la historia y los mejores futbolistas del mundo, invitan a vivir experiencias deportivas intensas. Buenos Aires también es la capital mundial del tango, aunque con una intensa vida nocturna que va más allá de espectáculos en las milongas, y trasciende a los restaurantes, bares y discotecas de moda en barrios como Palermo, San Telmo y Puerto Madero.

En la página web oficial del Gobierno de la Ciudad,<sup>3</sup> Buenos Aires se presenta como un lugar atractivo, que vale la pena ser visitado, con “muchísimas actividades culturales y recreativas durante todo el año. Desde barrios emblemáticos como San Telmo y La Boca hasta atracciones de todo tipo, como sus ferias de antigüedades y mercados, es una ciudad imperdible por donde se la mire”. Expresiones artísticas como el arte callejero, presentes en circuitos y acompañados por bicisendas, lugares para patinar en *rollers*,<sup>4</sup> junto con pistas de *skateboarding* o plazas donde improvisar partidos de fútbol, hacen de la ciudad un escenario cosmopolita, que respeta la naturaleza y promueve un estilo de vida deportivo, al aire libre. Las políticas culturales y la gestión cultural durante los recientes gobiernos del PRO<sup>5</sup> han contemplado este modelo de ciudad, impulsando ciertas intervenciones que apelan a la creatividad<sup>6</sup> y a estos usos del espacio. El programa “Ciudad Verde”,<sup>7</sup> por ejemplo, propone “generar conciencia y educación, con el compromiso de toda la sociedad, en la separación de residuos, el uso de la bicicleta y el cuidado del medio ambiente”, en consonancia con

---

3. Ver más información en: <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es>

4. La cursiva en el cuerpo del texto debe entenderse para destacar algunas expresiones a consideración de la autora y para resaltar las palabras en otro idioma.

5. Propuesta Republicana (PRO) es un partido político argentino reconocido legalmente en el año 2005 con el nombre de Compromiso para el Cambio, modificando su nombre a Propuesta Republicana en 2008. En 2007, 2011 y 2015 el PRO ganó la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con las candidaturas de Mauricio Macri (mandatos 2007-2015) y Horacio Rodríguez Larreta (mandato 2015-2019). El frente Cambiemos, coalición política fundada en 2015, es la que ha ganado en las últimas elecciones presidenciales de Argentina con el candidato Macri, luego de su triunfo sobre Daniel Scioli (Frente Para la Victoria) en el balotaje de noviembre de 2015, resultando entonces la actual coalición gobernante del país.

6. Desde los últimos años, la creatividad tiene implicancia en las políticas públicas y la gestión cultural, particularmente en las intervenciones realizadas en la ciudad de Buenos Aires. Se apela a la creatividad (rentable), evocando a la cultura, atribuyéndole un papel fundamental para resolver problemas sociales, económicos y políticos (Bayardo, 2015).

7. Ver más información en: <http://www.buenosaires.gob.ar/ciudadverde>



el discurso gubernamental y la planificación urbana, que muestran a Buenos Aires como una ciudad saludable, con espacios verdes, parques y plazas, donde los vecinos<sup>8</sup> practican deportes, separan los residuos y reciclan, en pos de una vida sana y activa.

Dentro de las actividades gratuitas que ofrece el Gobierno de la Ciudad,<sup>9</sup> uno de los programas de mayor promoción y visibilidad es “Buenos Aires Corre” (BAC) desarrollado por la Subsecretaría de Deportes y destinado al *running*, dirigido a jóvenes y adultos “de todos los niveles”. Las clases se dictan en diferentes barrios porteños, en 11 sedes diferentes. Recientemente se ha incorporado el programa “*Running BA: circuitos por barrios*”, donde las personas que se inscriban podrán hacer un recorrido turístico y urbano corriendo por los puntos atractivos más destacados de Palermo, Puerto Madero, Recoleta y San Nicolás (centro de CABA). En esta misma línea, en septiembre de 2016, el Jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta lanzó una convocatoria para el “*running vecinal*”, donde las personas seleccionadas (previamente concursadas)<sup>10</sup> podían ir charlando con él sobre las problemáticas que los aquejan, mientras se ejercitaban por los Bosques de Palermo. Ahora el programa se llama “*Corré conmigo*” y dice materializar el fanatismo que el funcionario, al igual que otros integrantes del gabinete, tienen por el *running*. Rodríguez Larreta, al igual que la mayoría de los representantes del gobierno porteño, egresados de institutos de formación en gestión y administración, saben dominar la gramática empresarial, los fundamentos de la gerencia y el marketing, conocen las estrategias y las reglas del mercado porque participaban (o aún participan) en el mundo de los negocios y hoy las trasladan al campo de la política. Influenciados por la psicología experimental, el furor actual por las neurociencias, por los conocimientos, libros y conferencias acerca del cerebro y la mente, la inteligencia emocional, el *mindfulness* y el emprendedurismo, estos funcionarios empujan “la maleabilidad de lo humano” (Bayardo, 2015, p. 282) y promueven un estilo de vida responsable, saludable y activo, con un argumento moral sobre aquello que *está bien* y *hace bien* a la mente y al cuerpo, y por eso, entre tantas actividades y responsabilidades, dedican tiempo para desarrollar prácticas deportivas como el *running* y el *cycling*.

Esta presentación de Buenos Aires contribuye al desarrollo de una *marca ciudad* o una *marca país*, que elabora su iconografía y desarrolla su marketing como artefacto cultural (que se puede fabricar), ofreciéndose como experiencia para ser

---

8. Si bien la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con casi tres millones de residentes permanentes, los funcionarios del Gobierno porteño utilizan habitualmente la categoría “vecino”, instalándola como un uso legítimo próximo para referirse al ciudadano, generando una sensación de cercanía con el habitante.

9. Las actividades gratuitas nuclea los programas “Plazas activas”, “Buenos Aires Corre”, “Club Ba”, “Núcleos deportivos”, “Colonias deportivas”, “Discapacidad” y “Polideportivos”. Ver más información en: <http://www.buenosaires.gob.ar/deportes/actividades-gratuitas>

10. El Ejecutivo lanzó una convocatoria a través del Facebook del Jefe de Gobierno porteño y de la página de Participación Ciudadana en la que se invita a corredores para que acompañen a Rodríguez Larreta en su rutina matinal (Diario *Perfil*, 02/10/2016). Ver la nota completa en: <http://www.perfil.com/sociedad/invitan-a-vecinos-portenos-a-correr-con-rodriguez-larreta.phtml>

consumida. Además de su función tradicional de concentrar servicios, la ciudad *debe* contar con ciertos centros, bares, hoteles, aeropuertos y una agenda nutrida. *Debe* tener capacidad de atracción, con *calidad de vida* (donde se vive bien), otorgando sentido a la visita, a través de la oferta de entretenimientos y *amenities*. En la economía de la atención en la que vivimos, lo principal es captar el interés del mundo entero, particularizando para ser elegidos en un contexto de tanta oferta. Pero, ¿cómo se dirige la atención en un tiempo tan finito, cómo se atrae el interés? A partir de las representaciones que otros crean sobre nosotros, de las visiones desde afuera y lo que se espera encontrar, mediante lo que pretendemos ser reconocidos a nivel global: el tango, el folklore, el fútbol, el asado, los parques, los museos, los teatros, además de otras actividades vinculadas al arte y a la cultura, a los deportes y el aire libre, a la gastronomía y la noche porteña.

### “Disfrutemos Buenos Aires”<sup>11</sup>

Zukin (1995) presenta a la cultura como el negocio de las ciudades, como atracción para los turistas y un lugar de competencia único. En el entretreído de los símbolos culturales y el capital empresarial, los medios y el entretenimiento, afirma que “la economía simbólica unifica prácticas materiales de finanzas, trabajo, artes, performance y diseño” (p. 9). Esta economía, además de solicitar artistas y creadores, reorienta la vida cotidiana de la población estetizándola como parte de sus condiciones de desenvolvimiento. Zukin (1995) insiste que lo nuevo en la economía simbólica es la simbiosis entre imagen y producto, el alcance y la escala de las imágenes de venta a escala nacional e incluso global, hablando por o representando la ciudad, porque “todo esfuerzo por remodelar el espacio en la ciudad es también un intento de representación visual. Aumentar el valor de la propiedad, el objetivo de la mayor parte de agentes urbanos, requiere imponer un nuevo punto de vista” (p. 23-24). En definitiva, en las políticas públicas urbanas hay mucho más que marketing, hay una estrategia discursiva que se expande y alcanza distintos actores: los ciudadanos, los medios de comunicación, los agentes económicos, los académicos. Incluso deberíamos preguntarnos si las mejoras alcanzan e impactan a los habitantes de la ciudad, porque se interioriza tanto la cuestión del embellecimiento como norma que lleva a experimentar cierta discriminación interna: nos mantenemos cerrados hacia el adentro y hacia aquello que no se quiere ver, aunque abiertos a las inversiones y a los turistas.

En relación a la espectacularización de la sociedad y las nuevas perspectivas sobre la cultura en la dinámica global/local, como citan Bayardo y Lacarrieu (1999), señalando a Antonio Arantes, sabemos que “existen numerosos ejemplos de administraciones municipales que en ocasiones conjuntamente con empresas y ONGs, realizan eventos culturales, como exposiciones mundiales, competencias internacionales

---

11. “Disfrutemos Buenos Aires” es uno de los slogans políticos del PRO para promover la agenda cultural de la ciudad. Ver más en: <https://disfrutemosba.buenosaires.gob.ar/>

contribuyendo a la construcción de imagen de los lugares y el incremento de su capital simbólico” (p. 18). Estas iniciativas intentan resolver no sólo las cuestiones de la vida política sino también ofrecer alternativas al diagnóstico de las “ciudades en crisis”, oprimidas por el caos, la violencia, la inseguridad, el transporte, la infraestructura, que fundamentan una visión poco atractiva, ligada al estrés y las preocupaciones. El objetivo de estos intentos es volver a posicionar a la ciudad como un espacio de gentil, armonioso, equilibrado, borrando la ciudad, para convertirla en un paisaje urbano de rostro amable para disfrutar, que ofrece oportunidades y es consciente de un necesario cambio de estilo de vida.

Las ciudades son claves tanto como productoras de los procesos de generación de riqueza como de la capacidad de corregir los efectos negativos de una economía sin ninguna referencia a valores sociales amplios no medibles en el mercado, como la conservación de la naturaleza o la identidad cultural. Son los medios de innovación y atracción tecnológica y empresarial más significativos actualmente, que comprenden dinámicas que crean importantes mercados. Dentro de “la nueva economía”, las ciudades tienen un doble papel: una economía de extraordinaria capacidad de generar riquezas y, a la vez, centrada “en el desarrollo de redes entre individuos y empresas extremadamente competitivas sin ninguna referencia al interés público, al bien público, a lo que sean valores que no puedan ser capitalizados en el mercado” (Castells, 2001, p. 213). En torno a esto, debe asegurarse la relación entre la política ciudadana y el desarrollo de la nueva economía y las nuevas tecnologías de información, pensando en la idea de mercados locales de tecnología con base en políticas públicas y ambientales, desde la modernización de servicios públicos hasta los sistemas de participación ciudadana. Hoy, las políticas públicas bien realizadas requieren del uso de la tecnología y sistemas de información avanzados, destinados a multiplicar la oferta cultural de la ciudad, buscando la reversión del proceso de deterioro urbano.

La estética y la moralidad también juegan un papel notable en la reconfiguración de las ciudades, donde pesa un tipo de aceptación peculiar. Hay ciertos lugares que se espectacularizan, se estetizan, se patrimonializan, se embellecen, incluso hay veces donde estos cambios no tienen un correlato directo con las demandas y reclamos de los ciudadanos. El mundo de la cultura es proveedor de símbolos, contenidos y signos, al mismo tiempo que se invita al ciudadano a ser un proveedor de hospitalidad frente al turista. Siguiendo esta planificación, el gobierno de la ciudad ha armado mapas diferentes a los conocidos tradicionalmente, como “bici tour BA” por los espacios verdes del barrio de Palermo,<sup>12</sup> “*rollerskating* tour BA”,<sup>13</sup> nuevas vistas de diferentes barrios a través de “*rooftops* Buenos Aires”<sup>14</sup> o el “circuito tradicional de barrios futboleros”.<sup>15</sup> Estas actividades contemplan una nueva comprensión espacio-

---

12. Ver en: <https://www.ba.tours/actividad/bici-tour-ba-los-6-sentidos-de-palermo-33545430>

13. Ver en: <https://ba.tours/actividad/buenos-aires-roller-skating-tour-72812188>

14. Ver en: <https://ba.tours/actividad/rooftops-buenos-aires-centro-51637529>

15. Ver en: <https://ba.tours/actividad/barrios-futboleros-circuito-tradicional-49267088>

temporal, con lugares originales que van de la mano con la fabricación de territorio para reclamar y representar en el marco de la globalización, con modernos tipos de posicionamiento a través de la proliferación de festivales, exposiciones de arte, cultura y megaeventos, aunque sin dejar de atender la recuperación patrimonial.

Al igual que menciona Fiori Arantes (2000) sobre la negociación de la nueva imagen de la ciudad de Bilbao, se anuncia y se destaca que la ciudad de Buenos Aires también tiene edificios de marca: en lugar de un Gehry como la capital de la provincia Vizcaya del País Vasco, tiene dos Foster.<sup>16</sup> Tener edificios de marca, del *star system* de la arquitectura mundial, otorga valor a ciertos lugares degradados por la desindustrialización y asoladas por el flagelo de la globalización, y permite una inserción en las redes globales, dejando de ser una de las ciudades-problemas, para convertirse en confiables ciudades-negocio. Con estas decisiones políticas de algunos gestores culturales se impulsan los proyectos de animación cultural y se pone a la vista el propio emblema de la credibilidad a través de servicios de alta visibilidad. El nuevo ciclo de gestión urbana, que bien puede haber comenzado en Barcelona (Balibrea, 2011) para convertirse en un paradigma de regeneración urbana dentro de lo que se convino en llamar “urbanística de tercera generación” (Fiori Arantes, 2000, p. 18), también se cristaliza en Buenos Aires con proyectos de ciudad definidos por un plan estratégico en torno a los objetivos comunes del *city marketing*. El propósito de estas gestiones, en definitiva, es desarrollar una imagen fuerte y positiva de las ciudades, incorporando estrategias de *image-making* y la consecuente reconversión empresarial de las mismas.

En esta fabricación cultural y de territorios deliberada, hay un trabajo sobre lo simbólico, las imágenes y lo comunicacional, una espectacularización y una patrimonialización a través del desarrollo de eventos y acontecimientos para el disfrute de los vecinos y turistas. Es así que la planificación estatal de las nuevas estrategias urbanas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires busca promover una agenda nutrida, que refuerce la vitalidad cultural. Por un lado, exhibirse como cosmopolita y parte del universo global da señales de estar en el mundo, de ser parte del movimiento, mientras que reforzar lo local enseña la identidad, la particularidad y la idiosincrasia porteña. Esta exhibición puede potenciarse aún más si la ciudad es sede de un campeonato deportivo de ámbito mundial para los próximos años (Cortes de Lira, 2012). Actualmente y desde hace unos años, las competencias deportivas internacionales más populares toman la forma de megaeventos que involucran delegaciones de casi todas las partes del mundo. Los Juegos Olímpicos –y el deporte en general– proveen a los Estados la posibilidad de desarrollar el orgullo nacional (si sus representantes muestran una buena performance), el patriotismo, e incluso algunas veces contribuir

---

16. El arquitecto inglés Norman Foster (ganador del Premio Pritzker 1999, titular del mega estudio Foster + Partners, en Londres, y con oficinas en 13 ciudades del mundo) inauguró en junio de 2017 su segundo edificio en Buenos Aires, un ícono de la zona sur: la sede de la Jefatura de Gobierno de la CABA, prevista originalmente para el Banco Ciudad. Su primera obra en el país fue el conjunto de departamentos Aleph en Puerto Madero, en 2011.

a fortalecer la legitimidad de sus gobiernos –no olvidemos que en 1978, el gobierno militar argentino distrajo la atención de la población de las denuncias por violaciones a los derechos humanos organizando la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA.<sup>17</sup> Además, por su carácter de juegos de suma cero, las contiendas deportivas son una manera útil y pacífica de proyectar una imagen de poder.<sup>18</sup> La transformación de las sociedades en modernas puede estar relacionada al deporte de tres maneras: en primer lugar, la Fédération Internationale de Football Association (FIFA) argumenta que el desarrollo de la infraestructura de un país para albergar un megaevento generaría beneficios en las telecomunicaciones, las redes de transporte y el turismo. La segunda idea sostiene que los mismos eventos fomentan la inversión extranjera directa en el Estado huésped, contribuyendo a su desarrollo socioeconómico. Por último, estas inversiones fomentan los negocios y la responsabilidad social empresarial. En definitiva, el aprovechamiento estratégico de un megaevento internacional contribuiría en convertir a las ciudades en vitrinas del mundo nuevo de la globalización. En el caso de Barcelona, sin la Olimpiada del 92', tal vez no se hubiera transformado en una fórmula de exportación y un nuevo ciclo de gestión urbana.

Las nuevas tecnologías de comunicación y de la información permitieron (y aún permiten) convertir a las grandes competencias deportivas mundiales en eventos masivos que captan la atención del público alrededor de todo el planeta. Los pioneros fueron los Juegos Olímpicos modernos, que se empezaron a celebrar en 1896, pero a partir de la década de 1930 se sumó la Copa Mundial de Fútbol, y en la de 1980 la Copa Mundial de Rugby. También ha habido una proliferación de competencias regionales, como los Juegos Panamericanos, la Copa América de la CONMEBOL y el Torneo de las Seis Naciones (*Six Nations Championship*), o el torneo anual *The Rugby Championship*. Desde el punto de vista económico, generan millonarios flujos de divisas, gracias a derechos de televisación y en concepto de patrocinio, especialmente desde la apertura del Comité Olímpico Internacional (COI) a los sponsors, du-

---

17. La organización del Mundial de 1978, dos años después del golpe de Estado que dio lugar al “Proceso de Reorganización Social” –la última dictadura militar en Argentina– que duró hasta 1983, jugó un papel fundamental en la construcción de una “nueva imagen argentina frente al mundo”. Esta nueva imagen involucraba una Argentina “unida”, “progresista” y “normal”, y a la vez representaba un intento flagrante de repudiar las denuncias sobre las violaciones de los derechos humanos y encubrir los secuestros y fusilamientos masivos llevados a cabo por el régimen militar (Alabarces, 2008).

18. Como ejemplo de la utilización de la diplomacia deportiva, podemos citar el caso de los BRICS. La evolución política-económica que experimentaron estos países en las últimas décadas, les ha posibilitado acumular poder y proyectarse como potencias regionales, en su búsqueda de ganancias relativas en materia de prestigio internacional, que desafía al status quo. Esto explica que la mayoría haya optado por celebrar megaeventos deportivos. Si las perspectivas se confirman, en un plazo de quince años, entre todos los Estados que conforman los BRICS, se habrán organizado al menos ocho competencias mundiales: los Juegos Olímpicos de Verano de Beijing 2008, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA Sudáfrica 2010, los Juegos Olímpicos de la Juventud Nanjing 2014, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA Brasil 2014, los Juegos Olímpicos de Invierno Sochi 2014, los Juegos Olímpicos de Verano Río de Janeiro 2016, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA Rusia 2018 y los Juegos Olímpicos de Invierno Beijing 2022.

rante la presidencia del empresario español Juan Antonio Saramanch. Sin embargo, por otro lado, los Estados (o ciudades, en el caso de los Juegos Olímpicos) compiten entre ellos por obtener el derecho a albergar estos eventos multitudinarios que ponen el foco de la atención del mundo entero en sus naciones por unas pocas semanas cada cuatro años.

El objetivo de la postulación de la ciudad de Buenos Aires para ser sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018<sup>19</sup> despliega una estrategia de política exterior del gobierno, tal como anunciaba Mauricio Macri,<sup>20</sup> siendo Jefe de Gobierno porteño: “Estamos muy entusiasmados con la posibilidad de ganar y tener un evento deportivo de esta magnitud. Pensar a largo plazo, abrirnos al mundo, apoyar el deporte y la educación, estimular las inversiones, el turismo... Esto es lo que queremos para Buenos Aires” (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013). Sus declaraciones demuestran interés por participar de las relaciones internacionales, a través de contactos con entidades públicas o privadas extranjeras, con intercambio de valores y aspectos culturales. Tras la selección de la sede, en 2014 volvió a referirse a la organización del megaevento: “Estamos ante una gran oportunidad para que los argentinos le demostremos al mundo qué y cómo somos” (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014). En las últimas décadas, otros países en vías de desarrollo o con pretensión de convertirse en potencias regionales, utilizaron esta herramienta para atraer la atención de todo tipo de otros actores, desde otros Estados, pasando por capitales privados y organizaciones internacionales como el COI y la FIFA.

## Los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018

¿Qué pasa cuando una ciudad es elegida como sede para un megaevento como los Juegos Olímpicos de la Juventud? Para un municipio como la ciudad de Buenos Aires, la organización de un evento de esta magnitud implica inversiones en infraestructura, seguridad y otras áreas especializadas, además de que el gobierno local haya considerado necesaria la creación de una Unidad de Proyectos Especiales

---

19. Los Juegos Olímpicos de la Juventud son un evento multideportivo de alto nivel a escala mundial, dirigidos a atletas de entre 15 y 18 años. Una de las diferencias importantes con los Juegos de adultos es que éstos integran a la educación y la cultura como parte fundamental de su celebración. Ambos tienen la intención de inspirar a sus participantes a vivir de acuerdo a los valores olímpicos: la excelencia, la amistad y el respeto. Estos Juegos tienen una edición de verano y una de invierno que se disputan, alternadamente cada dos años, cada cuatro años. Los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018 tendrán lugar del 6 al 18 de octubre. Ver más información en: <http://www.buenosaires2018.com/>

20. Mauricio Macri es heredero natural de Socma Sociedad Macri, uno de los conglomerados de capitales nacionales más importantes de Argentina, en el cual se involucró principalmente durante la década del 80'. En la segunda mitad de los años 90' se alejó de la actividad empresarial familiar para acercarse a la gestión deportiva del Club Atlético Boca Juniors. En Boca, Macri forma, conduce y transfiere su legado a Daniel Angelici. En la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta fue quien ocupó el lugar de “delfín” cuando Macri se postuló como candidato a Presidente de la Nación en 2015.

(UPE) destinada a coordinar la organización de los Juegos,<sup>21</sup> según se ha decretado en febrero de 2014. En 2012, cuando Buenos Aires presentó al COI su carta de intención para organizar los Juegos Olímpicos de la Juventud de 2018, tuvo que firmar un contrato con el gobierno nacional y el Comité Olímpico Argentino. Respecto al financiamiento del megaevento, Santiago Mancini –titular de la UPE desde diciembre de 2015– indica que aunque no hay un presupuesto plurianual aprobado que comprenda la totalidad del proyecto, la ciudad de Buenos Aires cubrirá los costos de las obras de infraestructura necesarias para adecuar las instalaciones deportivas donde se realizarán las competencias y de la construcción de la Villa Olímpica de la Juventud en el barrio de Villa Soldati (Stewart Usher, 2016), buscando contribuir al desarrollo urbano y social de la ciudad a través de las obras de infraestructura, y la promoción de actividades culturales y educativas.

Según las declaraciones de los funcionarios, la construcción de la Villa Olímpica está planificada en torno a diseños versátiles que permitan darle una nueva funcionalidad a las instalaciones una vez terminados los Juegos, con el fin de alcanzar una mejor gestión de los fondos destinados al proyecto, evitando dejar “elefantes blancos”.<sup>22</sup> El resto de las inversiones necesarias serán costeadas por el COI, que cubrirá gastos de logística y acomodamiento de las delegaciones, lo que representa entre un 10 y un 15% del costo total de los Juegos. También se cuenta con la participación de empresas y capitales privados, divididos en tres categorías: *Top Sponsors*, *Official Suppliers* y *Local Suppliers*, y destinados a proporcionar inversiones en el desarrollo urbano.

Los *clusters* en los cuales se llevarán a cabo los eventos deportivos se distribuyen en cuatro áreas de la ciudad. El primero se ubica en la zona del Parque Sarmiento, donde se realizarán las actividades relacionadas con el ciclismo. La segunda locación es el corredor verde que se extiende a lo largo de la zona norte de la ciudad, e incluye barrios como Palermo y Belgrano. Los deportes náuticos se desarrollarán en un área dentro de Puerto Madero. El último *cluster* (y el más grande de los cuatro), se ubica en la zona sur de la ciudad, donde se emplazará la Villa Olímpica. Los funcionarios del Gobierno de la Ciudad aseguran que el corredor verde presenta locaciones existentes que no necesitan de mayores obras de infraestructura para poder albergar las competencias. Lo mismo sucede con el corredor náutico de Puerto Madero. Las obras más importantes se realizarán en el Parque Sarmiento, y especialmente en la zona sur, donde además de la Villa Olímpica, se construirá un polideportivo y se refaccionarán locaciones donde se realizarán competencias de tenis y atletismo. Las obras para la

---

21. Para más información, consultar el decreto N° 66/14 del 14 de febrero de 2014, publicado en el Boletín Oficial N° 4341 del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en: <https://documentos-boletinoficial.buenosaires.gob.ar/publico/20140217.pdf>

22. Cortes de Lira (2012) desarrolla la preocupación, retomando la experiencia londinense y la observación de otras ediciones de los Juegos Olímpicos, ante la instalación de infraestructura, remodelación y mantenimiento de obras públicas por parte del gobierno brasileño, que luego resulten obsoletas, con impactos negativos en el paisaje urbano, o que consientan la *elitización* de las zonas de intervención. En el caso de los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018, el gobierno local asegura otorgar una nueva funcionalidad a las instalaciones, priorizando resolver el déficit habitacional.

Villa Olímpica ya están en marcha, y constará de 31 edificios, que luego del evento se convertirán en locales comerciales y 1.200 unidades habitacionales de dos y tres ambientes que se venderán, de acuerdo a lo anunciado, a través del Instituto de la Vivienda de la Ciudad con créditos blandos, con prioridad para las familias residentes de la zona sur de la ciudad.<sup>23</sup> El Gobierno de la Ciudad asevera que el objetivo de este proyecto está orientado a la reutilización de las obras de infraestructura, para evitar los “elefantes blancos” y las altas pérdidas de los costos hundidos que luego puedan caer en decadencia, como ha sucedido en otras Villas Olímpicas (como en Atenas), al igual que evaluar las posibles consecuencias urbanas y los efectos nocivos en grupos ya marginados y vulnerables (como ocurrió en Londres y Río de Janeiro).

Los testimonios de los funcionarios a cargo de la UPE dan cuenta de la historia de las postulaciones de la ciudad como candidata para ser la sede de los Juegos Olímpicos, y del último proceso de selección, que la llevó a convertirse en una sede olímpica por primera vez en la historia. Pero en las declaraciones públicas de los principales responsables del poder ejecutivo de la ciudad –especialmente el ex Jefe de Gobierno porteño y actual presidente de la Nación– se percibe la intención de utilizar esta oportunidad para exhibir al plano internacional la imagen de la ciudad, y tal como anuncia Cortés de Lira (2012), plantea el vínculo entre este megaevento y la ciudad como una relación recíproca de beneficios, que incluye el prestigio nacional y la proyección mundial en contrapartida al fortalecimiento de *la marca* del evento, a través de una correcta y bien estructurada organización. De hecho, una vez que Macri asumió como presidente, volvió a mostrar que entiende el valor político del deporte, al anunciar durante su primera visita oficial a Uruguay, que ambos países se postularán para ser sede de la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA en 2030. A la postulación para organizar en forma conjunta la Copa del Mundo, a cien años del primer Mundial de la historia, se suma Paraguay, cuyo actual mandatario Horacio Cartes tiene vínculos con Macri desde que ambos eran dirigentes deportivos, del Club Libertad (2001-2013) y del Club Atlético Boca Juniors (1995-2007) respectivamente.<sup>24</sup>

---

23. Ver nota completa en: [https://www.clarin.com/deportes/polideportivo/villa-olimpica-pensada-especialmente-adolescentes\\_0\\_rkIMBYQWW.html](https://www.clarin.com/deportes/polideportivo/villa-olimpica-pensada-especialmente-adolescentes_0_rkIMBYQWW.html)

24. Al igual que Macri, la trayectoria de Cartes representa la *nueva dirigencia* deportiva, una clase diferencial profesionalizada con un marcado perfil empresarial. Egresados de instituciones de formación en gestión y administración, son una elite creada en un medio universitario, que saben dominar la gramática empresarial y los fundamentos de la administración (Moreira e Hijós, 2013). Con una solvencia económica privilegiada y siguiendo el camino de su padre, Cartes cursó sus estudios en Estados Unidos, para luego hacer carrera técnica a través de pasantías en las empresas que representaba su progenitor en dicho país. Ya radicado en Paraguay y habiendo fundado y/o comprado varias compañías, acreditando una red de relaciones influyentes con funcionarios y amigos de su familia con peso en las decisiones del país, direcciona su carrera atraído por las alternativas profesionales del mercado deportivo, que al igual que el dirigente argentino, fue acompañada de éxitos futbolísticos.



## Villa Olímpica de la Juventud

El barrio de Villa Soldati, perteneciente a la Comuna 8,<sup>25</sup> conforma un área de la ciudad caracterizada, en la mirada del Estado local, debido a la presencia de gran número y tamaño de conjuntos de vivienda social, asentamientos, villas y espacios verdes que rompen con la trama urbana porteña, configurándose así una estructura “fuertemente fragmentada y discontinua” (Secretaría de Planeamiento, Ministerio de Desarrollo Urbano, 2011). Asimismo, la concentración espacial de los indicadores estadísticos más deficitarios,<sup>26</sup> es lo que, según sostiene el diagnóstico socio-habitacional de la Comisión de Vivienda del Consejo Económico y Social de la Ciudad, contribuye “a desarrollar, sostener y reforzar un territorio segregado en relación con el resto de la ciudad” (Rodríguez y Zapata, 2013, p. 50).

A partir de la información relevada, este informe indica que se hace evidente una concentración de condiciones vulnerables de vida en la Comuna 8, al igual que en la 1 (Retiro, San Nicolás, Monserrat, Constitución, San Telmo y Puerto Madero) y la 4 (Barracas, Nueva Pompeya, La Boca y Parque Patricios), aunque se expresan de manera diversa en cada comuna, en función de las particularidad de las dinámicas urbanas que se despliegan en ellas. Rodríguez y Zapata (2013) indican que las deficiencias habitacionales de sus habitantes no pueden ser de ninguna manera desvinculadas de las características de un mercado de trabajo y un sistema educativo igual de excluyente y exclusivo, que los condena a vivir en condiciones precarias, deficitarias o bien los somete a las irregularidades y arbitrariedades propias de un mercado de alquileres –tanto formal como informal– digitado por la especulación inmobiliaria y el aumento exacerbado de los valores del suelo. El proceso de especulación inmobiliaria –dinamizado durante las últimas décadas por las políticas urbanas de los estados nacional y local– consolida y profundiza procesos de gentrificación que contribuyen a una mayor exclusión de las capas medias y bajas, quienes deben relocalizarse en zonas más segregadas, donde sus ingresos sí alcancen para alquilar una vivienda, vivir y mantener a sus familias. Si bien esta es una perspectiva académica de esta área urbana, el último informe de Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa,<sup>27</sup> elaborado para proveer indicadores específicamente educativos (referidos a las escuelas dependientes del Ministerio de Educación de la Ciudad) como socio-demográficos para contextualizar, también muestra que la comuna registra el

---

25. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires se encuentra organizada en 15 unidades administrativas (denominadas “comunidades”) que se rigen bajo la Ley N° 1.777 sancionada por la Legislatura en el año 2005. La Comuna 8 está integrada por los barrios de Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano. Está ubicada en el sudoeste de la ciudad, y es la comuna más extensa, con una superficie de 21,9 kilómetros, así como la menos densamente poblada, con 8.434,1 hab./km.

26. De acuerdo a los datos elaborados por el Ministerio de Desarrollo Urbano, a fines de 2011 concentraba la población con los niveles más bajos de ingresos, y más del 60% de sus hogares se ubicaban entre los estrato medio-bajo (37%) y bajo (28,6%), así el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (13,4%) duplicaba al promedio a nivel ciudad.

27. Ver el informe completo en: [http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/comuna\\_8.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/comuna_8.pdf)

porcentaje más elevado (32,9%) de población residente en villas y asentamientos precarios.

Ante este diagnóstico del gobierno local que ratifica la fragmentación socioespacial de la comuna, el área ha sido seleccionada como uno de los cuatro *clusters* de los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018, bajo la promesa de volverla *atractiva* a los capitales privados y así impulsar el desarrollo económico y moral. Cortes de Lira (2012) sostiene que los megaeventos constituyen negocios para las grandes empresas, al mismo tiempo que implican el mejoramiento urbano para el Estado, ambas alianzas donde se deja afuera a la sociedad misma. Dentro de la política de mejoramiento de Buenos Aires se contempla el embellecimiento urbano y la valorización de ciertos espacios, que llevan al desplazamiento y la movilidad (Yúdice, 2008), porque implican medidas que buscan cambiar el esquema de la ciudad, tornarla más activa, cambiar el trazado urbano, con nuevos espacios.<sup>28</sup> Como hemos mencionado, las ciudades actuales –cosmopolitas, modernas, como Buenos Aires– se festivizan y se parquemetizan. Ellas mismas se ofrecen como un tema, planteando su accesibilidad, donde la población se convierte en actores y actrices, que llevan adelante una *puesta en escena*, algo construido, que incluye imágenes para otros y el comercio global, para la entrada de divisas. Existe además, en este contexto, una competencia para aparecer, de convertir las construcciones culturales en un posicionamiento mundial, *en boca de todos*. Es así que las ciudades se estetizan y se culturalizan, están dispuestas a mostrar diversidad y a generar reconversión urbana, para evolucionar de la ciudad-problema a “una confiable ciudad-negocio” (Fiori Arantes, 2000, p. 16), que atrae inversiones y también talentos, donde se aburguesa la población y se renuevan los habitantes.

## A modo de cierre

Los estudios de antropología urbana suelen incluir los sistemas de regulación burocrática, la renovación de los espacios, las condiciones económicas y los cambios de vida urbana como resultado de los flujos del capital global y de la mano de obra (Harvey, 1989). En la actualidad, los antropólogos especializados estudian las fuerzas políticas y económicas que transforman los vecindarios, como los planes de renovación de infraestructura, la conversión de barrios pobres en otros de clases más altas, la falta de inversión en las ciudades, las políticas de vivienda pública y la creación de nuevos poblados. Algunos trabajos analizan la forma en que los rasgos del diseño arquitectónico y la planeación urbana configuran la vida social o propician determinados comportamientos. Más recientemente, las ciudades empezaron a ser vistas cada vez más como parte de un sistema económico y cultural global, de ma-

---

28. En la ciudad de Buenos Aires, un ejemplo sería el barrio de Puerto Madero, una zona prácticamente deshabitada, que luego fue poblada con el desplazamiento urbano. En el caso de Palermo, ante el nuevo trazado urbano, la gente local del barrio se moviliza y los vecinos se renuevan, debido al aburguesamiento que implicó el nuevo esquema de la ciudad.

nera que tienen importantes vinculaciones con otras ciudades del mundo. Es así que las ciudades se han convertido en un contexto, en un escenario de producción económica, proyección y mercantilización. Las intervenciones estatales vinculadas a la planificación de megaeventos deportivos que resulten correctas o traigan aparejadas buenos resultados deportivos, podrían conducir rentabilidad al campo político y de gestión gubernamental, al dar un mensaje acerca de las capacidades del Estado. El caso sudafricano, por ejemplo, es un ejemplo de cómo el deporte puede servir a un Estado con un pasado de fragmentación y una débil identidad nacional, para proyectarse como una potencia regional que progresa en la consolidación de su democracia y la reconciliación de su sociedad.

En este momento el interés está puesto en el valor productivo, en lo que genera riqueza, beneficios económicos, status y propaganda externa, aunque también puede ser valor cultural, simbólico y de significación. A lo largo de este trabajo hemos visto cómo los funcionarios del gobierno local están pensando el sur de la ciudad de Buenos Aires como un negocio que debe ser *limpiado y barrido* desde el punto de vista de la capital, para consolidar prestigio nacional, proyección mundial y fortalecimiento de la marca. Además, la organización de este megaevento sienta las bases para que Argentina organice el próximo Mundial de Básquet, la Copa del Mundo 2030 en conjunto con Paraguay y Uruguay, y los Juegos Olímpicos en 2032 (aunque al día de hoy sólo el estadio único de la ciudad de La Plata cumple con los parámetros FIFA). En definitiva, una de las motivaciones que ha llevado a los funcionarios del gobierno a promover la candidatura de la ciudad como sede olímpica, y a apoyar la organización –tanto política como económicamente–, está estrechamente relacionada con posicionar a Buenos Aires como un actor en el escenario internacional, con la promoción de una imagen de la ciudad abierta al mundo, y que fomenta el desarrollo de los valores olímpicos. Sin embargo, si bien la organización de megaeventos deportivos de carácter mundial puede ser útil como herramienta para el desarrollo de estrategias de reconocimiento social y recursos económicos, en ningún sentido reemplaza el ejercicio de una política pública para resolver el déficit habitacional, la fragmentación y la marginalidad de la zona.

## Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (2008). El campeón mundial del terror. En *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (pp. 111-126). Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Balibrea, M. P. (2011). Barcelona: del modelo a la marca. Caso de estudio. *YProductions*. Recuperado de <http://www.ypsite.net/recursos/biblioteca/documentos/barcelona>
- Bayardo, R. (2015). Anegados en la cultura. *Be Creative!*. En Quevedo, L. A. (Coord.), *La cultura argentina hoy* (pp. 255-285). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (1999). Nuevas perspectivas sobre la cultura en la dinámica global / local. En *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos* (pp. 9-24). Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS - La Crujía.

- Castells, M. (2001). La ciudad de la nueva economía. *Papeles de Población*, (27), pp. 207-221.
- Corsalini, C. (2 de octubre de 2016). Invitan a vecinos porteños a correr con Rodríguez Larreta. *Perfil*. Recuperado de <http://www.perfil.com/sociedad/invitan-a-vecinos-portenos-a-correr-con-rodriguez-larreta.phtml>
- Cortes de Lira, A. C. (2012). Los megaeventos y sus consecuencias urbanas. Posibles perspectivas hacia futuras experiencias brasileñas. *Arxiud'Etnografia de Catalunya*, (12), pp. 9-32. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/AEC/article/view/270311/357897>
- Fiori Arantes, O. (2000). Pasen y vean... Imagen y city-marketing en las nuevas estrategias urbanas. *Punto de Vista*, (66), pp. 16-19.
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013). Queremos ser Olímpicos, abrimos al mundo. Recuperado de <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/queremos-ser-olimpicos-abrirnos-al-mundo>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2014). Boletín Oficial N° 4341. Recuperado de <https://documentosboletinoficial.buenosaires.gob.ar/publico/20140217.pdf>
- Harvey, D. (1989). *The urban experience*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Kexel, M. (25 de mayo de 2017). La Villa Olímpica se transforma poco a poco en una realidad palpable. *Clarín*. Recuperado de [https://www.clarin.com/deportes/polideportivo/villa-olimpica-pensada-especialmente-adolescentes\\_0\\_rklMBYQWW.html](https://www.clarin.com/deportes/polideportivo/villa-olimpica-pensada-especialmente-adolescentes_0_rklMBYQWW.html)
- Moreira, V. e Hijós, N. (2013). Clubes deportivos, fútbol y mercantilización: los casos de Boca Juniors e Independiente en Argentina. *Question*, 1(37), pp. 149-162. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1728/1473>
- Rodríguez, M. F. y Zapata, M. C. (2013). Diagnóstico socio-habitacional de la Ciudad de Buenos Aires. Informe Preliminar. Comisión de Vivienda del Consejo Económico y Social de la CABA.
- Secretaría de Planeamiento, Ministerio de Desarrollo Urbano, GCBA. (2011). Informe de diagnóstico para la elaboración del Plan de Comuna 8. Desarrollo urbano y social de la comuna 8.
- Stewart Usher, L. (2016). *Diplomacia y deportes. Los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018* (Tesis de grado en Gobierno y Relaciones Internacionales). Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Yúdice, G. 2008. Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?. *Alteridades*, 18(36), pp. 47-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74716004005>
- Zukin, S. (1995). Whose culture? Whose city?. En *The culture of cities* (pp. 1-15). Oxford, Inglaterra: Blackwell Publishers.

# **Fútbol infantil y socialización: discursos, comentarios y cuestionamientos.**

*Ignacio Cáceres<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **Resumen**

El presente artículo propone una mirada del fútbol infantil desde la perspectiva social. Se desarrolla la idea de que en Uruguay, esta práctica deportiva constituye un espacio en el que se dan una serie de influencias importantes que forman parte del proceso de socialización de los niños y niñas que participan.

Dichas cuestiones son debatidas en un espacio – tiempo determinados a partir del trabajo de campo acumulado en investigaciones anteriores, el cual fue llevado a cabo en cuatro categorías de niños de entre siete y ocho años de edad en conjunto con los adultos responsables. Los clubes en los que tuvo lugar la aplicación de los instrumentos metodológicos fueron cuatro, a saber: Albatros (Liga Costa de Oro), Rayo Rojo (Liga Palermo), Tigre (Liga La Teja – Capurro) y Wanderers (AUFÍ).

**Palabras clave:** deporte, infancia, socialización, aprendizaje.

## **Introducción.**

La práctica organizada de fútbol infantil, así como la de cualquier otro deporte, implica una definición espacio – temporal concreta y tiene el objetivo de aplicar y ejercitar diferentes técnicas y movimientos que implican esfuerzo físico. Así, la presente investigación se centró en el fútbol infantil a nivel de competencia institucionalizada, entendiendo que esta modalidad implica una dinámica sistematizada y previamente ordenada en torneos, lo cual marca una diferencia con respecto a otras instancias de prácticas deportivas que no involucran una valoración en términos de resultados y de rendimiento.

Dentro del macro-cosmos futbolístico, el fútbol infantil organizado en Uruguay es un fenómeno escasamente explorado por las ciencias sociales, a pesar de que actualmente es un fenómeno que reúne a más de la cuarta parte de la población comprendida entre las edades de 6 – 13 años a nivel nacional.

Asociado con esto, pero yendo un poco más allá del primer impacto que generan los números, se comienza a abrir paso un espacio de interacciones, roles y relaciones

---

1. Licenciado en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte. Docente del Departamento de Educación Física y Deporte del Centro Universitario Regional Este - Udelar

que, a su modo, enseñan, forman y educan al pequeño deportista, aun cuando se trata de una manifestación social (especializada y delimitable) que no está formalmente encargada de dicha tarea.

El proceso de socialización en la etapa infantil está marcado fundamentalmente por la pertenencia del niño a tres círculos: la familia, la escuela y el grupo de pares. En este caso, aun sabiendo que se trata de una empresa muy compleja, se intentará esbozar algunas de las formas específicas más importantes a través de las cuales el deporte, a través de la pertenencia al grupo deportivo de fútbol infantil aporta insumos, factores y ejerce influencias en el proceso de socialización.

A modo de apertura y con la intención de situar al lector, a continuación se hará una breve descripción general del objeto de estudio, se trazarán algunas líneas históricas y se expondrán algunos datos cuantitativos generales.

### **Fútbol organizado e infancia en Uruguay.**

Convencionalmente en nuestro país, la infancia es una etapa en la vida de los individuos que va desde el nacimiento hasta los 13 años<sup>2</sup>. Berger y Luckmann (1968), dirán que durante ella, el niño y la niña aprenden a vivir en su sociedad de origen y mediante el proceso de socialización, adquieren los valores, normas, significaciones y hábitos propios de la misma. Todo ello ocurre en los primeros años de vida al interior del núcleo familiar, el cual representa el principal agente encargado de dicha tarea en esta etapa. Esto es denominado por la academia con el término de socialización primaria. Luego, la trayectoria escolar representa el momento en el cual la institución educativa, otras instituciones sociales y el grupo de amigos, comienzan a perfilarse como agentes socializadores centrales, marcando el inicio de la socialización secundaria.

Se juega al fútbol infantil desde hace mucho tiempo en Uruguay. En base a declaraciones de Alfredo Etchandy (expresidente de la Organización Nacional de Fútbol Infantil, de aquí en más ONFI), podemos decir que desde fines de la década del '40 y principios de la del '50 ya había clubes de "baby" fútbol en distintos lugares y sobretodo en Montevideo.

Se puede decir que esta actividad surge en parte como una derivación del éxito y creciente popularidad del fútbol grande de nuestro país a nivel mundial. El hecho de que entre 1916 y 1959 Uruguay haya acumulado 13 títulos internacionales en fútbol (2 mundiales, 2 medallas de oro olímpicas y 9 Copas América)<sup>3</sup>, tuvo un impacto progresivo pero fuerte a nivel de la organización de la actividad en el país. En breves palabras, se puede pensar que los sucesivos éxitos futbolísticos a nivel de mayores estimularon indirectamente la agrupación entre los clubes infantiles, los cuales co-

---

2. Código de la Niñez y la Adolescencia – Ley 17.823: “se entiende por niño a todo ser humano hasta los trece años de edad y por adolescente a los mayores de trece y menores de dieciocho años de edad.”

3. <http://auf.org.uy/Portal/WINS/>

menzaron a reunirse y dieron origen así a algunas ligas barriales. Éstas nuclearon entre cinco y diez clubes e hicieron campeonatos entre ellos.

Como sustento de estas afirmaciones, Bayce (1983), sugiere que:

El baby fútbol fue un movimiento que surgió en parte como una manifestación de la creciente formalización del deporte pre adulto. A la organización del deporte juvenil siguió la del deporte infantil (...) Pero en el Uruguay, el baby fútbol, fenómeno urbano, obedece también a la necesidad de racionalizar el uso del decreciente espacio libre no edificado del suelo urbano. En efecto, se hizo necesario que muchas edades y clubes pudieran acceder a los espacios aptos para el montaje de una canchita. Y nada como una actividad poderosa, numerosa y organizada con niños, familias y barriadas detrás para pelear el uso por lo menos temporario de fracciones de suelo urbano de propiedad particular y municipal. (pp. 69-70)

Posteriormente a la gestación de este proceso, en el año 1968 el poder ejecutivo de la época entendió que el baby fútbol era un ámbito donde el Estado debería tener cierta injerencia, por lo que impulsó el decreto 635, el cual creaba la Comisión Nacional de Baby Fútbol como organismo que agrupaba a todas las ligas del país y desde donde se haría la conducción general del movimiento. Esa comisión nacional era designada por la Comisión Nacional de Educación Física que existía en aquel momento. Aquí comienza la tarea de aglutinar las ligas y darle una dirección clara al movimiento desde arriba. A raíz de esto se fueron acoplando ligas de otros departamentos donde también ya estaban jugando. Es de esta manera, entonces, como fue naciendo y se fue organizando esta gran manifestación de la sociedad.

La mencionada Comisión Nacional de Baby Fútbol tuvo diversas estructuras internas a partir del año en que fue creada y hasta la reestructuración que se impulsó en el año 2001, a través de otro decreto que la convirtió en lo que es hoy ONFI: el ente rector del fútbol infantil organizado en Uruguay. Aunque la Organización tiene una estructura jerarquizada, las ligas tienen un alto grado de autonomía.

Las cifras más recientes indican lo siguiente<sup>4</sup>:

Los datos expresados en la Tabla 1 muestran en términos absolutos la distribución de la población de 6 a 13 años y de los niños/as fichados en cada departamento y a nivel nacional. Como se observa de manera clara, Montevideo y Canelones son los departamentos con los valores más altos para ambas variables.

---

4. Datos oficiales de ONFI correspondientes a 2017.

Tabla 1. Valores absolutos.

Departamentos	Cantidad de niños/as 6-13 años	Cantidad de niños/as fichados
Artigas	4.367	1.896
Cerro Largo	4.641	1.531
Colonia	5.910	3.898
Durazno	2.981	1.621
Flores	1.145	593
Florida	3.104	1.494
Lavalleja	2.702	816
Maldonado	8.995	2.802
Paysandú	6.546	2.235
Río Negro	3.235	1.968
Rivera	5.920	540
Rocha	3.436	983
Salto	7.500	2.467
Soriano	4.421	1.676
Tacuarembó	4.631	1.157
Treinta y Tres	2.457	758
San José	5.239	1.909
Montevideo	65.107	13.159
Canelones	27.093	6.641
Total	169.430	48.144

Fuente: ONFI. Elaboración propia.

Si se mira la Tabla 2, se aprecia la distribución de fichados entre los departamentos en términos relativos, lo que es otra forma de expresar la supremacía de Montevideo y Canelones. Los mismos acaparan en conjunto más de la mitad del total de niños de 6 a 13 años y el 41% del total de pequeños jugadores. El 59% restante de fichados se lo distribuyen los otros 17 departamentos de manera casi equitativa.

Tabla 2. Valores relativos.

Departamentos	Porcentaje de niños/as 6-13 años.	Porcentaje de niños/as fichados.
Artigas	2,6	3,94
Cerro Largo	2,7	3,18
Colonia	3,5	8,10
Durazno	1,8	3,37
Flores	0,7	1,23
Florida	1,8	3,10
Lavalleja	1,6	1,69
Maldonado	5,3	5,82
Paysandú	3,9	4,64



Río Negro	1,9	4,09
Rivera	3,5	1,12
Rocha	2,0	2,04
Salto	4,4	5,12
Soriano	2,6	3,48
Tacuarembó	2,7	2,40
Treinta y Tres	1,5	1,57
San José	3,1	3,97
Montevideo	38,4	27,33
Canelones	16,0	13,79
Total	100,00	100,00

Fuente: ONFI. Elaboración propia.

La Tabla 3 expresa lo que institucionalmente se rotula como “captación”. Este término muestra la porción de niños “captados” (fichados) por ONFI a nivel departamental y nacional, tomando como referencia el total de niños en cada una de las escalas. Se trata de la relación entre la cantidad de fichados, sobre el total de niños. Este dato brinda la posibilidad de realizar comparaciones entre los departamentos a partir de la observación del peso relativo de los pequeños jugadores en cada caso, tomando siempre como referencia la población comprendida entre las edades de 6 a 13 años.

Ahora bien, a partir de este dato se desvela un panorama diferente al que resulta de la lectura de las tablas anteriores: cuando observamos la captación, podemos afirmar que en el interior del país la actividad se encuentra más extendida. Los departamentos con los valores absolutos más altos, pasan a ser los casos con valores más bajos (a excepción de Colonia) y viceversa. En otras palabras, los valores de captación de Canelones y Montevideo (sobre todo de éste último) revelan que, a pesar de tener la abrumadora mayoría de jugadores fichados en términos absolutos con respecto a los valores de los demás departamentos (lo que se supone que está relacionado estrechamente con la cantidad absoluta de habitantes de 6 a 13 años), poseen los valores más bajos de captación luego de Rivera. Esto puede obedecer a distintos motivos que disparen nuevas investigaciones, pero en este caso no se especulará al respecto.

Tabla 3. Captación.

Departamentos	Total de niños/as de 6 a 13 años.		Total
	Captados	No captados	
Artigas	43,42	56,58	100,00
Cerro Largo	32,99	67,01	100,00
Colonia	65,96	34,04	100,00
Durazno	54,38	45,62	100,00
Flores	51,79	48,21	100,00
Florida	48,13	51,87	100,00
Lavalleja	30,2	69,80	100,00

Maldonado	31,15	68,85	100,00
Paysandú	34,14	65,86	100,00
Río Negro	60,83	39,17	100,00
Rivera	9,12	90,88	100,00
Rocha	28,61	71,39	100,00
Salto	32,89	67,11	100,00
Soriano	37,91	62,09	100,00
Tacuarembó	24,98	75,02	100,00
Treinta y Tres	30,85	69,15	100,00
San José	36,44	63,56	100,00
Montevideo	20,21	79,79	100,00
Canelones	24,51	75,49	100,00
Total	28,42	71,58	100,00

Fuente: ONFI. Elaboración propia.

Concretamente, como muestra la Tabla 4, los tres departamentos que tienen la captación más alta son Colonia, Río Negro y Durazno: 65,96; 60,83 y 54,38% respectivamente.

Por otro lado, los departamentos con la captación más baja son Rivera, Montevideo y Canelones: 9,12; 20,21 y 24,51 % respectivamente.

Si se observan los datos a nivel nacional, se da cuenta de que el 28,42% de los niños y niñas de entre 6 y 13 años practican fútbol infantil de manera organizada. Esta cifra expresa el enorme alcance de esta práctica a nivel de la población nacional, lo cual se manejaba al principio del artículo.

Tabla 2. Adultos.

	Hombres	Mujeres	Total
Árbitros	<b>894</b>	<b>35</b>	<b>929</b>
	96,2	3,8	100
Orientadores técnicos	<b>7248</b>	<b>558</b>	<b>7806</b>
	92,9	7,1	100
Autoridades	<b>184</b>	<b>47</b>	<b>231</b>
	79,7	22,3	100

Fuente: ONFI. Elaboración propia.

La tabla 2 muestra la cantidad de adultos relevada y que se encuentran activos en todo el territorio nacional. Claramente hay una supremacía masculina en todos los rubros si se desagrega por sexo.

Gráfica 1

**Distribución de fichados por sexo**

Fuente: ONFI. Elaboración propia.

Por otro lado, como se puede ver en la Gráfica 1, se trata de una actividad extremadamente masculinizada también a nivel de sus practicantes (93% varones contra un 7% de niñas). De cualquier forma, desde ONFI se afirma que el número de niñas ha aumentado considerablemente en los últimos años, aunque tampoco se entiende como un problema a resolver. La participación o no de aquéllas parecería variar en mayor grado debido a la voluntad de las personas, que debido a aspectos institucionales de ONFI y las ligas.

Tabla 2.

Departamentos	Cantidad de ligas	Cantidad de clubes
Artigas	5	36
Cerro Largo	2	21
Colonia	9	61
Durazno	3	24
Flores	2	12
Florida	3	26
Lavalleja	2	15
Maldonado	3	37
Paysandú	3	31
Río Negro	3	23
Rivera	3	30
Rocha	3	18
Salto	4	33
Soriano	4	38
Tacuarembó	4	40

Treinta y Tres	3	9
San José	2	31
Montevideo	8	165
Canelones	8	109
Total	74	759

La Tabla 5 muestra otra vez que Canelones y Montevideo son los departamentos que más clubes nuclean y se posicionan lejos de los demás. Esto es algo esperable, debido a la distribución territorial de fichados en términos absolutos.

### **Marco Teórico.**

Los conceptos básicos sobre socialización que sustentaron los trabajos anteriores, y en consecuencia, los que constituyen los cimientos conceptuales del presente documento, son los formulados por Parsons (1959). Todo su análisis de la socialización gira en gran medida alrededor de la relación entre la personalidad del individuo como sistema y el funcionamiento del sistema social. Un elemento transversal en este sentido es el intercambio de energía que se produce entre el sistema y su entorno; la socialización es un proceso de aprendizaje porque permite al sistema equiparse con energía nueva y cargas nuevas que no se poseían, para poder responder de manera distinta ante la necesidad de cambiar un equilibrio exigido o deseado por los entornos externos. Son procesos que permiten al sistema superar de algún modo las resistencias internas del equilibrio anterior y así mejorar su relación con el entorno.

En la medida en que un sistema se encuentre estable, se lo considera como un estado “no problemático”, debido a que es un estado que se encuentra “estabilizado”, por lo que no interesa estudiarlo en mayor medida. Pero, una vez que aparecen factores externos que ponen a prueba esa estabilidad, empiezan a intervenir mecanismos de reequilibrio y de cambio. A nivel de la personalidad, el autor identifica tres: los de aprendizaje, defensa y ajustamiento. El primero se define como “aquel conjunto de procesos mediante el cual el actor adquiere nuevos elementos de orientación de la acción, nuevas orientaciones cognitivas, nuevos valores, nuevos objetos, y nuevos intereses expresivos” (p.197). Como ya anticipamos, la socialización es un proceso de aprendizaje que opera en la constitución de la personalidad y es a través de él que se adquieren factores e insumos que el individuo necesitará para desempeñarse a través de un rol en una estructura social.

El deporte es muy importante, entre muchas otras cosas, en tanto agente formador y educativo en estas cuestiones. En sociología, forma parte de lo que se llaman agencias de socialización, en donde la familia, la escuela, y el grupo de pares son las principales encargadas de esta función en la etapa infantil, como se dijo al principio del apartado anterior. En este sentido, el grupo deportivo constituye un agente socializador en la medida que es una de las influencias, factores e insumos que contribuyen

a la formación de nuestros valores, creencias, normas, actitudes y conductas a través del tiempo.

En este punto hay una distinción sutil que podría hacerse entre formación, educación y socialización. Se dirá que la primera alude a la formación del individuo a través de las normas, creencias, valores, actitudes y conductas, las cuales constituyen los insumos y factores que aporta el entorno. La segunda, refiere a la educación formal, la cual tiene lugar en instituciones sociales creadas para ese fin (sistema educativo, etc.) Por su parte, la socialización es el proceso global articulado en el cual se integran los anteriores. A continuación se desarrollarán estas especificidades.

Es importante destacar que la socialización es un proceso de aprendizaje que dura toda la vida. La particularidad que adquiere en la etapa infantil es que los insumos adquiridos en ese momento tienen un carácter más estable y duradero, es decir, se implantan con mayor arraigo en la personalidad y no suelen sufrir alteraciones drásticas durante la vida adulta.

Ahora bien, las normas, valores, creencias, actitudes y conductas mencionadas se forman básicamente de tres maneras:

1. Por aprendizaje en los grupos de pertenencia. Una posibilidad de visualizar gráficamente este proceso es a través de las observaciones de Simmel (1908) sobre la pertenencia del individuo, desde su nacimiento, a determinados círculos sociales. Algunos de ellos son pre-establecidos, en otros se participa por elección propia. Pero cada grupo del que forma parte el individuo (País – nacionalidad, familia, trabajo, amigos, institución educativa, religión, etc.) constituye un círculo que ejerce influencias y aporta insumos externos, los cuales forman a la persona en normas, creencias, valores, actitudes y conductas.

Este proceso tiene una importancia significativa en toda la trayectoria vital, pero fundamentalmente en la infancia, por eso es importante tener en cuenta que el hecho de formar parte de un grupo deportivo va a ser una instancia que va a “marcar” al niño de determinada manera, la mayor parte de las veces sin ser advertido, tanto por el orientador técnico, el juez, como por el propio niño y los distintos roles involucrados.

2. Pero hay una segunda manera importante, que va de la mano con la anterior, que es la mezcla creativa interna que se va haciendo entre esas distintas influencias. Porque no es real el hecho de que se forman normas, creencias, valores, actitudes y conductas de manera aislada y desconexa, más bien se trata de distintos elementos e insumos que como personas vamos interrelacionando y articulando internamente. A veces, el aprendizaje que sintetizamos en un momento es contradictorio con otro que teníamos o creíamos antes. Otras veces refuerza el que teníamos establecido y otras veces se trata de aprendizajes nuevos que incorporamos.

Los círculos sociales que progresivamente va integrando el individuo no están aislados, sino todo lo contrario. Algunos están completamente dentro de otros, otros se intersectan y otros son tangentes. La persona se halla allí donde se van intersectando y cruzando todos los círculos a los cuales pertenece. De esta manera, como plantea

Simmel (1908), cada individualidad genera una combinación única conforme diversifica sus pertenencias, hasta el punto de tornarse imposible que una combinación sea exactamente igual a otra. Por eso, el grupo deportivo va a “marcar” al niño de una forma más o menos coincidente con influencias que ya tuvo en la casa y más o menos alineado con influencias posteriores, según cada caso. Dadas las características más frecuentes de maduración mental de los niños, este proceso se da de una manera prácticamente automática e irreflexiva, pero que no deja de ser muy importante, ya que los grupos deportivos de pertenencia, junto con los escolares y los barriales, serán los que harán el nexo entre la conducta infantil y la adolescente.

De manera que, durante la vida, necesariamente se tendrá que ir haciendo una mixtura de creencias, normas y valores que vamos adquiriendo de los distintos grupos, y todo eso se tendrá que ir integrando, lo que implica un proceso muy complicado que va pasando por diferentes etapas conforme el individuo va madurando y adquiriendo mayor capacidad de discernimiento. En este punto interesaría el complejo ejercicio de separar los factores de esa mezcla e intentar identificar cuáles son los insumos e influencias que aporta el entorno deportivo.

3. Identificación con modelos, ídolos y héroes. Es un mecanismo con un funcionamiento extremadamente sutil y sofisticado, con mucho poder desde el punto de vista del aprendizaje. Más allá de que el foco del trabajo no está puesto en este mecanismo, se entiende que vale la pena dedicarle unas palabras. En este sentido, interesaría poder desentrañar en qué medida el hecho de usar la camiseta de tal o cual jugador representa solamente la estima por el prestigio del deportista o también representa otras cosas con las cuales el niño o adolescente se está identificando, las cuales no tienen nada que ver con el desempeño técnico, sino con la parte vital del personaje, la cual es posible que no sea tan elogiabile como la parte estrictamente deportiva. De manera que el niño copia conductas o se identifica con determinadas actitudes del personaje, que no necesariamente tiene que ser un deportista de elite, aunque estos últimos sean los ejemplos más claros. Del mismo modo que con la camiseta, y de la mano con el personaje, se puede producir lo mismo con una institución deportiva, identificarse con ciertos colores que transportan a creencias y valores subyacentes y que también implican aprendizajes contradictorios, coincidentes o nuevos con los ya existentes y en proceso de mezcla.

Volviendo al interés específico del presente trabajo se debe tener presente que, más allá del papel que juega el niño en la identificación con el adulto referente (o su rol), otro elemento importante con respecto al proceso de aprendizaje que se da en el marco de la relación con un “otro”, es el lugar que ocupa el adulto. Se observa que este último tiene cierto control de la situación, debido a su capacidad de poder manejar las consecuencias de los actos del niño y, como resultado de esto, poder orientarlo en función a sus expectativas. Es decir, el adulto puede usar este dispositivo para ajustar la conducta del niño a sus propias expectativas sobre cómo debería comportarse aquél, así como para desincentivar aquellas conductas que se desvíen de sus

expectativas. En este sentido, las actitudes del adulto para con el niño se convierten en un rasgo crucial del proceso de socialización. Esto lleva a que el foco primordial del vínculo se concentre en las actitudes del adulto y el niño se oriente a buscar reconocimiento y aceptación por parte de aquél. Por estos motivos, no debe subestimarse la capacidad que tiene el adulto (que ocupa determinado rol complementario al del niño en la situación de aprendizaje) de hacer cambiar el equilibrio interno alcanzado por el niño hasta ese momento.

Parsons (1959) dirá que estas cuestiones tienen variaciones en función de la naturaleza del vínculo entre el niño y el adulto y también en función de la cercanía del mismo en la integración complementaria de los roles, pero en general esa es la tendencia cuando hay vínculos cercanos y duraderos.

## **Análisis.**

### **Visión calificada: dos informantes con cargos institucionales.**

En base a entrevistas realizadas a diferentes informantes calificados en la materia<sup>5</sup>, los puntos más importantes que aparecieron ligados al tema de interés fueron los siguientes:

#### 1) “Impacto” en el niño/a.

Esta práctica expone al pequeño/a, en promedio, a un alto grado de exigencia y compromiso, el cual se deriva de la gran cantidad de instancias a las cuales debe asistir y en las cuales debe rendir. Numerosos encuentros por diferentes campeonatos, en ocasiones con diferentes grupos de compañeros y orientador técnico (para el caso de los que son citados a la selección de su liga). Campeonatos regionales que necesitan mucha organización y traslado. Por lo tanto, esta actividad implica para el niño un desgaste desde el punto de vista físico y emocional, comparable al de los jugadores profesionales, así como una considerable cantidad de tiempo.

#### 1) Alteraciones en la dinámica familiar.

Implica indudablemente una reestructuración de los tiempos de la familia: acompañar a todas las prácticas y partidos, lavar la ropa, etc. Se debe proveer al niño de la indumentaria necesaria para el desempeño de la actividad y una adecuada alimentación, lo que sumado a viajes, pago de fichajes, cuota mensual al club y otros gastos, representa un esfuerzo económico considerable y mucho tiempo disponible. Otra opción es la delegación de estas responsabilidades hacia otros miembros de la familia, personas de confianza u otros.

Por otra parte, los informantes calificados hacen énfasis en el aprendizaje social y personal que supone el formar parte de un grupo y mantenerse unido, orientarse por

---

5. Ver los extractos de todas las entrevistas en Cáceres (2017): “El fútbol infantil como actividad sociocultural: entre su base deportiva y su función socializadora”.

un objetivo común y estar concentrado. Se afirma que son cuestiones que contribuyen a una formación esperable de la personalidad de un individuo.

Podemos decir que desde el punto de vista institucional, los informantes rescatan el valor educativo y socializador de la competencia sana que implica el “baby” en sí mismo, como cualquier otra actividad deportiva de competencia. Siguiendo esa línea de razonamiento, el aprendizaje parecería quedar librado a la relación de cada niño con una fuerza impersonal del entorno. Ciertamente es que de esta manera no se explicita el desempeño de los adultos encargados en sus distintos roles y su complementariedad con el rol del niño. Situación que, como se dijo, es propicia para la formación en normas, valores, creencias, actitudes y conductas, debido a que el proceso de aprendizaje del niño constituye claramente una parte integral de la interacción entre los roles en el caso del fútbol infantil.

### **Pautas y valores del entorno: Discurso de los actores cotidianos – orientadores técnicos y familiares de los niños –**

Por otro lado, los resultados obtenidos en entrevistas a técnicos y familiares directos de los niños han corroborado, tal como se esperaba, el mayor peso del círculo familiar con respecto a los otros grupos. Asimismo, se observa que gran parte de los niños provienen de hogares en los que la práctica de fútbol es altamente frecuente, así como también la de otros deportes. Este hecho habla también de que es al interior del núcleo familiar y parientes de segundo orden donde se gesta y se construye también lo más importante en referencia al mundo deportivo. Prácticamente la totalidad de los entrevistados manifestaron haber practicado fútbol de competencia en su infancia y juventud, tanto mujeres como hombres.

Así, observamos cómo la familia juega un rol clave, introduciendo al niño desde muy pequeño a los saberes futbolísticos, donde los saberes técnicos, reglamentarios y la identificación con un club profesional son los que se dejan ver en el discurso con más frecuencia.

Más allá de los significados transmitidos al interior del núcleo familiar, que son los más fuertes y duraderos, los actores cotidianos entrevistados nombraron ciertos valores y pautas, las cuales buscan transmitir y también esperan que sean reforzadas en la actividad a través del trabajo con los orientadores técnicos y compañeros. En varios casos, los familiares entienden que éstas contribuyen a formar la personalidad del pequeño de manera funcional al mundo adulto, entendido como sinónimo de mundo del trabajo.

Considerando los discursos en conjunto de los adultos entrevistados se puede decir que, de manera global, al menos hay una intención expresa de trabajar con los niños valores como el respeto, el compañerismo, la disciplina, la responsabilidad, la fortaleza anímica y el trabajo en equipo, tanto desde el punto de vista de los familiares como de los orientadores técnicos. En relación a esto, se observa en general el interés



de formar a los niños en conductas funcionales a la dinámica de la sociedad moderna, es decir, formarlos de la manera menos conflictiva posible con las pautas culturales del mundo adulto, en base a la creencia de lo que es menos conflictivo por parte de la familia. En relación a esto, la pauta del rendimiento individual y colectivo, así como la solidaridad para/con el grupo, fueron las que se dejaron ver con más frecuencia.

Por su parte, la manera de trabajar de cada orientador técnico sobre estas cuestiones en ese momento y en cada contexto particular, llevó a resultados distintos. El elemento en común a todos los casos, es que el rol de orientador es el que se encuentra en la posición más clara de referencia para el niño a la hora estrictamente de la práctica, ya que es quien está formalmente encargado de enseñar. Sus discursos, a grosso modo, representaron un fiel reflejo de la enorme diversidad que existe al interior del fenómeno del fútbol infantil en cuanto a la formación que se brinda, y en consecuencia, de los contenidos transmitidos a los niños. Más allá de esto, en términos generales los orientadores expresaron que hacen énfasis en los valores identificados por los familiares, planteando que hay oportunidades (dentro del poco tiempo semanal que trabajan directamente con los niños en comparación a la familia y la escuela) en las que utilizan esta práctica como medio para “trabajar” con el pequeño aspectos que trascienden lo meramente técnico, táctico y reglamentario, como pueden ser significados o enseñanzas “para la vida”.

También debe recordarse que los valores y pautas mencionadas no dejan de ser discursos de los entrevistados, por lo que no sólo es altamente probable que haya otros valores, conductas, actitudes, creencias, etc. que también se intenten transmitir, sino que haya significados que estén en tensión entre los círculos familiares y deportivos.

Contemplando tanto los factores teóricos como los insumos recolectados en la aplicación de los instrumentos metodológicos, se vuelve a destacar que el fútbol infantil, a través del grupo deportivo, constituye un círculo delimitable que aporta elementos a la formación del niño y forma parte de su proceso de socialización, aun siendo algo complejo el medir en qué grado aproximado sucede esto y teniendo en cuenta también que indefectiblemente va a variar en cada caso.

Pero un hecho que merece la pena ser tenido en cuenta, al menos en términos macro-sociales es que, quizás debido a la extensión de esta manifestación social y a la valoración positiva que tiene el fútbol en nuestra sociedad (rasgo juzgado por todos los entrevistados como algo significativo y casi obvio), este fenómeno tenga en nuestro país un lugar particular y único con respecto a otras sociedades en el proceso de socialización.

## **Conclusiones.**

Como primer comentario final se debe recordar la popularidad del fútbol infantil en datos secundarios. Recuérdese que casi un tercio (28,42%) de los niños de entre 6

y 13 años practica este deporte a nivel nacional. Se entiende que esto constituye una luz de alerta con respecto a las posibilidades de trabajar a través de este fenómeno muchas aristas con una gran porción de la población uruguaya.

Por otra parte, se destaca que el círculo familiar continúa jugando el papel más importante con respecto a las influencias ejercidas en la formación de la personalidad en la etapa infantil. Así como se expresó en el marco teórico, al mismo tiempo el niño se encuentra en pleno proceso de equilibrio interno y aprendiendo a balancear los insumos externos que se le transmiten en los distintos círculos en los que se encuentra inserto. Por este motivo resulta extremadamente importante lo que suceda en los otros círculos principales: el educativo formal, el grupo de pares y el grupo deportivo.

En este sentido, vale la pena preguntarnos como adultos cómo manejamos esto cotidianamente en nuestras vidas, para luego trasladarlo a la formación de los niños: ¿cuál es el aprendizaje que hacemos a partir de una contradicción y cuál es el problema que nos genera? Debemos reflexionar sobre la manera en la que podríamos acompañar el drama interno de un niño que tiene que balancear internamente lo que un familiar cercano le dice que tiene que hacer en la cancha, y lo que le dice el orientador técnico. ¿Cuáles son las consecuencias que espera de un castigo al interior del grupo familiar o las que espera de un castigo inter-pares, si le hace caso a uno o a otro?, ¿En qué medida eso le crea un problema vital importante?, ¿De qué manera le crea un conflicto deportivo o familiar importante?... Son todas cuestiones que cobran realidad internamente a partir del cruce de los círculos sociales a los que pertenece el individuo durante su trayectoria vital y el balance que hacemos cada uno de nosotros con los insumos que nos aporta el entorno. En palabras de Simmel (1908), “El pertenecer a varios círculos sociales provoca, en efecto, conflictos de orden externo e interno, que amenazan al individuo con un dualismo espiritual, y hasta con íntimos desgarrones.” (p. 437)

Teniendo en cuenta lo planteado, se entiende que el trabajo conjunto con los orientadores técnicos y sobretudo con las familias es vital para diseñar una estrategia que pretenda utilizar esta práctica deportiva en pos de una formación lo menos conflictiva posible para su actor principal, el niño.

## **Bibliografía**

- Bayce, R. (1983). Deporte y sociedad. Fascículo 3. En CLAEH, El Uruguay de nuestro tiempo (1958 – 1983). Montevideo, Uruguay.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1968): “La construcción social de la realidad.” Amorroutu editores, Buenos Aires, Argentina. 2001.
- Parsons, T. (1959): “El sistema social.” Alianza Universidad, S. A., Madrid, 1988.
- Simmel, G. (1908): ““El cruce de los círculos sociales””. Alianza, Madrid.





# Lo múltiple y lo fragmentado.

## Pistas para los estudios sociales del deporte

*José Garriga Zucal<sup>1</sup> – Alejo Levoratti<sup>2</sup>*

*Tipo de trabajo: ensayo*

### Resumen

El presente ensayo procura poner sobre la mesa un grupo de reflexiones orientadas a discutir la manera de pensar al fenómeno deportivo en los estudios sociales, a partir del caso argentino. Tomando como punto de partida la idea de “arena pública” que organizó la relación entre el fenómeno deportivo y las discusiones teóricas, proponemos una vuelta de tuerca hacia el “deporte”, advirtiendo lo múltiple y lo fragmentario del fenómeno. A partir de ello, procuramos reflexionar sobre las posibilidades y particularidades del fenómeno deportivo para el estudio de lo social.

### Introducción

En estas páginas proponemos presentar y distanciarnos –parcialmente- de la propuesta que en sus inicios dio marco a los estudios sociales del deporte en la Argentina: la noción de “arena pública”. En clave geertziana los antropólogos hicimos del deporte nuestra riña de gallos y afirmamos que al estudiar el deporte estudiábamos la sociedad. Como veremos, esto llevo a una homogenización de las prácticas agrupadas bajo este rotulo. La noción de “arena pública” – que luego desarrollaremos- guío nuestros pasos, y permitió consolidar un campo de investigación y legitimar un objeto antaño ilegítimo. Ya legítimo y consolidado nos cabe ahora reflexionar sobre el deporte en nuestra sociedad.

### “Arena Pública”

Archetti (1985) sentó las bases para hacer de los deportes un objeto de estudio de las ciencias sociales por estas tierras (Argentina). Indagó y validó, a fuerza de trabajo y empeño, investigaciones en el fútbol, en el polo, en el boxeo y en el automovilismo. Quebró así, una historia de prejuicios e indiferencias. La clave argumentativa que le permitió este ejercicio de legitimación del deporte dentro del campo académico, estaba en la concepción de “arena pública” que utilizó para mostrar cómo el deporte

---

1. Dr. en Antropología (UBA). Docente de la Universidad Nacional de San Martín (BsAs).  
2. Licenciado en Educación Física (UNLP). Doctor en Ciencias Humanas y Sociales – Universidad Nacional de Quilmes.

era un espacio privilegiado para indagar ciertos elementos que la sociedad y la cultura ponen en escena. En línea con Geertz (2003) mostraba al deporte como un “juego profundo”, una riña de gallos balinesa que permitía estudiar las formas en que los actores perciben, actúan y manipulan el mundo en el que están insertos.

En esa dirección, Archetti (1998) indagó sobre los procesos de construcción identitaria y de las masculinidades, oficiando las distintas prácticas deportivas –fútbol, boxeo, polo, automovilismo- como un espacio fecundo para estos análisis. El autor afirmaba que: “El deporte no sólo revela aspectos cruciales de lo humano, no sólo refleja algunas de las estructuras de poder existentes en determinada institución, sino que es, fundamentalmente, una parte integral de la sociedad. El deporte permite reflexionar sobre lo social y los mecanismos básicos de creación de identidades” (Archetti, 1998: 12).

Dicha reflexión discutía con aquellos que pensaban al deporte como un mero reflejo. Retomando las premisas de Archetti y recorriendo el mismo camino encontramos los trabajos de Pablo Alabarces (2000, 2008), quien retomando a Jerome MacClancy, (1996) planteaba que: “El deporte no es un ‘reflejo’ de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como medio para *reflexionar* sobre la sociedad” (2000: 11).

Esta perspectiva conceptual, organizó buena parte de las producciones realizadas desde la sociología y la antropología para el estudio del deporte. En esa clave advertimos que en los últimos quince años se han analizado diferentes prácticas deportivas: Atletismo, Boxeo, BMX, Capoeira, Ciclismo, Fútbol, Gimnasios, Golf, Hipismo, Hockey, Montañismo, Natación, Remo, Rugby, Skate, Vela. En estas “arenas” se indagaron distintos actores sociales y se problematizó: la clase social, la memoria, el cuerpo, la sociabilidad, el sacrificio, los mega-eventos, el género, las identidades, el territorio, el parentesco, la (s) violencia (s), las moralidades, la política y lo político, la etnia, la discriminación, los procesos de deportivización y mercantilización entre otras cuestiones.

Como vemos, la propuesta de “arena pública” fue y es fecunda para los análisis desarrollados en el campo. Posibilitó entrar en diálogos prolíficos, en aquellos casos que se estudiaba al deporte, con temáticas consolidadas dentro de las ciencias sociales, permitiendo a los investigadores circular entre diferentes espacios temáticos. Ahora bien, consideramos que -por momentos- esta perspectiva invisibilizó las discusiones sobre el deporte y su lugar en la sociedad, estabilizando connotaciones del deporte y de sus particularidades como práctica social.

## **Fragmentados**

¿Fuimos una sociedad homogénea? Parafraseando a Latour (2007) podríamos afirmar: nunca fuimos homogéneos. La fortaleza del Estado-Nación argentino para hacer de la diversidad una mismidad siempre fue más débil de lo que sospechamos.

La homogeneidad fue una representación efectiva, una construcción inacabada, un deseo. La fragmentación fue opacada por las estrategias homogenizantes del Estado-Nación. Estrategias con efectos diferentes en tiempos y espacios.

Y volvemos a Latour para ir desde el Estado al Deporte. Los estudios sociales sobre el deporte, consideran a la modernidad como puntapié inicial del proceso que se llamó deportivización. Proceso ocurrido en Inglaterra en el siglo XIX, cuando algunas escuelas resolvieron estandarizar prácticas físicas y reglaron las actividades creando nuevas actividades. Así entendido, el deporte como fenómeno social moderno fue interpretado como actividad física reglada y competitiva, fruto de la industrialización y las modificaciones en las percepciones sobre la violencia exclusivamente en los países europeos (Brohmn 1982, Elías y Dunning 1992, Dunning, 2003). ¿Esa modernidad sucedió así por estos lares? Los sentidos eurocéntricos de la modernidad suponen/imaginan Estados más fuertes que los latinoamericanos. Capaces de reglar en pro de la modernización. Nuestro leviatán siempre fue un monstruo débil.

En esa línea no podemos olvidarnos que García Canclini (1990) en una de las primeras introducciones a los trabajos de Bourdieu en la Argentina nos alertaba sobre una particularidad de las sociedades latinoamericanas. Las nociones de Campo, Capital y Habitus habían sido pensadas para sociedades más homogéneas que las nuestras.

Nos cabe mencionar que la noción de “arena pública” y la de “juego profundo” son conceptos posibles en la representación de la homogeneidad social. La analogía entre la riña de gallos y el polo supone, de buenas a primeras, uniformidades. Uniformidades que el mismo Archetti sabía inexistentes y que analizaba extensa y rigurosamente. El género, la clase, la etnia y lo regional fueron elementos centrales de su análisis. Así Archetti sabía que analizando el polo no hablaba de toda la sociedad argentina pero sabía que la teoría permitía la generalización. El giro teórico es y será posible. Por eso seguimos afirmando que estudiamos en aldeas y no aldeas. Sin embargo, ahora nos interesa dar cuenta de la capacidad teórica del estudio del deporte para dar cuenta de la fragmentación al interior de la aldea. Estas fragmentaciones las debemos analizar tanto en términos sincrónicos como diacrónicos, siendo una vía fecunda para ello el ejercicio comparativo al visibilizar la diversidad de lo social. Así los estudios sociales del deporte nos permiten estudiar el deporte para entender la fragmentación. Advirtiendo cómo las mismas prácticas asumen significados muy diversos.

## **Lo múltiple**

En nuestra sociedad los actores son el resultado del entrecruzamiento de diferentes interacciones sociales. Actores plurales con variados repertorios que se usan según las interacciones y sus capacidades. El deporte, los deportes, sus prácticas y sus consumos son una de esas interacciones. Retomamos así los aportes de Lahire (2004) quien sostiene la necesidad de pensar la multiplicidad de habitus que poseen los actores en nuestras sociedades actuales. Este autor combina la idea de repertorio con la

idea de almacenamiento para reflexionar sobre las lógicas de la acción. Los resortes de la acción son el resultado de los diferentes esquemas que hemos interiorizado en nuestras diversas relaciones sociales. La diversidad de las interacciones de los actores, pluralidad de esquemas, hace imposible reducir la lógica de la acción a una sola de las interacciones sociales de los actores.

Y para comprender a los actores en su multiplicidad debemos afirmar que lo que ellos hacen en el campo del deporte no siempre lo hacen en otros campos sociales. En los últimos años, con la masificación de los denominados “deportes alternativos” advertimos trayectorias de jugadores que circulan entre estas “nuevas” prácticas a partir de sus recorridos en los “deportes tradicionales” como observamos entre participantes de Bossaball con recorridos en el Voley y/o la Gimnasia Artística. Implicando diversos recorridos y significaciones, constituyéndose en algunos casos alternativos antes los modelos “tradicionales” y en otros combinándose ambas participaciones, con disimiles modos de apropiación las diferentes prácticas.

Esta característica de lo múltiple, de la convivencia de diversas apropiaciones y significaciones sobre el fenómeno nos hace preguntarnos cómo articular investigaciones que comprendan en la arena social deportiva distintos tópicos sociales y los múltiples sentidos en disputa sobre lo deportivo. Considerar esto último entendemos que posibilita, de un modo inductivo, problematizar la relación entre deporte-sociedad y los abordajes conceptuales de esta categoría - deporte-, cuestión que fue quedando paulatinamente de lado al focalizarse las investigaciones en un problemática teórica particular.

## **A modo de conclusión**

Como planteamos al inicio, la consolidación y legitimación de los estudios del deporte en términos académicos se estructuró a partir de su consideración como una “arena publica” para el análisis de diferentes tópicos sociales. En el ámbito local, a partir de retomar los abordajes desarrollados por Brohmn, Bourdieu, Elias, Dunning, desde la sociología, primó la perspectiva de considerar al deporte como un fenómeno social moderno. Siendo la piedra fundamental que organizó las prácticas estudiadas y la perspectiva desde la cual se entendió a estas prácticas. Oficiando estas definiciones en términos prescriptivos a partir de lo cual se clasificaba lo que era o no deporte. Ello, reificó al deporte en nuestras latitudes. En esa dirección proponemos un abordaje centrado en comprender estos procesos fragmentados y múltiples.

La etnografía, entendida como un enfoque que busca comprender las múltiples perspectivas de los actores sociales en sus diferentes contextos (Guber, 2001) nos da herramientas para pensar al actor múltiple y analizar la dimensión deportiva de esa multiplicidad.

La vigilancia de lo diverso no implica pereza para con lo holístico, sino por el contrario pensar propuestas comprensivas de las particularidades advertidas; no con



el propósito de producir teorías generalizables pero sí que oficien de hipótesis interpretativa de los casos como planteara Clifford Geertz (1999).

Esto nos invita a repensar al fenómeno deportivo, indagando las apropiaciones sociales sobre esta categoría, y a discutir la modalidad de aproximación conceptual del fenómeno. Siendo una vía fecunda para su abordaje el estudio de las múltiples prácticas que se encuentran disputando los sentidos sociales sobre lo deportivo, que por nuestras categorizaciones previas no atendemos. Es decir, pensar las interacciones entre diferentes prácticas como así también sus particulares nos permitirá atender a múltiples representaciones y prácticas. En ese juego debemos, desnaturalizar nuestras propias valoraciones sobre el deporte, procurando ver los diálogos, disputas, apropiaciones que se dan entre los sentidos de prácticas “tradicionales” como el atletismo, el fútbol, el rugby, el basquetbol o el vóley con prácticas que tomaron visibilidad en los últimos años como pueden ser el ultimate, el quidditch, los juegos en red, korfbal, el skate por nombrar algunos. Dicho ejercicio comparado posibilitará realizar reflexiones profundas, en términos conceptuales, sobre la relación entre deporte y sociedad en Suramérica en el siglo XXI. Estas cuestiones nos facilitará analizar: ¿qué se entrecruza detrás del fenómeno deportivo en la actualidad, en clave local y regional? ¿Cuál es la singularidad del deporte para pensar la sociedad? ¿Cómo dialogar en las producciones entre una análisis que comprenda el deporte entre la fragmentación y lo múltiple con las propuestas conceptual del deporte como “arena pública”?

## Referencias bibliográficas

- Alabarces, Pablo (2000). Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas. En Alabarces, P (coord.). *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 11-32). Buenos Aires: CLACSO.
- Alabarces, Pablo. (2008). *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la argentina*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Archetti, Eduardo. (1998). Prólogo. En: Alabarces, P; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (Comps). *Deporte y Sociedad* (pp.9-12). Buenos Aires: Eudeba.
- Archetti, Eduardo (1985). *Fútbol y ethos*. Buenos Aires: Flacso.
- Brohm, Jean Marie (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Dunning, Eric. (2003). *El Fenómeno Deportivo*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económico.
- García Canclini, Néstor (1990) “Introducción: La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”, en: Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y Cultura*. México, Grijalbo.
- Geertz, Clifford (1999). *Negara*. El estado-teatro en el Bali del siglo XIX. España: Paidós.
- Geertz, Clifford. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía*. Bogotá: Norma.
- Lahire, Bernard (2004). *El Hombre Plural*. Los resortes de la acción. España: Bellaterra.
- Latour, Bruno (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI

# **Deporte y actividad física como herramientas para la estandarización de la salud global: La Dietética De La Organización Mundial De La Salud.**

*Rodrigo Soto Lagos<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo de investigación*

## **1. Introducción**

Las actuales Políticas Públicas sanitarias, educativas y deportivas que buscan generar cambios en la salud, se están centrado en promover masivamente el deporte y la actividad física en la población para disminuir el sedentarismo y la inactividad física. Lo hacen, siguiendo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) que plantea que ambos son factores que aumentan entre un 20% y un 30% la probabilidad de morir por cualquier causa (OMS, 2010) y, al mismo tiempo, se presentan como la cuarta causa de muerte en el mundo.

Cuando se habla de salud, la OMS se erige como la autoridad por excelencia respecto a esta temática. Desarrolla estudios, ofrece diagnósticos, propone criterios de acción, declara quienes van bien y quienes no, e incluso define prioridades para actuar. Así lo ha hecho en agosto de 2017, en donde el Comité Ejecutivo le solicitó al Director General desarrollar un Plan de Acción Global de Promoción de la Actividad Física, que será definido en mayo de 2018.

En la reunión mencionada, la OMS recuerda que el mundo se ha propuesto reducir en un 10% la inactividad física al año 2025, para prevenir las Enfermedades Crónicas No Transmisibles (ECNT). Sin embargo, a pesar de que el 71% de las naciones han desarrollado planes para promover el movimiento del cuerpo, los avances han sido difíciles.

En Latinoamérica, mientras tanto, se han desarrollado estudios y se han levantado cifras que ofrecen un mapeo general sobre los factores de riesgo para la adquisición de alguna ECNT. Se dice que en Chile el 80,1% de personas son sedentarias (Instituto Nacional de Deportes 2015). En Colombia, se plantea que la prevalencia de obesidad y sobrepeso en niños, niñas y adolescentes oscila entre 17.2% en territorio continental y un 31% en islas caribeñas (Gómez et al. 2012). En México, se expresa que casi el 72,5% de la población tiene sobrepeso y obesidad (Barquera et al. 2013). En otros países de Latinoamérica, ya en 2002 se hablaba de una prevalencia de obesidad de un 22-26% en Brasil; 10% en Ecuador; 3-22% en Perú; 22-35% en Paraguay y 24-27% en Argentina, destacando una mayor presencia de esta condición en mujeres (Braguinsky 2002).

---

1. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso – Chile.

En este contexto, algunos autores (Horton et al. 2014; Kenny 2015; Gómez et al. 2012) plantean que se ha instalado de forma amplia y global el mensaje para cuidar la salud ya que existe preocupación en los países adscritos a la OMS sobre la vida de sus ciudadanos. Asimismo, Carvalho (1998), Pedraz (2007) y Piggan and Bairner (2016), respecto a la masificación de la actividad física y el deporte como herramientas promotoras de salud, comentan que la sociedad está asumiendo de forma acrítica la idea de que el deporte y la actividad física favorecen la salud y que generan un estilo de vida saludable.

Así, dado que todos los países latinoamericanos están creando Políticas Públicas, y a su vez, planes y programas de promoción del deporte y la actividad física como herramientas promotoras de una vida saludable, se hace necesario generar investigaciones que permitan comprender críticamente el escenario que declara la OMS. Se plantea esto ya que intervenir sobre la población, no sólo implica motivar y concientizar a la personas para que de forma individual realicen más actividad física y bajen de peso, sino que también se abre un espacio para investigar sobre los efectos que el proyecto capitalista neoliberal está generando en los habitantes del planeta, y al mismo tiempo, se está invitando a reflexionar sobre el significado mismo de la salud ya que éste expresa visiones, valores y proyectos de sociedad determinados (Carvajal and Yuing 2013).

Por lo anterior, siguiendo una investigación realizada en Chile (Soto, 2016), el objetivo de este estudio es analizar el uso y la función del deporte y la actividad física por parte de Organización Mundial de la Salud, en tanto agente portador del discurso de la Organización de las Naciones Unidas. Se realizará un análisis de discurso de los documentos oficiales más referenciados en Latinoamérica frente a la inactividad física y a la promoción del deporte y la actividad física en la población.

Para llevar a cabo esta investigación se siguen los conceptos de biopolítica y Gubernamentalidad que permiten leer de forma crítica el discurso en torno a la promoción del deporte y la actividad física. Seguidamente, se desarrolla la idea de estilo de vida y de dietética como los principales aspectos que se pretenden cambiar en la población. Luego, se presenta el deporte como herramienta de interés global vinculándolo a organizaciones internacionales tales como la Organización de las Naciones Unidas y el Comité Olímpico Internacional. Más adelante, se detalla el método utilizado para llevar a cabo esta investigación. En los dos últimos puntos, mostramos los resultados de lo efectuado y, finalmente, las conclusiones y discusiones del estudio.

## **2. Biopolítica y gubernamentalidad**

La inclusión de estos conceptos en los estudios sobre los aspectos sociales del deporte y la actividad física, proponen abrir un espacio para reflexionar sobre el control y la promoción de ciertos valores en las poblaciones, centrando la crítica en el carácter individualizante de los diagnósticos e intervenciones.

Estos conceptos permiten expresar que las sociedades tienden a generar condiciones necesarias para producir sujetos acordes a la realidad que pretenden construir, mantener y promover. Sujetos que se harían inteligibles a partir de ciertos discursos que dan cuenta de cuáles son los adecuados modelos para vivir en determinado contexto socio histórico (Butler 2009; Rose 2001). Esta idea se aplicaría en la actualidad, considerando el interés de las Políticas por generar sujetos que cuiden individualmente de su salud, por medio de la práctica diaria de actividad física o deporte.

Lo anterior, no se realizaría de forma casual ni involuntaria ya que la promoción del discurso de la vida sana, saludable y activa, obedece a intereses de control o de gobierno de la población, en donde se consideran tecnologías de poder como el biopoder, la biopolítica y la gubernamentalidad (Foucault, 2006; Garcés, 2005; Rose, O'malley, Valverde 2012).

El discurso del cuidado de la salud a través del deporte y la actividad física, desde un enfoque de la biopolítica y la gubernamentalidad, en tanto tecnologías de gobierno, aplicarían sus estrategias sobre la vida de las personas y de las poblaciones, considerando la vida misma como un concepto político (Garcés, 2005) y como un “elemento” independiente, objetivo y medible (Castiel, 2014), que se convierte en el foco de las Políticas.

Según varios autores (Tirado, Gálvez, and Castillo 2013; Tirado and Rose 2008; Rabinow and Rose 2006), los desarrollos de la medicina y la biomedicina se están usando como recursos empiristas para dirigir los discursos de las políticas públicas a la vida en sí misma (Rose, 2001), enfocándose en la prevención y gestión de los riesgos (Spink 2011) a través del autocuidado o el cuidado de sí mismo.

Una investigación que considera como marco de referencia la gubernamentalidad, es la de Piggin & Bairner (2016), quienes examinan cómo es construida retóricamente la “pandemia la inactividad física” y cómo se proponen soluciones frente a esta situación. Los autores usan el concepto de gubernamentalidad para examinar la continuidad, la coherencia y la moralidad que expelen las ideas de la inactividad física, específicamente en una versión de la revista “*The Lancet*” en 2012, dedicada por completo a esta temática (Vol 380, n° 9838). Ellos analizan varias incongruencias de los diagnósticos realizados, declarando que los conocimientos respecto a la actividad física como promotora de salud, no son del todo coherentes. Asimismo, comentan que las problematizaciones realizadas respecto a la anormalidad en las poblaciones, tienen contradicciones con las propuestas para solucionar el problema. Finalmente, el artículo concluye expresando que para usar la actividad física como herramienta promotora de salud, hay que dejar de lado las recomendaciones idealistas y con escaso fundamento, ya que en la medida que el conocimiento sobre la actividad física crece, los estudios deben cuidarse de concepciones ingenuas respecto al deporte y la actividad física como sinónimo de salud. En otras palabras, asumir que “el deporte es salud” de manera acrítica y como discurso de verdad, sería una forma de ingenuidad preocupante, ya que esta idea es usada en Políticas Públicas que están afectando a millones de personas en el mundo entero.

Estas Políticas, se enuncian bajo una racionalidad biopolítica (Castillo 2013) ya que tal como señalamos más arriba el “no movimiento” o la inactividad física de la población global, no constituyen ni un síntoma ni una enfermedad por si solos. Se construyen como datos estadísticos que tienen cualidad de verdad y que tienen la posibilidad de categorizar aspectos de la población en general.

En efecto, se invita a las personas a estar en forma y para eso, los estilos de vida de los individuos son los que, desde el punto de vista de la Política Pública, se deben reorientar. A continuación, revisamos los conceptos de estilos de vida y de dietética como ideas que son mencionadas en reiteradas ocasiones por los discursos de la OMS respecto a los estilos de vida saludable, sanos y activos.

### **3. Dietética y estilos de vida.**

Como mencionamos anteriormente, el estilo de vida es el destino de los discursos y es un aspecto de la vida de las personas que se busca transformar. Se declara que la gente debe crear estilos de vida sanos, saludables y activos para prevenir las ECNT, lo que desde el enfoque de la gubernamentalidad, tiene como efecto la construcción de individuos responsables y colaboradores en las materias que requiera el Estado (ROSE 2001).

Un estilo de vida se define como “*un conjunto de actitudes, prácticas y actividades de los individuos o colectivos realizadas de manera coherente y reflexiva en un espacio y tiempo determinado, con diferentes intensidades y niveles de visibilidad*” (DOUMONT and CLUA 2015, p. 95). De esta forma, un estilo de vida sano, saludable o activo, consideraría las prácticas que las personas, grupos y comunidades realizan cotidianamente. Prácticas que se encuentran condicionadas material y discursivamente por el contexto socio histórico en el que se construyen.

Según los autores, se reconocen cinco dimensiones para identificar y definir los estilos de vida: *la espacialidad, la temporalidad, la reflexividad, la visibilidad, y el compromiso*. La espacialidad y temporalidad, puede condicionar cualquier estilo de vida y a cualquier persona, por ejemplo, se puede considerar la cantidad de tiempo dedicado a estudiar o a trabajar, el tiempo utilizado en desplazarse a estos lugares y las mismas jornadas de estudio o trabajo, para encontrar factores condicionantes de determinado estilo de vida. La reflexividad, refiere a la frontera entre la estructura social y la apropiación del entorno desde los sujetos, ejemplificado por los autores, en el gusto en tanto proceso de negociación y como construcción social. La visibilidad, refiere al reconocimiento por parte de los miembros de determinado grupo y depende del compromiso de los participantes. Este último aspecto, dice relación con la aceptación de las consecuencias frente a una decisión tomada respecto al estilo de vida; es ejemplificado, por el tiempo dedicado al ocio, al trabajo, a la elección de una carrera profesional o al lugar de residencia.

Hasta el momento se ha desarrollado la idea de estilo de vida, presentada con trabajos recientes. Ahora bien, Pedraza (2006) propone que los aspectos culturales

deben incluirse en la promoción de los estilos de vida saludable ya que en términos temporales, existen aspectos importantes a considerar si nos interesa pensar la adherencia, la no adherencia, la adopción o la no adopción de nuevas prácticas que pretenden mejorar la vida de las personas.

Una de las dimensiones que pueden incluirse, es la idea de dietética, concepto que desarrolló Foucault (2003), también trabajado por Pedraza (2002), y que para hablar del uso del deporte y la actividad física como herramientas promotoras de salud, resulta iluminador. La última autora comenta que producto del régimen de vida individual propuesto por la modernidad, se internalizaron los principios higiénicos propuestos en la sociedad, se establecieron acciones políticas enfocadas en la prevención de enfermedades y se masificó la idea del cuidado individual de la salud, algo muy similar a lo planteado por Ferrer (2011) quien releva la apuesta del régimen neoliberal chileno por promover esta misma forma de cuidado.

La dietética, según Foucault (2003), comprende “*los ejercicios (ponoi), los alimentos (sitia), las bebidas (pota), los sueños (hypnoi), las relaciones sexuales (aphrodisia)*” (p.95), ideas que Pedraza resume contemporáneamente bajo la noción de *estar en forma*, considerando la alimentación, el ejercicio, el sueño y el descanso, la vida sexual, la ocupación y la vida emocional (Pedraza 2002).

Considerando las actuales visiones de la salud y de la medicina, la dietética se enfoca en la gestión de los riesgos para la salud. En esta visión, el individuo sería un “enfermo virtual”, que evita la futura enfermedad y las dolencias de la vida. Busca contrarrestar algo que en principio no se ha presentado (Pedraza 2002). En otras palabras, se lucha contra los riesgos de enfermar o morir, más que hacia enfermedades, lo que en efecto hace que cada persona esté siempre preocupada de cambiar algún aspecto de su vida.

Lo anterior, quiere decir que potencialmente ciertas formas de vida, pueden desembocar en desajustes fisiológicos, químicos o genéticos, por lo que se debe imponer un régimen para vivir la vida, en donde como respuesta, se construye un proyecto para toda la vida: el consumo permanente de conocimientos y prácticas de la medicina. Por añadidura, el proyecto de vivir saludable, sano y activo, está conectado con este consumo permanente, ahora bien, no sólo de conocimientos y prácticas medicinales, sino también de diversos productos enfocados a este fin, hablándose hoy en día de un mercado de la vida activa y saludable (Fraga 2005).

Pedraza (2002) continúa hablando de la dietética de la subjetividad, la cual está compuesta por el interés sobre la alimentación, la actitud preventiva, la moral integral y el ejercicio. Respecto a la alimentación, es considerada la columna de la salud y un indicio para enjuiciar el comportamiento individual. La actitud preventiva, se constituyó como una moral consecuente de la medicalización de la vida (Zoya, 2010), que buscaba en la intimidad del individuo, comprometerlo con el cuidado de su salud, desplegando la gubernamentalidad (Binkley 2007; Rose, O'malley, and Valverde 2012) en el cuidado de la salud. La moral integral, destaca la prolongación

de la vida y el fortalecimiento de la salud. Finalmente, el ejercicio, se promovía primero en hombres con fines higiénicos, físicos y morales, luego con fines preventivos; en mujeres, con motivos reproductivos y estéticos. No obstante, en ambos sexos el ejercicio se promocionaba como complemento de la dieta alimenticia y quedó bajo potestad de la medicina. Destaca la Educación Física como una técnica pedagógica de educación del cuerpo que pretendía gozar de un poder similar al de la medicina, ya que tenía la capacidad de interpelar positivamente al individuo, algo similar a lo que plantea Soares (2007) respecto al nuevo hombre que proponía la burguesía francesa.

En síntesis, ambos conceptos y propuestas, muestran que la dietética se enfoca en una forma de vida, y busca generar un cambio ético y permanente en el individuo. Busca, en el fondo, construir un régimen para vivir, que según los griegos buscaba hacer la vida *“más útil y feliz dentro de los límites que se le han fijado”* (p.99). El estilo de vida, en cambio, se centraría en la estética, que según Pedraza (2002) se ocupa crecientemente de las virtudes de una cultura física que día a día es más intensa y minuciosa, haciendo más visible, por ejemplo, la limpieza de la piel, aminorar la celulitis, los procesos de combustión celular y no las cuestiones sociales que mantienen y promueven ciertas enfermedades.

Si bien, frente a todas las enfermedades se invita a modificar hábitos y costumbres, una forma de vida pretende cambios éticos, permanentes y profundos y un estilo de vida, en efecto, sugeriría cambios estéticos y superficiales, tales como adelgazar, disminuir la celulitis, limpiar la sangre y la piel o mantener la elasticidad y la fuerza de los músculos.

Esto último se torna importante de analizar ya que, reiteramos, la vida de muchas personas está siendo afectada por este discurso y por el interés global de la promoción de la salud a través del deporte y la actividad física. En seguida, revisaremos cómo el deporte y la actividad física se han convertido en una actividad de interés global en nuestra sociedad.

#### **4. Actividad física y deporte como actividades de interés global.**

Hemos visto que un pilar de la dietética es el ejercicio del cuerpo, expresado en prácticas y técnicas motrices que en el transcurso de la historia, han promovido la actividad física y los deportes. Foucault (1998), sin haber teorizado sobre el deporte, propuso que en la sociedad pueden reconocerse poderes que han actuado sobre el cuerpo, por lo que en este apartado aplicamos esta idea, en el campo del deporte y el ejercicio físico, para reconocer cuáles han sido los poderes que han estado interesados en la promoción del deporte y la actividad física.

El interés por la promoción de actividades que incluyen el movimiento del cuerpo surge en Europa, junto a la consolidación del Estado burgués y de la burguesía como clase dominante. Para este grupo se hizo necesario, dado el nuevo orden político,

económico y social, construir un *nuevo hombre*, que reprodujera esta nueva forma de vivir, por lo que el interés estaba puesto en “*curar a los hombres de su letargo, indolencia, prejuicios [e] inmoralidad*” (Soares 2007 p. 6), Integrando, desde entonces, el discurso médico, pedagógico y familiar, como sustentos para promover y potenciar la actividad física y los deportes.

En el escenario de esta sociedad nueva, se introducen ideologías determinadas como la *vida saludable* mediada por políticas higienistas y sanitaristas que finalmente, según Soares (2007) y Pedraza (2002), materializan una medicalización de la sociedad.

Algunos de los objetivos que se desprenden de la medicalización de la sociedad, es la intención de controlar y difundir el saber propio de la clase burguesa. Eso quiere decir que se validan los conocimientos de una clase por sobre la otra, mediado por las supuestas capacidades naturales, las cuales potencian la idea de hombre individual, biológico, apolítico y ahistórico (Soares, 2007). De esta manera, la autora da a entender que la promoción del deporte y la actividad física como herramientas para conseguir una vida saludable, estaría expresando una particular forma de pensar la enseñanza, la funcionalidad de los deportes y de los cuerpos que practican.

Como parte de la dotación de sentido del deporte en la sociedad, múltiples actores públicos y privados se han interesado por definir y usar esta práctica. El foco que interesa para esta investigación, es el proveniente del plano internacional, específicamente de la OMS en tanto organismo portador del discurso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Si rastreamos la relación de la ONU con el deporte, en 1922 se registra una primera cooperación internacional entre el Comité Olímpico Internacional (COI) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la que buscó oficialmente disminuir la jornada laboral de los trabajadores a ocho horas y al mismo tiempo, se preocupaba de las actividades de ocio dentro del tiempo libre.

En la investigación de Van Luijk (2013) se plantea que la relación entre la ONU y el COI adquiere consistencia en la década de 1950 bajo la presidencia de Avery Brundage (1952-1972) en este último órgano. En el transcurso de su mandato, el COI no tuvo mucho interés en relacionarse con la ONU. En 1959, entre Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), crea el *International Council for Sport and Physical Education* (ICSPE) con el que el COI tuvo relaciones políticas, con bastantes conflictos. Luego, se mantiene y se consolida la relación entre el COI y la ONU bajo la presidencia de Michael Morris Killanin (1972-1980). En este periodo, específicamente en 1974, se masifica el discurso “deporte para todos”, promovido entre el COI y UNESCO. Esta idea, generó grandes dificultades en términos filosóficos, políticos, socioeconómicos y educacionales ya que implicó un cambio en la forma de mirar y entender el deporte y la actividad física.



Transcurridos algunos años, desde 1984, la OMS ha generado alianzas con el mundo del deporte para promover ideas tales como la puesta en práctica de una vida saludable, los beneficios de practicar regularmente actividad física y la abstinencia de consumir tabaco. Estas ideas expresan una importante relación entre el deporte, la actividad física y la salud que hasta el día de hoy se mantienen.

En la década del 2000 ocurren dos hitos importantes que involucran a la ONU y al COI. El primero, en 2001, se crea la oficina llamada “Sport for Development and Peace” (SDP) que coordina aproximadamente 28 organismos internacionales y que busca cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en donde el deporte y la actividad física están presentes como herramientas para conseguir los 17 objetivos planteados al año 2030. El segundo hito, en octubre de 2009, en donde el COI adquiere estatus de Observador Permanente en la Asamblea General de la ONU (Van Luijk, 2013). Ambos hechos, plantean un escenario en donde el deporte y la actividad física se convierte en una herramienta de interés político y económico a nivel mundial, siendo la OMS uno de los organismos que se interesa por promover de determinada manera esta práctica.

De los ODS, el objetivo número 3 se denomina “Salud y Bienestar” en el cual la OMS adquiere un rol activo en la promoción de los “estilos de vida saludable” a través de la masificación de la actividad física y el deporte. Por ello, en este estudio sólo se considera la OMS, por ser el organismo ONU más referenciado respecto al uso del deporte y la actividad física para promover hábitos y estilos de vida saludable.

## 5. Método

Considerando el objetivo del estudio y las referencias teóricas que guían esta investigación, el posicionamiento epistemológico de esta investigación fue de carácter cualitativo (Iñiguez, 2008) a través de un estudio documental (Prior, 2006) de carácter exploratorio. Para llevar a la investigación, se siguió la perspectiva cualitativa discursiva (Edwards y Potter, 1992) utilizada por la psicología social (Garay, Iñiguez, y Martínez 2005).

A la perspectiva discursiva, se sumaron las ideas de Potter y Whetherell (1987) respecto al lenguaje, entendido como una práctica social intencionada que tiene consecuencias prácticas. Según Bajtín (en Pérez 2004), es en el lenguaje en donde se hace carne toda lucha ideológica, por lo que su estudio busca comprender las relaciones sociales en su contexto de producción, bajo la premisa de que comprender es politizar (Pérez, 2004). De esta manera, comprender el discurso respecto del deporte como herramienta para la promoción de la salud, invita a politizar las consecuencias que se desprenderán de los enunciados.

El discurso se entiende como “*un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales*” (Iñiguez & Antaki 1994, p. 63) y el análisis de discurso como el “*estudio de cómo esas prácticas actúan en el presente*

*manteniendo y promoviendo estas relaciones*” (Ibáñez & Iñiguez 1996, p. 75). Al considerar los discursos, se vislumbran dos funciones: *hacer creer* y *hacer hacer* (Pérez, 2004), las que en relación a la OMS, el deporte y la actividad física, resultan trascendentales ya que dentro de las múltiples funciones que podrían tener estas actividades, en la actualidad, se les está proponiendo un sentido asociado al cuidado de la salud y no otro. En efecto, se les pide a las personas que realicen más actividad física y que crean que eso les beneficiará su salud.

Considerando el giro discursivo en el análisis de Políticas Públicas (Prior, Hughes, Peckham, 2012), este estudio, plantea que es importante prestar atención a cómo los documentos son producidos en contextos sociales organizados, cómo son usados en la cotidianidad de las organizaciones y cómo éstos tienen la potestad de participar en la construcción de la realidad. Los autores mencionados, afirman que los documentos son productos del lenguaje porque actúan en el campo social en tanto promotores de instrucciones, obligaciones y deseos. También los consideran agentes del lenguaje ya que tienen efectos más allá del texto que contienen y pueden ser usados para construir realidades (Prior, 2006). En otras palabras, los documentos que los organismos internacionales posicionan en sus portales, y que son usados por los Estados para crear Política Pública, tendrán la fuerza discursiva para construir la realidad que pretenden problematizar.

La pregunta fuerza que guió el análisis fue comprender cómo se construye discursivamente el deporte y la actividad física en tanto herramientas que buscan promover el cuidado de la salud.

El criterio para escoger los documentos a analizar, fue la recurrencia y la disponibilidad en la lengua española. Esto quiere decir que los textos considerados para realizar el análisis de las propuestas de la OMS respecto a la promoción de la actividad física y el deporte, son los que más usan los Estados Latinoamericanos y a los que las personas que sólo leen español, podrían acceder. De esta manera, los textos seleccionados fueron los siguientes:

- o Documento 1: Estrategia Global Sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud (2004).
- o Documento 2: Marco para el Seguimiento y Evaluación de la Aplicación de la Estrategia mundial OMS Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud (2009).
- o Documento 3: Recomendaciones Globales sobre Actividad Física para la Salud (2010).
- o Documento 4: Intervenciones eficaces en materia de régimen alimentario y actividad física: informe resumido (2012).
- o Documento 5: Informe Sobre La Situación Mundial de las enfermedades no transmisibles (2014).

Cabe aclarar que la OMS genera numerosos documentos que son usados para construir múltiples Políticas Públicas vinculadas con la salud en el mundo. De éstos,

y considerando el objetivo de este estudio, sólo se seleccionaron los que hacen referencia a la actividad física y el deporte como herramientas promotoras de salud.

Por último, para analizar los documentos, se usaron como herramientas las personas del discurso y los deícticos personal, espacial, temporal, social y textual (Calsamiglia y Tusón, 2002). Asimismo, junto a esto, se procuró seguir los pasos propuestos por Potter y Wetherell (1992) y por Flores e Iñiguez (2009) a respecto a la función, variación y construcción del discurso, aplicados en este caso, a la actividad física y al deporte.

## **Resultados**

A partir del análisis realizado, se logró construir tres grandes categorías analíticas que consiguieron dar respuesta a las preguntas mencionadas anteriormente. Estas construcciones discursivas han sido presentadas de manera tal que el lector o lectora pueda comprender cómo se construye el deporte y la actividad física como herramientas relacionadas con la salud, desde el discurso de la OMS.

La primera categoría llamada “Personas Activas Durante toda la Vida”, se relaciona con las ideas y sentidos promovidos alrededor de la práctica deportiva y de actividad física por parte de la OMS. La segunda categoría, llamada “Actores, Lugares y Responsabilidades”, refiere a los actores sociales construidos o referenciados por este mismo organismo y presenta la función política asignada a éstos. La tercera, llamada “El Problema Mundial”, se vincula con la producción de diagnósticos y soluciones globales por parte de la OMS al resto del mundo, en materia de actividad física y deporte para la salud.

A continuación revisaremos las categorías y presentamos ejemplos de los análisis realizados.

### **Personas activas durante toda la vida**

La problematización de los estilos de vida de las personas por parte de la OMS, se centra en la falta de actividad física o en el sedentarismo: en el no movimiento del cuerpo, que se considera un factor de riesgo respecto a la adquisición de alguna ECNT. Frente a esto, la OMS en todos los documentos, propone el movimiento constante de las personas en las diferentes etapas de la vida, idea que deben asumir los Estados, desarrollando políticas al respecto.

El rol de la actividad física, desde esta enunciación, es constituido como una herramienta para el cuidado de la salud, un cuidado individual, lo cual se refuerza con las enfermedades que dicen evitar. Asimismo, la función que se le destina, es la de colaborar con el objetivo de activar a las personas, de mantenerlas en movimiento constante, y de evitar que se enfermen.

A continuación, ejemplificamos con una cita:

Con respecto a la actividad física, se recomienda que las personas se mantengan suficientemente activas durante toda la vida. Según el tipo y la intensidad de la actividad física se logran diferentes resultados de salud: al menos 30 minutos de actividad regular de intensidad moderada con una frecuencia casi diaria reducen el riesgo de enfermedades cardiovasculares y de diabetes, así como de los cánceres de colon y de mama. (Documento 1, p. 5).

En esta cita, si bien la OMS asume su rol de enunciador con poder para generar recomendaciones respecto a la vida de las personas, lo hace desde un lugar neutral, apoyándose en la tercera persona del singular para dar un carácter verdadero a lo dicho (*se recomienda*). En otras palabras, la OMS actuaría como portavoz de otro actor con las expresiones “se recomienda” y “se logran”, transmitiendo recomendaciones que probablemente la ciencia ha elaborado respecto a la actividad física.

Con la expresión “*suficientemente activas durante toda la vida*” en la línea 2, se construye un mínimo, un estándar respecto a lo que deberá realizar la gente en el transcurso de su ciclo vital. La expresión “*activas*” se relaciona con la práctica de actividad física y se presenta como una característica a adquirir permanentemente por parte de los sujetos: *realizar al menos 30 minutos de actividad regular de intensidad moderada con una frecuencia casi diaria* (líneas 3 y 4). Dicho de otra forma, se interpela a los Estados a que generen las condiciones para que todas las personas de sus países realicen actividad física a lo menos 30 minutos “casi diarios” durante toda la vida. Algo no menor, ya que las consecuencias prácticas y políticas de esta afirmación, repercuten en la vida cotidiana de las personas inevitablemente; porque alguien que no está realizando esta acción, deberá incluir en sus rutinas la actividad física para “lograr resultados de salud” y para “reducir el riesgo de enfermarse”. Éstos son los sentidos con los cuales se construye la actividad física: como una herramienta que cuida la salud y como una práctica que reduce los riesgos de enfermar individualmente.

En todos los documentos, se menciona la actividad física y el deporte interactuando dependiente o independientemente con la alimentación, ya que ambas actividades se consideran el pilar de la vida saludable o de dietética. La actividad física, sin embargo, se presenta como una práctica fundamental para mejorar aspectos físicos y psicológicos de las personas, adoptando una relativa preponderancia en la mejora de la salud y de la prevención de enfermedades. En la siguiente cita ejemplificamos el análisis:

La alimentación y la actividad física influyen en la salud ya sea de manera combinada o cada una por separado. Así pues, mientras que los efectos de la alimentación y la actividad física en la salud suelen interactuar, sobre todo en el caso de la obesidad, la actividad física aporta beneficios adicionales inde-

pendientes de la nutrición y el régimen alimentario, y hay riesgos nutricionales considerables que no guardan relación con la obesidad. La actividad física es fundamental para mejorar la salud física y mental de las personas. (Documento 1, p. 3)

Lo “*fundamental*” debe ser promovido y asumido por las personas a quienes van dirigidos los mensajes, por eso uno de los documentos se plantea como objetivo “*Promover la conciencia y el conocimiento generales acerca de la influencia del régimen alimentario y de la actividad física en la salud*” (Documento 1, p4). Esta acción, expresa la lógica de la gubernamentalidad presente en las ideas de la OMS, ya que las personas deben introyectar la idea de una vida saludable, considerando racionalmente que la actividad física entrega beneficios para su salud.

Si bien son las personas las que deben generar una vida activa para toda la vida y así evitar enfermarse de alguna ECNT, al mismo tiempo, se construyen como actores y colaboradores de las causas de la OMS y probablemente también de sus Estados. Las personas, en tanto actores, son narradas de forma pasiva respecto a la posibilidad de tomar decisiones y/o de participar en los diagnósticos que los afectarán “para toda la vida”. A continuación profundizamos en ello.

### **Actores, lugares y responsabilidades**

Tal como se mencionó anteriormente, declarar que todas las personas del mundo deben realizar 30 minutos casi diarios de actividad física, implica un compromiso político de diversos actores e instituciones de la sociedad, no sólo de los individuos. Esto, manifiesta la complejidad de la temática ya que en los documentos analizados, en varias ocasiones, se hace referencia a la vida de las personas, se las invita a incluir la actividad física en su cotidianeidad y se les sugiere mejorar sus formas de alimentación, dejándoles la responsabilidad a ellos y ellas.

Pues bien, en el discurso de la OMS también se presenta una variación al respecto ya que si bien declara que deben existir coordinaciones entre múltiples ministerios y organismos gubernamentales y que éstos tienen la responsabilidad de generar acciones públicas para forjar los cambios necesarios en materias de actividad física y nutrición. Por tanto, no son solo los individuos quienes deben generar nuevas prácticas, también son los actores institucionales.

A continuación, ejemplificamos con la siguiente cita:

Los ministerios de salud tienen una responsabilidad esencial en la coordinación y facilitación de las contribuciones de otros ministerios y organismos gubernamentales. Entre los organismos cuyas contribuciones deben coordinarse figuran los ministerios y las instituciones gubernamentales encargadas de las políticas en materia de alimentación, agricultura, juventud, recreación, deportes, educación, comercio e industria, hacienda, transportes, medios de

comunicación, asuntos sociales y planificación ambiental y urbana. (Documento 1, p. 7)

Con la inclusión de estos ministerios y actores, se asume que este es un tema complejo, que no solo incluye actividad física y alimentación, sino que contiene aspectos estructurales importantes. Se nombran aproximadamente trece instituciones que en los Estados Latinoamericanos tienen calidad de ministerios, con recursos, proyectos políticos y con la real posibilidad de desplegarse por comunidades y localidades de sus países. De esta forma, el enunciado “*Los ministerios de salud tienen una responsabilidad esencial en la coordinación y facilitación de las contribuciones de otros ministerios y organismos gubernamentales*”, como efecto pragmático, invita a generar coordinaciones estructurales en el campo de la actividad física y el deporte como promotores de salud.

La idea señalada anteriormente, también se vincula con una de las relaciones mencionadas más arriba respecto al COI y la ONU. La OMS se hace parte de las ideas promovidas respecto al “deporte para todos” mencionada en el apartado 4 y lo vincula a las actuales propuestas de promoción del deporte y la actividad física.

“Los gobiernos nacionales y locales deben formular políticas y proporcionar incentivos para garantizar la accesibilidad y seguridad de las actividades físicas como caminar, montar en bicicleta u otras formas de ejercicio; en las políticas de transporte se debe incluir el uso de medios no motorizados [...] y la construcción de instalaciones deportivas y recreativas que materialicen el concepto de ‘deporte para todos’ (Documento 3, p.12).

En la primera línea de la cita, la OMS construye dos actores institucionales, “*gobiernos nacionales y locales*”, con la capacidad de crear nuevas prácticas. A estos, se les otorgan dos funciones precedidas por un verbo conjugado en segunda persona plural, que implica la obligación de “*formular políticas y proporcionar incentivos*”. Asimismo, en la línea 4 y 5, continúa el tono anterior declarando que los actores construidos también deben velar por “la construcción de instalaciones deportivas y recreativas”. En este sentido, la OMS usa su poder de enunciación para declarar que la materialización de la propuesta de “deporte para todos” es una obligación de los gobiernos nacionales y locales. En efecto, hacer carne el discurso del COI y la ONU, a nivel nacional y local, es una obligación mundial.

La complejidad de esta situación queda reflejada no solo por mencionar los actores previos, ni por tratarlo como un tema de salud pública o como una obligación sino que se expresa en los diversos aspectos de la vida de las personas y las comunidades que tienen un carácter permanente. En los documentos analizados, se proponen y definen dos lugares importantes en donde promover la actividad física y el deporte: la escuela y el trabajo.

En educación,

Se alienta a las escuelas a que impartan educación física todos los días. Se alienta a los gobiernos a que adopten políticas que favorezcan una alimentación saludable en las escuelas y limiten la disponibilidad de productos con alto contenido de sal, azúcar y grasas. (Documento 2, p. 19).

En la cita, junto con mencionar que se incluya la educación física todos los días en las escuelas, la OMS interpela a estas organizaciones a que limiten los productos de la industria alimentaria ya que los contenidos con los cuales son hechos, afectan negativamente la vida de las personas.

De esta forma, sumado a los actores descritos anteriormente, se construyen las escuelas y los gobiernos como actores con responsabilidad en la vida de niños, niñas y adolescentes en materia de salud. Así, con la expresión “se alienta”, las escuelas y gobiernos quedan convocados a realizar cambios estructurales en el curriculum escolar, para considerar la inclusión de la educación física de manera diaria. En este campo social, se han generado adecuaciones curriculares en varios países latinoamericanos para incluir la idea del cuidado de la salud en las clases de Educación Física escolar.

Respecto al campo del trabajo, cabe destacar que en la primera cita de esta categoría, no aparece nombrado en tanto ministerio público que debe coordinarse con los demás para generar una mejora en la vida de las personas. La OMS, discursivamente, plantea que los lugares de trabajo cumplen la función social de cuidar o enfermar a las personas.

Analizamos la siguiente cita:

Los lugares de trabajo son entornos importantes para promover la salud y prevenir las enfermedades. Las personas deben tener posibilidad de adoptar decisiones saludables en el lugar de trabajo para reducir su exposición a riesgos. Por otra parte, el costo de las enfermedades no transmisibles para los empleadores está aumentando rápidamente. Es preciso garantizar la posibilidad de adoptar decisiones saludables en el lugar de trabajo y apoyar y promover la actividad física (Documento 1, p 16).

En la cita, se expresa la importancia de los lugares de trabajo en relación a la salud. Esto no es menor si pensamos que tanto la escuela como el trabajo, son los lugares en donde la mayoría de las personas pasan gran parte de sus vidas. En este sentido, la “*posibilidad de adoptar decisiones saludables*” por parte de las personas, abre el espacio para debatir y discutir todos los aspectos que en relación al trabajo generan una vida poco sana. De esta forma, horarios, modos de trabajo, tipos de relación laboral e incluso los sentidos asociados determinadas prácticas laborales, podrían incluirse a la discusión.

También se aprecia que la OMS intenta persuadir a los empleadores a partir de una racionalidad económica frente a la salud de los trabajadores, ya que cuidar la

salud de los empleados podría llegar a ser rentable. En otras palabras, si se evitan las enfermedades, si se les permite “*adoptar decisiones saludables*”, podrán no enfermar y así evitar gastos asociados a las ECNT para los empleadores.

Todo lo anterior, se va integrando a un contexto de problemas de salud que adquiere connotación global. A continuación, se presenta la siguiente categoría y un ejemplo del análisis realizado.

## **El problema mundial**

Como se mencionó en la introducción de este artículo, existe un problema global presentado por diversos organismos internacionales: la falta de movimiento en la población. Diagnostico que se presenta como la inactividad física cotidiana, situación que generaría el aumento de las ECNT en una gran cantidad de personas y países del mundo, generando muertes y gastos evitables para todos los países.

Para contrarrestar este problema, a partir del año 2000 hemos visto que la ONU ha generado acciones para promover la construcción de Políticas Públicas locales al respecto. Basados en argumentos científicos y económicos, la propuesta es que las personas cambien sus formas de alimentarse e incluyan más actividad física de la que realizan en sus vidas cotidianas. De hecho, es el contenido de todos los documentos analizados. No obstante, las explicaciones al respecto incluyen las transformaciones de la sociedad global, razón que presenta a esta situación como un problema complejo.

En la cita que veremos a continuación, se explica lo descrito previamente:

La salud mundial acusa los efectos de tres tendencias: envejecimiento de la población, urbanización rápida y no planificada, y globalización, cada una de las cuales se traduce en entornos y comportamientos insalubres. En consecuencia, la creciente prevalencia de las ENT y de sus factores de riesgo es ya un problema mundial que afecta por igual a los países de ingresos bajos y medios. (Documento 3, p. 10).

En las dos primeras líneas, se construye discursivamente el problema de salud mundial como un problema social, que tiene la fuerza para afectar a las personas y sus comunidades de manera negativa. Seguidamente, el “*envejecimiento de la población, urbanización rápida y no planificada, y globalización*”, se enuncian como tendencias causantes de los daños en la salud. Frente a esto, primeramente se construye por parte de la Organización Mundial de la Salud, la vejez como una enfermedad, como algo negativo ya que causa insalubridad en la población.

Posteriormente, el crecimiento urbano rápido y no planificado, también se propone como un causante de daños en la salud de las personas. Esto, en términos de implicancias discursivas, puede invitarnos a pensar las Políticas de crecimiento urbano ya que desde estas palabras, afectan la salud de las personas, comunidades y países.



Como tercer punto, la globalización, también se presenta como agente dañino para la salud de las personas y como uno de los actuantes en la inactividad física y la mala alimentación de las personas. En este sentido, se plantea una discusión incluso más amplia que las anteriores, ya que lo que se pone en juego es el sistema de producción y acumulación, marcado por la sociedad capitalista neoliberal actual.

Estos tres puntos, plantean la complejidad de la problemática enunciada. Las ECNT si bien se adquieren por personas, en tanto enfermedades que afectan singularmente a la población, son causadas por las transformaciones de la sociedad global. Por esto, no sólo es necesaria una vida activa por parte de las personas sino que también se han señalado responsabilidades para los Estados, para las empresas y para las escuelas, generándose también un desafío para quienes construyen Políticas Públicas.

## **Discusiones**

Luego del análisis realizado, se ha podido aclarar que el uso de la actividad física y el deporte, más que promotor de la salud, se construye como una herramienta de prevención de enfermedades. Esto es, como una dietética de la subjetividad, que afecta diversos campos sociales tales como la educación y el trabajo.

A lo largo del análisis se ha visto que las propuestas de la OMS, abarcan desde lo individual a lo macrosocial. Primero, en la categoría “personas activas para toda la vida” vemos que se interpela a las personas de manera individual a realizar actividad física y a mejorar su alimentación para evitar riesgos de enfermar de alguna ECNT. Segundo, se ha podido apreciar con las categorías “Actores, Lugares y Responsabilidades” y con “El problema mundial” que las propuestas de la OMS interpelan a diferentes actores y diversos campos de la sociedad, considerando la responsabilidad de las personas como una más dentro de la complejidad de entramados e intereses sociales de una sociedad global. En efecto, se considera un aspecto macrosocial que releva la complejidad del aumento de las ECNT ya que no sólo debe considerar la acción de las personas, sino que también se plantean desafíos estructurales para los países y para quienes construyen las Políticas Públicas.

Seguidamente, se reconoce que la OMS intenta propiciar un cambio en la vida de las personas en nombre del cuidado de la salud o más bien, portando la idea de prevenir enfermedades. En este sentido, asume la promoción de la actividad física y el cambio en la alimentación como estrategias para conseguirlo. Sin embargo, si se toman las ideas de PEDRAZA (2002), se vislumbra que sólo se anuncian acciones que se centran en dos aspectos de la dietética: alimentación y ejercicio. Cuando se habla de actividad física, deporte y salud, se dejan fuera del cuidado: el sueño y el descanso, la vida sexual, la ocupación y la vida emocional.

Seguidamente, si consideramos los dos campos que engloban la mayor cantidad de personas y gran parte de la vida de hombres y mujeres, educación y trabajo, vemos que son actividades que tienen un rol importante en la salud y en la enfermedad de

la población. Al respecto, la cantidad de tiempo que le dedicamos a nuestros trabajos y a la formación educacional, está afectando nuestra vida considerablemente. Por lo tanto, ambos son campos sociales con los que la OMS debería coordinarse y que al mismo tiempo deben repensarse para imaginar una vida mejor tanto en la escuela como en el trabajo.

Desde lo anterior, si bien la OMS propone centrarse en la alimentación y la actividad física, probablemente por ser los aspectos más visibles y supuestamente objetivos de la dietética, no son los únicos que se deben considerar. La calidad de nuestro sueño y de nuestro descanso, la forma en que estamos llevando nuestra vida sexual, la manera en que nos ocupamos y cómo sentimos, son factores importantes de nuestra vida y también debiesen ser parte de las consideraciones locales de la construcción de Política Pública. En efecto, este punto propone que los hacedores de política pública debiesen considerar las cualidades de los países y de las comunidades para las cuales trabajan, así como también, integrar el conocimiento que las ciencias sociales están construyendo respecto a la salud de las personas.

Por otro lado, vimos en los análisis que se construye un contexto global que contiene y promueve enfermedades mundiales, frente a lo que la OMS, asumiendo su rol de organismo internacional, ofrece directrices a los Estados. Esta acción si bien puede ser inofensiva en apariencia, puede tener efectos perversos, como por ejemplo la estandarización de las intervenciones. Si se promueve una estandarización de las intervenciones, se invisibilizan no sólo los problemas locales, sino que también las soluciones y las fortalezas que cada pueblo, cada territorio y cada comunidad tiene respecto al cuidado de su propia salud.

## **Conclusiones**

A partir de lo anterior, otro aspecto importante considerando los diagnósticos y los intentos por concientizar a la población de los riesgos asociados a los estilos de vida sedentarios, la emoción que se promueve es el miedo. En este sentido, y considerando las ideas de Pedraza (2006), es posible afirmar que una persona no cambia su forma de vida por temor. Si es que lo hace, genera cambios en su vida motivados por el gusto, por amistades que conoce, por emociones positivas que siente y por las relaciones sociales que construye y mantiene.

Considerando las responsabilidades de los diferentes actores sociales, y pensando sólo en la cuota de responsabilidad de las personas, creemos que el uso del miedo en los discursos de la OMS no es una estrategia efectiva para facilitar los cambios que los sujetos requieren respecto a sus vidas. Existen estudios que ofrecen interesantes puntos de vista al respecto, arboleda (2013) propone los peligros de entender la salud desde el miedo a la muerte; Lupton y Chapman (1995) expresan que el discurso del cuidado de la salud genera culpa en las personas; y Gagnon, Jacob, y Holmes (2010) comentan que varias políticas públicas usan la inseguridad

para obtener sus objetivos. Nuevamente la interpelación es a quienes construyen y toman decisiones públicas, para que generen estrategias que no promuevan el miedo ya que aparte de generar nuevos problemas, no colabora en la mejoría de la salud de las personas.

Para generar algunas discusiones, nos parece importante destacar que a partir del estudio, aparecen diferentes actores con sus respectivas responsabilidades respecto a la prevención de enfermedades en la población. Pues bien, es importante que de manera local se individualicen actores y se definan sus responsabilidades frente a la vida de las personas y las comunidades. De esta manera, que la OMS manifieste que las escuelas deben poner límites a los productos que la industria alimenticia global les proporciona, es una señal de que esta forma de producción de los alimentos que consumimos, también nos está enfermando. Es, éticamente, un llamado de atención a la industria alimenticia para que genere cambios en las formas de producción que imperan en nuestra sociedad.

Para finalizar, es importante considerar los aspectos estructurales que están promoviendo la inactividad física y las ECNT. Hoy la sociedad, estructuralmente, está promoviendo y manteniendo el sedentarismo y una vida que nos enferma. Pensemos en la tecnología promovida sin educación. Veamos los ingredientes de los alimentos que debemos consumir; consideremos el tiempo libre que tenemos a nuestra disposición. Analicemos críticamente la industria de los automóviles, de la construcción y del entretenimiento que influyen estilos de vida sedentarios (Parra, Sá, Monteiro, Freudenberg 2016). Discutamos sobre las formas de construcción de nuestras viviendas y de nuestras ciudades e incluyamos visiones que tengan como interés, el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, tales como la de Bedoya (2011) en Colombia.

Lejos de agotarse la discusión respecto a la salud y la práctica de la actividad física y deporte, este estudio alienta a generar más investigación al respecto. Podría ser importante realizar estudios cualitativos y comparados para comprender qué ocurre con la implementación de las ideas de la OMS en los países latinoamericanos. Este escrito es un paso que se podrá criticar, por tanto, llamamos a los demás países a sumarse a esta discusión respecto a la salud y a los factores que invisibilizan otras formas para vivir una vida mejor.

## Referencias bibliográficas

- Arboleda, Rubiela. 2013. "La Salud , Una Metáfora Biopolítica Del Temor a La Muerte Lectura Desde Las Epistemologías Locales." *Revista Facultad de Ciencias Forenses Y de La Salud* 9 (Diciembre 2013): 129-48.
- Arias, Daniel (2014). Mecanismos Institucionais de Regulação Federal e seus Resultados nas Políticas de Educação e Saúde. *DADOS – Revista de Ciências Sociais*, Rio de Janeiro, vol. 57, no 4, 2014, pp. 969 a 1005.
- Barquera, Simón, Ismael Campos-Nonato, Lucía Hernández-Barrera, Adolfo Pedroza, and Juan Rivera-Dommarco. 2013. "Prevalencia de Obesidad En Adultos Mexicanos 2000-2012." *Salud Pública*

- ca de México 55 (2): 151–60. [http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0036-36342013000800012&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342013000800012&lng=en&nrm=iso&tlng=es).
- Binkley, Sam. 2007. "Governmentality and Lifestyle Studies." *Sociology Compass* 1 (1): 111–26. <http://www.blackwell-synergy.com/doi/abs/10.1111/j.1751-9020.2007.00011.x>.
- Braguinsky, J. 2002. "Prevalencia de Obesidad En América Latina." *Anales Del Sistema Sanitario de Navarra* 25 (1): 109–15. <http://lapica.cesca.es/index.php/ASSN/article/view/5493>.
- Butler, Judith (2009). *Dar cuenta de sí mismo: Violencia ética y responsabilidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Caponi, Sandra. 2009. "Biopolítica E Medicalização Dos Anormais." *Physis* 19 (2): 529–49. doi:10.1590/S0103-73312009000200016.
- Carvajal, Yuri, and Tuillang Yuing. 2013. "Las Estadísticas de Salud No Nacen de Un Repollo : Jesuitas , Aritméticas Políticas , Estigmergias Y Oligópticos." *Salud Colectiva* 9 (1): 91–102.
- Castillo, Jorge. 2013. "El Estado Múltiple : El Gobierno de Las Políticas Basadas-En-La- Evidencia . Análisis Desde Los Modos de Individuación" (no publicado).
- Castiel, L. D., Santos, M., & Ribeiro De Moraes, D. (2014). Os riscos e a promoção do autocontrole na saúde alimentar: moralismo, biopolítica e crítica parresíasta. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19(5), 1523–1532. <http://doi.org/10.1590/1413-81232014195.06212013>
- Calsamaglia, H., Tusón, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Devish, Ignaas, and Stijn Vanheule. 2015. "Foucault at the Bedside: A Critical Analysis of Empowering a Healthy Lifestyle." *Journal of Evaluation in Clinical Practice* 21: n/a – n/a. doi:10.1111/jep.12329.
- Doumont, Guillaume, and Rafael CLUA. 2015. "Acercamiento Socio-Antropológico Al Concepto de Estilo de Vida." *APOSTA, Revista de Ciencias Sociales* 66, 83–99. <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/dumont1.pdf>.
- Edwards, D., Potter, J. (1992) *Discursive Psychology*. Londres: Sage.
- Ferrer, Marcela. 2011. "Reflexiones Sobre La Concepción De Salud Como Responsabilidad Individual: Construyendo Bioética En Salud Pública." In *Latinoamerica, Bioetica Y Sociedad*, 115–22.
- Flores, G., Iñiguez, L. (2009) Análisis del discurso tecnocientífico que construye la muerte encefálica en un manual de coordinación de trasplantes. *Discurso y sociedad*, 3(4), 682-713.
- Foucault, Michael (1998). *La historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores. Mexico DF. 25° edición.
- Foucault, Michael (2003). *La historia de la Sexualidad II. El uso de los Placeres*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, Michael (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Fraga, Alex Branco. 2005. "Governo Dos Corpos No Mercado Da Vida Ativa"
- Gagnon, Marilou, Jean Daniel JACOB, and Dave HOLMES. 2010. "Governing through (In)security: A Critical Analysis of a Fear-Based Public Health Campaign." *Critical Public Health* 20 (2): 245–56. doi:10.1080/09581590903314092.
- Garay, Ana, Lupicinio Iñiguez, and M<sup>a</sup> Martínez. 2005. "La Perspectiva Discursiva En Psicología Social."
- Garcés, Marina. 2005. "La Vida Como Concepto Político : Una Lectura de Foucault Y Deleuze." *Athenea Digital* 104 (primavera): 87–104.
- Gómez, Luis Fernando, Marian Lorena IBARRA, Diego Iván LUCUMÍ, Carlos Mario ARANGO, Angela PARRA, Yazmín CADENA, Viviana ERAZO, and Diana CELMIRA Parra. 2012. "Alimentación No Saludable, Inactividad Física Y Obesidad En La Población Infantil Colombiana: Un Llamado Urgente Al Estado Y La Sociedad Civil Para Empezar Acciones Efectivas." *Global Health Promotion* 19 (3): 87–92. doi:10.1177/1757975912453861.
- Horton, Richard, Robert Beaglehole, Ruth Bonita, John Raeburn, Martin Mckee, and Stig Wall. 2014. "From Public to Planetary Health: A Manifesto." *The Lancet* 383 (9920). Elsevier Ltd: 847. doi:10.1016/S0140-6736(14)60409-8.

- Instituto Nacional de Deportes de CHILE (2015). Encuesta Nacional de Hábitos de actividad física y deportes. Santiago, 2012.
- Iñiguez, L & Antaki, C. (1994) El análisis del discurso en psicología social. *Boletín de Psicología*, n. 44, pp. 57-75.
- Ibáñez, T., & Iñiguez, L. (1996) Aspectos metodológicos de la Psicología Social aplicada. In: Alvaro, J.; Torregrosa, J. & Garrido, A. *Psicología Social Aplicada* (pp. 57-82). Madrid: Mcgraw-hill.
- Kenny, K. E. 2015. "The Biopolitics of Global Health: Life and Death in Neoliberal Time." *Journal of Sociology* 51 (1): 9–27. doi:10.1177/1440783314562313.
- Lupton, Deborah. 2015. "Health Promotion in the Digital Era: A Critical Commentary." *Health Promotion International* 30 (1): 174–83. doi:10.1093/heapro/dau091.
- Lupton, Deborah, and Simon CHAPMAN. 1995. "A Healthy Lifestyle Might Be the Death of You': Discourses on Diet, Cholesterol Control and Heart Disease in the Press and among the Lay Public." *Sociology of Health and Illness* 17 (4): 477–94. doi:10.1111/1467-9566.ep10932547.
- Menicucci, Telma; Marques, Alisson Maciel de faria (2016). *Cooperação e Coordenação na Implementação de Políticas Públicas: O Caso da Saúde*. DADOS – Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, vol. 59, no 3, 2016
- Ministerio de Salud CHILE. 2010. Encuesta Nacional de Salud 2009-2010. Santiago de Chile.
- MORALES, Miguel; RUBIO María; 2013. "Medicalización Del Peso Corporal . Cuestiones Críticas En Los Discursos Sobre Obesidad ." *Ene* 7 (1): 1–10.
- Organización Mundial De Salud. 2004. Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Geneva.
- Organización Mundial De Salud. 2009. Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Geneva.
- Organización Mundial De Salud 2010. Informe sobre la situación mundial de las enfermedades crónicas no transmisibles.
- Pakholok, O. 2013. "The Idea of Healthy Lifestyle and Its Transformation Into Health-Oriented Lifestyle in Contemporary Society." *SAGE Open* 3 (3). doi:10.1177/2158244013500281.
- Parra, Diana; SÁ, Thiago; MONTEIRO, Carlos; FREUDENBERG, Nicholas. 2016. Automobile, construction and entertainment business sector influences on sedentary lifestyles. *Health Promotion International* 11 (1). doi: 10.1093/heapro/daw073
- Pedraz, Miguel Vicente. 2007. "La Construcción de Una Ética Médico-Deportiva de Sujeción: El Cuerpo Preso de La Vida Saludable." *Salud Pública de México* 49 (1): 71–78. [http://scielo.unam.mx/scielo.php?pid=S0036-36342007000100010&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://scielo.unam.mx/scielo.php?pid=S0036-36342007000100010&script=sci_arttext&tlng=es).
- . 2010. "La Construcción Social Del Cuerpo Sano. El Estilo de Vida Saludable Y Las Prácticas Corporales de La Forma Como Exclusión." *Nomadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales Y Jurídicas* 28 (4).
- Pedraza, Zandra. 2002. La difusión de un dietetica moderna en Colombia: La revista Cromos entre 1940 y 1986. En *Entre médicos y curanderos Cultura, historia, y enfermedad en la América Latina Moderna*. Editado por Diego Armus, 293-329. Buenos Aires, Norma.
- Pedraza, Zandra. (2006). Movimiento y estética para estilos de vida saludable. *Revista Médica de Risaralda*, 12(1), 50–55
- Perez, G. (2004) Entre el poder y el discurso del poder: aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del discurso político. In: Kornbit, A. L. (comp) *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales: Modelos y Procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Piggin, Joe, and Alan Bairner. 2016. "The Global Physical Inactivity Pandemic: An Analysis of Knowledge Production." *Sport, Education and Society*, 1–17. doi:10.1080/13573322.2014.882301.
- Potter, Jonathan; Wetherell, Margaret. 1987. El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos *En: El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos*. En Ángel Gordo López y José Linaza (Comps.), *Psicologías, discursos y poder* (pp. 63-78). Madrid: Visor
- Prior, Lindsay. (2006). *Doing Things With Documents*. En Silverman, D. (ed) *Interpreting Qualitative Data*. London: Sage.

- Prior, Lindsay; HUGHES David and PECKHAM Stephen (2012). The Discursive Turn in Policy Analysis and the Validation of Policy Stories. *Journal of Social Policy*, 41, pp 271-289 doi:10.1017/S0047279411000821
- Rabinow, Paul, and Nikolas ROSE. 2006. "Biopower Today." *BioSocieties* 1 (2): 195-217. doi:10.1017/S1745855206040014.
- Rose, Nikolas. (2001). The Politics of Life Itself. *Theory, Culture & Society* December 2001 vol. 18 no. 6 1-30 doi: 10.1177/02632760122052020.
- Rose, Nikolas, Pat O'Malley, and Mariana Valverde. 2012. "Gubernamentalidad." *Astrolabio, Nueva Epoca* 8: 113-52.
- Soto, Rodrigo. 2016. "Sedentarismo, Deporte y la Presión Biopolítica de Vivir Saludable: análisis del discurso del Sistema Elige Vivir Sano en Chile." *Movimiento* v.22 n°2.
- Soares, Carmen. (2007) *Educação Física: raízes européias e Brasil*. 4. ed. Campinas: Autores Associados
- Spink, Marie. Jane. (2011). Riscos antecipados: regimes de esperança e regimes de verdade na administração de agravos à saúde. In "Saúde Coletiva, Risco e Biopolítica", V Congresso Brasileiro de Ciências Sociais e Humanas em Saúde, ABRASCO. USP, São Paulo, 17 a 20 de abril de 2011 (pp. 1-10).
- Tirado, Francisco, Ana Gálvez, and Jorge Castillo. 2013. "Movimiento Y Regímenes de Vitalidad. La Nueva Organización de La Vida En La Biomedicina." *Política Y Sociedad* 49 (3): 571-90. doi:10.5209/rev\_POSO.2012.v49.n3.38545.
- Tirado, Francisco, and Nikolas Rose. 2008. "Reseña de 'The Politics of Life Itself. Biomedicine, Power, and Subjectivity in the Twenty-First Century' de Nikolas Rose." *Athenea Digital* 12: 331-38.
- Van Luijk, Nicolien (2013). A Historical Examination of the IOC and UN Partnership: 1952 -1980. Postgraduate Research Programme 2013, PhD Candidate, School of Kinesiology, University of British Columbia, Vancouver, BC, Canada.
- Zoya, P. (2010). La medicalización como estrategia biopolítica. *A Parte Rei*, 70, 1-27.

# **Bosquejo ilustrado sobre el deporte. Elementos para una crítica inmanente**

Emiliano Gambarotta<sup>1</sup>  
Tipo de trabajo: ensayo

## **Resumen**

La intención de este trabajo es esbozar algunos elementos para el estudio de la lógica interna del deporte. Esto es, no se apuntará aquí al estudio de las representaciones que diversos agentes tienen sobre el deporte, ni al análisis de fenómenos que se suelen asociar al mismo (tales como “salud”, “educación”, etcétera). Lo que aquí se propone, en cambio, es indagar la configuración de ese específico material cultural que es el deporte, en un enfoque que aspira a ser complementario de los antes mencionados. En pos de tal tarea se implementarán categorías elaboradas por Walter Benjamin para el estudio de la obra de arte, junto con elementos provenientes de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. Sin embargo, no se hace un uso directo de estos enfoques, pues ello implicaría identificar sin más el deporte a estos otros materiales culturales. En definitiva, análogamente a cómo se interroga la configuración interna de la obra de arte, el desafío será aquí analizar la “obra de deporte”, sin perder la especificidad de la misma. Esta última será, entonces, el objeto aquí estudiado, abordándose tanto la práctica de su producción –lo cual llevará a una breve problematización de la categoría de “práctica”–, como el polo de su “recepción”, entiendo por esto la producción, por parte del público, de un juicio acerca de la obra de deporte. Sobre esta base, se sostendrá la relevancia de luchar, cognitiva y políticamente, por defender y ampliar la autonomía del deporte, frente a las demandas externas que amenazan con diluirla. *Realpolitik* ilustrada que aquí se propone extender a esta esfera de la actividad humana. Todo esto como parte de un objetivo de más largo aliento, que excede a los alcances de este puntual escrito, orientado a poner en práctica una crítica inmanente del deporte, la cual constituye una de las instancias del más amplio proyecto de una crítica corporal de lo político.

Palabras clave: crítica inmanente; dialéctica; deporte; autonomía; juicio.

---

1. Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Docente en Universidad Nacional de San Martín. Docente en Universidad Nacional de la Plata. Becario CONICET;

Es propio de la técnica del cine, igual que de la del deporte, que cada quisque asista a sus exhibiciones como un medio especialista. Bastaría con haber escuchado discutir los resultados de una carrera ciclista a un grupo de repartidores de periódicos, recostados sobre sus bicicletas, para entender semejante estado de la cuestión.

Walter Benjamin

Los elementos para un estudio del deporte, que el presente texto esboza, tienen su inspiración en las líneas de Benjamin aquí citadas a modo de epígrafe, específicamente en la relación que en ellas se establece entre el deporte y el cine, en el marco de una discusión acerca del arte en “la época de su reproductibilidad técnica”, de sus transformaciones, en la sociedad de masas. En tal fragmento pareciera indicarse una senda para el estudio del deporte que tenga por foco su lógica interna, en línea con cómo la teoría del arte interroga a su objeto de estudio. Así, el eje de este trabajo no estará en las representaciones que los agentes tienen sobre el deporte, o fenómenos que puedan asociarse al mismo (abordándolo “en relación con” la salud o la educación, por ejemplo), sino que seguirá un camino distinto y, espero, complementario de éstos, problematizando al deporte como un material cultural específico, con su configuración particular, a ser analizada a partir de su propia lógica. En definitiva, análogamente a cómo se interroga la configuración interna de la obra de arte, aquí el desafío será analizar lo que llamaré la “obra de deporte”. Sobre este telón de fondo puede percibirse la propuesta más amplia, de la cual este texto es una pieza: la de una crítica inmanente del deporte.<sup>2</sup>

La intención de este texto es, entonces, esbozar una propuesta para el estudio social del deporte, que se enfoque en la lógica interna de este material cultural, tanto en el polo de su producción como en el de su “recepción” –que no por ello cabe considerar menos productiva sino que, como veremos, lo que produce es otro tipo de material–. Sin embargo, antes de introducirnos de lleno en esta cuestión hemos de lidiar con una dificultad de base que se nos presente al investigar el deporte: la amplitud de este fenómeno o, si se quiere, de lo englobado bajo esa categoría. En efecto, con ella se puede aludir desde el deporte profesional, con reglamentos internacionalmente reconocidos y federaciones igualmente internacionales, hasta la práctica amateur realizada entre amigos en una plaza, pasando por su enseñanza en escuelas. Y hay deportes específicos que están presentes en el conjunto de estas instancias, por caso, el básquet tiene su federación internacional así como puede practicarse en la calle entre amigos o bien ser parte de la currícula de una escuela de enseñanza media. Sin embargo, no suele ser el mismo básquet el que se juega bajo las reglas de la FIBA que aquél jugado en la calle (habitualmente sin cronómetro y reloj de posesión, por ejemplo), diferencias que afectan a su lógica interna, es decir, justamente a aquello que aquí me propongo indagar. Además, cada vez con mayor frecuencia, este término se utiliza para referirse a un conjunto amplio de prácticas de índole diversa. Así cabe

---

2. Propuesta que se encuentra en línea con los más recientes trabajos de Valter Bracht (2017).



que nos preguntemos si salir a trotar todas las mañanas un par de kilómetros es hacer deporte o, más precisamente, ¿lo es en el mismo sentido en que lo es jugar al básquet en un campeonato reconocido por la FIBA (normalmente con la mediación de una federación de alcance nacional)? O bien, ¿practicar surf es practicar un deporte?, puede alegarse que progresivamente fue tornándose un deporte (modificando su lógica a partir de su propia historia interna), pero entonces ¿cuáles son las transformaciones de su configuración interna que lo han “deportivizado”?

Todas estas cuestiones resultan relevantes, en tanto atinentes a la amplitud de la categoría con la que trabajamos. Sin embargo, no resulta posible abordarlas a todas aquí (al menos no directamente), pues ello nos alejaría de los objetivos aquí planteados, para cuya prosecución basta con una definición básica y restrictiva del deporte. Término con el cual aludiré, entonces, a los casos en los que la práctica se da en el marco de una fuerte institucionalización nacional e internacional (federaciones que, en muchos casos, organizan mundiales o establecen titulaciones internacionales, como en el caso del boxeo), con practicantes que se dedican sistemáticamente a esta práctica, haciendo de ella su tarea principal (lo cual en una sociedad capitalista suele implicar que hacen de ello su “profesión”, aquello de lo que obtienen su sustento). Prácticas que, por último, se dan en el contexto de sociedades “deportivizadas”, es decir, que pasaron por el proceso histórico que ha estudiado Norbert Elias (Cf. Elias y Dunning, 1992, especialmente capítulo 3). Nuevamente, se trata de una definición restrictiva que, como tal, podría expandirse a prácticas aquí dejadas fuera de la consideración, la contraparte de lo cual es que resultaría extraña una bibliografía sobre el deporte que no incluya a este conjunto acotado de prácticas bajo la categoría de deportes. Y esto es justamente lo que resulta relevante para este trabajo, en tanto nos brinda un foco restringido al cual dirigir nuestra atención, para así concentrarnos en el estudio de la lógica interna de este acotado conjunto de prácticas a las que aquí denomino “deportes”.

Con tal fin se dedicará la primera sección a problematizar la práctica deportiva, específicamente la noción de “práctica” allí en juego, tarea en la cual el concepto de “técnica” nos dará la clave. En la segunda sección, en cambio, nos enfocaremos en el carácter “deportivo” de dicha práctica, en la autonomía que tal carácter presupone, y en los procesos que amenazan con diluirla. Temáticas que serán retomadas en la tercera y última sección, pero ahora interrogando el polo de la “recepción” y su específico producto: un juicio sobre la obra de deporte. Todo esto como parte de un objetivo de más largo aliento, orientado al estudio inmanente del deporte, el cual hunde sus raíces en el proyecto más amplio de una crítica corporal de lo político.

## **El registro técnico**

Para el análisis de la lógica interna del deporte seguiré aquí el camino insinuado por Benjamin, poniendo en juego una cierta analogía entre ésta y la del arte, con

vistas principalmente a hacernos de elementos conceptuales a través de los cuales aprehender al deporte como un específico material cultural, enfocándonos en su configuración antes que en las representaciones que del mismo puedan tener sus practicantes. En este sentido es que hablaré de una “obra de deporte”, punto en el que estas indagaciones coinciden con el trabajo que viene desarrollando Michelle Carreirão Gonçalves,<sup>3</sup> lo que quizás marque la progresiva emergencia de un interés por complementar los estudios sociales del deporte a partir del análisis de su configuración interna.

Sin embargo, resulta imprescindible tener un cuidado especial para no llevar muy lejos dicha analogía, forzando al material deportivo para que encaje en las categorías desarrolladas por la teoría del arte. En este sentido, lo primero a destacar es que la producción de aquél no es asemejable a la de una novela o una pintura. Pues en éstas, aún cuando la recepción pueda variar, el objeto producido, la letra escrita o el trazo pintado, son únicos (incluso en el cine –que al igual que la novela no tiene un auténtico “aquí y ahora”– la película exhibida en las distintas salas es, en general, la misma). La obra de deporte, en cambio, varía en cada presentación, en cada partido de básquet por ejemplo, o, más precisamente, hay diferencias dentro de la reproducción de un conjunto de elementos que hacen que ése siga siendo un partido de básquet, que mantenga esa específica identidad.<sup>4</sup> Reproducción que se vincula con las reglas que configuran al deporte, tanto las formales –cristalizadas en el reglamento, por ejemplo– como las informales pero no por ello menos institucionalizadas, que se transmiten a través de la socialización en el deporte –en el básquet, por caso, nadie discutiría la importancia de picar la pelota lo más bajo posible, aún cuando picarla alto no constituya una infracción, como sí lo es picarla con las dos manos simultáneamente–. Reglas que impactan en la configuración de la obra de deporte a través de su puesta en uso por parte de los practicantes (incluyendo al plantel técnico), usos que no se producen *ex nihilo* sino en un contexto condicionado por la historia de esas reglas.

Estamos, en definitiva, ante una dialéctica entre reglas (usadas) y usos (reglados), cuyo movimiento y mutua mediación constituye una constelación conceptual que puede ponerse en juego para problematizar la producción y consumo de materiales

---

3. En especial Carreirão Gonçalves y Fernandez Vaz (2017a y 2017b). Si bien tales coincidencias no se hallan exentas de diferencias, principalmente en torno al lugar que ella le da a la voz de los nativos en su análisis estético de la obra deportiva, alejándose en esta instancia del estudio del material deportivo como tal, al otorgarle allí la “primacía a lo subjetivo” en la definición, por ejemplo, del carácter “malandro” del rugby femenino (en su modalidad de *seven*) que ella analiza.

4. Quizás quepa considerar que la obra de deporte tiene características que la asemejan no a la producción de una pieza musical (siendo éste el objeto habitual de la estética), sino a su interpretación por parte de una orquesta y su director. No cuento aquí con el espacio suficiente para desarrollar esta cuestión, que espero abordar en un próximo trabajo. Pero cabe al menos mencionar que éste es el otro punto central de mi divergencia con el más que interesante trabajo de Carreirão Gonçalves, en tanto ella analiza al deporte a través de las categorías estéticas elaboradas por Theodor W. Adorno, cuya principal referencia es, justamente, la composición musical (y no su interpretación).

culturales, en general. Adentrarnos en esta dialéctica<sup>5</sup> es, entonces, la vía que aquí propongo para el estudio social del deporte, de su especificidad dentro del conjunto de los materiales culturales. A su vez, una de las particularidades del deporte es que en él tiene lugar una singular manera de hacer uso del cuerpo o, más precisamente, de hacer uso de aquello que en las sociedades “civilizadas” (en el sentido en que Elias, 1989, utiliza esta noción) es visto y dividido (a través de unos concretos principios de visión y de división, Bourdieu, 1999), como lo corporal. En esta línea, el uso del cuerpo que entraña el deporte contribuye a la (re)producción de lo que cabe entender como un cuerpo “civilizado” (Gambarotta, 2016a).

Ahora bien, esa referencia a la manera en que se hace uso del cuerpo no es casual, pues tal es la definición que Marcel Mauss (1979) da de las “técnicas corporales”. Noción reproblematicada por Bourdieu a la hora de investigar lo corporal (en especial en *El baile de los solteros*) que, a su vez, puede utilizarse como un prisma a través del cual percibir el modo bourdieusiano de indagar la producción y consumo de materiales culturales y, en última instancia, la lógica misma de las prácticas. Esquemáticamente un poco (con la pérdida de espesor que ello implica) puede decirse que las prácticas se generan en el movimiento entre los usos concretados por los agentes (individuales o colectivos) y las reglas instituidas. Es decir, en una instancia que no es reductible ni a las características de tales agentes (a sus representaciones, su *hexis*, etcétera), ni a un epifenómeno de las estructuras objetivas, sino que instituye un tercer orden, al cual tampoco cabe aprehender como un espacio intermedio, o imperio del medio, sino introduciéndonos en ese movimiento entre instancias, que encuentra su imagen (detenida) en la ambigüedad. La dificultad de aprehender la lógica de las prácticas en su espesor está ligada a este movimiento entre usos reglados y reglas usadas. Y es aquí donde el registro dado por la noción de “técnica” puede constituirse en una vía por la cual captar tal lógica, en tanto dicha noción remite a ese modo de hacer uso que, a su vez, no se da en el vacío, sino en el contexto de un determinado juego social, con las reglas que lo definen. Éstas, a su vez, son el producto de la sedimentación e institucionalización de concretos usos (del cuerpo, la cultura, etcétera) a lo largo del tiempo, de aquellos usos que se imponen, a través de distintos procesos sociales, como dominantes y, en tanto tales, establecen el modo de producción (de corporalidad, de cultura, etcétera) propio de un momento socio-histórico particular. En base a todo esto, entiendo a la práctica deportiva, aquella que (re)produce a la obra de deporte, a partir de su movimiento dialéctico entre los usos del deporte (ya sea en general, o bien de uno en particular –básquet, boxeo, etcétera–, según cuál sea el objeto que se esté estudiando) y sus reglas (formales e informales), con la pregunta por la técnica como vía a través de la cual adentrarnos en su espesor.

---

5. La exposición detallada de esta dialéctica entre usos y reglas puede hallarse en *Bourdieu y lo político* (Gambarotta, 2016b), en lo relativo a los estudios sociales del cuerpo véase el capítulo 2: “Para una crítica corporal de lo político” y en lo referente a los campos culturales véase el capítulo 3: “Un materialismo cultural”.

En lo anterior podemos encontrar otro punto que cabe abordar a través de la ya planteada analogía con la lógica de la obra de arte, en particular, con el modo en que Benjamin la tematiza. Quien hace, justamente, de la pregunta por la técnica uno de los elementos claves de la constelación de conceptos con los que busca poner en cuestión a la teoría burguesa del arte y a su separación entre forma y contenido. Pues, para señalarlo una última vez, el concepto de técnica –según aquí lo utilizo– es indisociable de su relación dialéctica con el modo de producción y las condiciones particulares que éste establece, en las cuales se concreta un determinado uso. En esta línea, podemos retomar el planteo benjaminiano, en el cual se señala que, al indagar la obra de arte, es central que nos preguntemos cómo ella está *dentro* de las particulares condiciones de producción de su época, cuál es su función en éstas. Tal la pregunta por la técnica que Benjamin propone, la cual contiene ya el interrogante por el impacto de esa obra de arte en el modo de producción establecido.<sup>6</sup> Por esta vía puede aprehenderse tanto la complejidad interna de esa obra de arte o de deporte, como su orientación en lo político. El impacto que ella tiene (reproductivo o disruptivo) en las reglas instituidas como dominantes. El registro técnico así entendido nos permite, entonces, problematizar una dimensión atinente a lo político en la obra de deporte, dimensión que explícita o implícitamente subyace al resto de este escrito.

### **La autonomía amenazada**

El recorrido de la sección anterior nos situó ante la pregunta por la técnica deportiva, de la mano de una problematización del concepto mismo de “técnica”. Sin embargo, el que ella sea “deportiva” y no otra cosa, implica presuponer que esa práctica, sus usos y sobre todo sus reglas, han alcanzado un grado de autonomía tal como para que pueda hablarse de lo “deportivo”, entendido como un ámbito específico, con una lógica propia (autónoma) a la de otros ámbitos sociales (el religioso, el educativo, el estatal-militar, etcétera). Una vez más, podemos comprender esto a través de una analogía con el mundo del arte, tal y como esté es indagado por Benjamin. En efecto, él remarca cómo la imagen de una Virgen medieval no era, en sentido estricto, una obra de arte cuando fue hecha, antes bien, se trataba de un objeto que cumplía una función en el culto religioso (Benjamin, 1979), lo cual no quiere decir que por ello no se procurase que la imagen fuese bella, sino que esto se hallaba subordinado a su función en el culto. De allí que se lo denomine como un momento cultural de las obras de arte, aunque ya esta denominación entrañe un anacronismo, pues sólo para un punto de vista contemporáneo a la autonomización de la esfera artística –y no para el

---

6. En efecto, su tratamiento dialéctico lo lleva a proponer un cambio en la pregunta de investigación, por el cual “antes de preguntar: ¿en qué relación está una obra literaria para con las condiciones de producción de la época?, preguntaría: ¿cómo está en ellas? Pregunta que apunta inmediatamente a la función que tiene la obra dentro de las condiciones literarias de producción de un tiempo. Con otras palabras, apunta inmediatamente a la *técnica* literaria de las obras” (Benjamin, 1998, p. 119).

medieval— tal imagen es una “obra de arte”, a la cual cabe aplicar criterios estéticos. En esta línea, sólo anacrónicamente podemos llamar obras de deporte al producto de prácticas anteriores a la autonomización de esta esfera. Ello no quiere decir, por supuesto, que sin dicha autonomía sería impensable la existencia de una manera de lanzar un golpe directo, lo que sí es impensable es que eso se concrete como una técnica deportiva (y no como una instancia de un ritual religioso o de un juego popular, por ejemplo). En definitiva, sin el proceso de sociogénesis que, como señala Elias, lleva a la emergencia e institucionalización de los deportes, dicho golpe directo no sería una técnica de boxeo.

Así, el proceso de deportivización estudiado por Elias puede considerarse no sólo como una de las instancias por las que avanza el proceso de la civilización —interés central de ese autor—, sino también como la historia de la emergencia de una nueva esfera autónoma: la del deporte. Sin la cual no cabría hablar de obra de deporte, ni de las técnicas y reglas involucradas en su producción, o, al menos, ello resultaría tan anacrónico como percibir (a través de específicos principios de di-visión) a la Virgen medieval como una obra de arte. Pues en ambos casos no existiría una lógica propia, específica de esa actividad y, como tal, diferente (aun con sus semejanzas) de aquella imperante en otras actividades sociales. Y es justamente dicha lógica propia la que, como señalé al inicio del texto, constituye el objeto estudiado en este texto. Lo anterior da cuenta del carácter socio-histórico de la problemática investigada y, por tanto, de las categorías con las que se la investiga, teniendo ambos por contexto a esa individualidad histórica que es la moderna sociedad “civilizada”.

La conquista de la autonomía del deporte puede iluminarse, entonces, a partir de su carácter análogo al de la autonomización de otros campos de producción cultural, tal como los denomina Bourdieu. Autor que hace de la génesis de estos campos (y en particular del literario) el objeto de estudio de su libro *Las reglas del arte*. Allí él plantea que uno de los rasgos característicos de tal autonomización es una definición de lo que está en juego (el *enjeu*) en ese campo a través de una aserción tautológica, en tanto ella remitiría al propio juego (autonomizado) para la definición de lo allí en juego. Esto es lo que, según él, está detrás del famoso postulado: “el arte por el arte”; el cual es también una manera de decir que no ha de practicarse el arte por la política (arte del partido) o por los negocios (arte comercial), sino que sólo ha de practicárselo persiguiendo fines específicamente artísticos. Para Bourdieu, esta autonomía es también la que subyace a la famosa afirmación kantiana que caracteriza al arte como una “finalidad sin fin”, en tanto no tendría otro fin que exceda a la producción de la obra de arte o, más precisamente, que condicione su producción a partir de una lógica otra (con la heteronomía que ello implicaría). Lo común a ambas aseveraciones es, entonces, que las dos sostienen que los desafíos y complejidades a los que la práctica del arte se enfrenta han de provenir únicamente de la misma esfera del arte, de su historia y sus reglas. Una historia de la música en la que, por ejemplo, se complejiza la tonalidad hasta desafiarla plenamente en la música atonal de Schönberg; una his-

toria de la pintura que juega con la perspectiva hasta hacerla saltar por los aires en el cubismo de Picasso.

Sobre este telón de fondo podemos percibir una de las tensiones que, en la actual sociedad de masas con el rol central que en ella tiene la industria cultural (Horkheimer y Adorno, 2001), atraviesa al deporte –en la definición restringida que de él aquí he dado–. Pues lo anterior nos lleva a interrogarnos por la autonomía de la obra de deporte y, como anverso de ello, por las instancias que, en la actualidad, la amenazan. La tesis que aquí propongo es que la complejidad interna de dicha obra de deporte, indisoluble de la autonomía de la práctica que la produce, se ve disminuida cuanto más responda ésta a una lógica externa, no-deportiva.

Dicha tesis puede aclararse apelando a la diferenciación establecida por Weber (1998) entre el tipo ideal de acción racional con arreglo a fines y el de acción racional con arreglo a valores. Donde esta última se caracteriza por su adhesión a un valor que se concreta en el acto mismo que la acción implica, es decir, ésta no es un medio para alcanzar una otra cosa sino que el valor de ella está en sí misma (cuyo anverso es la despreocupación por las consecuencias de tal acto). En cierto sentido, ella ya contiene su propio fin. Un caso que se acerca a este tipo ideal es el de la acción religiosa, en tanto el valor (religioso) de rezar, por ejemplo, está en el rezo mismo; y algo similar acontece en el arte, cuyo valor está en el mismo acto artístico, de allí que su finalidad sea “sin fin”. En el tipo ideal de acción racional con arreglo a fines, en cambio, se apunta a una racionalización de los medios en relación con el fin perseguido, incluyendo en ello la problematización de las posibles consecuencias que se seguirían de alcanzar tal fin con esos medios. La acción económica propia del capitalismo se acerca a este tipo ideal, en tanto la inversión que implica la compra de nueva maquinaria, por ejemplo, no es juzgada por el actor como valiosa en sí misma, sino en relación con el fin de ampliar la productividad de la empresa y su consecuencia esperada: elevar la tasa de ganancia.

No cabe aquí realizar un juicio moral sobre ambos tipos ideales –nada más alejado de la sociología weberiana–, sino utilizarlos para aclarar nuestra problemática y guiarnos en la construcción de hipótesis. A partir de ellos puede detectarse cómo la acción racional con arreglo a fines implica una instrumentalización de la acción en pos de alcanzar un fin y consecuencias específicas, subordinando a ello los demás rasgos de dicha acción. Así, una práctica musical que tuviese por principal fin agradar al público y, consecuentemente, vender bien sus discos, puede conducir a una pérdida de la complejidad de esa obra, con vistas, por ejemplo, a amoldarse al gusto imperante en su época, tendiendo a tornarla en una fórmula reiterativa de lo establecido en el ámbito de la producción musical. Permítanme aclarar inmediatamente que esto no quiere decir que necesariamente el éxito comercial de una obra (musical, literaria, etcétera) sea ya de por sí indicativo de dicha instrumentalización, pues, para decirlo banalmente, no es que en su tiempo Beethoven no llenase las salas de concierto. El punto es que esto no se tornaba en la instancia sobredeterminante de su música, no

impactaba linealmente en la práctica de producción de la misma, en tanto se hallaba mediada –justamente– por la propia autonomía de la música.

A partir de lo anterior, resulta más clara la tesis que propongo, según la cual la obra de deporte tiende a perder su complejidad interna cuanto más se acerca al tipo ideal de acción racional con arreglo a fines, es decir, cuanto más instrumentalizada esté su práctica en pos de una demanda externa, cuya prosecución impacte, moldeando, a la práctica de producción de dicha obra de deporte. En un contexto epocal de predominio de la industria cultural puede considerarse, sin dudas, a la tendencia a la espectacularización del deporte como una de tales demandas, que puede pretender incluso generar modificaciones en el reglamento con vistas a tornar más espectacular al deporte, aun cuando ello conlleve una simplificación de su práctica. Un caso típico de esto es la recurrente discusión en torno a la regla del “fuera de juego” (u *offside*) en el fútbol, cuya eliminación posibilitaría que sea más sencillo convertir goles durante el partido, es decir, se conseguiría un marcador más abultado, con su espectacularidad, simplemente porque sería más fácil anotarlos. Compárese esto con otra manera de generar más emoción en el deporte –ese *pathos* tan central en el análisis de Elias– a través de una modificación en el reglamento que, al mismo tiempo, torna más compleja la práctica, como es el caso de la instauración del reloj de posesión en el básquet. El interés de esta comparación es destacar cómo estos procesos no son lineales, pues su impacto depende, justamente, de si se hallan o no mediados por la lógica del deporte, de la relación entre el nuevo uso que se pretende instituir y las reglas instituidas.

El problema que implica la espectacularización, en el contexto más amplio de la industria cultural, requeriría un desarrollo para el cual no dispongo aquí del espacio suficiente, especialmente porque quiero concentrarme en otra de esas demandas externas. Una que impacta fuertemente en la configuración interna de la obra de deporte, aun cuando por momentos quede invisibilizada para nuestros principios de visión y de división. Me refiero a cuando el resultado de la competencia deportiva, junto con las consecuencias que se siguen del mismo, introduce una determinación instrumental sobre el conjunto de esa práctica. Fenómeno que no alude, cabe aclararlo, a la competencia como tal –incluyendo el que una de las parcialidades “gane” la misma–, pues ella es parte constitutiva de la obra de deporte, de las reglas (usadas) dentro de las cuales se concretan los particulares usos (reglados), contribuyendo al sentido de conjunto de este material cultural (a que no sea una mera acumulación de jugadas aisladas, sin relación entre sí, como una pintura no es un conjunto de trazos aislados sobre un lienzo). Además, la competencia es un elemento clave del *pathos* del deporte, propiciando la dinamización de la emoción allí en juego, en línea, una vez más, con lo planteado por Elias en sus investigaciones.<sup>7</sup>

---

7. “La escenografía del deporte [...] está diseñada para despertar emociones, evocar tensiones en forma de excitación controlada y bien templada, sin los riesgos y tensiones habitualmente asociados con la excitación en otras situaciones de la vida” (Elias y Dunning, 1992, pp. 64-65)

En definitiva, la competencia es también el marco para mostrarse competente en la práctica deportiva. Lo que aquí cuestiono, en cambio, es lo que cabe llamar “resultadismo”, que –una última vez– no objeta que la competencia tenga un resultado, sino que el mismo se vuelva el fin a ser instrumentalmente alcanzado, por las consecuencias que el mismo tiene más allá de esa presentación particular (de ese partido). El caso extremo de esto lo dan aquellas situaciones futbolísticas en las cuales para una de las parcialidades alcanzar un empate 0 a 0 “es negocio” (porque ello garantizaría un pase a la próxima rueda, etcétera). Fin que tiende a impulsar un estilo de juego que no apunta a ganar esa competencia sino a especular en pos de la obtención de ese resultado, por las consecuencias que se seguirían del mismo, en detrimento del valor dado a la acción que se está concretando. Esta búsqueda del empate tiende a propiciar un juego sin riesgos e, incluso, menos emocionante, atentando así contra la lógica interna de esa presentación.

Aunque esto parezca inevitable, me permito remarcar que para nada lo es. Y no por una transformación posible pero tan lejana que casi pareciera mesiánica, sino porque hoy ya existe una pluralidad de deportes cuyas condiciones de producción tienden a impedir (al menos parcialmente) ese tipo de técnica instrumentalmente resultadista. Tal el caso del tenis, y no porque en él no haya posibilidad de empate, antes bien, porque la lógica misma del juego obtura la posibilidad de especular con el resultado de esa manera (la posibilidad de competir con el fin de “no ganar” esa presentación). Se puede, entonces, hipotetizar modificaciones en las reglas tendientes, antes que a la espectacularización del deporte, a dificultar esa forma de instrumentalización resultadista, lo cual, a su vez, contribuiría a la complejidad de la obra de deporte, a defenderla de demandas externas.<sup>8</sup>

Frente a esto podría argumentarse que atender contra el resultadismo podría tener como consecuencia que se pierda la emoción de ver a la propia parcialidad obtener el resultado esperado, aun cuando éste fuese un 0 a 0. Sin embargo, tal planteo se sostiene sobre la base de una necesaria identificación entre el público y una de las parcialidades en competencia, es decir, esa emoción sería más el producto de una identidad colectiva que de la obra de deporte como tal. Por el contrario, son varios los casos en que el público encuentra un disfrute de la competencia (volveré sobre esta dimensión frutiva en la próxima sección) sin que se halle identificado “con los colores” de una de las parcialidades. Como suele acontecer cuando lo que se mira es un partido de fútbol de una liga extranjera, en la que al espectador no le interesa especialmente que gane uno u otro (lo que sí le interesa es la presentación deportiva como tal, sino no vería ese partido). A ello cabe agregar que tal actitud es habitual en otros deportes, como el boxeo, en el cual no abundan las identificaciones con una de

---

8. En esta línea se inscribe la propuesta que realiza el escritor y periodista argentino Juan Sasturain en su nota “Una modesta proposición”, publicada en el diario *Página/12* (el día 14/10/2013, enlace: <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-231186-2013-10-14.html>, fecha de consulta: 05/02/2018), la cual aun cuando pueda resultarnos extraña no deja de tener como foco el cuestionamiento de lo que aquí he llamado “resultadismo”.



las parcialidades, e incluso cuando se sigue a un boxeador en particular es raro que sólo se miren las peleas en que él o ella participa (dado que suelen ser más bien pocas durante el año, en comparación a las presentaciones que tiene un equipo de fútbol o básquet o, incluso, un tenista). En estos casos se busca el disfrute en competencias en las cuales quién termina ganando (no el que haya un ganador sino la identidad del mismo) no lo es todo.

Cuando la prosecución de un resultado subordina al conjunto de la lógica de la obra de deporte, incluyendo a la competencia, al especularse con un resultado que no necesariamente implica ganar, es que cabe hablar de “resultadismo”. Demanda externa que instrumentaliza la técnica deportiva en pos de unas consecuencias externas a esa presentación deportiva. Semejante centralidad del resultado impacta no sólo en la técnica usada sino también en las reglas que constituyen las condiciones de producción establecidas para la práctica deportiva. En particular esto acontece en ese subgénero de deportes en los que dicho resultado no puede establecerse si no es a través de la intervención de un juez, entendido no en el sentido de un árbitro cuya tarea es velar por el cumplimiento de las reglas, sino de un evaluador externo, cuyo juicio determina el marcador alcanzado por cada uno de los competidores. En efecto, hay un subgénero de deportes en los cuales, por su lógica interna, dicho marcador no puede cristalizarse en una objetivación mensurable (la distancia alcanzada, el tiempo realizado, las anotaciones concretadas, etcétera), por lo que se requiere de una mediación subjetiva para establecerlo, la cual generalmente se expresa en el puntaje otorgado por un jurado (normalmente colectivo y no individual).

Esto es lo que acontece, por caso, en la gimnasia artística, a la vez que puede considerarse al boxeo como una suerte de instancia mixta. Pues allí la competencia puede resolverse sin mediación de terceros, por nocaut, pero también a través de la decisión de un jurado que interviene, justamente, cuando la competencia no se ha resuelto por esa vía (lo cual evidencia que esa intervención esta destinada a disminuir notablemente las posibilidades de un empate, por las consecuencias del mismo, antes que a tornar más compleja la lógica del deporte).<sup>9</sup> La mediación implica, en todos los casos, que el resultado se establece a través de un juicio experto, en el cual se evalúa el desempeño de cada uno de los competidores, a la vez que se lo cuantifica para traducirlo así a una escala de puntuaciones (que habitualmente va del 1 al 10), subordinando de esta manera las diferencias cualitativas a la expresión numérica. Y aquí ya puede detectarse cómo, para que esto sea posible, es necesario tornar equiparables presentaciones diferentes. Una de las maneras en que esto se concreta es

---

9. La única e indirecta vía por la que podría impactar en la competencia como tal es al impulsar a los boxeadores a ganar el *round*, dinamizando así la presentación. Sin embargo, la otra cara de esta misma lógica es abrirle la puerta a un comportamiento especulativo, orientado a cumplir los requisitos para ganar el *round* y así obtener el resultado esperado, alejándose de los desafíos que entraña buscar el nocaut. Quizás éste sea uno de los motivos por los que varias de las presentaciones de Floyd Mayweather Jr. carecen de la emoción (pero no necesariamente de la calidad técnica) que puede hallarse en las de Manny Pacquiao.

tendiendo a estandarizar (al menos en lo establecido reglamentariamente) a la obra de deporte. Para ello, se determina una serie de requisitos mínimos a ser reiterados en todos los productos de la práctica deportiva –fijando, por ejemplo, un mínimo de mortales a ser realizados en la rutina de piso de la competencia en gimnasia artística–, con el consecuente impacto que ello tiene en la lógica interna del deporte. Impacto que formatea, en este caso, las condiciones de producción mismas –instituidas por las reglas–, acotando las posibilidades técnicas en pos de una estandarización que torne comparables los productos, lo cual se considera necesario para su juzgamiento por parte de expertos.<sup>10</sup> Fenómeno éste no menor si se tiene en cuenta que la tendencia relativamente reciente a deportivizar varias prácticas, tales como el surf o el *skate*, adoptan justamente esta modalidad de resolución de la competencia.

La evaluación y posterior traducción de la obra de deporte a una instancia cuantificable, a través de la mediación del juicio experto del jurado, comienza a conducirnos al análisis del otro polo de la obra de deporte: su recepción. El jurado, con su experticia, puede considerarse así una figura a caballo entre ambos polos, en tanto “receptor” del producto de la práctica concretada por otros, pero con un rol instituido en la resolución de la competencia deportiva allí sostenida. Tarea que éste cumple produciendo no ya una obra de deporte sino un *juicio* sobre ella. Tal el específico producto de la “recepción”, algunas de cuyas características analizaré en la próxima sección.

### **El polo de la “recepción” o de la facultad de juzgar**

La facultad de juzgar la obra de deporte es, entonces, el tema a ser abordado ahora. Práctica productiva que pone en juego un cierto conocimiento sobre el deporte, propia de la posesión de las categorías de visión y de división que no sólo llevan a percibir ese material cultural como un deporte, sino también a aplicarle categorías específicamente deportivas (por oposición a juzgar a un tenista por su apariencia física, por ejemplo). Es en el uso de estas categorías que se concreta ese particular producto que es el juicio, es decir, se pone aquí en juego una específica técnica no estrictamente deportiva, sino atinente al juzgamiento de ese material cultural. Juicio al que también podemos interrogar a través de la benjaminiana pregunta por la técnica, con la que venimos trabajando. E indagar así como éste se halla *dentro* de las condiciones de producción de juicios sobre el deporte y, más en general, de la producción de juicios que tiene lugar en una sociedad de masas en la que predomina la industria cultural.

---

10. Más como una nota de color que otra cosa, puede mencionarse cómo el campo del arte no comparte para nada esta lógica, inclusive allí donde se establecen premios a ser ganados por los productores de obras de arte. En efecto, los diversos premios literarios existentes no exigen que todas las presentaciones al mismo sean sobre el mismo tema o tengan una cantidad mínima de personajes, por caso. La idea de que el juicio experto sólo puede determinar la calidad de una obra si la misma se enmarca en pautas más o menos estandarizadas es, en este sentido, una peculiaridad del deporte.

Dicho conocimiento puede ser considerado, en términos bourdieusianos, como de carácter práctico o, para retornar al epígrafe benjaminiano del que partió este texto, puede ser entendido como aquella “semi-expertise” (propia del “medio especialista”) que ponen en juego los repartidores de periódicos cuando discuten sobre ciclismo. Cita benjaminiana que también nos señala cómo esta modalidad de recepción, con el conocimiento a ella ligada, se genera cuando hay una relación de cercanía con el objeto juzgado (el cine o el deporte en nuestro epígrafe), la cual permite una experiencia del mismo a través de su uso habitual, propio de quien frecuentemente mira cine o presentaciones deportivas.<sup>11</sup>

Es entonces en dicha semi-expertise que hunde sus raíces esa particular recepción que aquí me interesa problematizar. Y una de las características del juicio que ella produce es, según Benjamin, la reunión en él de una dimensión crítica con una fruitiva. En efecto, “en el público del cine coinciden la actitud crítica y la fruitiva” (Benjamin, 1979, p. 44). Y lo mismo acontece en el público del deporte (como ya lo insinúa nuestro epígrafe), en el cual también “el gusto por mirar y por vivir se vincula en él íntima e inmediatamente con la actitud del que opina como perito” (Benjamin, 1979, p. 44). Esquemmatizando un poco, puede decirse que la actitud crítica alude a las categorías de percepción y apreciación que permiten diferenciar entre buenos y malos practicantes de un deporte, o entre adecuadas e inadecuadas decisiones (del técnico al hacer un cambio de jugadores en un partido de básquet, por ejemplo), etcétera. Se trata de una percepción diferenciadora, sin la cual no es tanto que la obra de deporte carecería de todo sentido, sino más bien que ese sentido le resultaría del todo *indiferente* a un público dotado (aunque quizás quepa decir: “carente”) de tales categorías de percepción y apreciación. Indiferencia a ser entendida como la incapacidad o limitación de aprehender –justamente– diferencias en aquello observado, que es también, por un lado, la ausencia de la facultad para introducirse en la lógica interna de la obra de deporte y, por el otro, la tendencia a restarle todo valor a ese deporte. El caso típico, en su carácter extremo, lo da aquel juicio según el cual un partido de fútbol no es más que 22 adultos, en pantaloncitos cortos, corriendo detrás de una pelota. Aseveración que, por supuesto, dice poco sobre tal deporte y mucho sobre el punto de vista desde el cual se produce tal juicio, el cual –en lo que respecta a esta cuestión– se halla inmerso en la noche de la indiferencia en la cual todos los gatos son pardos.

En este sentido, la mirada diferenciadora (opuesta a dicha indiferencia) es también una mirada interesada, pero no necesariamente porque se identifique con una de las parcialidades en competición (equipos o deportistas individuales). Pues también puede tratarse de un desinteresado interés en la expectación de una obra de deporte, desinteresado con respecto a quién gane, es decir, por el *resultado* (como suele

---

11. Esta relación de cercanía junto con la modalidad de conocimiento a ella ligada son características de lo que Benjamin llama una “recepción táctil”, la cual se opone a la “recepción óptica”, caracterizada por su contemplativo vínculo para con el material en cuestión (antes que por mantener una relación de uso habitual con el mismo). Para un desarrollo de esta relación y sus implicancias en la recepción véase Gambarotta, 2015.

acontecer cuando se mira un partido de fútbol de una liga extranjera o, en general, un encuentro de boxeo). Pero interesado por la competencia que allí se está desarrollando, por las técnicas allí puestas en juego y por la complejidad que esa obra de deporte puede entrañar.

Lo anterior nos conecta con lo propio de la actitud fruitiva, la cual –una vez más: esquemáticamente– alude al disfrute que se obtiene con esa recepción, cuya seriedad no tiene por qué tornarla solemne, como si un juicio sólo fuese válido si se emite con la actitud de quien reza en una Iglesia.<sup>12</sup> Un disfrute que, permítanme reiterarlo, no proviene necesariamente o, incluso, principalmente de la identificación personal con una de las parcialidades en competencia, sino de ese desinteresado interés (como el de los repartidores de periódico que discuten sobre ciclismo) en la lógica interna de la obra de deporte. Allí hunde sus raíces ese “gusto por mirar” del que habla Benjamin. Por el cual, no sólo el deporte (o un deporte en particular) no nos resulta indiferente, sino que además tampoco nos deja *fríos* ante lo que allí acontece. Nuevamente estamos ante la dimensión emocional señalada por Elias, sin la cual la obra de deporte nos dejaría fríos, sin pasión por esa competencia, es decir, *apáticos* frente a ella.

La indiferencia y la apatía constituyen, entonces, dos instancias que atentan contra esta producción de juicios, en que consiste la recepción de la obra de deporte. Instancias que, no casualmente, la industria cultural genera en la relación de las masas con la cultura. Punto éste con el cual tocamos la dimensión atinente a lo político aquí en juego. Pues, si una de las características centrales de la industria cultural es su apropiarse del momento activo en la constitución del fenómeno, momento que tradicionalmente se le ha adjudicado al sujeto,<sup>13</sup> más aún, si su lógica lleva a la producción de la masa como forma de (pseudo)subjetividad,<sup>14</sup> entonces la producción de un juicio particular en base a la propia “semi-expertise” puede ser percibida como un momento de disrupción de esa industria cultural. Y es situándola *dentro* de estas particulares condiciones de producción cultural cómo podemos aprehender la potencialidad política de esa específica técnica de “recepción” de la obra de deporte, su función en la manera en que la sociedad se ordena y desordena a sí misma.

Aducir que el impacto de tal técnica es más o menos irrelevante por acontecer en relación con un material cultural “menor”, como el deporte, mientras se celebraría su importancia si se tratase de un material artístico (incluyendo aquí a –cierto– cine, cuyo estatuto artístico es parte de lo que estaba en discusión en la época en que Benja-

---

12. Benjamin (año) señala que el arquetipo de la recepción óptica es la consciencia de estar a solas con Dios.

13. “La tarea que el esquematismo kantiano esperaba aún de los sujetos, a saber, la de referir por anticipado la multiplicidad sensible a los conceptos fundamentales, le es quitada a los sujetos por la industria. Ésta lleva a cabo el esquematismo como primer servicio al cliente” (Horkheimer y Adorno, 2001, p. 169).

14. “La industria cultural impide la formación de individuos autónomos, que juzguen y decidan conscientemente. [...] Si injustamente las masas son difamadas desde arriba como masas, es la industria cultural quien las convierte en masas y a continuación las desprecia e impide su emancipación” (Adorno, 2008, p. 302).

min escribía), dice más de las categorías de apreciación de quien emite semejante juicio que del material como tal. En todo caso, como acontece también con la música o con la literatura, habrá que juzgar en cada producto la calidad y complejidad del material que se tiene entre manos, sea éste musical, literario o deportivo. Sin embargo, lo anterior no debe llevarnos a invisibilizar que esta dimensión políticamente disruptiva de la recepción es una potencialidad, es decir, no hemos de dar por garantizada su existencia, como si se tratase de una consecuencia automática de la recepción de una obra de deporte. Más aún, cabe destacar también cómo esta producción de juicios, así como la producción de la obra de deporte, contiene a su vez una potencialidad que, benjaminianamente, cabe entender como “estetizante”. Ella se concreta cuando este material cultural vuelve a investirse con los ropajes de lo cultural, aunque ahora se trate de un culto secularizado. Esto es lo que hace el cine, con su “construcción artificial de la *personality* fuera de los estudios; el culto a las ‘estrellas’” (Benjamin, 1979, p. 39) que, sin dudas, también hallamos en el mundo del deporte. En aquellas situaciones en las que antes que al material deportivo el interés y la emoción se dirige a las “estrellas”, a su vida privada o bien a sus “peleas de vestuario”.

La obra de deporte contiene, entonces, una potencialidad disruptiva, politizante de las condiciones de producción establecidas y, al mismo tiempo, una potencialidad estetizante, reproductora de un culto secularizado, con el fetichismo que eso entraña. Pero ésta no es la única amenaza que pende sobre la producción de juicios, pues también se ve tensionada por aquella lógica que, dando un rol sobredeterminante a demandas externas, tiende a diluir su complejidad. En este punto, como un complemento de lo planteado en la sección anterior, cabe volver sobre lo que he denominado el “resultadismo”, pero ahora para estudiar sus consecuencias en el polo de la “recepción”.

En efecto, cuando al observar una competencia deportiva casi lo único que importa es el resultado de la misma, ello impacta en el modo en que es percibida y apreciada la misma. En especial, en todos aquellos aspectos de su lógica interna que no se conecten directamente con el resultado (que, quizás, sean la mayoría). Es decir, se tiende a desplazar el interés y la emoción por ese material cultural a uno sólo de sus aspectos, opacándose el resto de ellos, lo cual es también señalar, que se genera una tendencia a la indiferencia y apatía para con la obra de deporte, en pos de la atención hacia un elemento externo a la misma. Así, exagerando apenas un poco, puede considerarse que a este modo de percepción le bastaría con ver los últimos 5 o 10 minutos de un partido de básquet para satisfacer todo el interés y emoción que tal competencia le presentan, pues los mismos sólo provendrían del resultado y las situaciones que lo rodean.

Ahora bien, esto por supuesto no implica que la competencia no sea objeto de interés y emoción e, incluso, que el resultado obtenido por la parcialidad con la que uno se identifica no sea un dinamizador de dicha emoción, tal como Elias la estudió. Sin embargo, esto último vuelve a desplazar el eje, de la relación de desinteresado

interés que se puede tener con una obra de deporte hacia la identidad colectiva a la que uno pertenece, con los intereses particulares que de ella se siguen. El anverso de lo cual es que sólo se disfrutarían aquellas competencias en las cuales participe una de las parcialidades con las que el agente se identifica (o, lateralmente, que tenga consecuencias para esa parcialidad). No es que aquí esté cuestionando tal identidad colectiva, antes bien lo que cuestiono es el impacto que, ahora sobre la recepción, tiene la tendencia a situar al resultado de la competencia, y a sus consecuencias, como la instancia sobredeterminante del conjunto de elementos que configuran al juicio sobre la obra de deporte. Nuevamente estamos ante una demanda externa que no necesariamente predica sobre la calidad y complejidad de la dicha obra, ni del juicio que acerca de ella se produce.

En definitiva, así como la lógica interna de la obra de deporte entraña una cierta autonomía frente a otras lógicas sociales, la politicidad de ese juicio también se asienta en una autonomía para con demandas externas. Lógica análoga a cómo un juicio literario sobre una novela no juzga su calidad (literaria) a partir del nivel de venta de ese libro, consecuencia (económica) de la práctica de producción literaria, la cual incluso puede tener por fin que su libro sea leído, pero ello no tiene por qué hacer de la consecuente venta la instancia sobredeterminante del conjunto de la obra. Así, la autonomía en la producción del juicio (en la “recepción”) se entrelaza con la autonomía en la producción de la obra de deporte, de la lógica interna a ambos polos de ese material cultural. Lógica que se ve amenazada por ese conjunto de procesos que configuran la industria cultural, con su tendencia a transformar a su imagen y semejanza a todas las manifestaciones culturales, a producir siempre-lo-mismo. Esa es la lógica que amenaza y, a un mismo tiempo, *dentro* de la cual la obra de deporte (en su producción y recepción) adquiere su potencial función disruptiva.

Sobre este telón de fondo se percibe la relevancia de pugnar por defender y ampliar dicha autonomía frente a toda imposición externa, incluyendo al resultadismo que puede, incluso, atentar contra la competencia. Tarea que puede ser entendida como una de las instancias de esa *Realpolitik* que Bourdieu, en *Las reglas del arte*, plantea como necesaria para la defensa de los campos de producción cultural. En continuidad con ésta podemos, entonces, iluminar la lucha, cognitiva a la vez que política, por la defensa de aquellos ámbitos sociales en los cuales la conquista de una relativa autonomía posibilitan la producción de un material que, por su contenido, no puede ser reducido a sus meras condiciones de producción. Sea tal material una obra de arte o una obra de deporte.

El camino por el que nos ha llevado la crítica inmanente que aquí he propuesto nos sitúa, entonces, ante el desafío de la autonomía, de su defensa y ampliación. Tal el objetivo, el *enjeu* diría Bourdieu, de una lucha en lo político relativa a la producción y recepción de materiales culturales. Lucha por la autonomía que es un rasgo característico del proyecto ilustrado, al cual también cabe concretar en el deporte.

## Bibliografía

- Adorno, Theodor. W. (2008). “Resumen sobre la industria cultural”. En *Obra completa, 10/1*. Madrid: Akal
- Benjamin, Walter. (1998). “El autor como productor”. En *Tentativas sobre Brecht. Iluminaciones III*. Madrid: Taurus.
- Benjamin, Walter. (1979). “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”. En *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre. (1999). *Meditaciones pascalianas*, Barcelona: Anagrama.
- Bracht, Valter. (2017). “Esboço de uma crítica imanente do esporte de alto rendimento”. En *12º Congreso Argentino y 7º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Carreirão Gonçalves, Michelle. y Fernandez Vaz, Alexandre. (2017a). “Produção de forma no esporte: sobre a estética do rúgbi”. En *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*. Colegio Brasileiro de Ciências do Esporte. Vol. 39, Núm. 4, pp. 347-354.
- Carreirão Gonçalves, Michelle. y Fernandez Vaz, Alexandre. (2017b). “Corpo/matéria, gestos/material: para pensar uma estética dos esportes”. En *Educação*. PPGE-PUCRS. Vol. 40, Núm. 1, pp. 126-135.
- Elias, Norbert. (1989). *El proceso de civilización*. México: FCE
- Elias, Norbert. y Dunning, Eric. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: FCE.
- Gambarotta, Emiliano. (2015). “Estetización y democratización: Benjamin, Rancière y la dialéctica de lo político”, en Gambarotta, E., Borovinsky, T. y Plot, M., *Estética, política, dialéctica*. Buenos Aires: Prometeo.
- Gambarotta, Emiliano. (2016a) “La sociogénesis del modo de corporalidad moderno. El problema del objeto en las investigaciones sobre cuerpo, a partir de la teoría crítica reflexiva”, en *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, Colegio Brasileiro de Ciências do Esporte. Vol. 38, Núm. 2, pp. 194-200.
- Gambarotta, Emiliano. (2016b). *Bourdieu y lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Horkheimer, Max. y Adorno, Theodor. W. (2001). *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta
- Mauss, Marcel. (1979). *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos.
- Saturain, Juan. (2013). “Una modesta proposición”, en *Página/12*, 14 de octubre, enlace <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-231186-2013-10-14.html> (fecha de consulta: 05/02/2018).
- Weber, Max. (1998). *Economía y sociedad*. México: FCE.

# Mentalización – Teoría de la Mente en el Espacio de Formación integral Tatami

*Lisandro Vales<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: artículo*

## Resumen

El Espacio de Formación Integral (EFI) Tatami, surge en 2011 por estudiantes, egresados y docentes de ISEF y Facultad de Psicología, basado en la experiencia y trayectoria del Proyecto Tatami, que ha funcionado desde 2005 como un proyecto interdisciplinario de inclusión social que utiliza como propuesta al deporte Judo y espacios reflexivos recreativos con niños en situación de vulnerabilidad social en diferentes barrios de Montevideo. Hoy funciona en Malvín Norte, en el marco de las escuelas deportivas del ISEF.

En diferentes espacios del EFI Tatami, se fue observando que niños y niñas participantes, generalmente presentaban problemas en el manejo de sus impulsos con una tendencia a la acción, entre otras dificultades. También se había observado, poca capacidad de reflexión y dificultades de ponerse en el lugar del otro ante diversas situaciones, lo que llevó a pensar que dichas dificultades tengan que ver con procesos de Mentalización o Teoría de la Mente (ToM).

Desde aquí surgió la pregunta de investigación, desarrollo y publicación de la misma, en la que dificultades en el desarrollo de los procesos de Mentalización o ToM podrían estar vinculados con el manejo de los impulsos (Vales et al., 2016). Si esto fuera así, la utilización de técnicas con sustento teórico desde la mentalización, podrían ser pertinentes y útiles en estos contextos.

Se desarrolla el concepto de Mentalización o Teoría de la Mente (ToM), definida como la habilidad mediante la cual el ser humano percibe e interpreta los estados mentales propios y de los demás, atribuyéndole deseos, creencias, pensamientos, sentimientos e intenciones (Baron-Cohen, 1997; Fonagy, Gergely, & Jurist, 2004; Gillan, Premack, & Woodruff, 1981; Leslie, 1994). El éxito en la interacción social depende de la capacidad de teorizar sobre los estados mentales y emocionales de las demás personas, dado que cualquier disfunción en la mentalización o ToM puede desencadenar en malinterpretaciones de los estados mentales, provocando problemas a nivel de las relaciones interpersonales y alteraciones conductuales (Fonagy et al., 2004).

---

1. Facultad de Psicología – UdelaR. Instituto de Fundamentos y Métodos en Psicología. Servicio de Atención Psicológica Preventivo Asistencial (SAPPA)



Para diferentes autores hablar de mentalización o ToM remiten a constructos teóricos similares (Fernández-Duque, 2008; U. Frith & Frith, 2003; Lieberman, 2007; Singer, 2012), que ha ido evolucionando a partir de las diversas investigaciones tanto en el plano experimental como clínico, aportado un mayor entendimiento de la mente humana.

La impulsividad sería como una predisposición (que forma parte de un patrón de comportamiento en lugar de un solo acto) tendiente a reaccionar de forma rápidamente y no planificada a estímulos internos o externos sin tener en cuenta las consecuencias negativas de estas reacciones del propio sujeto y de los otros (Alcázar-Córcoles, Verdejo-García, Bouso-Saiz, & Bezos-Saldaña, 2010; Moeller, Barratt, Dougherty, Schmitz, & Swann, 2001).

Se presentan los resultados de la investigación ya publicada (Vales et al., 2016), donde la impulsividad cognitiva dificultaría el desarrollo de la ToM o mentalización, o dificultades de esta tiende a desarrollar una mayor impulsividad. El no poder inferir los estados mentales o emocionales del otro, o inferirlos en forma equivocada, probablemente genere actos o situaciones impulsivas reactivos al encuentro emocional y confuso.

**Palabras Clave** Espacio Formación Integral (EFI), Mentalización, Teoría de la Mente, Impulsividad, Cognición social, Apego

### **Breve descripción del Espacio de Formación integral Tatami**

El Espacio de Formación Integral (EFI) Tatami, surge en el 2011 por estudiantes, egresados y docentes de ISEF y Facultad de Psicología, el mismo se basa en la experiencia y trayectoria del Proyecto Tatami. Este último surge en 2005 con la iniciativa de la Fundación de las Américas, la Intendencia de Montevideo y la Federación Uruguaya de Judo, como un proyecto interdisciplinario de inclusión social que utiliza como propuesta principal al deporte Judo y al apoyo escolar, con niños en situación de vulnerabilidad social. Funcionó hasta octubre de 2010 en el ex Cilindro Municipal cuando se produjo el derrumbe del techo de dicho establecimiento, 2010 y en el ex Museo aeronáutico hasta el 2011.

Entre 2012 al 2015 se trabajó en los barrios de Villa Colón (Lezica), Unidad Casavalle y Barrio Municipal (Gruta de Lourdes), ampliando sus capacidades de trabajo y aumentando el tránsito estudiantil que pasa por la experiencia de profundización (2012-13) y sensibilización en extensión.

En el correr de los años fue cambiando su equipo técnico, articulación territorial y metodologías de trabajo, apuntando en los últimos 3 años al estudio de la relación teoría – práctica y a la co producción de conocimiento Universidad - Sociedad.

Inicialmente, se configuraron diferentes espacios a modo de dispositivos de intervención (Vales, 2007), de los cuales hoy han devenido principalmente en un espacio de Judo y otro espacio recreativo, actuando de en sinergia y en forma integral.

El papel del Judo como propuesta de inclusión social, se enmarca no desde lo competitivo, sino desde lo recreativo, siendo empleado y conceptualizado por sus características (Caffera, Gómez, Mora, & Vales, 2013) en diferentes espacios (Gómez-Ferrer & Rodríguez-Victoriano, 2014; Gómez-Ferrer & Rodríguez-Victoriano, 2011; Vales et al., 2015).

En 2017 se trabaja en Malvín Norte, en el marco de las escuelas deportivas ofrecidas por el ISEF. Su objetivo general actualmente es desarrollar al EFI Tatami en Malvín Norte, promoviendo a la relaciones interdisciplinarias e integrales. Sus objetivos específicos son: Promover la participación de los niños y otros actores en las decisiones del proyecto. Conformar espacios de producción interdisciplinaria con técnicos, vecinos y otras servicios universitarios. Encontrar nuevos objetos de estudio a partir de las lecturas de las nuevas realidades y los intereses del proyecto.

En los diferentes espacios del EFI Tatami, se fué observando que los niños y niñas participantes, en su gran mayoría presentaban problemas en el manejo de sus impulsos con una tendencia a la expresión por vía de la acción, entre otras dificultades. Amén de éstas dificultades en el manejo de los impulsos, también se había observado, poca capacidad de reflexión y dificultades de ponerse en el lugar del otro ante diversas situaciones, lo que llevó a pensar que dichas dificultades tengan que ver con procesos de Mentalización o Teoría de la Mente (ToM).

Desde aquí surgió la pregunta que implicó realizar una investigación, que dificultades en el desarrollo de los procesos de Mentalización o ToM podrían estar vinculados con el manejo de los impulsos (Vales et al., 2016). Si esto fuera así, la utilización de técnicas con sustento teórico desde la Mentalización, podrían ser pertinentes y útiles en estos contextos.

### **Cognición social : Mentalización – Teoría de la Mente (ToM) y Empatía**

La cognición social implica una serie de procesos que permiten a los sujetos interactuar entre sí, esta interacción es una cuestión de supervivencia, tanto para los sujetos como para su especie (Frith & Frith, 2007) siendo una capacidad que actúa adaptando el funcionamiento cognitivo y emocional del sujeto a su funcionamiento social (Brekke, Kay, Lee, & Green, 2005).

El funcionamiento social es un concepto que posee diversas dimensiones, hace referencia a las habilidades de una persona para cuidarse a sí mismo, disfrutar de su tiempo libre y de lograr metas y roles sociales definidos (Penn et al., 1997), elementos esenciales para la inclusión social.

La cognición social, habilita poder funcionar de forma acorde en el entorno social (Adolphs, 2009). En donde sus componentes esenciales son la mentalización o ToM junto con las habilidades para compartir emociones y sensaciones de los demás (empatía) (Lieberman, 2007).

El reconocimiento de expresiones emocionales, es la base para comprender los afectos de otra persona, lo que nos lleva al concepto de empatía. La empatía no solo proporciona información sobre las futuras acciones de otras personas, sino que su función social también es servir como el origen de la motivación para el comportamiento cooperativo y social, así como ayuda para la comunicación social efectiva (de Vignemont & Singer, 2006). Para de Vignemont y Singer (2006) los procesos relacionados con la empatía implican que se está en un estado afectivo, este estado es isomorfo al estado afectivo de la otra persona, este estado es provocado por la observación o por la imaginación del estado afectivo de la otra persona y se sabe que la otra persona es la fuente del propio estado afectivo. Para Lieberman (2007) Mentalización y empatía están estrechamente relacionadas, esta última se basa principalmente en la experiencia de otro y, por tanto, está centrada internamente. Esta consecuencia de la empatía requiere que el sujeto mantenga una conciencia de que la respuesta emocional encarnada de la experiencia de otra persona, que no debe confundirse con la propia experiencia. Los procesos empáticos se pueden observar en diferentes situaciones vinculares, por ejemplo, si un amigo encuentra a otro triste, un acercamiento empático por parte del primero implica adoptar un estado afectivo triste (en forma implícita e inconsciente), diferenciando que su tristeza se debe a su amigo triste, colocándose en el lugar del otro desde el punto de vista afectivo, permitiendo de esta manera un mayor acercamiento, comprensión y comunicación.

### **Sobre la Mentalización – Teoría de la Mente (ToM)**

A principios de los años 80, Premack y Woodruff (1981) comenzaron a trabajar con chimpancés, demostrando que estos podían hacer ciertas inferencias básicas, relacionadas con deseos y comportamientos humanos, que ellos le llamaron “Teoría de la Mente” (ToM).

Más adelante, el grupo de Baron-Cohen, realizando estudios sobre el funcionamiento social en niños con Síndrome de Asperger, observaron que las dificultades en dicho funcionamiento estaban relacionadas con una alteración específica necesaria para representarse estados mentales o “mentalizar” (Baron-Cohen, Leslie, & Frith, 1985).

La afectación de los procesos de mentalización o ToM no solo se ha estudiado en personas con trastornos del espectro autista, sino en diferentes poblaciones como esquizofrenia (Corcoran, Mercer, & Frith, 1995), trastornos de personalidad (Deptula & Bedwell, 2015; Kernberg, Clarkin, Fonagy, & Gabbard, 2010) y lesionados cerebrales entre otras (Bibby & McDonald, 2005; Vales, 2017).

La mentalización o ToM es definida como la habilidad mediante la cual el ser humano percibe e interpreta los estados mentales propios y de los demás, atribuyéndole deseos, creencias, pensamientos, sentimientos e intenciones (Baron-Cohen, 1997; Fonagy et al., 2004; Gillan et al., 1981; Leslie, 1994). El éxito en la interacción

social depende de la capacidad de teorizar sobre los estados mentales y emocionales de las demás personas, dado que cualquier disfunción en la mentalización o teoría de la mente puede desencadenar en malinterpretaciones de los estados mentales, provocando problemas a nivel de las relaciones interpersonales y alteraciones conductuales (Fonagy et al., 2004).

El poder representar estados mentales en la a través de procesos de mentalización o ToM, se da a través de creencias, deseos, pensamientos, percepciones, sueños, pretextos y recuerdos, que permiten atribuir una mente a los otros (congéneres y otros seres vivos ) y al propio sujeto, definiendo así la propia vida y la ajena como vidas mentales (Baron-Cohen et al., 1994), siendo el fundamento de las habilidades de engaño, manipulación y cooperación comunicativa (Rivière, Sarriá, & Núñez, 1994).

Esta capacidad le permite comprender las motivaciones, emociones y pensamientos de los demás, lo que lleva a entender y predecir su comportamiento, supone que se utiliza una “teoría de la mente” para explicar el comportamiento del otro, ya que a través de su comportamiento le atribuimos estados mentales, por ello muchos autores hablan de mentalización. Mentalización entendida como un proceso que permite la comprensión del comportamiento propio, (en el sentido de poder organizar representaciones del si mismo, autoconciencia) y ajeno en términos de estados y procesos mentales, que alude a una capacidad esencial para la regulación emocional y el establecimiento de relaciones sociales satisfactorias (Fernández-Duque, 2008; Fonagy et al., 2004; Singer, 2012).

La Mentalización o ToM sería como una “mirada mental” interior (Rivière et al., 1994), la que permite “ver” más precisamente y descubrir la conducta de los otros, y organizar el caos en el que se podría estar si se estuviera en una “ceguera mental” (Baron-Cohen, 1997).

Para diferentes autores hablar de mentalización o Teoría de la Mente remiten a constructos teóricos similares (Fernández-Duque, 2008; Frith & Frith, 2003; Lieberman, 2007; Singer, 2012), que ha ido evolucionando a partir de las diversas investigaciones tanto en el plano experimental como clínico, aportado un mayor entendimiento de la mente humana.

Los procesos de mentalización al igual que los empáticos, se pueden observar en diferentes situaciones vinculares, si un bebé está llorando, generalmente su mamá o papá sabrá porque esta llorando, a través de su experiencia vincular podrá determinar por ejemplo que llora porque le duele el estómago, y por tanto tomará las medidas correspondientes, aquí los procesos de mentalización en el vinculo madre bebe, comienzan a desarrollarse normalmente. Sin embargo, no así cuando la madre o el padre interpretan erróneamente que lo que le sucede al bebé que tiene hambre, aquí probablemente la reacción del bebé cuando sea alimentado y su malestar, probablemente determinaran, al menos en ese encuentro dificultades en procesos de mentalización.

## Apego y Mentalización

La teoría del apego postula que los seres humanos tienen la necesidad fundamental de crear vínculos afectivos. Esto implica conductas del niño (búsqueda de proximidad, protección, juego, sonrisa, etc) que son correspondidas con conductas de apego del adulto (contacto físico, protección, consuelo), lo que hace que se refuerce la conducta de apego del niño con ese adulto. Esto permite sobre todo una experiencia afectiva que va ir formando un sistema de regulación emocional desarrollando un sentimiento de sí mismo (Self) de seguridad. La conducta de apego va a permitir la evaluación sobre sí una situación como insegura o segura (Fonagy et al., 2004).

La mentalización es una habilidad que se va construyendo desde al comienzo de la vida, y para ello necesita de la maduración de su sistema nervioso, y de relaciones vinculares afectivas que establece el niño con sus figuras de apego, las cuales van a jugar un papel fundamental a la hora de ir incorporando esta capacidad (Lanza-Castelli, 2011).

Para que el niño desarrolle una adecuada capacidad de mentalización las figuras significativas de sus vínculos (padres, referentes del niño o cuidadores) deben facilitarle un contexto en el que se le brinde un apego seguro en el cual el niño se sienta contenido y comprendido. En una relación de apego seguro, en el que el padre o referente explora la mente del niño, permite que este (el niño) explore la mente del adulto. Estos aspectos permiten el desarrollo de los procesos de mentalización acordes y serán claves para el relacionamiento vincular exitoso en su vida (Fonagy et al., 2004).

El apego seguro, habilitan al niño enfrentar al mundo desde un ser significativo de sus vínculos (madre, padre, etc) desarrollando procesos de mentalización y empatía acordes, que le permiten un sentimiento de seguridad con una buena regulación emocional. Por ejemplo, si en una habitación está una mamá y su hijo pequeño (dos o tres años), al entrar un extraño para el niño, aunque quizás no para su mamá, el niño tenderá a colocarse al lado de su madre, debido a que es su referente de apego seguro, para luego, de a poco hacer movimientos exploratorios, habilitados por su madre, y poder si es posible acercarse al extraño y quizás poder relacionarse. Otra situación podría ser, que el niño está angustiado y llorando y cuando llega su madre o padre, lo contienen y tratan de empatizar y entender lo que sucede llegando a calmarlo, es decir al llegar el padre o madre el niño puede calmarse y el adulto permite la regulación emocional del niño. Diferente sería si al entrar la madre o el padre, y en vez de contenerlo y entenderlo, el adulto que está cansado y con diferentes preocupaciones, se enoja con el niño sin empatizar ni ponerse en el lugar de él (ToM - mentalización). Esta situación genera en el niño cierta confusión y casos, teniendo dificultades en regular su estado emocional y podría generar el desarrollo de apegos inseguros.

Existen varios tipos de apegos inseguros: Ansioso-resistente: el niño llora mucho cuando se separaban y cuando se reunían con sus padres tampoco logran calmarse. Ansioso- evitativo: Tienen a evitar el estado afectivo displacentero, y tienden a

ser hostiles y a mostrar un comportamiento agresivo. Desorganizado-desorientado: modos de comportamiento contradictorios, buscar y luego rechazan a las figuras de apego (Fonagy et al., 2004).

## **Desarrollo de la capacidad de Mentalización - ToM**

El desarrollo de esta capacidad permite como consecuencia una comprensión y por ende una interacción social adecuada, es sin duda un logro humano. Por ello resulta importante estudiar, dada su relevancia clínica, cómo se desarrolla esta capacidad, y cuando aparece evolutivamente en el ser humano la primera evidencia o marcador de la adquisición de estos procesos. Estos aspectos necesariamente implican el desarrollo de diferentes niveles de complejidad, que corresponderían a un conjunto de habilidades metacognitivas (Frith & Frith, 2003; Tirapu-Ustárrroz et al., 2007).

Entre los 9 a los 14 meses aproximadamente el niño van adquiriendo la capacidad de ir sosteniendo y unificando mejor los procesos atencionales, esto le permite seguir la mirada de una persona, así como también direccionar su mirada hacia un objeto de interés de otros. Luego a los 24 meses puede jugar a juegos simbólicos, puede leer la mente del otro, e interpretar que está fingiendo. (Baron-Cohen, 2010, pp. 91–92).

Aproximadamente entre los 4 y 5 años se desarrolla la habilidad de diferenciar los estados mentales propios de los ajenos, y cierta capacidad de que otros tienen ciertas creencias sobre lo que sucede o va suceder en el mundo, es decir realizan una afirmación errónea o falsa creencia, siendo estas habilidades el principal marcador de la adquisición de la mentalización o ToM (Frith & Frith, 2003; Lieberman, 2007).

Falsas creencias. Las falsas creencias implican dos niveles, un primer nivel, sería un nivel más simple, en donde se realizan inferencias sobre los estados mentales de otra persona, y un segundo nivel, algo más complejo, las inferencias se realizan sobre los estados mentales que realiza una persona sobre otra tercera persona. (Baron-Cohen et al., 2001; Tirapu-Ustárrroz & Sanchez-Cubillo, 2008).

La primera de las pruebas de falsas creencia de primer orden fue “el paradigma de la falsa creencia” llamada “Maxi y los chocolates” (“Maxi Task”) (Wimmer & Perner, 1983), aquí aparece una escena donde un personaje llamado Maxi colocaba un chocolate en un cajón y se marchaba. Estando ausente, su madre toma un poco de chocolate para cocinar y dejaba el chocolate en otro sitio. Después Maxi volvía, y el entrevistador pregunta: “¿Dónde debería buscar Maxi el chocolate?”.

A partir de este test, han ido apareciendo distintas versiones y adaptaciones siendo uno de los más utilizados el test no verbal de “Sally and Anne”, allí aparecen dos personajes en una habitación, uno guarda un objeto en una caja, y luego sale de la habitación, el otro toma el objeto y lo coloca en otra caja, cuando entra el primer personaje de nuevo a la habitación, se le pregunta al participante donde cree que el primer personaje buscará el objeto, alrededor de los 4 o 5 años, los niños ya pueden responder bien a esta pregunta, con menor edad responden donde está el objeto, y

no donde lo buscaría el primer personaje, es decir no pueden ponerse en el lugar del primer personaje (Baron-Cohen, Leslie, & Frith, 1985).

Con este test (Sally and Anne) se realizó una investigación con niños autistas, normales y con síndrome de down, encontrando que un 80 % de los niños con autismo contestó incorrectamente este test, mientras la mayoría los niños normales de 4 años, así como el 86% de los niños con síndrome de down la contestaron correctamente (Baron-Cohen, Leslie, & Frith, 1985).

Entre los 6 y 7 años se lograrían la falsa creencia de segundo orden o “creer en lo creído” (belief about belief), implica la habilidad para reconocer que uno puede tener una creencia falsa acerca de lo que los demás creen (Simon Baron-Cohen et al., 2001b).

La prueba del “Heladero”, es una prueba verbal con la siguiente historia: María y Juan están jugando en el parque y ven llegar a un heladero, como no tenían dinero, María decide ir a su casa a buscar dinero. El heladero le dice que la esperará en el parque, pero al cabo de un rato, Juan ve que el heladero se va, y este le dice que se va para la iglesia porque en el parque hay pocos niños. Cuando el heladero va camino a la iglesia, María lo ve por la ventana y le pregunta dónde va. Así, María también se entera que el heladero estará en la iglesia. Por su parte Juan, que no sabe que María ha hablado con el heladero, va a buscar a María a su casa, pero no la encuentra. La madre de María le dice a Juan que ella se ha ido a comprar un helado. Pregunta: ¿Dónde piensa Juan que María habrá ido a buscar los helados? (Perner & Wimmer, 1985).

También existe una versión modificada del test de “Sally and Anne”, para que evalúe falsas creencias no verbales de ToM de segundo orden. Dicha modificación consiste en que cuando Sally se va, ella mira desde una ventana que Ana está cambiando la pelota de lugar. Cuando Sally vuelve, la pregunta no es más “Dónde va a buscar la pelota Sally?”, sino “Dónde cree Ana que Sally va a buscar la pelota?”. Luego hay una pregunta de control, para ver si comprendieron el test y es “¿dónde está la pelota ahora?” (Baron-Cohen, O’Riordan, Stone, Jones, & Plaisted, 1999).

**Metidas de pata (*faux pas*) e historias extrañas.** Entre los 9 y 11 años comienza a aparecer la capacidad de entender y reconocer situaciones en un contexto (metidas de pata, ironía, humor, metáforas, etc) (Baron-Cohen, O’Riordan, Stone, Jones, & Plaisted, 1999; Happé, 1994).

Este tipo de pruebas son aquellas que implican la lectura de historias (metidas de pata, historias extrañas, etc), después de su lectura, se les hace preguntas de control para ver si comprendieron el texto, y luego se les hace preguntas sobre el texto relacionadas con explicar la conducta del personaje, extrayendo un significado en función de un contexto social particular (Fletcher et al., 1995).

Expresión de las emociones. El reconocimiento de expresiones emocionales se ha relacionado con los procesos de mentalización o ToM, ya que la emoción que expresa el rostro, es un tipo de información que permite el proceso de ToM (Baron-Cohen,

Wheelwright, Spong, Scahill, Lawson, et al., 2001; Tirapu-Ustárroz & Sanchez-Cubillo, 2008).

Baron-Cohen (2001) ha desarrollado un test que evalúa la expresión emocional a través de fotografías de miradas de hombres y mujeres que expresan un sentimiento o pensamiento. Este test evalúa aspectos emocionales importantes en la comunicación social, con el fin de conocer su significado, e identificar lo que le genera esa expresión, además de que el sujeto debe ponerse en el lugar del otro.

Otros test de mayor valor ecológico, toman no solo la expresión de la mirada sino parte del cuerpo, y otros presentan un video mostrando el cuerpo en movimiento (Golan, Baron-Cohen, & Hill, 2006).

## **Investigación sobre Mentalización – ToM e Impulsividad**

Desde sus inicios en el EFI Tatami, el ingreso de niños y niñas en situación de vulnerabilidad social, en su gran mayoría presentaban problemas en el manejo de sus impulsos con una tendencia a la expresión por vía de la acción, entre otras dificultades. Amén de éstas dificultades en el manejo de los impulsos, también se había observado, poca capacidad de reflexión y dificultades de ponerse en el lugar del otro ante diversas situaciones, lo que llevó a pensar que dichas dificultades tengan que ver con procesos de Mentalización o Teoría de la Mente (ToM).

Desde aquí surge la pregunta de investigación, que dificultades en el desarrollo de los procesos de mentalización o ToM podrían estar vinculados con el manejo de los impulsos en esta población. Investigación ya desarrollada y publicada (Vales et al., 2016), a continuación se presentan algunos tópicos de la misma.

**Sobre la impulsividad** La impulsividad sería como una predisposición (que forma parte de un patrón de comportamiento en lugar de un solo acto) tendiente a reaccionar de forma rápidamente y no planificada a estímulos internos o externos sin tener en cuenta las consecuencias negativas de estas reacciones del propio sujeto y de los otros (Alcázar-Córcoles et al., 2010; Moeller et al., 2001).

Para Barratt (1994), la impulsividad está relacionada con un cierto tiempo interno, en el que los sujetos orientados hacia la acción tienen un reloj interno que funciona más rápido que el de los sujetos no impulsivos, con lo cual responden más rápidamente en determinadas situaciones, a su vez plantea que está compuesta por tres factores. El primero de ellos, la Impulsividad Motora (o comportamental), implica actuar sin pensar, actuando no sólo sin medir las consecuencias sino en una suerte de acción por la acción. En segundo lugar, la Impulsividad Cognitiva (o por elección), implica una propensión a tomar decisiones rápidas sin mediación (inmediatas en desmedro de procesos de mentalización). Finalmente, la Impulsividad no-planificada se caracteriza por la tendencia a no planificar, en donde el sujeto vive en el presente, en el momento, sin importarle no solo el futuro, sino también el futuro inmediato.



**Método** El objetivo fue observar la relación entre la impulsividad y la ToM en niñas y niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

El equipo de investigación visitó dos de las escuelas públicas de la zona de Casavalle perteneciente a la alcaldía D de la ciudad de Montevideo Uruguay, allí se les pidió que reclutaran niños y niñas de 8 a 12 años de edad, que se encontraban en situación de vulnerabilidad social, según un perfil con criterios específicos, para ingresar a un proyecto deportivo social llamado Proyecto Tatami.

**Participantes** Para este estudio participaron 37 niñas y niños (21 varones y 16 niñas), con edades comprendidas entre los 8,3 años y los 11,9 años, con un promedio de edad de 9,5 y un DS de 1,3. que se encuentran en situación de vulnerabilidad social del barrio Casavalle de Montevideo perteneciente a la alcaldía D, seleccionados por las escuelas de la zona a principios del año 2013

**Instrumentos** Los test de ToM cognitivos de Sally and Anne de primer orden, y su modificación de segundo orden.

El test de la mirada de ToM : Es un test socio perceptivo, que consta de 28 fotos (la versión para adultos es de 36 fotos) en las que se observan las miradas de hombres y mujeres que expresan emociones o pensamientos (Baron-Cohen, Wheelwright, Spong, Scahill, Lawson, & Others, 2001).

La escala de impulsividad de Barratt para niños : Es una escala autoadministrada, que deriva de la de adultos. La versión en castellano es una adaptación de la de Barratt Impulsiveness Scale-11 for children ( BIS-11c), y fue desarrollada a partir de los ítems de la versión italiana por Cosi, Vigil-Colet y Lorenzo-Seva (Cosi, Lorenzo-seva, & Vigil-colet, 2010).

**Resultados** Los valores de la escala de impulsividad total y la motora, fueron los porcentajes más altos por debajo del punto de corte, en donde la impulsividad motora, que tiene que ver con la acción sin proceso de mediatización, sin pensar, es la más elevada.

Con respecto a los test de ToM, el test de la mirada, fue el test de mayor porcentaje por debajo del punto de corte, que tiene que ver con poder reconocer emociones y diferentes estados en la expresión de la mirada de diferentes personas.

Lo que es llamativo, que en el test de ToM de 2do orden, les fue muy similar que en el de 1er orden, tarea esta última de menor dificultad, quizás, esto se deba por un efecto de aprendizaje del test, en tanto el test de 2do orden es muy similar al de 1er orden, salvo en la última escena. En tal sentido, para futuras investigaciones, se recomendaría utilizar otro test de 2do orden, que permita realizar una adecuada evaluación .

**Discusión** Los porcentajes altos de Impulsividad corresponden a la observación en territorio, como era de esperar.

Al parecer la Mentalización o ToM en niños en situación de vulnerabilidad social parece ser diferente a la población no vulnerable, dado que las pruebas cognitivas de falsas creencias de ToM, se logran las de primer orden entre los 4 y 5 años de edad y las de segundo orden entre los 6 y 7 años de edad (Baron-Cohen, Wheelwright, Spong, Scahill, Lawson, & Others, 2001; Baron-Cohen et al., 1985), y en el presente estudio se realizaron con niños entre 8,3 y 11,9 años, en tal sentido, se necesitan más estudios para dar luz a estos hallazgos, con un n más grande y principalmente realizar investigaciones en niños en situación no vulnerable en la misma franja de edades.

Si bien ToM e Impulsividad, parecerían estar relacionadas funcionalmente. Lo cual permite tener otra perspectiva con una mirada más compleja pudiendo abrir nuevos desarrollos teóricos e investigaciones al respecto, como por ejemplo, podría ser pertinente utilizar técnicas terapéuticas con soporte teórico de la ToM, en estos contextos, y/o en situaciones clínicas donde primen aspectos impulsivos.

Por otro lado, teniendo en cuenta que la ToM es un elemento importante en la cognición social, y fundamental en las relaciones sociales, la aparición de elementos impulsivos irían en contra de dichos procesos (ToM), siendo un elemento que dificulta su relacionamiento social e integración social.

Parecería que la impulsividad cognitiva dificulta el desarrollo de la ToM o procesos de mentalización, o dificultades de esta tiende a desarrollar una mayor impulsividad. Se podría pensar, que el no poder inferir los estados mentales o emocionales del otro, o inferirlos en forma equivocada, como por ejemplo, si alguien se encuentra con un sujeto que está triste, e interpreta que está enojado con él, esto “tiñe” el momento del encuentro, y su forma de vincularse, pudiéndose generar actos o situaciones impulsivas reactivos al encuentro emocional y confuso.

Desde otra perspectiva, se podría pensar, que los niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad social, al estar en una situación de riesgo, por sobre todo en lo que tiene que ver con su autoconservación, estarían en una situación de estrés permanente, activándose los comportamientos adaptativos de “lucha o huida”, comportamiento estos con una impronta hacia la acción impulsiva en pos de su autoconservación (Cardinali, 2007, pp. 383–402). Dicho de otra manera, al estar comprometida su autoconservación, se podrían activar mecanismos muy primitivos evolutivamente, al servicio de esa situación vital, que implican reacciones, a modo de defensa, más instintivas y emocionales primarias, aparejando comportamientos de “lucha o huida”, los cuales de por si son impulsivos (Panksepp, 2004, pp. 489–498).

La visualización, operacionalización y estrategias que tengan en cuenta a los procesos de mentalización o ToM, permiten un mejor conocimiento propio, dado que para conocer y reflexionar sobre los estados mentales y afectivos del otro, es necesario diferenciarlos de los del otro, permite cierto nivel de confianza de sí, que va a favor de una mayor identidad (mejor autoestima), conocimiento del otro y del

contexto, con un mejor relacionamiento vincular, lo cual permite significar y dar sentido a distintas experiencias con visiones mas propias para dar paso a visiones mas críticas.

## Referencias Bibliográficas

- Adolphs, R. (2009). The Social Brain: Neural Basis of Social Knowledge Ralph. *Annu Rev Psychol*, 693–716. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163514>.The
- Alcázar-Córcoles, M. Á., Verdejo-García, A., Bouso-Saiz, J. C., & Bezos-Saldaña, L. (2010). Neuropsicología de la agresión impulsiva. *Rev Neurol*, 50(5), 291–299.
- Baron-Cohen, S. (1997). *Mindblindness: An essay on autism and theory of mind*. MIT press.
- Baron-Cohen, S. (2010). *Autismo y Síndrome de Asperger*. Madrid, España: Alianza. Madrid: Alianza.
- Baron-Cohen, S., Leslie, A. M., & Frith, U. (1985). Does the autistic child have a “theory of mind”? *Cognition*, 21(1), 37–46.
- Baron-Cohen, S., O’Riordan, M., Stone, V., Jones, R., & Plaisted, K. (1999). Recognition of faux pas by normally developing children and children with Asperger syndrome or high-functioning autism. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 29(5), 407–418.
- Baron-Cohen, S., Ring, H., Moriarty, J., Schmitz, B., Costa, D., & Ell, P. (1994). Recognition of mental state terms. Clinical findings in children with autism and a functional neuroimaging study of normal adults. *The British Journal of Psychiatry*, 165(5), 640–649.
- Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Spong, A., Scahill, V., Lawson, J., & others. (2001). Studies of theory of mind: Are intuitive physics and intuitive psychology independent? *Journal of Developmental and Learning Disorders*, 5(1), 47.
- Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Spong, A., Scahill, V., Lawson, J., & Others. (2001). Are intuitive physics and intuitive psychology independent? A test with children with Asperger Syndrome. *Journal of Developmental and Learning Disorders*, 5(1), 47–78.
- Barratt, E. S., Monahan, J., & Steadman, H. J. (1994). Impulsiveness and aggression. *Violence and Mental Disorder: Developments in Risk Assessment*, 10, 61–79.
- Bibby, H., & McDonald, S. (2005). Theory of mind after traumatic brain injury. *Neuropsychologia*, 43(1), 99–114. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2004.04.027>
- Brekke, J., Kay, D. D., Lee, K. S., & Green, M. F. (2005). Biosocial pathways to functional outcome in schizophrenia. *Schizophrenia Research*, 80(2–3), 213–225. <https://doi.org/10.1016/j.schres.2005.07.008>
- Caffera, C., Gómez, C., Mora, B., & Vales, L. (2013). Inclusión social, deporte y arte con anclaje corporal ¿Un aporte a la transformación universitaria y social? In D. Barrios, N. Marrero, & G. Iglesias (Eds.), *Memorias del 1º Congreso de Extensión de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo - AUGM - Extenso 2013*. Montevideo: Universidad de la Republica.
- Cardinali, D. P. (2007). *Neurociencia aplicada: sus fundamentos*. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana.
- Corcoran, R., Mercer, G., & Frith, C. D. (1995). Schizophrenia, symptomatology and social inference: investigating “theory of mind” in people with schizophrenia. *Schizophrenia Research*, 17(1), 5–13.
- Cosi, S., Lorenzo-seva, U., & Vigil-colet, A. (2010). Stability of the factor structure of Barrat’s Impulsivity Scales for children across cultures: A comparison of Spain and Colombia. *Psicothema*, 22(1980), 983–989.
- de Vignemont, F., & Singer, T. (2006). The empathic brain: how, when and why? *Trends in Cognitive Sciences*, 10(10), 435–441. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2006.08.008>
- Deptula, A. E., & Bedwell, J. S. (2015). Schizotypy, autobiographical memory, and theory of mind: sex differences. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 203(2), 96–100. <https://doi.org/10.1097/NMD.0000000000000242>

- Fernández-Duque, D. (2008). Bases cerebrales de la conducta social, la empatía y la teoría de la mente. In E. Labos, A. Slachevsky, P. Fuentes, & F. Manes (Eds.), *Tratado de Neuropsicología* (pp. 387–394). Buenos Aires: Akadia.
- Fletcher, P., Happé, F., Frith, U., Baker, S., Dolan, R., Frackowiak, R., & Frith, C. (1995). Other minds in the brain: a functional imaging study of “theory of mind” in story comprehension. *Cognition*, 57, 109–28. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(95\)00692-R](https://doi.org/10.1016/0010-0277(95)00692-R)
- Fonagy, P., Gergely, G., & Jurist, E. L. (2004). *Affect regulation, mentalization and the development of the self*. London: Karnac Books.
- Frith, C. D., & Frith, U. (2007). Social cognition in humans. *Current Biology*, 17(16), R724–R732. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2007.05.068>
- Frith, U., & Frith, C. D. (2003). Development and neurophysiology of mentalizing. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 358(1431), 459–473.
- Gillan, D. J., Premack, D., & Woodruff, G. (1981). Reasoning in the chimpanzee: I. Analogical reasoning. *Journal of Experimental Psychology: Animal Behavior Processes*, 7(1), 1.
- Golan, O., Baron-Cohen, S., & Hill, J. (2006). The Cambridge Mindreading (CAM) Face-Voice Battery: Testing complex emotion recognition in adults with and without Asperger Syndrome. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 36(2), 169–183. <https://doi.org/10.1007/s10803-005-0057-y>
- Gómez-Ferrer, R., & Rodríguez-Victoriano, J. (2011). Las dimensiones sociales y educativas del judo. In VV. AA. (Ed.), *Judo. Una visión diversa II* (pp. 269–323). Madrid: Visión Libros.
- Gómez-Ferrer, R., & Rodríguez-Victoriano, J. (2014). Practica deportiva, convivencia inter-cultural y ciudadanía: Integración socio- educativa a través del Judo. *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (11), 87–100. Retrieved from <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/51865>
- Happé, F. G. (1994). An advanced test of theory of mind: understanding of story characters’ thoughts and feelings by able autistic, mentally handicapped, and normal children and adults. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 24(2), 129–154. <https://doi.org/10.1007/BF02172093>
- Kernberg, O. F., Clarkin, J. F., Fonagy, P., & Gabbard, G. O. (2010). Narcissistic personality disorder. *Psychodynamic Psychotherapy for Personality Disorders: A Clinical Handbook*, 257–287.
- Lanza-Castelli, G. (2011). La mentalización, su arquitectura, funciones y aplicaciones prácticas. *Aperturas Psicoanalíticas*, 39. Retrieved from <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=722&a=Lamentalizacion-su-arquitectura-funciones-y-aplicaciones-practicas>
- Leslie, A. M. (1994). Pretending and believing: Issues in the theory of ToMM. *Cognition*, 50(1), 211–238.
- Lieberman, M. D. (2007). Social cognitive neuroscience: a review of core processes. *Annual Review of Psychology*, 58, 259–89. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085654>
- Moeller, F. G., Barratt, E. S., Dougherty, D. M., Schmitz, J. M., & Swann, A. C. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158(11), 1783–1793.
- Panksepp, J. (2004). *Textbook of biological psychiatry*. New Jersey: Wiley Online Library.
- Penn, D. L., Spaulding, W., Reed, D., Sullivan, M., Mueser, K. T., & Hope, D. A. (1997). Cognition and social functioning in schizophrenia. *Psychiatry*, 60(4), 281–291.
- Perner, J., & Wimmer, H. (1985). “John thinks that Mary thinks that...” attribution of second-order beliefs by 5-to 10-year-old children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 39(3), 437–471.
- Rivière, A., Sarriá, E., & Núñez, M. (1994). El desarrollo de las capacidades interpersonales y la teoría de la mente. In M. Rodrigo (Ed.), *Contexto y desarrollo social* (pp. 44–77). Madrid: Síntesis Psicología.
- Singer, T. (2012). The past, present and future of social neuroscience: a European perspective. *NeuroImage*, 61(2), 437–49. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2012.01.109>
- Tirapu-Ustároz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., & Pelegrín-Valero, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Rev Neurol*, 44(8), 479–489.
- Tirapu-Ustároz, J., & Sanchez-Cubillo, I. (2008). Neuropsicología de la conciencia y teoría de la mente. In J. Tirapu-Ustároz, M. Rios Lago, & F. Maestú Unturbe (Eds.), *Manual de Neuropsicología* (2da ed., pp. 259–281). Barcelona: Viguera Editores, S.L.

- Vales, L. (2007). El Psicoanálisis en la creación de un proyecto social –deportivo - educativo. *Revista Querencia (Facultad de Psicología - Udelar)*, 10. Retrieved from [http://www.querencia.psico.edu.uy/revista\\_nro10/lisandro\\_vales.htm](http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro10/lisandro_vales.htm)
- Vales, L. (2017). *Teoría de la Mente en pacientes traumatizados encéfalo-craneanos - Tesis Doctoral*. Universidad Maimónides.
- Vales, L., Mora, B., Martínez, J., Gómez, C., Lungo, R., & Figoli, I. (2016). Teoría de la Mente e Impulsividad Cognitiva en niños en situación de vulnerabilidad social. ¿Están relacionadas funcionalmente? *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 10(3), 63–76. Retrieved from <http://www.cnps.cl/index.php/cnps/article/view/262/279>
- Vales, L., Mora, B., Martínez, J., Gómez, C., Lungo, R., Figoli, I., & Caetano, I. (2015). EFI Proyecto Tatami - una propuesta socio - deportiva hacia la inclusión social de niños en situación de vulnerabilidad social. En Montevideo. CSEAM Universidad de la República. Facultad de Psicología. In H. Tomasino, G. Kaplun, & G. Echebehere (Eds.), *Co-producción de conocimiento en la integralidad* (pp. 52–60). Montevideo: Universidad de la Republica. Retrieved from [http://psico.edu.uy/sites/default/files/co\\_produccion\\_libro\\_0.pdf#page=52](http://psico.edu.uy/sites/default/files/co_produccion_libro_0.pdf#page=52)
- Wimmer, H., & Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: Representation and constraining function of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13(1), 103–128.

# Las cosas que dicen los ceros

*Francisco Abdala<sup>1</sup>*  
*Tipo de trabajo: ensayo*

## Resumen

En el siguiente ensayo propongo desarrollar un acercamiento inicial al estudio de los reglamentos de los deportes y su vínculo con discursos que circulan previa y posteriormente al acontecimiento deportivo a partir de una comparación entre los estilos discursivos de la conversación sobre fútbol y básquet. El análisis tiene el doble objetivo de profundizar en el estudio de los reglamentos en relación a la conversación deportiva tanto como el de servir para una reflexión sobre el derecho y las subjetividades más allá del campo del deporte. En la consecución de tales objetivos, se trabajará desde una perspectiva comunicacional a través de un estudio semiótico de la intertextualidad previa y posterior a los partidos, en particular con la recepción de las estadísticas en el caso de cada deporte, vinculándola con conceptos del psicoanálisis. Desde un marco general de la filosofía del derecho se impone como necesario un abordaje interdisciplinario entre la semiótica y el psicoanálisis para entender la mayor presencia de metáforas en el discurso futbolístico, respecto al básquet, como fantasías que responden a la insatisfacción permanente de la posibilidad del cero, es decir, tanto de la ausencia de un puntaje que permita expresar algo de lo que sucedió en la cancha como de la amenaza al sentido deportivo que supone no ir a buscar el gol.

**Palabras clave:** deporte - derecho - fútbol - básquet - estadística.

¿Van a salir a ganar? La pregunta resuena cada vez que un equipo de fútbol sin aspiraciones de puntaje en la última fecha del campeonato se enfrenta a otro con aspiraciones de salvarse del descenso, entrar a una copa o dar la vuelta. Más, si ese equipo tiene algún vínculo simbólico de rivalidad con el contrario que depende del resultado de su partido. Si gana River, Boca sale campeón. Si gana Central, Newell's clasifica a la copa, y así. La pregunta en estos casos es literal, pero en partidos con un sentido no determinado por la posición en la tabla también funciona como metáfora de salir a atacar. En ambos casos, plantea lo más interesante que tiene el fútbol respecto a la mayoría de los deportes: el reglamento permite a los equipos disponer de una voluntad de decisión total respecto a cuándo dirigirse hacia el arco rival y cuándo defender (FIFA, 2013).

---

1. Licenciado en Comunicación Social (UBA)

No pasa lo mismo en el básquet (FIBA, 2017), donde el reloj de 24 segundos limita la posesión de la pelota por equipo y el de 8 el tiempo que tienen para avanzar al campo rival, menos aún en el tenis (ITF, 2017) o el vóley (FIVB, 2017), donde la pelota debe pasar al campo contrario para que siga existiendo el sentido de esos deportes. Lo particular del fútbol es que uno puede hacerse esa pregunta que pareciera absurda en cualquier competencia (¿cómo no van a salir a ganar?!) porque al no tener límites temporales ni espaciales que obliguen a atacar o defender, si sólo se defiende no se gana. Mientras en otros deportes la búsqueda del punto es obligada por el reglamento y es condición de existencia (si no se pasa la pelota al campo contrario se pierde), en el fútbol la elección entre estas dos opciones pasa a ser parte de la estrategia a llevar adelante y nosotros, los espectadores, podemos especular después de algunos partidos sobre la voluntad colectiva de un equipo. ¿Quisieron ganar? No parece, para nada, pero pegaron tres tiros en el palo.

Nadie está obligado por el reglamento, pero unos están más obligados que otros.

Los clubes grandes *tienen* que (salir a) ganar. Ya sea por la presión de la masividad de sus hinchas, por el legado de una historia exitosa que hay que mantener o por la capacidad económica de formar un equipo que se supone con mejores jugadores, estos clubes tienen menos tolerancia social a la derrota y son empujados a “ir a buscar el resultado”. Más de local, donde los espectadores deberían suponer un apoyo psicológico y una presión extra para el rival. Por el contrario, los equipos menos masivos, históricamente perdedores y con jugadores de menor capacidad pueden sentir a priori un empate de visitante como un buen resultado y especular con la estrategia de encarar al arco contrario o abroquelarse en el propio, siendo esta segunda opción por lo menos no juzgada negativamente cuando de un club de barrio en la Bombonera o el Monumental se trata. La condición de local o visitante como factor de sentido del resultado suele acentuarse en competencias internacionales por el cansancio de los viajes o el doble valor de un gol en la cancha rival.

Otro generador de sentido a tener en cuenta es la diagramación de los torneos por acumulación de puntos o con instancias de eliminación directa (a dos o un partido como en el Mundial). Llegados hasta acá, queda claro que gran parte de la red semiótica en el fútbol, a diferencia de otros deportes, se construye extradeportivamente antes de jugarse los partidos. La intertextualidad previa genera sentidos que condicionan las estrategias y el resultado.

Todo esto parece una obviedad cotidiana para los futboleros, pero lo quiero retomar para intentar problematizar la relación en los deportes entre la ley y las subjetividades, y en particular plantear como hipótesis la existencia de un vínculo entre los estilos conversacionales de cada uno de ellos y la especificidad del sentido que los reglamentos delimitan a través de la presencia o ausencia de normas. Si bien me voy a centrar en una comparación entre los estilos conversacionales del fútbol y del básquet, sería interesante también ampliar el estudio del reglamento de los deportes

y su recepción a todos los demás (que en este texto sólo serán mencionados muy superficialmente).

### **Salir a ganar.**

En el dispositivo deporte, las leyes que delimitan lo permitido se sostienen en sanciones que justifican su sentido como competencia. Si no se realiza determinada acción, o si se realiza otra, será penada con la pérdida de posesión del balón, de jugadores participantes o de puntos. Estas leyes sostenidas en sanciones van delimitando el rango de acción o libertad de elección de los protagonistas. Si estos no las cumplen, su existencia como deportistas pierde sentido, y no es por ponernos existencialistas, pero nos cuesta bastante sobrellevar una existencia sin sentido.

Tanto en el básquet (2017) como en el vóley (2017) o en el tenis (2017), las leyes que los rigen establecen que la pelota debe pasar al campo rival obligatoriamente con una determinada cantidad de tiempo o toques permitidos según el caso. Si bien la arquitectura de las canchas establece límites que moldean las disposiciones de los deportistas, son las leyes que rigen la acción las que obligan a pasar la pelota al campo contrario. Aunque en el rugby (2017) esta relación entre la arquitectura y la ley no sea tan estricta, también son las leyes del juego las que estimulan a los equipos a avanzar permanentemente para alejarse o acercarse al in goal. No así en el hockey sobre césped (2013), donde es posible encontrar una relación de mayor libertad respecto de la voluntad de avanzar parecida a la del fútbol.

Antes de seguir, es importante aclarar que estamos hablando en una situación con leyes incorporadas y aceptadas tanto en protagonistas como en espectadores, y que ese consenso es condición de existencia de estos deportes y del fútbol como tal. Si bien parece una obviedad, lo digo porque no voy a referirme a situaciones donde las leyes son puestas en cuestión, pero sobre todo para pensar la posibilidad de sanciones aceptadas socialmente porque tienen sentido para la parte juzgada. La incorporación y el consenso también suponen un mínimo nivel, imposible de cuantificar, de inconsciencia (personal) y normalidad (social).

En el fútbol no hay una ley que delimite a través de sanción, ni por sí misma ni por medio de la arquitectura de una cancha, los tiempos en los que un equipo debe atacar o defender. Tampoco existe el concepto de rotación como plantea el vóley, donde los mismos jugadores van cambiando de posición defensiva u ofensiva después de cada punto, ni la posibilidad de ubicarse en momentos de ataque o defensa establecidos temporalmente como en el básquet. Así, la libertad de elección que propone el fútbol no sólo incluye a la estrategia a adoptar sino que se amplía a la cantidad de jugadores designados para cada función, y en esta decisión está en juego su existencia misma como dispositivo porque en otros deportes los puntos (o goles) se generan por la dinámica misma de las leyes y arquitectura que los rigen, mientras que en el fútbol existe la posibilidad que éstos no tengan lugar.



Jonathan Wilson (2017, p. 65) cuenta en su libro “La pirámide invertida” que la International Board cambia la ley del offside en 1925 como consecuencia de la falta de goles después del sexto empate en cero del Newcastle porque los equipos se habían acostumbrado a utilizarla para defender, es decir, que el sentido del juego se sostenía sin la pelota. Más allá de lo histórico, hay en las leyes que le dan forma al dispositivo fútbol una falla que deja abierta la posibilidad del cero a cero y con ello una insatisfacción de sentido (gana la defensa) que se vuelve estética (jugar lindo es hacerlo con la pelota y concretar en gol). Este discurso estético se condensa en uno ético cuando se entiende jugar lindo como jugar bien, como si a través de la sanción moral (norma social) se buscara completar lo que al deporte le falta.

En este marco, al ser más amplia la libertad de elección que tienen los protagonistas (y ante la insatisfacción latente del cero a cero), durante una discusión entre espectadores sobre la voluntad colectiva de los jugadores (y en especial del director técnico) se condensa en salir a ganar la metáfora de salir a atacar y se condena en un discurso moral lo opuesto. Sería interesante pensar cómo funciona en ámbitos no deportivos esta relación entre ausencia de sanción legal (o su incumplimiento) y presencia de sanción moral y fantasía.

### **Salir a perder.**

Podríamos decir que el paroxismo de esta manera de jugar “saliendo a ganar” lo representaba Marcelo Bielsa antes del surgimiento del Barcelona. Con una intención de ataque permanente, sus equipos desplegaban una presión hacia la pelota lo más lejos del arco propio reduciendo el momento defensivo a unos pocos segundos, lo que impedía muchas veces la creación de espacios en el campo rival para desarrollar un mejor ataque y mantenía la concentración de los defensores contrarios. Como si el fútbol se rebelara contra sí mismo, en algunos partidos se daba la paradoja estética de ver un equipo que generaba muchas situaciones de gol y no podía concretar e incluso que perdía por un gol ante la única oportunidad que había tenido el oponente.

No es ésto de lo que quiero hablar sino del Uruguay del 2014. En la última fecha del Grupo D del Mundial, los celestes llegaban empatados en puntos con Italia pero los europeos se clasificaban de mantenerse el empate en cero por diferencia de gol. La intertextualidad cercaba el sentido del juego de la selección uruguaya, obligándola a buscar el gol para no quedar eliminada. Sin embargo, de lo visto en el desarrollo del partido, y sobre todo en el primer tiempo, el equipo de Tabárez no tuvo esa voracidad ofensiva esperable, pero igual ganó. Uruguay, por incapacidad o identidad (¿o estrategia?), estéticamente se acercó más a un equipo que, al no ir en busca del gol, convivía con la eliminación sin desesperación, lo que generaba una discontinuidad pocas veces vista en el fútbol: el equipo está por ser eliminado y no ataca.

En contraposición a Bielsa, el equipo uruguayo del 2014 es muy efectivo en las pocas situaciones que genera, lo que nos lleva a preguntarnos por la génesis de los

goles en el fútbol. Creo que nadie ha podido todavía responder por qué y cómo se origina un gol. Para aportar a esta respuesta me parece interesante ver la incapacidad de interpretación estadística de este deporte en contraste con el básquet.

### **El pulpo Paul.**

Posesión del balón, tiros de esquina, tiros libres, pases bien dados, pases errados, faltas, jugadores amonestados y expulsados. Las estadísticas del fútbol no pueden vincular directamente sus criterios de selección con la concreción de goles. A diferencia del básquet, donde incluso los criterios no relacionados con la anotación como el porcentaje de rebotes influyen en la misma, en el fútbol no contamos con una regularidad de conductas que nos indiquen el camino a la concreción del gol. Desde que los Houston Rockets contrataron a Daryl Morey para elegir jugadores en base a la puesta en relación de datos, la selección de jugadores se basa más en sus estadísticas que en la visión de juego del reclutador e incluso cambió la manera de jugar al demostrarse que un tiro de menor efectividad como el de tres (40%) era más eficiente que el de dos (50%) porque daba el doble de puntos (Campanario, 2017). Esta relación de sentido entre los criterios estadísticos y el gol difícilmente podría darse en el fútbol.

En esta dirección, sea por la cantidad de situaciones repartidas entre cada equipo (como en el vóley) como sobre todo por la posibilidad de llevar adelante una fórmula (las jugadas) que aseguren el punto, en el básquet se dice que gana el mejor y nadie duda de que así lo es. Incluso, el peso de los errores arbitrales en el resultado está más diluido durante el juego, salvo en los minutos finales. En el fútbol, esta doble condición de indeterminación tanto de la fórmula del gol como de un criterio en común para decir quién jugó mejor, sostenida en la ausencia de límites que no imponen sus leyes, tiene como consecuencia la generación de discursos que reemplazan la insatisfacción de lo estadísticamente inasible.

Así, por un lado, después de los partidos de fútbol hay equipos que “merecieron” ganar, otros que son los “campeones morales” o resultados que son “injustos” porque el equipo derrotado “quiso más”. Por otro, mientras el diario Olé (1996, p. 32) presentaba antes de una fecha de Liga Nacional de Básquet un porcentaje de chances que cada equipo tenía de ganar su partido (primero en representaciones gráficas, luego numéricas), en el Mundial de Fútbol de 2010 se utilizaba al pulpo Paul como oráculo para predecir resultados, algo impensado en el básquet porque éstos, aun cuando dependan de las decisiones subjetivas que los protagonistas lleven a cabo, no están tan indeterminados por el azar (o la ausencia de límites legales).

De esta manera, antes de un partido de fútbol se pueden escuchar discursos como que un jugador tiene que “aparecer” o que el equipo “se levante bien”, mientras el análisis previo de un partido de básquet se basa más en la estrategia que pueden llegar a utilizar los equipos. Otro ejemplo en esta dirección se puede ver en la capacidad de medición de la velocidad en cada deporte. Mientras en el básquet un equipo es lento

si aprovecha los 24 segundos de posesión completos y otro puede ser rápido si tira después de unos pocos segundos, en el fútbol la velocidad depende de las percepciones del espectador respecto a lo que pueda hacer cada jugador. Un estilo conversacional que podríamos llamar humanismo futbolero.

### **Conclusiones para abrir investigaciones.**

De lo dicho hasta acá me gustaría retomar algunas líneas de análisis epistemológicas para sugerir posibles rumbos que podría tomar este texto.

En primer lugar, proponer un desarrollo interdisciplinario donde se entrecrucen la filosofía del derecho como marco general de pensamiento y la semiótica con el objetivo de encarar el estudio de los discursos sociales a través de los conceptos de dispositivo (para pensar el deporte como un modo particular de gestión del tiempo y del contacto más allá de lo tecnológico) e intertextualidad (para considerar discursos extradeportivos en la construcción de sentido del juego). Para entender el deporte en tanto dispositivo me parece interesante focalizar en la gestión del contacto que su reglamento propone con independencia de la tecnología involucrada, como plantean José Luis Petris y Rolando Martínez Mendoza (2011) respecto a los medios de comunicación, retomando la noción desarrollada por Oscar Traversa (2001).

Por otro lado, urge empezar a incluir el análisis de los sentimientos en los entramados discursivos. Para ello, propongo vincular el abordaje semiótico con conceptos del psicoanálisis como la falta estructural (de goles) y su deseo, porque entiendo que en la condensación de salir a ganar como metáfora puede apreciarse el funcionamiento de una fantasía ideológica. Encuentro en la metáfora “salir a ganar” un síntoma de lo social en el deporte, si entendemos por síntoma “un punto de ruptura heterogéneo a un campo ideológico determinado y al mismo tiempo necesario para que ese campo logre su clausura” (Zizek, 2003, p. 47).

De lo dicho en los apartados anteriores, una posible hipótesis de trabajo podría orientarse en demostrar que existe un vínculo entre los estilos conversacionales de cada deporte y su reglamento. Por ejemplo, por la insatisfacción constante ante la posibilidad de ausencia de goles y de su búsqueda, en el fútbol predomina un discurso moral orientado a juzgar a los protagonistas (incluyendo al árbitro) y además, por los límites que impone la cantidad de cambios, a juzgar su permanencia dentro de una cancha. En deportes como el básquet la conversación suele ser más descriptiva del desarrollo del juego o basada en partidos anteriores y con ello, orientada a la comprensión de los procesos antes que a juzgar las características humanas de los deportistas. En un partido de básquet empatado durante los últimos dos minutos finales, donde el sentido del juego no se pudo diluir en los cuartos anteriores, las decisiones personales (tanto arbitrales como de los técnicos y jugadores) tienden a ser más juzgadas que comprendidas. En otro orden, en deportes como el fútbol, el rugby o el hockey es posible encontrar una separación mayor entre el resultado y su mereci-

miento (o entre jugar “bien” y ganar), algo más difícil de plantear en el básquet o en el vóley dado que la materialización de lo hecho en puntos es mucho más frecuente (y expresable).

Asimismo, creo que sería interesante pensar lo que sucede entre la legalidad y la generación de fantasías a un nivel más amplio que el deportivo, más que nada porque creo que los discursos como el futbolístico que interpretan la insatisfacción de un deseo a través de metáforas son incapaces de nombrar sus problemas, y con ello, empezar a solucionarlos. Me parece, tomando como ejemplo la imposibilidad de llegar a conclusiones estadísticas en el fútbol, que los intentos por asociar sólo una formación táctica a su capacidad de llegar al gol, de cargar las responsabilidades a la inspiración de un jugador (que “aparece”) o resolver con justicia social lo que un equipo (que “merece”) no consiguió en la cancha, todavía nos impide hablar de lo que pasa en situaciones de juego en concreto y de lo importante que es en este deporte la generación de azar.

En este sentido, el primer criterio a tener en cuenta es que la intertextualidad previa a los partidos genera sentidos que influyen en las estrategias de los equipos. Después, para pensar el sentido del juego me parece interesante tomar ejemplos de aquello que en el fútbol se presenta como discontinuidad, los cero a cero, para pensar cómo se los carga de sentido. Por ejemplo, partir de las paradojas de un equipo que ataca y no convierte (Bielsa) y otro obligado a avanzar que no lo hace y aun así llega al gol (Uruguay). En estos momentos de ruptura del sentido creo que se puede encontrar una nueva manera de entender el juego desde lo que pasa en la cancha, aunque el estilo conversacional del fútbol exceda los casos de partidos sin goles.

También, y sobre todo fuera del ámbito deportivo, pienso en la relación entre metáforas que circulan socialmente con la incapacidad de nombrar un problema puntual y, por consiguiente, la insatisfacción con la que se convive al no poder resolverlo. Como pregunta, se podría plantear el vínculo de algunas de estas metáforas con la ausencia de sanción legal en tanto funcionan como sanción moral para suplir la falta de sentido.

## Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2015) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Martinez Mendoza, R. y Petris, J.L. (2011) “Una definición social de medio de comunicación”. En *Revista Avatares de la Comunicación*. N°2. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación, U.B.A.
- Steimberg, O. (2013) *Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- Traversa, O. (2001) “Aproximaciones a la noción de dispositivo”. En *Signo y Señal 12*, Buenos Aires: Instituto de Lingüística, FFyL, U.B.A.
- Verón, E. (1987) *La semiosis social*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Wilson, J. (2017) *La pirámide invertida*. Buenos Aires: Debate.
- Zizek, S. (2003) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

### **Reglamentos consultados.**

FIFA (2013) *Reglas del juego 2013 / 2014*. Recuperado de [https://es.fifa.com/mm/document/footballdevelopment/refereeing/81/42/36/log2013es\\_spanish.pdf](https://es.fifa.com/mm/document/footballdevelopment/refereeing/81/42/36/log2013es_spanish.pdf)

FIBA (2017) *Official Basketball Rules 2017*. Recuperado de <http://www.fiba.basketball/OBR2017/Final.pdf>

FIVB (2017) *Reglas oficiales de Voleibol 2017-2020*. Recuperado de [http://www.fivb.org/EN/Refereeing-Rules/documents/FIVB-Volleyball\\_Rules\\_2017-2020-SP-v01.pdf](http://www.fivb.org/EN/Refereeing-Rules/documents/FIVB-Volleyball_Rules_2017-2020-SP-v01.pdf)

ITF (2017) *2017 ITF Reglas del tenis*. Recuperado de <http://www.itftennis.com/media/221229/221229.pdf>

World Rugby (2017) *Leyes del juego del rugby 2017*. Recuperado de [http://laws.worldrugby.org/downloads/World\\_Rugby\\_Laws\\_2017\\_ES.pdf](http://laws.worldrugby.org/downloads/World_Rugby_Laws_2017_ES.pdf)

FIH (2013) *Reglamento FIH Hockey Césped 2013*. Recuperado de [https://www.cahockey.org.ar/media/institucionales/regalmento\\_fih\\_hockey\\_cesped\\_2013.pdf](https://www.cahockey.org.ar/media/institucionales/regalmento_fih_hockey_cesped_2013.pdf)

### **Artículos periodísticos.**

Campanario, Sebastián. (2017) *Pepe Sánchez: de la generación dorada a la innovación*. La Nación Revista. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/2076177-pepe-sanchez-de-la-generacion-dorada-a-la-innovacion>

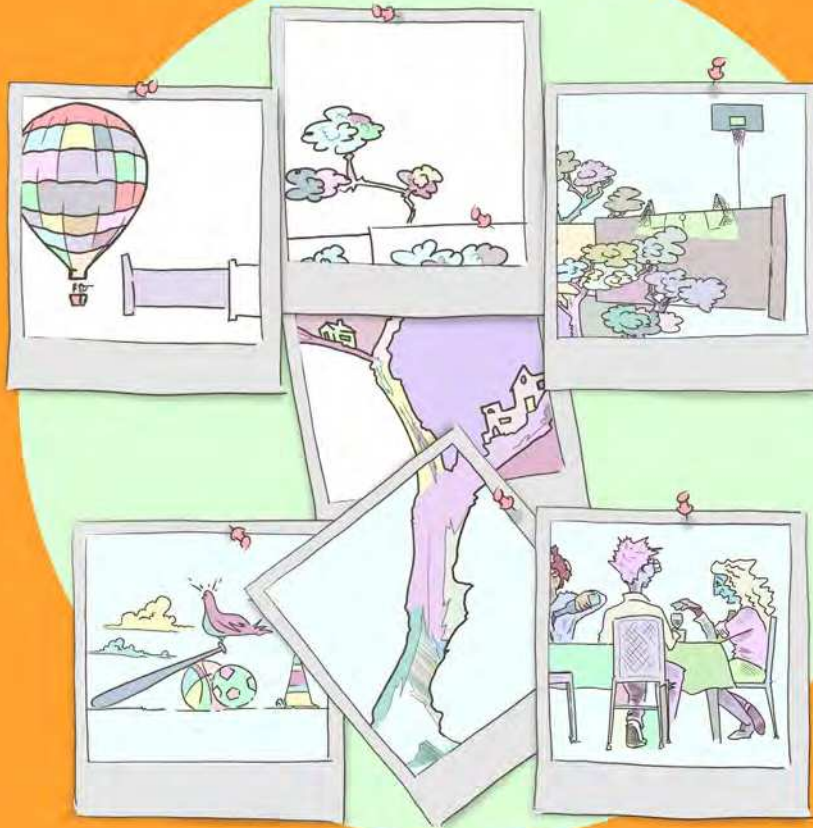
Diario Olé (1996) *Hay ruido de pelota*. Viernes 13 de septiembre, página 32.



7

# Deporte en imágenes

---







## Sube el chaca el fútbol de primera en Buenos Aires

*Gustavo Mehl Figueiredo<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: cuento*

Última fecha de la Primera B del Argentino 2016/2017. Chacarita Juniors x Argentino Juniors. Los dos primeros en la tabla, uno jugando en casa precisando vencer para subir después de siete años, el otro ya campeón, garantizado en la A. Dos clubes centenarios de Buenos Aires, tradición, historia, hinchada.

El tren se detuvo y faltaba una hora y media para el partido. Nosotros nos bajamos con alto grado de cautela, ver a Chacarita en San Martín no es exactamente seguro, nos alertaron. Pero confiados, tranquilos, la experiencia de estadio ayuda, quizás aún más cuando te venís de Rio de Janeiro o Medellín. En nuestras charlas, un cierto orgullo chueco de ostentar un posgrado en situaciones de ratería y tensión. “¿Argentina juega en la B en delincuencia, cierto?”, me dijo el Parce, soltando una risa escandalosa. Y aquél frío en la barriga, pasos rápidos barrio adentro.

Entradas compradas sin contratiempos en la boletería, 500 malandros al lado de la ventanilla pidiendo una platica para completar la suya. Volvimos unas cuadras. Cantinita al costado de la estación rompiendo la ley seca en la mano de enfrente de la policía, vendiendo litro de Quilmes en botellas pet de gaseosa. Lluvia. Varios malandros en la calle, varias familias también, muchos niños y niñas, muchas mujeres, muchos señores de edad. Todos de negro, blanco y rojo. Nosotros, claro, vestimos los colores, abrazamos el equipo, “¡señores soy del funebré!”, mucho más divertido. Sin payasada, con respeto.

Nos mezclamos y entramos en una fila de entrada que se extendía por unas tres cuadras, fila larga y que avanzaba despacio, casi parada. Hasta que de hecho se paró. De la nada la caballería corta el acceso, minutos antes del partido. Un hombre con el hijo en los brazos argumentó con rebeldía. “Está lleno. Ni en pedo. Intenta el otro lado”, le contestó en violento porteño el cana arriba del caballo, el que estaba de capucha negra, solo los ojotes fríos para afuera. La multitud inició una sesión de ofensas en dirección a los caballos. Nosotros no nos quedamos pa checar que iba a pasar, nos fuimos abriendo junto con otros. Alguna carrera, desinformación, la siempre presenta amenaza de sobreventa, alguna expectativa de joderse afuera con entradas a mano. Pero, no, nada, todo bien. Dimos la vuelta en el estadio, enfrentamos un desmadre de los suaves y entramos.

---

1. Licenciado en Comunicación Social por la PUC-Rio de Janeiro. Maestrando de Comunicación y Cultura en la UBA.

Adentro. Tribuna popular, cimentazo, nada de butaquitas, alambre de espinos y docenas de trapos y banderas. Estadio apiñado, más de 20 mil muñecos, la banda de la barra tocando un poco más arriba de nosotros. Un loco sin remera arriba de un palo de apoyo, disfrazado de algo similar a una calavera, por cierto en referencia al cementerio del barrio de origen del Funerero, el Chacarita Juniors. Todos parados, todos de lado, pa caber en el escalón angosto. Y de la misma manera: varios malandros, varias familias también, niños y niñas de todas las edades – ¡muchas!, tomando lluvia –, mujeres, señores.

Entra Chaca a la cancha, papel picado, petardos, bengalas. Aquella alfombra blanca en el pasto. Y más lluvia, mucha lluvia, y viento y frío.

Partido nervioso, poco fútbol. Un centrodelantero pierna de palo que es ídolo, un lateral izquierdo pibe, todo el resto del equipo se temblaba, horroroso. Hinchada nerviosa. Adversario mucho mejor parado, mismo sin tres titulares, mismo jugando por nada, tranquilo, tocaban y llegaban con facilidad. No se tardaron a abrir uno-cero en el error de nuestro 5 malo, y casi hacen el segundo, el tercero, el cuarto. Hinchada re nerviosa. Un viejo con voz de pato se aproxima a la reja y empieza a desfilar las puteadas más sucias para los policías al lado de la cancha. Él va a pasar todo el partido allí.

A los 30 y poco el equipo continuaba sin acertar un pase de cinco metros cuando, entre una ofensa y otra del viejito, el defensor despacha un globo allá padelante, el 9 la raspa de cabeza, cae con el 10 que desarma el porterito y es derrumbado. Penal, caído de los cielos, muy celebrado. Es el 9, claro, que lo cobra, un patadón en el medio del arco, empatamos.

La segunda mitad también fue jugada lejos de allí. Más de mil quilómetros al sur, un equipo de Patagonia llamado Guillermo Brown también jugaba, empataba en 0x0 y no podía ganar. Si meten un gol y empatamos, llevan el ascenso para ser decidido en un partido desempate. Si ganan allá y perdimos aquí, tamo afuera. Necesitamos voltear la tortilla o esperar a que sigan empatando. Todos con un ojo en la cancha, el otro en el informante más cercano, que iba pasando las actualizaciones que sacaba del aplicativo de celular (no vi radios a pila, los extrañé).

Y el partido dos veces más tenso. A los 20 y poco algún dirigente envió al funcionario para prender el sistema de irrigación del césped. Un chamuyo caradura, para jugar los minutos finales sabiendo el resultado necesario. Nadie lo extrañó mucho, todo normal. Yo y el parcerito colombiano nos reímos, mascaramos las ganas de hacerlo alto.

A los 40 hubo la clásica ‘fake new’ del gol en el otro partido, y hubo muchos hinchas celebrando el gol del adversario de Brown, gol que nunca existió. Terminado nuestro partido en empate, aquel momento de silencio esperando la confirmación del fin del partido en el sur. Y de repente el estadio explota, sin mayores explicaciones. Chaca de vuelta a la A. Petardos, bengalas, papeles, invasión de hinchas al campo de juego. Los pibes subiéndose a la reja y pasando aquellos alambres de campos de con-

centración con una facilidad que demostraba experiencia, que demostraba cancha. En el campo, la vuelta olímpica y más de una docena de jóvenes arriba del arco, que no soportó y colapsó. Nadie lastimado, todo es fiesta en San Martín.

La saideira, la última birra, fue en otro bar, uno de esquina, vecino al primero, borde de la estación, salón amplio, un señor solito atendiendo de manera admirable unos 20 clientes que charlaban alto y cantaban el ascenso. Para nosotros, un clásico porteño: cerveza de litro, unas porciones de pizza muzarela recalentadas y el calorcito de la calefacción para secar el cuerpo de la lluvia. En la tele de tubo, los mejores momentos, las entrevistas, las escenas de la fiesta; en el ventanal que miraba hacia la calle, la fiesta en vivo, las personas pasando en celebración. Varios malandros, varias familias también, muchos niños y niñas, mujeres, señores. Todos en negro, blanco y rojo, mojados, felices.





## **Registro fotográfico de las Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación**

*Emmanuel Ferretty<sup>1</sup>*

*Tipo de trabajo: registro*

Las fotografías presentadas para el dossier son producciones originales realizadas en las primeras Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación. Este evento académico fue desarrollado a fines del año 2014 en la ciudad de La Plata (Argentina) y fue organizado por el AEIEF-IdIHCS (FaHCE-UNLP/CONICET). En julio del 2016 se celebró su segunda edición, con énfasis en las metodologías y los métodos de investigación; entre ellos, los visuales.

Estas Jornadas proponen la problematización y el diálogo interdisciplinario en torno a las corporalidades en las prácticas deportivas, recreativas, artísticas, comunicacionales, con el propósito de ensayar interrogantes y de generar herramientas sobre aspectos transversales tales como: saberes y técnicas corporales, instituciones y experiencias de intervención instituyentes, estéticas y visibilidades en el espacio público urbano, biopolíticas y subjetividades, entre otros.<sup>2</sup>

Las fotografías constituyen registros de uno de los espacios/dispositivos privilegiados de las Jornadas: las intervenciones corporales. Estas consisten en prácticas que se desarrollan a modo de exhibición o de taller participativo y que invitan al pensamiento desde la acción, a la reflexión desde la experiencia personal y colectiva de la práctica. De este modo, se privilegiaron prácticas corporales que suelen categorizarse como alternativas o emergentes en la cultura corporal ya que producen sentidos, cinéticas, estéticas e identificaciones que interpelan a las matrices de los deportes y los juegos hegemónicos en Argentina y en Latinoamérica. En todos los casos, sus condiciones de posibilidad resultan del proceso contemporáneo que Renato Ortiz conceptualizó como mundialización de la cultura. Actualmente, con la potencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), circulan saberes, imágenes y prácticas que son decodificadas, consumidas, recreadas y apropiadas en coordenadas espaciales y temporales diferentes a las condiciones originales de producción. De

---

1. Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF), Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), con doble dependencia: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Facultad de Trabajo Social (FTS), Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), Argentina.

2. Estos aspectos pueden consultarse y profundizarse en: Ron, O.; Cachorro, G. y Ferretty, E. (coords.) (2017). *Cuerpo, Arte y Comunicación*. Actas de las Jornadas de Investigación en Educación Física. Buenos Aires: Biblos. ISBN 978-987-691-559-5.

este modo se genera una desterritorialización que habilita una reterritorialización en manos de otros agentes sociales; se produce la multiplicación de una práctica en diferentes lugares del mundo, con distintas condiciones de existencia, que la diversifican en matices y lógicas particulares.

*Nota de producción: las fotografías fueron tomadas con una cámara digital semi profesional y con la intención primaria de obtener un registro de lo acontecido. Fueron producidas durante dos jornadas en exteriores, con condiciones cambiantes, y sin un montaje planificado. Además, cuentan con una mínima edición posterior por lo que, en caso de ser seleccionada/s, podrían ser editadas minuciosamente.*

### **Ultimate Frisbee (fotografías 1 y 2)**

El *Ultimate Frisbee* es un deporte colectivo practicado en exteriores (campo o playa) y creado por estudiantes universitarios estadounidenses a finales de la década del 60. Se caracteriza por su eclecticismo: contiene elementos de otros deportes de equipo tales como el fútbol americano y el básquetbol. Se diferencia de ellos no solo por el objeto en cuestión -un disco volador o *frisbee*- sino por su gran componente recreativo inspirado en el ideal de juego limpio (*fair play*), que incluye el auto arbitraje.

Es un deporte que ha crecido en varios países de Latinoamérica. En Argentina está nucleado en la Asociación de Deportes de Disco Volador de la República Argentina (ADDVRA) y la ciudad de La Plata es una de las que se destaca a nivel competitivo.

La dinámica de juego depende de dos equipos mixtos, de siete integrantes, que se disputan el *frisbee* mediante pases e intercepciones con el propósito de recibir el disco en la zona de anotación rival, situada en el extremo del campo de juego. La fotografía 1 ilustra una de las formas clásicas de recepción: una mano captura el *frisbee*





y la otra asegura por arriba. La fotografía 2 exhibe un pase rasante de media distancia realizado de revés: otra de las técnicas clásicas. La fotografía 3 ilustra una de las situaciones de disputa, en la que la jugadora en posesión del disco busca un pase ya que no puede desplazarse con él (regla). Al mismo tiempo el jugador rival no puede tomar el disco ni hacer contacto con la jugadora sino interceptar el *frisbee* en fase de vuelo (regla). La fotografía 4 muestra una disputa aérea, con un pase malogrado.

#### **Esgrima Antigua (fotografías 3 y 4)**

La Esgrima Antigua es catalogada por sus practicantes como un arte marcial. Implica la reconstrucción de prácticas medievales europeas mediante el estudio de documentos y el aprendizaje de técnicas de combate con manipulación de diferentes armas, entre las que se destacan las denominadas “armas blancas” (espadas, dagas, hachas, lanzas). Por supuesto, el aprendizaje, los entrenamientos y los enfrentamientos se realizan con réplicas fabricadas en madera o materiales semirrígidos. La manipulación de las armas propiamente dichas suele estar reservada a los expertos de los grupos de referencia.





En las fotografías se registró esta condición diferencial. Por un lado, en una etapa de exploración y de mostración de la práctica, podemos observar un duelo a una mano, con espadas de madera, entre un niño y un joven (fotografías 5, 6 y 7). Por el otro, en el momento cúlmine de exhibición, dos de los referentes platenses se enfrentan con espadas de hierro, escudos y las protecciones adecuadas. Nótese el mensaje grabado en el escudo circular; cómo se modifican las guardias (posturas de base) y los movimientos de corte/ataque (fotografías 8 y 9).

Los combates suelen ser individuales (mano a mano) o colectivos (por bandos). Estos últimos suelen desarrollarse en los espacios públicos urbanos de la ciudad de La Plata, fundamentalmente en los espacios verdes más amplios -el Bosque o el Parque Saavedra- creando una estética y una dinámica de campo de batalla medieval.

### **Circle Kabaddi (fotografías 5 a 7)**

El *Circle Kabaddi* es un deporte de persecución y lucha por equipos. Es una de las tres variantes del Kabaddi: un juego rural tradicional que se ha convertido en el espectáculo urbano y deportivo más convocante del Estado de Punjab, región norte de la India, limítrofe con Pakistán.

Los partidos se disputan por puntos en un campo dividido por una línea central, que distingue los territorios de cada uno de los dos equipos tanto como las transiciones en ataque y en defensa. En ataque, el jugador que protagoniza la situación se llama *rider*. Su propósito consiste en sumar un punto tocando a uno de los cuatro ad-



versarios en defensa (*stoppers*) y volviendo al propio campo de juego sin ser retenido o empujado fuera de los límites espaciales. De este modo se producen puntos tanto en ataque como en defensa.

Justamente las fotografías 10, 11 y 12 registran las situaciones de juego de mayor tensión: captura, agarre y lucha entre dos contrincantes que intentan neutralizar a su rival. El atacante busca escapar de los agarres y el defensa busca hacer efectiva la retención. Con motivo de las Jornadas -y de los cruces entre deporte y arte- se realizó *body painting* a los jugadores. Fue interesante observar cómo las líneas negras y los rostros pintados se iban modificando, deformando, con el contacto y los agarres, dejando rastros indelebles de la lucha.

En Argentina la experiencia del *Circle Kabaddi* se desarrolla a partir de la participación de un combinado en los mundiales de este deporte desde el año 2011. En la ciudad de La Plata, en el Club Deportivo La Plata, funciona uno de los centros de entrenamiento y selección más importantes de la Liga Nacional de Kabaddi.







El deporte como fenómeno social y cultural merece especial atención en la agenda de investigación por el impacto que han tenido las prácticas deportivas y sus mega eventos. Por ello el Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte viene trabajando en una serie de proyectos de extensión, enseñanza e investigación, así como en espacios de difusión y debate en relación a las temáticas que configuran al deporte como un espacio de particulares narrativas, intereses y conflictos.

En este libro se profundiza sobre la producción y reproducción cultural del deporte por medio de los aparatos del estado en tensión axiológica con las influencias que ejercen los diversos actores del campo sobre las dimensiones étnicas, sexuales y de clase social que lo componen. También concentra una interesante diversidad de enfoques que brindarán al lector una amplia gama de conceptos para reflexionar sobre la práctica deportiva. En el trabajo de compilación, además de artículos de investigación y ensayos, se recolectan cuentos que creemos servirán como herramienta de trabajo, abriendo posibilidades de análisis para entender sesgos, prejuicios y teorías limitadas que aprecian del deporte solamente su lógica interna, y por lo tanto lo reducen a técnica, táctica, estrategia y reglamento. El grupo de trabajo, en la realización de esta obra considera que estos cuatro pilares que han hegemonizado la enseñanza del deporte y la formación de licenciados en educación física deben desmembrarse y volverse a armar, ya que en sus bases están las relaciones de poder machistas, heteronormativas y biológicas que se han impuesto en nuestra educación en clave de rendimiento para el éxito individual e individualista. Alguien dirá que existen los deportes colectivos y que promueven la cohesión social, pues a esto le contestamos que nada más alejado de un proceso de fragmentación de identidades que un deporte, porque cuando parece que nos une, nos separa. Nos separa en clases sociales: los que llegan y los que no, los que relatan y los que no, los profesionales y los que no, los que van a jugar a Europa y los que no, los de la sala vip y los de las populares, los que pueden pagar la entrada al mundial o juego olímpico, los que lo miran por la tele y los que ni siquiera pueden acceder a una pluralidad de deportes para su formación corporal. Nos separa por fabricar alteridades barriales, departamentales, regionales y nacionales. Nos separa en estereotipos de género: fútbol y fútbol femenino. Nos separa en edades: baby, infantiles, inferiores, masters, generación 96 o sub 18. Nos separa en “normales” y discapacitados. Pero hemos encontrado experiencias que nos han demostrado que otro tipo de prácticas deportivas es posible. Lo que nos propusimos desde 2015 como grupo es comenzar a pensar al deporte desde una mirada latinoamericana que trascienda las fragmentaciones y los dualismos, teniéndolos siempre en cuenta por ser estructuradores de nuestro capitalismo tardío. Y cuando hablamos de dualismos hemos podido trascender aquel que al deporte lo magnifica en la mayoría de sus representaciones: el deporte como opio de los pueblos vs el deporte como panacea. Por todo esto tomamos la opción de llevar adelante una agenda que parta de la producción de conocimiento, capaz de ser revisada en el diálogo con los actores diversos que configuran un campo de relativa autonomía pero que invade espacios de la vida cotidiana. La participación en el Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, Políticas y Sociedad”, el diálogo con políticas públicas (Secretaría Nacional de Deporte, Organización Nacional de Fútbol Infantil, entre otros espacios políticos a nivel Nacional), la articulación con programas universitarios (Programa Integral Metropolitano, Trayectorias Integrales, Semillero Interdisciplinario, Temas públicos de interés general, Polo de Desarrollo Universitario EFISAL, entre otros) y las proyecciones con organizaciones privadas (ONGs, Federaciones Deportivas) han sido posibilitadores de la concreción del presente libro.

ISBN: 978-9974-91-765-1



9 789974 917651